







VOCABULARIO

DE

REFRANES Y FRASES PROVERBIALES

VOCABULARIO

DE

REFRANES Y FRASES PROVERBIALES
Y OTRAS

FÓRMULAS COMUNES DE LA LENGUA CASTELLANA
EN QUE VAN TODOS LOS IMPRESOS ANTES
Y OTRA GRAN COPIA

QUE JUNTÓ EL

MAESTRO GONZALO CORREAS

Catedrático de Griego y Hebreo en la Universidad de Salamanca.

Van añadidas las declaraciones y aplicación adonde pareció
ser necesaria. Al cabo se ponen las frases
más llenas y copiosas.



MADRID

TIP. DE LA "REV. DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS"

Olózaga, núm. I.

1924

ES PROPIEDAD

A. 179388

ADVERTENCIA PARA LA SEGUNDA EDICION

No se oculta a la Real Academia cuán merecidos tiene la presente obra del Maestro Correas los honores de una edición crítica y a ello piensa atender, en cuanto lo permitan más apremiantes obligaciones, ya sea tomando sobre sí la ardua empresa, ya estimulando la iniciativa o subviniendo al esfuerzo de quienes se consideren capacitados para emprender por cuenta propia tan meritoria labor.

Mientras tanto, agotada desde hace algún tiempo la primera edición del *Vocabulario*, ha parecido conveniente dar a la stampa una segunda, a fin de que los lectores estudiosos puedan seguir beneficiando el riquísimo tesoro de sabiduría popular y de observación lingüística sabia y pacientemente allegado por el insigne catedrático del Trilingüe de Salamanca.

La presente edición del *Vocabulario* no es una mera reimpresión de la anterior. Considerando, en primer término, que una vez sustituido el especial sistema gráfico del autor por la ortografía usual no había razón alguna que aconsejase conservar el caprichoso orden alfabético adoptado en dicho sistema, se han dispuesto los refranes y las frases según el orden del abecedario tradicional (1), con lo cual resultará con-

(1) Sólo se ha hecho una excepción: cuando el refrán o la frase empiezan por «El» o «La» y el contexto es tal que no resulta alterado por la supresión del artículo, se ha colocado éste, entre paréntesis, detrás de la palabra siguiente y se ha tomado por guía, para la ordenación alfabética, la letra inicial de dicha palabra. Ahora bien, como al proceder de este modo ha habido que seguir, no una regla rigurosamente observable, sino más bien un criterio subjetivo, que no excluye algunas vacilaciones, se recomienda al lector que, en los casos de duda, busque por «El» o «La» lo que no hallare por la voz siguiente, o viceversa.

siderablemente facilitado el manejo de la obra y aumentada su utilidad (1). También se ha mejorado notablemente el texto, merced a una esmerada revisión hecha con el manuscrito a la vista. Se ha rectificado la lectura de bastantes refranes, restableciendo su verdadero sentido; muchos otros se han hecho inteligibles con sólo corregir la puntuación, y se han salvado algunos errores de copia que eran demasiado evidentes para dejados pasar sin enmienda.

(1) A consecuencia de esta innovación resulta, naturalmente, que las referencias del texto a pasajes del mismo que preceden o siguen no siempre cuadran con las que pediría la distinta ordenación que se ha dado a los refranes. Así, por ejemplo, cuando en la explicación de un refrán que comienza por *O*, se lee «Véase más adelante en la *M*», hay que tener presente que esta indicación corresponde al orden alfabético del original, en el cual la *M* está, efectivamente, después de la *O*. En estos y otros casos análogos bastará, para restablecer la respectiva posición de los pasajes concordados, consultar el alfabeto de Correas, que se reproduce a continuación:

AEIOU, rLNSZXD, FGBKPTV,
MRr Ch LIÑH.

AL LECTOR

Entre los humanistas que florecieron en España en el primer tercio del siglo xvii, merece distinguido lugar el Maestro Gonzalo de Correas.

Docto en las lenguas latina, griega y hebrea, las enseñó en la Universidad de Salamanca y en su famoso Colegio Trilingüe, publicando sobre ellas libros que le dieron gran fama entre los literatos de su tiempo y cuya importancia no ha perecido, a pesar de los adelantos en la enseñanza de dichas lenguas.

Juntamente con las lenguas clásicas, cultivó y enseñó el Maestro Correas la lengua propia castellana, ya por considerarla necesaria a todo el que aspirase a siquiera mediana cultura intelectual, ya por creer que su enseñanza era preparación necesaria para el conocimiento de las lenguas antiguas; «porque siempre me pareció, dice, desde que tuve experiencia de enseñar estas lenguas, que se ha de comenzar por la Gramática vulgar».

Fruto de esta enseñanza fueron el *Arte grande de la lengua castellana*, que compuso por los años de 1626; el *Trilingüe de tres Artes de las tres lenguas castellana, latina y griega*, publicado en 1627; el *Tratado de Ortografía castellana*, publicado el año de 1630, y las mil curiosidades gramaticales, relativas a nuestra lengua, que esparció en sus demás obras filológicas (1).

Pero lo más útil e importante que dejó el famoso Catedrático tocante a la lengua castellana, está en otro libro que escribió en los postreros

(1) Sobre las obras del Maestro Gonzalo de Correas discurrió largamente y dando muchas noticias desconocidas, el excelentísimo señor Conde de la Viñaza en el *Homenaje a Menéndez y Pelayo*, t. I, páginas 601-614. El mismo señor Conde publicó el año de 1903 el *Arte grande de la lengua castellana* de Correas, hasta entonces inédito.

años de su vida, pero que no llegó a publicar, legándolo como herencia al Colegio Trilingüe, del cual había sido altísimo ornamento.

Intitúlase este libro: *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la Lengua castellana, en que van todos los impresos antes y otra gran copia que juntó el Maestro Gonzalo de Correas, Catedrático de Griego y Hebreo en la Universidad de Salamanca. Van añedidas las declaraciones y aplicación adonde pareció ser necesaria. Al cabo se ponen las frases más llenas y copiosas.*

El manuscrito de esta obra, tal como la dejó Correas, permaneció en el Colegio Trilingüe por lo menos hasta principios del siglo pasado, puesto que allí lo vió y manejó, e hizo de él largos extractos, don Bartolomé José Gallardo, quien nos dijo, además, que el tal manuscrito no era autógrafo, aunque sí tenía enmiendas y correcciones de mano del autor.

Mas el siglo xix, que vió en España desaparecer tantos tesoros de arte, tantos libros y papeles que las edades pasadas habían amontonado en nuestras bibliotecas, vió desaparecer también el manuscrito original del *Vocabulario de refranes* del Maestro Correas, que en su línea no era menos importante que otras obras importantísimas de escritores famosos, igualmente desaparecidas.

Irreparable hubiera sido esta pérdida si la Real Academia Española, cuando después de haber publicado su edición del Diccionario que llamamos de *Autoridades*, se disponía a hacer la segunda, recogiendo para esto cuantos libros, documentos y papeles pudieran servirle para el mejor desempeño de su intento, no hubiese tenido el acuerdo de hacer sacar copia del precioso manuscrito, en tres gruesos volúmenes, que tales como salieron de manos del escribiente fueron depositados en su archivo, y en él han permanecido hasta ahora.

Al ser recibidos estos tres volúmenes, la Real Academia hizo constar su recepción en el acta de la sesión celebrada el martes 7 de noviembre de 1780, suscrita por su secretario, don Manuel Lardizábal y Uribe, con estas formales palabras:

«El señor Sánchez (don Tomás Antonio) traxo el Bocabulario de refranes y frases proverbiales de Gonzalo Correas, en tres tomos de a quarto, copiado del original que se conserva en el Colegio Trilingüe de Salamanca, cuya copia se ha sacado por encargo de la Academia, quien acordó se den 25 doblones al copiante por su trabajo.»

Así, por 25 doblones se salvó la obra más rica, más abundante y de mayor valor que nos dejó la ciencia filológica del siglo de oro de la literatura castellana.

Entrada la Academia en posesión de este tesoro, que por tal debe ser

considerado el *Vocabulario de refranes* de Correas, trató de aprovecharlo para la mejora de su Diccionario, en cuya segunda edición, como es dicho, estaba trabajando, encargando al académico don José García de la Huerta hacer nueva copia del manuscrito en cédulas por sí, en las cuales constasen las frases, refranes y fórmulas del *Vocabulario*, aligeradas de las observaciones con que había querido acompañarlas el Maestro Correas.

Fué don José García de la Huerta presentando su trabajo en paquetes de mil cédulas cada uno, pero con tal desorden, que es difícil afirmar de una manera cierta si la copia sacada por él en esa forma está entera o no.

Tampoco es fácil averiguar hasta qué punto se aprovechó la Academia de esta copia para las ediciones posteriores del Diccionario. Caso de haberse aprovechado, hubo de ser muy poco, atendido el estado en que se han hallado los paquetes de cédulas de García de la Huerta.

Así las cosas, y antes de que venga sobre la copia del refranero de Correas catástrofe parecida a la que sobrevino al manuscrito original, la Real Academia Española acordó publicarlo en la forma misma en que lo dejó su autor, haciendo patrimonio de todos una riqueza literaria que hasta ahora ha permanecido oculta en sus archivos.

No eran pocas ni pequeñas las dificultades que presentaba la publicación de esta obra. Lo estrafalario de la ortografía del Maestro Correas, traspasado con creces a la copia, y la poca fidelidad de ésta en algunos puntos, eran obstáculos no fáciles de vencer para el logro de una buena edición de este refranero.

Mas no por esto se desistió de la empresa.

Acometida ésta, fué parecer de la Academia ser de todo punto necesario abandonar el sistema ortográfico de Correas, ajustado, según él creía, a la pronunciación, pero que no lo está de veras, y que, en vez de facilitar la escritura y la lectura las dificulta más, sustituyéndolo por el que adoptó hace tiempo la Real Academia y es seguido generalmente por autores e impresores.

Esta sustitución de ortografía ha traído consigo un trabajo molesto y prolijo por demás. En general, se ha respetado la lectura del manuscrito. Tal vez en algún caso no se haya afinado con la interpretación. En pocosísimos, muy contados, ha sido corregida la copia poniendo en el impreso lo que al parecer hubo de decir el original. En otros, dudándose y aun a veces no dudándose de la interpretación, se ha preferido dejar el manuscrito tal como se ha hallado.

Aunque se ha mudado la ortografía del manuscrito, ha sido impreso

éste por el orden en que lo dejó Correas. De esto ha resultado hallarse muchos refranes y frases en lugar muy distinto del que habrían ocupado si se hubiese seguido en este orden el que determina el sistema ortográfico de la Academia. Esto ha podido ser una inconsecuencia; pero esta inconsecuencia era necesaria, ya que el haberla querido evitar habría traído una alteración muy grande en el manuscrito, ocasionada además a muchas perturbaciones y errores.

Tal ha sido la regla seguida en la impresión del manuscrito de Gonzalo de Correas.

Y ahora, después de haber declarado el intento de la Academia al publicar el *Vocabulario de refranes* del Catedrático del Colegio Trilingüe y la manera que ha tenido en su impresión, ¿qué palabras serán bastantes a ponderar y poner en su punto el mérito y la importancia filológica de esta obra?

Es notorio y admitido por todos que, tocante a refranes y frases proverbiales, ninguna de las lenguas modernas puede ser comparada con la nuestra, como ninguna de las modernas literaturas iguala a la nuestra en número de obras en que se han recogido, comentado e ilustrado estos refranes.

Pues bien: de todas las colecciones de refranes que cuenta la Bibliografía española, y son innumerables, ninguna hay que llegue ni con mucho a la riqueza, variedad y genialidad que supo dar a la suya el Maestro Gonzalo de Correas.

Exagerada podrá parecer la afirmación; mas para el que tenga noticias de esta literatura y haya leído y manejado algunos de sus libros y abra y comience a hojear y leer el de Correas, la demostración es tan evidente que se puede decir que está en la mano.

Vino Correas después que Malara, Núñez y otros paremiólogos, ya conocidos, ya anónimos, pues hubo de éstos no pocos en aquel tiempo, habían esquilado estos frutos literarios y recogíolos en sus obras, algunas de ellas verdaderamente monumentales; y como docto y discreto que era y que entendía lo que traía en las manos, se aprovechó de lo que habían cosechado sus predecesores, yendo además a la rebusca de lo que habían dejado por recoger y juntólo todo en acervo inmenso, resultado de fecundísima labor, ya extraña, ya propia.

El método que siguió Correas en esta labor fué el único valedero en este linaje de empresas, es a saber, el de la observación directa, inmediata, *in fraganti*, por decirlo así, de los fenómenos lingüísticos que pretendía estudiar.

Hubo de tener el Catedrático del Colegio Trilingüe algo de aquella curiosidad tan rara, pero tan necesaria al buen filólogo, que le hace buscar con igual afán lo grande que lo pequeño, y estudiar con empeño no menor así las obras en que se ostentan los esfuerzos supremos del ingenio como las mínimas y al parecer despreciables que salen del humano entendimiento, fácil y espontáneamente, al descuido, y casi sin percatarse de ello.

La voz del pueblo hubo de ser para él no un rumor vago e indistinto, una mezcla confusa de sonidos en que, perdida la propiedad o individualidad de sus componentes, anda todo mezclado y revuelto, sin que llegue al oído nada que afecte o impresione al alma, que diga algo a la inteligencia o mueva o afecte al sentimiento, sino un conjunto supremo de armonías, una colección inmensa de voces, en cada una de las cuales resuena un sonido y un timbre distinto, revelador de la variedad inmensa de ideas y sentimientos que brotan del alma colectiva en sus más geniales manifestaciones.

Dotado Correas de sentido literario y artístico en el más amplio significado de la palabra, en cada uno de estos sonidos o inflexiones de esta voz hubo de ver algo digno de ser advertido, algo artístico, algo que formaba parte de ese tesoro de ciencia que, creada en los días primeros de la humanidad, se ha ido transmitiendo y acreciéndose de mano en mano y de generación en generación, hasta formar el caudal de sabiduría popular de que todos gozamos; y codicioso como era de esta sabiduría popular y justo apreciador de su valor, fué buscando y recogiendo y atesorando todo cuanto de ella le salió al paso y depositándolo en su copiosísimo Refranero.

En tiempos recientes se ha inventado o querido descubrir una ciencia cuyo fin es recoger o atesorar y estudiar este caudal de doctrina popular que anda derramado en la humana sociedad, en especial en su parte o porción más ínfima, más inculta e iliterata. Y no pocos españoles han saludado esta ciencia como algo nuevo y desconocido; y como venía de extranjis y con su nombre ya hecho, la han bautizado con este nombre: *folk-lore*, *tesoro del pueblo*, sin percatarse no pocos de ellos que, antes que los ingleses descubriesen el *folk-lore*, hacía tiempo, muchísimo tiempo, que los españoles habíamos cultivado esta ciencia y llevádola a mayor perfección en lo que a nosotros tocaba, que los ingleses en lo que a ellos toca, y dejado de esta ciencia monumentos notabilísimos, ante los cuales son poco más que juegos de niños los de los modernos folkloristas. Un tomo muy grueso sobre la bibliografía española de esta ciencia ha escrito don José María Sbarbi, y con ser riquísima esta biblio-

grafía y su autor muy experto en esta clase de trabajos, todavía le ha quedado no poco que recoger y reseñar (1).

Entre estos antiguos españoles, curiosos investigadores de la sabiduría popular, brilla, si no como el sol entre las estrellas, sí como astro de primera magnitud, el Maestro Gonzalo de Correas, catedrático del Colegio Trilingüe de Salamanca.

La afición, el entusiasmo con que cultivó esta ciencia y llevó adelante su investigación y estudio, exceden toda ponderación.

Después de explicar en su cátedra del Colegio Trilingüe las arcanidades de la lengua santa, las gracias del habla helénica o los viriles accidentes del hablar romano, el Maestro Correas, dejada su muceta y birrete, salía a las calles y se mezclaba con el vulgo de las gentes, metiéndose por casas, ventas y mesones, siguiendo con anhelosa curiosidad a los niños en sus juegos infantiles, a los mozos y mozas en las lozanías de su edad, a las mujeres en sus faenas caseras, a los varones maduros en sus contratos y mercaderías, a los viejos y viejas en sus debilidades y chocheces.

Pendiente, digámoslo así, de sus labios, asistía a sus tratos y conversaciones, escuchaba sus disputas y querellas y recogía cuantos dichos, frases, refranes, brotaban de las lenguas de todos.

Memorioso como el que más, fijaba en la mente aquellas palabras voladoras, destellos de la conciencia popular; y vuelto a su casa, iba apuntando en sus cuadernos todo cuanto había oído: refranes y frases, agudezas del ingenio, cuentos, consejas y tradiciones, chismes y malignidades del pueblo, cantares populares, pedazos de romances tomados por el pueblo nadie sabe dónde, trozos de la épica antigua que se han perpetuado en las lenguas de los humildes e iliteratos, con una curiosidad, con una conciencia, con un amor cual tal vez nadie ha tenido en esta clase de investigaciones.

Los juegos infantiles tenían para el gran coleccionador más valor que las hazañas de los reyes y los hechos de nuestros conquistadores. Las fábulas caseras, las leyendas, los cuentos que las viejas cuentan al amor del fuego, eran de más importancia que los casos más hazañosos de nuestra historia. La frase, la lengua, el pensamiento del vulgo, valían para él más que la de los libros que se escriben en las casas de los hombres que saben.

(1) Intitúlase este libro: *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos y las obras o fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua*, obra escrita por don José María Sbarbi... Madrid, MDCCCXCI.

Llevado de tal entusiasmo por esta sabiduría popular, lo buscaba y huroneaba y recogía todo. No le arredraba ni la extrañeza, ni la peregrinidad, ni aun la brutalidad de la frase. En viniendo del pueblo, en formando parte del tesoro de nuestra lengua viva, palpitante en los labios de la muchedumbre, todo tenía para él igual valor, todo era digno de ser archivado y conservado como alhaja de valor inapreciable.

En esta forma, con este entusiasmo y laboriosa investigación, formó Gonzalo de Correas su maravilloso *Vocabulario de refranes*, tesoro de sabiduría popular, archivo de lo más castizo y genial que tiene nuestra lengua, cuerpo inmenso de doctrina en que vive y palpita como en ningún otro cuerpo el alma de la gente de España.

Efectivamente: en este *Vocabulario*, más que en ningún otro libro, se ostentan en magnífico alarde las cualidades más características de nuestra raza, su sentido moral recto o pervertido, la viveza de la imaginación quieta o extraviada, la agudeza del entendimiento bien o mal dirigido, los sentimientos todos que han agitado a nuestro pueblo en todas las ocasiones y en todos los trances, percances y azares de su vida.

En él se registran y se explican y comentan muchas veces los que llama el pueblo *evangelios chicos* por la verdad que contienen y por la rectitud moral de sus ideas o sentencias, merecedoras de ser propuestas como norma del obrar.

En él resplandecen en su nativo arreo o desnudez, mil frases geniales idiomáticas, pregoneras de la opulencia intelectual de nuestra gente, de la ingeniatura de nuestro pueblo, de sus pasiones y veleidades, de sus odios y de sus amores, de sus bienquerencias y venganzas.

En él se presentan a la vista del público mil personajes que nadie sabe de dónde vienen, ni lo que fueron, ni dónde nacieron, tal vez históricos, tal vez fabulosos, y que, sin embargo, todos hablan de ellos como si les hubiesen conocido, citan sus hechos o dichos, se mezclan en nuestras conversaciones, y hablan y sentencian de todo con autoridad inapelable.

Y todo esto no es más que una parte muy escasa de la riqueza de lengua, de ingenio y de doctrina popular que nos da a conocer el Maestro Correas en su incomparable *Vocabulario*. Para conocerlo en todas sus partes y para apreciar su valor, hay que leerlo despacio y estudiarlo muy detenidamente.

Es cierto que no pequeña parte de esta riqueza de lengua antes de Correas nos la habían dado a conocer Malara, Núñez y otros paremiólogos españoles. Pero sin quitar ni una mínima al mérito de estos autores, hay que confesar que su labor, aunque meritísima, dista mucho de

la del Catedrático del Colegio Trilingüe de Salamanca en el número de frases, en la variedad de todo género, en la copiosidad incomparable de muestras del ingenio popular, de que en ella se hace magnífico y nunca bastantemente alabado alarde.

No hay que ponderar la importancia de esta obra en lo tocante al caudal de voces, frases y construcciones que acrece a nuestro vocabulario. No andaría equivocado quien dijese que de las veinticinco mil frases que tiene, más de cinco mil no han sido todavía registradas en ninguno de nuestros Diccionarios. Apurando las cosas, tal vez serían más.

Al examinar este número de frases que registra este *Vocabulario*, se observa que unas se han conservado con la misma significación y uso que tenían en tiempos de Correas, otras la han variado; fenómeno éste muy singular, demostrador de la vida especial del lenguaje, de los accidentes a que está expuesto y de las vicisitudes que experimenta con el correr de los tiempos.

Pero no es la cantidad de refranes, frases y modismos lo que constituye el mérito principal de la obra de Correas, sino la calidad, lo castizo de estas frases, el sabor del terruño que llevan consigo, sabor áspero y amargo a veces, dulce y deleitable otras, que supo percibir y sentir como nadie Correas y aderezarlo y sazonarlo con especies y noticias curiosísimas.

A la verdad no son los comentarios o explicaciones con que adornó Correas tan exuberantes de erudición clásica como los que da Malara en su *Filosofía vulgar*, pero son más apropiados, más concisos, más *ad rem*, más importantes, sobre todo, por las mil historietas que traen a cuento, por las fábulas, supersticiones y leyendas populares, que tomó Correas de la boca del vulgo, y que dan esmalte singular a esta obra notabilísima.

En fin: a vuelta de estas y otras mil noticias hállanse otras no poco importantes para la historia literaria, como, por ejemplo, la que hallamos sobre el Vocabulario hispano-latino de Sánchez de la Ballesta (1), que Gallardo (2) consideró acertadamente pseudónimo, pero conjeturando haber sido obra de un Padre de la Compañía de Jesús, pero que fué, según nos revela Correas, el padre Frómista, de la Orden de San Agustín (3).

(1) Publicóse este Vocabulario con este título: *Diccionario de vocablos castellanos aplicados a la propiedad latina...* compuesto por el licenciado Alonso Sánchez de la Ballesta, Salamanca, 1587.

(2) En el artículo sobre Sánchez de la Ballesta de su *Ensayo de una Biblioteca de libros raros y curiosos*, t. IV. c. 5828.

(3) Véase la frase *Al facer ni can*.

Mas es necesario acabar.

Al publicar la Real Academia Española el *Vocabulario de refranes* del Maestro Gonzalo de Correas, al par que cumple con uno de los fines principales de su instituto, cree contribuir al engrandecimiento de la lengua castellana, cuya pureza, propiedad y esplendor le están confiados.

MIGUEL MIR.

De la Real Academia Española.

VOCABULARIO

A

A aquel que esperar puede, todo a su tiempo y voluntad le viene.

A asno lerdo, modorro arriero. A asno tonto, arriero modorro. A asno tocho, arriero tonto.

Quieren decir que a uno mal corregido, darle otro que sea horma de su zapato, que le dome y corrija; que el necio por la pena es cuerdo. Diráse también recuero por arriero.

A Azuaga por aceite, y a la Granja por naranja.

Ironía, porque no lo hay en estos lugares; son en Extremadura; como pedir peras al olmo y cinco pies al gato.

Abad avariento, por un gorrión o bodigo pierde ciento.

Esto sucede en aldeas, cuando por ser muy interesal el cura, pierde la amistad y ofrenda de todo el año.

Abad de aldea, mucho canta y poco medra.

Abad (El) de Bamba, lo que no puede comer dalo por su alma.

Abad de Carzuela, comisteis la olla y pedís la cazuela.

Abad (El), de do canta, de allí yanta.

Abad (El) de la Madalena, si bien come, mejor cena.

Si bien yanta.

Abad (El), ¿dónde canta? Donde yanta.

Abades, rocío de panes.

Abad halaguerro, tened el cuello quedo.

Abad, judío y madona, jamás perdona.

Abad muy cerrero, no le traigas a tu otero.

Cerrero, por cerril, muy mozo. Metáfora de las cabalgaduras que no son domadas; puédesse tomar por avaro, encerrador, deducido de cerrar.

Abad (El) que no tiene hijos, es que le faltan los argamandijos.

Es más ordinario tenerlos, y mucho más de los que conviniera.

Abad sin ciencia y conciencia, no le salva la inocencia.

Abad y hallestero, mal para los moros; o mala para los moros.

Iba a decir este refrán mal para los felí-greses y súbditos, y corrigióse con gracia, y dispara como en aquello, *y la más cuerda de lana*; y dijo *para los moros*, por hablar con ambigüedad, que es muy usado porque no cojan en palabras al que dice contra otro, y pueda dar al otro salida a su salvo diferente de la que le arguyen. Reprenden a los curas, prelados y superiores de ásperos y distraídos de su obligación, y que parece mal a los eclesiásticos ser belicosos y tratar armas y ejercicios seculares, sino que se ocupen en letras, y enseñar, y doctrinar a los que tienen a su cargo, con mansedumbre y caridad cristiana; puédesse aplicar a que si un eclesiástico celoso de la honra de Dios, en su servicio emprende guerra, es formidable a los impíos y los vence, como le sucedió al cardenal don Gil de Albornoz y a fray Francisco Jiménez, cardenal y arzobispo de Toledo, que ganó a Orán. La letra es capaz de entenderse de dos personas, o bandos de ellas. *Abad*, por la piedad cristiana y justicia en la guerra y oraciones a Dios y por la gente armada contra los enemigos, que entonces serán vencidos. Quiere decir más, que los superiores y gobernadores, si

fueren tiranos, será mal para los súbditos inferiores.

Abad (El) y el gorrión, dos malas aves son.

Abad y gorrión, malas aves son.

Abaja acá, gallo, que estás encaramado.

Abaja acá, pollo, que estás en somo; y más usado: "Abaja acá, Marica."

Dícese cuando uno se alarga en mentir y encarecer, como *más acá hay posada*, con lo cual se le da sofrenada.

Abájanse las sillas y álzanse las banquillas.

Abájanse los adarves y álzanse los muladares.

Abájanse los estrados y álzanse los establos.

Abajo está la miel; o en lo bajo está la miel.

Es lo que "Al fin se canta la gloria"; que tras el trabajo viene el premio y descanso.

Aballa, pastor, las espaldas al sol.

Aballar es casi aquillotrar, carear y acomodar, mover el ganado y echarlo a pacer, y que lleve la cabeza a su sombra, y a él le nota de haragán, tendido.

Abá, que va grande el río, aunque me dé al tobillo.

Por donaire y melindre, dice tobillo, en lugar de los pechos o garganta, o a la boca.

A barba muerta, obligación cubierta.

Que disimulan tenerla a los hijos y viuda del muerto.

A barba muerta, poca vergüenza.

Que después de uno muerto, los que con temor y respeto estaban enfrenados, se atreven a hablar contra él y poner demanda si tenía deudas y aun embargar el cuerpo; y los que solían responder bien, se enfrian, y a la viuda y hijos todos se les atreven y los estiman en poco. Esto sintió y quiso decir don Francisco de Galarza, cuando preguntándole los jueces en la visita de cárcel: —¿Por qué estáis vos preso? —Por hijo de oidor muerto —respondió. Aplícase también a los hijos de viudas y otros que se crían libres, sin padre ni mayor que los corrija, y salen desvergonzados y mal criados.

Tuvo principio este refrán de los ejemplos ordinarios que cada día vemos de esta materia, aunque no está lejos haberle dado

el cuento de la historia del Cid; y es que estando, después de muerto, embalsamado, vestido y sentado en su escaño de San Pedro de Cardaña, al cabo de siete años que así estaba, un día que se hizo una grande fiesta, estando todos fuera de la iglesia, un judío que allí vino se entró dentro y estuvo mirando una gran pieza al Cid, y como vido que no había nadie, llegóse a él y díjole: "A tu barba nunca llegó cristiano ni moro; yo llegaré a ti, y veremos qué harás." Entonces el Cid echó mano a la espada y sacó de ella cuanto un palmo; de lo cual el judío fré tan espantado que cayó en tierra y quedó amortecido; y cuando la gente entró en la iglesia y le hallaron así, echáronle agua, y volviendo en sí dijo lo que le había acontecido, y tornóse cristiano y sirvió en aquella iglesia mucho tiempo.

A barba, ni tapia ni zarza.

Quiere decir que para los hombres no bastan las paredes, bardas ni zarzas con que cercan las heredades para que no entren en ellas, aunque pueda bastar para las bestias y ganados; y puédesse acomodar a cosas mayores, como escalar casas, conquistar ciudades; y que los hombres que son hombres, significados por la barba, tienen prudencia y maña para concluir cualquier hecho.

A barco viejo, bordingas nuevas.

El asturiano llama bordingas a los maderos que se ponen a lo largo en los barcos para reforzarlos. Quiere decir que las cosas sean proporcionadas y no desconvenientes, y reprehende la desigualdad de ellas.

Ábate allá, diablo, que mañana me cortan un sayo.

Comenzaba ya a presumir y despreciar a los otros iguales.

A beber vino, beber, nunca me venicio mujer.

Salió de un cantar.

Abeja (La) y la oveja, en abril dejan la pelleja.

Abeja y oveja, y piedra que rabeja, y péndola tras oreja, y parte en la Igreja, deseaba a su hijo la vieja.

A Belmonte, caldereros, que dan jubones y dineros.

Abenruiz y Galieno traen a mi casa el bien ajeno.

Abernuncio, Satanás, mala capa llevarás.

Es decir, que el que quiere vivir bien con

mucha conciencia, vivirá pobre. *Abernuncio*, por *abrenuncio*.

A bestia buena, vara y espuela.

A bestia comedora, piedras en la cebada.

Dice que a los demasiados se les dé sofrenada y se les ponga límite.

A bestia loca, recuero modorro.

Lo que a asno lerdo, modorro arriero.

A bestia mala, espuela y vara.

A bien comer o mal comer, tres veces beber. Ni quiero tres ni trece, que un tordo bebe cien veces.

Lo postrero añadió la vieja que no quiso tener limitadas veces.

A bien te salgan, hija, tus arremangos; o estos arremangos.

A bien te salgan, hijo, tus barraganadas. El toro estaba muerto, y haciale alcocarras con el capirote desde las ventanas.

Es ironía declarada contra los que son para poco, y por encubrirlo menoscaban lo que otros hacen, y de nada ajeno se contentan.

A bien o mal traer, como vasallos de Aragón; o a bien y mal pasar.

En Aragón los señores tienen su absoluta, que es entera, jurisdicción sobre los vasallos para castigar y absolver y perdonar como reyes. Que las amistades y compañías han de ser para todo.

A blanca vale la vaca; mas ¿qué es de la blanca?

Ablano (El) y el cabrón, en mayo tienen sazón.

El asturiano llama ablano al avellano.

A bocado harón, espolada de vino.

En la anciana edad, por las pocas ganas de comer y falta de dientes, es usado esto; acomódase a otras cosas.

A boda ni a bautizado, no vayas sin ser llamado.

Es bautizo o bateos.

A bodas y a niño bautizado, no vayas sin ser llamado.

Porque no enfades.

Abogado sin ciencia y sin conciencia, merece gran sentencia y penitencia.

Aborrecí el cogombro y nacióme en el hombro.

Aborrecí el perejil y nacióme en la frente.

A braga rota, compañero sano.

Abrame, hilandera de torno, mira que me torno.

Fué cantar.

Abrazadme, que no os faltará un beso.

Contra los que demandan mucho por poco y dan menos que reciben.

Abrazadme y besaros he.

Abre las ventanas al cierzo y al Oriente, y ciérralas al Mediodía y al Poniente.

Abreme, hilandera de rueca, haréte la güeca.

Abre tu bolsa, que yo abriré mi boca.

Abrid, abrid, que soy de la boda, pariente del pariente que hizo los zuecos a la novia.

Abrid el ojo, que asan carne.

Abrid, Jamila, que con malos vengo.

Abril, aguas mil, cernidas por un mandil.

Que sean blandas sin turbiones.

Abriles y condes, los más son traidores.

Abriles, si no llueve; condes, por don Julián y Galatón.

Abril frío, hinche el silo, y mojado, silo y campo.

Abril frío, mucho pan y poco vino.

Abril frío, pan y vino.

Abril frío, tortas de trigo.

Abril llueve para los hombres y mayo para las bestias.

Lo primero por el trigo, lo segundo por la hierba.

Abril, sácalas de cubil y pónelas en astil.

Entiende las cebadas.

Abril, sácalo de cubil; y dijo la buena vieja: lo mío al cenójil.

El trigo.

Abril son puestas y mayo las lleva a cuestras.

Habla del tempero y frutos.

Abril y mayo, la llave de todo el año.

Abrir el hombre, y dar lugar por donde le entren al melonar, sería necesidad.

Abrir el ojo, que asan carne.

Abrir el ojo, que carne asan.

A buena defucia, mala desierta.

Cuando uno desahució con tiempo, y después, sin más cuenta, desampara las posesiones, como si dijésemos una casa o bodega, sin entregar las llaves y cubas con sus aderezos y reparos. Está errado en el Comendador, y debemos la enmienda a don Antonio Altamirano, colegial del insigne de Cuenca, ya oidor.

A buena fe y sin mal en bestia.

De los que buscan su comodidad.

A buena fe y sin mal engaño.

A buena hambre no hay pan duro.

A buen año o malo, molinero u horrelano.

A buen año y malo, no dejes la harina en el salvado.

A buen año y malo, pase la harina el cedazo.

A buen año y malo, tu pan temprano y tu carnero vedado; si yerras un año no errarás cuatro.

Carnero vedado es apartado de las ovejas hasta el agosto, para que vengan a parir juntas por enero y los corderos comiencen a pacer por febrero. También dicen: A buen año y malo, tu pan armado y el mi pan armado, por raro.

A buena pieza, mala suela.

A lo desconforme.

A buenas obras pagan buenas palabras.

Cuando no hay otra moneda.

A buen bocado, buen grito.

Contra la golosina y gula, que trae dolor y gemido.

A buen bocado come la cabra.

A buen capellán, mejor sacristán.

Un clérigo, en una posada, comía un palomino, y otro pasajero rogábale que le admitiese a la parte y lo pagaría; el capellán se excusó; el caminante comió su pan y después dijo: "Tan bien he comido yo al olor como vos al sabor." Dijo el capellán: "Si eso es, pagad vuestra parte." El otro

que no, él que sí, pusieron por juez al sacristán del lugar, que se halló allí; él preguntó y supo que el palomino había costado medio real y hizo sacar al caminante un cuartillo, y sonóle encima de una mesa y dijo: "Reverendo, teneos por pagado del sonido como este otro se tuvo por contento del olor."

A buen comer o mal comer, tres veces beber: la primera pura, la segunda como Dios la crió en la uva, la tercera como sale de la cuba.

A buen compañero, buena compañía.

A buen entendedor, breve hablador.

A buen entendedor, pocas palabras; o poca parola.

A buen negociador no le duelen los pies.

A buen Santo lo encomendáis.

A buen Santo lo encomendastes.

Es más usado por ironía.

A buen servicio mal galardón, a fuer de Aragón.

A buen tiempo habemos llegado.

Ironía y queja por tiempo trabajoso y de ser desdeñados.

A buen tiempo llegamos, si no nos dan de palos.

A buen tiempo vengo, si no me dan de palos.

La primero dice quien entra en ocasión que comen o se reparte algo. Lo segundo suelen decir los que están por donaire, "si no os dan de palos", y dícelo junto el que viene, torciendo en sí la razón, el "os" en "me" o en "nos".

A buen viento está la parva.

Dícese de las cosas que están bien dispuestas para hacerse; y con algo de ironía de los que se están holgando a todo su placer, con descuido de todo lo demás; y con clara ironía se dice de los que no son muy entendidos, ni tienen hacienda y tratan de casarse, y de otras cosas que pertenecen a los más cuerdos; y se aplica al que ha bebido y está alegre y parla con el vino; y al loco y mentecato que trata de gobernar fundado en disparates, y de placer.

A buey viejo, cencerro nuevo.

Dicen que el cencerro anima al buey; mas debe ser que lo imaginan así los dueños; y en este sentido, aconseja que el hombre se case con moza y no con vieja. Por

sentido contrario, desdénia las cosas desproporcionadas.

A buey viejo no le busques abrigo, búscale al becerrillo.

A buey viejo no le busques abrigo, porque él se va a lo verde y deja a lo seco; y si verde no halla, lo seco apaña.

A buey viejo, ¿para qué cencerro?

Abundancia (La) de las cosas deja fastidio dellas todas.

Abundancia (La) temporal hace a los apetitos desatinar.

A burra vieja, albarda nueva.

A burra vieja, cinosa amarilla.

A buscar la ando, la mala de la rueda, y no la hallo.

Con las perezosas.

A caballero nuevo, caballo viejo.

A caballo comedor, cabestro corto.

Lo que "A bestia comedora piedras en la cebada".

A caballo dado no hay que mirar la boca.

A caballo dado no le mires el diente, si ha cerrado.

A caballo muerto, la cebada al rabo.

A caballo nuevo, caballero viejo.

Para que le trisne bien.

A cabo de cien años, marido, sois zarco o calvo.

A cabo de cien años, todos seremos salvos.

Calvos.

A cabo de rato, Andújar.

Porque los de Andújar llegaron tarde después de vencida una batalla contra los moros de Granada, o se lo achacan por mastraca.

A cabo de rato, Andújar.

Que llegó tarde su consejo dada la batalla.

A cabo de rato, oخته.

Cortado de ójete. Dícese oiste, o uste.

A cabo de rato, oخته, uste.

A cabo de vendimias, covanillas o cuévanos, covanillos o cestos.

A cada cabeza su seso.

A cada cabo, hay tres leguas de quebranto.

De mal camino.

A cada cual da Dios el frío conforme anda vestido.

A cada cual da Dios frío como anda vestido.

A cada cual, se levantan los pajariños en el muladar.

Con este similitud quiere decir, por ironía, que no se ha de dar a todos igual honra, ni se han de levantar todos a todos los que entran, y dice que a cada cual sucede perder.

A cada malo, su día malo.

Le viene.

A cada necio agrada su porra y su porrada.

A cada olla, su cobertera.

A cada ollaza, su coberteraza.

A cada pajarillo parécele bien su nido.

A cada puercito le viene su San Martín.

Castiga los que piensan que no les ha de venir su día, y llegar al pagadero. Por San Martín se matan los puercos, y de esto se toma la semejanza y conforma con el otro que dice: "No hay plazo que no llegue".

A cada puerta su dueña.

Entiende: la barra y limpie; y debajo de esto que cada uno mire por su casa, y no se vaya por las vecinas, y cada uno acuda a su obligación.

A cada rato tres leguas de mal camino y mal paso.

A cada rato un poco de mal quebranto, o tres leguas.

A cada uno inclina Dios para lo que es, y a buen fin, si no le tuerce el que se hace ruín.

A cada uno le güele bien el pedo de su culo.

A cada uno le güele bien su pedo.

A cada viento se muda como veleta o pluma.

A cagar, que no tienen qué comer las narices.

Para decir que los estanqueros echan mierda en el tabaco.

A calzà corta, agujeta longa.

A canas honradas, no hay puertas cerradas.

A can que lame ceniza, no le fiar harina.

Acaba con puro, y si hay indigestión, duerme con jubón.

Acaba con vino puro si tienes indigestión y duerme con el jubón.

Acaba con vino puro, y si traes indigestión, dormirás con el jubón.

Acabados sean nuestros pecados.

Variase: "Acabados sean mis pecados; tus pecados"; dicese cuando se da cuenta que se acabó algo.

Acabóse la plana, acabóse con la priesa.

Acá como acá, y allá como allá.

Acace con desealla, hacer mella en la dama o en su fama.

Acá es sobre un ciento de nueces.

Dicese disimulando.

Aquí está Velasco y a nada hace asco

Acá está Blasco, que no habrá asco.

Acá lo ha Marta con sus pollos.

Acá no me vean pasar mal, que en el infierno no me verán pernear.

Contra los que ganan hacienda con malos tratos a tuerto y a derecho, y usurpan lo ajeno, y no restituyen por no caer del fausto presente.

Acá os hallo, amor querido, en el nii libro.

A capa vieja, no dan oreja.

A carne de lobo, diente de perro, mastín o sabueso.

A carnero castrado no le tientes el rabo.

Tientan la cola para ver si los carneros están gordos; en el castrado hay poca necesidad de catarle, porque carece de celo, y como quiera es mejor que el cojudo.

A carros quebrados, carriles afartos.

A cartas, cartas, y a palabras, palabras.

A casa del amigo rico, irás siendo requerido, y a casa del necesitado, irás sin ser llamado.

A casa del cura, ni por lumbre vas segura.

A casa de tu hermano no irás cada serano.

Serano es la tarde; no irás a menudo.

A casa de tu tía, mas no cada día.

Entiéndese irás, mas no tanto que enfades.

A casas viejas, puertas nuevas.

A caso nuevo, consejo nuevo.

A caso repentino, el consejo de la mujer; y al de pensado, el del más barbado.

A Castilla fué, de Castilla volvió; barranco saltó, garrancho la entró; tal cual está, tal te la dó: digo y redigo, que cual está la recibo.

A catarro gallego, tajada de vino.

A cautelas, cautelas mayores.

Es tan alevosa la cautela que para deshacella merece contratreta de mayor cautela.

A cavador perucho, si le dieres algo, no sea mucho.

Aconseja que no se pague adelantado, no se vayan con ello. Por perucho se entiende taimado y labrador cualquiera.

Acá vengo que me lo hagáis, y hácemelo luego, y dádmelo un golpe más; de lo mío no tengáis duelo, y juntadme lo blanco y colorado con lo negro.

Palabras de la que va a tejer mandiles y cosas de colores.

Acá venimos con porras; echá para allá, compadre.

Este refrán salió de Jerez de los Caballeros, donde acompañándose con un caballero Porras, lo decían con ambigüedad adonde entraban.

Acá y allá más hadas há.

Ha por hay; cae las malas fadas a portugueses.

A Cazalla por monas, ã Alaniz por bogas.

Entiende monas de vino.

Aceite de cepas, marido, que me afino.

Aceite de oliva, todo mal quita.

Aceite en lo alto, vino en el medio y miel en lo bajo.

Es lo mejor.

Aceite, hierro y sal, mercaduría real.

Aceite lo de encima, vino lo del medio, miel la del hondón.

Aceite y vino, y amigo, en lo antiguo; y añejo el tocino.

Aceitunas y pan, y queso, eso tiene la corte en peso.

Aceituna, una docena de docenas.

Esto dice el que las tiene gana, por ser apetitosas, y añadió uno *una docena*; otro multiplicó *docena de docenas*; otro añadió *por junto una hanega*.

Aceituna (La) una, dos mejor y tres peor.

Aceituna, una es oro; dos, plata, y la tercera mata.

Es lo más cierto.

Aceituna, una es plata; dos, son oro, y tres son lodo.

Opiniones son.

Aceituna, una.

Porque muchas no hacen provecho y son melancólicas.

A celada de bellacos, más vale por los pies que por las manos.

Acertado la ha Pedro a la cojugada, que el rabo lleva tuerto y la ala quebrada.

Acertó a mear el buey en la calabaza.

Acaso en que acierta un necio.

Acertóla Pedro a la cojugada, que el rabo lleva tuerto.

Moteja de tuerto y mal tirador.

Aceta mi alma la que te dan, sin deberte nada.

Aciértalo tú, que yo lo diré.

A cinco de abril, el cuco debe venir; y si no viene a los siete o a los ocho, o él es preso o muerto.

Dícese también a los tres de abril.

Aclarásele vos, compadre, que tenéis la boca a mano.

Contra los malos entendedores y contra los que remiten a otros lo que ellos saben y pueden decir.

A clérigo hecho de fraile, no le fíes tu comadre.

A clérigo mudo, húyete el bien que tiene por seguro.

A clérigo mudo, todo bien le huyo.

Al corto letrado de suyo; y así se aplicará a los cortos y a los no diestros en su oficio.

A coger amapolas, madre, me perdí; caras amapolas fueron para mí.

Acogerse a Fidelium.

Por acogerse a sagrado, y lo más breve; como los clérigos que dicen misa de requiem por evitar requires en diversas hojas.

Acogí al ratón en mi agujero, y tornóseme heredero.

Acomete quien quiera, el fuerte espera.

Acometer hace vencer.

Acometer para vencer.

Acomódeme yo, y la güéspedada si quiera pare, si quiera no.

¿A cómo vale el quintal del hierro?

Dadme una aguja.

Contra los que para comprar una leve cosa se informan y preguntan a cómo vale la arroba.

A concejo malo, campana de palo.

Que en el mal gobierno nada hay bueno.

A concejo ruín, campana de madero; otros dicen, de madera.

A confesión de castañeta, absolución de zapateta.

Aconsejarse con el almohada.

Es tomar consejo de espacio.

Aconsejome mi padre que porfiase y no apostase.

Aconteceros há como a la sardina de Blanes, que por salir de la sartén cayó en las brasas.

Es lo que "Huir del relámpago y dar en el rayo"; y varíase más.

Acordó poner tierra en medio, y tomó calzas de Villadiego.

A corta calza, agujeta larga.

Para que ayude a cumplir.

A costa de barba longa.

Acostarse sin deuda y amanecer con ella.

Dícese por la obligación del rezado de los sacerdotes, que habiendo cumplido en el día cuando se acuestan, el siguiente cuando se levantan están con la misma obligación. También se dirá por los que tienen ganados y cabalgaduras a pacer en el campo, que suelen amanecer en el corral por daño que han hecho en lo ajeno.

Acríbenme dueñas y amásenme puer-
cas, que yo me haré bueno.

Habla el trigo, y da a entender que im-
porta más ser bien aechado para salir buen
pan, que aun el masar; que es más fácil de
buena harina hacer buen pan.

A cualquier dolencia, es remedio la
paciencia.

A cualquier duelo, la paciencia es
remedio.

Acúdeles el maná.

Moteja de judíos.

Acudid aquí con estopas, que se ca-
ga la novia.

Acudid aquí con trapos, que se ca-
ga la novia de Marcos.

Acudió al cuero.

Acudir al buen olor.

Acudir al cuero con albayalde, que
los años no se van de balde.

Por *cuero* entiende la tez de la cara;
contra las que se afeitan, aunque viejas.

Acudir como buitres al cebo.

Acudir con la soguilla.

Es parte del otro: "Cuando te dieran la
vaquilla, acude con la soguilla".

A cuenta del conde, no mates al
hombre.

Dícese adelante: En hoto del conde.

A cuentas viejas, barajas nuevas.

Adelante está: "Cuentas viejas, barajas
nuevas".

Acuerda eso que ya es tiempo.

Acuérdase del rey que rabió.

Para decir que una cosa es muy vieja,
principalmente si es pasada muy antigua.

A cuero tiesto, álzase el piezgo.

A cuero tiesto, piezgo enhiesto.

Tiesto se entiende aquí por atestado y
lleno de vino; y aunque sea de viento. Ade-
lante se dice: "El cuero después del leño,
alza el piezgo. Cuero lleno, piezgo enhies-
to." Dan a entender que bien comiendo y be-
biendo vino demasiado, se cae en el vicio des-
honesto; lo cual debe huír todo hombre de
virtud y honra, y no usar del vino más de
por medicina.

Acuéstate sin cena, y amanecerás sin
deuda.

Aconseja que cada uno se modere, y mida
conforme a lo que tiene, y su estado, y le

bastará, y reprende a los que a trueco
de hartarse no reparan en que sea ajeno ni
en que se empeñan y pierden, de lo cual
hay harto que llorar y aun castigar.

A cureña rasa, tirar sin mira.

Metáfora de ballesta, que no ponen señal
de puntería. Cureña es la tabla de la ba-
llestá.

Acúsome, padre, que soy puerca; no
lo digáis, hija, que bien se os parece.

Achacosa andáis, comadre, y siem-
pre es de la madre.

Achacoso como judío en sábado.

Achaque al odre, que sabe a la pez.

Achaque quieren las cosas.

Achaques al jueves para no ayunar
el viernes.

Achaques al viernes para no le ayu-
nar.

A chica cama, echarte en medio.

A chica cama, si queréis remedio,
echáos en medio.

Achica, compadre, llevaréis la gal-
ga. Achica, compadre, que se va la
galga.

Entiende de miedo. Fingen este cuento:
que uno fué a pedir prestada una galga pa-
ra cazar una liebre que había visto muy
grande, como un elefante. El dueño, a tal
mentira, le dijo que era imposible, que mi-
rase bien que sería menor; él fué bajando,
como un buey, como un ternero, a lo me-
nos como un carnero; a esto dijo el otro.
"Achica compadre", con lo demás. Es con-
tra mentirosos y encarecedores; aquí Ma-
lara habla adefesios.

Achica, Pedro de Pola.

Era gran mentiroso encarecedor; que
achique las mentiras para que parezcan
creíbles. En Aragón.

A chico becerro, gran cencerro.

A chico caudal, mala ganancia.

A chico mal, gran trapo.

A chico mozuelo, chico capisayuelo.

A chico pajarillo, chico nidillo.

A chico pucherete, chico manjarete.

A chico santo, gran vigilia.

Adelantarse como los de Cuéllar.

También esto es matraca, y se entien-
de por el pasado.

Adelantarse como los de Embid, a
Pascua.

Es lugar de Aragón: el cura sabía poco, y no supo cuándo era la Cuaresma y no se guardó en su lugar enteramente. Cerca de Pascua salió a caza, y en el campo se encontró con otro cura vecino, el cual le preguntó cómo iba de Cuaresma; el ignorante respondió que aún no era venida; el otro dijo, riendo: "Si estamos al cabo de ella, y para tal día es Pascua, y así lo diré yo a mis feligreses." El de Embid dijo: "Pues por ahí no me la llevaréis"; y adelantóse a echar la Pascua en la Semana Santa. Matraca es que dan a los de Embid. Variase: "Adelantóse, como los de Embid, a Pascua."

Adelántate, hijuela, y llámale cornudo.

Contra los que enseñan a desvergüenzas,

Adelante con ese canario.

Adelante es la casa del abad.

Dícnelo en las aldeas que no hay posadas a los forasteros, por echar la carga de huéspedes a los curas.

Adelante los de Cascante, siete con tres orejas y las dos lleva el asno.

Por la cuenta, entre todos no había más que una oreja; moteja de ladrones desorejados.

Adelante los medfados, y eran catorce con siete orejas.

Aderézame esos bledos.

Lo que "Aderézame esas medidas".

Al día diado.

Entiéndese cobrar, pagar, haber de llegar a día señalado puntualmente; y es queja de los que deben, cuando les piden el día del plazo sin dilación.

Adiante, como o rey de Portugal.

Usámoste imitando al portugués.

La días claros, oscuros nublados.

Que tras el placer viene la tristeza y pesar.

A diente, como hacia de atabalero; o cominero.

Estar a diente es estar sin comer, tener gana y no lo tener.

A diestro y a siniestro.

Suple llevarlo, significando lo que alguno atropella y destroza a todas manos.

A dineros dados, brazos quebrados.

A dineros pagados, brazos cansados.

A dineros pagados, brazos quebrados.

A Dios amo y ama, que tan buen pan como aquí hacen en Francia.

A Dios, Benavente, que se parte el Conde, y salía un cocinero.

Parecía que quedaba yermo el lugar, como cuando sale el Conde con su gran casa, que hace mengua.

A Dios nadie se la hace que no se la pague.

A Dios, paredes; a Dios, paredes; hasta la vuelta.

A Dios, paredes, que me voy a ser santo; e iba a ser ventero.

A Dios, que esquilan.

Esquilar es tañer campanas pequeñas, o esquilas, o esquilonas para recoger la gente; y esquilan por tresquilan las ovejas con el sentido, del siguiente.

A Dios, que me mudo. A Dios, vecinas, que me mudo.

Fingen que unos ladrones entraron en casa de una vieja, y ella, con el miedo, metió la cabeza entre la ropa; y ellos, con la priesa, sin echar de ver, envolvieron colchón y ropa juntamente con la dueña y cargaron con todo. Al salir por la puerta, ella, viéndose llevar con su ajuar y que había en la calle socorro de vecindad, comenzó a decir las palabras dichas, y con esto la dejaron y huyeron.

A Dios, que me voy con la colorada; y era una bota de vino o la mejor manta.

A Dios, que pinta la uva.

Dicho por mozos que se despiden en buen tiempo de los amos.

A Dios, que se va mi amo.

Con esto el lacayo abraza y se despide de la moza con quien hablaba en el zaguán.

A Dios rogando, y con el mazo dando.

El mazo es de los oficios de fuerza, de hacer carretas y poner los arcos a las cubas; quiere decir que nosotros obremos y nos ayudará Dios, y no queramos que nos sustenten holgando.

A Dios servir y honrar, es reinar.

A Dios te doy, abad de Vallecas, estás muerto y resuellas; o, estás muerto y rabias.

A Dios te doy, libreta bebida y por hilar.

Reprehende a los que no moderan el gasto, y antes que lo ganen o caiga la renta lo tienen gastado.

A Dios y a ventura dígola avutarda.

A Dios y veámonos, y eran dos ciegos.

Adivina, adivinador: ¿las uvas de mi majuelo, que cosa son?

Adivina como gitano, que acierta dónde está la bolsa, mirando la mano.

Adivinar en cada negocio qué fin habrá es gastar el tiempo en nada, por su dificultad.

Adivina quién te dió.

Dícese en un juego que está uno tapados los ojos y la mano extendida, los dedos arriba, la palma afuera, y le dan palmadas en ella, y le pregunta uno que le tiene entre las rodillas y le tapa los ojos: "Adivina quién te dió", hasta que conoce y acierta quién le dió.

Adivinar, que azotan.

Adivino, del pan y del vino.

Adivino de Marchena, que el sol puesto, el asno a la sombra queda.

Otros dicen: "Adivino de Carchena", y lo dirán de los lugares que ayudare el consonante, como Lucena, La Serena.

Adivino de Salamanca, que no tiene dinero quien no tiene blanca.

Adivino de Valderas, cuando corren las canales, que se mojan las carreras.

Adobadme esas medidas.

Cuando se dicen desconciertos.

Adoba paño, y pasarás año.

Adoba tu paño y pasarás tu año.

¿A dó bueno, Tuda? A Alcalá, si el Dio me ayuda.

A do cote, correa de cuero, que de mal mozo haces bueno.

¿A dó ides? A Eboramonte a hacer barriles.

En Portugal.

¿A dó irá el buey que no are?

¿A dó irá el buey que no are? A la carnicería.

¿A dó irá el buey que no are, pues que arar sabe?

A do las cuesitas, y acógete a ellas.

Con cobardes.

A do las dan, ahí las toman.

A dolor cualquiera, el remedio es la paciencia.

¿Adónde dará el ascua, sino en el dedo del quemado?

Adonde está el rey, allí está la corte.

Adonde has de ir no has de mentir.

Adonde háy más prudencia, debe haber más clemencia.

A donde no está el dueño, ahí está el duelo.

Adonde no está su dueño, allí está su duelo.

Adonde no hay, no cumple buscar.

¿Adónde pondremos este santo?

Dícese de una persona que se estima y procura dar todo gusto.

¿A dónde puedo ir que más valga?

Cuando uno se halla bien donde está.

Adonde quiera hay una legua de mal camino.

A donde tengo los dientes, allí tengo los mientes.

Variase.

Adonde tienes los dientes, allí tienes las mientes; o adonde tiene.

Adonde va el Rey, allá va la corte.

¿Adónde váis? A la guerra. ¿De dónde venís? De la guerra.

Dícese dando a entender cuán briosos van los mozos a la guerra, sin experiencia, y cuán mansos y quebrantados vuelven de ella, sin haber logrado sus altos pensamientos; a lo primero responden orgullosos, a lo segundo marchitos y en tono bajo.

Adonde va la mar vayan las arenas.

Adonde va lo más vaya lo menos.

¿Adónde vas, mal? Adonde más hay.

A do pensáis que hay tocinos, no hay estacas.

A do sacan y no pon, presto llegan al hondón.

Pon, se dice cortado de ponen.

A dos días buenos, ciento de duelos.

A dos manos, como embarrador.

Entiende hacer algo.

A dos manos, como quien se mesa; o como quien se lava.

A dos palabras, tres porradas.

Contra los necios mal hablados.

A do te quieren mucho, no vayas a menudo.

Porque no cansas.

A do tu pie, hé aquí mi oveja; o cata aquí mi oreja.

Contrarrespuesta de este propósito.

¿A dó vas bien? A do más se tien.

¿A dó vas duelo? A do suelo.

A el diablo parte, cuando el rabo va delante.

Contra la desorden.

¡A ellos!, ¡a ellos!, e iban huyendo.

Entiende que decían esto los que huían.

¡A ellos, padre! Vos a las berzas y yo a la carne; y si os sentís agraviado, vos a las berzas y yo al jarro.

Parece que esfuerza al padre para que den en los enemigos, y dispara en otro propósito. Llamán los griegos a esta manera de hablar *parupnoia*, *aprosdoketon*, figura retórica que denota lo que no se esperaba.

Al escudero pobre, carbón de cañuto.

Por ironía, porque el carbón de cañuto se gasta mucho y dura poco.

A escudero pobre, mozo adivino; o rapaz adevino.

Que le pone dificultades en lo que le manda; que no hallará lo que le envía a buscar.

A escudero pobre, taza de plata y cántaro de cobre.

Porque le dure.

A ese paso lleváos mi mula. A ese precio vendimiado es lo mollar.

A eso me atengo, que es lo cierto.

Cuando se escoge lo mejor. Atenerse es hacerse del bando del que se espera que ganará en juego o será superior en otra cosa, y atravesar y apostar por él.

A esotra puerta, que ésta no se abre.

Cuando no responde un sordo u otros.

Al espalda vuelta, na hay respuesta.

Que al que huye no hay que responder; y que a los que en nuestra ausencia murmuran de nos, no hay que responder ni darnos por ofendidos, y es cordura no hacerlo; ni tomarlo a venganza y ley de duelo.

A ésta no la toco, a ésta no la toco, y todas se las comió.

A éste le dió, a éste no le dió y todos se los comió.

A éste perro, echalle un cencerro.

A estudio, que enseñan de balde.

A facendado crego, dala Deus, o lévala o demo.

El gallego.

A falta de caldo, buena es la carne.

A falta de capón, pan y cebollón.

A falta de carne, bueno es el caldo.

A falta de hombres buenos, casé mi hija con suegros.

A falta de hombres buenos, hicieron a mi padre alcalde; o sois alcalde, padre.

Al falta de moza, buena es Aldonza.

A falta de pan, buenas son tortas.

A falta de partido, a mi padre pusieron jurado.

Es de Aragón, y así tiene su frase, cuando ocupación sin provecho la dan a uno so capa de honrarle, eso es, a falta de partido, que es de salario, que si hubiera provecho, a otros le dieran. Jurado, es lo que en Castilla alcalde o corregidor.

A falta de polla, pan y cebolla.

A falta de vaca, buenos son pollos con tocino.

A falta no hay pan malo.

Afanar, afanar, y nunca medrar.

Afán de cazuela, guisarla y no comerla.

Afeita un cepo, y parecerá mancebo.

Cepo es tronco y palo basto.

A fe que se ha topado horma de su zapato.

A feria iréis que más ganaréis.

Al feria vaya que más gane.

A feria vayas que más ganes.

A feria vayas que mejor se te vendan tus alhajas.

Afición ciega razón.

Al fraile güeco, sogá nueva y almendro seco.

A fraile hecho de abad, bien se la puedes fiar.

Aquí, abad, es clérigo secular.

A fraile no hagas cama; de tu mujer no hagas ama.

Al fuera, a fuera, que Madrigal no es aldea.

Afuera del agua, que es mudado de aire.

Cuando mudan los azores y halcones los dan baños de agua, sueltos en aposentos. Los que en el campo en su libertad se mudan, los llaman mudados de aire, y es mejor muda. Algunas veces los domésticos no vuelven a la mano, y se quedan en el monte, y primero que los cogen suelen mudar, si es por el tiempo de la muda; aplícase al que es más ladino y para más.

A fuera, Mari Bañez, que malos tiros traes.

Al fuera, Mari Pérez, que malos tiros tienes.

A fuera, que va de reales.

A fuera, que va sobre apuesta.

A fuer de Aliste, que más se obliga el que se desobliga.

Es tierra de habla sayaguesa y tosca, en que llaman desobligar al mucho obligar.

A fuer de Aragón, a buen servicio mal galardón.

A fuer de Toledo, que pierde la dama y paga el caballero.

A fuer del potro, tú un maravedí y yo otro.

El Potro es en Córdoba un caño que echa agua en forma de potro por la boca, y da nombre a la plazuela y barrio a donde está. Tienen los vecinos opinión de finos y redomados por la contratación; y para decir a uno que es taimdo y fino bellaco, se dice: "Es del Potro." "Ha bebido en el Potro"; como en Castilla se dice: "Es de Segovia." "Ha estado en Segovia."

A fuerte fortuna, corazón de hierro.

A fuerza de balletero, hierro o villano en medio.

A fuerza de Dios y de las gentes.

Cuando uno atropella por conciencia y respeto del mundo.

A fuerza de fortuna, no vale ciencia ni arte alguna.

A fuerza de varón, espada de gorrión.

Que cuando hay violencia de mayor, se tenga maña y paciencia, y use de blandura y cortesía, con la gorra en la mano.

A fuerza de villano, hierro en medio; o hierro en mano.

A galgo viejo echalle liebre, no conejo.

A gallego pedidor, castellano tenedor.

A gana de comer no hay mal pan, ni agua mala a gran sed.

A ganado poco, silvo redondo.

Del que con poco caudal se atreve a mucho y con poco presume.

Agora, agora, agora que estoy sola.

Agora lo veredes, dijo Agrajes con sus pajes.

Agora no es hora de bésame esposa.

Agora que tengo oveja y borregos, todos me dicen en hora buena estéis, Pedro.

Sucede honrar a los que medran, y a los que no, dejarlos.

Agora que tiene potro, vuelve la vida en otro.

Agora sí que estaréis contento, que tenéis dos fuera y uno dentro.

Fingen que son palabras de una aldeana viuda, en su lamento y duelo, dichas al cura que había enterrado dos maridos fuera en el cementerio y ahora enterraba el tercero dentro en la iglesia. Tiene gracia y malicia en la ambigüedad, y alusión a otra cosa.

Agora te digo que te desconvido.

Agosto, frío en rostro.

Porque demediado agosto suele llover y refrescar.

Agosto madura, y septiembre vendimia la uva y fruta.

Agosto tiene la culpa y septiembre lleva la fruta; y el provecho los médicos y curas. También dicen: "Agosto tiene la culpa y septiembre lleva la pulpa".

Entiéndese de las enfermedades que se cogen en agosto y se pagan en septiembre, y también de los frutos, que los sazona y madura agosto y los vendimia septiembre.

Agosto y septiembre no duran siempre.

Entiéndese con el trabajo de coger los esquilmos y en la abundancia y gozar de los frutos.

Agosto y vendimia, no es cada día.

Agradécemelo, vecinas, que echo salvados a mis gallinas.

Agradecémelo, vecinas, que quiero bien a mis hijas.

Contra los que quieren gracias de lo que les está bien a ellos y no se les deben.

Agradecemos, vecinas, en buena hora, que echo tocino en mi olla.

A gran arroyo, pasar postrero.

A gran determinación no se miembro inconveniente.

A gran estatua, gran basa.

A gran gola, larga sogá.

A gran hñésped, gran plato.

A gran hambre no hay pan malo, ni duro, ni bazo.

A gran llena, gran vacía.

A gran miedo, gran misericordia.

Sucede mejorar Dios las cosas que se temían, y salir de miedo.

A gran oferta, gran pensamiento; y a mucha cortesía, mayor cuidado.

A gran perro, gran güeso.

A gran priesa, gran vagar.

Cuando en la ocasión de priesa se dan espacio.

A gran salto, gran quebranto.

A gran seca, gran mojada.

Cumplióse a la letra el año 1623, que fué muy seco por extremo, tanto, que se secaron las fuentes de muchos lugares, en el verano; Tormes casi no corría, y no molían las aceñas y hubo carestía de pan cocido; y en otro, el invierno muy mojado por octubre.

A gran subida, gran descendida; o gran caída.

Agrillas eran, y fuera de eso no las había gana.

Palabras de la zorra, no pudiendo alcanzar las uvas. Aplicase a los que, no saliendo con su intento, dicen que no les estaba bien y no pusieron diligencia.

Agua abajo a la contina, atinarás a la marina.

Porque los ríos van al mar.

Agua, agua, que se arde la fragua;

o agua, que se quema la fragua.

Agua al higo, y a la pera vino.

Porque el higo es caliente, y la pera fría.

Agua bermeja y sombra de teja.

Agua blanda, en piedra dura, tanto da que hace cavadura.

Agua buena sin olor, color, ni sabor, y que la vea el sol.

Agua coge con harnero, quien se cree de ligero.

Agua (El) como buey, y el vino como rey.

Que del agua se puede beber largo sin nota, y no del vino, porque ha de ser moderado.

Agua (El) cuesta arriba dura poco, y menos el amor de niño y loco.

Agua de agosto, azafrán, y miel, y mosto.

Agua de cepas y orinal te pondrán en el hospital.

Agua de Duero, caldo de pollos.

Es buena para beber y lavarse las mujeres.

Agua (El) de enero, hasta la hoz tiene tempero.

Hasta la siega.

Agua de enero, todo el año tiene tempero.

Agua de Hebrero mata al onzonero. El asturiano llama onzonero al renovero.

Agua de lejos, no apaga fuego.

Agua de marzo, peor que la mancha en el sayo; o en el paño.

Agua de mayo mata gocho de un año.

El asturiano llama gocho al cochino pequeño, porque hay con que le engordar para el año.

Agua de mayo, pan para todo el año.

Agua de mayo, quita la sarna de todo el año.

Agua de mayo, sáname esta sarna que trayo.

Agua de mayo vale un caballo.

Agua de por San Juan, quita vino y no da pan; por agosto, ni pan ni mosto.

Agua de sierra, y sombra de piedra; o peña.

Agua de turbión, en una parte da, en otra non.

Agua de turbión, en una parte da y en otra non.

Agua, Dios, agua, que la tierra lo demanda.

Clamor a Dios en tiempo seco.

Agua, Dios, que ruín se moja; y caíale encima de la boca.

Agua, Dios, y venga mayo, que pan tenemos; y tenía media libra.

En Andalucía se cogen los boyeros desde San Miguel hasta mayo, y desean agua para hierba y buen tempero, y por mayo coger la ganancia y volver a ganar otra soldada de más cuantía.

Aguado (El) no tenga en ti mando. Quiere decir el hombre aguado.

Agua en cesto, y amor de niño, y viento de culo, todo es uno.

Agua fría, sarna cría.

Agua fría y pan caliente, nunca hicieron buen vientre.

Agua (El) hace mal, y el vino hace cantar.

Agua hervida, es media vida.

Agua lo dió, y agua lo llevó.

Dijolo el tabernero, que el agua le llevó el caudal.

Agua mala, hervida y colada.

Agua, ni quiebra güeso ni descalabra.

Que por temor de mojarse no se deje de hacer lo que importa, que el menor daño que puede suceder es mojarse.

Agua (El) no embeoda ni endeoda.

El labrador, por endeoda, dice endeoda.

Agua no enferma, ni embeoda ni adeuda.

Agua (El) no ha de tener olor, color ni sabor, para beberla mejor.

Agua no quebranta güeso.

Agua pasada no muele molino.

Agua que corre, nunca mal coge.

El asturiano: "Agua que corre, nunca mal culce."

Agua (El) que dieres a tu señor, no la mires al sol.

Porque parece motosa.

Agua que pasó, molino no muele.

Aguardad, pasará nuestro yerno.

Agua revellada, solano la saca.

Del viento solano no es propio llover; mas despierta al ábrego, su vecino, que llueva. Revellada es lo mesmo que revelada, que no quiere caer y parece que huye cuando es menester venir; estar y quedar revellado el hurón, es propio cuando se queda en el vivir, cebado, sin gana de salir; nace de *revellare*.

Agua roja, sarna escosca.

Escoscar, descascar.

Aguas fridas de Jaén, ¿cuándo nos volveremos a ver?

Agua (El) sin olor, color ni sabor, y hala de ver el sol.

En la fuente.

Agua sobre agua, ni cura ni lava.

Que es menester jabón y sol para curar y blanquear los paños y las telas que se mojen y dejen tomar sol y se vuelvan a mojar y solear.

Agua (El) sobre la miel, sabe mal y hace bien.

Porque templá el calor y mordacidad de la miel y quita el dolor del estómago que la miel causa.

Agua sobre agua, ni vale sayo ni capa.

Porque la mucha lluvia lo cala todo.

Agua sobre polvo, y hielo sobre todo; para el tempero del pan en invierno.

Aguates, padre.

Son frutas de las Indias, provocativas a lujuria, como acá piñones, o caracoles, o cantáridas. Confesándose una mulata, hizo escrúpulo de haber comido aguates para cierta ocasión, y en el discurso de la confesión y al cabo de ella el confesor la preguntó veces para tener memoria, qué fruta era aquella que había comido, y ella respondió: "Aguates, padre"; tanto, que ella notó malicia de hacer él memoria, si para otro tal fin era. Aplícase a propósito de tales curiosidades en Indias, por la gana que él mostró de conocer la fruta y su propiedad.

Agua, tras harina va.

Que al masar se vaya echando agua poco a poco.

Agua trotada, tanto val como cebada.

Como con temor del agua suelen picar con cuidado, y las mismas cabalgaduras andan animosamente cuando llovinza.

Agua turbia no hace espejo.

Agua va, moza, y todo. En cuanto va la moza, pare la boca.

Dicen lo primero derramando agua por la ventana en la calle, y de abajo dicen lo segundo por burla, y rechaza lo demás.

Agua va, que las arrojo.

Agua vertida, no toda cogida.

Agua, viento y cuchilladas, desde la cama.

Entiende oírlas.

Agua y sol, para las güertas, es la garta; y para las viñas pulgón.

Lagarta es la oruga que come las hojas; *pulgón*, el pedruelo, gusanillo que come la yema o tallo de las vides cuando echan.

Agua y sol, tiempo de requesón; sol y agua, tiempo de cuajada.

Quiere decir que entrambas cosas se hacen en un mismo tiempo, que es por abril y mayo.

Agua y viento sobre la casa del viejo.

Porque la tiene reparada como experimentado, y que no le empecerán estas cosas.

Agudillo, agudillo, ¿y quién llevará la carga?

Metáfora de los rocinejos agudos y para poca carga. Contra los muy bachilleres sin buen juicio, y los vivos y apresurados que son para poco.

Agudo como la hija del herrero, que desde ayunque saltó a su padre en el cerro.

Agudo como la punta de un colchón; como punta de majadero; como punta de orinal.

Apodo contra rudo y mal ingenio.

Aguedita, y si te meas, al corral maldita seas.

Aguela, ¿dónde vos daré que no os duela? Ay, nieto, en este remiendo prieto.

Agüelo, agüelo, tenedme este dedo.

Agüero bueno, pues baila el viejo.

A Güete por crianza.

Los de Cuenca tienen por groseros y libres a los mozos de Güete; y para decir de uno que es para poco y holgazán, dicen: "Es de tierra de Güete", y en la plaza de

Cuenca, cuando el toro va tras alguno, que todos dicen: "Dios te guarde, hombre", añaden: "Si no eres de Güete."

A Güetè, que es lugar donde enseñan crianza.

Ansí el de Cuenca los nota de descortes.

Aguijar al hígado, que brama la vaca.

Es de aldeas que matan la vaca el sábado por la tarde; de ahí salió el otro: "Hay mucha priesa al hígado."

Aguja calumbrienta, no entrarás en mi herramienta.

Es orinienta.

Aguja que doble, para sastre pobre. Que no sea quebradiza y le falte.

Aguja, sastre y dedal os darán por medio real.

Agujita, ¿qué sabes hacer? Apulazar y sobrecoser; o ahilvanar y sobrecoser.

Dícese también: "Oficial, ¿qué sabes hacer?" Y responde lo demás.

Agúzmelo, tamborilero, que este son agudito lo quiero.

A hambre, no hay mal pan.

A hambre, no hay pan bazo.

A hambre, no hay pan duro, ni falta salsa a ninguno.

A heria vayas que más ganes.

Ahí amarga la hiel de la vaca.

Ahí callo. Ahí herradura y clavo.

Ahí callo. Ahí la porra del vicario.

Ahí callo, se dice cuando uno da bastante respuesta, y que satisface; también callo significa un pedazo de herradura vieja, y torciendo la razón a su significado, se añaden las dos pullas: "Callo" es verbo, callar, no hablar.

Ahí casastes; ¡oh, qué bien topastes!

Dícese a quien se casó; o por verdad de haber topado bien con gente buena; o por lo contrario, por ironía, más ordinariamente.

Ahí entra el diablo y dice.

Ahí entró el diablo y dijo.

Dícese cuando se topa algún inconveniente en los negocios, y caso que sale de través.

Ahí es, junto a casa.

Ironía cuando es muy lejos.

Ahí está el busillis.

Bien vulgar es el *busillis*, aunque salió, o se fingió salir, de uno que examinaba para órdenes, el cual dudó en declarar *in diebus*

illis, y dijo: "*Indiae*, las Indias; el *busillis* no entiendo"; de tres palabras hizo dos, partiendo la de en medio; *in diebus illis*, en aquellos días; vulgarmente dos *ll* de latín las pronunciamos por una, y así una escribimos en *busillis*.

A hija casada, los yernos a la puerta.

A hija casada, sálenos yernos.

A hijo malo, pan y palo.

Ahí los ojos, y el corazón y todo.

Ahí los ojos, y el corazón vuestro.

Ahí los ojos, y el gato cerca.

Esto dicen a los que estropeizan.

Ahí lo venden, en la plaza.

Dícese para denotar cosa de poco valor y barata.

Ahí me arremeto, a San Juan de Alfarache.

Es de Sevilla, como: "Ahí es, tras casa."

Ahí me las den todas.

Dícese cuando no nos toca el daño y da en quien no nos duele.

Ahí, señor, andamo a pasaro.

Responde el negro que andaba fugitivo a monte al amo que lo halló.

Ahí te duele, ahí te daré.

Ahí te pagarán el diezmo.

Al que llega adonde le pagarán lo que pecó.

Ahí topeste, buen topón topeste.

A hombre medroso, todo le espeluzza y nada le ayuda.

A hombre mezquino no le des rocino.

A hombre rico, capirote tuerto.

A hombre sabio, cuchara de pan.

Tomado del catalán.

A hombre sa, cullera de pa.

A hombres buenos, picheos llenos.

¿A honor de qué santo?

Cuando no agrada hacer alguna cosa.

¿A honra de qué santo?

Cuando no se tiene por bien hacer algo.

Ahora entra el diablo, y dice:

Dícese esto cuando se da la causa más importante o dañosa al negocio.

Ahora helase, para que esta lana se me enhetrase. Ahora lloviese, hasta que la punta de este mi cuerno se me emolleciese.

Lo primero dice el ganado ovejuno, que está arropado de lana para las heladas y la agua le daña si se moja y ha menester menos hierba. Lo segundo dice el ganado vacuno, a quien las aguas no empecen como los fríos y ha menester mucha hierba.

Ahora hervía, y ya es agua fría.

Ahora le membró la muerte de Juan Grande.

Ahora maña no ladran canes.

Ahora que soy moza, quiérome hollar; que cuando sea vieja, todo es tosejar.

Ahora que tiene potro, vuelve la vida en otro.

Ahora te creo menos.

Ahora te lloraré, agüelo, después de un año muerto.

Que no se han de demandar, ni recordar, cosas que pasaron de luengo tiempo, y por estos modos se responde a cosas que tenían ya por olvidadas.

Ahora un año cuatro ciertas, y ogaño cuatrocientas.

Ahora viene marzo, que no tendremos las hierbas con un mazo.

Ahorrar para la vejez, ganar un maravedí y beber tres.

Ahorrar para la vejez, ganar uno y comer tres.

¡Ah, Señor, por quien tú eres, no se acaben las mujeres!

A ida y venida por cas de mi tía.

A "idos de mi casa" y "¿qué queréis con mi mujer?", no hay responder.

A Iglesia me llamo.

El que huye de la ley del rey.

Aina haremos nada sin un pandero.

Aina viene lo que se non ve.

A ira de Dios, no hay casa fuerte; o cosa fuerte.

Airado (El) y rezongón, pedernal y eslabón.

Amo bravo y mozo harón.

Aire (El) cierzo, es bueno al sano y malo al enfermo.

Por ser frío.

Aire (El) cierzo, sana los sanos y mata los enfermos.

Airecillo en los mis cabellos y aire en ellos.

Aires, airecito que de Avila vienes, a catorce reales me güeles.

Esto es para las tierras septentrionales: Avila, que está al Mediodía de Medina, y Peñaranda, y el aire de allá es solano, y encarecerse há el trigo y subirá a la tasa, que solía ser catorce reales.

Aires bola, aires tararira, cagajón para quien me mira.

Palabras que declaran placer en el que las dice.

Aire solano, el agua en la mano, para menos bien que daño.

Aire solano, malo de invierno, peor de verano.

Aires, que me llevan los frailes.

Aires tararira, no tiene el rey tal vida.

Aires (Los) y los soles de marzo, quemán las dueñas del palacio.

Ajo pío y vino puro, pasan el puerro seguro.

Ajo, ¿por qué no fuiste bueno? Porque no me halló San Martín puesto.

Ajos majan; bien comerán; dijo el gato quizá mal.

Ajos quiere el cochino; ajos quiere este cochino.

Ajo, y puerro, y queso, y miel, y peras en adobo; o y peras en el olmo.

Ajo y vino puro, y luego veréis quién es cada uno.

Si se toma, si se pee.

A Juan de la Torre, la baba le corre.

A jueces galicianos, con los pies en las manos.

Entiéndese con el presente de aves asidas por los pies con las manos; es muy usado en Galicia y en otras partes, los pobres labradores presentar de lo que tienen a los superiores, y si tienen pleito a los jueces. Del uso de aquella tierra nació el refrán, y a los jueces que se dejan sobornar se llamarán galicianos, por falsos, como las mulas de Galicia, que lo son más que las de otra parte.

A juego forzado, no basta maña.

A juego forzado, no le cumple maestra mano.

Ajuntar oro con lodo, es hacello lodo fodo.

A la ahijada, molérselo y maquila; y a la madrina, sin maquila.

En lugar de "hacérselo", se puso "molérselo", porque sonaba deshonesto.

A la araña hurtó la rueca el diablo, porque saque la tela del rabo.

Al abad que se pone güeco, sopa nueva y almendro seco.

Al abad, ropa nueva y por raspar.

Dicho es por omicillo de seglares.

El abad viejo, pollos y conejo.

Quiere decir que le regalen, para ganarle la voluntad y heredarle.

El abad y al judío, daldes el güevo y pedirán el tochuelo; o tozuelo.

Alabáos, nariguda.

Dícese para reprimir los que se alaban más de lo conveniente.

Alabar me he de esta cosa: que nunca lavé cabeza que no me saliese tífiosa. *Alabate parvo*

Alábate, cesto, que venderte quiero.

Alábate, mierda, que el río te lleva.

Alábate, polla. No puedo, de gorda.

Alábate, polla, que de poner vienes.

Alábate, polla, que un huevo has puesto, y ese güero.

Alaben a Dios, y no corten gajo.

De convidar en seco, dar sin dar nada.

A la bestia cargada, el sobernal la mata.

A la boca que yerra, nunca pan la fallezca.

Es común en todos errar.

A la boda de don García, lleva pan en la capilla.

Que nadie tenga confianza en hacienda y provisión ajena, por rico que sea el otro; sobre este finge dislates.

A la boda del herrero, cada cual con su dinero.

Entiende va; en las aldeas adonde no hay más de un herrero y todos lo han menester, van a su boda a ofrecerle.

A la boda del horno perdió Mariquita el bollo.

A la boda vengo, como dicen.

A la borracha, pasas.

Cuando se da lo desproporcionado, como pasas a la borracha, que más las quisiera hechas vino.

A la borrica arrodillada doblar la carga.

Es cargar al que no puede llevar.

A la bota dalla el beso después del queso.

A la buena, júntate con ella, y a la mala, ponla la almohada.

Para visita de cumplimento y no más trato con ella.

A la burla, dejarla cuando más agrada.

Porque no se torne en veras.

A la burra preñada, cargarla hasta que para, y a la parida, o después de parida, cada día.

Dicen que es mejor servirse de ellas, porque con el ejercicio tienen mejor parto y crían mejor; y hasta en las mujeres es bueno trabajar, como se ve en las labradoras. Otros dicen: "A la preñada, hasta que para, y a la parida, cada día"; y falta burra, yegua o mujer, porque también lo entienden del ayuntamiento de casados, y lo tienen las dueñas por provechoso para tener mejor parto.

A la cabecera tiene la bota; cada vez que se vuelve, moja la boca.

Que rebulle.

A la cabeza, el comer la endereza.

A la cara sin vergüenza, todo el mundo es suyo.

A la cárcel me voy.

Un señor preciábase de decir las hazañas que había hecho en la guerra, y una vez se alargó a más de la verdad, y puso por testigo a un su escudero, el cual dijo que no fué así, y por eso púsole en prisión. Unos días después dijo una gran mentira, y atestiguando con el dicho escudero, él, por no aprobarla, dijo: "A la cárcel me voy", y así se aplica y dice cuando se oyen decir mentiras y jactancias vanas.

A la cárcel, ni por lumbre.

A la casta, Dios la basta.

A la casta, pobreza la hace hacer soeza.

Al acebuche no hay palo que le luche, si no es la encina, que le quiebra la costilla.

A la codicia, no hay cosa que la hincha.

A la corta o a la larga, el galgo a la liebre alcanza.

A la corta o a la larga, el tiempo todo lo alcanza.

A la creciente en la mar, a la llena en el puerto, porque el quinceno no te haga tuerto.

Quiere decir porque la llena de la luna, que es al quinceno, no se levante borrasca y te anegues.

Al acreedor, se le acuerda mejor su deuda que al deudor.

A la cuca, que es verano.

Lo que a la mosca.

A la de lo amarillo, no es menester pedillo.

A la dicha que habéis, padre, ahorcado habéis de morir.

A la dicha que, padre, habedes, ahorcado moriredes.

A la fee que quiere seso gobernar al loco y necio.

A la fe, hermano, no creas en tal santo.

A la fin loa la vida, y a la tarde loa el día.

Al afligido corazón, no se ha de dar aflicción.

Afflictis non est danda afflictio.

A la galga y la mujer, no la des la carne a ver.

A la gallina, apriétala el puño, y apretarte ha el culo.

Quiere decir que si aprietas tu el puño en dalla de comer, no pondrá. Apretar la mano es escasear.

A la garganta del perro échale un güeso, si le quieres amansar presto.

Alagón, cuatro casas y un ladrón.

Al agradecido, más de lo pedido.

A la hierba de tu prado, de noche le echa el guadaño.

Asturiano.

A la hierba y a la paja, de noche la guadaña.

El asturiano que riega de por sí las espigas de día, por no perder grano, y después la paja, que no importa ser de noche cogida. Parece que estos dos hizon (*sic*) por alegoría, que cada uno se contente con la suya, moza o vieja, y deje la mujer ajena.

A la hija mala, dineros y casalla.
A la hija, tápala la rendija.
Que la quites las ocasiones de tu casa,
y no la dejes al ejemplo en que vea lo
que haces con tu marido. Rendija es aber-
tura para ver y poderse comunicar con
quien gustare.
A la iglesia se ha de ir de voluntad ;
a la guerra, de necesidad ; y al convite,
ni de necesidad ni de voluntad, porque
de ordinario se saca de él qué confesar.
A la justicia, mentira, y a la verdad,
noticia.
A la larga, el galgo a la liebre mata.
Al alba de la Duquesa, que da el
sol a media pierna.
Al alba del puerco, que da el sol a
medio cuerpo.
Al alba del Vizconde, que da a me-
dia pierna el sole.
Todos denotan levantarse y negociar
tarde.
Al albañil, no le pongas la mesa has-
ta que le veas venir.
Al albeitar, no le duele la carne de
la bestia.
Al alcaide y a la doncella, no les di-
ga nadie: si yo quisiera.
Dales aviso que no se descuiden ni den
ocasión y lugar que se les pueda decir:
Si yo quisiera alzarne con la fortaleza, si
yo quisiera forzaros; y por el contrario,
avisa al que sigue la empresa que no pier-
da la ocasión que tuviere de alzarse con
uno y otro.
Al alcornoque no hay palo que le
toque, si no es la encina, que le quie-
bra la costilla.
A la loza, tan presto va la vieja co-
mo la moza.
A comprar escudillas y platos.
A la luna de Valencia.
Véase "Quedar a la luna de Valencia":
estar o quedarse.
A la luna, el lobo al asno espulga.
A la luz de la candela, toda rústica
parece bella.
Al alzar de los manteles, haremos
cuenta y pagaredes.
O "Habrá cuenta y pagaredes".
A la llana de Calvarrasa.
Calvarrasa es lugarejo cerca de Sala-
manca.
A la llana de Castilla la Vieja.

A la llana, don Pascual.
A la madrastra, el nombre la basta.
A la madrina, arrimalla a la pila.
A la madrina, tras la puerta la arri-
ma, y a la comadre, donde la hallares.
A la mala costumbre, quebrarla la
pierna o la cabeza.
A la mala hilandera, la rueca la hace
dentera.
A la mala labradora la estorba la
febra.
A la mala costurera.
A la mal casada déla Dios placer,
que la bien casada no lo ha menester.
A la mal casada, miralda a la cara.
A la mano de Dios, mortero de palo
o mortero de piedra.
A la mano de Dios, mortero de pie-
dra.
A la mañana el blanco, y el tinto al
serano.
A la mañana los montes, y a la tar-
de las fontes.
A la mañana puro, y a la tarde sin
agua.
Alá me leve Deos, donde hache dos
meos.
Gallego.
A la miel del modorro.
Cuando muchos se llegan y se aprove-
chan de lo de otro, como descuidado de
guardallo.
A la miel, golosas; y al aceite, her-
mosas.
A la miel, golosas, se dice cuando acuden
muchos a cosa que les lleva el deseo a
participar de ella.
Al amigo, con su vicio.
Se ha de sufrir y sobrellevar.
Al amigo tuyo, con el vicio suyo.
Que le has de soportar.
Al amo, comelle y no velle.
Dice bien la enemiga de criados por su
interés.
Alamo (El) negrilla no lleva fruto;
pero sin él se pasa.
A la mosca, que es verano.
Dicen esto por los que se van libres de
amo.
A la moza andadera, quebralla la
pierna y que haga gorguera.
A la moza, con el moco, y al mozo,
con el bozo.

Los has de casar.

A la moza golosilla, no es menester seguilla.

A la moza mala, la campana la llama, que a la buena, en casa la halla.

A la moza mala, la campana la llama; y a la mala mala, ni campana ni nada.

A la moza que mal lava, siete veces la hierve el agua.

A la moza que ser buena, y al mozo que el oficio, no les puede dar mayor beneficio.

A la moza y a la parra, alzalla la falda.

Conviene alzar los pámpanos a la parra, para que madure bien la uva antes de vendimias.

A la muela, se ha de sufrir lo que a la suegra.

A la muerte de mi marido, pon la cera y pabilo.

A la muerte no hay cosa fuerte; o casa fuerte.

A la muerte, no hay remedio cuando venga, sino tender la pierna.

A la muerte, tender la pierna.

A la mujer bailar y al asno andar y rebuznar, faltando quién, el diablo se lo ha de enseñar.

A la mujer barbuda, de lejos me la saluda, con dos piedras, que no con una.

A la mujer brava, la sogá larga; o dalda la sogá larga.

A la mujer casada, no la des de la barba.

A la mujer casada y casta, el marido la basta.

A la mujer casera, el marido se la muera.

Suelen parecer caseras algunas mujeres casadas y ser alabadas sus caserías y granjeos; la cual luce porque gana y lo gobierna el marido, que allega la hacienda y lo cumple todo. Las otras, con envidia o prudencia, dicen: "Pocas gracias, si el marido se lo lleva a casa; muérase el marido y quede sola, y entonces veremos si es casera; antes no se alabe, que no lo sabemos." Este es el sentido de este refrán, no el que le dió el Comendador, que es que se sabrá valer por sí. Lo cual no es culpa en ella ser casera, para condenarla a que se la muera el marido; que antes con él lo será me-

jor y lucirán y criarán bien sus hijos. No lo entendió Malara o Mallara.

A la mujer casta, su marido la basta.

A la mujer, empuñarla y besarla, y lo demás hasta que para.

A la mujer loca, más la agrada el pandero que la toca.

A la mujer mala, poco aprovecha guardarla.

A la mujer primeriza, primero se la parece la preñez en el pecho que en la barriga.

A la mujer que tal sueño sueña, coces y palos y golpes en ella.

A la mujer romeriega, quebralla la pierna.

A la mujer ventanera, tuércela el cuello si la quieres buena.

A la mujer y a la gallina, tuércela el cuello y darte ha la vida.

Que la mujer esté sujeta; la gallina haráte más provecho comida.

A la mujer y a la picaza, lo que dirías en la plaza; o lo que vieres en la plaza.

Dirás, no tus secretos.

A la mujer y a la vela, tuércela el cuello si la quieres buena.

A la mujer y al caballo y a la mula, por el pico les entra la hermosura.

A la mujer y en la carta, lo que dirías en plaza.

A la mula con halago, y al caballo con el palo; o al revés.

A la mula, freno en gula.

A la naranja y al hidalgo, lo que quisiere; a la lima y al villano, lo que tuviere.

Al andaluz, hacelle la cruz; al cordobés, hacelle tres. Algunos dicen: al sevillano, con toda la mano; al burgalés, con el envés.

Al andaluz, hacelle la cruz; al sevillano, con toda la mano; al cordobés, con el envés, o con manos y pies.

Al andaluz, muéstrale la cruz; al extremeño, el leño.

A la noche arreboles, a la mañana habrá soles.

A la noche convida, y a la mañana porfía.

A la noche, chichirimoche; a la mañana, chichirinada.

Contra los inconstantes que cada día mudan parecer y no están en la palabra que dan.

A la noche putas, y a la mañana comadres.

A la noche y con aguacero, no es bueno traer sombrero.

El asturiano llama aquí sombrero la vela de la nave.

A la ñoria, a la ñoria.

Para reprehender a uno de grosero.

Al año tuerto, el güerto; al tuerto tuertó, cabra y güerto; al tuerto re-tuerto, la cabra y el güerto y el puercu.

A la oveja flaca nunca la falta roña y sarna.

A la par, alazanes.

A la pared mea quien te amansará.

Dícese a la moza soltera brava, que en casándose, el marido la hará amansar.

A la par es negar y tarde dar.

Al apasionado, bien es por alguna color excusaldo.

A la pata llana.

Sencillemente, con bondad.

A la pe te espero, compañero.

Véase "Tri, tri..."

A la preñada, hasta que para, y a la parida cada día.

Queda declarado en el otro: "A la burra..." Entiéndelo del ayuntamiento de los casados; y en prueba de ello me dijo una honrada matrona, que enviudando recién preñada tuvo recio parto por faltarla la junta de marido, lo cual no la sucedió en otros partos antes.

A la preñada, se ha de dar hasta que para, y a la parida cada día, y a la que no pare, hasta hacerla concebir para que venga a parir.

A la primera azadonada queréis sacar agua.

A la prueba buen amar; o a la vista buen amor.

A la puerta del rezador, no tiendas tu trigo al sol.

A la puerta estaba el cojo, y la tuer-ta le bizca el ojo.

A la puta, el hijo la saca de duda.

A la puta que más esperare; o para el puto que más te esperare.

A la puta y a la trucha, do no cata-res la busca.

A la puta y al juglar, a las veces les viene el mal; o a la puta y al rufián.

A la que a su marido encornuda, ay Señor y tú la ayuda.

A la que quiere ser buena no se lo quita la mi vigüela.

A la que quiere ser mala, poco aprovecha guardarla; o por demás es guardarla; o por demás será guardarla.

A la que uno no contenta, lo mesmo es dos que cincuenta; o no bastan dos ni cincuenta.

A la ramera y a la lechuga, una temporada les dura.

A la res vieja, alivialla la reja.

Alargar la cura. Alargar los testigos. Van en las frases.

Alarij cualquiera, dijo la zorra vendimiadera; cagarriosas las comiera.

Alábanse las uvas alarijos, y cuando hay falta de uvas después de las vendimias, cualquiera comiera la zorra. Cagarriosas llaman por desprecio a las torronteses.

A la ronda, rondadores, que no hay ley en los hombres.

Ansí los despide la cuerda, y es aviso para que las mujeres no se dejen engañar de las ternezas de los hombres.

A las armas, moriscote, si las has de voluntad.

A las barbas con dinero, honra hacen los caballeros.

A las burlas así ve a ellas, que no te salgan de veras.

A las cosas deseadas todo tiempo es prolijo, como a las odiosas breve.

A las cuatro en Borja.

Dícese cuando es tarde para las cosas. Borja es, junto a Ebro, confín de Navarra y Aragón; nació de concierto de hallarse allí a tal hora después de haber negociado su hecho en otro reino.

Alas de neblí, corazón de baharí, cabeza de borní, manos de sacre, cuerpo de jirifalle, ojos de alfaneque, pico de tagarete.

Todas estas son especies de halcones, y había de haber en uno todas estas calidades; y porque no se hallan juntas, se saca que a todas las criaturas las falta algo, o que deseamos algo más en ellas.

A las diez, deja la calle para quien es.

Que se recojan las mujeres que se sien-

tan a sus puertas a las noches del verano, porque ya la calle es para rondadores.

A las diez, durmiendo estés; o a las diez, dormida estés.

A las dos de misa, mujer, y el manto, arrugado no viene bien.

A las fuerzas del amor, el que huye es vencedor.

A la sierra, ni dueña ni cigüeña.

Que nunca en ella se hallan.

A la sierra se sube la buena mujer. Que se retira y no asiste a la puerta de la calle.

A las malas lenguas, tijeras para cortallas.

Al asno muerto, la cebada al rabo. Dicese a los remedios que se dan pasada la ocasión en que eran menester; no agrada la explicación del Comendador en cosa tan clara.

Al asno, por el lodo, el diablo le aguije, y por el polvo, el diablo haya del duelo.

Al asno y al mulo, la carga al culo.

A las nueve, alza el rabo a la perra y bebe.

Hacen pulla de la consonancia.

A las nueve, desataca la perra y bebe; a las diez, desatácala otra vez.

A las nueve, échate y duerme, que a las diez ya dormiréis.

A las obras me remito.

Cuando no se crean las palabras.

A las peñas vaya el mal.

A las que hilan.

Respuesta a pullas y dichos que pican de hembra, que es a las mujeres.

A las que sabes mueras, villano, que así sosiegas.

Otros dicen: así nos ciegas, o los ciegos.

A las que sabes mueras, y él sabía hacer saetas.

A las romerías y a las bodas van las locas todas.

A las serpientes ponzoñosas y al malo, a todos los pongo en un grado.

Alas tenga yo para volar, que cebo no me ha de faltar.

Alas tenga yo para volar, que no me faltará palomar.

Al astucioso, su astucia le pierde.

Más es frase aragonesa que castellana.

Al asturiano, vino puro y lanza en mano.

Entiende darle, o le agrada, porque son amigos del vino por ser la tierra fría y fragosa, y por los pundonores de su nobleza y puertos de mar, son belicosos y prevenidos; extiéndese esto a Vizcaya y toda la costa septentrional.

A las veces, bala por el cuchillo la cabra.

A las veces, cazar pensamos do cazados quedamos.

A las veces, con tuerto hace el hombre derecho.

A las veces, cuesta más el salmorejo que el conejo.

A las veces, está la carne en el plato por falta de gato.

A las veces, la cabra bala por el cuchillo que la mata.

A las veces, la cabra por el cuchillo bala.

A las veces, lleva el hombre a su casa con que lllore.

A las veces, más vale el vino que las heces; y de contino más vale el vino.

A las veces, miran más a las armas que a las barbas.

A las veces, ruin cadela roe buena correa.

Cadela es perra en Galicia.

A la tercera, que Dios me la prometa.

A la tercera, que es buena y valedera.

A la trucha y a la puta, do no cataras la busca.

Destrocado de como va poco antes, está mejor.

A la una, que bien, que mal, en cada casa comido han.

Esto es lo ordinario, y es manera de consolarse los que tienen poco con que proveerse.

Al ausente y al muerto, ni injuria ni tormento.

A la vaca cadañera, ponerla presto la pega.

Porque no la mamen mucho y se enflequezca y muera; pega es lo que ponen a las tetas porque no pueda mamar el becerriño.

A la vaca harta, la cola la es abrigada.

Adelante hay otro: "La vaca harta, de..."

Al avariento, así le falta lo que tiene como lo que no tiene ni posee.

Al avaro, es tristeza hablarle de largueza.

A la vasija nueva, dura el resabio de lo que se echó en ella; o queda el resabio.

A la vejez, aladares de pez.

A la vejez estudiar, para nunca acabar.

A la vejez, viruelas.

A la vieja que no puede andar, metella en el arenal.

Es ayudar a la dificultad.

A la villa voy, de la villa vengo; si no son amores, no sé qué me tengo.

Prosigue en cantar: Andome en la villa, fiestas principales, con mi ballestilla de matar pardales.

A la viuda del rey habelda mancilla.

A la vuelta del sol, caga el buey en el timón.

Que a la tarde ya está cansado.

Al azadón y a la laguna, céspede y cuña.

Al azadón porque no se desenaste y a la laguna porque no se vaya el agua.

Alazán tostado, antes muerto que cansado.

A la zarza aguda, nunca la falta mala ventura.

Contra trefes condiciones.

Alba de Tormes, baja de muros y alta de torres; llena de putas y más de ladrones; mira tu capa dónde la pones, que padres e hijos, todos son ladrones.

Alba de Tormes, buena de putas, mejor de ladrones; mira tu capa dónde la pones.

Albarda, Pedro, que a la puente te espero.

Al barranco de Violada, qui con forca, qui con pala.

Es usado en Aragón en lenguaje de sus montañas. La estoria está delante en el otro refrán: Al plano de la Violada.

Al bien bien, y al mal yesca y pedernal.

Es como decir fuego y armas. Al dañoso perseguirle a fuego y sangre.

Al bien, buscallo, y al mal, esperallo.

Al bien ocupado, no hay virtud que le falte.

Al bien se llega quien bien se aconseja.

Al bobo necio, múdale el juego.

Quiere decir que con el necio mudes estílo, y si por una vía no puedes, por otra le atraigas a lo que conviene, y acontece, lo que gana a un juego, perderlo a otro.

Al borracho fino, no le basta agua ni vino.

Albricias, albardero, que se arde el bálago.

Albricias, madre, que pregonan a mi padre.

Albricias, padre, que el culo os veo; o que se os ve el culo.

Albricias, padre, que el obispo es chantre.

Albricias, padre, que lo vuestro os veo.

Albricias, padre, que ya podan; o albricias, perros.

Lo que "alegraos..."

Albricias, perros, que ya podan.

A esperanzas largas:

Al buen amigo, con tu pan y con tu vino; y al malo, con tu can y con tu palo.

Al buen amigo no le encubras secreto, que das causa a perderlo.

Al buen bracero, todos le sirven de cañas.

Al buen caballero, no le falta lanza.

Al buen callar, llaman Sancho; al bueno bueno, Sancho Martínez.

Es de advertir que algunos nombres los tiene recibidos y calificados el vulgo en buena o mala parte y significación, por alguna semejanza que tienen con otros por los cuales se toman. Sancho, por santo, sano y bueno; Martín, por firme y entero; Beatriz, por buena y hermosa; Pedro, por taimado, bellaco y matrero; Juan, por bonazo, bobo y descuidado; Marina, por malina y ruin; Rodrigo, por el que es porfiado y duro, negando; decláralo el refrán: "Pera que dice un Rodrigo, no vale un higo", y con tales calidades andan en los refranes. De manera que Sancho se toma aquí por sabio, sagaz, cauto y prudente y aun por santo, sano y modesto. Confírmalo la varialección del impreso en Zaragoza: "al buen callar llaman santo, sajio" (corrígese *saggio*, porque *saggio* en italiano es lo mismo

que *sabio* y en *sabio* caben todas las significaciones con que declaró a Sancho). Lo primero, "al buen callar llaman Sancho", lo usamos mucho para alabar el callar y secreto y encarecer los provechos que tiene y los daños de lo contrario de ser parleros; y para encarecerlo más se añade: "y al bueno bueno, Sancho Martínez", con alguna semejanza de nombrar las personas con el sobrenombre por más honra y respeto, como a los de autoridad y no como entre compadres y aldeas, que se llaman por sólo el nombre propio de ordinario. Algunos, porque no entienden el misterio de Sancho, dicen: "Al buen callar, llaman santo"; pero no es menester mudar la lectura antigua, sino saber que Sancho, aunque por una parte es nombre propio, por otra significa santo, porque salió de *sanctus*, como pecho, de *pectus*; derecho, de *directus*; duecho, de *doctus*, en los cuales y otros muchos *et* las mudan en *ch*. Demás de esto, en la lengua española usamos mucho la figura paranomasia, que es semejanza de un nombre a otro, porque para dar gracia con la alusión y ambigüedad a lo que decimos, nos contentamos y nos basta parecerse en algo un nombre a otro para usarlo por él; y así decimos es de *Durango*, para decir que es duro, apretado y escaso, y que está en *Peñaranda* una cosa para decir que está empeñada, y que es *ladrillo*, para llamar a uno ladrón; *más natas*, por más nada; *bucólica*, por lo que toca al comer, por lo que tiene de boca; espada de *Maqueda*, por la que se queda con vuelta doblada o torcida como cayado. Al fin, quiere decir que el hombre callado será respetado; si más callare, más; que el callar es bueno y el más callar muy bueno.

Al buen consejo, no le hallo precio.

Al buen consolador no le duele la cabeza, ni al buen negociador las piernas.

Al buen día, ábrele la puerta y para el malo te apareja.

Al bueno darás, y del malo te apartarás.

Al bueno, no le busques ni cates abo lengo.

Al bueno por amor, y al malo por temor.

Entiéndese ha de atraer y sujetar.

Al bueno porque te honre, y al malo porque no te deshonne; o al ruin porque no te deshonne.

Que a uno y a otro debes hacer buen tratamiento.

Al buen pagador no le duelen prendas; no le duelan prendas.

Al buen varón, tierras ajenas su patria le son.

Al buey, dejarle mear y hartarle de arar.

Al buey harón, poco le presta el aguijón.

Al buey maldito, el pelo le luce.

Quiere decir que al que se desea mal, por ser mal quisto, o por otro respeto, parece que siempre está más floreciente y próspero y no se muere; conviene con el otro: "Esas son mis misas de salud", por las maldiciones y deseos que muera, que le aprovechan como misas.

Al buey, por el cuerno, y al hombre, por el verbo.

O por la palabra.

Al buey viejo, múdale el pajar y darte ha el pellejo.

Al buey viejo, no le cates majada, que él se la cata.

Al buey viejo, ¿para qué cencerro? Para que por él se halle el nuevo.

Al buey viejo, se le debe el cencerro.

Al caballo has de mirar, que a la yegua no has de catar.

Por esto casan hidalgos con no hidalgas.

Al caballo maldito, el pelo le luce.

Es lo que "Al buey maldito..."

Al cabo de cien años, los reyes son villanos; y al cabo de años cien, el villano es rey.

Al cabo de cien años, los reyes son villanos; y al cabo de ciento y diez, los villanos son reis.

Sincopado, dicen aldeanos *reis* por reyes, como *bueis* por bueyes.

Al cabo de cien años, todos seremos calvos.

Al cabo de Dios os salve.

Al cabo de la jornada, no tener nada.

Con metáfora, por el fin y cabo de cualquiera cosa, y más de la vida.

Al cabo de la jornada, se torna.

Al cabo del año, más come el muerto que el sano.

Por las ofrendas que se ofrecen cada semana.

Al cabo del año, más gasta el lacera-do que el largo.

Al cabo del año, más ha comido el muerto que el sano.

Al cabo del año, tiene el mozo las mañas de su amo.

Al cabo de los años mil, vuelve el agua a su cubil.

Al cabo de los años mil, vuelven las aguas por do solían ir.

Al cabo de Ramos, pasta.

Dícese con ironía de cosas tardías.

Alcalá de Henares, mucho te precias y poco vales; si no por una calle que hay en ti, no valieras un maravedí.

Alcalde corajoso es éste, que a todas las damas prende.

O trocado: "Corajoso alcalde es éste."

Alcalde de aldea, el que lo quiere, ése lo sea.

Alcalde de aldea, séase quien quiera.

Alcalde, ¿demandóme aquí alguno?

Alcalde de Moscas.

Por alcalde resuelto, que no admite apelación; quedó porque un alcalde de un lugar de León, llamado Moscas, sentenció a unos ladrones a ahorcar, y lo ejecutó no obstante que apelaron.

Alcalde de vara en cinta y mujer de poco importa, no hay que fiar de ellos cosa.

Alcalde de vara en cinta es el ejecutor que va por los lugares con una varilla chica oculta, y podía ser el recuero, que de ordinario lleva la vara en el cinto.

Alcalde, ¿llamóme aquí alguien?

Del que se va a la ocasión de cárcel y se mete en barajas.

Alcalde sin embargo.

Un alcalde sentenció a muerte a uno; el reo apeló de la sentencia, y notificando al alcalde la ejecución, dijo: "Ejecútese *sin embargo*"; y se ejecutó. Los parientes del muerto se querellaron del alcalde en Granada, y le hicieron ir y venir y gastar, hasta que le empobrecieron, y el caso fué muy sonado, y le llamaron el *alcalde sin embargo*, y quedó por refrán en casos de resolución y fuerza de jueces que no admiten réplica.

Al campo y al señor, cómprale cuando le hayas menester, y antes no.

Alcanza, quien no cansa.

Entiende; quien no se cansa, alcanza lo que pretende.

Al capón y al señor, cómprale cuando le hayas menester.

Alcaraván (El) ha de duro, a todos dar consejo y a sí ninguno.

Alcaraván zancudo, da consejo y para sí no tiene ninguno.

El cuento es que una paloma tenía su nido en un árbol; la vulpeja amenazóla que la comería si no la daba parte de sus hijos; la paloma, de miedo, dábaselos. El alcaraván, compadeciéndose de la paloma, dióla consejo que no la diese nada, que el árbol era alto y no podía subir la vulpeja, y así no la dió nada desde adelante y dijo la causa por qué. Preguntó la vulpeja quién la había dado aquel consejo. Respondió que el alcaraván. Después, trabando plática la vulpeja con el alcaraván, alabóle de sabio en la gobernación de su vida, y entre otras cosas, preguntóle qué hacía cuando quería dormir; respondió el alcaraván que metía la cabeza debajo de las alas, y diciendo y haciendo metióla entonces; arremetió la vulpeja contra el alcaraván y comiósele, y así hizo verdadera la sentencia de Eurípides, poeta griego: "Reniego del sabio que para sí no es sabio".

Alcaraván zancudo, para otros consejo y para sí ninguno.

Alcaraz, cabo de vientos.

Dícese porque en los términos de Alcaraz hacen diferentes efectos los vientos solano y ábrego, que desde Sevilla hasta ellos, por mayor parte soplando ábrego hay lluvia, y de ahí a Cartagena causa serenidad; y solano, desde Cartagena hasta el campo de Montiel, es viento de salud y trae aguas, y de allí a Sevilla es pestilente para la salud y frutos.

Al carro quebrado, nunca le faltan mazadas.

Al catarro, dalle con el jarro.

Dice que poco beber es bueno al catarro, y eso que sea vino.

Al ciego no le aprovecha pintura, color, espejo ni figura.

Al cielo vamos y nunca más medremos.

Al clérigo y a la trucha, por San Juan le busca.

Porque anda entonces por las eras cobrando diezmos, y los ríos entonces llevan menos agua y se pescan más fácilmente las truchas.

Al comedor, ni cosa delicada ni apetito en el sabor.

Al comer, al tajadero; al cargar, al cabestrero.

Al comer, comamos; y al pagar, a ti suspiramos.

Al comer de las morcillas, ríen la madre y las hijas; y al pagar, todos a llorar.

Al comer de los güevos, verá la puerca si son con aceite o si son con manteca.

Al comer de los tocinos, cantan padres e hijos; al pagar, sús a llorar.

Al comer de los tocinos, entran padres y entran hijos; al pagar, todos a llorar.

Al comer, gaudeamus; y al pagar, ad te suspiramus.

Gaudeamus es gocémonos.

Al comer y al cagar, el hombre se debe espaciar.

Esto es, darse espacio; como el otro dice: "Comer y cagar, de vagar."

Al conejo, el salmorejo.

Al conejo y al villano, despedázale con la mano.

Al corcho, árdele el manto y quédale el quebranto.

El manto es la corteza de fuera, que arde como está seca; el quebranto es el humo que le queda en lo demás que no alza llama.)

Al corriente, freno en diente.

Al cuaresmero, hornazo de Pedro.

Al cuco no cuques, y al ladrón no hurtas.

Al cuerdo y al vil, todo le es fácil por diverso carril.

Al cuerdo y hábil, todo le es fácil.

Al cuero y al queso, cómpralo por peso.

Al cuñado, acuñaarle; y al hermano, ayudarle.

Al cuñado, acuñaarle; y al pariente, ayudarle.

Aldeana es la gallina, y cómela don García.

Aldeana es la gallina, y cómela el de la villa.

Aldeana es la gallina, y cómela el de Sevilla.

Así dice el Comendador, y pudiera decir: *es de Medina*, u otro tal consonante, como: "Aldeana es la polla, y cómela el de Carmona."

Aldeano (El), darte ha una taza de vino, y beberse ha cuatro.

Aldea por aldea, Fregenal de la Sierra.

Lugar es en Extremadura conocido, donde se curte mucha y buena suela.

Aldea por aldea, Jaraiz en la Vera. Dicen este refrán los de Plasencia y la Vera, y por ser mi lugar, añadiré lo que dice Marínico Sículo de él: *Habet autem Plasentia oppida amaenissima in quibus, et Jarahisium nemoribus, et arborum fructibus placidissimum*. Tiene, pues, Plasencia lugares muy amenos, entre los cuales es uno Jaraiz, con bosques, arboledas y frutas de diversos árboles, muy agradable. Está una legua de Yuste, donde se retiró y murió el emperador Carlos V, N. S., de buena memoria.

Al delicado, poco mal y bien atado.
Al delicado, poco mal y bien quejado.

Al descalabrado no le faltan trapos, ni al jugador mohatros.

Al descalabrado, nunca le falta un trapo, que roto, que sano.

Al desdichado hace consuelo tener compañía en su suerte y duelo.

Al desdichado, las puercas le paren perros.

Al desdichado, poco le vale ser esforzado.

Al diablo que no vi, beso que le di.
Ironía de lo que nunca vió, y desprecio de lo que no se vee, y es extraño.

Al diente pino y vino y lino.
Entiéndese para limpiarle.

Al dolor de cabeza, el comer la endereza; o le endereza.

Véase en la E: "El dolor..."

Aldonza, con perdón.

Nota la rustiquez de algunos, que piden perdón para nombrar algunos vocablos, sin ser menester salva para ellos.

Aldonza sois, sin vergüenza.

Tiene gracia en torcer el sentido. Quiere decir que se llama Aldonza, que no tiene por qué negar su nombre y que puede mostrar su cara descubierta, sin cosa ninguna por qué avergonzarse; mas tomándolo como suena, dice: "Soy Aldonza sin vergüenza ninguna", y en esto está la gracia.

Alegra lo que sin trabajo se gana, y sin trabajo se aumenta.

Alegraos, pelliteros, que buen verano tenemos.

Alegraos, perros, que ya podan.

A las esperanzas largas; y antes se padece.

Alegrar la de lo verde, que he aquí la blanca.

Alegrías, albarderos, que se quema el bálago.

Es ironía.

Alegrías, antruejo, que mañana serás ceniza.

Alegría secreta, candela muerta.

Porque es mayor el placer comunicado.

Alegrita me vino la tarde, madre; plega a Dios que no vuelva a desalegrarme.

Aleluya, cada noche la suya.

Aleluya, quien no puede andar, que huya.

Al enemigo, comelle el pan y bebelle el vino.

Al enemigo, si huye, la puente de plata, o

Al enemigo que huye, hacelle la puente de plata.

Al enemigo, si vuelve la espalda, la puente de plata.

Al enfermo, dicen: si quiere; al sano: toma.

Al enhornar se hacen los panes tuertos.

Al enhornar se tuerce el pan.

Al envidioso, afílesele el gesto y crécele el ojo.

Al erizo, Dios le hizo.

Al escarabajo, sus hijos le parecen granos de oro fino.

Al estandarte, tarde va el cobarde.

Al facer, ni can.

Decíase en Salamanca a propósito de los que son muy diligentes para las cosas de su gusto y muy negligentes para las de importancia; *ni can*, es como decir no, nones; ya no le veo usar. Comentóle el Padre Frómista de San Agustín, con otros muchos apropósitos predicables, y el volumen se guarda en el convento de Salamanca; fué hombre de mucha reputación y hizo el Diccionario de folio, en nombre de Ballesta.

Alfaya por alfaya, más quiero panderero que no saya.

Alfaya es alhaja, palabra antigua en Asturias y Portugal, y de ella *alfayate*, el sastre.

Alfayate (El) de la encrucijada, que ponía el hilo de su casa.

Es el sastre.

Alfayate de las mentiras, todo el paño hace tiras.

Alfayate (El) del Cantillo, que hacía la costura de balde y ponía el hilo.

Alfayate que no hurta, poco medra con la aguja.

Alfayate sin dedal, cose poco y eso mal; o cose poco y parece mal.

Al fiar, vita dulcedo; al pagar, a ti suspiramos.

Esto es, al comprar los puercos y no haber después con qué pagallos.

Al fin final, al fin morir.

Al fin final, servir a Dios y no hacer mal.

Dícese por buen consejo y escarmiento, viendo que Dios castiga al malo y da bienes y gloria al bueno.

Al fin loa la vida, y a la tarde loa el día.

Al fin morir, y la llave en la puerta.

Al fin se canta la gloria.

Porque al fin de cada salmo se canta Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto, por ordenación de San Dámaso, Papa español; por metáfora se aplica el premio después del trabajo y semejantes cosas.

Alfonsina; dícese por treta, astucia y maña; nació de un fulano Alfonso, que las usaba; como *cordobesia*, de cordobés; aplicase a los que las hacen.

Al fraile, como te faz faile.

Que tratemos al sencillo con sencillez y al astuto con astucia.

Al fraile en la horca le menea el aire.

Al fraile güeco, sogá verde y almenadro seco.

Lo que "Al Abad güeco..."

Al fraile mesurado, mirale de lejos y háblale de lado.

Al freír lo verán.

Variase: Al freír lo veréis, y aplicase a muchas cosas. Dicen que un carbonero, vaciando el carbón en una casa, se llevaba hurtada la sartén escondida, y preguntándole si era bueno el carbón, encareciéndolo por tal dijo: "Al freír lo verán."

Al fuír llaman retraure y a los ladres caballers.

Es catalán.

Al gallarin te saldrá este guisadillo.

Algarabía de allende, que el que la habla no la entiende.

Algarabía de allende, se dice por lo que no se entiende y razón disparatada.

Algarabía de Guadico, toma el hachón y daca el pico.

Al gato goloso y a la moza ventanera, tapallos la gatera.

Al gato, por ser ladrón, no le echas de tu mansión.

Al gato viejo, ponle la mano en el cerro y levántate ha el rabo.

Que cada uno responde a su natural, y aunque encubra sus mañas, en la ocasión las muestra.

Al generoso ánimo, nada le hace empacho.

Algo ajeno, no hace heredero.

Algo dice el mentiroso; algo dice este necio.

Quiere decir que algún fundamento y raíz hubo en lo que el mentiroso o necio dice, aunque él no lo supo entender ni declarar, sino falseado, y por eso se lo redarguyen y no creen ser de aquella manera; pero que algo de ello debió ser.

Algodón cogió; cual la hallares, tal te la do.

Las mozas que andan en el campo corren peligro de ser forzadas, y aun sin fuerza, de ser dueñas.

Algo es cuando todos dicen: al lobo, al lobo.

Contra los mal quistos.

Algo es queso, pues se da por peso.

Algo se da por algo.

Algo se ha de hacer, para blanca ser.

Alguacil del campo, cojo o manco.

Porque los suelen aporrear.

Alguacil descuidado, ladrones cada mercado.

Alguacil en andar y molino en moler, ganan de comer.

Alguacil (El) y el sol, por do quiera son.

Que entran por toda parte.

Alguillo le falta al rico, si no tiene amigo.

Algo, además, significa la hacienda.

Algunas veces, al labrador, por mucho estercolar, no le va mejor.

Porque el estiércol quiere aguas y lluvia, y si falta humedad, el estiércol quema la tierra.

Alguna vez tengo de acertar y negociar.

Dícelo el que no desconfía de acertar, aunque haya errado del blanco, y se acomoda a otras cosas.

Algún ciego me quisiera ver, aunque no fuera sino por tener vista.

Variase: "Algún ciego la quisiera ver; te quisiera ver."

Algún diablo anda suelto.

Cuando hay grande alboroto o tempestad.

Algún día comerá la zorra cabrito.

Algún día el mi peral tendrá peras.

Algún día me veré yo en mi reino.

Algún día será fiesta.

Algún día será la fiesta de nuestra aldea; de mi aldea.

Quiere decir que vendrá tiempo en que nos veremos vengados o mejorados de suerte.

Algún día será la nuestra.

Algún día será pascua.

Algún está en el escaño que a sí no aprovecha y a otro hace daño.

Algunos caen para que otros se levanten.

Alguno se burla, que se confiesa.

Cuando uno dice en burlas sus propias cosas y faltas ajenas, como que no se las han de creer; lo que "Burlando, se dicen las verdades".

Algunos, parlando no hacen cuerdos y muestran no serlo, aunque se esfuerquen a parecerlo.

Algún puto crió sarna, que a mí pegáronmela.

Algún ruín nace.

Dícele alguno cuando en la conversación callan todos, y con esto mueve la plática.

Al gusto dañado, lo dulce es amargo.

Experimentase en enfermedades.

Al hacer, temblar; y al comer, sudar.

De los atados y para poco.

Alhaja que tiene boca, ninguno la toca.

Al herrero con barbas, y a las letras con babas.

Entiéndese los has de poner a su oficio. El herrero tiene poco que aprender, y más necesidad de fuerza y años; comiéndelo grande. El letrado, porque hay mucho que

estudiar para salir aventajado, comiéndolo temprano. No por eso desconfíen los que no pudieron comenzar los estudios en los primeros años, que siempre hay lugar para aprender; y muchos que comenzaron tarde, salieron muy eminentes; de los cuales pudiera hacer buen catálogo, que dejo para abreviar; y otro refrán dice: "Al latín, con babas, y a la ciencia con barbas".

Al hierro, el orín; y la envidia, al ruin.

Al higo, vino; y al agua, higa.
Entiende al higo verde, porque dice otro refrán: "Tras crudo, puro"; con todo, ésta es opinión de bebedores buenos, porque añadir y *al agua higa*, es decir no la admitamos. Juega de la paranomasia de higo a higa.

Al hijo de la hija, métele en la vedija; al de la nuera, dale del pan y échale fuera.

Al hijo del herrero, de balde le machan el hierro.

Al hijo de mi hija, pónmele en la rodilla, y al hijo de mi nuera, dale pan y vaya fuera; o el hijo de mi hijo.

Por "El" como por "Al".

Al hijo de tu vecina, quítale el mocho y cásale con tu hija.

Al hijo gastador, barro a la mano.
Irónica reprensión contra los que dan favor a sus hijos traviesos, pródigos y disolutos.

Al hijo, Juan Martín, y al padre, viejo ruin.

Reprende a los que truecan los honores, y dan más al mozo que al viejo, a quien se debe más honor y respeto.

Al hijo malo, del pan y del palo.

Al hijo querido, el mayor regalo es el castigo.

Al hijo regalado, el pan pringado.
Al hombre bueno no le busques abolengo.

Al hombre comedor, ni cosa delicada, ni apetite en el sabor.

Al hombre cuerdo no le quema el puerro.

Buen aviso contra delicados manjares; también dice que no le come por ser mala comida, y que no se pica de dichos.

Al hombre de más saber, una mujer sola le echará a perder.

Al hombre desnudo, más le valen dos camisones que uno.

Al hombre, en el brazo del escudo, y a la mujer, en el del huso.

Que en tales lados les acude el dolor de costado.

Al hombre harto, las cerezas le amargan.

Al hombre inocente, Dios le endereza la simiente.

Al hombre mayor, darle honor.

Al hombre mezquino, bástale un rocino.

Al hombre mezquino, rapaz adivino.
Lo que "A escudero pobre, mozo adivino".

Al hombre muerto, atarle al pie del puerco.

Que el pobre haga por puercos, que es mucha la ganancia y poca la costa.

Al hombre ocupado, tener ocio le es mal contado.

Al hombre osado, la fortuna le da la mano.

Al hombre pobre, capa de pardo y mesa de roble, taza de plata, cántaro y olla de cobre.

Algunos dicen *casa de roble*, por *mesa*.

Al hombre pobre, el sol se le come.

Al hombre pobre no le salen ladrones.

Al hombre por la palabra y al buey por el cuerno ata.

Al hombre por la palabra y a los niños con un dix.

Al hombre que fuere loco, tómale, llévale, pápale coco.

Al hombre rico, capirote tuerto.

Al hombre venturero, la hija le nace primero.

Porque después ayuda a la madre a criar los varones.

Alientos de pupilo; de mesa pobre.

Al infierno, que es tierra caliente. Mala y desgraciada despedida.

Al invierno lluvioso, verano abundoso.

Se le sigue.

Aliñaos, Durango; aliñándome ando; o aliñaos, Hernando, o aliñate Hernando; o aparejaos, Durango; aparejando me ando.

Aliño (El) del Pedro Fernández, que vino el jueves y fué el martes.

Alionje, dijo Lucía al odre.

Quizá como borracha turbó la palabra por *say, calonje!*; y así la varían, como ya dije.

A lisonjeros dichos no prestes oídos.

Alivia la causa llorar la llaga.

Alivia la pena llorar la causa de ella.

Al jamón de tocino, buen golpe de vino.

Al judío dalde un güevo, y pediros ha el tozuelo.

Al judío dalde un palmo, y tomará cuatro.

Al judío y al puerco, no le metas en tu güerto.

Al juego de pasa pasa.

Es el juego de Masecolar, o Maese Escolar, y tómasse por metáfora para otras cosas de trampantojos y burlería.

Al juego hazle un yerro y te traerá ciento.

Al justo le viene el sayo al mi pagayo.

Al labrador descuidado, los ratones le comen lo sembrado.

Al ladrón no hurtes, ni al puto no putes.

No esperes ni pretendas hacelle tiro.

Al latín, con babas, y a la ciencia, con barbas.

Niño a lo primero.

Al lavar de los cestos, haremos la cuenta de ellos.

Al lavar los cestos, se hará cuenta de ellos.

Al lavar saldrá la mancha; o la mancilla.

Al liberal, nunca le falta qué dar.

Al loco, toma el toro.

Al loco y al aire, darles calle.

Al loco y al toro, déjales el coso.

Al llamado de quien le piensa, viene el buey a la melena.

Que la necesidad amansa los bravos; "¿Quién se metió por casa de tu enemigo? Hambre y frío."

Al, madrina, que eso ya me lo sabía.

Nota *al*, por otra cosa.

Al maestro, cuchillada.

Por metáfora de la esgrima, se aplica al que, de menos fuerza y opinión en algo, es superior al que lo era suyo; y dicesse con

interrogación cuando quiere hacer suerte con el mayor.

Al maestro, cuchillada, sobre buena reparada.

Almagrar y echar a extremo.

Por metáfora, del ganado ovejuno, es escoger, señalar y apartar y echar aparte.

Al mal camino, darle priesa.

Al mal capellán, mal sacristán.

Al mal encuentro, dalle de mano y huír de su asiento, y mudar asiento.

Al mal farinero, los pelos del culo le fan embarazo.

Al mal trabajador; es de Aragón.

Al mal hacedor, los pelos le estorban.

Hacedor en lugar de su peor consonante.

Al mal marido, ceballo con gallinas de a par del gallo.

Contra quien regala y se somete a quien no lo merece.

Al mal mortal, ni médico, ni medicina no le val.

Al malo, dalle dineros o casallo; o aviallo.

Al malo, mal le haga Dios hasta que sane.

Variase: "Mal le haga Dios hasta que sane; mal te haga Dios hasta que sanes"; como decir: no se me da nada de su mal.

Al malo, mal le haga Dios. y al enfermo, Dios le dé salud.

La palabra *malo* es ambigua, por el malo de costumbres y obras, y por el malo y enfermo de salud, y juega de la equivocación al principio, y declárase en lo siguiente que se tome por el malo de obras y condición, y no por el enfermo; repréndese el hablar con palabras ambiguas en las cosas que es menester claridad, no cuando se hace por elegancia y gracia.

Al mal tirador, las plumas le estorban.

Aquí va honesto: plumas, por pelos; tirador, por hacedor, y éste, por su consonante.

Al mal uso, quebralle la güeca.

En este refrán, por la figura paranomasia, que en castellano es muy usada y tiene mucha gracia, el nombre *uso* está puesto con dos sentidos: el primero, por lo que significa, que es el uso y costumbre; el segundo, por el *huso* de la rueca; por la mucha semejanza que tienen que no se diferencian más de en la *h* que el huso de la rueca tiene, porque salió de *fuso*; y comenzando el

refrán por *uso*, por el sentido primero y suyo, acaba con el segundo del *huso*, trocándole por el otro, diciendo: *quebrarle la güeca*, porque el *huso* la tiene, en lugar de decir: *quebrarle la pierna*. Algunos que no consideran ni conocen esta gracia, porque no pronuncian las haches con distinción, confunden los vocablos que las tienen con los que no las tienen.

Al mal uso, quebrarle la pierna.

Al mal viento, volvelle el capiello.

Al manjar, vita, dulcedo; y al pagar, sollozos y duelos.

Al marido, ámale como amigo y témele como enemigo.

Al marido malo, ceballo con gallinas de a par del gallo.

Quiere decir, engañarle con regalos y halagos para reducirle a mejor, y hacer la mujer lo que bien la esté.

Al marido malo, ceballo con gallinas de a par del gallo.

Reprehenden otras mujeres en esto a la que regala al marido que no lo merece. Las gallinas de a par del gallo, en el gallinero siempre son las más gordas. Otro sentido es que se le hagan caricias para salir la mujer con lo que quiere; conforme al de arriba, *cegallo*. Más caritativo fuera que al marido malo enfermo se le cebara y le regalara. Truécanse también las dos primeras palabras: "Al mal marido, cegallo, o ceballo."

Al marido, sírvele como a señor, y guárdate de él como de un traidor.

Al mar por sal.

Enviar que vaya.

Al más discreto varón, la mujer le echa al hondón.

Al más discreto varón sola una mujer echará a perder.

Al más ruin puerco, la mejor bellota.

Sucede el peor llevar lo mejor.

Al matar de los puercos, placeres y juegos; al comer de las morcillas, placeres y risas; al pagar de los dineros, pesares y duelos.

Porque fueron fiados.

Al matar, vita, dulcedo; al pagar, a ti suspiramos.

Alma (La) tenga barbas, o el alma tenga barbas, y en el alma tengamos barbas.

Suponen que lo decía uno que no las tenía en la cara, y dase a entender que no se ha

de mirar tanto por el ornato exterior como por el interior de entendimiento y virtud. Y con certeza sucedió a un gentilhomme mozo estudiante, natural de Avila, llamado Ortiz, que teniendo llamamientos para religión, le hacía estorbo haber de cortar buena barba y bigotes que tenía; finalmente, se quiso mortificar en cortarlos, y le costó muchos sustos y trasudores, disponiéndose a cortarlos él mismo con unas tijeras, y a la fin cortó el uno entre gana y arrepentimiento; después el otro fué más fácil de cortar. Decíanle los amigos. "¿Qué se han hecho los bigotes?" El sinceramente dijo: "*En el cima tengamos bigotes y barba, que basta.*" Al cabo entró en la Compañía de Jesús, y siendo enviado al Japón con otros, fué martirizado en la mar por holandeses, preso el navío en que iban, y capitán de los otros en el martirio.

Al médico, confesor y letrado, no le traigas engañado; o no le hayas engañado.

Al médico, y confesor, y letrado, la verdad a lo claro; o hablarle claro.

Al mejor negro, peello.

Almendral, tú dirás la verdad.

Almendro (El) y el villano, con el palo en la mano.

Al mentiroso, cuando dice la verdad no le dan autoridad.

Al mierlo y al tordo, a lo que no te agradare hazte sordo.

Almohada (El) es buen consejero, que de espacio da el consejo; o que de pensado da el consejo.

Almohada (La) es buen consejo.

Al molino y a la esposa, siempre falta alguna cosa.

Al molino y a la mujer, andar sobre él.

Al mordaz, todo le desplaz.

Almorzar sin beber, merendar sin comer.

Esto es, en la gente regalada y que no trabaja, que comiendo algo por la mañana de conserva, y tal cosa, no es menester beber, porque hay humedad en el estómago; y a la tarde, en verano principalmente, se puede beber un jarro de agua para que haga ir abajo la digestión del mediodía y se abra la voluntad para la cena.

Al mozo amañado, la mujer al lado.

Al mozo de Talavera, a los toros le espera.

Al mozo malo, el amo al lado.

Al mozo malo, ponerle la mesa y enviarle al mandado.

Al mozo nuevo, del pan y del güevo.

Al mozo nuevo, pan y güevo; y andando el año, pan y el palo.

Al mozo perezoso, pon la mesa y envíale al mandado.

Al mozo que le sabe bien el pan, pecado es el ajo que le dan.

Al mozo vergonzoso, el diablo lo llevó a Palacio.

Al mozo viejo, del pan y del leño.

En Galicia dicen *del pan y del demo*: quejas son del mozo antiguo en casa.

Al mueble sin raíz, presto se le quiebra la cerviz.

Al muerto dicen: ¿quieres?; al vivo, toma.

Almuerza con rufián, come con carpintero y cena con recuero.

Dícese también por infinitivo: "Almorzar con rufián, comer con carpintero, cenar con recuero."

Almuerzo de rufián, comida de carpintero y cena de recuero, merienda de ganapán.

Almuerzo de rufianes, comida de abades, cena de gañanes.

Al mulo y al asno, la carga al rabo, y al rocín, a la crin.

Al necio, de diestro; al loco, con cabestro.

Que al ignorante se enseñe, y al loco con fuerza se enmiende y refrene.

Al niño mientras crece, y al enfermo mientras adolece.

Se les ha de sufrir y regalar.

Al niño, su madre castíguele, límpiele, hártelo y haláguele; y si no quiere callar, déjele llorar.

Al niño, su madre castigue, limpie y harte; si llorare, le acalle.

Quiere decir que lo hará con más amor y diligencia que una ama.

Al niño y a la rueca, sólo di lo que quieres que sepa.

Rueca por la mujer.

Al niño y al mulo, en el culo.

Entiéndase se dé el castigo, y no en la cabeza.

Al no ducho de bragas, las costuras le hacen llagas; o las costuras le matan.

Al no ducho de bragas, las costuras le matan.

A lo caro, añadir dinero o dejarlo.

Al ocioso, no hay vicio que no le acompañe.

A lo de Cristo me lleve.

Es como "A lo escarramanado."

A lo de Dios es Cristo.

A lo escarramanado y a lo valiente.

Cuando uno va con figura de bravo. Escarramán se finge ser un rufián en un cantar que de él hay.

A lo escrito me remito.

A lo hecho, no hay remedio para no ser hecho.

A lo hecho, remedio, y a lo por hacer, consejo.

A lo hecho, ruego y pecho; o a lo hecho, brazo y pecho.

Poner buen tercero y dinero.

Al ojo, con el codo; o el ojo con el codo.

A lo mal hecho, ruego y pecho.

A lo menos, del mal lo menos.

A lo mucho, mucho, no se me da nada, que eran verdes.

A lonje le pone, dijo Lucía al odre; o se pone.

A lonje le pone, dijo Lucía al odre; o se pone; o alonje; o ay, home, dijo Marina al odre; o ay, onje.

Estas variedades nacen de error y adelante va enmendado ¡ay, calonje!

Alón, que pinta la uva.

Dícese por los mozos que no quieren servir y dejan el amo en el verano; que hay fruta y que comer en el campo, y no frío.

Alonso y los gansos boloren; pues júbete en la burra, y atájala por ende.

A lo que puedes huir el rostro, gran simpleza es esperallo si es peligroso.

A lo que puedes solo, no esperes a otro.

A los amos y a los enemigos, comellos y roellos.

Como que lo dicen mozos.

A los años mil, vuelve la liebre a su cubil.

A los años mil, vuelve el agua por do solía ir; o vuelve a su carril.

A los años mil, vuelve el año por su cubil.

Es lo que se dice que un tiempo tras otro

viene con esperanza de mejoría, y a venir lo mismo que pasó.

A los bobos con eso.

Dícelo el que entiende la malicia.

A los ciegos, mudar el hito.

A los chicos, aun de ruines no los hartan.

La razón es porque hablan de ellos por diminutivos: es un ruinillo, ruinejo, hombrecillo, bellacuelo, etc.

A los de fuera, churruchada y media; a los de casa, churruchada basta.

Dijo esto el que repartía a cucharadas el ajo en una boda de labradores.

A los de la facultad no llevamos dinero.

Dijo esto un albéitar a un médico que le pagaba la cura de su mula.

A los de la Granja, naranja, y a los de la Fuente Ovejuna, aceituna.

A los de las gallarruzas.

Esto es, a los rústicos. No crean con eso que lo entiendo.

A los desdichados, se les hielan las migas entre la boca y la mano.

A los importunos pedidores, dallos de mano como a moledores.

A los inocentes se aparece nuestra Señora.

Entiéndese por los buenos y santos, aunque vulgarmente lo aplican a hombres de poco saber, disbosos (*sic*), y se debe reprobar y no usar en tal manera.

A los muertos dicen: quieres, y a los vivos: toma.

A los niños y locos y beodos, Dios los guarda todos.

A los ojos tiene la muerte quien a caballo pasa la puente.

Habla de las puentes de madera y otras malas y sin acitaras.

A los osados ayuda la fortuna; o favorece la fortuna.

A los párvulos se aparecen los santos.

Párvulos se toma aquí por las personas inocentes en santidad y niños en la inocencia, y por eso Dios los favorece. Decir a los bobos es necedad del vulgo y reprobada.

A los pies mera razón, y a la rueda la opinión.

Simil del pavo.

A los pies que ofrecen.

Ironía de daño.

A los pies tuertos, darles zuecos.

A los pies y al salto, Pascual javato.

A los pies y al soto.

A lo tuyo, tú.

A lo uno y a lo otro.

Hacer a todo.

Al padre temporal, mucho has de honrar, y mucho al espiritual.

Al padre temporal y al espiritual, has de honrar por igual.

Al pajarillo que se ha de perder, allillas le han de nacer.

Al pan reciente, abrirle el gollete.

Al paso del buey y del atambor.

Dícese por ir y negociar con espacio y sosiego.

Al pece grande, soltalle la vara.

Al pedo del abad, el enojo igual.

Al peligro, con tiempo; y al remedio, con tiento.

Que el peligro se procure con tiempo evitar; y habiendo caído en daño, se procure con tiento y cordura remediar y curar.

Al peligro, con tiempo; y al remedio, con tiempo.

Avisa el recato en casos peligrosos, y el cuidado que ha de haber en los daños hechos, para remediarlos.

Al perdido, piérdese el juicio.

Al perro conejero, miralde el florín.

Otros dicen: *miralle el florín*; otros, *el robín*, o *la ruín*; no he hallado cazador que me diga qué entiende por *florín*. Lo que yo ví cuando muchacho en casa de mis deudos, que siempre tienen podencos conejeros, es que los bien roscados de cola eran alabados porque es señal de brío y lozanía, y así, entiendo por *florín* la flor que hacen con la cola enroscada, y más propiamente, *florín* es la flor que hace meneando la cola aprieta, cuando siente la caza y va de rastra, y a este colear ha de mirar y estar atento el cazador; ayuda a esto un verso de don Alonso de Ercilla, en el asalto del puente de Penco:

“La gruesa y larga pica *floreando*.”

Algunos dicen que quizá es el hocico, que ha de ser ancho y bien formado; otros dicen mejor que ha de decir *el robín*, que algunos llaman *la ruín*, que es una como lombricilla que les nace debajo de la lengua y los enflaquece, y se ha de advertir para quitárselo.

Al perro y al parlero, dejallos en el sendero.

Al pie de la cama, ni vino ni agua.
Que no se ha de beber al acostar.

Al pie de la sierra, o cien leguas de ella.

Por el frío, que es menos al pie que algo más lejos, y para criar ganado es buena la sierra.

Al pie del helecho, no busques el dátil.

Al plano de la Violada, cuál con horca, cuál con pala.

El plano y llano, o campo y barranco de la Violada, está entre Almudévar y Zuera, camino de Zaragoza a Huesca; fingen este cuento dando matraca a los de Almudévar, que el herrero hizo un delito que merecía horca y Pedro Zaputo les dió este consejo: que pues había dos tejedores y no más que un herrero, ahorcasen al un tejedor, que bastaba el otro, y dejasen al herrero, que les haría falta; hicieron así; y dicen más, que hoy día piden una demanda para misas a aquel inocente. Quedó por refrán "el sabio de Almudévar", Pedro Zaputo, para llamar a uno necio, y "la justicia de Almudévar", para decir una tontainica y mala justicia. Dándoles matraca de todo esto, salieron a batalla contra los de Zuera: "Al plano de la Violada, cuál con horca, cuál con pala", que en esto los motejan también de armas villanas. También se dice: "Al barranco de Violada, qui con forca, qui con pala." Otras patrañas inventan acerca de esto; pero basta lo dicho para la noticia de los refranes.

Al pobre afligido no le des más ruido.

Al pobre no es provechoso acompañarse con el poderoso.

Al poderoso y al porfiado déjalos el campo, que te será más sano.

Al postrero, muerde el perro.
Apartándose.

Al potro y al mozo, el ataharre flojo y apretado el bozo.

Al primero muerde el perro.
Allegando.

Al primer tapón, zurrapas.

Al principio, marido, se ha de ahorrar, que no al cogugar.

Al principio o al fin, abril suele ser ruín.

Al prisco, vino; y agua al higo.

Al puerco dale al diente y no le catés pariente.

Al puerco dale de comer y no le cates agüelo.

Al puerco dale de comer y no le cuentes el tiempo.

Al puerco el caldero, y no el ribero.

Que le es mejor agua limpia dada a la mano que no la de charcos en tierras cáldas.

Al puerco gordo, untarle el rabo.
Contra los que dan a los que tienen.

Al puerco y al yerno enseñalde la puerta, que él subirá la escalera.

Al puerco y al yerno mostralde una vez la casa, que el se vendrá luego.

Y al fraile, que será más cierto.

Al puerco y al yerno muéstrales el umbral, que ellos se vendrán.

Al puerco y al yerno muéstrales una vez el huego, que él se vendrá luego.

Al puerco y al yerno y a la nuera enseñarles la puerta.

Al puto no putes y al ladrón no hurtes; o al puto no putes; o al trocado.

Al que come beleño no le falta sueño.

Al que cuece y amasa, no le hurtes hogaza.

O "A quien...".

Al que de costa huye, costa le cubre.

Al que de miedo se muere, enterralle en mierda y hacelle de cagajones la huesa.

Al que Dios ha de ayudar, sábele bien hallar.

Al que es de muerte, el agua le es fuerte.

Al que es desdichado, todo se le cuenta a pecado.

Al que es de vida, el agua le es medicina; y si es de muerte, no ha menester unguente.

Decían y dicen algunos: *melecina*, por medicina; y *melecina* se dice ahora la que se echa con jeringa o barquino para desembargar el vientre.

Al que es nuevo, denle un güevo; al que es viejo, denle el demo.

Celos de mozo antiguo.

Al que es pobre y al menguado, nunca falta quien le haga más necesitado.

Al que le falta ventura, la vida le sobra.

O "A quien falta...".

Al que mal hace, nunca le falta achaque.

Al que mal hicieres, nunca le creas.

Al que mal vive, el miedo le sigue.

Al que muerde la salamanquesa, al tercer día le hacen la huesa.

Huesa, fuesa y güesa, todo es uno.

Al que nació señalado, no le traigas a tu lado.

Al que no es duecho de bragas, las costuras le hacen llagas.

Al que no tiene amigos, pobre le llaman y desvalido.

Al que no tiene apetito, denle por caldo la salsa de San Bernardo.

Al que no tiene, el rey le hace franco.

Al que no tiene pan labrado, agosto se le hace mayo.

Alque o teniente en Salamanca.

Al que poco costó la hacienda, no le duele gastalla por su defensa.

Al que quieres mal, con dos rocines tuertos le veas arar; y al que más mal, con otro par.

Al que te da el capón, dale la pierna y el alón.

Que sean agradecidos.

Al que te puede tomar lo que tienes, dale lo que te pidiere.

Al que te quiere comer, almuérzale primero.

Al que te quiere mal, cómele el pan; y al que bien, también.

Al que tiene mujer hermosa, o castillo en frontera, o viña en carrera, nunca le falta guerra.

Al que tiene suegra, cedo se le muera.

O "A quien...".

Al que trabaja y anda desnudo, ajo y vino puro.

Al que una vez me engaña, mal le haga Dios, y ayúdele si dos.

O "A quien me...".

Al que yerra, perdónale una vez, mas no después.

Al que yo bien quiera, la mujer se le muera; la mala, que no la buena.

Alquilame el vuestro rocín, que tengo cantusada la ropa.

Alquile una blanca de negros.

Dicen esto a los mandones.

Alquimia probada, tener la lengua refrenada.

Alquimia probada, tener renta y no gastar nada.

Alquimista certero, del hierro pensó hacer oro y hizo del oro hierro.

Al quinto día verás qué mes habrás.

Al ratón que no sabe más de un agujero, el gato le coge presto.

Al ratón que no sabe más de un horado, aquél tapado, presto le toma el gato.

Al revés de Oxea, que llevan la cruz tras el muerto.

Al revés me la vestí, mas ándese así.

Contra flojos y desaliñados, y los que no enmiendan sus defectos.

Al rey mozo y gallo, pelallo.

Cosa es que la leemos y la vimos en algunos que chupan al rey y al reino, como lo hizo Xevres en España; gallo, por enamorado.

Al rey y a la reina obedecemos, a este etcétera no conocemos.

Aplicado a vizcaínos oyendo leer las provisiones reales: *Rey de Castilla, de León, etcétera.*

Al rey y al río, nunca le tengas muy vecino; porque si se enoja, todo lo deja barrido.

Al rincón con la almohadilla, la cachigordilla.

Al rocín, la carga a la clin; y al asno, la carga al rabo.

Al romero que se le seca el pan en el zurrón, no le tengas duelo.

Al ruin comedor, el güeso le es favor al sabor.

Al ruin, cuando le mientan, luego viene. En mentando al ruin, suele venir.

Al ruin, dalde cargo y sabréis quién es.

Al ruin, dalde oficio y será conocido.

Al ruin, dalde un palmo y tomará cuatro.

Al ruin de Roma, en mentándole luego asoma.

Al ruin falta posada, que fuera, que en casa.

Al ruin lugar, la horca al ojo.

Burla de algunos lugarejos de señorío, que llaman villas, que están muy cumplidos de horca y picota y muy faltos de casas, y lo que más se ve es la horca y picota, o rollo.

Al ruin, mientras más le ruegan, más se extiende.

Al ruin que Dios mantiene, en mentándole luego viene.

Al ruin, su tierra le llama.

Contra los que paran poco en la ajena y no se esfuerzan a pasar trabajo y valer ayes, como hacen los buenos.

Al sabor, y no al olor.

Dice esto quien güele buenas viandas, escogiendo más hallarse a comellas que a olellas.

Al salir del lodazal te quiero, hermano Pascual.

Entiéndese para la necesidad.

Al sapo, tierra.

Al sastre pobre, el aguja que se doble.

Porque no se quiebre y la puede enderezar, y le excuse el comprar otra.

Al sentar, ¡ay!, al levantar, ¡ay!, no pararáis vos en mi casa.

De los achacosos de vejez y mal contagioso.

Al sentar, ¡ay!; al levantar, ¡upa!; no medraré si no fuere puta.

Dicho de la que casó con hombre achacoso.

Al sensible de cada pena, nunca le falta que le duela.

Al sesgo, como terciopelo.

Al señor, hoy en día, pelo y pelón y unguento en los cascos.

Al servidor, dél bocado de honor.

Para que tenga amor al señor.

Al sirviente que es lisonjero, el amo debe ser sabio y matrero.

Al soldado, pan seco y vino preado.

Al son que me hicieres, a ése bailaré.

Al tahir, nunca le falta qué jugar, y al putaño, qué gastar.

Alta mar, y no de viento, no promete seguro tiempo.

Alta me la levanta, la camisa o la saya.

Al tañer de las trompetas, es el cagar camorretas.

Altas o bajas, en abril caigan las pascuas; o sean las pascuas.

Desean que no vengán antes, porque no sean marzales, por el otro refrán que dice: "Pascua marzal, hambre, guerra o mortandad."

Altas o bajas, en abril son las pascuas; o caen las pascuas.

Esto es lo más ordinario.

Al tercero día, gran dolor de la herida.

Al te sueño.

Es como decir de otra manera te sueño, otra cosa deseco.

Al tiempo de las brevas, todos se llegan.

Al tiempo del conejo, no hay consejo.

Al tiempo del higo, no hay amigo.

Al tiempo de los higos, no hay amigos.

Contra los ingratos, que cuando tienen no conocen a sus bienhechores. Los muchachos de la Vera de Plasencia saben bien este refrán, que suelen convidarse los amigos para ir a comer fruta a sus heredades, y si otro día alguno no corresponde a la amistad, se lo dan en rostro con este refrán, que es decir: "Cuándo tenéis higos en vuestras higueras, no conocéis los amigos."

Al tiempo, el consejo.

Se dé o se deje.

Al tío sin hijos, hacelle mimos y regocijos.

Al tobillo, y no al colodrillo.

Que más vale enlodarse el pie un poco, que por ir por limpio y malos pasos, caer y enlodar la cabeza.

Alto, jaquete, que te mira la gente.

Al tono de: guárdame las vacas.

Al toro y al loco, de lejos.

Consejo de viejos.

Al trabajo, yerno, que viene el invierno.

Que el yerno, que es mozo, tome a su cargo trabajar y mirar por la hacienda y proveer la casa.

Al traidor, traidor y medio.

Aluda en la costilla, quiebra los güesos en la chinchotilla.

Alvaro, ¿qué queréis agora? Quiero merendar, miña dona.

Al verano que había grano, que ya no pia Gonzalo.

Que pasó la ocasión. Al milano llaman Gonzalo en la Gon (*sic*).

Al verano tabernera, y al invierno panadera.

Al vestido, más valen dos vestidos que no uno.

Que al que tiene poco con que se vestir, es mejor dos vestidos de cosa barata y rucia que no uno caro y galano, de poca dura.

Al viejo al tobillo, y al mozo al colodrillo.

En los deslizaderos, en tiempo de lodos, los viejos y los experimentados toman mejor los senderos y no caen, y los mozos dan de ojos y se enlodan, y así en otros negocios.

Al viejo gato, ponle en el lomo la mano, y levántate ha el rabo.

Que por viejo que uno sea, puesto en la ocasión, podrá aprovecharse de ella.

Al viejo, múdale el aire, y darte ha el pellejo.

Es mudarle la tierra.

Al viejo no se ha de preguntar ¿cómo estáis?, sino ¿qué os duele?

Al viejo nunca le falta qué contar, ni al sol ni al hogar.

Al viejo y al conejo, mudalde la tierra, daros ha el pellejo.

Que el viejo morirá presto, y el conejo será presto cazado lejos de sus vivares.

Al villano, dalde el dedo y tomaros ha la mano.

Al villano, dalde el huevo y pedirá sal.

Al villano, dalde el pie y tomaros ha la mano.

Al villano, dalde un palmo y tomará cuatro.

Al villano, dale la azada en la mano.

Al villano, danle el pie y toma la mano.

Al villano, no darle vara de justicia en mano.

Al villano no le hagas bien, que es perdido; ni mal, que es pecado.

Al villano, no manjar blanco.

Al villano, sacarle el cañón y dejarlo.

Al vino, higo; y al agua, higa.

Opinión de bebedores que por higa al agua dieron al higo vino, y al vino higo, por contrapuesto y cosa buena; queda dicho antes, trocado: "Al higo vino, y al agua higa."

Al vivo, la hogaza, y al muerto, la mortaja.

Al yerno y al cochino, una vez el camino.

Basta enseñarles.

Alzada de abril y vinada de mayo, cedacica para otro año; o hierba para otro año.

Alzada, de enero ha de ser para ser buena.

Alza el rabo, Menga, pues no hay quien le tenga.

Alza el rabo, Rucia, que vanse los de Olmedo.

Alza la lanza, necio.

Para los que se alaban de cosas impertinentes. Alabábase un villano que le había hablado el rey; y preguntado qué le había dicho, respondió que le dijera: "Alza la lanza, necio."

Alza la paja.

Dícese de un fino bellaco.

Alza paja por meaja.

Alzarse comó Pizarro con las Indias.

El otro día comenzó este refrán, y ya es muy notorio y su historia muy sabida; con que me excuso de alargarme en él, si bien habrá ocasión de dolernos del valor tan mal logrado de aquellos conquistadores y su mala fortuna.

Alzarse con el real y el truco.

Bien claro es este refrán, y su aplicación nació de los embusteros que tienen por flor, trocando un real de a cuatro o de a ocho, engañar al que le trueca y hacerle tramancojos en el truco y en el real, jurando que le dieron primero, y por otra vía recibir el truco en el sombrero, agujereado el forro, para que se quede algo escondido, y luego dar el real que no es de ley; y descontento de él el que le ha de recibir, entonces el otro le trastorna el sombrero sobre su dinero, porque no se eche de ver lo que queda escondido, y no se hace el truco, como que no se le da nada, que en otra parte se lo tomarán.

Alzar, zancas, que este mundo todo es trampas; o andar, zancas.

Como que son palabras de hombre, o lobo

viejo, aplicadas a lo que pasa entre los hombres.

Álzome a mi mano, ni pierdo ni gano.

Trocado va delante en la N.

Allá como allá, y acá como acá.

Allá darás, rayo, en cas de Tamayo.

Allá darás, rayo, en casa de Ana Gómez. Allá darás, rayo, en casa de Ana Díaz.

Allá está, en el mundo de la verdad.

Como decir: allá se lo habrán dicho lo mal que lo hizo; pocas veces se toma en buena parte, sino en queja.

Allá fué rocín y manzanas.

Es variable: "Allá va; allá irá; allá fué rocín y manzanas."

Allá irá la sogá, tras el calderón.

Allá irás; lobos te coman.

Allá iré, si Dios me guía, caballero en una chiva.

Allá me lleve Dios a ese mesón, do sea de la güéspedes y del güésped non.

Allá me lleve Dios a morar, do un güevo vale un real.

Porque es señal de tierra rica, y se ganará más.

Allá miran ojos donde quieren bien.

Allá nos veremos, en el corral de los pellejeros.

Allá nos veremos, en la pellejería de Burgos.

Allá os espero, al freír de los ajos.

Allá os lo habed. Allá se lo haya.

Allá te lo habe. Allá se lo arrebuje. Allá se lo reboce.

Dícese cuando uno se sale afuera y se quiere descargar de cuidado de otro, y se lo deja, o porque a él le dejaron de meter en ello.

Allá parla, y acá calla.

Allá quedarás, mundo malo.

Ocasión tiene de decirlo el que muere o se encierra en religión.

Allá se me ponga el sol, do tengo el amor.

Allá se lo dirán de misas.

Es amenaza; que allá hallará su pago, por metáfora de las *misas* que se dedican a los difuntos.

Allá se lo habrán dicho.

Allá se lo haya, con sus pollos, Marta.

Allá se lo haya Marta con sus pollos.

El descuido vulgar deshace la consonancia, habiendo de ser la postrera palabra *Marta*.

Allá te arriedra, ganancia; no me des pérdida.

Allá va arrastranegocios.

Dícese de las personas desaliñadas que hasta los mismos vestidos arrastran, desiguales y mal puestos.

Allá va el diablo, después del sol puesto.

Allá va el rucio y las canastas.

Allá va la lengua, do duele la muela.

Allá va lo tardío con lo temprano; mas no en la paja ni en el grano.

Allá va Maria con cuanto había.

Allá van leyes, donde quieren reyes.

La historia grande del Cid dice que tuvo principio este refrán en el rey don Alonso, que ganó a Toledo, porque pretendía la reina que se usase el rezado romano en España, como en Francia, y se dejase el mozárabe de San Isidoro; resistió el Clero, y remitióse el caso a batalla de dos caballeros, y venció el de la parte del mozárabe; con todo esto, porñó la reina, y volvióse a remitir a juicio de fuego: que echasen dos misales en una gran hoguera, y echados saltó fuera el romano, como echado vencido fuera de la estacada. Quedó el mozárabe en medio sano, haciéndole plaza el fuego; con todo, insistieron los reyes y mandaron usar el romano a disgusto de todos, y dijeron: "Allá van leyes, do quieren reyes." Bien puede ser y es creíble que sea el refrán más antiguo, y se acomodase entonces tan al propio.

Allá van los días, después del sol puesto.

Allá va Pedro a parar los lazos; o a poner lazos.

Allá vas, cómate lobos.

Allá vaya a arar mi buey, en Valdearaduey.

Allá vaya el mal, do majan los ajos sin sal.

Los ajos mondados, al majar, saltan del mortero si no se echan unos granos de sal, y así dice otro refrán: "Salta el ajo del mortero y coge mierda para su dueño."

Allá vaya el mal, donde comen el güevo sin sal.

Allá vayas, casada, donde no halles suegra ni cuñada.

Allá vayas emprestado, donde vendas mejorado.

Allá vayas, Hebrero el corto, con tus días veinte y ocho. Mal has burlado mi ganado, que llevaste lo de hogaño. Allá queda mi hermano Marzo, que si vuelve el rabo no deja cordero enalmagrado.

Allá vayas, mal, donde comen los güevos sin sal.

Allá vayas, mal, donde machan los ajos sin sal.

Allá vayas, mal, do te pongan buen cabezal.

Allá vayas, marzo marzocho; acá me quedo yo con mis becerros, todos ocho. Calla de una vieja falsa, ruin, que allá viene mi hermano, abril; que con los cueros a la feria os haráis (*sic*); o "Allá te va, marzo"; o "Allá irás, marzo".

Allá vayas, pan, prestado, donde vuelvas mejorado.

Allá voy, no hago mengua.

Allega, allegador, para buen derramador; o despendedor.

Allegador de la ceniza y derramador de la harina.

Y trocado: "Derramador de la harina y allegador de la ceniza." En femenino: "Allegadora de la ceniza y desparramadora de la harina."

Allegándosete el loco, finge negocio.

Allega a mí, que no os faltará mala ventura.

Allega, que la dejan ver por un postiguito a cuarto.

Allégate a los buenos, y serás uno de ellos.

Allí como allí, y aquí como aquí.

Un galán hizo preñada a su amiga; y yendo a una romería, junto a una mata, dióla el parto; hallóse él con ella a solas: dijola que no diese voces, no se descubriese su mal acudiendo gente; al fin apretó los dientes y calló. Después casáronse e hizose preñada, y al parir daba grandes gritos. Dijola el marido que no los diese, como en tal parte otra vez; ella dijo: "Allí como allí, y aquí como aquí."

Allí haz a tu hijo heredero, donde anda la niebla en el mes de enero.

Allí le duele; allí la duele.

Dícese cuando uno muchas veces habla de una cosa que siente y le da cuidado, y la tiene mucho en la memoria.

Allí perdió la dueña su honor, donde habló mal y oyó peor.

Allí tiene la gallina los ojos, donde tiene los güevos y pollos.

Ama, ama, mientras el niño mama, y después nonada.

Otros dicen: "Ama, sois ama" o "Ama sois, ama, mientras el niño mama." Quejas son del poco caso que se hace de las personas en no las habiendo menester.

Ama a quien no te ama, responde a quien no te llama, andarás carrera vana.

Ama (El) brava, es llave de su casa.

Ama como si hubieses de aborrecer, y aborrece como si hubieses de amar.

Consejo fué de Anacarsis, filósofo, que en ambas cosas había resguardo, porque el mundo rueda, y se rodean ocasiones y se mudan voluntades.

Ama con amigo, ni la tengas en tu casa, ni la des a tu vecino.

Ama el rey la traición, y al traidor non.

Amaga acá, y da acullá.

Amaga allá, y danos acá.

Amaga aquí, y da allí.

Ama hermana a hermano, y guardián a fraile sano.

Ama hermano a hermana, y marido a mujer sana y braciaremangada; y mujer a marido que gana.

Amaina de la gavia, si el puerto te llama.

Aviso a marineros, porque la nave no lleve mucho ímpetu y fuerza al entrar en el puerto, porque no dé golpe y se abra.

A mal abad, mal monacillo.

A mala llaga, hierba mala.

A malas cenas y a malos almuerzos, angóstanse las tripas y alárganse los pescuezos.

A malas hadas, malas bragas.

A malas lanzadas mueras.

Es maldición, y varia personas: "A malas lanzadas yo muera si tal hiciere; o a malas puñaladas."

A malas lenguas, tijeras.

A malas puñaladas mueras, y a traición yo muera si no soy de Córdoba.

A mala suerte, envidar fuerte.

A mala venta, mala cuenta.

A mala venta, pan pintado.

A mala ventura, pan pintado.

A mal capellán, mal sacristán.

A mal decidor, discreto oidor.

A mal decir no hay cosa fuerte.

Dícese en el juego imitando al otro. "A ira de Dios no hay casa fuerte, o contra la muerte no hay casa fuerte." Decir bien o decir mal en el juego es venir buena o mala suerte en hacer o no hacer manos; mano es la vez que pierde ó gana; otros leen cosa fuerte, y es mejor casa fuerte por castillo de defensa.

A mal hablador, discreto oidor.

A mal hacedor, los pelos le estorban.

A mal hecho, ruego y pecho.

Casi lo del otro.

A mal fiudo, mala cuña.

A mal fiudo, mal cuño.

A mal pecho, buen derecho.

Yo creo que está errado y ha de decir:

"A mal derecho, buen pecho."

A mal pie, vicario de pierna.

Al bordón llama vicario de pierna.

A mal va el mal, do buen remedio no val.

A mal va este hilado.

Amando las cosas, de ajenas se hacen propias.

Amanecerá Dios, y verá el ciego los espárragos.

A mancha grande, no hay jabón que lo baste.

A manos lavadas, Dios hace merced.

A manos lavadas, Dios las da que coman.

Amanse su saña quien por sí mismo se engaña.

A mañana, nunca la vi.

A maravedí el palmo.

Dícese en lo que a uno no le va ni le viene.

Amar es bueno, mejor es ser amado; lo uno es servir, lo otro tener el mando.

Amar es bueno, ser amado mejor; lo uno es servir, lo otro ser señor.

Amárgame el agua, marido; amárgame y sácheme al vino.

Amargo (El), gasta doblado.

Dice amargo, por mísero y lacerado, el amancillado, el apocado.

A Mariardida, nunca la falta mal día.

Amarillo color, desesperación.

Porque el trigo y mieses verdes dan esperanza de cogerse, y por eso lo verde significa esperanza; mas cuando ya están granadas y amarillas, no hay más que esperar; de aquí nació tomar la color amarilla por desesperación, como parece que se seguía, no hay que esperar, mudando lo que era ser lograda en desesperada, y desconfiada de ser alcanzada.

A Marimontón, Dios la dió buen don.

A Marimontón, Dios se lo da y Dios se lo pon. A lo antiguo se dice: "Dios ge lo da y Dios ge lo pone, y Dio ge lo da y Dio ge lo pon."

Amar y saber, todo junto no puede ser. *haber y saber*

Amar y saber, no puede todo ser.

A más miedo, más misericordia.

A más miedo, más misericordia; mujer, veis aquí la carne; echad a cocer la olla.

A más moros, más despojos.

A más moros, más ganancia.

A más no poder, acuéstase Pedro con su mujer.

A más no poder, el hombre se deja caer.

A más no poder, no hay cosa fuerte.

A más no poder, ¿qué se ha de hacer?

A más priesa, más vagar.

Ama y serás amado, temé a Dios serás honrado, trabaja y no pedirás necesitado.

A mazo y escoplo, como pilar de iglesia.

A meaja vale la vaca; ¿y dó la meaja?

A medias pan cogen.

Amén, amén, al cielo sube.

Lo que "Muchos amenes al cielo llegan; o suben."

A mengua de carne, buenos son pollos con tocino.

Lo que "A falta de vaca".

A mengua de moza, buena es Al-donza.

Lo que "A falta de moza".

A mengua de pan, buenas son tor-tas de Zaratán.

Zaratán, aldea de Valladolid, do hacen buen pan.

A mercado vayas que mejor se venda tu hilaza.

A mesa puesta y cama hecha.

Entiéndese venir, sentarse y ser admitido.

A mi amigo soy leal hasta salir del umbral.

Amiga (La) y la espada, antes da-da que prestada.

Amigo, amigo, más te quiero que a mi marido; si quieres aquí, si no allí, si no, vámonos a la cama.

Este amigo es el sueño.

Amigo burgalés, zapato de baldrés, y caballo de andadura, poco dura.

Amigo (El) campesino, comerte ha el pan y beberte ha el vino.

Dicenlo en la Vera de Plasencia por los del campo de Arañuelo.

Amigo (El) de la aldea, para ti sea.

Amigo (El) de la aldea, tuyo sea.

Amigo del buen tiempo, múdase con el viento.

Amigo de montaña, quien le pierde le gana.

Amigo de muchos, amigo de nin-guno.

Amigo de pelillo. Amigos de pelillo. El que lo es por su provecho, y aquél acabado, se enfria.

Amigo de taza de vino.

Dicese del que lo es solamente del bien que le hacen, y no más de su provecho.

Amigo de todos, enemigo de nadie, y no fiar de ninguno.

Amigo de todos y de ninguno, todo es uno.

Amigo de uno, amigo de ninguno.

Porque uno solo puede ayudar poco; que tenga hombre más de un amigo, para que lo que uno no hiciere lo haga otro; y no se contradice a otros refranes, antes conforma con el que dice: "Un amigo en especial, y muchos en general."

Amigo de uno, y enemigo de nin-guno.

Amigo de Villalón, tuyo sea, y mío non.

Porque dicen ser gente irrecatada e inter-sal; más creo que el consonante dió oca-sión al refrán.

Amigo (El) de virtud y soledad, no vrece (*sic*) adversidad.

Amigo (El) fingido, conocerle has en el ruido.

Esto es, en la pendencia que suceda.

Amigo hasta el altar, es amistad.

Que la amistad no ha de contradecir ni perturbar la religión; parece al latino: *Ami-cus usque ad aras*.

Amigo (El) malo, deja la paja y llévase el grano.

Amigo (El) más cierto es el dinero.

Amigo Orozco, si te vi, no te co-nozco.

Amigo Pedro, amigo Juan; pero más amiga la verdad.

Imita al griego: "Amigo Sócrates, amigo Platón; pero más amiga la razón".

Amigo por amigo, el buen pan y el buen vino.

Amigo por amigo, mi pan y mi vino.

Lo mismo que "Ave de tuyo".

Amigo por su provecho, la golon-drina en el techo.

Amigo quebrado, soldado mas nun-ca sano.

Amigo que no presta, y cuchillo que no corta, que se pierda poco im-porta; o vecino que no presta.

Amigo (El) que no presta y el cu-chillo que no corta, que se pierda po-co importa.

Amigo salamanqués, ni le tomes ni le des.

Así tengo relación que le escribió el Co-mendador, y al imprimir, el impresor, que era de Salamanca, mudó salamanqués en cordobés; en uno y en otro no es regla cier-ta. Lo que yo sé es que no viene bien decir-se de los naturales de Salamanca, porque siempre hallan en ellos amistad y buenas obras los estudiantes y forasteros. Por lo que se puede entender es por las amistades que se traban de estudiantes unos con otros de muy diferentes tierras, y en acabando los cursos, se van donde nunca más se ven,

y muchas veces con ropa o dineros de los otros.

Amigos como la tierra y el agua; o ámanse como la tierra y el agua.

Amigo, si vais a la ermita, traéme el hisopo del agua bendita.

Amigos que pelean sobre pedazo de pan de centeno, o la hambre es grande o el amor es pequeño.

Amigos que se conocen, de lejos se saludan.

Es mudado del otro, sin duda en más limpias palabras: "Culos conocidos, de lejos se saludan."

Amigos y mulas, fallecen a las duras.

Que faltan en la ocasión del trabajo; que los buenos amigos con dificultad o nunca faltan, como a las veces los deudos y los más amigos lo suelen hacer, y que las mulas, respecto de otras cabalgaduras, son para más y no faltan, si no es que el trabajo sea muy excesivo; también la frase *fallecen a las duras*, suena que faltan en las dificultades; y entenderáse entonces, no de los buenos amigos, queriendo decir lo de estos otros refranes: "Amigo por amigo, mi pan y mi vino"; "El mejor amigo es el dinero en mi bolsico". Con el primer sentido alaba los buenos amigos, y con el segundo, se queja que no haya amistad en todos cierta.

Amigo (El) y el caballo, no se ha de llevar al cabo; o no es bien apurarlo.

Porque el amigo se puede enfadar, importunado, y el caballo se descompona muy cansado, se desboca, toma resabio y se manca.

Amigo (El) y el diente, aunque duelen, sufrirlos hasta la muerte.

Amigo (El) y el yerno, no se halla en todo invierno.

A mi hijo el bachiller en Salamanca.

Contra los que no saben dar claras señas, porque hay muchos bachilleres en Salamanca; dicen fué sobrescrito de una carta de un vizcaíno. Úsase de este refrán cuando se ofrece buscar alguna persona por solo el nombre, en lugar grande, sin saber su posada.

A mi hijo el lindo, no me le cerquen cinco.

A mi hijo, en Huesca; o Gúesca.

Es lugar, que tiene Universidad, en Aragón, y allá le usan como acá: "A mi hijo el bachiller en Salamanca"; también se dijo

este sobrescrito vizcaíno: "A mi madre, mujer de mi padre, en mi lugar, en Vizcaya", y fué verdad enviada desde Sevilla.

A mi hijo Juan, en la corte lo hallarán.

Parece sobrescrito, como los pasados.

A mi hijo lozano, no me le cerquen cuatro.

A mí me llaman modorro, entrar quiero en el corro.

A mi mujer, bermeja, por el pico la entra, que no por la oreja.

A mí no puedo, y a mis comadres hilo.

A mí no puedo, y a mis comadres llevo.

A mi nuera, echando agua y harina, la crece la masa entre las manos.

A mí os dieron, que no a la pared.

A mi padre llamaron hogaza y yo muérome de hambre; o, "A mi padre llaman trigo..."

Contra los que, padeciendo necesidades, tienen vanidad de no buscar la vida con su industria y manos, ni someterse a otros, porque sus padres fueron algo.

A mí, que las entiendo.

A mí, que las urdo y tramo.

A mí, que las vendo.

A mí, que no pido.

Cuando se reparte algo, los muchachos todos piden y son importunos; el que no lo es, tomando su modestia por derecho, dice: "A mí, que no pido."

A mí, que soy Pedro y tuerto, y nacido en el Potro de Córdoba.

Amistad (El), conocerla; y si importa, descoserla, mas no romperla.

Amistad de cuatro, junta del diablo, si es de bellacos.

Amistad (El) del gato, buena es si no arañase la mano.

Amistad de nuevo trabada, es como llaga mal sana.

Amistad de yerno, sol de invierno.

Amistad prendida con alfileres, la que se desprende cuando la quieres.

Amistad (La) que no convién, hase de descoser, y no romper.

Amistad renovada, y de nuevo trabada, es como llaga mal sana.

Amistad vieja, y casa nueva.

A mi tío, en Huesca.

A mí todos me hallan y yo no hallo a nadie.

Es queja del que acude y socorre a otros, y en su necesidad no halla quien le acuda.

Amo, amo, el un buey es perdido, y el otro no hallo.

A mocedad ociosa, vejez trabajosa.

A mocedad sin vicio y de buena pasada, larga vejez y descansada.

Amo (El) del hurón, vale por dos; o el dueño del hurón, vale por dos.

A modo del villano necio, que después del daño toma el consejo; o hace el concierto.

Amo (El) imprudente, hace al mozo negligente.

A molino picado.

Comer o hacer algo con aliento y ganas.

Amontona el avaro, y no sabe para quién ni para cuándo.

Amor, al buen amador nunca demanda pecado.

Entiéndese también del jugador, amador del juego y dinero.

Amor, amor, palabra dada, el hecho malo, el fin peor.

Amor (El), a ninguno da honor y a todos da dolor.

Amor comprado, dale por vendido.

Amor con amor se paga.

Amor, daca el palo.

Que en habiendo amor hay celos, congojas y penas y pesadumbres, requisitos que trae consigo, y por los que se casan con amor acelerado y presto riñen y andan a malas.

Amor (El) de Dios, vence; todo lo ál, perece; o el amor de Dios florece.

Amor (El) de la mujer y el amor del can, no vale nada si no decís: tomad.

Amor (El) de los asnos, entra a coces y a bocados.

Amor (El) del soldado no es más de una hora, que en tocando la caja y a Dios, señora.

Amor de madre, que lo ál es aire.

Amor de madre, que todo lo otro es aire.

Amor de monjas, fuego de estopas.

Amor de monja, y fuego de estopa, y zumo de culo, todo es uno.

Amor de monja y pedo de fraile, todo es aire.

Amor de mujer y halago de can, no darán si no les dan.

Amor de niña, agua en cestilla.

Amor de niño, agua en cestillo; o agua en cesto.

Amor de padre, que todo lo otro es aire.

Amor de puta y convite de mesonero, siempre cuesta dinero; o no puede ser que no cueste dinero.

Amor de puta, y fuego de estopas, y zumo de culo, todo es uno.

Amor de puta y fuego de murta, luce mucho y poco dura.

Amor de ramera, halago de perro, amistad de fraile y convite de mesonero, no puede ser si no te cuesta dinero.

Amor de ramera y vino de frasco, a la mañana dulce y a la tarde amargo; o a la mañana bueno y a la tarde malo y preado.

Amor (El) desasna las gentes y ciega las mentes.

Amor de señor, amor de hurón.

Que no es firme ni seguro.

Amor de señor, no es posesión.

Amor (El) deshace las faltas de la cosa amada.

Amor de suegra, halagos de gata.

Amor, dinero y cuidado, no puede estar encerrado; o nunca fué disimulado.

Amores de freila, flores de almenrera, cedo vienen y presto se secan.

Amores (Los) de los asnos, a coces y bocados.

Amores (Los) de los gatos, empiezan riñendo y acaban bufando; o entran riñendo y salen rifando.

Amores, diablos y dineros, no pueden estar secretos.

Amores, dolores, celos y dineros, no pueden estar secretos; o no pueden estar encubiertos.

Amores, dolores y gana de cagar, muchas agujetas y lejos el corral.

Maldición en que falta *tengáis*, os dé Dios, y da a entender que hay cosas que piden presto remedio y nunca les faltan estorbos;

y contra los apresurados, que cosas hay que quieren espacio y sosiego a su tiempo.

Amores, dolores y letras, no pueden estar encubiertas.

Amores (Los) entran riendo, y salen llorando y gimiendo.

Amor (El) es gala en el mancebo y crimen en el viejo.

Amores nuevos, casa con pucheros. Que son costosos, como mantener casa.

Amores nuevos olvidan viejos.

Amores, por un placer mil dolores.

Amores (Los) que comienzan en Cuaresma, duran más, dicen las dueñas.

Amores y dolores, prométense bienes y dan sinsabores.

Amor faz mucho, argén faz todo.

Imitado del catalán. "Amor y fa molt, arjén fa tot"; arjén es plata.

Amor, fogo e tose, a seu dono descobre.

Es gallego.

Amor lisonjero, nada placentero.

Amor loco, yo por ti, y tú por otro.

Amor loco, yo por vos, y vos por otro.

Amor mazorquero, cuantas veo, tantas quiero.

Otros dicen: "Amor mesonero, o amor tronquero"; por el que se desprende y tronca.

Amor no mira linaje, ni fe, ni pleito homenaje; o amor ni cata linaje, ni pleito homenaje.

Amor no se alcanza sino con amor.

Amor (El) no tiene cerraderos en la bolsa, ni cilleros.

A moro muerto, gran lanzada.

A moro negro, capil colorado.

A moro negro, capirote verde.

Amor (El) para ser perfecto, ha menester el amador discreto.

Amor (El) primero jamás se olvida; pepita le queda por toda la vida.

Dicen no se le ha caído la pepita al que tuvo afición; es semejanza de la pepita de que nacen semillas, legumbres, melones y calabazas, y arbolitos de naranjo, cerezo y castaño, y otros tales, que la pepita, o semilla, no se les despegan del pie hasta que están muy crecidos y fuertes en raíz y tronco. Otra cosa es la pepita de la gallina, que la impide el comer y salud, y es enfermedad

que las da en la lengua; a cuya semejanza dicen, de una persona habladora, no tiene pepita, y de aquí despepitarse, por arrojar-se en hablar y decir.

Amor (El) que me mostráis, muédsle cuando queréis; no es amor el que tenéis.

A mortanzos, no valen herbanzos.

A mortandad, no valen hierbas.

Amor (El) todo lo puede; o todo lo vence.

Amor, tos, humo y dinero, no se puede encubrir mucho tiempo.

Amor, tos y fuego, descúbrese luego; o descubre a su dueño.

El humo descubre dónde está el fuego.

Amor trompero, cuantas veo, tantas quiero.

Amor (El) verdadero no sufre cosa encubierta, y a solas su secreto.

Amor y calentura, en la boca se asegura.

Quiere decir se conoce, porque salen ampollas con la calentura fuera de la boca, y el amor se dice y muestra con las palabras.

Amor y dinero, no puede estar secreto.

Amor y fortuna, no tiene defensa alguna.

Amor (El) y la fe, en las obras se ve.

Amor (El) y la guadaña, quieren fuerza y quieren maña.

Amor y majestad, no caben en un sujeto ni en un asiento.

Amor y majestad, no hacen hermandad.

Amor y temor, del carro humano son el timón y el aguijón.

El timón es el amor, sobre el cual se sostiene la vida humana; el aguijón es el temor de la pena. Amor unos con otros en caridad, y temor de cometer delito e incurrir en pena y castigo.

Amo trasquilado, mozo descuidado. Entiéndese amo pobre, que no puede tratar ni pagar bien al mozo.

A mozo alcucero, amo roncero.

A mozo galano, hija de mano.

Que haya cuidado con la hija cuando hay mozo polido que la pasee. Malara, en éste, se fué ad efesios, por los cerros de Ubeda.

A mozo goloso, higo a dinero.

Nació en Aragón, y quiere decir: al go-

loso y descomedido ponelle freno e irle a la mano; lo que "A caballo comedor, cabestro corto".

A mozo recio, asiento cuerdo.

Que con los belicosos se destaje primero, y se trate con tinta y pluma.

A mozo resposton, pan y varada; o pan y bastón.

A mozo sentado, nunca buen recado.

A mucha abundancia, mucha falta.

A mucha parla, labor manca; o labor mansa.

A mucha parola, obra poca; o labor poca.

A mucho hablar, mucho errar.

A muertos y a idos, no hay amigos.

A muertos y a idos, pocos amigos.

A mujer afeitada, tuércela la cara.

Esto es, no la mires.

A mujer artera, la hija primera.

Artera, es ardidosa y casera; y desea el refrán que el primer parto sea hija, para que, criada, sirva a sus padres.

A mujer brava, sogá larga.

A mujer de mercader que fía, y a escribano que pregunta por el día, y a oficial que va a caza, no hay merced que Dios les haga.

A mujer parida y tela urdida, nunca la falta guarida.

Queda dicho trocado: a tela urdida.

A mula guñosa, recuero borracho.

A mula roma, suelta gorda.

A mula roma y toro hosco, no te pares de rostro.

A mula vieja, cabezadas nuevas.

A nadar anadinos, patos y patinos; entrad vos, patón, nadaréis mejor.

Anade, mujer y cabra, mala cosa siendo magra; o no quiere ser magra.

A nadie descubras tu secreto, que no hay cosa tan bien dicha como la que está por decir; o que no hay cosa más bien dicha que la que está por decir.

A nadie faltan razones.

A nadie le pese que le digan ruin; pésele de serlo.

Ana, o me lo da o me lo manda.

Hablando de presente, alaba ser socorrida una persona que socorre, dando luego lo que tiene pronto u ofreciendo después.

En imperativo, procura el que demanda asegurar que le den.

Ana, Vadana, Rebeca, Susana, Lázaro, Ramos, en pascua estamos.

Anavadana es palabra corrupta de *annua*, de la oración de la primera dominica de cuaresma y del evangelio: *Vade retro, Satana*. La oración dice: *annua quadragesimali observatione*. Era frecuente, antes del Concilio de Trento, saber todos mucho de la Iglesia y la doctrina en latín, y los romancistas corrompían mucho las palabras; lo demás es claro por los Evangelios del día, o cercanos, como el de Lázaro, que caen el viernes antes, por lo notable del milagro de resucitar Lázaro.

A nave rota, todo viento es contrario.

A Navidad de Santa Lucía, crece el día un paso de gallina. De Navidad a los Reis, tan mala vez.

Anchicorta como espada del perri- llo.

Anchicorta como talego de ciego.

Anda abrigado, come poco y duerme en alto, si quieres vivir sano.

Anda, aguja, no te me quedes; punto de pascua y salto de liebre.

Anda, aguja, que el sábado viene; punto pascual y salto de liebre.

Anda a tu amo a sabor, si quieres ser servidor y venir a ser señor.

Anda como anda, y no como debe.

Anda con Dios, que un pan me llevas.

Anda con Dios y con romadizo, la pierna quebrada y el cuadril salido.

Andad con Dios, marido, a la horca.

Andad por vuestros pies, que tiempo es.

Anda el ajo por parejo, señora Ramos, y eche y bebamos.

Anda el bocezo de boca en boca, como el pajarillo de hoja en hoja.

Anda el bocezo de boca en boca, como la cabra de roca en roca.

Anda el diablo suelto.

Cuando hay voces y pesadumbres unas tras otras.

Anda el fraile con mesura, cada noche con la suya.

Anda el hombre al trote por ganar el capote.

Anda el majadero de otero en ote-

a la mujer y a la cabra, wge largo

ro, y viene a quebrar en el hombre bueno.

Anda el muerto sobre el vivo.

Dícese porque sucede muchas veces que enfermos de peligro sanan y viven, y viene a morir primero quien andaba sobre ellos sirviéndolos y curándolos.

Anda el pajarillo de hoja en hoja, como el bocezo de boca en boca.

Anda, gallina, anda; no puedo más, que más andara.

Anda, gallina; no puedo más, que más andaría.

Anda, hijo.

Dícese a uno que se ve andar en holgura sin cuidado ninguno de trabajar, y con donaire e ironía a semejantes propósitos.

Anda la almohaza, y toca en la matadura.

Anda la cabra de roca en roca, como el bocezo de boca en boca.

La causa porque boceza el que ve bocezar a otro es, dice Alejandro Afrodisseo, por simpatía o conformidad que tiene la naturaleza de los vivientes, y así mea una bestia viendo mear a otra, o su orina.

Anda, lanza, para Francia.

Andallo, mi vida, andallo; que sois pollo y vais para gallo.

Anda, malo, tras tu hermano.

Anda, Marina, de la cámara a la cocina.

Anda, meolludo, que en tus menguas bien te ayudo.

Dícese adelante de otras maneras: "Calla, zanquivano, que en el año bueno no vales un grano"; "Calla, meolludo, que en el malo bien te ayudo"; "Zancas vanas, temprano espigas y tarde granas,"; "Calla, calla, rodilludo, que a do tú faltas, yo cumplo; o calla baldudo, do tú faltas, yo cumplo"; habla el trigo y responde el centeno.

Andamos a salta tú y dámela acá tú; o y dame la tuya.

Anda, mozo, anda, de Burgos a Aranda; que de Aranda a Extremadura, yo te llevaré en mi mula.

Extremadura se llama lo que está aqñende el río Duero; dicho así de los que vivían allende, corrompiendo el vocablo latino *Extremum Duriae*, o el del romance *extremo de Duero*. Pasa Duero por la villa de Aranda de esta parte, de suerte que en pasando la puente los que vienen de Burgos, entran en Extremadura. El amo que parte

de Burgos animando a su mozo con las palabras del refrán, se obliga solamente llevarle caballero la puente, y el mozo entendía más de cuarenta lenguas que hay desde Aranda a Extremadura, que hoy comienza en los Puertos de Plasencia, y de ahí abajo se llama Extremadura.

Andando de aquí para allí, hallaré lo que perdí.

Andando gana la aceña, que no estándose queda.

Andando por esas matas, enseñé a mi culo a malas mañas; y cuando fui a hablar en concejo, habló el mi culo primero.

Andando y hablando, marido, a la horca.

El deteníase a hablarla, y ella tenía ya gana de verle ahorcado.

Anda, niño, anda, que Dios te lo manda.

Dícenlo enseñándole a andar.

Anda noramala, agudo, marido mío.

Anda noramala, agudo, marido mío, que andáis dormido.

Anda noramala, agudo, no andéis dormido.

Andaos a Candalos, llevaréis barriga.

Andaos a decir gracias.

Reprobando dichos y hechos a despropósito.

Andaos a decir verdades y moriréis en los hospitales.

Andaos a enamorar y quebraros han la cabeza, y moriréis besado.

Palabra de escarmiento y a despropósitos.

Andaos a mudar hitos.

Escarmiento del daño de la mudanza.

Andaos a poner las cosas en razón y traeredes la cabeza por las paredes.

Andaos a reinas y moriréis virgen.

Andaos a requiebros.

Andaos por ahí a decir verdades y quebraros han la cabeza.

Andaos por ahí, que os vean.

Andaos tras el que se le cae la capa.

Anda, pelo, anda, que Dios te lo manda.

Dicen esto los niños, echando con un soplo a volar un pelo de ave, de los lanudos blandos.

Anda, perro, tras tu dueño.

Anda, que no andáis, que a las Indias vais; toma que llevéis, para que traigáis.

Quiere decir que es menester llevar caudal para granjear y ganar, o gobierno.

Anda, que no andáis; y él estabase quedo.

Andar a caza con hurón muerto.

Andar a caza de gangas.

Gangas son aves no buenas, y por el sonneto del vocablo se entiende por mujercillas ruines y por cosas baladías: andar a caza de cosas de poco momento.

Andar a caza de grillos.

La raposa cuando no halla que comer, busca grillos; y por metáfora, es ocuparse en cosas rateras y tener necesidad y andar sin pro.

Andar a chitos.

Va en las frases.

Andar al provecho y no al contento, gánase contento y provecho.

Andar al provecho y no al contento, uno y otro ganaréis y no al revés.

Andar, andar, cuerpo a enterrar.

Dícese que, por todos caminos y estados que se vaya, se para en la muerte.

Andar, andar, que el rabo está por desollar.

Andar apartadas como gansos de diezmo; o estar apartados; o apartarse.

Andar a págome non pago, no es de hombre hidalgo.

Andar a ruégote que leas.

Andar a viva quien vence.

Contra amigos del buen tiempo e ingratos.

Andar como Torquemada y su asno, cuál encima y cuál en bajo.

Andar con el qué de Juan Gómez es.

Dicho en disfavor, que basta la compañía del malo para ser uno tenido por tal.

Andar con ella, padre, que yo la vengaré.

Andar con la colorada.

Cuando uno se engañó con la color aparente y lleva cosa mala; acogerse con la colorada será llevarse la bota.

Andar, cuadril, que allá habéis de ir.

Véase "¿A qué tañen?"

Andar cual Zaga tras sus pellejos.

Andar de Ceca en Meca y los Cañaverales.

Dícese de los que andan de una parte a otra y en partes diferentes vanamente ocupados y sin provecho; eso denota la adición de *los cañaverales*, la cual se varía y acrecienta en otros refranes y en este mismo, comenzando de otra manera. *Ceca* y *Meca* son palabras castellanas enfáticas, fingidas del vulgo para pronombres indefinidos de lugares diversos, que no se nombran, como son *Zanquil* y *Manquil*. En aquel refrán del mismo sentido "Zanquil y Manquil y la Val de Andorra y la capa horadada"; y un poco mudado, se dice *Zagil* y *Mandil* y *Capilla rota*; y lo mismo digo de *Zoco* y *Colodro*, que son pronombres de lugares vagos, como lo son de personas *fulano* y *citano* y *robiñano* y como *traque barraque* y *chao chao* lo son de razones vanas sin propósito; y hay otras infinitas palabras de este género hechas por énfasis del sonido. No creo a los que quieren decir que *Ceca* fué una mezquita en Córdoba, y que *Meca* es la de Arabia, adonde está el zancarrón, que de eso no se acordó el castellano viejo. Antes dijera yo que *Ceca* era la ciega y adivina, y *Meca* la mujer perdida, tomada por bruja y hechicera, y c viniera con aquel refrán: "Vexe a la vedera, meterte ha en cansera", y quisiera decir: ándate de adivina en bruja y hechicera, y perderás tiempo. Tampoco agrada lo que sienten algunos portugueses que allá *Ceca* y *Meca* son dos ríos turbios, que de uno a otro hay muy áspero camino de sierra y montes que los dividen. Lo primero tengo por cierto.

Andar de Herodes a Pilatos.

Cuando se anda a negociar con diferentes personas en diversas partes; y si son juez, letrado, procurador y escribano, viene mejor acomodada la metáfora de la Pasión.

Andar de zoco en colodro.

Lo mismo que "Andar de Ceca en Meca".

Andar, diablos, con ese finado, que nada nos ha dejado; tras ese finado, que no nos deja nada.

Anda, redonda, que cada día ganas una dobla. No sé qué te ganas, que bien ruín andas.

Dice este cuento que un mozo barbero tenía gana de casar con la hija de una viuda rica, y para dar a entender que ganaba

mucho al oficio, cada vez que veía a la viuda pasar por su puerta, tomaba una herramienta y poníase a amolar, diciendo: "Anda, redonda, que cada día ganas una dobla"; a la rueda de amolar llamaba *redonda*. Tantas veces lo oyó la viuda, que vino a entender por qué lo decía; y viéndole poco medrado, dijo ella: "No sé qué te ganas, que bien ruin andas." Con esto expiró su pretensión.

Andar en celos, como gatos en enero.

Andar en regocijo y volver vacío.

Andar, gallegas, en quince días catorce leguas.

Andar Juan de Espíritus a la carnicería por verdolagas.

Andar, libón, libón, ¿qué nos daréis en precio? El borrico trasero.

Palabras de un juego de muchachos ensartados unos con otros, como recua, muy antiguo. *Libón* es griego, que significa el postrero, corrupto un poco de *loipon*, en *lipón*, y éste en *libón*.

Andar mundo.

Es que corre: unos por buenos se pierden, otros por malos se ganan.

Andarnos a las verdades, como hacen las comadres.

Andar probando, como cuchillo de melonero.

Andarse a la flor del berro.

Es andarse a sus anchas, del que no cuida de más que sus gustos.

Andar toda la noche y amanecer en casa.

O en la posada quien camina en verano; y los mozos que rondan la noche y se acuestan a la madrugada, que se recojan con tiempo.

Andar, ventura, pues el tiempo os muda; o andar, ventura, pues el tiempo os madura.

¿Andas ahí, Benito? No, maldito; fiaos de monjes de hábitos prietos.

Dicen que San Benito ató al diablo en la mar de Sicilia, y le dijo que estuviese allí hasta que él volviese; y como tarda, cuando pasa por allí algún navío pregunta el diablo si viene allí San Benito; respóndele: "No, maldito"; y él añade: "Fiaos de monjes prietos, tocaráse en el diablo de Palermo."

Anda, si quieres, que pies y manos tienes.

Andate amor alegrete, que contentado me has para siempre.

Andate, Periquito, holgando; tú te lo quieres y yo te lo mando; o ándate, hija, holgando.

Andate por ahí, judío tundidor.

Cuando se anda de balde perdiendo el tiempo.

Andate por ahí, Marina, sin toca.

Anda todo manga por hombro.

Es muy variable. "Andan las cosas manga por hombro; todo anda manga por hombro." Andar manga por hombro es andar las cosas confusas y revueltas; tomada la metáfora de una vestidura, como si se sacase la cabeza por donde ha de salir el brazo y cayese lo que es manga sobre el hombro.

Anda una ave en el mundo, que dicen ave de tuyo; o que se dice ave de tuyo.

Anda y anda, y nunca traspone.

Parece cosa de la sombra propia.

Anda, zanquivano, presto en la espiga y tardo en el grano.

Ande la cuenta clara, y no parezca blanca; o haya buena cuenta; o ande buena cuenta y blanca no parezca.

Ande la gente alegre y no coma, chupe y remude.

Es de las Indias, adonde salen a matar reses baldías y jarretar toros y vacas con medias lumas, y no hay espacio de pararse a comer; avisaselo el refrán y que anden briosos los jinetes y que chupen tabaco y la raíz de (un blanco en el original), y muden caballos descansados o yeguas.

Ande la lengua y estén las manos quedas; o secas, con pulla; o ande la boca.

Ande la loza, que de vieja me tornaré moza.

Dícese a los que se huelgan y recrean en bailes y placeres. *Loza* se llaman los platos y escudillas y vasijas en junto, que se hacen de aquel barro; ya se llaman Talavera, porque se hacen en ella.

Ande la recua, que ya está cargada.

Moteja a los corcovados.

Ande la tanda; o ande la rueda.

Es en lo que se hace a veces de uno en otro.

Andar (El) con mal, no puede durar.

Andar (El) trae andar.

Aconseja que se ande cada día algo, y se haga ejercicio.

Ándeme yo caliente, y ríase la gente.

Anden dineros, que todos bailaremos.

Ande quedo, no ande dando, haga sus cositas callando.

Ande quien pudiere; quien no, déjese yacer.

Ándese la gaita por el lugar.

Dicho de los que no se les da nada.

Andé y andé, y a mi casa me torné.

Ando enamorado, y no tengo blanca ni cornado.

Andrés Baldrés, de una aguja hace tres, y agujijón para los bués.

Andújar, Padre Baena.

Dice esto un penitente que no halla quien le absuelva con la facilidad que el Padre Baena en Andújar, como quien dice que bien haya el que desea volver a que le confiese y absuelva. Hubo en Andújar un sacerdote que llamaban el Padre Baena, que absolvía con facilidad y sin escrúpulo, como un Pontífice.

Anduvo el diablo suelto.

En grande revuelta.

A necesidad, no hay ley.

La negocio nuevo, consejo nuevo.

Angel patudo, que quiso volar y no pudo.

Angel sería, que no hombre; Angel serías tú.

Cuando ofrecen hacer algo que lo estima a quien se hace.

Anguila empanada, y lamprea esca-bechada.

Anica la del Peso, que a ducado da-ba el beso.

Anillo en nariz de puerco.

Cuando una cosa rica y curiosa está mal empleada en quien no luce; tomóse de los proverbios, adonde dice Salomón: Anillo o argolla de oro en nariz de puerco es la mujer hermosa y tonta, necia o boba. En algunas tierras usan poner a los puercos, y más a las puercas-madres, una sortija de hierro en las narices para que no hocen los sembrados, y a esto alude el proverbio.

Ánima de veratano, ni la quiso Dios ni el diablo.

Dicen esto los de Peñaranda por los que del Valle de Plasencia acuden a su mercado con naranjas y otras frutas, porque con la

trajinería se hacen sagaces como los de Peñaranda, y ellos dicen. "Ánima de veratano."

Animo libre, no tiene cuerpo sujeto.

Animo, que todo es ventura.

Animo vence en guerra, que no arma buena; o arma luenga.

Ansí acontece en cosas recias, como ir a la plaza y venir sin orejas; o ansí acontecen cosas recias.

Ansí andaremos, a pesar de gallegos.

Ansí ande, cual zaga tras sus pellejos.

Ansí andes en verano, como ábrego en verano.

Ansí, ansí güela la casa a hombre, y rodaba por las escaleras.

Ansí, ansí, que el perejil no es alfafez.

Ansí como a él se le entiende, me guarde a mí Dios.

Ansí como ansí, no las había gana, que estaban agrillas.

Disimulación de la zorra cuando no pudo alcanzar las uvas, porque estaban altas. Aplícase cuando se hace de la necesidad virtud, y se disimula al deseo de lo que no se puede haber.

Ansí dijo la zorra a las uvas, no pudiéndolas alcanzar, que no estaban maduras.

Ansí en el ojo el besugo, como el enfermo en el pulso.

Se conoce.

Ansí engañan a los bobos.

Cuando cebando con algo, burlan a uno.

Ansí es dura cosa al loco callar, como al cuerdo mal hablar.

Ansí es el marido sin hecho, como la casa sin techo.

Ansí es el queso sin corteza, como la docella sin vergüenza; o ansí es el árbol.

Ansí es la mujer en domingo, como el trigo con rocío.

Porque se aliña y pone galana.

Ansí está el labrador entre dos abogados, como el pece entre dos gatos.

Ansí hacen en Aillón, esos pollicos que son.

Ansí las tenga Vm., como Catalina de León.

Dándose las buenas pascuas, o noches, se

responde a esto con gracia maliciosa, torciendo el sentido de "las" en narices, como Catalina de León, que era una pescadora desnarigada, en Cádiz muy conocida.

Así le está, como la silla al asno.
Dicho por ironía.

Así lo hiló la mal lograda.
Cuando se desvalde algo.

Así lo lleven las viñas.
Dícese a quien le sabe bien el vino.

Así me decís que en el monte hay lobos y en el valle raposos.

Contra los que dicen cosas muy notorias a todos, y se admiran sin causa.

Así madre mi suegro, como la rama tras el fuego.

Así me las den todas.

Respondía a esto un corregidor de Olmedo, cuando le decía algún labrador: Soy de Puras, lugar de la jurisdicción, así llamado, torciendo el nombre a veces de vino puras.

Así me la vendieron.

Con esto se excusa uno de que le tengan por falso contando lo que vio.

Así me secaré.

Habiase lavado un desposado, y ofreciéndole paño para limpiarse, dijo: "No es menester, que *así me secaré.*"

Así os podéis quedar, como el perro de Écija, que mirando la luna se secó pensando que era manteca.

Así parezca yo a Dios, como me parece.

Dícese aprobando una cosa que parece bien, y variase conforme su género. En un romance al Rey don Felipe II, se dice, hablando con él:

Así parezca yo a Dios,
como vos me parecéis.

Así pase el toro por su puerta.

Dícese esto con amor a los que se pasan de largo sin hablar con los conocidos, como quejándose de que no paren; úsanle mucho las mujeres.

Así podréis llamar al rey, compadre.

Así salta, como granizo en albarda.

Dícese de quien se enoja presto y se sacude.

Así, santo, entréos a ver y hurtáste-me el asno.

Así se consuela quien sus madejas quema; o con eso se consuela.

Esto dice el que no logró su traza, trabajo y diligencia, antes salió con daño y pérdida en lo que pensaba acertar y ganar, cuando ve en otro el mismo suceso y daño; tomóse de los oficios de las mujeres, que por ser orgullosas, al coger las madejas las queman; y si a otras sucede lo mismo, se consuelan de su yerro, porque mal de muchos, gozo es.

Así se cría el güerto como el puerco.
Entiéndese con cuidado. El Comendador dice *como el cuerpo*, y parece yerro del molde.

Así se despobló Caparra.
Dícenlo cuando se van los de una conversación, pocos a pocos. *Caparra* es un pedazo de calle de pocas casas, cerca de Plasencia, en el Camino de la Plata, donde se parecen grandes ruinas y rastros de haber sido gran ciudad en tiempo de romanos.

Así se ganó ello.

Ironía a desperdicios.

Así se hace la porrada, sacando puerros y echando agua.

Así se hacen los gavilanes mancos; o mansos.

Dícese cuando burlan a alguno, quitándole algo que iba a coger, dejándole engañado sin ello.

Así se hacen los milanos flacos, viendo los pollos y deseándolos.

Así se haz el escudero rapaz.

Que con tales y tales modos bajos suyos, viene a ser tenido y mandado como *rapaz*. Mas si *rapaz* se pone en vocativo, y se habla con él, será decirle y enseñar cómo se ha de hacer hombre de valor, y se pondrá coma antes de *rapaz*. "Así se haz el escudero, *rapaz.*"

Así se sacude, como granizo de albarda.

Así se usa con el mozo malo: darle del pan y del palo.

Así sudemos. ¿Qué hará si peces vendemos?

Así te ayude Dios, como tú lo rezas.

Contra los que rezongan y maldicen entre dientes; puédesse variar.

Así te dé Dios vida, que es oración partida.

Cuando uno dice: por vida de tal, que fué esto; responde el que lo tiene por mentira las palabras del refrán: y así te dé Dios a ti la vida.

Ansí te echen de tu casa.

Comparación de violencia, y puede ser ironía.

Ansí tengáis el sueño.

Variase: "Ansí tengas el sueño", "Ansí tenga el sueño", y dícese a cosa que no es buena o no verdadera.

Así traen duelo, por padre bueno.

Ansí va el mundo mezquino, sábado griego y miércoles latino.

Como que fueran trabajosos, y del que se pasa en pocos días de un rito a otro; y con ironía se entiende de los vinos buenos, en Italia, de donde vino el refrán.

Antaño me mordió el sapo, y hogaño se me hinchó el papo.

Antaño se murió el mulo, y hogaño le besaron en el culo.

Antaño se murió el mulo, y hogaño le hiede el culo.

Ante cocho que hierva. Ante cuez que hierva.

De lo que se quiere antes de sazón.

Ante cuez que hiervas.

Con el mismo sentido, aquí imperativo y allí presente.

Ante la puerta del rezador, nunca echés tu trigo al sol.

Por envidioso.

Antes reyes o grandes, o calla o cosas gratas habla.

Antes barba blanca para tu hija, que muchacho de crencha partida; o antes barba cana para tu hija.

Antes cabeza de gato que cola de león pardo.

De esta opinión hay otros refranes.

Antes cabeza de ratón que cola de león.

Antes cansada que harta.

Antes ciegues, que mal veas.

Antes ciegues, que tal veas.

Antes cocho que el agua hierva.

Antes cocho que hervido.

Antes con buenos a hurtar, que con malos a orar.

Antes cuez que hiervas.

De las cosas anticipadas. También aconseja hacer las cosas callando, sin anticipar ruido.

Antes de casar, tener casas en qué morar, y tierras en qué labrar, y viñas que podar.

Antes de contar, escribe; y antes de firmar, recibe.

Antes de entrar en el lugar, mear y cagar.

Antes de la hora, grande miedo; venidos al punto, venidos al miedo.

Antes de mil años todos seremos calvos.

Antes de vendimias, covanillas; o cestos; o cuévanos; o covanillos.

Antes di que digan.

Que le anticipes, y mejor: que seas tan bueno que no haya mal que decir de ti.

Antes doblar que quebrar.

Que sea uno blando para tratar y pierda algo de su derecho y no sea duro, porfiado, ni quiebre la amistad por poco.

Antes el golpe que el grito.

Antes el mar por vecino, que caballero mezquino.

Antes el suelo al jarro que la boca al tarro.

Da a entender que el vino vaya adelante de la leche, y no se beba tras ella.

Antes faltará al ruiseñor qué cantar que a la mujer qué hablar y llorar.

Antes faltarán lágrimas que causa para llorarlas.

Antes falte la palabra en la plaza que el estiércol en la haza.

Antes fiarás del Señor que del terrón.

Que en el Señor Dios tendrás tu confianza y no en el terruño ni señor del siglo.

Antes fiarás de terrón que del señor.

Por "Que ares no ares, renta me pagues". Véase "Antes sierras".

Antes halla la caca a su cacón que la dueña a su señor.

Antes horno por vecino que escudero mezquino.

Antes hoy que mañana.

Que no se dilate lo que importa.

Antes huirás del señor que del terrón.

Quiere decir que te apliques a cultivar la tierra, que te acudirá con paciencia, y que no sigas el palacio y señor terreno, que no es vida segura ni firme el favor del señor; y el hacendero de lejos ve al caballero.

Antes la muerte, que quien la haya de hartar, halla la mujer carnal.

Antes mártir que confesor.

Que sea uno firme en negar lo que daña y crimen de que le acusan, y no lo diga.

Antes me beséis que me destoqueís, que me tocó mi tía.

Antes moral que almendro.

Que se determinen los hombres de espacio y con buena consideración. El moral echa muy tarde y el almendro muy temprano, y suele quemar la flor con las heladas y perder su fruto, lo cual no sucede al moral.

Antes morirá algún asno de recuerdo, que más falta le hará; o haga.

Cuando hablan de la muerte de alguno que tienen por superfluo su vivir en el mundo, y de otras cosas de tardía esperanza.

Antes morir que ensuciar el vivir; o manchar el vivir.

Antes muerte que vergüenza.

Debe escoger el honrado y bueno.

Antes padecer que rendirse a cosa fea.

Antes pan que vino, y antes vino que tocino, y antes tocino que lino.

Que lo más necesario se ha de procurar primero.

Antes perderé la soldada que tantos mandados haga.

Antes podrido que comido.

Que se guarde para mañana y no se gaste luego todo; es consejo con hipérbole o exageración. También reprende a los que son escasos y que dejan podrir las cosas, sin aprovecharlas en sí ni dándolas a otros menesterosos.

Antes puto que gallego.

Matraca contra gallegos, porque la gente baja suele encubrir su tierra por haber ganado descrédito; la gente granada de allá en (*sic*) muy buena.

Antes que acabes no te alabes.

Antes quebrar que doblar.

Buen consejo para los jueces; que sean enteros, que no doblen la vara ni tuerzan la justicia, y que sean los hombres firmes y constantes en lo bueno, con valor, aunque pasen trabajos y mueran por ello.

Antes que conozcas, ni alabes ni cobondas.

Antes que entres en villa cercada, mea y caga.

Antes que mohatres, no te alabes.

Dice que no sabes a lo que vendrás, si la

necesidad te obligará a mohatrar como a otros; es como: "Nadie diga de esta agua no beberé"; y así, no te maravilles del que viéres hacer mohatras. La explicación del Comendador no atañe.

Antes que pasen por aquí cuatro días; un mes, o un año.

Y quitando el adverbio. "Antes que pasen ocho días; antes de ocho días; antes de un mes."

Antes que pasen por aquí mil años. Lo mismo de arriba, con énfasis.

Antes que pase por aquí el domingo:

Antes que pase por aquí mañana.

Promesa y amenaza de hacer algo con brevedad. Variase el tiempo, según el propósito.

Antes querría comprar que rogar.

Antes que te cases, mira lo que haces, ca no es fiudo que así lo desates.

Antes que te cases, mira lo que haces, que no es fiudo que deshaces.

Antes que te cases, ten casas que vivas, y viñas que caves y labres.

Antes que te digan, digas.

Que se adelante en la pendencia, y antes cargue que quede cargado; mejor es que no haya en tí que decir, aunque lo haya en otros.

Antes que te vayas a la iglesia, caga y mea.

Tal consejo importa a las mujeres.

Antes que yantes, no pases de Abrantes.

Es villa de Portugal, abundosa.

Antes rey que buena ley.

Antes santa que nacida.

Lo primero es de Nuestra Señora llana y lisamente, como suena; que de otra aunque santa no se diría sino por encarecimiento. Lo segundo y ordinario, cuando ven alabar una mujer de virtuosa o una madre a su hija. Las otras con enfado o envidia, dicen con desdén e ironía: "Sí, por cierto, *antes santa que nacida*"; como decir: "No es todo vero lo que dice el panderero."

Antes sin cena que sin candela.

Este refrán cumplen bien en las Indias, porque usan dejar una vela encendida cuando se acuestan, para toda la noche; también es dicho de viejo que quiere más la lumbre que la cena.

Antes toman al mentiroso que al cojo; o antes cogen al mentiroso.

Antes torto que ciego del todo.
El gallego.

Antes tuerto que ciego.

Antes tuerto que del todo ciego.

Antes vendrá eso que un cuento de renta.

Dícese hablando de las pocas barbas de algún mozo y de la preñez de alguna mujer pobre, y de cosas que son más ciertas que de renta, y de otras que traen daño. Variase el número como quiere cada uno: "Antes vendrá eso que mil ducados de renta."

Antes viuda que casada.

Dícese de la que, en desposándose, enviudó luego, encareciendo con lástima lo poco que la duró el matrimonio.

Ante todas cosas.

Lo que antes de toda otra cosa se ha de hacer.

Antojadizo, como buey tuerto.

Antójasele que ve siete sobre un asno.

Antojo malo que le vino al alcalde.

Antona fuese a misa y volvió a nona.

Antona salió de mañana y volvió a nona.

Antón Bordón parió un ratón; vamos a ver qué gesto le pon.

Antruejo, buen santo; pascua, no tanto.

Dicho de negro, por el comer.

A nuestro amo todo este mundo es tragos.

Manera de pedir de beber los gañanes, segadores y peones. Tragos se, toma por aflicciones y trabajos, y a ello alude.

A nuevo negocio, nuevo consejo.

A nuevos hechos, nuevos consejos.

Anuncia, que el Dio dará.

Palabras de un judío que reprendía a su hijo, o a cualquiera que se fingió cojo, para que Dios no le castigase en venirlo a ser, y acomodase a semejantes ensayos y remedios. Aquí Malara dice su patraña.

Añadir mechas al candil.

Año bisestil y año de pares, año de azares.

Es año de bisiesto cada cuatro años, que se añade un día a febrero, contando el veinticuatro dos veces, llamándole sexto antes del fin dos veces, conforme la cuenta latina, y viene a ser el uno el veinticuatro y el otro el veinticinco, antes de marzo.

Año buen año, dos ruines en un asno.

Año bueno, año de nabos.

Año de almendro, nunca bueno.

Año de bellotas, año de palomas.

Año de brevas, año de canseras.

Año de brevas, nunca le veas.

Año de gamones, el trigo a montones; o año de montones.

Año de glande, año de landre.

El asturiano llama glande o lande a la bellota, y comprende nueces, avellanas y castañas.

Año de heladas, año de parvas.

Año (El) de la sierra, no le traya Dios a la tierra.

Porque la sierra es húmeda y fresca, y la está bien año seco, y al revés en la otra tierra.

Año de los años mil, tiró un viejo, y no a soslayo, y dijo con grande ardid: guarda leña para abril y busca pan para mayo.

Año de muchas endrinas, pocas hacinas.

Año de neblinas, año de hacinas.

Año de neblinas, año de harinas.

Año de nieves, año de bienes.

Año de nieblas, año de hacinas, tempranas que no tardías.

Año de nieves, año de mieses.

Porque se empapa y sazona la tierra con las nieves y heladas, y se queman las malas hierbas.

Año de ocho, tórnate mozo.

Por la falta de aquél y abundancia de éste; opiniones son inciertas.

Año de ovejas, año de abejas.

Que cuando es año a propósito del ganado, hay mucha carne y también muchas flores y mucha miel.

Año de pares, o bisiesto, nunca bueno.

Año de procesiones, año de bendiciones.

Para Sayago y tierra de Zamora, que no ha menester mucha lluvia.

Año derecho, de la era al barbecho.

Año de seca, año de seda.

Año de siete, deja a España y vete.

Año de siete, ¡quién lo oyese y no lo viese!

En las enfermedades el seteno día y en la

vida el año siete, es peligroso; y aun en los frutos cada año de siete no se tiene por bueno, que parece descansa en él la tierra; y quizá salió de los hebreos que no sembrasen en el año siete, por su ley.

Año hortelano, más paja que grano.

Año hortelano, mucha paja y poco grano.

Porque con la mucha lluvia nace mucha hierba, y el trigo crece en paja.

Año lluvioso, échate de codo.

Porque no da lugar el agua para salir a trabajar.

Año malo, panadera en todo cabo.

Porque todos masan por ganar.

Año por año, más come el muerto que el sano.

Por las ofrendas.

Años de nones son los mejores.

Año (El) derecho, el besugo al sol y el hornazo al fuego.

Se ha de comer; que por Navidad hiele y haga sol, y por Pascua de flores, tiempo de hornazos, haga fresco y llueva.

Año seco, año bueno.

Año (El) seco, tras el mojado, guarda la lana y vende el hilado.

Porque como el agua ha lavado la grasa y suciedad de la lana, y el calor que sobreviene la seca, pesa poco el vellón y pierde mucho el que entonces la vende.

Años no me lleves, que meses los que quisieres.

Años no me lleves, que meses no me los cuentas.

Años y días y ollas cocidas, componen villas.

Años y dineros y días, componen villas y vidas.

Años y vidas, componen villas.

A fiudo ciego, cuño de acero.

A obra pagada, brazos quebrados.

A olla bien guisada, ¿quién la hará mala cara?

A olla que hierve, ninguna mosca se atreve.

A oreja de amiga, tras largo de viga.

Por cervatana, dice el Comendador, mas no hace sentido ninguno; quiere decir que a la mujer no se la ha de descubrir ningún secreto, sino aquello que se pueda decir en tanta distancia como el largo de una viga, y

que lo puedan oír todos y no importe ser sabido y público.

A osadas, que pocas me haga mi madre que no me las pague.

A osadas, que quien lo dijo no mintió.

Refrán o sentencia.

A otra puerta, que ésta no se abre.

A otro mercado vaya do mejor se le venda su hilaza.

A otro perro con ese hueso, que éste ya está roído.

Apaciente yo mi mula, y cene yo; y la güespeda si quiera para, si quiera, no.

Llegó un pasajero a la venta a hora que estaba la mesonera de parto dificultoso, y todos ocupados en acudirla, no tenían lugar de acoger a nadie; rogó el caminante que le diesen posada, que él sabía un remedio para hacer parir luego; diéronsele, y púsole sobre la barriga, escritas en una cédula, las palabras dichas. Variase.

Al padre allegador, hijo desperdiciador.

A padre ganador, hijo despendedor.

A padre guardador, hijo gastador.

A padre restrinido, hijo con cámaras.

A pagar de mi bolsa. A pagar de mi dinero.

Apagar el fuego con aceite.

Cuando en lugar de remediar la cosa, la enconan más y la encienden.

Apagóse el tizón, y pereció quien le encendió; o pareció quien le encendió.

Apagóseme el tabaco.

Dicen esto en Indias, cuando uno cansa hablando, para dejarle con achaque de ir a encender la cazoleta con que se toma en humo.

A palabradas recias, abajar las orejas.

A palabras locas, orejas sordas.

A palabras, palabras.

Apalabróse la hierra; apalabrósele la hierra.

Dícese cuando uno tropieza en las palabras: Perdonen, que se me apalabró la hierra.

A paloma harta, la arveja la amarga.

A palomar caído, por demás es echarle trigo.

A pan de quince días, hambre de tres semanas.

A pan duro, diente agudo.

A pan y cebolleta, no cumple trompeta.

A pan y cebolleta, no es menester trompeta.

A panza llena, mejor se aconseja.

Quiere decir se toma y da consejo.

Apaña, suegro, para quien te here-
de, manto de luto y corazón alegre.

A paño merchante, buena muestra delante.

A par de río, ni compres viña, ni olivar, ni caserío.

Aparecióse, como Santelmo, en la gavia.

Cuando de repente uno aparece presente.

Aparejaos, Durango; aparejándome ando.

Apartalde del manzano, no sea lo de antaño.

Que se guarden los hombres de no errar dos veces en una cosa. Es el cuento que un hortelano se fingió muerto para tentar y saber lo que tenía en su mujer, y llevándole a enterrar, descansaron en el camino y pusiéronle junto a un manzano; allí se asió de un ramo y volvió en sí de la muerte fingida. Otra vez, de ahí a un año, murióse de veras, y llevándole a enterrar, avisó la mujer que le *apartasen del manzano, no fuese lo de antaño*; como si el manzano tuviera virtudes de dar vida; nótese el desamor de algunas con sus maridos, y de algunos que lo merecen por su dura condición con ellas.

Apartarállos solamente el azada y la pala; no los aparará sino el azadón y la pala.

Instrumentos de abrir la sepultura, que la muerte sola los apartará; puédese aplicar también a los que profesan orden.

Apartarnos ha el hazadón y la pala. Dícese de los que se casan y ligan con el yugo del matrimonio, y variase.

Apartarnos ha la pala y la hazada.

Apartarse de los pies de las bestias, así de las mansas como de las traviesas.

Dícese aconsejando que se huyan ocasiones de encuentros, y de ser uno tratado mal y atropellado.

Apártate de mí, y daré por ti y por mi.

Palabras de un árbol a otro; porque la sombra de unos es dañosa a otros, y deben estar en debida distancia.

Aparte esos cestos, que tiran virotetes.

Cuando alguno dice necedades con que ofende, y aplicase a otros semejantes propósitos.

Apártese allá, que lo enharinaré, señor don Miguel.

Apéame, que no es cosa.

Dijo esto uno que sacaban a azotar, al primer golpe o azote, como si fuera cosa de ensayo y burlas, y no de veras; contra los que no saben ponderar y hacer aprecio de las cosas de veras y de importancia, ni las distinguen de las burlas, y contra las simplezas.

A pecado nuevo, penitencia nueva.

A pecados viejos, penitencia nueva.

Cuando se riñen cosas olvidadas y renuevan la memoria; y cuando vienen enfermedades y trabajos, tras vida desenrenada.

A pece grande, soltalle la caña.

A peine encordado, cabello enhe-
trado.

Apenas está muerta, cuando está ya desollada.

Apenas se habrá comido el pan de la boda.

Para decir que en pasando el placer, hay pesar y trabajo.

A perro viejo, no tus tus; o no cuz cuz; o nunca cuz cuz.

Que no se deja engañar, como el nuevo, con halagos y pan.

A persona lisonjera no la des oreja.

A pesar de gallegos. A pesar de ruines.

Afirma que fué hecho o será.

Apetito agudo, no deja grudo ni menudo.

Dícese *grudo* por *crudo*.

A picada de pulga, pierna de sábana.

A picos votos, como en los molares.

A piedra queda, amigo molinero.

Que entonces hace amistad.

A pies de puerco y cabeza de barbo, ¿quién tendrá quedas las manos?

A Pitiegoa tu pan lleva; lo tuyo te comerán, y de lo suyo no te darán.

Es lugarejo mal proveído, cuatro leguas

de Salamanca, camino de Medina y Valladolid.

A placeres acelerados, dones acrecentados.

Mejor es dolores doblados o acrecentados.

A pobre y cautivo, no hay amigo.

A pobreza, no hay vergüenza.

A poca barba, poca vergüenza.

A poca comida, poca bebida.

Apocado como genitivo *sui*.

Esto entienden mejor los estudiantes.

A poco caudal, poca ganancia.

A poco dinero, poca salud.

A poco pan, tomar primero; o luego.

A poco vi, cuita ti.

El catalán.

A poco vino, cuidadino.

A pollo pión, duro cortezón.

Que a un importuno se ha de dar cosa dura para que se entretenga con ella buen rato, como al perro un güeso.

A por a, y be por be.

Decir distintamente y claro.

Apregonar vino y vender vinagre.

Dícese de los que tienen buenas palabras y ruines obras, y mayores muestras que hechos.

A pregunta necia, disimulada respuesta.

Aprehende arte, y pasarás adelante.

Aprehende por arte, e irás adelante.

Que estudiando con arte y método, se aprovecha y aprende mucho más.

Aprende baja y alta, y lo que el tiempo tañere, eso danza.

Aprended a bien callar, para que sepáis bien hablar.

Aprende llorando y reirás ganando; o cantarás ganando.

Que se lleve con ánimo el trabajo de aprender por el provecho que ha de salir de él.

Aprendiz de Portugal, no sabe coser y quiere cortar.

Aprendiz, ¿qué sabes hacer? Apulazar y sobrecoser; o ahilvanar y sobrecoser.

Y por donaire *apulazar* y *sobrecoser*; también dicen: "Oficial, ¿qué sabes hacer?" o "Agujita, ¿qué sabes hacer?" Como lo decimos en su lugar.

A presurosa demanda, espaciosa respuesta.

Apreta para Güesca.

Dicen los aragoneses que saliendo una dama a pasear por el campo en un coche, sola con su cochero, que un buen mozo montañés, y por algún conocimiento, se entró con ella en el coche, y hablando en cosas, dijo él: "¿Qué haremos?"; y ella, por traerlo a su amor, respondió: "Apreta para Güesca", con dos sentidos, como que decía al cochero que guiase para casa y al montañés que se acercase a ella, que iba en la parte hacia Güesca; que si no era lerdo, debía entenderla, y quizá lo haría: cuentos son pintados.

Apretar el torno porque salga el mosto.

Es de los lagares y alegoría de ejecución.

Apretar las empulgueras; apretóle las empulgueras.

Para decir que uno puso a otro en aprieto, venciendo y sobrepujándole en fuerzas, como "Hízole sudar"; y en cosa deshonesta con mujer.

Apretar las calzaderas.

Fatigar como el pasado y huir.

Aprieta las piernas, y afloja las riendas; atente a las clines, y no caerás de rocines.

A primera vayas, y treinta y nueve hagas.

A propósito, Dr. Jarro.

Cuando alguno no hace ni habla a propósito.

Aprovechado como unto de mona.

Dicho por ironía.

Aprovéchate del viejo, valdrá tu voto en concejo.

Aprovén a la viña, y cogerás vendimia.

A pueblo muerto, alcalde tuerto.

A puerca parida, no se dé harina.

Porque come mucho a causa de los hijos; en las mujeres es lo propio, a quienes se aplica.

A puerco fresco y berenjenas, ¿quién tendrá las manos quedas?

A puerta cerrada, buena meajada.

A puerta cerrada, el diablo se torna.

A puerta cerrada, labor mejorada.

A puerta de cazador, nunca gran muladar.

Porque nunca es buen labrador el que se divierte en la caza.

A puertas viejas, aldabas nuevas.
A pulso de trapo, médico de paño.
Apuntador de dedo, pagador de bolsa.

El que en daño ajeno dice lances en juego, y a otros tales propósitos en que hace su daño.

A puñadas entran las buenas hadas.
Con diligencia y puro trabajo.

Apurar mucho el testigo, más es obra de enemigo que de amigo.

A putas y ladrones, nunca faltan devociones.

Aquejar hasta la mata.
Metáfora de la caza. Variase: "Aquejar-me, aquejarle hasta la mata."

Aquel andará por las callejas, que no pone rienda en las espensas.
Hieldo.

Aquel así bien danza, que tiene amigos en la sala, o en la plaza.

Aquel caballero, madre, q'acá vino, q'acá está, q'acá tiene la voluntad; o que conmigo dormirá.

Aquel día perdí mi honor, que hablé mal y oí peor.

Aquel es buen cirujano, que ha sido bien acuchillado.

Aquel es buen día, cuando la sartén chía; o chillá.

Aquel es bueno, que está bien con Dios.

Aquel es buen orador, que a sí persuade la razón.

Conviene al predicador.

Aquel es de llorar, que tuvo bien y vino a mal.

Aquel es goloso, que come lo que no tiene.

Aquel es hombre, que corresponde al nombre.

Aquel es rey, que nunca vió rey; o que nunca vió al rey.

Aquel es rico, que está a bien con Dios; o que está en gracia de Dios.

Aquel es rico, que tiene amigos; o aquel es noble y rico, que tiene amigos.

Aquel es solamente libre, que al pecado no sirve.

Sentencia es de San Jerónimo.

Aquel es tu amigo, que no te es muy vecino.

Aquel es tu amigo, que te quita de ruido.

Aquel nos loar debemos, cuyo pan comemos.

Aquel pierde feria, que no tiene qué llevar a ella.

Aquel pierde venta, que no tiene qué venda.

Aquel que de virtud no tiene escudo, faltándole la ropa queda desnudo.

Aquel sabe, que salvarse sabe.

Aquel sabe, que se salva, que el otro no sabe nada.

Aquel se hace mucho de rogar, que no le place virtudes obrar.

Aquel si viene, no viene,
aquel si sale, no sale,
no hay que se le iguale,
de cuantos el amor tiene;
o el mundo tiene.

Aquel traba lide, que oye y dice.

Aquel traba lid, que oye y diz.

Aquel va sano, que anda por lo llano; o aquel va más sano, que anda por lo llano.

Aquella ave es mala, que su nido caga; o su nido estraga.

Aquella es bien casada, que no tiene suegra ni cuñada.

Aquella es casta, que no es requestrada.

Dice la flaqueza de las ocasiones.

Aquella es honrada fina, que lo es combatida; y si es honrada sin combate, no se ensalce.

Aquella es mi nuera, la de los pabillones en la rueca; y aquella es mi hija, la que bonito lo hila.

Que las cosas de los que amamos nos parecen bien, y mal las de los que aborrecemos.

Aquella estrella, escolar va en ella.

Aquella llamo yo dueña que tiene harina en la duerna.

Aquella muere de parto, que los tiene de hado.

Aquella no es cabal honrada que no es combatida y conquistada.

No es esta regla general.

Aquellos son ricos, que tienen amigos.

Aquellos tienen amigos, que son ricos.

¿A qué mata viene a hacer leña?

¿A qué no te pusiste? A lo que no me vino; que si me viniera, para todo nacido era.

¿A qué puerta llamará Vm. que no le respondan?

Subiendo un truhán una escalera, delante de un señor, paróse a tirar las botas; dióle el tal una palmada en las ancas para que anduviese y soltó un traque, y riéndole la descortesía, respondió: "¿A qué puerta llamará Vm. que no le respondan?"

Aqueste tu apetito baja, que con vejez o muerte, todo pasa.

¿A qué tañen? A beber. Andar, cuadril, que allá habéis de ir.

¿A qué tañen? A beber. Mozo, daca es s zapatos.

¿A qué tañen? A Misa. Dios nos perdona, que no podemos ir a oírla.

¿A qué tañen? A Misa. Tañan, tañan, que bien se lo pagan.

¿A qué tañen las campanas? A culadas, a culadas, a culadas.

Es juego de niños.

¿A qué tiempo habemos venido? A peor vendremos que pajes; y era la cayo.

Aquí, aquí, concejo ruin, que se ahoga el Santo.

Habían caído con él en un charco los que le llevaban. Otros dicen: "Aquí, aquí, concejo puto."

Aquí, aquí, señor doctor; aquí, aquí tengo el dolor.

Aquí cómense las capas.

Dícese adonde hay aire frío y no se puede parar. Metáfora con ironía de los que venden las capas con necesidad, para comer, y dicen no se comen de polilla, o cómense aquí las capas de polilla.

A quien amares de corazón, dale pares, nones non.

A quien amares, nunca le des pares.

A quien amasa y cuece, muchas le acontece.

A quien bien vela, todo se le revela.

A quien bragas no adochó, las costuras le sannochó, o enojó.

A quien buena mujer tiene, ningún mal le puede venir que no sea de sufrir.

A quien cierne y masa, no le hurtas hogaza.

Quiere decir: A quien tiene experiencia y conocimiento de las cosas, no procures engañarle, que no podrás echarle dado falso. Repítese aquí por la varia lección.

A quien cría pollos y niños, siempre le andan los dedillos; o siempre le lamen los dedillos.

Entiéndese dándoles de comer.

A quien cuece y amasa, no le hurtas hogaza; o a quien cierne y amasa.

Quiere decir: Al que sabe del arte, no trates de engañarle, que no podrás. Metáfora de la que masa, que cuenta sus panes al ir y venir del horno.

A quien da no escoge, y dábanle de palos.

A quien da no escoge, y eran cu-chilladas.

A quien das en qué escoger, le das bien en qué entender.

A quien da y no toma, dicha es que tiene corta; o que le falta.

Es que no le dan pago. Los muchachos dicen: "A quien da y no toma, nácele una corona." Alabando los confiables.

A quien da y toma, nácele una cor-cova.

Dicen estó los muchachos a los desconfiados que dan dando y tomando.

A quien da y toma, nácele una corona.

Es que el dar le fué granjeo.

A quien de miedo se caga, en mierda le hacen la fosada.

A quien de miedo se muere, en mierda le hacen la fuesa.

A quien dices tu poridad, a ése das tu libertad.

A quien dices tu secreto, das tu libertad y estás sujeto.

A quien dieron a escoger, dieron a la ira.

A quien Dios ama, la casa le cata.

A quien Dios amó, en el rostro se lo mostró.

A quien Dios bien quiere, la hormiga a buscarle viene.

A quien Dios más ha dado, a más es obligado; o a más le está obligado.

A quien Dios quier, a otro no ha menester.

A quien Dios quiere ayudar, el viento le apaña la leña.

A quien Dios quiere bien, dale de comer en los campos de Santarén; y a quien quiso más que bien, se lo dió en los campos de Vaibén.

A quien Dios quiere bien, en Sevilla le dió de comer; y a quien Dios quiere mal, en Córdoba le dió un lagar; o a quien Dios quiso bien.

A quien Dios quiere bien, en su tierra le dió de comer; o en Sevilla le dió de comer.

Este es más general a todos, porque cada uno se acomoda al lugar que tiene afición, y cada uno ama su tierra; y dicen: A quien Dios quiso bien, en Madrid le dió de comer.

A quien Dios quiere bien, la casa le sabe; y a quien mal, ni la casa ni el hogar.

Porque Dios lo sabe todo; quiere decir que no le visita Dios en uno ni en otro, porque no le halla digno; al bueno, sí.

A quien Dios quiere bien, la casa le sabe y el hogar también; y a quien mal, la casa y el hogar.

A éste, para olvidarle como a ingrato o castigarle como malo; al otro, para favorecerle porque lo merece.

A quien Dios quiere bien, la hormiga a buscarle vien.

A quien Dios quiere bien, la hormiga le va a buscar.

Entiende a sus eras y trojes.

A quien Dios quiere bien, la perra le pare puercos; o lechones.

A quien Dios quiso bien, llevóle a morar entre Lisboa y Santarén.

A quien Dios se la diere, San Pedro se la bendiga.

Variase: A quien Dios se la dió; A quien Dios se la da.

A quien duele la muela, que la eche fuera; o que se la saque.

A quien duerme, duérmele la hacienda.

A quien el vino no plaz, Dios le quite el pan.

A quien en mayo come la sardina, en agosto le pica la espina.

A quien errares, nunca le creas.

A quien es de vida, el agua le es medicina.

A quien habrás menester, trátale de merced.

A quien hace casa o hija casa, la bolsa le queda rasa.

A quien ha de pasar barca, no le cuentes jornada.

A quien ha mordido la culebra, guárdese de ella.

A quien has de acallar, has de halagar.

A quien has de contentar, no le has de enojar.

A quien has de dar de cenar, no le quites el almorzar.

A quien has de dar de cenar, no te duela darle de merendar.

A quien has de dar de yantar, no te duela darle de almorzar.

A quien has de dar la cena, no le quites la merienda.

A quien has descubierto celada, de éste te guarda.

A quien has de rogar, no has de agravar.

A quien has menester, llámale de merced.

A quien hila y tuerce, al sol se le parece.

Tendidas las telas a curar.

A quien la ventura es corta, la vida le sobra.

A quien la ventura le falta, la vida le sobra.

A quien la su muerte le duele, con la causa se consuele.

Si va bien perdida.

A quien le duele la buba, ése la estruja.

A quien madruga y vela, todo se le revela.

Estos refranes usaron en sus armas y escudos Luis Vela Núñez y Diego Vela Núñez, caballeros de Avila y heredados en Villanueva, cerca de Jaén, cuando se ganó de moros aquella tierra; y aunque de su linaje tenían otras armas, ellos pusieron en el escudo un brazo de plata en campo verde, con un hacha blanca en la mano con la llama de oro, con los motes dichos, significando su nombre Vela y su vigilancia en guardar la frontera.

A quien mala fama tien, ni acompañes ni quieras bien.

A quien mal deseas, un rocín le veas; y a quien más mal, un par.

A quien mal hicieres, nunca le creas.

A quien mal le pareciere, mal le haga Dios.

Lo que uno determina hacer. Va en la Y: "Y a quien mal..."

A quien mal quieras, pleito le veas; y a quien más mal, pleito y orinal.

A quien mal quisieres, un rocín le allegues; y a quien más mal, dale un par.

A quien mal vive, su miedo le sigue.

A quien matare el padre, no le críes el hijo.

A quien me engaña una vez, fáltele Dios, y ayúdele si dos.

A quien miedo le han, lo suyo le dan.

A quien miel menea, miel se le pega.

A quien mordió la culebra, guárdese de ella.

A quien nada tiene, el Rey le hace franco; o A quien no tiene.

A quien no dábamos vida, en galochas va a misa.

A quien no habla, no le oye Dios; o a quien no llama, no le oye Dios.

A quien no le basta espada y corazón, no le bastarán corazas y lanzón.

A quien no le sobre el pan, no críe can.

A quien no mata puerco, no le dan morcilla.

A quien no teme, nada le espanta.

A quien no tiene amigos, pobre le llaman y desvalido.

A quien no tiene labrado, agosto se le hace mayo.

A quien no tiene nada, nada le espanta.

A quien quieras mal, cómele el pan; y a quien bien, también.

A quien se ha de matar, en el corazón se ha de dar.

A quien tanto ve, un ojo le basta.

A quien te da el capón, dale la pierna y el alón.

A quien te la fai, faila. A quien te la faz, fazla.

A quien te pidiere la capa por justicia, dale la media en paz.

A quien tiene cabeza, no le falta capilla.

Cabeza dice por el entendimiento.

A quien tiene mala mujer, ningún bien le puede venir, sino es que sea que ella se muera.

A quien tiene ropa y duerme en el suelo, no le tengo duelo.

A quien tiene suegra, cedo se le muera.

A quien una vez me engaña, mal le haga Dios, y ayúdele si dos.

A quien una vez miente, no se le ha de dar entera fe otra vez.

Después.

A quien vela, todo se le revela.

A quien ventura olvida, sóbrale la vida.

A quien vieres amarillo, no dudes de pedillo.

Que mujer que se enamora de color tan disoluta, no puede ser sino mala mujer.

A quien vieres de pajizo, no tienes sino pedillo.

Aquí es donde se daban los frailes de capillazos por falta de piedras.

Ironía para decir que hay allí muchas piedras y guijarros.

Aquí estáis vos, y la horca vacía. Aquí estás tú, y la horca vacía. Aquí está fulano, y la horca vacía.

Esta y más variedad puede tener hablando de un bellaco.

Aquí estamos, y aquí estaremos, que es el sino de los vaqueros.

Aquí fortuna ordena que donde tuve el placer tenga la pena.

Aquí fué Troya.

Dícese cuando hay escarapela, o en lugar donde la hubo.

Aquí gracias, y después gloria; y luego la olla.

Aquí ha de ser la de Güéscar y Vélez.

Yendo contra moros de Granada, se amotinaron entre sí los de Güéscar y los de Vélez, y se dieron una cruel batalla, y quedó por refrán: "La de Güéscar y Vélez." Este fué Vélez el Blanco, que cae en el reino de Granada; Vélez el Rubio está en el de Murcia.

Aquí, Jesús, Mari López mía.

Aquí luego, por fuego a Toledo.

Respuesta, preguntando dónde vais.

A quillotro aquillotrado, nunca le falló velado.

Mucho precié cuando hallé éste en boca de una dueña dicho tan honestamente, por lo que "A virgo perdido..."

Aquí morirá Sancha la Bermeja, mas de Bañares será la dehesa.

Aquí morirá Sancha la Bermeja, mas de Bañuelos será la dehesa.

Aquí morirá Sancha la Bermeja, mas de Belinchón será la dehesa.

Los de Santo Domingo de la Calzada dicen que competían con los de Bañares, lugar vecino, sobre una dehesa, y se conviniéron en que pusiesen dos bebedores, uno de cada parte, y que ganase el que más bebiese. Santo Domingo tiene la dehesa llamada Bañares, en saliendo de la ciudad al Oriente, con prado, sea ella o no. Los de Zorita, de junto a Madrigal, aplican aquí el cuento en competencia con otro lugar vecino, sobre poseer una dehesa llamada Bañuelos, y que venciendo Sancha, aunque reventó, la hicieron de bulto de piedra con un cántaro en la mano, y la pusieron a la puerta de la iglesia. Otros dirán que es Zorita la de la Mancha, de la Orden de Calatrava, y va poco en vejez de tan poco fundamento. Los de Belinchón, en la Mancha, dicen que fué suya la competencia y victoria, y lo prueban con que poseen una dehesa llamada Sancha, y que mujeres Sancha y otra fueron las bebedoras, y que habiéndose bebido dos cántaros estaban ya tendidas, y que Sancha se animó y pidió un cuartillo más, con que venció y reventó.

Aquí morirá Sancha la Bermeja, mas suya será la dehesa.

Aquí morirá Sancha la Bermeja, y con Santo Domingo quedará la dehesa.

Aquí morirá Sansón y cuantos con él son.

Tómase de la historia de los Jueces.

A quince de marzo, da el sol en la sombría y canta la golondrina.

Aquí no hay mata donde lobo salga. Para quitar miedo.

Aquí no hay soto donde no salga lobo.

Aquí perdí la aguja, mas aquí la hallaré.

Aquí perdí la capa, y aquí la he de hallar; la tengo de hallar.

Aquí perdí una aguja, y aquí la tengo de hallar.

Aquí prende el arado.

Aquí, señores, tú por tú, como tapiadores.

Aquí te tengo, pájaro triguero; tén-gote en el lazo, palomo torcazo.

Aquí tuerce la puerta el rabo.

Dicese cuando hay en algo dificultad.

Aquí venden ropa.

De lugar airoso y frío.

Aquí, zapata; aquí no, zapato.

Lo que un pie calzado y otro descalzo.

Ara bien hogaño, y mejor otro año.

Ara bien, y araba con dos gatos en la barriga de su mujer.

Ara bien se dice amenazando o consolándose; ara es abreviado de ahora, y parece al verbo arar y en su significación crecieron lo demás.

Ara bien y cogerás pan.

Aconseja el trabajo y bien hacer.

Ara bien y hondo, cogerás pan en abondo.

Lo segundo es adición del que oye decir: "Ara bien."

Ara bien y no te alábes, estercuela y no señales.

Ara con blando y duro, si no quieres besar a tu suegro en el culo; o ara por blando y duro.

Que sea cuidadoso en trabajar; no por esperar tempero pierda la ocasión y tiempo, estándose ocioso.

Ara con buy si quieres enriquecer.

Ara con buey, y guarda la ley, y sirve a tu rey, y está seguro, y no tendrás pleito ninguno.

Seguro es cierto y pacífico.

Ara con helada, y matará la grama.

Ara con niños, y cogerás cardillos.

Arada con terrones, no la hacen todos los hombres.

Sino los forzudos.

Arada de agosto, a la estercada da en rostro.

Porque se seca la hierba con el calor; y también lo dice por animar a que comiencen la labor.

Arado (El), rabudo; y el gañán, barbudo.

Arador (El) de la palma no le saca toda barba.

En la *A* va sin artículo *El*.

Arador de palma, no le saca toda barba.

Porque son allí los cueros callosos, blancos y carnosos, y sale luego sangre y piérdese el arador.

Aragonés, ¡ay de la casa que está un mes, y si está un año, ése con daño!

Aragonés, falso y cortés.

Aragonés (El), por excusar, deja de gastar.

Llama excusar al ahorrar.

Aragonés tozudo, mete el clavo en la peña por la cabeza, y dale en la punta con el puño y jura que ha de entrar.

Aragonés tozudo mete el clavo en la peña, y dale, para que entre, en la punta con su cabeza.

Aragonés, vuelve la puerta como la ves.

Dice que, por donde entrases, dejes la puerta como la hallares.

Aramos, dijo la mosca, y estaba en el cuerno del buey; o arando, o aramos, dijo el mosquito.

Llegando la zorra donde araban, vió a la mosca, o mosquito, en el cuerno del buey y preguntó: "¿Qué hacéis, mosca?" Respondió: "Aramos". Aplícase a los que no hacen nada, y no son nada en las cosas y dan a entender que son parte y que hacen algo, y de los que se hacen parientes y favorecidos de mayores y cabidos con ellos.

Araña, ¿quién te arañó? Otra araña como yo.

Burla de pocas manos de uno; dícese: es una araña, significando que uno es para muy poco, como una criatura.

Ara por enjuto y por mojado, y no besarás a tu vecino en el rabo.

Ara por tempero, y piérdase por ambos el apero.

Arar con vacas y por matas, y calzar abarcas.

Arar y cavar, y en renta no entrar.

Arbol nació, toma un palmo y paga cinco.

Arca, arquita, de Dios bendita, ábrese y cierra y nunca rechina; o cierra bien y abre, y nunca rechina.

Clara cosa y cosa del ojo.

Arca, arquita, de Dios bendita, cierra bien y abre, no te engañe nadie.

Tengo por cierto que éste y el pasado es cosa y cosa del ojo, y se dice por él deseándolo sano; aunque lo usen decir también las niñas a sus arquitas cuando guardan en ellas sus niñerías.

Arcabuz que no revienta, se escallienta.

A propósito del que calla y piedras apaña, y del que bebe mucho y dice que no se emborracha.

Arcaduces de ñoria, el que lleno viene vacío torna.

Arca la ducha el tapicero y bate sin duelo, y bátela luego.

Es de tapiceros. *Arca* es apretar con las uñas la trama que van metiendo y labrando, y *ducha* llaman al hilado que van metiendo en la tela con que la van cuajando y dibujando los reposteros y tapices. *Batir* es apretar el tejido con un peine de hierro fuerte que tienen para ello.

Arcediano de Toledo, Deán de Jaén, Chantre de Sevilla, Maestrescuela de Salamanca, Canónigos de Cuenca, racioneros de Córdoba.

Arco al Poniente, deja el arado y vente.

Señal de agua.

Arco de tejo, recio de armar y flojo de dejo.

Arco de tejo y curueña de serval, cuando disparan hecho han el mal.

Arco en la Bellesa, agua cierta.

Es lugar al Oriente de Salamanca.

Arco (El) mucho tiempo armado, peligra quedar flojo o ser quebrado; o queda flojo.

Arco que mucho brega, o él o la cuerda.

Entiende, salta y quiebra.

Arco siempre armado, o flojo o quebrado.

Que no se han de apretar mucho las cosas.

Arde verde por seco, y pagan justos por pecadores.

Ardid es de caballeros, Cevallos para vencellos.

Es blasón de la casa de Cevallos en las montañas. Añadieron émulo: No es ardid de hijosdalgo, Cevallos para matallos; qui-

tado el no, será bien: ardid es de hijos-dalgo Cevallos para matallos.

Are mi bué en Valdearadué, y tanto por tanto en la vega de San Manzio.

También dicen: "Pazca mi bué en Valdearadué, y allá vaya a arar mi buey, a Valdearadué"; es de Villalpando a León y Benavente; y dicen; "Terrón por terrón, la vega de Carrión."

Are mi buey por lo holgado, y el tuyo por lo alabado.

Arenicas de la Serena, no os olvida quien os huella.

Arenicas de Villanueva, quien las pisa nunca las niega.

Lugares son de Extremadura cabe Estedellín.

Are quien aró, que ya mayo entró. Que antes de mayo ha de estar arado.

Ares, no ares, renta me pagues.

A rey muerto, reino revuelto.

A rey muerto, rey puesto.

Argolla mayor, quita menor.

Lo que: lo más priva a lo menos.

A rico no prometas, y a pobre no falezcas.

A río pasado, santo olvidado.

Reprehende el olvido de votos y promesas pías.

A río vuelto, ganancia de pescadores.

A río vuelto, es frase muy usada.

Arlanza y Arlanzón, Pisuerga y Carrión, en la Puente de Simancas juntos son.

Armado de punta en blanco.

Quiere decir: armado de pies a cabeza, con todas las piezas de un arnés, y las demás armas defensivas y ofensivas, desnudas, a punto y guisa de acometer y pelear. Este es el concepto y sentido que todos hacen, y lo que entienden por armado de punta en blanco. Por qué se dijo ya lo tiene olvidado el vulgo y no veo quien lo sepa, que es harta maravilla estando la razón tan a la mano y cerca. Por lo que se dijo es: porque cuando un caballero va a entrar en batalla y acometer al enemigo, o en justas y torneos, va todo armado con la lanza en ristre, desnuda la cuchilla y descubierta en blanco la punta; y si son hombres de a pie, también acometen armados a su modo, con petos y arcos, y las espadas desnudas y las picas y chuzos, que es llevar la punta en blanco. Bien notorio es que

las espadas de corte, desnudas, se llaman espadas blancas porque están acicaladas y lucias, a diferencia de las de esgrima, que se llaman negras porque lo están. Dicese por lo mismo esgrimir con espadas blancas por las de corte: y así las lanzas, cuando las llevan en mano desnudas las puntas van de punta en blanco, a diferencia de cuando están con sus fundas o cubiertas o vainas en la armería por defensa del polvo y orín. Si un hombre va caminando con un gorguz o azagaya en la mano, cuando pasa por lugar le pone en la punta un zoquete de corcho u otra cosa, y así no tiene pena si la lleva descubierta, que es la punta en blanco propiamente. De más de esto, usan en las espadas largas y estoques y montantes tener cercenado un tercio de la vaina a la parte de la punta, para dejarla en casa saliendo de noche, lo cual es salir de punta en blanco. Por donaire dicen "Armado de tinto en blanco", como decir bien bebido.

Arma ligera, muerte cualquiera.

Armará de una pulga un caballero.

Cuando de poco levanta mucho ruido.

Armar torres de viento.

De los que, sin fundamento y en vanas esperanzas, hacen trazas y quimeras, y aun encarecen vanamente las cosas y linajes.

Armas tiene y gente mantiene, y busca quien pelee.

Armas y dineros, buenas manos quieren.

A Roma por todo.

Dicelo el que hizo algún delito en que hubo descomuniación, y se resuelve de hacer más para irse a absolver de todo junto; y aplicase a otras cosas semejantes.

Arralláme ese queso, que es para sopas.

Dicese *arre allá* con disimulación, confundiendo dos verbos: *arre allá* y *arrallá*, del verbo *rallar*, o *arrallar*...

Arranca, que la vida os da, y arrancábase el alma.

Arrastrado te veas como el coche de Olmedo.

Solía haber muchos coches en Olmedo y no ha quedado ya más de uno, que sirve a todos de llevar y traer las damas a las fiestas de Medina y otras partes.

Arrastra ése, y vuelve por otro.

Dicenlo cuando pasa alguno corriendo en bestia.

Arras y boda del culo de la novia.

Arreboles al Oriente, agua amaneciende.

Arreboles de Aragón, a la noche con agua son.

Arreboles de mañana, a la tarde agua.

Arreboles de la mañana, a la noche son con agua.

Arreboles de la noche, a la mañana son con sole.

Arreboles de la tarde, a la mañana sol hace.

Arreboles de Portugal, a la mañana sol serán.

Arreboles de tarde, a la mañana aire. Entiende la mañana siguiente.

Arreboles en Castilla, viejas a la cocina; o pocilga.

Arreboles en Portugal, uñe los bueyes, y ve por sal.

Arreboles en Portugal, viejas a solear.

A gozar del sol que hará.

Arreboles en todos cabos, tiempo de los diablos.

Arredraos por que os oya, que a palabras gordas tengo las narices sordas.

Ironía con trueco de palabras por desdén, por "Allegaos por que os oiga, que a palabras bajas tengo las orejas sordas"; trueca *arredraos*, por *allegaos*; *gordas*, por *bajas*; *narices*, por *orejas*; también es irónica reprensión al que desde lejos habla bajo a otro que no le puede oír ni entender bien lo que dice, para que se allegue y hable más alto.

Arrédrate y allégate.

Lo que se hace con mucha lumbre o poca.

Arremangóse pereza, y echó fuego a la leña; o a la casa.

Arremanguéme, e hice colada; no hay tal andar, como andar remangada.

Arremete, toro, que yo sé que eres bravo, y miraba a su marjido.

Arremetióse Morilla y comieron lobos; o arremangóse.

Morilla, es nombre de perra.

Arrendadorcillos, comer en plata y morir en grillos.

En cárcel, corredor y palos.

Arrenda en que ganéis.

Dícese con desdén irónico cuando persuaden a uno que dé algo en menos precio

y cuando malbarata aquello en que podía ganar, y en caso donde hay pérdida y la huye.

Arrenda en que ganéis, que hay arena.

Arreturas de Pero González.

Este fué un pobre hombre que en tiempo húmedo plantó en baldíos muchas mimbres en cerco como hazas, y sembró allí las barraduras de las eras ajenas, y llamábalas sus *arreturas*, por rozas que había roto, y en cuanto duró la humedad parecieron algo; mas venida la seca, todo fué nada; y quedó por refrán para decir heredades de más costa que provecho, ruines y eriales.

Arriba, arriba, Juan García; abajo, abajo, Juan Gargajo.

Arriba, caudal, y jugaba las hormas.

Arriba os torgado, que tras la cuesta está el llano.

El asturiano toma *torgado* por el rocín.

Arriba, zancas, que este mundo todo es trampas.

Arriedro vaya el diablo. Arriedro vayas, diablo. Arriedro vaya Satanás.

Dícese espantado de algún mal, y es como *vade retro, Satana*.

Arriedro vayas, diablo, déjame rezar.

Arrimaos al naranjo.

Con ironía, por ser árbol delicado al hielo; sin ironía, es árbol bueno y hermoso.

Arriméme a la escalera, y caí, que no debiera.

Arrimóse el asno al aceituno, y pególe el parencuesco.

Reprende y moteja a los que se hacen parientes de otros mejores, sin serlo, y múdase con desdén parentesco en parencuesco, por el cuesco de la aceituna, o pedo, que sea para quien es tan vano y necio que se hace lo que no es.

Arrobas no son quintales, ni las cosas son iguales.

Arrojaré esta pella a aquel hastial; si no pegare, hará señal.

Arrolláme, señora, que el horno me adorna.

Palabras del pan masado puesto a leudar, que dan a entender que el horno sazona el pan o lo echa a perder.

Arrópate, que sudas.

Con ironía a quien de poco se cansa, y a tales propósitos.

Arroyo (El) pasado, el santo olvidado; o el santo engañado; o el río pasado.

Arroyo pasado, santo olvidado.

Arroz con ajos y grasa de bonetes.

Dicho con desdén y socarronería.

Artemisa, la madre en guiso.

O altamisa; es hierba buena para saludes.

Artero, artero, pero no buen caballero.

A ruin abad, ruin monacillo.

A ruin concejo, campana de madero.

A ruin mozuelo, ruin capisayuelo.

A ruin oficial, cualquiera le embara; o los pelos le estorban.

Oficial, por hacedor de lo otro.

A ruin, ruin y medio.

A sabor de su paladar; lo que a gusto de su paladar.

Al que se le hacen las cosas a gusto.

A Salamanca el bachiller, para aprender.

A Salamanca, putas, que ha venido San Lucas; o que ya viene San Lucas.

(A San Lucas) por atún y a ver al Duque.

Responde a quien le pregunta dónde va, dando a entender que tiene mucha cabida con el Duque. Es contra vanagloriosos; semejante es el otro portugués contra vanas preguntas: "¿Dónde ides? A Eboramonte, a hacer barriles".

A San Simón y Judas, dulces son las uvas.

A Santa Justa y Rufina, siembra tu nabina y derrueca tu harina.

A Santa María la más lejos.

Dícese de las mujeres que son amigas de ir a misa a iglesias y romerías y devociones las más lejos.

A Santa María no la cates vigilia.

La razón es porque no la traen sus fiestas; mas es mejor que entendamos que se ayune siempre, porque es justo servir a tan buena Señora y rogarla nos favorezca y sea abogada nuestra, como lo es y se lo llamamos en la Salve Regina.

A San Vicente, alza la mano de simiente.

Asaz bien baila a quien la fortuna hace el son y la mudanza.

Asaz de ruido y poca lana, dijo el que la puerca trasquilaba.

Asaz es de mal no querer sanar.

Asaz es señal mortal no querer sanar.

Asaz no di, si sobrado no hay.

Asaz presto, si asaz bien.

Asaz puede llorar quien no tiene quien le aplaque y pueda consolar.

Asaz puede poco quien no amenaza a otro.

Asaz sabe quien bien vivir y callar sabe.

Asaz sabe quien vivir sabe.

Asaz tiene quien buen crédito tiene.

As cabras de Beja.

En Portugal, por cosa preciada, las cabras de Beja.

Ase con ello como con cuchara de pan.

A segar son idos tres con una hoz; mientras uno siega, holgaban los dos.

Asenta el pie quedo sacristán nuevo.

Asenta, escribano. ¿Qué queréis que asiente? Que la hoja del árbol no tiene simiente.

Asenta, escribano, que una blanca me debe fulano.

Asentaisos a mesa puesta con vuestras manos lavadas y poca vergüenza.

Asenta por esas paredes.

Dícelo con enfado quien fía de mala gana la mercadería y cosas, y le dicen que así mostrando poca confianza de cobrar y que el otro no tiene gana de pagar, y teniendo después mala cuenta.

Asentar el pie llano, u de cuesta, el seso muestra.

Asentar el pie llano es vivir bien, sin perjuicio de nadie ni escándalo.

Asentar pinadas, pocas y mal guardadas.

Pina, o pinada, se llama en el juego de la chueca entre dos bandos en un llano raso, que procuran pasar la chueca con botes de cayado por la pina de los contrarios, que es una como portada hecha de dos lanzas, o agujadas, hincadas en el suelo en proporcionada distancia, y otra al otro cabo del campo de los contrarios, y asiste uno a cada una a guardar que no pase la chueca.

Asentarse a mesa puesta, sin saber lo que cuesta.

A señor artero, servidor roncero.

Asienta culo, y henchirás huso.

Que se asista al trabajo y lucirá.

Asiéntate en duro, romperás las bragas y dolerte ha el culo.

Asirle de los compañeros, para que nos deje de los cabezones.

Asna coja, más habrás de madrugar.

Asna con pollino, o burra con pollino, no va derecha al molino.

Asnis burris, campis pacis.

Dícese motejando al latín.

Asno (Al), al barco y al carro, la carga al rabo.

Asno (El), al diablo tiene sobre el rabo.

Siempre nota los callados y mollejones por engañosos y malos; y hacerse molleja se dice por falso y disimulado.

Asno cojo, y hombre rojo, y el demueño, todo es uno.

Asno con oro, alcánzalo todo.

Asno (El) chiquillo, siempre borriquillo.

Asno de aguador, asno roznador.

Asno (El) del gitano, en viendo el palo alarga el paso.

Asno de muchos, lobos le comen.

Asno (El) de Vicente, que cada feria vale menos; o de Villavicencio.

Asno (El) hurtado, y las ovejas de fuera.

Cuando quieren encubrir cosas echadas de ver y notorias.

Asno lerdo, tú dirás lo tuyo y después lo ajeno.

Asno malo, cabe casa aguija sin palo.

Asno matado, de lejos avienta las pegas.

Asno (El) matado, de lejos avienta las pegas.

Asno mohino, corto de vista y ruin de continuo.

Por de mala catadura.

Asno mohino, malo de carga y peor de camino.

Asno mohino, o muy malo o muy fino; o muy ruin o muy fino.

Asno (El) muerto, la cebada al rabo.

Asno (El) no anda sino con la vara.

Buena alegoría para castigar.

Asno para polvo, caballo para lodo, macho para todo.

Asno para polvo, rocín para lodo, mula y macho para todo.

Asno (El) para polvo, y el rocín para lodo, y el mulo para todo.

Asno (El) prendado, cabe si tiene el rabo.

Dícese en alegoría y motejando por los prendados de amor, que siempre acuden y asisten donde aman; nota que hacen asnedades; puede acomodarse a otras aficiones.

Asno que entra en dehesa ajena, volverá cargado de leña.

Asno (El) que no está hecho a la albarda, muerde la atafarra.

El asturiano llama atafarra al ataharre.

Asno sea quien asno baja; o quien asno vocea.

Asno (El) se cayó, el cuero reventó; reventado sea el ojo que te aojó.

Donairoso ensalmo burlando de aojado.

Asnos en Jaén, burras en Beojívar, hombres de Baeza, mujeres de Ubeda, bueyes en la Serena, mentiras en Sayote; en Villacarrillo, trigo; en Torafe, frío; en Villantueva, gala; en Beas, frescura; tontos en Hornos, bellacos en Segura.

Asno (El) sufre la carga, mas no la sobrecarga.

Asno (El) y la mujer, a palos se han de vencer.

Asolver si querer y nunca sacar por puntos.

Confesión de morisco o vizcaíno.

A son de parientes, busca que meriendes.

Asperas piernas tenéis, Elvira; ásperas piernas y áspera vida.

Asqueroso os habéis tornado, pues ya comisteis de este guisado.

Asturiano ni mulo, ninguno.

Astuto como un raposo.

A su amigo, el gato siempre le deja señalado.

A suegras beodas, tinajas llenas.

Que no puede ser cumplir sin gastar.

A sus once vicios.

Por muy a su placer.

A su tiempo se cogen las uvas, cuando están maduras.

A su tiempo viene lo que Dios envía y quiere.

A su tiempo vienen las uvas, cuando ellas maduran; o cuando son maduras.

Ata, ata, que desata.

Que ates bien; que quien bien ata, bien desata.

Atabales en cuaresma, que me maten si no son bulas.

Contra los que adivinan cosas muy claras.

Ata corto, pasta a menudo, ara junto y hondo, y cogerás pan abondo.

Ata corto, piensa largo, hierra somero, si quieres andar caballero.

Ata corto y piensa largo, y harás de rocin caballo.

Ata el asno do quiere su amo, si se encabestrare su daño.

Encabestrarse es pasar una mano sobre el cabestro con que está atado, y pelagra de caer y ahogarse.

Ata el saco, que ya espiga el diablo.

Dice que, aunque espigue el centeno, no sean muy liberales del trigo, porque no grana luego; antes él y el trigo granan en un mismo tiempo, aunque espigue antes el centeno. Dando a entender que aún faltan muchos días hasta la cosecha, y que se compase lo añejo.

A tal abad, tal monacillo.

A tal aventar, no es menester soplar.

A tal aventijo, no es menster soplijo.

Tómase de un cantarillo de la amiga del abad, que se soltó por el mal postigo.

A tal hora espulga el lobo al asno.

A lo que se hace a larga noche.

A tal horma, tal zapato, y a tal zapato, tal horma.

A tal olla, tal cobertera.

A tal Señor, tal honor.

A tal tajo, tal revés.

A tal tiempo, tal tiento.

A tanto pedidor, tanto cagajón.

A teatino, ni el dedo menino.

Que no se les ha de dar entrada ni en muy mínima cosa, porque no se alcen con todo; ya es notorio a quiénes llaman teatinos en Castilla. Dícelo aquel jeroglífico: "Pues que nadie te atina, yo te atino, dinero mío."

A tela urdida y a mujer parida, nunca la faltó guarida.

Urdida y comenzada a tejer la tela, de aquí, de allí, se cumple la falta. La mujer

soltera que la sucede parto de aventuras, nunca la falta casamiento; y a cualquiera pobre, acogimiento. Este es casi alegórico sentido; el natural, damos en otro destrozado: a mujer parida y a tela urdida.

Atelevavi.

Hecha una palabra de tres: *ad te levavi*. Dícese cuando es condición y quitaron algo a otro de entre las manos, y se lo desparecieron y trampearon, como decir, voló; y entero dicen: *Atelevavi, anima mea*, corruptamente tomado de la primera dominica de adviento, que dice: *Ad te levavi animam meam*; también dicen: "Atelevavi, el de los bigotes", por mofa y burla de él.

Atente a ése, que es hijo.

A Tetuán por monas, y a Guadiana por bogas.

Esto es como decir: váyase a pasear, o espulgar un galgo, cuando no quieren dar ni hacer lo que otro quiere.

A ti lo digo, hijuela; entiéndelo, mi nuera.

A ti lo digo, hijuela; respóndeme tú, dueña.

Cuando, so color de uno, decimos y queremos otro.

A ti mismo te haces la copla.

Atina, que dais en la manata.

A tocinos salados, no nacen cuartanas, sino entre hoces y marranas.

Lo primero es en invierno, de San Martín en adelante. Lo segundo quiere decir: entre San Juan y Todos los Santos.

A toda hora el perro mea y la mujer llora.

A toda ley, arar con buey.

A toda ley ayude Dios a nuestro Rey.

A toda ley, boñiga de buey; y si es flaca, boñiga de vaca.

Trocado en pulla del siguiente.

A toda ley, morcilla de buey; mas a ley entera, yo de puero la quisiera.

A toda ley, hijos y mujer.

A toda ley, mozo manso y fiel, y si fuere callado, dale al diablo.

A toda ley viva el Rey.

A toda ley viva nuestro Rey.

A todos conviene temer a Dios y las leyes.

A todo faltar, ahí está Italia, do no faltará nada; o una pica o lanza.

A todo hay maña, sino a la muerte.

Ansí lo dicen a su modo en Aragón.

A todo pajarillo agrada su nidillo.

A todos tiembla la barba.

A torrezno de tocino, buen golpe de vino.

Atrae como piedra imán.

A tres de abril, el cuco ha de venir; y si a los ocho no es cierto, o él es preso o muerto.

A tres de pelea, enséñales la suela.

A tres días buenos, cabo de mala estrena.

A tres veces bebido, envaina tu cuchillo.

A trueque de un buen dicho, perder un amigo.

Dícese de los que son tan lisiados por decir gracias o malicias, que hasta a los amigos no perdonan, si se le ofrece el que ellos llaman buen dicho. Esta frase, *a trueque*, es muy usada en ocasiones, y por otra manera se dirá adelante este refrán, en la P, "Por..."

A tu abogado y a tu abad, siempre le di la verdad.

A tu amigo cómele el pan, y bébele el vino.

Dicho es de más interesado de lo que conviene; mejor está el siguiente.

A tu amigo dile la mentira; si te guarda poridad, dile la verdad.

A tu amigo gánale un juego y vuélvele luego.

Que no juegue más.

A tu criado hártale bien, y verle has llamado.

A tu criado no le hartes de pan, y no pedirá queso.

A tu enemigo cómele el pan y bébele el vino.

A tuerto o a derecho, ayude Dios a nuestro consejo.

A tuerto o a derecho, nuestra casa hasta el techo.

Reprehenden estos tres refranes a los que quieren más su interés que la justicia y lo justo.

A tuerto y a derecho, ayude Dios a los nuestros.

A tu hija muda véasla viuda.

Este refrán habla como el otro: "A la mujer casera el marido se la muera." Aquí dicen lo mismo las viudas, defendiéndose: Si tu hija es callada y no se queja, como las viudas o mal casadas, múdese el marido

en perdido o enviude, y luego la verás que llora lástimas y tiene querellas.

A tu hijo, buen nombre y oficio.

A tu marido muéstrale lo otro, mas no del todo.

Aconséjala que no dé indicio de deshonestia y que sea secreta; y a todos que sean advertidos y traten con recato y resguardo.

A tu mesa ni a la ajena no te sientes con la vejiga llena.

A tu mesa ni a la ajena nunca con la vejiga llena.

Que no detenga la orina.

Atún, dejada y salmón, muchas cosas son.

A tú por tú, como en taberna.

Trabarse, haberse.

A tu rey no ofendas, ni te metas en sus rentas.

A Tuta, que es lugar de limosna.

Lo que "a tu tía", y "a Tetuán"; despide y burla del que pide lo que no le quieren dar, remitiéndole adonde no halle bien ninguno. Tuta es lugar imaginario.

A tu tía

Despidiendo y negando, se dice que se vaya con Dios.

A una asna, una albarda la basta.

A una boca, una sopa.

Aun ahora comen el pan de la boda.

Aún comen.

A una que acierta, diez yerra.

A un asno bástale una albarda, o jalma.

A un ciego, mal se puede mostrar el camino.

Aún dura; aún hay; aún no se ha acabado el pan de la boda.

Recibe muchas variedades, y por eso apunto algunas; quiere decir que aún no han llegado los trabajos del matrimonio y de sustentar casa; porque les dura lo que les dieron ganado.

Aun el aire no querría que la tocasse; que le tocasse.

Que lo que amamos no querríamos que nada lo tocasse y diese enojo.

Aún es invierno, que cena a la lumbré Jimeno.

Aún es potro.

Contra los que alaban lo que no está acabado de perfeccionar.

Aún está el rabo por desollar.

Aun ésta sería otra.

Aun esto sería el diablo.

Aun esto sería ello.

Cuando se teme de cosa que se hará o saldrá mal.

Aún falta el rabo por desollar.

Aún hay sol en las bardas. Aún hay sol in bardis. Aún el sol está en las bardas. Aún sol hay en las bardas.

Todo esto es uno; y con más variedades, trocándose las palabras.

Aún hay sol en los tejados.

A un hombre cuerdo, atalde un necio al pie y darle un alandre.

Aún la cabra no ha parido, y ya salta el cabrito.

A un ladito, como faltriguera.

A un loco, otro. A un bellaco, otro.

Aún no dormimos.

Unos ladrones desquiciaban una puerta para robar la casa; sintiólo el dueño y asomóse a una ventana, y dijo: "Vuelvan después, que aún no dormimos." Nota a los que se anticipan.

Aun no asamos, y ya fringamos
Aún no ensilláis, y ya cabalgáis.

Aún no ensillamos, y ya cabalgamos.

Aún no es nacido, y ya estornuda.

Aún no está en la calabaza, y ya se torna vinagre.

Aún no está muerta, y ya está desollada.

Aún no ha parido la cabra, y ya el cabrito bala.

Aún no ha parido la cabra y ya el cabrito mama.

Aún no ha salido del cascarón, y ya tiene espigón.

Aún no ha salido del cascarón, y ya tiene espolón.

Aún no ha salido del cascarón, y ya tiene presunción.

Aún no hemos hecho cuenta con la güéspedes; o con la panadera.

Aún no me han dado la carne, y ya me pides los güesos.

Habíase descuidado el repartidor de raciones de un pupilaje de dar a un pupilo, y miaba un gato junto a él, y para acordar de buen modo que le diesen su porción, dijo al gato: "¡Zape allá! Aún no me han dado la carne y ya me pides los güesos." Muchacho de pocos años, sobrino mío, dijo otro tanto, con más agudeza y menos edad, y era que comían él y otro muchacho juntos en un

canto de la mesa de los criados y dábanseles unas pasas al principio; y habiéndose descuidado el despensero, dijo Ambrosio, que así se llamaba, al otro que apartó el aparador: "Juanillo, trae un plato en que nos echen las pasas", y con este dicho se las dieron; y causó a todos harta risa la agudeza, y se podía hacer refrán: "Juanillo, trae un plato en que nos echen las pasas."

Aún no se amasa, y ya empringamos.

Aún no se le ha cerrado la mollera.

Contra los que, teniendo bastante edad, no acaban de asesarse y tener juicio en sus cosas y hechos.

Aún no sois salido del cascarón, y ya tenéis presunción.

Variase: "Aún no han salido del cascarón y ya tienen su presunción". "Aun no habéis salido del cascarón..."

Aún no tenemos cabras, y ya decimos: ¡uste!

A unos da Dios ovejas, a otros orejas.

A unos mucho, a otros nonada.

Aun para ser pobre es menester caudal.

Porque ha de traer el pobre maravedí o blanca para trocar él y da dos o maravedí; encarece lo que vale el dinero para todo y para granjear.

Aunque ando y rodeo, nunca falta a la puerta un perro.

Aunque bobo, no en todo ni del todo.

Aunque bobo, no tanto como me hace el sayo.

Aunque bobo, no tanto que no sepa cuántas son cuatro.

Con esto se excusan los que tienen buena cabeza para el vino, o los que quieren hacer trampantojos.

Aunque calla, piedras apaña.

Aunque callo, irse han los güéspedes y comeremos el gallo.

Aunque callo, piedras apaño.

Aunque compuesta la mentira, siempre es vencida.

Aunque con tu mujer tengas barajas, no metas en tu casa las pajas (por el peligro del fuego).

Quiere decir que aunque ella quiera meterlas en casa para jergones y esterillas de pared, no lo consentias; y por pajas se entiende toda cosa baladí y de daño, y moza que sea liviana y aparejada para ser terce-

ra de tu mujer y hijas; y que conserves las cosas y no las dejes perder por hacella pensar; ni metas en tu casa criada ni amiga que la dé celos, ni aun la tengas fuera.

Aunque el águila vuela muy alta, el halcón la mata.

Véase: "Aunque la garza."

Aunque el bien más se dilate, como se alcance no es tarde.

Aunque el decididor sea loco y necio, el escuchador sea cuerdo.

Aunque entres en la viña y sueltes el gabán, si no cavas, no te darán jornal.

Aunque está mal aspado, a pelo vendrá para hilado.

Aunque estás mal con tu mujer, no es buen consejo cortarte el aparejo.

Quiere decir más: que con enojo no destruya el hombre lo que le es provechoso.

Aunque hurta mi hermano, es un santo, que avinagra la disciplina con azúcar.

Aunque la garza vuela muy alta, el halcón la mata.

Aunque la águila, dicen algunos, y no bien; porque antes las águilas, si las acometen halcones, los suelen matar.

Aunque la lima mucho muerde, alguna vez se la quiebra el diente.

Aunque la moza es tosca, bien va allá la mosca.

Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.

Aunque loco, no tanto que eche cantos.

Aunque lo veis mal aspado, a pelo ha de venir para delgado.

Aunque malicia escurezca verdad, no la puede apagar.

Es metáfora de las bellas.

Aunque manso tu sabueso, no le muerdas en el bezo.

Aunque más me diga, diga, (quien bien ama, tarde olvida.)

Aunque más me digáis, madre, quien bien quiere olvida tarde.

Aunque más me digan, quien bien quiere tarde olvida.

Aunque más me hagáis del ojo tuerto, no diré de las berzas del güerto.

Aconseja a guardar secreto, aunque seamos provocados; y nota, diciendo callaría,

que dice el secreto; como cuando decimos fulano, Pedro o tal, no nombrando partes.

Aunque más turbia la vea, no diré: "De esta agua no beberé."

Aunque me digas del ojo tuerto, no diré de las berzas del güerto.

Contra los que, aun avisados, no guardan secreto; dicen errado *digas* por *hagas*.

Aunque me llaman modorro, entrar quiero en el corro.

Aunque me pongo a la mesa con el jarro lleno, bebo poco y quiérollo bueno.

Aunque me río, regaño con el frío.

Aunque me río y aunque me huelgo, no se me olvida lo que tengo al fuego.

Aunque me veis arando, no tengáis nota en mí.

Aunque me veis con este capote, otro tengo allá en el monte.

Aunque me veis con este capote, tres ovejas tengo en el monte: las dos no son mías, la otra es de un hombre.

Aunque me veis picarico en España, señor soy de la Gran Canaria.

Dicen que un mozuelo, hijo de un principal de las Canarias, se desgarró, y cebado con el vicio de la picardía andaba hecho picaro por España y cantaba esto; hasta que el padre o los deudos pusieron diligencia en buscarle y le llevaron en el hábito debido; dicen era título. Canarias, me inclino a que se dice de *canere*, cantar, por los muchos pajarillos que allí se crían que llaman canarios, que dicen es maravilla su armonía y cantar por las selvas; más que de *can*, como muchos dicen, porque había muchos perros, lo cual repugna a toda buena razón: por mansos no eran necesarios, sino cuál, o cuál, que no los podían sustentar, pues bravos que anduviesen al monte, menos, porque fueran dañinos como lobos, y los habían de matar y asolar; demás que en islas tan cortas no podían tener sustento en multitud, y si fueran domésticos también ahora los hubiera, y a España se hubieran traído razas de ellos.

Aunque me veis que descalza vengo, tres pares de zapatos tengo: unos tengo en el corral, otros en el muladar y otros en cas del zapatero; tres pares de zapatos tengo.

Aunque mi suegro sea bueno, no quiero perro con cencerro.

Que no son buenas las cosas que traen consigo achaques.

Aunque mucho rezáis, a vos os engañáis.

Este rezáis es refonfuñáis.

Aunque muda el pelo la raposa, su natural no despoja.

Aunque muera el obispo, ha de andar el aguijón.

Aunque negro, gente samo; alma tenamo.

Aunque negro, no tiznamo.

Aunque negros, no tiznamos.

Aunque no hiledes, escarmenaredes.

Que si no es uno bueno para un oficio, lo será para otro.

Aunque no nos hablemos, bien nos queremos.

Aunque no por amador, siquiera por cortesano.

Avisa que acudamos a las obligaciones de amigos y deudos y de los prójimos con amor y caridad, o siquiera por cortesía, cuando falte voluntad.

Aunque os debemos dinero, no os debemos centeno.

Aunque pese a mi pelo, yo seré bueno.

Estriba en lo que dice el otro refrán: "Virtudes vencen señales"; y es verdad que la virtud y estimación de la honra hacen mejores a los hombres; que fueron las inclinaciones y señales que en el ánimo y en lo exterior puso la Naturaleza.

Aunque reviente Sancha la Bermeja, de Belinchón será la dehesa.

Belinchón es lugar de la Mancha, y teniendo diferencia con Tarancón sobre la dehesa que hoy llaman Sancha la Bermeja, convinieron que fuese del lugar que diese persona que más bebiese; dieron a Sancha y venció. Los de Santo Domingo y Bañares dicen la misma competencia, y se repetirá adelante: "Aquí morirá Sancha."

Aunque samo negro, no tiznamo; hombre samo, alma tenamo.

Imita la habla de los negros.

Aunque seas prudente viejo, no desdenes el consejo.

Aunque se hunda Calzadilla.

Aunque se hunda el castañar.

Aunque se hunda el mundo.

Aunque se perdieron los anillos, aquí quedaron los dedillos.

Consuelo en pérdida, cuando queda arte o con qué volver a medrar.

Aunque sois sordo, marido, bien véis. — Sí, mujer; aunque no oigo que soy cornudo, bien veo que sois puta.

Aunque somo negro, hombre somo, alma tenemos.

Aunque somos gente de la Vera, no nos echan de la iglesia.

Defensa de los ratiños de la Vera de Portugal.

Aunque somos negros, gente somos, alma tenemos.

Dicese contra los que se desdeñan de juntarse y admitir a otros.

Aunque somos negros, no entiznamos.

Aunque soy grande, no tengáis hoto en mí.

Aunque soy grande, soy estambre.

Aunque soy grande, soy flojo.

Aunque soy manca de la mano, no de la calderita del rabo.

Aunque soy tosca, bien veo la mosca.

Aunque soy viejo y cansado, tres vececitas bien me las hago; hasta aquí va aludiendo a otro sentido ambiguo, y añade: Cuando me acuesto, meo; a la media noche, peo, y a la mañana, cago; y repite como cantar: Tres vececitas bien me las hago.

Aunque soy viejo y cansado, tres veces bien me las hago: cuando me acuesto, me meo; a la media noche, peo, y a la mañana me cago.

Pareció comenzar en otro sentido de mozo, y revolvió en el que es más propio de viejo.

Aunque tarde, el artero al fin vino al pagadero.

Aunque tengo malas piernas, bien visto las tabernas.

Aunque te veas en alto, no te empines, porque es condición de ruines.

Aunque tuerta, no es nuestra.

Aunque voy y vengo, no olvidaré el fuego.

Aunque voy y vengo, no se me olvida el bollo del fuego.

A un ruin, otro ruin.

Quiere decir que para rogar y acabar al-

go con una persona baja es menester otra de su calidad, porque si es mayor y de autoridad, suelen ensancharse y no corresponder con el debido respeto y razón.

A un ruin, ruin y medio.

Aún sacará nabos de la olla.

A untar al galgo la panza, que no hay alhaja.

A un traidor, dos alevosos.

Aurora rubia, o viento o lluvia.

Ausencia (El) causa olvido.

Ausencia (La) causa olvido.

Ausencia enemiga de amor, tan lejos de ojos, cuan lejos de corazón.

Ausencia (La) es madrastra del amor, y bien querencia.

A uso de iglesia catedral, cuales fueron los padres, los hijos serán; o cual fueron los padres.

A uso de Toledo, que pierde la dama y paga el caballero; o a fuer de Toledo.

A Valdegoda, pásala con hora.

Valdegoda es parte mal segura de ladrones, o lo fué, camino de Salamanca a Ledesma, cerca de Almenara.

Avaricia (La) es suma pobreza en el que codicia.

Avariento (El) do tiene el tesoro tiene el entendimiento; o el pensamiento.

Avariento (El), ni rico ni pobre está contento.

Avariento (El) rico, ni tiene pariente ni amigo.

Avariento (El) siempre está sediento.

Avaro (El) cuanto más tiene está más menguado.

Avaro (El) no tiene, ni el pródigo no tendrá.

Avaro (El), por no dar, tal vez no quiere tomar.

A veces caza quien no amenaza.

Ave con cuchar, nunca en mi corral.

Ave con cuchar, nunca entre en tu corral.

Porque son muy tragones, ánsares y anadones, y tienen el pico como cucharones.

Ave de cuchar, más come que val.

Son las de pico ancho, como ánades y patos.

Ave del pico entornado, guárdate de ella como del diablo.

A veinte y nueve, el diablo les dió el siete.

A veinte y una, una; a veinte y dos, figura; o, a veinte y una, un; a veintidós, figura; que así junta las palabras el común hablar.

Ave muda, no hace agüero.

Callar no da ocasión.

A vendimia mojada, la cuba presto aliviada.

Porque no se detiene el vino de vendimia mojada, y así aconseja al dueño que se deshaga de ello antes que se pree y acede. Vendimia se pronuncia con B, aunque algunos por irse al latín corrigen con V, y no vale la regla de la derivación latina; que escribano decimos y escribimos, y no con B, escribano; y caballo, no caballo; quede esto poco advertido de ortografía para con lo demás que enmendaremos.

Ave por ave, el carnero si volase.

A ver el rabo a la huéspeda; has de ver el rabo a la huéspeda.

Entiéndese entrar; dícese junto con otras palabras: "con que viene a ver el rabo a la huéspeda; achaque para ver el rabo a la huéspeda; venir a ver el rabo a la huéspeda". dícese desdeñándose a quien viene a ver de balde, como a registrar lo que pasa, y se entra hasta donde están.

Averigüelo Vargas.

Dicen que un mayordomo de un obispo de Segovia, muy solícito, y por eso malquisto de los culpados, y los con quien tenía negocios, llamado Vargas, a quien el obispo remitía todas las cosas, diciendo: "Averigüelo Vargas." Otros dicen que fué Vargas el secretario de Felipe II, y por ser tan moderno, no lo apruebo; antes juzgo que éstos son dichos vulgares a plácito, sin historia.

Avezóse el asno a las berzas, y no dejó verdes ni secas.

Avezóse la vieja a los bledos, no dejó verdes ni secos; o regostóse.

A vianda dura, muela aguda.

A vianda fría, estómago caliente.

Avicena y Hipocrás me dieron esto, y me darán más.

A villano recio, hierro en medio.

Aviniente y crudo, que así lo quiere el cornudo; o aviniente y crudo, que así lo quiere Pero Miguel.

Aviniente y mal cocido, que así lo quiere mi marido.

A vino de mal parecer, cerrar los ojos al beber.

A viña vieja, amo nuevo.

Porque la labrará y renovará.

A virgo perdido, nunca le falta marido.

A virgo perdido y a cabeza quebrada, nunca faltan rogadores, ni por la drones.

A virtud atrevida, a veces buena salida.

Avisad al lobo, y echad el ganado solo.

Avisado (El) y discreto, sabe que las mujeres, sin maestro, saben llorar, mentir y bailar.

A visperas dan paz.

Por lo que es fuerza de sazón.

A vos digo, padre, a falta de buenos sois vos alcalde.

A vos todo el año, y a mí abril y mayo.

Llueva.

A vuelta y media, torrezno fuera.

A vulpeja dormida, no le cae nada en la boca ni barriga.

Ax que coma, ax que pica.

Dícese por gracia excusándose de tocar, o tomar alguna cosa, y retirándose como de peligro, y burlándose del que no osa tocarla con la mano.

¡Ay, agüelo!, sembrasteis alazor y naciones anapelo.

Ay al sentar, ay al levantar, no tiene mi padre hija para casar.

Contra viejos contaminados que tratan de casarse.

¡Ay, ay, ay! —¿Qué has?— Rompo lo que tengo y no me dan más.

¡Ay, ay, ay!, que me quejo y no tengo mal.

¡Ay, ay, ay, que se me cuelga y no se me cai!

Por cae.

¡Ay, ay, dedo!, en casa estoy y en la calle hiedo.

¡Ay, ay, qué me he hallado por andar abajado!

¡Ay, barriga, para qué comiste tanta cocina!; yendo mi padre y mi madre a la posada, no había querido comer, y henchirla toda.

¡Ay, caderas hartas de parir, y ninguna de mi marido mal logrado!

¡Ay, calonje!, dijo Lucía al odre. Dícese errado en otras lecciones.

¡Ay, cuitada de mí, que aquí lo puse y no lo hallo!

¡Ay, dedo, dedo!, en casa estoy y en la calle hiedo.

Dícese contra los que se enfadan sin causa, y de los quejillosos de poco.

¡Ay de mí, que la mirí!

¿Y adónde la besaré?

—En el ojo del trasi.

¡Ay de mí, que la miré para vivir lastimado, Para llorar y gemir cosas del tiempo pasado,

¡Ay de mí, que lo vendí, y por un maravedí;

que si yo no lo vendiera, mucho más me valiera!

¡Ay de mí, que siempre veo al revés lo que deseo!

¡Ay de mí; mas, ay de nos, que nacimos en un sino, que la agua derrama al vino y el vino derrama a nos!

¡Ay del ay, que al ajma llega!

Imposible es que se calle.

Que lo que se hace en la calle. No es secreto.

¡Ay, Dios mío!, y de los otros tío.

¡Ay, dormir, cómo sabes! ¡No plega a Dios te me acabes!

¡Ay, dormir de los cielos, más sabes que buñuelos, y que caldo de aves; no plega a Dios te me acabes!

Ayer entró en la iglesia, y hoy se quiere alzar con toda ella.

Ayer entró rogando, y hoy entra mandando.

Ayer Lucía la mi cara, hoy plegada, mañana señalada.

Dice la brevedad de la vida.

Ayer me echó descontenta doña Elvira de su casa. —¿Qué me cuenta?— Lo que pasa; bien lo cuenta y mal lo pasa.

Ayer Núñez, y hoy Palomeque.

Del que es mudable y banderizo, y del que de bajo estado sube a mayor, como en los siguientes.

Ayer porquero, y hoy caballero.

Ayer vaquero, y hoy caballero.

¡Ay, fortuna, y cómo me sigues, y cómo no viene mi Alonso Rodríguez!

¡Ay, grillo, grillo, y en qué aprieto estás metido!

Llamábase uno Grillo, y jactábase de grande adivinador, siendo ignorante; para tentarle, un caballero puso la mano en el suelo sobre un grillo, animalejo, y preguntó: "¿Adivina lo que está aquí?" El hombre llamado Grillo, dijo para sí: "¡Ay, Grillo, y en qué confusión estás metido!" Entendió el caballero que lo decía por el grillo que estaba debajo de la mano, como que lo había adivinado, y quedó con mayor opinión de adivinador, por caso fortuito, como en las demás adivinaciones suyas.

¡Ay, güevo, güevo, blanco eres, mas si quizás eres negro!

¡Ay, harto hay!; mas está mal repartido.

Cuando alguno se queja y dice ¡ay!, el que lo oye añade lo demás, torciendo el sentido.

¡Ay, horas tristes, cuán diferentes sois de lo que fuistes!

¡Ay, Inés, y qué sueño tenéis!

¡Ay, mezquina, mi vecina!

¡Ay!—¿Por quién?—No por vos, ni por nadie, sino por mi corazón que descansen.

¡Ay, putas, y cómo sois muchas!

¡Ay, que me acuesto! ¡Ay, qué sola duermo!

¡Ay, que tenéis amor, mal de corazón! ¿Quién os le causó? El de lo verde; o la de lo azul; u otra cualquiera color quiera decir.

Dícese en juego de conversación.

¡Ay, qué trabajo, vecina; el ciervo muda el penacho cada año y vuestro marido cada día!

Motéjala de deshonesta, que ponía muchos cuernos al marido.

¡Ay, renes amargas, hartas de parir, y ninguna del bueno de mi marido; y con mucha honra!

¡Ay, señores, que donde no hay pan, no le comen los ratones!

¡Ay, señores, qué malos sois los hombres!

¡Ay, señor, y tú lo ve cuál casa hay más dinero; en casa de creigo!

¡Ay, si nevase, porque mi prado se me vedase!

Palabras de la yegua, que no la entrará la nieve para pacer, porque con el hocico la aparta, y embaraza a otros ganados, y más a las ovejas, y así está vedado a los demás si se nieva.

Ayuda al escarabajo y dejáros ha la carga en la mano.

Ayúdale a Misa.

Esto es, ayúdale a sus trazas, y es horma de su zapato.

Ayúdame aquí, don Estorba, o ayúdame aquí, Estorba.

Ayúdame a zamarrear a mi mari-duelo, que lo tengo en el suelo.

Ayúdame, lengua, que para eso te mantengo.

Contra las que se desenfrenan riñendo con otras.

Ayudándose tres para peso de seis.

Ayúdate, que yo te ayudaré.

Palabra es de Dios cierta.

Ayúdate, y ayudarte ha Dios.

Ayúdate, y ayudarte he.

Dicho de Dios.

Ayuna, como el cuervo en el arada y la gallina en casa.

¿Ayunáis, gallego? —Sí, a pesar de o demo.

Ayunen los Santos, que no tienen tripas.

Donaire necio.

Ayuntáis oro con lodo.

Ayuntar oro con lodo es juntar cosas contrarias.

Azadón (El) tiene don y no se sirve de él, y las damas se honran con él.

Azafrán de noche y candela de día, es cosa perdida.

Lo del azafrán es por lo que ponen en las tocas, que no luce; algunos quieren que sea de los guisados que no se descubre, o por ser dañoso y caliente para de noche.

Azor (El) en el palo, y el halcón en la mano.

Azotan a la gata, si no hila nuestra ama.

Azótante, Mahoma, cuanta envidia.

Azota, que tu carne azotas.

Dicho de un negro que azotaba su amo en Toledo.

Azotáronte, Mahoma, sí, cuanta envidia.

Azóteme mi madre, y no lo sepa mi padre.

Azótenme en consejo, y no lo sepan en mi casa.

Con este sentido, que le está a uno bien que sus castigos, penas y pérdidas sean en secreto, y no las sepan ni aun en su casa, ni en su tierra si le sucede ausente, y con esta condición dice que sufrirá las que viniere.

Azótenme en la plaza, y no lo sepan en mi casa.

Cosa tan pública, de creer es que lo sabrán en su casa, pues lo sabe todo el lugar; contra los que quieren encubrir cosas muy públicas que les pasan; no hablamos aquí del prójimo, antes decimos que es virtud muy grande enterrarlas si hay faltas.

Azotes y galeras.

Condenación ordinaria que hacen los jueces a los ladrones, y trasládase a las curas ordinarias de los médicos sangrar y purgar, que a esto condenan al enfermo. Aplícase también a otras cosas semejantes.

Azúcar rosado en caniculares.

B

Baba (La) le corre a Juan de la Torre; a Juan de la Torre la baba le corre.

Bachiller de estómago.

Dícese del que no se sabe declarar, y se le queda en el estómago lo que debía decir, y aunque sabe, no se declara.

Bachiller de tibi quoque.

Dícese por el que tiene poca ciencia. Salió de Alcalá, donde escogidos los primeros en licencias, a los demás muchos juntos adocenados los gradúan diciendo la forma al primero, y después a los otros *et tibi quoque*; que es decir a ti también, y a ti también te doy el grado.

Bachiller en artes, tan necio como antes, o como de antes.

Bachiller en cánones, porro en todas partes.

Defensa de los artistas.

Bachiller, y no en artes, más necio que antes.

Badajo de campana, si florece no grana.

Badajoz, tierra de Dios, échase uno y amanecen dos; y en Jerez, échase uno y amanecen tres.

Badajoz, tierra de Dios, échase uno y se levantan dos, y andan los cornudos de dos en dos.

Badajoz, tierra de Dios, que andan las putas de dos en dos.

Baeza quiere paces, y no quiere Linares.

Baeza quiere paces, y no quiere Olivares.

Cuando el menor hace piernas contra el mayor.

Baila, Perantón, pues os hacen el són.

Fué cantar.

Bailar bien y bailar mal, todo es bailar.

Bailar sin són.

Dícese de los que vanamente hablan, o hacen algo, sin tiempo ni sazón.

¿Bailo bien y echáisme del corro?

Baja acá, laceria; el diablo allá subiote.

De la miseria y poca ganancia de hilar algodón, y tienen la rueca muy alta.

Baja acá, Marica, que echas tierra.

Graciosa manera de reprimir a uno que se alarga en mentiras, jactancias y encarecimientos.

Bajar las orejas y callar.

Avisa que calle con paciencia.

Baje la novia la cabeza, y cabrá por la puerta de la iglesia.

Baldón de señor y de marido, nunca está herido.

Ballesta de amigo, recia de armar y floja de tiro.

Que nos venden lo peor en són de amigos.

Ballestero loco, do pierde un virote, allí echa otro.

Ballestero malo, a los suyos tira; o el mal ballestero a los suyos tira.

Ballestero que mal tira, presta tiene la mentira.

Con que se excusa.

Ballestero tuerto, quebralde el ojo y catalde muerto.

Bañarse en el río Jordán.

Por remozarse; tiene el vulgo esta opi-

nión creída: que bañándose en el río Jordán, se remozan. Tomóse de lo que dice la Escritura de Amán, que en él lavó su lepra por mandado del profeta Eliseo, y sanó y se limpió de ella. Variase mucho: "Parece que os fuisteis al río Jordán; parece que os habéis bañado en el río Jordán; hase bañado en el río Jordán."

Bao.

Esta palabra sola sirve de refrán, y es afirmación con encarecimiento: con ejemplos se entenderá mejor que sirve de respuesta, como decir "sí, muy bien": ¿comietas más? Bao. ¿Súpote bien? Bao; corre bien interrogando bao: amigo eres, más bao: como si dijera más quiero para mí.

Bao, corre como liebre.

Bao, que corre más que liebre.

Barajas nuevas sobre cuentas viejas.

Barba a barba, honra se cata.

Barba a barba, vergüenza se cata.

Que ir a negociar por su persona con otro, es mejor que enviar mozo.

Barba de alcalde, y presencia de zurrador.

Suele buen talle emplearse en bajo oficio.

Dice que sería bueno tenerlo junto, o que lo tiene alguno.

Barba (La) del clérigo, rapada le nace pelo.

Que aunque alguna vez esté en pobreza, presto se remedia con su beneficio o prebenda.

Barba de tres colores, no la traen sino traidores.

Barba en la cebadera.

Barba (La) hendida, la gala cumplida.

Contra los que se precian de cosas livianas y de poca substancia, y es lisonja. En cada tiempo su uso como en cada tierra. En éste se usa poca barba, como un clavete; antes se usaba barba ancha y cuadrada, y primero barba larga, y algún tiempo en dos puntas, nazarena, cuando se hizo este refrán.

Barba hundida, hermosura cumplida.

Más en las mujeres.

Barba (La) mojada, toma a la enjuta en la cama.

Mojada es la del que madruga y se ha lavado antes que el otro se levante, o la dió al rocío.

Barba pone mesa, que no brazo ni pierna.

Barba pone mesa, que no pierna tesa, o tiesa.

Barba remojada, medio rapada.

Aviso al aprendiz.

Barba roja, mucho viento porta.

Del sol y arboles.

Barba roja y mal color, debajo del cielo no le hay peor.

Barba rubia, mucho viento anuncia.

Es del sol de color de fuego.

Barba ruja, presto puja.

Es de montañas de Aragón.

Barbas buenas le dé Dios en el ánima.

Con fisga y desdén.

Barbas parejas, mal guardan ovejas.

Barbas parejas no guardan ovejas.

Barbechar de mayo y binar de junio, buenos barbechones, pero pan ninguno.

La razón es porque es tarde para el trigo.

Barbero loco no quiere mi madre, ni yo tampoco.

Barbero mozo, y médico viejo, y siempre son parleros.

Barbero nuevo, en la barba do demo.

Es del gallego.

Barbero, o loco, o parlero.

Barco (El) y el asno, la carga al rabo.

Barrabao xebilla, quien no mata puerco no come morcilla.

Barre la nuera lo que ve la suegra.

Barriga caliente, pie durmiente.

Que el harto es perezoso.

Barrigota lisa, no ha menester camisa.

Barro (El) colorado, pone el color quebrado.

A las que lo comen.

Barro y cal encubren mucho mal.

Porque en los edificios se encubren faltas y hendeduras con ello, y alegoría de los afeites.

Bartolomé del Puerto, cátales vivo, cátales muerto.

Bartolomé del Puerto, ved lo que os

parece, que el pan vale caro, la gente perece.

Basta, que hago todo lo que con mi poder alcanzo.

Basta, que por sobar la masa el pan se afina, si no se enfría.

Bastará vuestra porfía, señora Mari García.

Bastardo y bueno es por ventura, y malo es por natura.

En los de baja suerte, criados pobremente, sin doctrina ni crianza.

Basta tresquilar sin desollar.

Baza compuesta, a la blanca de-nuestra.

Beatas con devoción, las tocas bajas y el rabo ladrón.

Beatas con devoción, las tocas largas y el culo ladrón.

Beata la casa que hay viejo cabe su brasa.

Beato quien posee, maharón quien demanda.

Beato quien posee, y garrotazo para quien demanda.

Beato quien tiene, maharón quien va a buscar.

Beba la picota de lo puro, que el taberno medirá seguro.

Picota pone por los jueces, y murmura de los taberneros; representan al juez el vino puro y bueno, y a los demás le venden malo y aguado, y así los jueces engañados y sobornados, no los castigan, y miden seguros; los demás lo padecen: aplícase a las otras cosas de provisión y de comer, y a tales propósitos.

Bebamos hasta que no nos veamos.

Beba, padre, que la vida le da.

Este es dicho de Garay, tirano en las Indias; fueron a tratar con él medios de paz dos religiosos, y él d. daba si eran fingidos, y para saberlo convidólos a comer, y píssoles delante sus porcelanas, pareciéndole que si las tomaban a dos manos como los religiosos en su convento, no eran fingidos, y al beber, viendo a un fraile que tomaba la taza con las dos manos, dijo: "Beba, padre, que la vida le da", y porque si eran fingidos, tenía intención de colgarlos, como él lo declaró después, y quedó por refrán.

Bebe chocolate, y no pidas que harte.

Bebed con uvas, beberéis dos veces.

Bebe de río por turbio que vaya,

come carnero por caro que valga, casa con doncella por años que haya.

Bebe los kirios de Elena.

Encarece que uno bebe mucho: nueve veces.

Bebe poco, y come asaz; duerme en alto, y vivirás.

Asaz es lo que basta.

Beber a codo alzado, hasta ver las armas del mal logrado.

Beber autan.

Por beber largo, y muchos brindis a la tedesca. Esto refiere un autor grave que se usaba en Salamanca en otro tiempo.

Beber de calabaza.

Que no se ve cuánto, y de lo que va poco a poco.

Beber de codo y cabalgar de poyo.

Beber en cada fuente, desvanece el vientre.

Beber los vientos y los elementos.

Dícese de un enamorado: "Bebe los vientos por fulana", y del que anda en pretensión que mucho desea.

Beber tras cocina, es dar un golpe a la melecina.

Por medicina.

Beber y comer buen pasatiempo es. Beber y perder asnos.

Acontece a los que van a ferias o mercados perder las bestias por entrarse a beber en las tabernas.

Bebí agua del hinojal, súpome bien y hizome mal.

Bebí agua porque no hubo agua, que si agua hubiera, vino bebiera.

Es que no llovió para coger vino, y por sed año estéril de ello, fue forzoso beber agua, por la falta del vino, que lo hubiera si a tiempo lloviera.

Bebó poco, mas quiérollo bueno.

Becerra mega, mama su madre y la ajena.

Becerrilla mansa, a su madre y a la ajena mama.

Becerrillo que suele mamar, prurélo el paladar.

Becerro manso, mama a su madre y a otras cuatro.

Becerrito (El) y el niño, en agosto han frío.

Beldad y hermosura, poco dura; más vale la virtud y cordura.

Beleta y Antón, para en uno son.
Bel hombre, no es todo pobre.
Bellacos hay en casa, madre, y no
somos yo ni mi padre.
Bellaco sois, Gómez: así han de
ser los hombres.
Bellotas y castañas hacen malas hi-
lancias.
Porque ocupándose en comerlas no se
hila tanto, y porque son ventosas.
Bellotas y tostones, hacen malas la-
bores.
Que los que se ocupan en golosinas no
acuden bien al trabajo, y lo del de antes.
Benavente, buena tierra y mala gente,
Bendición (La) del romero, pufo el
postrero.
En comenzar a comer.
Bendición de parra y olivo, y de
oveja harta y espiga de trigo.
Bendición en tal criatura, que está
cagada y dice que suda.
Bendígalo Dios, no lo lama el gato.
Bendígalo Dios todo, y al mi cari-
llejo arroyo; o guárdelo Dios todo.
Parece va a decir "al mi carillejo lleve
el arroyo".
Bendígate julio, pues mayo no pudo.
Bendígotte haco, y un celemín te sa-
co; vuélvote a bendecir, y sáctote otro
celemín; cuando te molieres, pagarás
lo que debieres.
Con esta chanzoneta maquilan tres ve-
ces los molineros; da a lo menos a enten-
der que algunos son largos en maquilar, y
más fuera si no hubiera peso.
Bendita aquella casa que no tiene
más que uno que gasta.
Bendita aquella casa que tiene corona
rapada.
Clérigo que ayuda; otros dicen: "Bendi-
ta aquella casa que no tiene corona ra-
pada", y entenderáse que no tiene pérdida
la hacienda ni está desposado, y mejor,
que el clérigo que tiene no está sin bene-
ficio y renta.
Bendita sea la limpieza de Nuestra
Señora la Virgen María.
Dijolo uno volviendo de revés la camisa
que había un mes que la traía vestida.
Bendita sea la madre que hijo luello
pare; si se muere, no la duele; si la
vive, rien con ele.

Luello es bobo, y así dicen: "Bendita sea
la madre que hijo bobo pare."

Bendita sea la madre que le parió.
Dicho con ironía y desdén.

Bendita se la madre que tales hijos
pare; o bendita sea tal madre.

Bendita sea la madre que te parió.
Dicho de mujeres alabando un sermón
mucho, u otra virtud y gracia de mozo o
mujer hermosa.

Bendita sea la puerta por do sale
la hija muerta.

Dichosa la puerta.

Bendito el carro, y bendito el buey,
y bendita la mata a quien la quier.

Loa la vida del campo y labranza y al-
dea, para quien gusta de ella.

Bendito el vientre que del bien re-
cibido se le viene a miente.

Bendito el vientre que el cielo sien-
te.

Bendito es el vientre que del bien le
viene miente.

Bendito sea Dios, muchachos, que
ya se murió mi padre, que no me en-
viará más por vino a la taberna.

Bendito sea el mal que a los tres
meses se ha de quitar.

Cuando las mujeres se hacen preñadas
tienen vómitos, hastíos y mal estómago,
hasta que a los tres meses ya la criatura
está animada y se sustenta del alimento de
la madre, y entonces ella tiene gana de co-
mer, y no hay accidentes; es refrán hecho
de la experiencia que tiene buen fin tal mal.

Bendito sea el mal que con dormir
se quita.

Será borrachez y cansancio.

Bendito sea el varón que por sí se
castiga, por otro non.

Bendito sea Noé
que las viñas plantó
para quitar la sed
y alegrar el corazón.

Bendito vaya de Dios.

Lo que se da por bien empleado; y el
que desean que se vaya, cuando se va.

Benedicite benedicamus, no vengan
más que estamos.

Benedicite chischás, no vengan más.

Beneficios son cadenas de obligación.
Bercicas cómolas yo, que berzanga-
nas no.

Dijo la suegra a un desposado. "No os

vais, que unas berzanganas tenemos a cocer"; dijo que no comía berzanganas; replicóle que eran bercias, y quedóse diciéndolo las palabras del refrán.

Berenjenas a Almagro.

Es como llevar agua a la mar: porque allí hay muchas; dicen que un pobre hombre llevó de Olmedina allá dos cargas de ellas, y causó risa y el refrán.

Berenjenas de Juan Ruiz.

Dicense por los cardenales y tolandrones con que siempre tenía señalada a su mujer.

Bermejo, o cordóbés, o diente ahelgado, dalo al diablo.

Berza, ¿por qué no cociste? Porque nõ me meciste; o berza, ¿por qué no cociche? Porque no me meciche.

Berzas en enero, saben como carnero.

Berzas y nabos casados, son los asnos; nabos y berzas casadas, son las bestias.

Berzas y nabos, para en uno son entrambos.

Entramos decían los antiguos, y aún lo usan así en algunas partes de montaña, y amos por ambos.

Besamano y daca pan, o besamano y daca torta.

Un amo quiso poner a oficio a su negro, y él, no agradándose de ninguno de trabajo, escogió el de cura, y dijo que quería el oficio de besa man y daca pan, por la ofrenda que usa dar al cura por las fiestas.

Bésame en el culo, que yo arriba me subo; tórname a besar, que ya vuelvo a bajar.

Bésame, Juana, que no puedo ni tengo gana.

Bésame luego, que ni tengo gana, ni puedo.

Bésame, moza, darte he una pera. Quitate allá, que tienes bohera.

Bésame y abrazaros he.

Pide más que promete; ironía en tercero.

Besarme en el culo, comadres; cagado le traigo de las aves.

Besarme en el culo, vecinas; cagado le traigo de gallinas.

Beso de mudo no le dé Dios a ninguno.

Dícese por tope de poste a obscuras.

Besóme el colmenero, y a la miel me supo el beso.

Besos a menudo, mensajeros son del culo.

Besos y abrazos no hacen muchachos.

Bésote, bode, porque has de ser odre. Bode es el cabrón.

Bésote, correa, que de mala me haces buena; contigo me han de azotar, vuélvote a besar.

Bésote las manos por tanto regalo, que el culo tiéneslo cagado.

Bestia alegre, echada paze.

Bestia del puto, vas vacía y caes.

Bestia (La) en la llana tropieza.

El hombre, o bestia.

Bestia (La) lleva la carga, mas no la sobrecarga.

Bestia que anda llano, para mí me la quiero, y no para mi hermano.

Bestia que gеме, la carga no teme.

Bestia que gime, más carga pide.

Entiéndela en alegoría que el que rezonga y gruñe, quiere carga de palos.

Bestia (La) que mucho anda, nunca falta quien la tanga.

Tañer, y en presente de subjuntivo tanga, o taña, dicen en Castilla la Vieja por arrear la bestia dándola con la vara o aguijón.

Bestia sin cebada, nunca buena cabalgada, o nunca buena cabalgada.

Besugo da mulo y mata mulo.

Besugo de enero, vale un carnero.

Besugo (El) gana mulo y mata mulo.

Porque es mercadería en que se gana o se pierde, según la prisa con que se trae, y el frío y blandura; va en la B: "Besugo da..."

Besugo mata mulo.

Es trato en que se gana bien; mas porque han menester caminar de día y noche, lo pasan mal las recuas y se cansan, porque si se detienen se dañan los besugos.

Bien ¿a dónde vas? —A dó tienen más.

Bien ama quien nunca olvida.

De hacer el bien que puede.

Bienaventurado el que en otro ha escarmentado.

Bienaventurado es quien por San Andrés en casa es.

Bienaventurado nació el que honra no conoció.

Es muy pesada carga, y da cuidado adquirir la o sustentarla; no la conocen los occidentales indios.

Bien ayuna quien mal come; har to ayuna.

Bien canta el catalán si se lo dan.

Bien canta el francés después de mojado el papo.

Bien canta Marta después de harta.

Bien comer y beber, buen pasatiempo es.

Bien comer, y mal comer, trae mal comer; qui molt mancha, poc mancha. Catalán.

Bien conózco uvas de mi majuelo.

Bien convida quien presto bebe.

Cuando se detienen en cortesías.

Bien criada, y mal hadada.

Por algunas que tienen poca dicha en casar.

Bien cuenta la madre, mejor cuenta el infante.

Los días en que ha de parir, y nacer; ella no sabe día cierto, él nace a su tiempo.

Bien (El) de la culebra, no muerde en el agua, y muerde en la pierna.

Bien demanda quien bien sirve.

Fuera de lo que suena granjea.

Bien dice este necio.

Cuando alguno dice verdades, mas con tal modo, que cae en descortesía y desagradado de otros.

Bien digo yo que mal casó ella, y peor casó él con ella.

Bien disimula con la tos.

Es con la tos hacer ruido para encubrir algún traque, por no decir pedo, y aplicase a otras cosas.

Bien entiende de achaque de azor.

Bien entiende de achaque de borzas.

Bien entiende lo que le dicen cuando le llaman a comer.

Con esto dice uno lo que siente del que alaban por discreto no siéndolo.

Bien entiendes de azor.

Bien es asno quien asno tiene, y más asno es quien no le tiene.

Bienes de campana, dalos Dios, y el diablo los derrama.

Mucho podríamos decir aquí de algunos eclesiásticos que no dispensan bien lo que

Dios les dió, antes juegan más que reparten y consumen en fausto superfluo.

Bienes de campana, si florecen no granan.

Bienes de Iglesia son bienes de campana, Dios los da y el diablo los derrama.

Bien estáis de ropa, si no se os moja.

Bien está la puerta cerrada, y el abad en casa.

Bien está, o estoy, con amigo, que come su pan conmigo.

Bien había purgado, si no, se muriera.

Bien hablar no cuesta nada.

Bien hablar y mal hacer, cedacillo de cerner.

Como en el cedazo, colada la harina, queda el salvado así en el malo, gastadas las buenas palabras, quedan las malas obras.

Bien haremos, bien diremos, mal va la barca sin remos.

Bien haya a quien te pareces.

Bien haya el guijón, que me tornó a mi honor.

Guijón es hierba sabrosa que quita el mal olor de la boca, por el cual había echado el marido a la mujer de su casa; da a entender que sean las mujeres aliñadas y limpias y bien advertidas con sus maridos; y también toma el guijón por el aguijón y sofrenadas con que se corrigen descuidos y se enmiendan las mujeres y los inferiores, y ganan con su enmienda y advertencia la gracia de sus maridos y mayores, y así les hace buena obra el castigo y quien se le da; y también es alabanza del guijón por ser sabrosa hierba; pudo tomar nombre de las guijas donde se cría en tierra seca guijarrosa: otros entiendo que le llaman acerón y otros berraza.

Bien haya el pan que presta, y la moza que lo come; o bien haya pan que presta.

Bien haya el romero que dice bien de su compañero, o de su bordón.

Bien haya la beoda, que siempre tiene qué beba.

Bien haya la berraza, que me llevó para mi casa.

Es alabanza de esta hierba, que es dulce, y el efecto del guijón, y ésta se cría en arroyos y se come con vinagre, y en algunas partes la llaman friera, y en otras berraza.

Bien haya la berraza, que volvió la mujer a su casa.

Bien haya la madre que hijo bobo pare.

Lo que bendita sea la madre.

Bien haya la madre que te parió.

Es alabanza de buen hijo y buen talle, y de hermosura y virtud en hija.

Bien haya quien a los suyos se parece.

Bien haya quien dijo volta.

Bien haya quien dijo vuelta.

Bien juega el de la pelota, mas pierde la cota.

El coto.

Bien juega quien mira.

Porque dice lo que advierte y no lo que yerra, y como no le va nada, no se turba, y acierta a su parecer.

Bien las eslabona, una mentira tras otra.

Del que dice muchas.

Bien le está, como al león la cuartana.

Bien lo parte la tendera.

Bien lo puede hacer, y quedarle el brazo sano.

Los que tiran, si no tienen maña junto con la fuerza, suelen torcer y desconcertar el brazo, y aun quebrarle; pues con metáfora de esto, cuando algún rico hace algún gasto, dicen que bien lo puede hacer y quedarle el brazo sano; esto es, que no quedará menguado de hacienda y dinero.

Bien mala cena aquél cena que cena por mano ajena.

Bien me quieren mis vecinas porque las digo las mentiras.

Bien me quieres, bien te quiero, no me toques al dinero; o no me llegues.

Bien mereció papilla quien se fió de Mariquilla.

Bien merezca a quien no dicen hombre bestia.

Bien merezca quien no responde a hombre bestia.

Bien o mal, casado me han.

Bien o mal, casado nos han; o que bien, que mal.

Bien o mal, casarnos han; mal o bien, no sé con quién; o si hubiere con quién.

Bien o mal, casaros han, ora sea con Pedro, ora sea con Juan.

Bien pagado va el pato.

Bien parece el lindero entre mí y mi compañero.

Bien parece la moza galana debajo de la barba cana.

Bien parece la moza lozana, cabe la barba cana; o par de la barba cana.

Bien perdido y conocido.

Que en perdiéndose el bien se conoce lo que vale.

Bien presto se hace lo que bien se hace; o lo que se hace bien.

Bien pueden doblar por él.

Desconfía de vida, y amenaza que matará.

Bien purgó; si no, muriera.

Bien sabe el asno en cuya cara rebusna; o en cuya casa.

Bien sabe el buen bocado, si no costase caro.

Bien sabe el fuego cúa capa quema.

Bien sabe el sabio que sabe, el necio piensa que sabe.

Bien sabe la espina dónde hinca.

Bien sabe la rosa en qué mano posa: el clavel, en la mano de Isabel, y la clavelina, en la de Catalina.

Bien sabe la rosa en qué mano posa: en el hombre discreto y en la mujer hermosa; pues partámosla los dos, pues entrambos toca: a mí por amor de vos, y a mí por la más hermosa.

Bien sabe la rosa en qué mano posa: en la de hombre loco y mujer hermosa.

Bien sabe la vulpeja con quién trebeja.

Con ironía, "mal sabe la".

Bien sé de qué pie cojea.

Esto es, bien sé la falta y mala inclinación que tiene, y su condición. Es variable.

Bien se está San Pedro en Roma, si no le quitan la corona.

Lo primero pertenece al que está bien; lo segundo dice violencia, y esta adición es menos usada, mas da a entender que el que está bien suele ser inquietado de otro más poderoso o tirano.

Bien se está San Pedro en Roma, y el cagajón en tu boca.

Añaden algunos esta pulla.

Bien se está San Pedro en Roma, y San Alifonso en Zamora.

Bien se hará, que Alvarado lleva los papeles, y Cachucha el mandamiento.

Es ironía, y da a entender que no se hará nada. Alvaro era solicitador de negocios, y Cachucha alguacil, que no hacían efecto en nada; comenzó este refrán en Alcalá.

Bien se lava el gato después de harto.
Bien sé lo que digo cuando pan pido.
Bien se me entiende todo, aunque me hago bobo.

Bien se puede criar sin madre.
El que ya sabe mirar por sí.

Bien sé qué hierba es el ajo.
Bien sé qué me tengo en mi hija Mariguela.

Bien servido, y mal pagado.
Esto es, mal contento, y sin paga el que sirvió.

Bien sobre bien, bollo en mantecado majado en miel.

Bien te conozco, Juan de Orozco.
Bien te estabas en tu nido, pájaro pinto.

Bien te estabas en tu nido, vejodido, o viejo odido.

Bien te quiero, mas bao.
Bien va a la faz, cuando el barro la naz.

Porque está gorda la persona.
Bien vengas, mal, si viene solo.

Suelen los males venir acompañados.
Bien, y no muy bien, tener la mujer preñe y no saber de quién; mal, y no muy mal, tenerla muerta de hambre y no tener que la dar.

Bina cuando otro alza, si quieres henchir tu casa.

Alzar, o barbechar, se hace en primavera, y binar es otra vuelta que se da después a lo alzado.

Bina el barbecho, ahorrarás cohecho.
El binar se hace por abril y mayo; cohechar, que es también arar, se hace por septiembre, y cohecho aquella aradura.

Bina en mayo y cubre en agosto; ni trigo ni mosto.

Bina y cubre, son aquí nombres: la bina para el trigo, el cubre para las vides; que se han de cubrir las hoyas antes del calor, porque no las dañe la sequedad.

Biznaga en ayunas, y sin comer plumas, y sin ave plumas, y sin perdiz plumas, y sin carne plumas.

Contra los que traen palillo o pluma en la boca u oreja por ostentación que han

comido tal o tal cosa, y no se han desayunado, y contra vana ostentación.

Biznaga, y oro, y tea sobre todo.
Para limpiar los dientes.

Blanca a blanca hizo la vieja de oro una teja.

Blanca con frío no vale un higo.
Blanca (La) con frío, no vale un higo; la negra, ni higo ni breva.

Blanco, como ala de tordo.
Ironía.

Blanca (La) del español hace rico al ginovés.

Porque el español no repara en poco, y el otro recoge los muchos pocos y así se aprovecha.

Blanco, como el ampo de la nieve.
Ampo es el mucho color y resplandor de la nieve; del griego *lampos*, resplandecer, perdida la *l* por la del artículo *el*, como umbral de lumbral y limen; nibo de limbo, el seno de los niños muertos sin bautismo.

Blanco, como los dientes de la boca.
Alabanza del buen pan.

Blanco en admiración y amarillo el corazón.
El güevo.

Blanco hielo es de lluvia mensajero.
Blanco y negro, colores de pego; color blanca y negra, colores de pega.

Blancura (La) mil tachas disimula.
Blanda la mano.

Por váyase poco a poco.
Blanda (La) respuesta, la ira quiebra; la dura, la despierta.

Blandita la mano.
Blas, lávate y comerás, y después de lavado, no comerás bocado; o: y desde que te hayas lavado, no comerás bocado.

Contra los que previenen a otros con esperanzas, y después no les dan nada.

Blasonar del arnés, y nunca vestille.
Por una parte aconseja como hablar de la guerra y estar fuera de ella; por otra, reprende cobardía.

Boba (La) del Carpio, iba cada día a mirallo, si el trillo tenía piedra en cada horado.

Boba madre tuviste si al mes no te reiste.

Bobear, padre, un año, que os hacen alcalde; o una vez que sois alcalde.

Bobería mala te destoque; o me destoque.

Nota de simpleza.

Bobito es el niño, que se dejará engañar.

Irónico, por astuto y bellaco.

Bobo, mas no del todo.

Dícelo un cuerdo de sí.

Bobo, pero no en todo.

Bobos, bobos, que fuisteis muchos y volvisteis pocos; locas, locas, que fuisteis muchas, y volvisteis pocas.

Dicen lo primero las codornices a los tordos; ellos responden lo segundo.

Bobos lo pagan.

Dicese cuando algunos gastan del común.

Bobos van al mercado, cada cual con su asno.

Boca besada no pierde ventura, antes se renueva como la luna.

Boca brozosa, cría mujer hermosa.

Es la señalada con motas de hilado; la vieja con esto anima a la moza a ser hacendosa, esperando ser hermosa; si dijera boca bozosa, era claro, porque un poco de bozo da gracia al rostro de la moza.

Boca cerrada, más fuerte es que muralla.

Porque guarda el secreto, y no ofende ni abre puerta para ser ofendido.

Boca cerrada, o besada, no pierde ventura, antes renueva su faz como la luna.

Boca cerrada y ojo abierto, no hizo jamás un desconcierto.

Boca con duelo, no dice bueno.

Bocado de mal pan, ni lo comas ni lo des a tu can.

Boca de miel, y manos de hiel.

Así hay algunos falsos.

Bocado comido, no gana amigo.

Bocado por bocado, mochuelo asado.

Boca pajosa, cría cara hermosa.

Lo que boca brozosa, poco antes.

Boca que dice de no, dice de sí; o dirá de sí.

Que no se desconfíe por una vez que se haya dicho no; que se miran las personas en ello, y vuelven a decir de sí; también al contrario: "boca que dice de sí, dice de no"; puede ser que diga de no antes de dar la

cosa, y así con algunos es menester cuidado y no dejarlos enfriar; dice la mudanza de la condición humana.

Boca que se abre, o ella quiere dormir, o está muerta de hambre.

Boca que yerra, nunca el pan la falleza.

Boca, y cola, cincha, y corra.

Bondades del caballo.

Boca (La) y la bolsa cerrada.

Bocezo luenoo, hambre o sueño, o ruindañ que tiene en el cuerpo su dueño. *hambre, sueño o ruindañ de dueño*

Boda buena, boda mala, el martes en tu casa.

Boda (La) de los pobres, toda es voces.

Bodas buenas y magistrado, del cielo es dado.

Boda y cofradía, no es para cada día.

Bofes en casa, bofes en la arada, cuerpo de tal, tanta bofada.

Bofetón amagado, nunca bien dado.

Bofetón con palo, eso es malo.

Bofetón con palo, malo.

Bofetón en cara ajena, dinero cuesta.

Bofetón en cara ajena, tiene pena.

Córtase con gracia, bofetón en carajena.

Boga de xinero, sabe como carnero.

El asturiano.

Bolos son diablos.

Dijolo uno jugándolos, esperando derribar unos con otros, y acomódase a cosas que se juzgan por varios votos, y a veces sale lo que no se pensó.

Bolsa sin dinero, dígola cuero.

Bolsa (La) vacía y la casa acabada, hace al hombre sesudo; mas tarde, y en zaga.

Contra los que emprenden grandes edificios y se arrepienten de haber gastado mucho cuando no hay remedio.

Bolsa (La) y la puerta abierta, para hacer casa cierta.

Bollo crudo, cría culo.

Bollo crudo, engorda el culo.

Bonanza en la mar y tizón en el cielo, a sangre y a fuego.

Es de marineros, y llaman tizón una nube roja, larga y colorada, entre negra, señal de gran tormenta.

Buena parola e triste fato.

Buenas palabras y malos hechos. Conociendo del italiano.

Bondades vencen señales.

Bondad (La), quien la tiene la da.

Bonico andamo: si comemo, no cenamo.

En habla de negro.

Boñiga de abril, tira manchas mil.

Habla de la arada, que es mejor en abril estercolar y arar que en mayo.

Boñiga de mayo, tira manchas cuatro.

Bordón del alma, el ayuno de los siete viernes de entre Pascua y Pascua.

Bordón y calabaza, vida holgada.

Del romero vagante.

Bordón y dineros cualquiera los lleva.

Porque es fácil llevarlos, aunque el dinero pese.

Borracha está esta ladra, tres días ha que no perra.

Tiene gracia en trocar las palabras, por "borracha está esta perra, tres días ha que no ladra". dicese a los que se equivocan y truecan lo que dicen; como el otro que decía: "esto es ser alma de curas", por "esto es ser cura de almas".

Borracha estáis, Marigarcía; la voluntad de Dios sea cumplida.

Borrachez de agua nunca se acaba.

Por ser de bobería, y tontedad, o locura.

Borracho de agua.

Es llamar a uno tonto, loco y mentecato; de sí lo dice un aguado sin ella, jactándose de beber mucha agua.

Borrego (El) enjuto, y la vid con ñudo.

Porque estar el borrego barrigudo, es enfermedad, y se muere; la vid, al podar, se la ha de dejar ñudo o coyuntura por donde brote las yemas y pámpanos.

Borreguno hay en Minaya.

Entiéndese necesidad y rustiquez, porque son tenidos por groseros los de Minaya, cerca de Cuenca, y acomódase a otros notando de necesidad.

Bota resiste cota.

Que el que ha bien bebido, resistirá y acometerá a un armado, y que el que bien come y bebe, sufre el peso de las armas.

Bota sin vino, cuero la digo.

Botas y gabán, encubren mucho mal.

No se ve si abajo hay faltas o achaques.

Botín (El) de la galana, en invierno no vale nada.

Porque como son de color, pulidos y delicados, con el agua y lodo luego se estragan.

Bragas duchas comen truchas.

Que el trabajar y asistir al trabajo da provecho; el continuar el estudiar da saber, y el experimentar con años, da prudencia y madurez.

Brasa trae en su seno la que cría hijo ajeno.

Bravo estás, torico; dícenlo tus uñas; escarbas con ellas, aunque no rasguñas.

Brazo (El) en el pecho y la pierna en el lecho.

Brazos de dama y piernas de villana.

Que los brazos de la mujer han de ser blancos con proporción, bien cubiertos de carne; las piernas han de ser más gordas.

Breva (La) dura, a muchas pulgarcas madura.

Brígida de Olmedo, la que encendió el monte a pedos.

Derribó.

Brincanse las ollas, y el ollero, y todas.

Brujas estrigas de chipitín boca, de esta casa no llevaréis sangre ni gota, ni de ésta ni de otra, ni de siete casas a la redonda, ni de siete calles, ni villas, a la redonda; no, señora, que nos echaréis a perder a todas.

Es el cuento que una señora honrada ganó la voluntad de una bruja para que la dijese cómo se defenderían de las brujas; ella le dijo lo primero de este diálogo; la señora añadió: "ni de ésta ni de otra", y concedió la bruja; y segunda vez añadió la señora: "siete casas", y tercera "siete calles y siete villas"; a esto volvió la bruja. "no, señora, que nos echaréis a perder a todas", y esto último puede ser refrán; chipitín boca alude a tres etimologías de chapa, de chape, de chupar.

Buena arma, y buen corazón, y tres higas al doctor.

O para el médico, o cirujano; resolución y desprecio de salir herido.

Buena ave, la habe de tuyo.

Ave es la ave de pluma, y es imperativo del verbo haber, que es tener, y juega del vocablo por la figura paruponoia que parece va a decir uno, y dispara en otro.

Buena (La) cara es carta de recomendación.

Buena cara tienes, buenos hechos harás.

Las gitanas lo usan decir a quien dicen la buena ventura. Lástima es, ¡oh Príncipes y Gobernadores!, que dejéis vagar en vuestras tierras gitanos, gente vagamunda, que viven de robos ellos y vivieron sus pasados, y sin más información de el nombre gitano, no los ahorquéis, o echéis a galeras perpetuas, o por lo menos los desterréis y quitéis de miedo vuestros labradores, pastores y caminantes. Dios os dé acuerdo en cosa tan conveniente, que ni son moros ni cristianos.

Buena cautela, iguala buen consejo.

Buena (La) cena temprano parece.

Que luego se descubre y echa de ver el buen fin que han de tener las cosas que tal le merecen.

Buena cola lleva el potro.

Buena (La) conversación es manjar del alma, y lleva caballeros a los de a pie.

Buena de mejores, por mengua de siguidores.

De quien la ruegue.

Buena (La) diligencia es madre de la buena ventura.

Buena doctrina para sí toma, y divina, el que en otro se castiga.

Buena doctrina toma el hombre que se castiga en otre.

Buena (La) dueña, zamarrica corta, calabaza luenga.

Buena es cocina, aunque haya carne y cecina.

El caldo.

Buena es Cuenca para ciegos.

Ironía de la ciudad de Cuenca, porque es muy áspera y en cuesta.

Buena es Cuenca para ciegos.

Ironía por Cuenca de Güete.

Buena es Cuenca para ciegos, y Villalón para mantenellos.

Esta Cuenca es una villa en Campos junto a Villalón, que es mayor lugar; tiene más gracia el refrán de lo que parece; usa de la figura paruponoia y corrección y de la equivocación del vocablo: comienza a decir que Cuenca es buena para ciegos; enténdelo por Cuenca de Güete, y porque no le cojan en manifiesta mentira, tomándola sin ironía, corrígese y muda el sentido a la Cuenca de

Campos, añadiendo: "y Villalón para mantenellos."

Buena es el agua, que cuesta poco y no embriaga.

Buena es Granada, y mejor Canaria. De algún aficionado de Canaria.

Buena es la blanca que ayuda al maravedí.

Buena es la fuerza, mejor la prudencia.

Buena es la gallina que otra cría, o que otro cría.

U otra mujer: que es que pase otro el trabajo de la crianza, y también que es buena la cosa con que se gana otra.

Buena es la hebra, que atraviesa la tela.

Buena es la medianía; la medianía es buena.

Buena es la medida; la medida es buena.

Buena es la nieve que en su tiempo viene.

Buena es la regla; la regla es buena.

Buena es la tardanza que hace la carrera asegurada.

Dicelo el refrán griego *speu de bradeos*, y en latín *festina lente*, apresúrate con tiento; otros dicen: "apresúrate despacio, de vagar".

Buena es la trucha, mejor el salmón; bueno es el sábalo, cuando es en sazón.

Buena es la vida de la aldea por un rato, mas no por un año.

Buena es Maripaz, que nos da tocino. Es de la Andalucía.

Buena está Marta, cuando da la paz a visperas.

Buena está tu alma.

Dícese cuando uno está muy alegre o beodo, y canta y ríe, y toma placer sin otro cuidado.

Buena fama, hurto encubre.

Buena (La) fama es como el ciprés, que si una vez quiebra no reverdece después.

Buena fiesta hace Miguel con sus hijos y su mujer.

Del casado, en su casa.

Buena flor se porta.

Por gracia, humor y achaque para meterse con otros.

Buena fuente, y buena puente, bu-

na gente, y miel, y aceite, pan reciente, y vino prurente, y uvas albillas, y mantequillas, y mozas garridas, y capas fridas, y beso las manos, y gorras de grana, en Guadalupe; algunos varían: pan caliente, y vino teniente.

Buena gorra y buena boca, hacen más que buena bolsa.

Ser corteses y hablar bien de otros; elegante alegoría y consejo útil para duros y sin frenos.

Buena (La) guerra hace buena paz, o buena paz engendra.

Buena hacienda es negros, si comiesen arena y cagasen oro.

Buena hacienda es negros, si comiesen lodo y cagasen oro.

Buena hacienda es negros, si no costasen dineros.

Si comiesen sin dineros.

Buena hierba ha pisado.

Dícese cuando uno está más alegre y gracioso que suele. Variase: "Alguna buena hierba has pisado"; "¿qué hierba has pisado?" También se dice al contrario: "alguna mala hierba ha pisado"; "debe haber pisado alguna mala hierba", cuando uno está desgraciado y enojoso.

Buena (La) hija, dos veces viene a casa.

Dícese de la que enviuda presto y se vuelve a la sujeción de sus padres, y no se queda en libertad dañosa en mozas.

Buena (La) hilandera, con el rabo del asno hila su telā.

Anima y quita excusas a perezosas, porque con cualquiera huso sabe hilar la mujer hacendosa.

Buena (La) hilandera, del huso hace tortera.

Que hilan sin tortera; llaman tortera una rodaja que tiene el huso de hierro al cabo, y a los de palo se la suelen poner de cera para que hagan más peso.

Buena (La) hilandera, desde San Bartolomé la vela, y la muy buena, desde la Madalena, la mejor, desde San Salvador.

Buena (La) hilandera, por San Bartolomé comienza la tela, y la muy buena, por la Madalena. Otros dicen: La buena hilandera, desde San Bartolomé comienza la tela, y la más buena, desde la Madalena.

Buena (La) hilandera, por San Bartolomé comienza la tela, y la que buena echó, por la Madalena comenzó.

Buena (La) hilandera, por San Bartolomé comienza la vela; mas la mala, por la Candelaria.

Buen alzado pone en su seno quien se castiga en el mal ajeno; o quien escarmienta en el mal ajeno.

Buena mano, de rocín hace caballo; y la ruin, de caballo hace rocín.

Buena maña, no quita araña.

Buena memoria es la escritura; ella retiene bien su figura.

Buen amigo es el gato, sino que rasguña la mano.

Contra algunos malos amigos.

Buena moza, si no fuera coja.

Buena mujer lleváis, él dirá.

La respuesta imita al vizcaíno.

Buena (La) mujer, pestañas de orégano.

Dicho a desdén.

Buena (La) nalga, bien hinca la estaca.

Buen ánimo, que yo temblando estoy.

Donoso animar.

Buen año.

Dícese concediendo; mal año, negando y encareciendo.

Buen año, dos en un asno.

Hace pronóstico de la abundancia de carga, y moteja de necio con vicio del buen tiempo.

Buen año y mal año, ten tu heredad junto al barranco.

Buena (La) obra, al maestro honra. Habla de oficios y artes.

Buena (La) obra, a quien la hace se torna.

Buena (La) obra pedida, ya va comprada y vendida.

Buena olla, y mal testamento, o buena mesa, y mal testamento.

De bestiales es quererlo todo para su vientre, y no mirar la obligación que hay de medirse y partir con el prójimo, y también es locura cerrarla por sola avaricia.

Buena, o mala, la invención no la hizo Villalón.

En Salamanca, Villalón fué un hidalgo curioso en hacer invenciones y trazas de

fiestas, y tuvo fama por su buena cabeza, pues para dar a entender que no se encerraba todo en Villalón, sacó uno en un antruelo nueva invención con esta letra del refrán.

Buena orina y buen color, y tres higas al doctor.

Y cien higas.

Buena parola, fato ninguno.

Es de algunos charlatanes.

Buena Pascua dé Dios a Pedro, que nunca me dijo malo ni bueno.

Buena Pascua y buenos años, marido mío Juan Ramos.

grande Buena pata, y buena oreja, señal de buena bestia. *grande bestia*

Buena peonada echó.

Ironía a mal suceso, y símil de cavadores, o metáfora.

Buena (La) portada honra la casa.

Es verdad, y los que tienen gran boca se escudan y defienden con este refrán.

Buena (La) posa, quiebra el día.

Posa aquí quiere decir sentada en conversación, que alivia el trabajo del día, y también que no se acaba la tarea o jornada.

Buena prenda tiene la hornera.

Porque tiene todo el pan en el horno.

Buena pro hagan los zapatos, y la barba puta.

Buena (La) presencia es carta de recomendación y creencia.

Buena (La) presencia excusa la pregunta.

De cómo está de la salud.

Buena romería haz quien a su casa pone en paz.

Buenas noches, Mota, por el asno vengo; que me le deis, que no me lo deis, de llevarle tengo.

Buenas obras se pagan con otras; y a las vegadas, con otras malas.

Buenas palabras y hechos, engañan a sabios y necios.

Buenas (Las) palabras y ruines hechos, engañan a los sabios y a los necios.

Buenas son mangas después de Pascua.

Buenas van de leche, pinariegas son. Y eran cabrones.

Buena, Talavera para rábanos.

Añaden lo segundo los que oyen decir buena.

Buena tela hila la que a su hijo cría.

Buena (La) tierra negra, buen pan lleva; la blanca, como alcanza.

Buena traza de melonar, que en cada mata nace un cuerno.

Buena va la danza, señora Maripérez, con cascabeles.

Buena va la vela, si no se tuerce.

Es del navegar.

Buena va la vieja en la burra, y dice que es suya.

Contra los que se honran con lo ajeno.

Buena venta, valer cinco y vender por cincuenta.

Buena vida, arrugas tira.

Buena vida macarena, par Dios es buena.

Buena vida padre y madre olvida.

La buena vida.

Buena (La) vida padre y madre olvida.

La deliciosa vida.

Buena vida que tienes, buena hambre me paso.

Buena vida tenéis, fulano; buena hambre me paso.

Contra los que gustan más de estarse tendidos, y holgado, y hambrientos, que de trabajar.

Buena vida una por una, y el testamento en la uña.

Lo que buena olla y mal testamento,

Buena vida, y el testamento en la uña.

Buena (La) vieja, harta laceria pasa con su manto y jarro, y de casa en casa.

Buena y a buen tiempo.

Cuchilla a un bellaco.

Buena, y quien dió tela.

Por "buena y quien tela dió", trocada la razón añadidamente. Lo primero es ironía de alguna patochada. Lo segundo, con ironía y sin ella, cuando a un bellaco le dieron cuchillada o bofetada bien merecida.

Buen barro hay en Muelas, bueno lo hay en Periruela.

Son lugares de Zamora, de donde sacan buen barro, y dicenlo motejando de afeitada de blanco y color.

Buen bordoncillo se tiene, se ha tomado.

Por excusa y achaque.

Buen castillo es el de Peñafiel, si no
tuviese a ojo el de Curiel.

Buen cobrador es mal pagador; o no
es siempre buen pagador.

Buen comer, trae mal comer.

Buen corazón quebranta mala ven-
tura.

Que el esfuerzo la vence.

Buena cosa, la masa cocha.

Buen descanso de escalera nos tene-
mos.

Buen descanso nos tenemos.

Buen día, cuando la sartén chía.

Aquél es buen día, cuando la sartén chía

Buen dolor de cabeza nos habemos
buscado, tenemos, se tiene.

Buen gallo le cantó.

Cuando uno tuvo buena dicha con el favor
y ayuda de alguno; dicese cantar buen ga-
llo, por tener ventura, y ser su gallo, por el
que da favor. Es el rey su gallo.

Buen gallo, si no tuviera pepita.

Da a entender que no lo es derechamente,
y dicen esto.

Buen güeso tiene que roer.

Por duro y malo.

Buen hablar de boca, mucho vale y
poco costa.

Buen Miguel, si de ésta te escapas,
enmendarás la tu vida.

Era travieso, y estando en peligro de
muerte se lo decían su madre y sus herma-
nas.

Bueno, bueno, bueno, mas guarde
Dios mi burra de su centeno.

Contra algunos tenidos por virtuosos, y
en tocándolos tantico saltan como vidrio, y
son terribles, porque su virtud no es maciza.

Bueno de convidar, y malo de har-
tar.

Bueno el hombre ha de tener caba-
llos, espada y mujer.

Bueno en uno, en dos mejor, malo
en tres, y en cuatro peor.

Son señales de los caballos en los pies
calzados.

Bueno es, bueno es, con quien tras el
hogar no estés.

El no tratado.

Bueno es buscar ocasión para saber
a quién debo y a quién non.

Bueno es dar a San Pedro, mas no
tanto que se vaya el hombre tras ello.

Bueno es dello con dello.

Que la medianía es siempre buena.

Bueno es dello con dello, toma el ma-
cho y vay por ello.

Bueno es endurar a quien se es-
pera hartar.

Bueno es eso que arrancáis, y arran-
cábasele el alma.

Del enfermo que pensaba el enfermero que
eran flemas de mal pecho.

Bueno es fulano, tratando.

Dice lo postrero el experimentado, con el
sentido del otro refrán: "no le habéis tenni-
do el pie al herrar".

Bueno es lo bueno: lo bueno es
bueno.

Que se contenten con lo razonable.

Bueno es marido gaitero, y aunque
sea mortero.

Bueno es, mas cómaselo Andrés.

Bueno es misa mirar y casa guardar.

Bueno es Requena, pero tiene mala
hatera.

Un hombre llamado Requena, de pobre ha-
cienda, la aumentó con su industria y cuida-
do, y creciera mucho si su mujer no fuera
desperdiciada; hablando de él en su abono
unos vecinos, dijo un anciano: "bueno es
Requena, pero tiene mala hatera", culpando
a la mujer, y quedó por refrán en la Man-
cha y Andalucía la Alta; hatera es la que
hace la comida a los gañanes y mira por el
hato.

Bueno está Béjar de nabos, y la Hi-
gal de berzas.

Este es lugar junto a Santelices, o Saheli-
ces. En las serranías de Béjar se crían mu-
chos nabos.

Bueno está de sal, que lo saló mi
padre.

Bueno está el ajo, aunque se hizo de
prisa.

Bueno está el tocino, y andaban con
él los gatos.

Bueno está, que no come; bueno está,
que no le duele nada.

Dícese dando a entender que está muerto.

Bueno estar Dios, buena estar San-
ta María; mas vino de Jenes, ventaja
tienes.

Dicen este cuento: que a un vizcaíno le
denegó la cabalgadura que traía carga de
vino de Jenes, y no la podía levantar lla-
mando a Dios y a Santa María en su ayuda;

*albo bueno, don albo mejor
heralbo malo cualalbo peor*

no había milagro ni remedio; acordó sacar vino en un sombrero y dar una sopada a la bestia, y con esto se esforzó y caminó valerosa: el vizcaíno dijo las palabras del refrán.

Bueno es un amigo en Arroriches.

Lugar de Portugal pequeño y pobre, cerca de Alburquerque.

Bueno es un pan con un pedazo.

Buen oficio es, ypreciado, el que da de comer a su amo.

Bueno Medellín, malo Medellín, vámonos de Medellín.

Dícese por los que se agradan al principio de un lugar, y luego se desagradan y se van de él. Véase en la *M*: "Malo Medellín".

Bueno para entre dos compañeros; no, sino tres: uno yo, el otro un gato, y el otro un palo que yo tenga a mi lado.

Lo primero dice el que ve alguna buena cosa de comer, como pavo, capón, trucha o barbo, y otro segundo es cogerse solo, diciendo lo demás.

Buenos días, buenas capas con sus chías.

Salutación y respuesta.

Buenos días para los clérigos.

Envidiosa adición.

Buenos días, Pero Díaz; más quisiera mis blanquillas que todos sus buenos días.

Es el cuento que no se acordaba a quién había prestado unos dineros; dijo a su mujer, y ella le aconsejó que pues todos los del lugar pasaban por allí, y le daban los buenos días, él respondiese: "Más querría mis blanquillas"; de esta manera descubrió al deudor; que le ofreció pagaría presto, y así cobró.

Buenos dineros, son casa con pucherros.

Quien tiene dineros lo tiene todo y casa con pucherros. Vida con que pasar y quietud, vale por buenos y grandes dineros.

Bueno se le para el ojo a la haca, y cada hora más se le sacaba.

Buenos lo dan, y ruines lo adquieren.

Buenos me maten, y no me den vida ruines.

Mátenme buenos.

Buenos pagan el vino.

Buenos te los den, por dar a otro.

Es palos.

Buenos y malos mantiene la ciudad.

Bueno va el bretón cuando se le olvida el bordón.

Bueno va el hilado.

Cuando se huelgan sin cuidado de la labor.

Bueno va el romerón cuando olvida el borbón.

Que ha vivido bien.

Buen pagar, haz buen yantar, que no mucho rogar.

Buen pan se come en Francia.

Es fuerzo, que se hallará bien dondequiera.

Buen papo, y mal harapo, y el testamento en la uña.

Buen pendón tenemos, mejor fuera buen ajete.

Un cofrade alaba lo primero, otro quisiera lo segundo; vale a capitán y soldados.

Buen pensar, cerca la mar.

Ironía: que antes debía pensarse.

Buen pie, y buena oreja, señal de buena bestia.

Buen potro de criar, cuatro meses un linar.

Buen principio, la mitad es hecho.

Díjolo el latino y también el griego: "Principio bueno, la mitad es hecho."

Buen provecho le haga, y sorba lo lo que baja por la corva.

Peñase.

Buen provecho te hagan los salvadillos.

De cuentos fingidos se hacen refranes, y de refranes se hacen, o fingen, cuentos. El de éste es que la zorra tenía un vecino que muy a menudo daba salvados a un cebón; ella, con hambre, tenía envidia de aquel regalo; mas consolóse viéndole matar por San Miguel, diciendo: "Buen provecho te hagan los salvadillos."

Buen recado tiene mi padre el día que no hurta.

Buen recaudo de colmena, la gallina es la portera, y el gallo a la piquera.

Buen sermón, que tose el prior.

Buen sermón tenemos, que el padre tose.

Buen siglo haya quien dijo vuelta.

Porque se huye del peligro, y le advierte el buen capitán, y se retira para revolver a tiempo.

Buen vestido y limpieza no andan con pobreza.

Buen vestido y pobreza no compadecen limpieza.

Buey (El) bravo, en tierra ajena se hace manso.

Buey (El) caderudo y ancho de lomo, saca la pata a sí y a su amo del lodo.

Buey cansado, asienta bien el paso.

Buey (El) cansado, el pie más asentado.

Buey con rayas y quintero, y gañán con barbas.

Buey de cinco años.

Buey corvo, y asno combo.

Buey corvo, y asno combo, y caballo hondo.

Buey corvo, y caballo hondo.

Dícese así sólo de por sí.

Buey (El) del prado nunca está sano.

Porque come entre la hierba sapillos, y se le congelan enfermedades de ello y de la humedad.

Bueyecillo de campó, que arando se descornó.

Bueyecillo de campó, que bolgando se descornó.

Será Aguilar de Campóo.

Buey (El) flaco trae merienda debajo del rabo.

Porque no despide la boñiga, y se le queda pegada en el hueco, con la flaqueza.

Buey frontudo, y caballo cascudo.

Buey garrudo, y gañán barbudo.

Buey (El) goloso, ni flaco ni gordo.

Buey hartó, no es comedor.

Lo que hombre hartó, no es comedor.

Buey hecho, hace barbecho con surco derecho.

Buey (El) hermoso no es buey de hurto.

Buey hermoso no es para trabajo.

También llaman buey hermoso al hombre de buena presencia, flojo, sin obras.

Buey longo, y caballo redondo.

Buey longo, y rocín redondo.

Buey me mata, y vaca me alaba.

Para pesar en la carnicería.

Buey (El) para arar, el ave para volar, el pez para nadar y el hombre para trabajar.

Buey (El) pazca, que la vaca en casa se anda; o la becerrica.

Entiéndese del hombre, y la mujer e hi-

ja o hijas, que se quedan en casa y comen cuando quieren.

Buey (El) peludo, y el caballo barrigudo.

Buey (El) que alza y el buey que abaja, mal hacen una yugada.

Como mal casados.

Buey (El) que me acorneó, en buen lugar me echó.

Entiéndese de escarmiento.

Buey que no está en el mercado, no es vendido ni comprado.

Buey que no está en la feria, no tiene venta.

Buey (El) sin cencerro, piérdese presto.

Buey suelto, bien se lame.

Buey (El) suelto, bien se lame.

Buey teniente, dura la simiente.

Que el buey sea hecho en el trabajo y forjado de fuerza para durar en la labor.

Buey (El) traba del arado, mas no de su grado.

Buey (El) viejo ahonda el arado, y saca la raíz de la mielga del prado; o campo.

Buey (El) viejo arrabea a la mielga.

Que el amor del deleite y placer acostumbrado, aun en la vejez dura; mielga es sabrosa a los bueyes.

Buey (El) viejo arranca la gatufía del barbecho.

Gatufía es hierba con espinas, a manera de uñas de gato.

Buey viejo, da mayor patada en el suelo.

Buey viejo, lleva surco derecho.

Buey (El) viejo no se llora.

Buey viejo, surco derecho.

Buey (El) y el varón, en enero hacen el riñón.

Bula del Papa, ponla sobre la cabeza, y págala de plata.

Bulda no, que sacan prendas.

Bulda solían decir como se dice buldero; hoy lo dicen muchos, y acontece en aldeas tomarlas fiadas, y a la paga sacar prendas si no hay dinero; avisa que no entremos en rentas o ganancias peligrosas, con codicia de ganar, y no perdamos.

Búlleme el papo por decir algo.

Bullir por desear mucho.

Búllenle los pies.

Está inquieto por decir o hacer algo.

Bullicioso es el arroyuelo, y salpicóme; no hayáis miedo, madre, que por él torne.

Buñolero, haz tus buñuelos.
Que atienda su casa y deje la ajena.

Buñolero solía ser; vuélvome a mi menester.

Lo que zapatero solía ser.

Burgos la cabeza, Sangüesa el pie, de convento en convento todo lo andaré.

Dicen por algunos frailes franciscanos que corren pidiendo toda aquella tierra.

Burla burlando, vase el lobo al asno.

Burla burlando, es muy usada frase para decir en modo de burla, y en día de juego con disimulación, y como sin echarlo de ver.

Burla con daño, no cumple el año; burla con boca, con mano no toca.

Burlando se dicen las verdades.

Lo del otro refrán: "Alguno se burla, que se confiesa."

Burlaos con el asno, daros ha en la barba con el rabo.

Burlaos con el loco en casa, burlará con vos en la plaza.

Burlar con la verdad no es de hombre galán; o engañar con la verdad.

Burra con pollino no va derecha al molino.

La aplicación es que la moza con enamorado, y otro cualquier con propio cuidado, se divierte con él de lo que va a hacer.

Burra (La) del villano, mula es en verano.

Porque con la hierba y pasto del verano y agosto, está más gorda y anda bien como no hay lodos.

Burra de villano, andadura de mula en verano.

Burra de villano, mula de silla en verano.

Burra (La) preñada cargarla hasta que para, y después de parida, cada día.

Otra cosa dice en alegoría.

Burra que gime, buena carga pide; bestia que gime.

En alegoría elegante dice que la mujer querellosa y el mozo rezongón, y otro cualquier cosquilloso, pide que se le dé buena carga de palos.

Burra (La) que tiene pollino, no va derecha al molino.

Burra vieja su cebada se quier.

La alegoría es que la vieja también quiere el débito matrimonial como la moza.

Burra (La) y la mujer, apaleadas quieren ser.

La mula, la noguera, la encina, la bestia y la mujer: con todas estas cosas se varia.

Burro apeado no salta vallado.

Burro en diezmo.

Por cosa mala contra los que dan lo peor.

Burro espacioso, cabe casa agucioso.

Busca arrepentimiento el que busca casamiento.

Buscado la había en Roma a María.

Busca el virgo entre las pajas.

Lo que no se puede hallar.

Buscáis cinco pies al gato, y no tiene más de cuatro; no, que cinco son con el rabo.

Contra ocasionados a que los sacudan, y vanamente solícitos. Variase: "Busca cinco pies al gato, y él no tiene sino cuatro; anda buscando cinco pies al gato."

Buscaldó, amigo; mas si fuera perro ya os hubiera mordido.

Contra malos buscadores que tienen la cosa cerca y no la hallan; es muy frecuente decir: "Si fuera perro, ya te hubiera mordido."

Búsca le consonante.

El que tose, o arrastra el pie, cuando pee.

Buscando anda el ruin su San Martín.

Su castigo y pago.

Buscándola ando la mala de la rueca, y no la hallo.

Busca pan de tras trigo; buscáis pan de tras trigo; buscar pan de tras trigo.

Por buscar ocasión de enojo con demasiadas imposibles; el trigo es el mejor grano y pan más subido, y es imposible hallarlo mejor; tras trigo es lo del otro: "Dar un pan como unas nueces."

Busca pan para mayo, y leña para abril, y échate a dormir.

Buscar aguja en pajar.

Buscar asillas por costillas.

Achaques para bregas.

Buscar cinco pies al carnero; buscar siete pies al gato, o cinco, todo es uno.

Por andar buscando ocasión de pesadumbre y su daño.

Buscar el virgo entre las pajas.

Nota la ignorancia de buscar lo que es imposible hallar, y de quien no sabe discernir las cosas.

¿Búscasle consonante?

Soltóse a medio tono un paje poeta delante de su amo, y por encubrirlo arrastró

con el pie: entendiolo el señor, y dijo: —
“¿Búscasle consonante?”

Buscar leche de gallinas, y sesos de mosquitos.

A imposibles.

Búsquelo con un cabito de vela. —
Consejo desdeñoso.

C

Caballera va la novia, ha, ella resbalará y caerá.

Caballería, mas no de Sevilla.

Dijose para la conquista de Granada por los hombres de armas vulgares, no de los caballeros y nobleza, porque es lugar vicioso, y el regalo y vicio debilita las fuerzas.

Caballero en buen caballo; en ruin, ni bueno, ni malo.

Que en buen caballo, se muestra el buen caballero; en ruin caballo, ni bueno ni mal jinete.

Caballero en el asno, y andarle a buscar, o andarle buscando.

Caballero (El) que no ayuda, el clérigo que no da, el judío que no presta, es cosa molesta.

Caballeros de Medina, mal amenazado me han.

Al de Olmedo.

Caballero, tente en piernas, mal te harán las acelgas.

Caballito, ¿cuánto vales? cien reales; corre bien, que bien los vales.

Caballito de bamba, que ni come, ni bebe, ni anda.

Caballo ajeno, ni come ni se cansa. Que no se tiene cuidado ni duelo del caballo ajeno, y así de otras cosas ajenas.

Caballo alazán, no esté contigo a San Juan.

Caballo (El) al brazo, el mulo al culo. Se ha de cargar.

Caballo argel, ni en él, ni a par dél. Argel llaman al que tiene blanco el pie derecho solamente, y son caballos reprobados.

Caballo corriendo, sepultura abriendo.

Caballo corriente, sepultura patente. Porque acontecen malas caídas.

Caballo de bien andanza, calzado del pie del cabalgar, y de la mano de la lanza, o caballo de buen andanza.

Caballo (El) del judío, harto de agua y bien corrido.

Como el judío es odioso, si presta el caballo al hidalgo y cristiano viejo, con odio del amo dale mal de comer, córrele mucho y hártale de agua para que lleve barriga. Para el comento que puso el comendador, había de decir: "El caballo del mezquino, harto de agua y bien corrido"; y se entiende que el amo pobre no le puede dar mucho de comer, y el mozo hártale de agua y de correr; sucede que los mozos corren los caballos cuando los llevan a dar agua al pilón, o río.

Caballo (El) del rey cagó a mi muerte, y en mi portal la haca de la reina.

Como dicho de los que se jactan de vanos favores de los mayores.

Caballo (El) del rey cagó a su puerta, y dentro, en casa, el de la reina.

Contra los que presumen de cosas vanas, y se hacen favorecidos y parientes de quien no les toca.

Caballo en carrera, sepultura abierta.

Caballo, galgo y hidalgo, bueno y no mediano.

Porque los dos hacen el mismo gasto, y el mal hidalgo es molesto.

Caballo (El) hace la yegua.

Caballo harto, no es comedor.

Lo que "buey harto, hombre harto".

Caballo hoguero, a puerta de albéitar, o buen caballero.

Lo primero los desdenea de mancarrones, que sucede de corridos y trabajados; lo segundo los alaba de gentiles y de codicia.

Caballo hovero, a puerta de rey, o gran caballero.

Por hermosos.

Caballo ligero en guerra, hombre de armas en paz, infante nunca jamás.

Caballo ligero no entra en lo riguroso de las batallas; en paz, el hombre de armas goza su sueldo. La infantería pasa más trabajo, y es el nervio principal de la hueste, si es española.

Caballo (El) mantenido y ejercitado.

Caballo (El), pando; y el buey, corcovado.

Caballo (El), para ser tal, señalado de la mano de la lanza, y del pie del cabalgar.

Caballo (El), pie de pato y mano de gato.

Que la mano sea derecha y el vayo (*sic*) derecho, como mano de gato; que clave de punta, como chapín, y el pie al contrario, más llano y largo.

Caballo que alcanza, pasar querrá.

Que si alcanza del pie a la mano, es buen paso, y pasará apretándole; y en caminos, si alcanza a otros, también pasa y los deja atrás; da a entender que los hombres que alcanzan dignidad, procuran pasar a mayor.

Caballo que ha de ir a la guerra, ni le come el lobo, ni le aborta la yegua.

Que lo que Dios tiene ordenado se ha de cumplir, y sólo oraciones pías podrán mover a Dios.

Caballo (El) que ha de ir a la guerra, nunca le aborta la yegua.

Caballo que no sale de la caballeriza o establo, siempre relincha.

Caballo que vuela, no ha menester espuela.

Caballo que vuela, no quiere espuela.

Caballo ruán, muchos le loan y pocos le han.

Caballo ruán, muchos le tien y pocos le loan.

Al contrario del otro.

Caballo rucio rodado, antes muerto que cansado.

Caballo trastrabado, nunca bien afortunado.

Es mano izquierda y pie derecho blancos.

Caballo (El) y el galgo, pando.

Caballo (El) y la mujer, al ojo se ha de tener.

Caballo y yegua, cabálgalos en la cruzera; asno y mulo, cabálgalos al culo.

Caballo y yegua, cárgalos en la cruzera; asno y mulo, cárgalos en el culo.

Cabe adobado, nunca bien dado.

Del juego de la argolla.

Cabe la puta y su garzón, no cabe el ladrón.

Cabe es junto, adverbio; que junto a ellos estará mejor que junto al ladrón; también cabe de *caber* dice que cabe entre buenas gentes la puta y el garzón, y no cabe con nadie el ladrón.

Cabello luengo, y corto el seso.

Bien lo podemos aplicar ahora a los que traen cernejas en los aladares, y altos copetes.

Cabello luengo, y poco seso.

Cabellos y cantar, no cumplen ajuar.

Cabellos y virgos, muchos hay postizos, o los más son postizos.

Cabe remendado no vale un cornado.

Cabe señor y cabe iglesia, no pongas teja.

Cabeza (La) blanca y el seso por venir.

Cabeza (La) del barbo, y del budión ante ti la pon, y la de la tenca ante tu suegra.

Budión es pez de buena cabeza, no la tenca.

Cabeza (La) del budión ante ti la pon, y la de la boga ante tua sogra.

Gallego dice y asturiano.

Cabeza (La) del lobo.

Así llamamos al achaque y amenaza con que se pone miedo como a los niños con el coco, y es achaque para sacar dinero u otra cosa; es la cabeza del lobo, queda en la E.

Cabeza (La), el comer la endereza.

Cabeza loca, no quiere toca.

Cabezón y ruedo, y no para el crego.

Cabra, cabrón y ean, buen cordobán.

Cabra (La) coja, cabe la casa trota.

Cabra (La) coja no es sana.

Cabra coja, no quiere siesta.

Cabra (La) coja no quiere siesta, y si la quiere caro la cuesta.

Cabra coja, no tenga siesta, que si la tiene, caro le cuesta.

Cabra chica, cada año es chiva.

Cabra chica, cada año es niña.

Cabra (La) chica, siempre es chiva.

Cabra (La) de mi vecina, más leche da que la mía, o da más leche que no la mía.

Cabra (La) de mi vecina tiene un pie más que la mía.

Cabra loca, por do va una van todas.

Cabra manca, a otra daña.

Cabra manca, banquete de siete, pelea de nueve.

Que lo poco que basta a pocos, si lo quieren muchos, reñirán sobre ello.

Cabra manca, nunca sana.

Cabra (La) mocha, leche es toda.

Cabra (La) nueva come la sal, y la vieja la sal y el costal.

Cabra que mucho anda, poco apaña.

Aplicase a los segadores, que comienzan con mucho orgullo y se cansan presto, y salen con poco oficio, y otros semejantes en sus cosas y obras.

Cabra roñosa, daña a otra.

Cabra rumiona, leche amontona.

Es la muy comedora.

Cabras guardó, peñas saltó, montes corrió, tal cual está, tal vos la do; digo y redigo, que así como está, así la recibo.

¿Cabra sido mi marido, cabra sido? Mi marido fué a la arada y no ha venido, ¿cabra sido?

La gracia está en comerse letras y juntar partes, por “¿qué habrá sido de mi marido?”, y aludir al nombre *cabra* por la cercanía de las letras, y con él llamarle cornudo por *cabrón*, que parece va a decir “cabra ha sido mi marido, cabra ha sido”. Como el otro marido de entremés, y paciente, que entraba quedito, para volverse si estaba ocupada la mujer; sintiendo la puerta y diciendo ella: “¿quién anda ahí”, respondió muy manso: “yo só que abro”, pronunciando yo soy *cabro*, por *cabrón*, marido de *cabra*.

Cabra (La) va por la viña, como hace la madre hace la hija.

Cabra (La) va por la viña, por do va la madre va la hija.

Cabra va por viña, cuál la madre tal la hija; o cabra por viña.

Cabra (La) vieja lame la talega.

De la sal que la suelen dar.

Cabra y magra, y trefe y mala y mal pesada.

Cabrita (La) de mi vecina, más leche trae que la mía.

Cabritilla que suele mamar, prúre-la el paladar.

Prurir es comer la comezón; quiere decir que es dificultoso dejar lo acostumbrado.

Cabrito de un mes, recental de tres. Es el cordero grandecillo.

Cabritos, y palmitos, y miel, y cera, de Cartagena.

Caca (La) callarla.

Dicese a los que callan lo malo o su culpa y dicen lo que les está bien.

Caca (La) peor es urgalla. La mierda, dejalla estar queda.

Cacareaba el amor, cuevo, cacareaba, y no tiene güevo.

Cacarear, y no poner güevo.

Al que habla mucho y hace poco.

Cacéte, pesquéte, nunca bien caséte.

Porque pierden labor y tiempo cazadores y pescadores, y no medran casa, antes la desmedran.

Cacho (El) para mi papo; el botador, para mi señor.

Habla de los higos; *cacho*, llaman en algunas partes al higo bien maduro que se cacha, y abre y cuelga en la higuera; *botador*, al duro verdión, que salta como pelota.

Cada año por los Ramos enviuda, y por los Reyes pare, la criada de mi compadre.

Tenia amor con su criada; dejábala el domingo de Ramos; después de Pascua tornaba a ella, y hacíase preñada, y venía a parir por los Reyes.

Cada boca quiere su sopa.

Por las mozas, que todas quieren casarse.

Cada buhonero alaba sus agujas.

Cada buhonero alaba sus cuchillos.

Cada cabello hace su sombra en el suelo.

Que no hay cosa tan pequeña que no pueda algo.

Cada carnero cuelga de su piezgo.

Cada carnero de su pie cuelga.

Que cada uno piense valer por sí, y no estar colgado de esperanza en otro.

Cada casa por su alquiler.

Cada cordero se escolla por su pellejo.

Cada cosa en su tiempo, y nabos en Adviento.

Cada cosa por su precio.

Cada cual ama a su igual, y siente su bien y su mal.

Cada cual a su natural se debe acomodar y aplicar.

Cada cual a su natural sigue en inclinación y en amor.

Cada cual con su igual trate y se case.

Cada cual en su corral desea tener caudal.

Cada cual hable en aquello que sabe.

Cada cual ha frío como tiene el vestido.

Cada cual quiere a su igual,

la burra quiere al borrico,

y por eso se uñen mal

un buey grande y otro chico.

Cada cual siente el frío como anda vestido.

Cada cual siente sus duelos, y pocos los ajenos.

Cada cuba güele al vino que tiene.

Buena alegoría de bondad y saber.

Cada día gallina, amarga la cocina.

Cada día olla, amarga el caldo.

Cada día peces, o pescado, amarga, o amargará, el caldo.

Cada día que amanece, cosas nuevas amanecen.

Cada día tres, o cuatro, agotarse ha el saco.

Cada día veremos cosas nuevas.

Cada gallo canta en su gallinero, y el español en el suyo y en el ajeno, cuando es bueno.

Cada gallo canta en su gallinero, y el que es bueno, en el suyo y en el ajeno.

Cada gallo canta en su muladar.

Como decir es señor.

Cada gallo canta en su muladar, y en viendo la suya dejó de cantar.

Cada gallo en su muladar, no canta mal.

Cada gorrión con su espigón.

Cada gorrión tiene su corazón.

Cada hebra atraviesa la tela.

Que bueno o mal hilo, sirva y se aproveche.

Cada hombre tiene su nombre.

Cada hormiga tiene su ira.

Cada hormigón con su espigón, o por su espigón.

Cada lobo por su senda.

Cada loco con su tema, y cada llaga con su postema.

Cada manca echara manta si tuviese lana.

Cada merino con su cochino.

Merino es alguacil.

Cada mosca tiene su sombra.

Cada mozo corre su toro.

Cada necio tras su fuego, dice mal del bien ajeno.

Cada ollero su olla alaba, y más el que la tiene quebrada, y más si la tiene quebrada; o cada ollero sus ollas alaba, y más el que las tiene quebradas.

Cada oveja con su pareja.

Cada oveja quiere su pareja.

Cada par con su par, o con su igual.

Cada puerta anda bien en su quicio, y cada uno en su oficio.

Cada puta hile y devane, y coma, y el rufián que pape, o aspe, y devane.

Cada raposa guarde su cola.

Que cada uno mire por sí.

Cada ratón tiene su nido, y cada mujer su abrigo, y amigo.

Cada renacuajo tiene su cuajo.

Cada rey puede hacer ley.

Cada romero con su compañero.

Cada ruin piensa que es bueno en sí.

Cada ruin quiere a su hijo.

Cada ruin quiere entrar en la danza con su mudanza.

Cada ruin, zapato al lazo.

Cada ruin, zapato botín.

Cada santo quiere su candela.

Cada sendero tiene su atolladero.

Cada siete años se muda la condición, la costumbre y complexión.

Cada uno a su guisa, y el asno a la antigua.

Cada uno canta como tiene la gracia; y casa como aventura.

Cada uno cuida de su negocio, y Dios del de todos.

Cada uno decía del amor que había.

— Cada uno dice de la feria como le va en ella.

Cada uno donde es nacido, bien se está el pájaro en su nido.

Cada uno en lo que se cría, y en la buena crianza la hidalguía.

— Cada uno en su casa es rey.

— Cada uno en su casa, y Dios en la de todos; que es padre poderoso.

Cada uno en su corral arara, si tuviera caudal.

Cada uno en su negocio, sabe más que el otro.

Cada uno es hijo de su padre, y Pedro de su madre.

— Cada uno es hijo de sus obras.

Cada uno es rey en su casa.

Cada uno está bien en su casa.

Cada uno estornuda como Dios le ayuda; para el mal de madre, cien ducados vale la ruda, es buena la ruda.

Cada uno extiende la pierna como tiene la cubierta.

Cada uno habla a sabor de su paladar.

Cada uno habla como quien es.

Cada uno habla en derecho de su dedo.

Cada uno hace como o según es, y según con quien lo ha.

Cada uno hace como quien es.

Cada uno hace de las suyas.

Cada uno halla horma de su zapato, o zapata.

Cada uno huelga llegar la brasa a su sardina puesta a asar.

Cada uno llega la brasa a su sardina.

Cada uno mira por su negocio, y Dios por el de todos.

— Cada uno paga por don': peca.

— Cada uno para sí, y Dios para todos.

Cada uno piensa de sí, lo que yo pienso de mí, o lo que tú piensas de ti.

— Cada uno puede hacer de su capa un sayo.

Variase.

— Cada uno quiere justicia, y no por su casa, mas no por su casa.

Cada uno remiende de donde le falta.

Dícese por los que para honrarse dicen

del parentesco o amistad que han con aquél o el otro principal, o de los que por mostrar saber dicen de estudio y tal suceso en que les valió, o esta disculpa o aquélla, y de semejantes remendadores de menguas.

Cada uno se conoce por sus obras.

Cada uno se dice quién es.

Da muestras de ello; es frase aragonesa.

Cada uno se extiende hasta donde puede.

Cada uno se rasca donde le come.

Que cada uno procura lo que le importa.

Cada uno siente el frío como anda vestido.

Cada uno siga su natural.

Conforme a sus fuerzas y caudal, o calidad.

Cada uno tiene su cruz.

Cada uno tiene su piedra en el rollo.

Quiere decir que cada uno tiene su pre-sunción y por qué estimarse. El rollo es símbolo de la justicia, y es tomada aquí por ella, y por los que mandan, más nobles y mayores del pueblo, como en el otro refrán: "Beba la picota de lo puro", por la figura metonimia, que es poner un nombre de parte o circunstancia por el mayor en que se comprende. Pues decir que cada uno tiene su piedra en el rollo, es decir que tiene parte en el mando, en las honras, y entre los buenos, como uno de ellos; y esto lo dice uno de sí mismo cuando alguno se quiere alzar a mayores, o no se hizo de él el caso que era razón; también es a propósito lo que sucede en villas adonde todos son labradores y hacen audiencia y juntas sentados en las gradas del rollo, que de ordinario está en la plaza, que es decir que allí tiene asiento con los honrados y parte en el gobierno, y porque en tales fábricas todos ayudan y ponen sus manos, o piedra y parte de gasto.

Cada uno venda como pregonare.

Caderitas caderas, que me va mal dellas.

Cae en la cueva, el que a otro lleva a ella.

— Caense los dientes con el pan bendito.

Que no todo ha de ser dulce sin trabajo.

— Caerá la azuela y matará a Garciguéla.

Este refrán y el otro, "los bobos de Sando y de Pedernal", nacieron juntos de este cuento fingido. En el tal lugar dos recién

casados, hablando de su gobierno, y sucesión o generación, el marido decía uno, la mujer otro, cada uno a su gusto; el marido quería tener un hijo que le ayudase en su oficio de carpintero, y la mujer que no, sino una hija, y que la casarían, y de ella tendrían un nieto y que le llamarían García; con esto ya el marido se convenía y concedíola que fuese así norabuena, que al muchacho le enseñaría desde pequeño, y a él le ayudaría; a esto replicó la mujer: "no, que caerá la azucla y matará a Garcigüela"; aplícase a los que con temores im-pertinentes no se disponen a hacer nada y se están atados y entumidos sin aventurarse a hacer lo que les está bien, y a "no asamos y ya empringamos".

Caeráse la frisa, y veremos la risa.
Entiéndese rompiendo y mostrando la hilaza, y abrirse el paño, y esto también se llama regañar.

Caer en el chiste a las conjugaciones.

Dícese por advertir en las cosas, aunque tarde; tomóse de uno que al cabo de quince años de estudio, preguntándole qué tanto había aprendido, respondió que ya iba cayendo en el chiste a las conjugaciones.

Caer en el garlito; cayó en el garlito.

Metáfora de los peces que caen en los garlitos puestos en las corrientes de riachuelos; son los garlitos de mimbre, de suerte y forma piramidal, anchos de boca y acaban en punta, y como entran de cabeza los peces, no pueden revolverse ni salir por la apertu-ra del garlito, y fuera del agua que los va atorando.

Caer la sopa en la miel; cayóle la sopa en la miel; cayóme la sopa en la miel.

Cuando una cosa sucede muy a pedir de boca.

Caerse ha la frisa, y heos la risa.
Risa da a entender irse rompiendo.

Caésele el bocado de la boca.

Caésele la baba.

Nota de bobo.

Cagado estáis, Navarro, no es sino barro.

Cagado, ¿para qué queréis botas? cagado, para cagallas todas.

Cagajón que del asa le prende, tírale dende.

Graciosa pulla, repetida.

Cagajones con azúcar y miel, saben bien.

Más viejo es sin azúcar.

Cagajones con miel, saben bien.

Cagajones y membrillos, todos son amarillos.

Contra los que se entremeten, y se quieren igualar con los mayores.

Cagar bien y mear claro, cagajón para el cirujano.

Cagar de ventana, y el culo a la calle.

Cagar, don culo, que la vendimia está en la mano.

Cagóse Pilatos, y lamió los platos.

Contra los que hacen mal, y se quieren tener por inocentes, y no lo consiguen; y eso quiere decir "y lamió los platos"; esto es, y quiso purgarse, y quedó con la mácula de su mal hecho.

Caída la frisa, viene la risa.

Lo que "Caerse ha la frisa, y héos la risa".

Caído ha el asno en el alcaçel.

Cuando se cae en bien, como caer la sopa en la miel.

Calabaza de cambombón, no tiene boca ni tapón.

El huevo.

Calabaza (La) me embaza; y el barril me hace reir, o la calabaza me embaraza.

Calagozo corta encina, que no cola vulpina.

Caldo a los de Orgaz, que los de Yébenes no quieren más.

Dicen que se juntaron a un convite los de estos dos lugares, y los de Yébenes, por burlar a los de Orgaz, echaron un perro en la olla, y ellos no comían el caldo, y decían a los sirvientes: "caldo a los de Orgaz". Estas son ficciones con que se dan matracas de unos lugares a otros.

Caldo de nabos, ni lo viertas ni lo des a tus hermanos, o alnados; pónlo debajo del lecho, que allí te hará provecho.

Es opinión común que es muy bueno para la vista, y por encarecimiento, aun debajo del lecho, será bueno a los ojos, y quizá hubo de ello experiencia; para más cerca a mí me solía parecer que dijere ponlo debajo del pecho, porque conmigo tiene más cierto el provecho, aunque le pueda tener como

colirio. Encarécenlo más diciendo que se espantan, como no tiene ojos el azadón, con que se cavan los nabos. Varían "ni lo des a tus hermanos".

Caldo de raposo, no está frío y quemado.

Caldo de tripas, bien te repicas.

Contra los que son poco y presumen mucho.

Caldo de uvas, marido, que me fino.

Caldo de zorra, que está frío y quemado.

Contra hipócritas y dañinos so capa de mansos.

Caldo (El), en caliente; la injuria, en frío.

Calentura cuartana a los viejos mata, y a los mozos sana, o fiebre cuartana.

Calentura del hogar no dura más de hasta el umbral.

Calenturas de mayo, salud para todo el año.

Calenturas otoñales, o muy largas, o mortales.

Caliente la comida, y fría la bebida.

Calor, agua, ni hielo, nunca se queda en el cielo.

Calor de paño, jamás hizo daño.

Calor hace, mi don Diego; mi doña Angela, sí hará, y más agora que están las estopas cabe el fuego.

Calor ni hielo, nunca se queda en el cielo.

Calvo vendrá que calvo me hará.

Calvo vendrá que calvo vengará.

Calvo, y no de tiña; tuerto, y no de nube, so la piel gran mal encubre.

Cal y ajo, sarna y sabañones, en tus compañeros.

Calza como vistes, y viste como calzas.

Calzadas las tienes, nunca las rieguas.

Una moza deseaba parecer hermosa a un mozo, y concertó con un muchacho que estando a la lumbre, y ella al lado donde iba el humo, dijese: "el humo se va a las hermosas", y que le daría unas bragas, y se las dió, y él las puso: estando, pues, el mozo presente y la moza ahumándose, dijo el muchacho, equivocándose o con malicia: "allá

se va el humo a las mocosas"; a esto la moza, descontenta, respondió: "calzadas las tienes, mas no las rieguas". En el culo las tienes, nunca las rieguas.

Calzado de cuatro, caballo de mentecato; calzado de tres, caballo de rey.

Calzado de uno, no le des a ninguno.

Pie izquierdo.

Calzar las de Villadiego.

Lo que tomar calzas de Villadiego; por irse o acogerse.

Calla, calla, porquetudo, que a las veces bien te ayudo.

Callando el necio es habido por discreto, o parece discreto.

Calla, que las buenas callan.

Calla, que sois tierra, y no buena para tapias.

Que se conozca.

Calla, que sois tierra, y no para tapias buena.

Callar callemos, que quien tiene el tejado de birlo, no es bien que bolee al de su vecino.

Trueca con gracia vidrio por birlo, porque convenga con bola.

Callar como en misa.

Callar como negra en baño.

Callar como puta tuerta.

Callar para encallar, y Oristán para empreñar.

Dos ciudades de Cerdeña: Callar, buena para vivir; Oristán, enferma y que se echan las personas en ella por sus mantenimientos y mal temperamento, y más los forasteros.

Callar y obrar, por la tierra y por la mar.

Callar, y ojos, tomaremos la madre y los pollos.

Calla y callemos, que sendas nos tenemos.

Calla y coge piedras.

El que ofendido, calla hasta ver la suya.

Calla y come, come y calla, callar y comer.

Calla y cuez.

Mucho se dice en estas dos palabras de prudencia.

Calla, zanquivano, que en el año bueno no vales un clavo; calla, meolludo, que en el malo bien te ayudo.

Habla el trigo, y responde el centeno.

Callé como puta negra, calló como puta negra, o tuerta.

Calle el que dió, y calle el que tomó.

Callen barbas, y hablen cartas.

Callentura de llar, hasta el umbral, o hasta el corral.

Calle por su vida, calle, no nos oigan, que no soy en la calle.

Calle quien dió, y hable quien tomó.

Calle y callemos, que acá millas sendas nos tenemos.

Calló como negra en baño.

Calló como puta tuerta.

Callo por el tiempo en que me hablo, o sufro y callo por...

Cama (La) caliente, y la escudilla reciente.

Se haga, y se lave; aviso a las mujeres que sean cuidadosas y de buen aliño.

Cama (La) de la reina, primero los pies que la cabecera.

Entiende se haga cuando la mullen sin quitar fuera los colchones.

Cama de novio, dura y sin hoyo.

Cama (La) es buena cosa, quien no puede dormir, reposa.

Cama (La) guarda la fama.

El recogimiento y casamiento.

Cama y condidura, y cebada para la mula.

Dice que le guisarán lo que trajere, y habrá cama y cebada; esto hay de ordinario en los mesones y en algunos también falta la cebada, que no es el menor trabajo del caminar.

Cama (La) y la cárcel, son prueba de amigos.

La enfermedad y prisión.

Caminante cansado, subirá en asno, si no alcanza caballo.

Camino de dura, mulo o mula.

Camino de Roma, ni mula coja, ni bolsa floja.

Camino de Santa Justa, una puta otra busca.

Que la semejanza, y trato, y costumbres, engendra amistad, y baldona la de malos.

Camino de Santiago, tanto anda el cojo como el sano.

Parece que con igualdad de andar, porque en las cosas de virtud tanto puede el flaco como el esforzado; puédesse entender, tanto camino, aunque no sea en igual tiempo; otros dicen: "Camino de Santiago, tan-

to anda el cojo como el manco"; y entiéndese con gracia de una misma persona, porque cojo y manco todo es uno; cojo es especie, porque sólo es manquera de pies; manco es género, por el manco de las manos principalmente y los brazos, y de los pies también; y con otra gracia se puede entender que el pie cojo como el sano de una misma persona, anda tanto el camino de Santiago; sacamos esta moralidad: que los flacos y de menos poder, con su poco a poco, y con industria y maña, pasan y hacen tanto como los poderosos, a lo menos con Dios.

Camino francés, venden gato por res.

Es el que llevan peregrinos franceses y otros a Santiago, y tómate por el muy pasajero de mesones y ventas.

Camino (El) no tiene plazo.

Camino viejo y sendero nuevo.

El camino viejo, por ser más trillado y sabido, es mejor. El sendero nuevo, porque está desmontado de ramas y zarzas, es mejor que el viejo, cubierto ya de maleza, o de mal suelo.

Camisa con trenzas, más es de lo que piensan.

Camisa de muchas hechuras, por encima habanos, por debajo matulas.

Camisa y toca negra, no sacan ánima de pena.

Campana cascada nunca sana, si no es fundida y renovada.

Campanas (Las) de Anadón, quien las toca suyas son.

Lo que dice otro refrán: "quien primero llega, primero se calza". Anadón es en Aragón, y porque en chico lugar casi no hay quien las taña, sino el dueño.

Campanas de Toledo, iglesia de León, rollo de Ecija, reloj de Vellón, o Villalón.

Campanillas de Toledo, óigoos y no vos veo.

Campanitas de la mar, din dan, din dan.

Dicen esto los niños a las vejigas que se hacen en el agua cuando llueve.

Campanitas de Sardón, quien las tañe, suyas son.

Es tierra de Ledesma, pequeño lugar, y como pocos, ellos se las han de tañer.

Campar de golondro.

Por lozanearse con gala, o vestido nuevo, paseando el lugar.

Campo de Arañuelo, campo sin ventura, donde balan los corderos, y oveja no ninguna.

Campo (El) fértil, no descansando tórnase estéril.

Campo roto, paga nueva.

Es de soldados.

Canas, cuernos y borrachez, no vienen por vejez.

Canas que ladran, ni muerden ni toman caza.

Buena alegoría.

Canas son, que no lunares, cuando comienzan por los aladares.

Canas y armas vencen las batallas.

Capitán viejo y soldados mozos; consejo y experiencia de soldados viejos, y armas y fuerza de juventud.

Canas (Las) y borrachez, no vienen por vejez.

Canas y cuernos no vienen por tiempos.

Por edad ni días.

Can (El) con agosto, a su amo vuelve el rostro; o a su dueño se torna al rostro; o a su dueño muerde.

Can (El) con rabia, de su dueño trava.

Candado sin tornillo, da la hacienda al vecino.

Demás de ser mejor con él, dice lo que se presta al vecino se vuelva a casa, y si prestare dinero sea sobre buena prenda, o carta de seguridad, para que tenga tornillo y torne a poder del dueño: de candado toma lo postrero *dado* con ambigüedad.

Can de can viejo, y potro de caballo nuevo.

Candelita de ladrones, una ascuita y dos tizones.

Candela por la lumbre es muy usado en Castilla la Nueva.

Candil con moco, luce poco, y alumbraba poco.

Candil de la calle, placer de puerta ajena.

Candil de la calle llaman al hombre que es desgraciado en su casa, y apacible fuera.

Candil muerto, todo es prieto.

Candil sin mecha, ¿qué aprovecha?

¿De qué aprovecha candil sin mecha?

Candil (El) sin mecha, ¿qué aprovecha? Poco aprovecha.

Can (El), en agosto, a su dueño se vuelve al rostro.

Porque en aquel tiempo está gordo, o *con agosto*, porque con el calor se le enciende la cólera, y de sed rabia, y también sucede en tiempo muy frío, porque se hielan las aguas y no puede beber, y rabia por la sequedad, como en agosto.

Can ladrador que no tiene fuerza, ¡guay de su pelleja!

Buena alegoría para que no hable de los mayores el que puede poco.

Cánones sin leyes, arado sin bueyes, o carro sin bueyes: carreta.

Can que en tiempo de uvas bagujada hace, apriete el Concejo y beba el alcalde, o beba el Concejo y apriete el alcalde, o beba el Concejo y pruebe el alcalde, o pruebe el Concejo y beba el alcalde.

Así le varían echando pulla a Concejo y alcaldes de aldeas; el principio comienza como ordenanza: "Can que en tiempo de uvas bagujada hace", y había de proseguir: "Su dueño la pena pague", y dispara en lo que no se pensaba, por la graciosa figura paruponoia; apriete por haga instancia, pruebe por haga probanza, lo que estrujar apretando, y probar gustando. Fingen que el viñador halló un perro en las viñas, y acusó al dueño; él negaba, el alcalde mandó prender al perro y que estuviese una noche atado, y si hiciese bagujada del vientre, en tal caso sería condenado y pagaría la pena el amo, y la beberían Concejo y alcaldes y unos y otros probarían. Uso hay en alguna parte en tiempo de uvas los podencos traigan garabato largo arrastrando, atado al pescuezo, porque no puedan saltar paredes y bardas de las viñas, o tienen pena cogidos en ellas.

Can que madre tiene en villa, nunca da buena ladrida.

Entiéndese de mozos y mozas, hijos del lugar, que no son tales como los de fuera.

Can que mucho ladra, ruin es para casa.

Can que mucho lame, saca sangre. Es buena su lengua para lamer llagas.

Can que muerde, no ladra en vano. Cansado venís, marido, de arar: ¿qué me hiciera si hilárades?

Cansa quien da, y no se cansa quien recibe o toma.

Cansa quien da, y no cansa quien toma, ni cansará.

Cánsase quien da, y quien toma no se cansa.

Canta Antón por desesperación.

Sucede con miedo y sentimiento de daño que se tiene, o espera, cantar sin saber de sí, o esforzándose.

Canta el gallo, responde el capón, ¡guaya de la casa do no hay varón!

Canta el gallo, responde la gallina, amarga la casa do no hay harina.

Canta el pato entre los cisnes.

El que mal canta.

Canta en balde.

Dícese del estudiante que por no saber no llega a cantar misa, y ganar por la Iglesia, y acude a cantar a la tribuna y procesiones.

Canta la rana el cucurucú, soltóse-la un traque, sórbetele tú.

Canta la rana, y baila el sapo, y tañe la vigüela el lagarto.

Canta la rana, y no tiene pelo ni lana.

Que se sufra la pobreza con paciencia, tomando ejemplo en los animales, a quien Dios sustenta.

Cantando las tres ánades, madre.

Dícese denotando facilidad en hacer algo, para significar el placer y poco cuidado con que andan algunos; tomada la semejanza del cantar viejo: "Las tres ánades, madre, solas van por aquí, mal penan a mí".

Cantando se viene, y cantando se va, la hacienda del abad.

Véase en la L: "La hacienda del abad"; entre las otras causas por que cantando se va, es porque los herederos la reciben alegremente.

Cantar en la iglesia, y llorar en la celda, y llorar en casa.

Cantar fabordón, y sonar destemple.

Cantar mal y porfiar.

Cantarillo que muchas veces va a la fuente, o deja la asa, o se le quiebra la frente.

Cantarle el salmo de Herlincampus.

Reñir a uno y amonestarle: Herlincampus es nombre tomado a burla de los escritos en espadas extranjeras.

Canta, zurrón, canta, si no, darte he una puñada.

El cuento que fingen es que un romero

traía un gran zurrón, y decía que le haría cantar por sacar mucho con la invención, y era que llevaba dentro un muchacho que cantaba en diciéndole esto.

Canteros y carpinteros, mucho que hacer y pocos dineros.

Cantimplora (La), lo que en verano canta, en invierno lo llora.

Que es dañosa a la salud la mucha frialdad de la bebida, y se paga después.

Cantó a la alba la perdiz, más la valiera dormir.

Cantó el cuclillo, y cantó por su mal, descubriendo su nido.

Cantó el cuquillo, y descubrió su nido.

Cantó el gallo, no supo cómo, ni cuándo.

Del que mal sabe algo.

Cantó el pardal, y cantó por su mal.

Cantóle el salmo de Herlincampus. Rifó con él, y díjole muchas cosas. Tomóse Herlincampus de los nombres escritos en espadas extranjeras.

Cantóle la pangolina.

Por: "Dijole de una hasta ciento."

Caña dulce de Motril, vino de la Granja, y agua de Genil.

Es bueno.

Caña (La) fuese quebrada y no fuese sonada.

Cuánto importa que la quiebra de la honra de la mujer sea secreta, y la de la hacienda y toda persona.

Caña (La) quebrada y no soldada.

Cañas vanas, cañas vanas, mucho creces, y poco granas.

Cañizar y Villarejo, gran campana, y ruin concejo.

Son de Burgos.

Capa azul, ni honra vivos en salud, ni muertos en ataúd.

Capa, calzón y sayo, de un mismo paño.

Capa de pecadores, el verano con sus flores.

Capa negra y cofradía, no puede ser cada día.

Capa y espada de Juan Gaitán.

Fué valiente soldado en Flandes.

Capitán (El) galgo, y los soldados liebres.

Lo que "El capitán león, y los soldados ciervos."

Capitán vencido no está loado, ni bien recibido.

Capón de ocho meses, manjar de Reyes.

Capón de ocho meses, para mesa de Reyes.

Caracol, caracol, saca los cuernos al sol.

Dicho de niños, buscándolos.

Caracol de mayo, candela en la mano.

Porque es enfermo manjar.

Caracol (El), por quitarse de enojos, por los cuernos dió los ojos.

Cara con dos haces.

Los doblados y falsos, que muestran uno y obran otro.

Cara de buen año, antes en el bueno que en el malo.

Cara de buen año llaman al que la tiene buena, bien mantenida y alegre, y a la cara buena hermosa llaman cara de Pascua; la buena cara es señal de buen ánimo y condición, conforme por lo contrario al refrán latino: "Mostruo en el cuerpo, mostruo en el alma"; también en el buen año hay más causa de buena cara, que en el malo.

Cara de pocos amigos.

Al de gesto desapacible, contrario al precedente.

Cara de xeta, y culo de cepa.

Apodo a quien lo tal tiene.

Cara es la plaza, pero más cara es la caza.

Por sus aparatos y gastos.

Cara (La) hace fiesta, que no el culo a la finiestra.

Cara honra mesa, que no pierna tiesa.

Cara pone mesa.

Cara pone mesa, que no pierna tiesa.

Caratrás, como potros de Alcaraz.

Los potros de Alcaraz hacen tarde, y aplicárase a los que al principio no dan muestras, y las dan después con obras; cara tras puede decir muy bien hacia el final, o postero, y de más adelante.

Cárceles y caminos, hacen amigos.

A los que en ellos se han visto.

Cárcel (La) no come los hombres.

Consuelo cuando sucede ir a ella.

Cárcel (La) y la cuaresma para los pobres es hecha.

Cárdenas, y el Cardenal, y el Obispo fray Mortero, traen la Corte al retortero; o Cárdenas, y Cardenal, don Chacón y fray Mortero, traen la Corte al retortero.

Dijose en tiempo de los Reyes Católicos, con quienes valieron mucho estos personajes; al Obispo llamaron fray Mortero, por ser antes fraile dominico, natural del Valle de Mortera, en las montañas de Burgos, y fué gran cosa en saber y prudencia, y sirvió mucho a los Reyes.

Cardo (El) que ha de picar, luego nace con espinas.

Contra malos naturales.

Cardo que ha de picar, luego le nace la espina.

Cardo (El) y el queso, a peso.

Cardo (El) y el queso, y el melón, al peso.

Carga (La) bien se lleva, el sobornal causa la queda.

El detenimiento.

Carga (La) cansa, la sobrecarga mata.

Cargado de hierro, cargado de miedo.

Por los que se cargan de armas para salir de noche.

Cargado de hierro, cargado de miedo.

Carga la nao trasera, si quieres que ande a la vela.

Carga que aplace, bien se trae.

Carga que con gusto se lleva, no pesa.

Cargar la romana.

Poner peso, y cargar la consideración.

Carga sobre esas frisas.

Úsanle en Toledo a propósito del otro: "A ese precio, echa para capa y sayo."

Caridad, ¿sabes cuál es? —Perdona, si mal quieres, y pagas lo que debes.

Carisea cara sea.

Juguete de interpretación que *carisea* suena *carasea*.

Carne a carne, amor se hace.

Carne, carne cría, y peces agua fría.

Carne de hoy, pan de ayer, vino de antaño.

Carne (La) de las agujas sabe bien, mas no es para quien hijos tien.

Carne (La) carne del pecho es poca

y sabe bien, mas no es para quien hijos tien.

Carne de pecho, carne sin provecho.
Porque encoge y tiene huesos.

Carne de pescuezo es sabrosa, mas es peligrosa.

Porque puede quebrarse un diente con los huesos; el más propio sentido es que el pescuezo para el piojo y pulga es sabroso y peligroso, porque picando en él, fácilmente se echa la mano y se coge; decláranlo más estos dos refranes: "Dijo el piojo a la pioja: ¿dónde vas compañera? a tierra de hombrera; es sabrosa, mas es peligrosa." "La pulga tras la oreja, con el diablo se aconseja."

Carne de pluma quita arruga.

Carne de pluma, quita del rostro la arruga.

Carne (La) de pluma, quita del rostro la arruga.

Carne de pluma, siquiera de grulla.

Carne (La) en el techo, y la hambre en el pecho.

Contra escasos.

Carne mal asada, buen tozuelo gordo para, y a las veces mala cara.

Porque se suele ser indigesta a estómagos flacos, y porque se come de mala gana y con ascos.

Carne mal asada, buen tozuelo párra.

Que engorda y da fuerza; tozuelo es el morrillo encima de los talones, y aun los de muslos y brazos.

Carne mal lograda, primero cocida, después asada.

Entra con ironía.

Carne (La) pide carne, y el pescado aceite y vinagre.

Carne pone carne, vino pone sangre, y pan atiesa.

Carne (La) pone carne, y el pan pone panza, y el vino guía la danza.

Carne (La) pone carne, y el vino cría buena sangre, y la buena sangre buena alma; la buena alma vase al cielo.

Carne, ¿por qué no te cociste? Por que no me revolviste.

Carne puta no envejece.

Dicese por algunas mujeres lozanas y viciosas, que duran con bríos, y hasta en la vejez se esfuerzan a parecer bien.

Carnero, comer de caballero.

Carnero (El) encantado, que fué por lana y volvió trasquilado.

Carnero hijo de oveja, no yerra quien a los suyos semeja.

Carne (La) sobre el güeso, relumbra como espejo.

Carne vieja hace buen caldo.

Caro cuesta el arrepentir.

Caro cuesta la viña de la cuesta, caro me cuesta.

Carrera al ojo, marido astroso.

Carrera es la red, lista o randa que lleva el garvín, o escorfia, por la costura de en medio, que para estar bien tocada, ha de caer en medio de la frente, y aun carrera se podía tomar por la crencha; avisa a las mozas que sean bien aliñadas para que hallen buen marido; que si son desaliñadas y flojas, será un astroso cualquiera, o tiñoso, y a las casadas también avisa para que sus maridos las estimen, y no parezca que ellas hacen poco caso de ellos con su desaliño, sino que parezca que tienen maridos honrados, y da a entender que algunas se tienen por mal casadas, y no se aliñan, con desprecio de sus maridos.

Carretero (El) de noche para en el sendero.

Anda todo el día, y descansa la noche donde le toma como quiere, y pasta el ganado.

Carro (El) el barco y el asno, la carga al rabo.

Carro que canta, a su dueño avanza.

Porque anda ganando.

Carro trastornado, todos le dan de mano.

Que todos dejan al caído.

Cartabón y escuadra, uno sin otro no vale nada.

De canteros.

Carta cabal, u por bien, u por mal.

Cartas de ausentes, cédulas son de vida.

De que viven.

Casa barrida, y mesa puesta, güéspedes espera.

Casa con azotea, ladrón la saltea.

Casa con dos puertas, mala es de guardar.

Casa con dos puertas, no la guardan todas dueñas.

Casa convidada, pobre y denostada.

Huéspedes continuos cansan, y no se tiene con ellos mucho cumplimiento; después se quejan de ello, y dicen mal de la posada, sobre gustarla.

Casa cumplida, en la otra vida.

Casada (La) en tierra ajena, ella se desdena.

Porque como tiene pocos conocidos, suele afligirse y estar descontenta.

Casada, mucho te quiero, por el bien que de ti espero.

Casada y arrepentida, y no monja metida.

Opinión de descontentas.

Casa (La) de Celestina, todos la saben y nadie la atina.

Casa de Dios, corral derribado.

Lo de Dios todo es común, y así el corral donde todos pueden entrar; también parece reprehender el descuido de adornar y reparar las iglesias, como sucede fuera de España.

Casa (La) del doliente quémase y no se siente.

Que se consume la hacienda.

Casa de padre, olivar de agüelo, y viña de bisagüelo,

Casa de sustentar, castillo de guerear.

Casa de tierra, caballo de hierba, amigo de verba, todo es merda.

Verba son palabras; usábase por lo mismo que ahora verbos.

Casadica, de vos dicen mal; digan, digan, que ellos cansarán.

Casado (El) descontento, siempre vive con tormento.

Casado por amores, casado con dolores.

Casado te veas, molino.

Alegoría para mozo inquieto.

Casado (El) y la bestia, con la cabeza abre la puerta.

El *casado* porque trae ocupadas las manos con lo que trae de provisión y otras cosas, entre gentes pobres sin mozos, y para todos dicen la ocupación del *casado*,

Casa en cabo y viña en pago.

En cabo, no en frontera, y en pago en medio de otras.

Casa en cantón, y viña en rincón.

Porque goza la casa de la vista de dos calles, y puede tener puerta trasera para entrar y salir sin registrar; la viña en rincón, porque no la esquilmen los pasajeros.

Casa en cantón y viña en pago.

Casa en plaza, los quicios tiene de plata.

Por el aparejo de vender y comprar a tiempo, y fiestas en que se alquilan las ventanas.

Casa en que vivas, vino que bebas, tierras cuantas veas.

Casa (La) envinada, medio empenada.

Casa hecha, bolsa desecha.

Casa hecha, posesión desecha.

Por lo que cuesta, que se gastó en ella la hacienda.

Casa (La) hecha, y el huerco a la puerta.

Casa hecha, y viña puesta, ninguno sabe cuánto ella cuesta.

Casa hecha, y viña puesta, no se paga cuanto cuesta.

Si se vende.

Casa hospedada, comida y denostada.

Casa (La) labrada y hecha, y el ataúd a la puerta.

Dicese también güerco, por huerco.

Casa labrada, y viña plantada y heredada.

Y aun comprada es más barata.

Casa mal avenida, presto es recibida.

Recidida por caída, o desbaratada: duran en refranes palabras viejas.

Casame en hora mala, que más vale algo que nada.

Casa mía, casa mía, por pequeña que tú seas me pareces una abadía.

Casamiento cases, que en pleito andes.

Casamiento (El) es bueno de hacer; mas quien le ha de mantener, mucho ha de saber.

Casamiento malo, luego es concertado.

Casamientos y cuchilladas, de presto hechos, y de presto dadas.

Porque no haya descomponedores, y se enfríe la cólera.

Casamiento (El) y el melón, por ventura son.

Casamiento y hadas malas, presto son llegadas.

Casamiento y mando, del cielo es dado.

Casa negra, candela acesa.

Acesa: encendida; negra por lóbrega y oscura: porque es menester encender en ella candela.

Casa no hará, quien hijos no ha.

Porque el gasto es mucho, y no se goza.

Casaos, madre.

Es el chiste en alabanza del rascar: que una viuda tenía un hijo estudiante con sarna, y no gustaba que su madre se casase, él rascábase mucho y llagábase, y la madre le amenazó que se casaría si se rascaba; él se animó a no rascarse, y pusieron tres días de plazo, so pena de casarse; él sufrió los dos, y al tercero, no pudiendo sufrir la comezón, comenzó a rascar de gana, diciendo: "Madre, casaos"; aplícase a los que consienten a otros sus vicios por que les disimulen los suyos.

Casa (La) quemada, acudir con el agua.

Casarás, Bras, y amansarás.

Casarás, casarás, y viuda morirás.

Casarás en mal hora y comerás cabeza de olla.

Casárase Pedro, si hubiera casamiento.

Casarás tu hija, si quiere tu vecina, o tu vecino.

Casarás tu hijo, si quiere tu vecino.

Verdad que dice bien y daño, según son bien o mal intencionados los vecinos para informar a los que les vienen a pedir parecer de la hija o hijo de su vecino, y ponerlos en buen o mal crédito y fama.

Casarás y amansarás.

Casar, casar, bueno es de mentar y malo de llevar.

Casar, casar, que bien, que mal.

Casar, casar, suena bien y sabe mal.

Casar, casar, y echarse sin cena.

Casar con Juan Terrón y Martín Azadón.

Dicho a muchachas.

Casar chiquitos, y andar rotitos, y henchar la casa de bordoneritos.

Casar dos hijas con un yerno.

Lo contrario del de antes.

Casa revuelta, güéspedes espera.

Casarme quiero, comeré cabeza de olla, y sentarme he primero.

Casaron a Pedro con Marigüela: si ruin es él, ruin es ella.

Casar, que viene la landre.

Casar ruines, llenos las hospitales.

Casar ruines, y habrá montaraces.

Casarte, así gozarás de los tres meses primeros, y después desearás la vida de los solteros.

Casarte has, hombre cuitado, y tomarás cuidado.

Casar una hija con dos yernos.

Por querer cumplir en dos partes, o en muchas, con una sola cosa.

Casar, y casar, y ¿dó el gobierno?

Casar y compadrear, cada cual con su igual.

Casar y comparar.

Casar, y mal día, todo en un día.

Casas, cuantas mores; viñas, cuantas puedes.

Casas, cuantas quepas; viñas, cuantas bebas.

Casas, cuantas vivas; viñas, cuantas bebas, y tierras cuantas veas, olivares, cerros y valles.

Casa sin chimenea, de mujer pobre o yerma.

Casa (La) sin fuego ni llama, semeja al cuerpo sin alma.

Casa sin moradores, nido de ratones.

Casa sin tejado, mucho frío y poco recaudo.

Casa sobradada, ladrón en la portada.

Casa sucia, güéspedes anuncia.

Cástate conmigo, y pasarás trabajo contino.

Cástate, mancebo; no quiero casarme, más quiero ser libre que no cautivarme.

Cástate, Marica, cástate, verás, el sueño del alba no le dormirás.

Cástate, verás, perderás sueño, nunca dormirás.

Casa tu hijo con tu igual, y no dirán de ti mal.

Casa, viña y potro, hágalo otro.

Casa, y con corral, querer las cosas a su comodidad.

Cáscaras de ajo, el mi zancajo, o en el mi zancajo.

Desdeñando.

Cascariñas nos niños ollos, más vale la risa que los ovos.

Casi siempre falta el consejo, tomado en el peligro y riesgo.

Casó María con Pedro, casamiento negro.

Casó Marina Franca, tres leguas de Salamanca.

Que medró en estado, y a cosa que no va ni viene.

Casó Pedro, y casó mal, con tres tierras de metal.

Es ruin y mala.

Casóse con gata, por amor de la plata; gastóse la plata, y quedóse la gata en casa.

Castañas verdes por Nadal, saben bien y pártense mal.

El asturiano, que llama nadal a la Navidad; quiere decir que hay pocas castañas verdes, y que valen caras entonces, y así otras cosas.

Castañío (El) obscuro, corre por lo blando y por lo duro.

Es buen color en el caballo.

Castellano ayunante, mal para el pan do día de adelante.

Castellano viejo, ajo con pescado tabadejo.

Castexao xexunante, mal para o pan do día d'adiante.

Castiga al malo, él empeora; castiga al bueno, él mejora.

Castiga al que no es bueno, y aborrecerte ha luego.

Castígame mi madre, y yo trompóselas; riñeme mi madre.

Castigar al perro, cuando tiene el rabo tieso.

Quiere decir cuando está muerto y no ha de aprovechar el castigo; también cuando se aceva y levanta el rabo.

Castigarte ha, si no estuviese lleno de ira.

Castigar vieja, y espulgar vellón, dos devaneos son.

Castigo de vieja, nunca hace mella. Por falta de fuerzas.

Castígome mi marido con rama de

hinojo, siete meses estuve de mal de coscojo.

Que es ordinario acriminar las mujeres una nonada que las toquen los maridos.

Castigué pедера, y no castigué parandonera.

El asturiano llama pедера a la pедера, y parandonera a la parlera, chismera.

Castillo apercebido no es decebido. Engañado.

Castigo apercebido no es perdido.

Castra tardío, enjambra temprano, harás colmenero lozano.

Cata el pato entre los cisnes.

Cata Francia, Montesinos, cata París la ciudad.

Catalá, catalá, ú la ha fato, u la fará. Entiende la venganza, o tal.

Cata la luna, cata el sol, cata los amores del pastor.

Catalá (El), si no la fée, él la fará. El catalán, sino la fez, él la fará.

Catalina, Catalina, mucho me cuesta el tu amore, tras mí viene la justicia, también el corregidore.

Catalina, el gato te comió la pajari-lla, y después que la comió, por los riñones volvió.

Catalina, en el mes de enero puso lo suyo en un agujero.

Catalina mi señora, Pedro vuestro servidor.

Una dama, o moza, dijo a su galán que la hiciese una poesía en que entrasen los nombres de ambos, e hizo ésta: "Catalina, mi señora ya vais vos; ahora yo, Pedro, vuestro servidor."

Catalina, no me olvides, pues te traje los borceguines, o borceguies, o botines.

Que quien recibe buena obra, debe ser agradecido.

Catalina, no me olvides, que tengo botas y borceguiles.

Catalina, si vos eu collo, voso pai será meu sogro.

Catalina, si vos prendo, vuestro padre será mi suegro.

Cátame en Yepe, cárame en Ocaña, cárame in toti lí diabli.

Un romero franchute con su calabaza llena, y buena la cabeza y alegre, se halló en

los términos de Yepe y Ocaña, lugares abundantes de vino; puso en medio la calabaza y comenzó a retozar alrededor de ella, saltando de un término en otro, diciendo: "Cátame en Yepe, cátame en Ocaña"; a una vuelta dió con el bordón en la calabaza, y quebróla, y entonces con regaño añadió lo postrero: "Cátame in toti li diabli."

Cátanos aquí siempre.

Supónese que los hijos llevaban mal los castigos del padre, y en muriéndoseles conocieron que su falta les era mayor daño.

Catarro (El) dura cuarenta días curado, y cuarenta y uno por curar; pues por un día más no hay que parar, comamos de todo.

Catavo no poder más.

Por cautivo no poder más; dicen esto los negros y esclavos excusándose de no poder hacer más, o no acudir a sus amistades.

Caudal de Bercera, tres cornados y una nueva.

Caudal (El) de la labranza, siempre rico de esperanza.

Porque siempre el labrador espera que cogerá mucho el año siguiente y se desquitará de la falta pasada, y enriquecerá.

Caudal (El) de quien mal quieras, en dinero le veas.

Cávame en polvo, y bíname en lodo, y darte he vino hermoso.

Cávame que lllore en cavado, y bíname que cierna en binado, y por vino que te diere no me hayas grado.

Conviene con el precedente en que quiere ser cavada tras la poda antes que lllore la podadura, y binada antes que salga el cierno y flor.

Cáveme quien quiera, pódeme quien sepa, cúbrame mi amo.

Cayósele el pan en la miel; cayósele la sopa en la miel.

Cayó un güevo, y no quebró; milagro.

Contra los que de cualquier cosa hacen milagros; tiene gracia en poner el acento en la última de milagro, para igualar la consonancia.

Cazador (El) y el mentiroso, perdidos son si no son memoriosos.

Cazurrallo, cazurrallo.

Cuando encierran los patos a la noche parece que dicen esto, y se lo interpretan que dan por prenda cazo y rallo.

Cebada atollada, centeno en polvo, y trigo en todo.

Cebado atollada, trigo en polvo y centeno en todo.

Cebada granada, a ocho días segada.

Cebada (La) hostigada, esa es granada.

Será que bien escota la cabalgadura la cebada que le dan, y se logra en su trabajo.

Cebada hostigada, esa es mala.

Por bien que regalen la bestia de comida, si la hostigan y trabajan demasiado, no medra, antes decae.

Cebada (La) hostigada, esa es mala y mal granada.

Cebada hostigada llama la que se da a la bestia que fatigan mucho y hostigan y apresuran con vara, a la cual aprovecha poco por el demasiado trabajo, y quiere ser moderado.

Cebada hostigada, muermo cría, que no nalga.

Cebada la que yo quisiere, y trigo el que Dios me diere.

Y es porque a la cebada, si le echan paja, disimula más, y parece; pero el trigo no. Pues teniendo la cebada, aunque tenga paja, siempre parece cebada.

Cebada para marzo, leña para abril y trigo para mayo.

Cebada sobre estiércol, espérala cierto, y si el año es mojado, pierde cuidado.

Cebada y regalo, hacen bueno el caballo.

Cebo de anzuelo y carne de buitrrera.

Que el cebo del anzuelo es engañoso como la carne de buitrrera, que se pone con el lazo para engañar y cazar los buitres y otros animales; que uno y otro es parecido, conforme al otro: "Pan de boda, carne de buitrrera."

Cebo (El) es el que engaña, que no el pescador ni la caña.

Cebo haya en el palomar, que las palomas ellas se vendrán.

Cebo haya en el palomar, que palomas no faltarán.

Cedacillo nuevo, tres días buenos.

Cedacillo nuevo, tres días en estaca.

De lo que le dura poco la bondad, y más en el que entra diligente a servir y afloja presto.

Cejas negras y ojos grandes, no hay más Flandes.

Celar menos, y dar más dineros.

Cele menos y dé más dineros.

Celemín por celemín, de trigo a mi rocín.

Celo (El) demasiado, a las veces despierta a quien está descuidado.

Celoso, de suyo se es cornudo.

Cena, mea y vete a echar, por mal cabo le vide andar; o trasnochar y madruguar, le vide andar caballero en buena mula.

Cena poco y come más, duerme en alto y vivirás.

Este refrán va más derecho aunque comienza por las vísperas como los disantos. Entiéndese en ancianos y estudiosos y los que no trabajan en campo. Algunos por vía de donaire dicen: "Cena poco, y come más y bebe más"; pudiéranlo decir en el otro. "Come poco y cena más; come poco y vivirás, y bebe más."

Cenar y rezar, mear y desatacar, quitar las cintas y desnudar, y alto acostar.

Crianza y doctrina con muchachos.

Cenas, soles y Madalenas, tienen las sepulturas llenas.

Cenas, y penas, y Madalenas, y soles, matan los hombres.

Cenas, y penas, y soles, matan los hombres; y trocado: soles, y penas, y cenas, tienen las sepulturas llenas.

Cena (La) y la guerra, comiézala, que ella se atea.

Atear, atizar, poner tea que arda.

Centeno de zancas vanas, mucho creces y poco ganas; o mal granas.

Centeno de zancas vanas, presto creces, y tarde granas.

Ceño y enseño, de mal hijo hace bueno.

Cepa de madró, espotrica y quema el co.

Cepa de madroño espotrica y quema al otro; noramala la compré, que tal jera eché.

Cerca le anda, el humo tras la llama.

Cerco del sol, moja pastor; cerco de la luna, pastor enjuga.

Cerco de luna, navajo enjuga; cerco de sol, moja pastor.

Cerco de luna, navajo enjuga; estrella en medio, navajo lleno.

Cerco de luna, nunca hinche laguna; cerco de sol, moja pastor.

Cerco de luna, pastor enjuga, si al tercio no enjurga.

Si a los tres días no llueve mucho; enjurgar por mucho llover.

Cerco de sol, moja al pastor; que el de la luna, ese le enjuga.

Cerco de sol, remoja al pastor; cerco de luna, o le moja, o le enjuga.

Cerco en la luna, agua en la laguna.

Que habrá lluvia, aunque es dudoso hasta los tres días.

Cerdeña, o mata o empreña.

Porque en ella, principalmente en Oristán, enferman y se hinchan los forasteros, o mueren.

Cerezas y hadas malas, pensáis tomar pocas y viénense hartas; o toman pocas y llevan hartas.

Cerner y cerner, Marina, y echar poca harina; o cerner, Marina, y no echar harina.

Cerner y cerner, Marina, y no echar harina.

Cerótico de pez, no me engañaréis otra vez.

Cerrá esas puertas, y echá las armas en el pozo, y muramos como hombres.

Burla irónica.

Cerrar la boca y abrir la bolsa.

Cerrar los ojos y apretar con ello.

Para no detenerse en considerar estorbos, tomado el símil del toro, que cierra los ojos dando cornada.

Certum, vertum, capitulum disertum.

Dicho que remeda disparate.

Cesará vuestra porfía, señora Mari García.

Como que se acabó el porqué.

Ciégame Santantón.

En burulas maldice, y llama bestia.

Ciegan las viejas, mal para los borvotíos.

Borvotíos son las motas y fiudos del lienzo, que a las viejas espulgando les parecen piojos y los aprietan con las uñas.

Ciego es harto quien no ve por tela de cedazo.

Ciego (El) que nunca vió, como no sabe qué es ver, no siente tanto el no ver como aquel que vió y cegó.

Ciegos y mancos, todos somos sanos.

Porque no ven qué quitar, ni los mancos pueden coger nada.

Ciego (El) y el sabio, yerran un paso.

Cielo aguado, hierba en prado.

Cien años de guerra, y no un día de batalla.

Cien ducados dan por la pega si el pego la deja.

Cien dueñas en un corral, todas dicen un cantar.

Las ovejas.

Cien dueñas en un corral, y todas mean a la par.

Las canales. De cosa y cosa se hacen refranes: entre ellos las hallé en el Comendador y las dejé pasar.

Cien sastres, y cien molineros, y cien tejedores, son trescientos ladrones.

Cien en campo y uno en cabo.

Que habiendo buen capitán, poco número vencerá y hará grandes efectos. Es antiquísimo refrán, y está en la historia del rey don Alfonso Onceno sobre Algeciras, y es lo que dijeron los antiguos: "Que vale más un ejército de ciervos llevando un león por capitán, que no uno de leones llevando por capitán un ciervo." Aplicase que sobre el pueblo haya buen gobernador, y habrá paz y buen concierto.

Ciento de un vientre, y cada uno de su miente.

Variase: "Cien hijos de un vientre, siete hijos de un vientre, muchos hijos de un vientre."

Ciento te entrego, ciento me has de dar, porquero.

Dánsele los puercos por cuenta, y burla de él el ovejero, a quien no le toman cuenta estrecha ni le cuentan las ovejas a la entrega.

Ciento viejo y ciento nuevo, y ciento para dar por Dios.

Ciento y veinte quintales peso; quien no lo quisiere creer, tómeme a cuestras, y verá cuánto peso.

Cierra campaña.

Manera de significar acometida a refriega.

Cierra con puro, y si hay indigestion, acuéstate con jubón.

Cierra la boca y abre el culo, y verás a todo el mundo.

Cierra la puerta, que la olla va fuera.

Cierra la puerta y daca la llave, y quien viniere que llame.

Cierra la puerta, y quien viniere llame.

Cierra los ojos y abré el culo, y verás las siete partidas del mundo.

Cierra tu puerta, y alaba los vecinos.

Cierra tu puerta, y harás a tu vecina buena.

Ciérrense las puertas, y échense las lanzas en el pozo, y muramos como hombres.

Cierre paso, cierre quedo, no me trixe la puerta el dedo.

Cierre yo mi puerta con candado y llave, y quien viniere que llame.

Ciertas son las trazas después de las desgracias.

Ciertos son los toros.

Cuando están en el coso, o en el corral.

Cierzo y mal señor, destruyen a Aragón.

Los cierzos a veces destruyen los frutos. Los señores de vasallos de Aragón tienen la absoluta soberanía sobre ellos, y si alguno es áspero, aflígelos; y de aquí salió el otro refrán: "A bien y mal pasar, como vasallo de Aragón".

Cigales y Tortosa, todo es una cosa.

Moteja de ciego y tuerto por la alusión y paranomasia de las palabras que lo significan.

Cinco dedos en una mano, a las veces hacen provecho, a las veces hacen daño.

Por la espada o la pluma, largueza o escaseza.

Cinco dedos en una mano, y en la otra tres y dos, dais por amor de Dios.

Donaire es y sátira contra los que se fingen mancos para pedir limosna holgando.

Cingue cingue, aunque no quieras comeré de tu pringue.

Cingar por chiar, o silbar, lo que se asa

y frie. Cingue puede ser nombre cherriido, chisvido o verbo cingar, cherriar, chisvar, cingue, cherrie.

Cirujano (El) piadoso afistola la lla-ga y no el riguroso.

Ciudad por ciudad, Lisboa en Por-tugal.

Civeruela, civeruela, a quien le toma, o toca, ese te muela.

Civeruela, civeruela, quien le duele que te muela.

Civeruela, civeruela, quien te gana, ese te muela.

Que el dueño y quien lleva el provecho, lleve el trabajo.

Clara luna es la de agosto, si la de enero la diese en rostro.

Claridad, y no en el caldo.

Pide claridad y verdad en proceder, y no en el caldo de la olla.

Claro está ese huevo, y estaba un pollo dentro.

Clérigo con anillo, o tonto u obispo.

Clérigo, fraile o judío, no le tengas por amigo.

Clérigos, frailes, pardales y chovas, ¿dónde vais las cuatro royas?

Clérigos, frailes, pegas y grajas, do al diablo tales cuatro alhajas.

Clérigos, frailes y pájaros pardales son tres malas aves; pero galgos, hidalgos y rocines, son tres más ruines.

Clérigos, frailes y pardales, son ma-las aves.

Clérigo (El) y el fraile, al que han menester llámanle compadre.

Cobra buena fama, y échate a dor-mir; cóbrala mala, y no la perderás.

Cobra buena fama, y échate a dor-mir.

Para perderla.

Cobra buena fama, y échate a dor-mir, y mira no te duermas porque no la pierdas.

Por gracia dicen cobra buena cama, y échate a dormir.

Cobraste mala fama, trabaja y afa-na por quitarla.

Cobre gana cobre, que no güesos de hombre.

Con el trabajo y manos gánase poco, un jornal o soldada; con dinero y caudal, se gana y granjea más.

Cocear contra el aguijón, o tirar co-ces contra el aguijón.

Coces de yegua, amor es para el rocín.

Cocinera (La) de Mendoza, o sucia o golosa.

Cocos come poco a poco, que así hago yo deste concejo loco.

El cuento está en la *Floresta Española*, al folio 242.

Cochinilla (La) de San Antón.

Hace refrán por acomodación.

Cochinillo de mal andar, ni por Na-vidad.

Está bueno.

Cochinillo de marzo, con su padre viene al mazo, o al año.

Cochino de hebrero, con su padre al humero.

Cochino fiado, buen invierno y mal verano.

Cochino fiado, gruñe todo el año.

Cochino (El) mi consuelo; y la ove-ja, mi molleja; y la vaca, tripa saca; y la yegua, cascos quiebra; y la cabra, esporria y salta y pónese en la peña más alta; si yo te la cojo en llano, yo te la pondré de mi mano.

Cochino (El) que mama y come, dos cueros pone; o dos cueros pone.

Cochino (El) y el suegro, quisíerale muerto.

Algunos dicen: quisíesele muerto, porque no distinguen entre quisiera y quisiese su gran diferencia.

Cochite, servite.

Dicese a los que quieren las cosas muy aceleradas.

Cocho y asado, todo en un puchero.

Codicia desordenada, trae pérdida doblada.

Codicia mala, mancilla para; o en mancilla para.

Codicia mala, saco rompe.

Codicia (La) rompe el saco, o quizá le romperá donde no está.

Cofradía de tras cerca, mucho vino y poca cera.

Porque es junto al lugar do van, y llevan comida.

Cógeme un rato y tráeme todo el año.

De los vestidos.

Coger con el hurto en las manos.

Cogióle con el hurto en las manos.

Cogolmo (El) no os dé pena, que el rasero se lo lleva.

Contra los medidores y avarientos.

Cogombros, y agua de la noria, ¿de qué te quejas, mujer señora?

Cogombros y agua fría, cagalera fina.

Coja es la pena, mas llega.

La del castigo de justicia humana a divina.

Cojo, y no de espina; calvo, y no de tiña; ciego, y no de nube, todo mal encubre.

Cojo, y no de espina; calvo, y no de tiña.

Lo mismo que el otro.

Cojo, y no de espina, no hay maldad, o ruindad, que no imagina.

Colación (La) de la Luisa, siete panes y una sardina.

Colar el mosquito y tragar el camello.

Esto es mucho de hipócritas, que en cosas menudas hacen escrúpulos, y se tragan los muy gordos pecados, y no hacen caso de ello.

Colchón (El), mejor está en la cama que en el rincón.

Colérico sanguino, borracho fino.

En los desatinos.

Coles y nabos, comer de picaños; nabos y coles, comer de señores.

Coles y nabos, para en uno son entrambos.

Colgar el hábito en la higuera; colgar los hábitos.

Es salirse de ser fraile, y mudar profesión y vida.

Colomina, Colomina, vete aquí buen pan.

Es matraca que dan a los panaderos de Santa Coloma, buen lugar en La Rioja y de muy buen pan, porque cuando salen a venderlo a los otros lugares, dicen: "Vete aquí buen pan", y repitenselo con diminutiva de su lugar.

Colorada estáis, nuestra ama.—Vengo del horno, y díome la llama.

Colorada, mas no de suyo, que de la Costanilla la trujo.

La Costanilla es un barrio en Valladolid, adonde comenzó el refrán; ahora costanilla

se tomará por cualquiera tienda donde se venda color.

Colorada y espesa, o espesa, sangre demuestra.

Parece ser.

Colorado y negro, las colores del infierno.

Coma, boca, cola, corra.

Lo que boca, y cola, y cincha, y corra.

Comadre andariega, donde vo, allá vos fallo; adonde voy, allá os hallo.

Comadre andariega, no vo a parte que no vos vea. —Si vos, comadre, estuvieses en vuestra casa con la pierna quebrada, no me viéades en cada casa.

Comadreja (La) pare por la boca y empréñase por la oreja.

Este refrán tiene mucha gracia en la metáfora y alegoría; es como si dijera: "Mi comadre dice y echa por la boca todo lo que oye y recibe por los oídos." Comadreja es ambiguo, por el animalejo menor que hurón, y por diminutivo de comadre. Es contra los que no guardan secreto y todo lo parlán.

Comadre la mi comadre, al coladero sabe: a la he de vero, que sabe al coladero.

Comadres y vecinas, a reveces se dan harinas; o han harinas.

Comadre y vecina mía, démonos un brío; mañana; señor vecino y compadre, con mañana y tarde.

Comamos hasta que no nos veamos, que mientras comemos, nos vemos.

Comamos y bebamos, y nunca más valgamos.

Es de glotonos.

Coma, señora casada, coma, que no come nada.

Coma yo el pan moreño, y no tenga centeno.

Aprueba mejor el pan de trigo por moreno que sea, que no el de centeno.

Come, come, comadre, que el coladero sabe.

Come con él, y guárdate dél.

Aviso a la mujer casada con su marido.

Come con miel el pescado, y no lo digas a cristiano.

Comed, cocos, que así hago yo de la hacienda de estos y otros locos:

Come, desposado. No come ella.
A rusticidad sin maña.

Come de teo, y viste de teo, y llámame meo.

Imita al gallego.

Comedíos antes que os coman.

Comed, locos, que así hago yo de la hacienda de estos otros.

Comed, mangas, que por vos me hacen honra.

Comed todos, que así hago yo de la hacienda de estos locos; o comed, bobos.

Llama por ironía bobos a los consortes ministros que se aprovechan de la hacienda de los porfiados litigantes.

Comed vos antes que os comidan.

Come el gato lo que halla a mal recaudo.

Come esa cebolla, bien me sabe el queso.

¿Coméis cola, alcalde bueno? Mirá, no comáis la de Cañamero.

Dándose matraca los lugares fingen que en Cañamero, por falta de res, el carnicero mató su burra y la pesó por carnero, y que el alcalde llevó de la cola, y dicen el otro refrán: "En Cañamero comen burra por carnero, y el alcalde por más honra, siempre lleva por la cola."

Comeldo vosotras, mangas, que por vos honra me catan.

Come leche y bebe vino, harte has de viejo niño.

Come, manso; así lo hago.

Come, marido, pan y cebolla, que porque sois ruin no os pongo olla.

Come, muerto, que berzas te cuezo, o cuego.

Lo que espérame, muerto.

Come, muerto, que cerca está el fuego.

Come niño, y criarte has; come viejo, y vivirás.

Cómense los cagajones, y échannos acá los pezones, o tírannos los pezones.

Comenzar el rábano por las hojas.

A comer, lo que se hace al revés.

Comenzar por las porretas, el puerro y las cebolletas.

Come para siempre, ni aborrece, ni quiere.

De una vez sola que se encuentren los hombres o coman a una mesa, si no hay ocasión de verse ni tratarse más, ni se cría odio ni amor. También pueden ser imperativos que mandan y aconsejan; y dijera "bien como para siempre", en presente.

Come peces, santera; antes moriré que tal comiera.

Come poco y cena más, duerme en alto y vivirás.

Este refrán le entendieron los antiguos como suena, y lo afirmaron médicos, y lo mismo se ha de entender en nuestro tiempo con la gente del campo y trabajadora, mozos y robustos, que con el calor y cansancio gastan la buena cena, y duermen bien y descansan. Con la gente de letras y holgazana, y delicados y ancianos, que son mejor parte, enseña la experiencia lo contrario: que es mejor comer bien y cenar con moderación, porque no gastan tanto, y por eso declaran "y cena más poco"; y para éstos diremos mejor así: "Come más, y menos cenarás; duerme en alto y vivirás"; o "Come bien, y poco cenarás"; con este sentido conviene el otro refrán, que dice: "La comida reposada y la cena paseada." Con esta disminución es verdadero dicho de la una y de la otra manera.

Come poco y cena más, y dormirás.

Sigue la antigua opinión que hacían mayor cena que comida, y sucede cenando muy poco, dormir mal.

Come por vivir, y bebe por comer.

Convieni a los viejos.

Come por vivir, y no vivas por comer y beber.

Come puches, no tendrás dentera.

Comer a dos carrillos.

De los que de dos partes se aprovechan.

Comer a gusto, y vestir al uso.

Comerás con los de a pie, que los de a caballo ya habernos comido.

Comer bien, y cagar fuerte, y no haber miedo a la muerte.

Comer como amigos, y pleitear como enemigos.

Comer con fuerza, mascar con maña; que lo que hoy no se hiciere, ahí está mañana.

Comer de montón, sin cuenta y sin razón.

Comer, dormir y cagar, de vagar.

Comeréis en la cobertera, comadre andariega.

Comeréis puerco, y andaréis, o mudaréis acuerdo.

Comer el pan con corteza.

De los que ya se saben valer por sí.

Comer el pan de los niños; ya come el pan de los niños.

Dicese a viejos.

Comer el puerro por las porretas, o el rábano por las hojas.

Comer en bodegón, y hacer en putería.

Porque se escoge como se quiere por el dinero y se ahorra cuidado. Consejo es de perdidos.

Comer fruta, hablar puta, y leer carta, bien se puede hacer en la plaza.

Comer grullo, y quemar yugo.

De los que miran mal por sí.

Comer hasta enfermar, y ayunar hasta sanar.

Comer para beber.

Conviene a enfermos y a viejos que coman para que beban, porque en ellos mejor y mayor la sed y hastío, y a todos conviene no beber con el estómago vacío.

Comer para vivir, y no vivir para comer.

Algunos quitan el *no*.

Comer poco, y andar alegres.

Que disimule cada uno sus menguas.

Comer poco, y beber menos, a lujuria ponen freno.

Comer toda vianda, y tremer toda malaita.

Enfermedad.

Comer trucha, o ayunar.

Lo que "o ayunar, o comer trucha".

Comer uva, y lanzar racimo.

Comer uva, y pagar racimo.

Comer verdura, y echar mala ventura.

Comer y arder.

Contra los que enferman por comer, y arden con calentura.

Comer y beber como cuerpo de rey.

Comer y beber, dormir y cagar, de vagar.

Comer y beber, echa la casa a perder; dormir y holgar, no la puede ganar.

Comer y beber, y cierre la puerta quien viniere después.

Comer y beber, y el testamento en la uña.

Comer y escotar.

Como que si quiere algo que lo pague.

Comer y holgar, y ansarinos guardar.

Comer y no beber es cegar y no ver.

Comer, y no gimades; o gemid, y no comades.

Come y calla, vete al sol y salla.

Sallar, gozar del sol y excavar.

Come y duerme y engorda, y si te llamen, hazte sorda.

Come y güelga, y tendrás vida buena.

Comía tragamalla güevos cochos con cernada.

Comí carne en viernes pensando que era jueves.

Comida (La) caliente, y la bebida fría. Caliente la comida, fría la bebida.

Comida (La) comida, deshecha la compañía, o la compañía deshecha.

Comida (La) del hidalgo, poca vianda y mantel largo.

Comida hecha, compañía deshecha.

Comida (La) hecha, la compañía deshecha.

Comida de carpinteros.

Por larga y despacio.

Comida fría y bebida caliente, nunca hicieron buen vientre.

Comida mediada, cuchillo en vaina.

Comida (La) que por comida se pierde, no es perdida.

Dicese por los que se quejan que no comen bien si almuerzan, o no cenan si meriendan.

Comida (La) que se pierde por comida, no es perdida.

Comida (La) reposada, y la cena paseada.

No porque sea necesario pasear la cena, sino porque haya tiempo de ella hasta el dormir; que no es bueno acostarse en cenando.

Comido por servido; lo comido por lo servido.

Quando se sale pie con bola, esto es, con sola la costa hecha sin ganancia, y quando no se cobra soldada del amo y queda consumida.

Comiendo holgando, comiendo trabajando.

Que se trabaje, pues se come.

Comí harinas por engordar, salióme por cena y por yantar.

Harinas llaman en algunas partes y tierras a los puches o puchas.

Como agua de mayo.

Esperado y deseado, mostrando deseo de algo: "Estoile esperando como agua de mayo."

Como ahora llueve albardas.

Para contradecir de imposible.

Como al aire la vela, así la moza suelta.

Como a la puerca la albanega.

Como a la tuerta el ojo.

Como anillo al dedo.

Venir justo y estar bien.

Como así me lo quiero.

Lo que a pedir de boca, a gusto.

Como a tres con una zapata, que la que antes se levanta, esa se la calza.

Como a tres con un zapato, que el que primero se levanta, primero se le calza.

Respuesta cuando preguntan cómo os va, cómo le va.

Como beber con uvas, como beber con guindas.

Cuando no agrada algo.

Como besalla durmiendo.

Como cada hijo de vecino.

Como... —Cagajón de mulo romo.

Al *como* añaden la pulla.

Como caldo de altramuces.

Del desabrido.

Como caldo de zorro, que está frío y quema.

De uno que es pernicioso.

Como canta el abad, así responde el sacristán.

Como cayeren las pesas.

Como come el mulo, caga el culo.

Si lo come el mulo.

¿Cómo conocerá al extraño quien no conoce a su compañero?

Como con porra detrás de la puerta, Esperar y dar golpe.

Como costal de carbonero, malo de fuera, peor de adentro.

Como ciervo en tiempo de brama.

Dicen que son entonces muy fieros y bravos los ciervos. Brama es el tiempo de su celo.

¿Cómo criaste tantos hijos? Que-riendo más a los más chicos.

Como cualquier hijo de vecino.

Como dado, que se está de cualquier lado.

Como dar con el dedo en el cielo.

Como dar con el puño en el cielo.

A lo imposible y dificultoso.

Como dar una puñada en el cielo.

Como de esas cosas se lleva la landra.

Como de esas hojarascas se lleva el aire, o el viento.

Como de lo vivo a lo pintado.

Cuando hay gran diferencia en algo.

Como dice el refrán.

Como digo de mi cuento, en verdad que no miento.

Como digo de mi cuento, hermanas de la vida, o amigas de mi alma, o señores de la vida.

Es ordinario bordoncillo en mujeres contando algo en las veladas.

Como digo de mi cuento, hombres lo dicen.

Como dijo el otro.

Dicen esto probando lo que hacen, y a veces refiriendo un refrán al propósito.

Como Dios hizo unas nueces.

Como Dios quiere, y San Juan quiere.

Como echar caperuzas a la tarasca.

Como echar lanzas a la mar.

Como el alma de Garibay, que ni la quiso Dios ni el diablo.

Cuando algo se da por perdido se dice: "Tan perdido es como el alma de Garibay."

Como el almocreve bebe, luego anda alegre.

Es el corredor.

Como el ave curruca, que mantiene y cría hijos ajenos.

El cuco.

Como el camaleón, que se muda en los colores do se pon, en diversos colores.

Dícese del que muda pareceres a cada paso.

Como el caracol, que todo lo que tiene trae a cuestras.

Dícese del que no tiene más de lo que trae vestido.

Como el corcho sobre el agua.

De uno que anda vacilando sin quietud, y del que en todo queda superior sin anegarse.

Como el gazapo, que huyendo del perro dió en el lazo.

Como el habar de Cabra, que se secó lloviendo.

Honrado como el habar de.

Como el hijo de Payo, que murió de la coz de un ganso.

Como el pece en el agua.

Por estar bien.

Como el pece fuera del agua.

Por estar mal y fuera de su centro y comodidad.

Como el perro de Escoriza, que huía el antruejo y volvía el miércoles de Ceniza.

Véase: "El perro de Escoriza." Aplícase a los que huyen del peligro y vuelven después de él.

Como el perro del hortelano, que ni come las berzas, ni las deja comer a nadie.

Como el perro de muchas bodas, que en ninguna come por comer en todas.

Como el rey, que donde no está no parece.

Sois, eres, soy.

Como el rey que la mandó matar. Dícese certificando algo.

Como el trigo que pasa en Asturias, que no sabe retorno.

Como el virgo de Justilla, que se perdió entre las pajas.

Como embudo en boca de jarro.

Lo que cae al propósito y al justo.

Como en ello se contiene.

Esto es al pie de la letra, como está escrito; dícese que es así sin faltar nada, y es amenaza que lo ha de hacer, cumplir y pagar cumplidamente por el temor de lo escrito.

Como es gran dolor, muchas manos a un tajador.

¿Cómo estáis, casada? —Barriendo y regando cada mañana. —¿Cómo estáis, os digo? —A la aceña fué mi ma-

rido. —¿ Vos traídes? —Una hianega y dos celemines. —¿ Sois sorda? —Buena y gorda. —¡ Válate el diablo la mujer! —Dios vaya con él.

Coloquio con sorda.

¿ Cómo estáis, comadre? —A vuestro servicio, señor compadre.

¿ Cómo estáis, loro? —Aquí como cautivo y solo.

Razón de papagayo.

¿ Como estás, quieres? —Como tú quisieres.

Como gato por brasas.

Pasar aprisa por algo.

Como gavilán por rábanos.

Niegan con esto cuando a uno dicen que desea algo. "Muere por ella, o por ello, como gavilán por rábanos."

Como güérfano arrimado a pared ajena.

Dice desamparo.

Como hecho de cera.

Cuando uno es fácil para lo que le quieren, o una cosa es bien hecha y ajustada como de cera: alábase en materiales duros el primor.

Como hombre es mujer y vieja.

Hacen burla de hombre; dicho de mujeres aldeanas, y tiene gracia en llamarse hombre.

Como hombre está preñada, no se puede abajar.

Como la cabra que parió para el lobo. Del que mantiene al que le daña.

Como la de Canas, como la de Ravena.

Compara batalla muy sangrienta.

Como la gallina, que con mucho sudor saca pollos de ajenos güevos.

Como la hija de Olalla, que murió de la coz de una gansa.

Como la madre del pulpo, que apedreada engorda.

Como la manzana, de dentro podrida, de fuera sana.

Como la primavera, así por lo ál espera; y como vieres el gamonal, así espera por lo ál.

Como la puerca de freno.

Dícese al que no sabe de alguna cosa.

Como los potros de Padierna, que en lugar de medrar desmedran, y va-

len menos cada feria, o que cada día valen menos.

Como llover tocinos.

A lo que es imposible.

Como Magnificat a maitines.

De lo que es disonante y sin provecho o propósito.

Como me crecieron los favores me crecieron los dolores.

Como midieres serás medido.

Como moscas a la miel.

Haber o llegarse muchedumbre.

¿Cómo no riñe tu amo? —Porque no es casado; o como no es casado.

¿Cómo no se hunde este portal con tanto mal?

Como nos estamos a dos, ni tú me lo pides, ni yo te lo doy; si yo te lo pido y no me lo das, ¡en qué vergüenza me meterás!; si tú me lo pides y no te lo doy, no me levante de donde estoy.

Como nos estamos entrambos a dos, tú te estás, y yo me estoy; ni tú me lo pides, ni yo te lo doy; si yo te lo pido y no me lo das, ¡a qué pena te pondrás!; si tú me lo pides y no te lo doy, no me levante de donde estoy; si más gritaras; hallado habéis la gritadera; alguno de estos pedazos hacen refrán de por sí.

Véase su cuento en: "Hallado habéis la gritadera."

¿Cómo os sentís, señor? —Cada día me siento mejor.

Hace graciosa equivocación en los verbos *sentir* y *sentarse*; preguntan con el primero por la salud, y responden los entrados en días con el segundo, que se sientan mejor, como ya cargan los años. Da lugar a la gracia la semejanza de los verbos *sentir*, *sentar*, aunque son de diferentes conjugaciones.

¿Cómo os va? —Bien a ratos, y mal de continuo.

¿Cómo os va con vuestro amor? —Como hermanos, y aun peor.

¿Cómo os va de amores? —Como a mayo con sus flores; si a él le va bien, a mí también.

Cuando preguntan lo primero responden lo segundo.

¿Cómo os va, mujer? —Marido, muy bien.

Como para siempre, ni aborrece ni quiere.

Que ni amemos ni aborrezcamos tenazmente.

Como pedrada en ojo de fraile.

Como Pedro en barrio ajeno.

Cuando uno es mal tratado, como extraño, porque los perros muerden a los de otro barrio.

Como Pedro por demás.

Como perro con vejiga, maza o calabaza.

Son con ella maltratados en los antrujos.

Como perro por viña vendimiada.

Pasar sin haber en qué parar.

Como perro, que ni roe el güeso, ni deja roerlo.

Como perro, que ni roe ni quiere que royan el güeso.

Como perros y gatos.

Para decir que algunos se avienen mal dicen están como perros y gatos, son como perros y gatos.

Como piedras a tablado.

Usa éste la Celestina diciendo que iban bodigos a su casa espesos como piedras a tablado, y porque muchos no entienden aquella comparación es bien declararla. Solían los caballeros levantar un tablado para ejercitarse en él en tirar bohordos, como se refiere en muchos romances viejos, y en aquellos de los siete Infantes de Lara, y otros del rey don Fernando de León. El tablado era un madero alto, derecho como un huso, hincado en el suelo, y en la punta alta puesto un tablamento cuadrado u ochavado como castillejo, casi como el que se pone en Salamanca sobre la picota en las fiestas de toros; a imitación de esto también levantaban otros tabladros los labradores en regocijos suyos de a pie, y en el castillejo metían un cántaro, y dentro del cántaro un gallo vivo, y su fiesta era que elegían un rey, y sus duques, y condes, y reina, y duquesas, y condesas, de las honradas del lugar y mozas; que con esta llaneza se trataron los pasados. El día postrero de los que duraba el reinado salían a la plaza o campo donde estaba levantado el tablado, y el rey tiraba a él el primero una naranja, luego sus príncipes, después todo el pueblo, con piedras, procurando cada uno derribar el tablado y quebrar el cántaro, y el gallo era del que le quebraba; por esto tiraban muchas hasta derribarlo, y a este uso fué di-

cha la comparación, y se usa hoy día a la banda de Ciudad Rodrigo y León.

Como pobre arrimado a pared ajena.

Como pobre y güérfano arrimado a pared ajena.

¿Cómo queréis el güevigo? —Cocidito le quierigo.

¿Cómo queréis el güevo? —Cocidito en el puchero.

¿Cómo queréis la polla? —Cocidita en la olla.

¿Cómo queréis la polliga? —Cocidita en la olliga.

Como quien casa con viuda.

Por lo que está fácil y el camino andado.

Como quien no dice nada.

Como quien no hace nada.

Quejándose de lo que otros quieren, o hacen demasiado, como si no fuera nada.

Como quien no quiere la cosa.

Es decir que la quiere y requiere.

Como quien se enloda.

Como quien se mesa.

Como quiera es la polla, al hervor de la olla.

¿Cómo quiere que se le haga la barba? —Callando.

A un barbero hablador.

¿Cómo quieres el güevo? —Asadito le quiero.

¿Cómo quieres la polla? —Al hervor de la olla.

Como quier que sea, más cerca está la taberna que la iglesia.

Como quinta, así pinta; como quinta, pinta.

La luna.

Como ruin en casa de suegro.

Por el que se hace dueño y más que otros.

¿Cómo se extiende el necio? —Como el ruin en casa de su suegro.

Como segamos somos muchachos, como comemos somos mancebos.

Como se lo cuento.

¿Cómo se llama esta vala? —Alza piernas arriba.

Como sembrares, así cogeredes.

Como sembrares cográs.

Como si lo tuviera en la manga.

Contra la vana esperanza y confianza de

algunos, y excusa de otros, quejándose de que les pidan lo que no tienen pronto, como si lo tuvieran en la manga.

Como si no fuera.

Cuando algo no aprovecha.

Como sois bobo, padre.

Motejan de tal a alguno.

Como tablilla de mesón, que a todos da mamparo, y a sí non.

Cómo te conozco, besugo; y él era cachucho.

Especie de cangrejo.

Como te curas, así duras.

Como te curas, duras.

Como te hiciera tu compadre, así le face.

¿Cómo te hiciste calvo? —Pelo a pelo, peleando.

¿Cómo te repicas, caldo de tripas! Desdeña vana gala.

¿Cómo te sabe ese pan, primo, cómo te sabe? —Mas sólo mi madre.

¿Cómo te va, Mendo? —Oras llorando, oras riendo.

Como te veo el hato, así te trato.

Como tordo viejo en campanario, que de badajadas no hace caso.

Como Torquemada y su asno, cuál encima, cuál debajo.

Como un Alejandro, y el puño cerrado, o apretado.

Ironía de liberal.

Como una víbora pisada.

De una mujer que se embraveció mucho.

Como un bienvenido.

Cuando una cosa es a gusto.

Como un güevo a otro.

Denotando mucha semejanza.

Como un güevo a una castaña.

De lo que no se parece en nada.

Como uña y carne.

Los que son muy amigos.

Como vasallo de Aragón.

De bien y mal traer, o tratar.

Como vasallos de bien o mal pasar.

Como verás, así harás.

Como ver un buey volar.

A cosa imposible.

Como vieres, así harás.

Como viuda a puerta ajena.

Como volar, y como volar sin alas.

Dícese a imposibles.

Compadre, ¡qué jarretejo tiene mi comadre!

Compañía de malos vecinos, pocos y mal avenidos.

Compañero bobo, pégotelo fogo; es-tóitelo pegando, y estásme mirando.

Compañero de casa, campana de nu- blado.

Por disgustos.

Compañía de dos, hízola Dios.

Favorece el casamiento.

Compañía (La) del ahorcado, ir con él y dejarle colgado.

Compañía de tres, buena es; de cua- tro, dalda al diablo.

Compañía de tres, compañía de reis. Para bien.

Compañía de tres, compañía es; com- pañía de cuatro, compañía del diablo.

Compañía de tres, el demo la fez. Gallego.

Compañía de tres, no perseveréis.

Compañía de tres, no vale res. Catalán.

Compañía de uno, compañía de nin- guno; de dos, compañía de Dios; com- pañía de tres, mala res.

De agavillados para mal.

Compañía (La) por honor, antes con tu igual que con otro mayor.

Competidor, ni de barro.

Compone un cepo, y pareceráse man- cebo.

Componte, novia, que has de ir a la boda.

A la que se compone mucho.

Compón un sapillo, y parecerá bo- nillo.

Compra casa hecha y viña do naz- ca hierba.

Compra de quien heredó, no com- pres de quien compró, que sabe lo que costó.

Compra en la plaza, y vende en tu casa.

Compra lo que no has menester, y venderás lo que has menester.

Comprar a alforjas y vender a on- zas.

De los boticarios.

Comprar caro no es franqueza.

Comprar de ahorcado y vender a desposado.

Comprar del ahorcado y vender al desposado.

Ahorcado por el ladrón, y más propia- mente se toma aquí por el que está en aprieto y necesidad de vender. El despo- sado no regatea mucho por llevar las galas a la esposa, o para sí, y porque es mozo sin experiencia.

Comprar del lobo carne.

Variase del que vende caro. Comprar bien es gran riqueza.

Comprar en feria y vender en casa.

Lo que "comprar en la plaza".

Comprar la cadena, y está el dinero en la casa de la moneda.

Contra los que codician comprar sin tener prevenido el dinero, y conciertan la cosa, y al pagar no hay de qué, y quedan corridos.

Comprar pagando y vender fiando.

Comprar tres sardinas y vender cin- co fritas.

Compuesta, no hay mujer fea.

Compuesta una pala, parece dama.

Común conviene que sea, quien co- munidad desea.

Con achaque de trama, esta acá nues- tra ama, o está cá nuestra ama.

Con agua pasada, no muele molino.

Con agua que pasó, molino no mue- le.

Con agua y con sol, Dios es el Cria- dor.

Con aire cierzo, el agua es de cierto: en verano, que no en invierno.

Como aire solano, el agua en la ma- no; de invierno, que no de verano.

Con ajena mano sacar la culebra del horado; o se saca.

Con albayalde, la del alcalde.

Con alegre compañía se sufre la tris- te vida.

Con amor se paga amor, y con ta- les otras, las buenas obras.

Con arte y con engaño se vive la mitad del año, y con engaño y arte se vive la otra parte; o se vive el medio año; o se pasa.

Con ayuda de vecino.

Haberse hecho algo.

Con azúcar y miel, cagajones saben bien.

Con azúcar y miel, los cagajones sabrían bien.

Con bestia vieja, ni te cases ni te alhajes.

Con bien vengas, mal, si vienes solo. Suelen venir unos con otros.

Con bondad se adquiere autoridad.

Con brevas, vino bebas; con higos, agua y vino.

Con brevas, vino, y agua con el higo. Porque el higo él es cálido, la breva fría y flemosa.

Con buena correspondencia, la amistad se conserva.

Con buen traje se entra y encubre el ruin linaje.

Entre los extraños, que para donde uno es conocido ruin dice otro refrán: "Lo que te cubre, eso te descubre."

Con buen vecino, casarás tu hija y venderás tu vino.

Con buey aras que no te perderá surco.

Al que halló quien le entiende.

Con cabeza de lobo, gana el raposo.

Usan dar premio al que mata algún lobo, y puede andar a pedir cuatro o cinco leguas por los lugares de alrededor con la cabeza, y le dan algo los que tienen ganado y los ricos. De este uso sale este refrán, dicho de esta y de otras maneras, para decir el achaque y espantajo con que algunos negociaban en su provecho.

Con cada miembro,

el oficio que convenga;

no hables con el dedo,

pues no coses con la lengua.

Con cada viento se muda y vuelve el incostante y leve.

Concértame allá esa jerigonza, Juan de Mendoza.

Concértame allá esas medidas.

A cosas disparatadas.

Conciencia (La) del lobo, que por libra y media lleva el asno y dice que va engañado.

Conciencia de Portalegre, que venden el gato por liebre.

En Portugal.

Conciencia de teólogo.

Es opinión que la tienen ancha, y nace de saber distinguir, porque de la ignorancia salen escrupulos.

Conciértanse las partes, y apela Villafrades.

Fué un diligente abogado en Salamanca antiguo.

Concierto claro, amigo caro.

Con cierzó llueve de cierto: en verano, mas no en invierno.

Con copete y sin copete, señora, vos sois hermosa, mas el copete es gran cosa.

Con cuáles te hallares, con tales te haré.

Conde, ¿por qué no venis a mi casa?

—Y aun por eso.

Da por excusa que le trata de vos, como a inferior, en la palabra *venis*, y no como a igual, siéndolo; es contra los que se quieren hacer más que otros y que les reconocen vasallaje, y contra los inferiores que se quieren igualar con los mayores y no conocerles superioridad.

Condesa (La) que nació el año de los cagajones, que no se la puede llamar menos que señoría.

Desdén contra las presumidas.

Con deseo de zuecos, calcéme estos pucheros.

Con deseo de zuecos, metí los pies en un cántaro.

Condición de buen amigo, condición de buen vino.

Condición (La) del áncora: no sabe nadar, y siempre anda en el agua.

Condición es de los hombres juzgar mejor de las cosas ajenas que de las propias mismas.

Condición es de mujeres despreciar lo que las dieres y morir por lo que las niegues.

Condición es de mujeres, la mayor, quejarse de pequeña ofensa y ensoberbecerse de pequeño favor.

Con dificultad se guarda lo que a muchos agrada; con gran peligro.

Conejo en vivir, no se ha de hablar.

Conejo nuevo, y lebrasta nueva, por ahí cualquiera; conejo viejo.

Conejo (El) y el ruin, donde nace quiere morir.

Conejo (El) y el villano, a la mano.

Conejo (El) y el villano, despedázalo con la mano.

Que el conejo no ha de ser cortado, sino

despedazado, y el villano no halagado, sino forzado.

Conejo (El) y la perdiz tienen un mismo perejil.

Que es aceite y agrio.

Con el albayalde, la del alcalde.

Con el buen amigo venderás tu vino y cogerás tu trigo.

Con el buen sol extiéndese el caracol.

Con el castigo, el bueno se hace mejor y el malo se hace peor.

Con el diablo te topaste, Cuaresma, para no te ayunar. Bonita era yo para no se lo decir.

Buena alegoría para no sujetarse a lo que otros quieren sin razón.

Con el falso no tomes amistad, porque te hará maldad.

Con el favor no te conocerás, sin él no te conocerán.

Con el huso de plata, que está en el arca:

De la que da a hilar.

Con el loco doman el potro.

Con el mentiroso, hasta la puerta.

Con el ojo ni la fee, no me burlaré.

Con el palo, el bueno se torna mejor y el malo peor.

Con el pan casero no se vende el panadero.

Con el Rey me eché, mas puta me levanté; me quedé; me hallé.

Con el Rey, poquitas.

Entiende burlas, y acomódalo cada uno a sí.

Con el Rey, poquitas, o pocas, y esas muy bellacas.

Echa pulla.

Con el Rey, y la Cruzada, y la Santa Inquisición, chitón.

Con el ruin pasan el vado.

Echándole delante que le tienta.

Con el tiempo todo se sabe, y con el tiempo todo se olvida, y deshace.

Con el veranillo, cualquier pastorcillo; con el aguanieve, busca quien las lleve.

Con el viejo te casaste, a la puerta no saldrás, aquí regañarás.

Con el viento se limpia el trigo, y los vicios con castigo.

Con el vino sanaría yo, marido; con el agua póngome mala.

Con el vino sano yo, marido; con el agua estoy muy mala.

Con esa condición nos casamos; o me casé, se casó, te casaste.

Dice que se ha de pasar por los inconvenientes del estado que se tomó.

Con escobilla el paño, y la seda con la mano.

Se ha de limpiar.

Con ese galgo no mataréis más liebres.

Que con aquel embuste y traza no le engañará otra vez, ni le podrá valer nada.

Con ese galgo otra liebre habéis tomado.

Con eso a otro, que yo soy nacido en el Potro; que yo soy criado en el Potro.

El barrio del Potro de Córdoba, es donde salen finos y matreros.

Con eso me destetaron.

Para decir que lo sabe y es cosa vieja.

Con esos lodos se hicieron esos polvos.

Con esos polvos se hicieron esos lodos, o estos lodos.

¿Con espuelas tantos rabos?

A los que las ponen en el lugar, y han venido a pie.

Con estas cenas y con estos almuerzos, angóstanse las tripas y alárganse los pescuezos; o a malas cenas y almuerzos.

Con este mazo de roble, a quien por sus hijos se hiciere pobre.

Entiéndese: le den; hay padres que dan todo lo que tienen a los hijos cuando los casan, y lo hacen mal porque lo laceran.

Con esto os alumbren a vos, Virgen gloriosa, que no con aceite y malas venturas.

Dijolo la vieja por el vino acabando de empinar un jarro y darle buen golpe.

Con estos derechos nacen los cogombros tuertos; con tales derechos se hacen los cogombros tuertos.

Que no siempre se ha de ejecutar el rigor de la ley a la letra, porque a veces la mucha justicia se torna injusticia.

Con estos yantares y con estas ce-

nas, menguan las carnes y crecen las venas.

Que cuando son malas las comidas se enflaquece.

Confiadamente habla quien ha la testa sana.

Confiado da a la puerta quien trae buena nueva.

Confiesa el delito el que huye del juicio.

Confiesa y paga, irte has mañana.

Conformarse con el tiempo.

Con granizo, es el hombre erizo.

Con guardas y velas, los cuernos se vedan, y los cuerdos se velan.

Con hierro y vinagre, buena tinta se hace.

Con higos y brevas, agua bebas, por su calor; mas si son verdes, vino es mejor.

Las brevas no se pasan, y para ellas es mejor decir: "Con brevas, vino bebas", por el otro: "Tras crudo puro."

Con hijos el gato, bien caza el rato.

Con hombre interesal, no pongas tu caudal.

Con la aceituna, una.

Entiendé vez de vino, y añaden docena.

Con la ajena cosa, el hombre mal se honra.

Con la mala yanta, y con la buena, ten baraja.

Con los malos ha de ser poca la conversación, y esa con buena palabra. Al bueno porque te honre, y al malo porque no te deshonne; con los buenos se ha de comunicar, y tratar, y mezclar parentesco, porque respetan a la igualdad y justicia.

Con la mano ajena sacar la brasa; o la castaña.

Con la moza, ¿qué hace el viejo?

—Hijos güérfanos.

Con la moza, ¿qué hacéis, viejo?

—Hijos güérfanos.

Con la muerte todo se acaba, todo cesa.

Con la mujer y el dinero, no te burles, compañero.

Con la niebla no ve el ruin lo que lleva.

Los que casan con mujer de fallas, o por afición, y que poco estorba al ruin no hacer lo que debe.

Con la parola ayudaré; de lo mío no te daré.

Con la que lo dices, con esa lo atices.

Con las malas comidas y peores cenas, menguan las carnes y crecen las venas.

Con las peras vino bebas, y tanto que naden las peras.

Con latín, rocín y florín, andarás el mundo hasta el fin, y podrás ver el Miramamolín.

Con la yerbalán y la ruda, no se muere criatura.

Porque están seguras de brujas, según opinión de mujeres, si las cogen la mañana de San Juan. Yerbalán parece decir yerba de San Juan, corruptamente.

Con lodo irés a vuestra tierra, aunque no llueva.

Irés dicen los aldeanos por iréis, como bués por bueyes.

Con lo mío me haga Dios bien; y era hurtado.

Dicen es cuento que un salteador partía por mitad con los que robaba; un vez, siendo los reales nones y en plata, púsose a partir por medio el non; el pasajero dijo que se lo llevase entero; respondió el ladrón: "No, hermano, con lo mío me haga Dios bien"; y dicese muchas veces "Con lo mío me haga Dios bien", por los bien mirados en ocasión de cuentas y partijas: es contra los que, usurpando lo ajeno, se justifican con razones aparentes.

Con lo peor del aceite darás a tu trigo afeite.

Antes de sembrar en algunas tierras, untan el trigo y otras simientes, para que no las coman gusanos, como escriben los autores de labranza, y porque la borra y humedad del aceite lo tempera como agua y estiércol.

Con lo que eres defendido, no lo pongas en poder de tu enemigo.

Con lo que Pedro adolece, Sancho, o Domingo, convalece.

Con lo que Pedro sana y convalece, Domingo adolece.

Con lo que sana el hígado, enferma el bazo.

Porque se varía en palabras, se repite; queda en la *L*: "Lo que es bueno para..."

Con lo que Sancha sana, Marta cae mala.

Con lo que te has de honrar no lo traigas tras el hogar; o tras el umbral.

Con lo que te has de honrar, poco lo has de usar; o poco te has de aprovechar.

Con los años viene el seso.

Con los cretenses se ha de cretizar.

Proverbio fué antiguo que con los cretenses y otros cavilosos se ha de usar de cautela; úsale Antonio de Herrera en la historia del rey don Felipe II.

Con los grandes ladrones, ahorcan los menores.

Con los ojos me dices lo que me quieres, dímelo con la boca cuando quisieres.

Con los pegullones de mi vecina echo yo faldas a mi camisa.

Dice de las aprovechadas contra las que desperdician pegullones del lino.

Con mal anda la casa donde la rueca manda a la espada.

Con mal andan los asnos cuando el arriero da gracias a Dios.

Con mal andas, Pedro; con mal te andaré yo, si puedo.

Con mala persona, el remedio, mucha tierra en medio.

Con mal está el huso cuando la barba no anda de suso.

Con mal o con bien, a los tuyos te atén.

Con mal va quien mala fama cobrada ha.

Con más llagas que pierna de pobre.

Con más llagas que un Lázaro.

Con más miedo que vergüenza.

Con más remiendos que capa de pobre.

Conmigo pocas burlas, que yo no sufro cosquillas.

Con muchas obras buenas, poco en este mundo se merece, y con una obra no tal, todo se desmerece.

Con la gente; con Dios, siempre se gana.

Con necesidad no hay ley.

Con necios y porfiados labro yo los mis tejados.

Dicenlo abogados y ministros por lo que se aprovechan del gasto de pleiteantes.

Conocerás la locura en cantar y jugar, y correr mula.

Conocerá un güevo entre mil cebollas; o entre cien.

Conocer la culpa y ofensa, es camino de la enmienda.

Conocido el daño, el huírlo es lo sano.

Conozco a mi hija Maricuela de qué pie cojea.

Conozco uvas de mi majuelo.

Conozco yo bien uvas de mi majuelo.

Con pequeña brasa se suele quemar la casa.

Con pequeño trabajo no se alcanzan cosas grandes, ni se sube a lugar alto.

Con poco viento cae en el suelo torre sin cimientó.

Con putas ni frailes, ni caminos ni andes.

¿Con qué venía la vieja? —Con sus once de oveja.

Es frase muy usada decir en desdén: "Viene con sus once de oveja; o venía."

¿Con qué viene Marta, la que los pollos harta?

A desdén.

¿Con quién casaron tus hijas? —La seduda con don Hartas, y la loca con don Sartas; o ¿con quién casaste tus hijas?

Don Hartas quiere decir el abastado y seduda; don Sartas, el vano en gala y dijes, en que es perdido.

¿Con quién lo habéis, Cuaresma? —Con quien no os ayunará.

Con quien paces, que no con quien naces.

Este fué el primer refrán que oí niño de hasta siete años, y entendí su sentido. Iba yo con dos hombres por un camino a ver un abuelo o a que él me viese, y en él se nos juntaron otros dos conocidos. Preguntó uno cómo era yo: dijéronselo, y añadió el otro mirándome: "Con quien paces, que no con quien naces." Con esto quedóme firme, y diré mi sentir.

Con quien te diere la mano, no le ruegues, hermano.

Con quien tiene molino que andar, no te pongas a solejar.

Que el que vive de su trabajo no se ponga a perder el día con el ocioso que tiene renta, ni se meta con el poderoso en barajas.

Con rabia el perro, muerde a su dueño.

Con regla, peso y medida, pasará en paz nuestra vida.

Con salud lo cuente.

Con salud se las derriben.

Tuercen con pulla lo postrero al que se suena las narices, y se debe decir bajo, si no quieren que lo oiga.

Consejo de Oldrado, pleito acabado.

Fué autor jurista muy seguido entre letrados por buen escritor.

Consejo de oreja, no vale una arveja.

Consejo de quien bien te quiere, aunque te parezca mal, escríbele.

Consejo es de sabios perdonar injurias y olvidar agravios.

Consejo es de sabios sufrir injurias y perdonar agravios.

Consejo sin remedio, es alma sin cuerpo; o es sin alma cuerpo.

Conservar con diligencia lo que se alcanza con experiencia.

Conservar con prudencia lo que se alcanza con diligencia.

Con siete y figura, prueba tu ventura, y si es sota, échalo en la bolsa.

Con su amo nadie se debe burlar, ni con más alto que él se fregar.

Con su cuchillo se cortó; o se ha cortado.

Consuelo es a los penados contar sus fatigas y cuidados.

Con su pan se lo coma; con su pan se lo coman.

Con sus manos se mató.

Con tales cenas y tales almuerzos, menguan las tripas y crecen los pesquezos.

Con tales derechos, se hacen los cogombros tuertos.

Contar desde el hilo al pabilo.

Contentaos con lo vuestro y dejad lo ajeno.

Contigo cena y contigo yanta quien te los planta.

Contigo duerme y contigo come quien te los pone.

Contigo me entierren, que me entiendes.

Contigo me entierren, que sabes de cuenta.

Contina gotera, horada la piedra.

Con todos paz, y más con las taberneras.

Contradí al vecino y al criado, si en presencia te han loado.

Contra fortuna no vale arte ninguna; o fuerza ninguna.

Contra peón hecho de dama no para pieza en la tabla.

Contra puta y bretón no basta razón.

Con una cautela otra se quiebra.

Con una piedra matar dos pájaros; con un tiro.

Con una sardina pescar una trucha, o anguila.

Con un caldero viejo comprar otro nuevo, y con una caldera vieja comprar otra nueva.

Lo primero dice la moza que casa con viejo y le espera heredar; lo segundo, el mozo que casa con vieja. Es graciosa semejanza del truco de tales vasijas.

Con un caldero viejo se compra otro nuevo, y con una caldera vieja se compra otra nueva.

De casados.

Con un clavo sacar otro clavo.

(Con) un clavo (se) saca otro.

Con un día malo no verá de los ojos un palmo.

El delicado.

Con un lobo no se mata otro.

Con un mucho y dos poquitos, se hacen los hombres ricos.

El mucho es la diligencia y recaudo, y los poquitos son la poca vergüenza y poca conciencia.

Con un ojo durmiendo, con otro velando y viendo.

Con un ojo rey, con otro lloré y novi.

Con un poco de tuerto llega el hombre a su derecho.

Con un tiro matar dos pájaros; o con una piedra.

Con velas y guardas, los puertos atajan, se atajan.

Con verdad y con mentira, casa el bueno su hija.

Con verdad y con mentira, casa el villano su hija.

Conversación (La) con persona leída es media vida; con no leída, desabrida; con ruda, es cosa dura.

Convida a tu yerno a la gallina, que él llevará la lima.

Convidado del viernes, vente si quieres.

Dice que no se les dará nada que no venga, porque las comidas de tal día son desacomodadas para convidar, y dificultosas de haber.

Con viejo te casaste, a la puerta no te paraste.

Con viento limpian el trigo, y los vicios con casugo.

Con villanos de behetría no te tomes a porfía.

Behetría son lugares de privilegio en que viven con igualdad de él, y a ningún hidalgo vale allí la hidalguía para no contribuir tributos, y salen con lo que quieren contra hidalgos y otros.

Con virtud y bondad se adquiere autoridad.

Con vos, hombre honrado, ni de bueno ni de malo.

Con vos me entierren, que sabéis de cuenta.

Copete, está quedo, que aquí verás antruejo.

Copete por copo de estopas. Dícelo la que no tiene gana de hilar. En aldeas es costumbre quemar los copos el día de antruejo a las que hallan hilando.

Corazón apasionado no quiere ser aconsejado; o aconsejado.

Corazón coméis, cazón, y raya porque non.

Corazón determinado no sufre ser aconsejado; o aconsejado.

Corazón dudoso, determinase con poco.

Corazón (El) es adivino.

Corazón fuerte quebranta cativa suerte.

Corazón herido no quiere cuchillo.

Corazón (El) manda las carnes.

Corazón (El) no habla, mas adivina.

Corazón (El) no miente a ninguno.

Corazón (El) nunca se engaña.

Corazón que no tiene placer, caigaos en él.

Corazón sin arte no cuida maldade.

Corazón sin arte, no imagina maldade.

El sencillo sin doblez.

Corazón sin engaño no piensa malo.

Corcovado (El) no ve la corcova que lleva, sino la ajena.

Corcovado (El) no ve su corcova, y ve la de su compañero.

Corcovado (El) no ve su corcova, y ve la otra.

La del otro.

Corcova (La) que el árbol nuevo hiciere, en cuanto fuere mayor se le hará peor.

Cordera chiquilla, cada año es bo-rreguilla.

Cordera (La) mansa mama a su madre y a toda la piara.

Corderilla mega mama a su madre y a la ajena.

Cordero (El) está paciendo en el campo, y acá májanle el culantro.

Cordero (El) manso mama a su madre y a cualquiera; y el bravo, ni a la suya ni a la ajena.

Cordero manso mama a su madre y a todas las del rebaño.

Cordobés, mala res, de una aguja hace tres.

Corneja de secano, agua en la mano.

Cornialta, o será seca o mojaqa.

Habla de la luna, y responde con donaire como castellano viejo, que será seca o mojada; como decir: "No me meto en astrologías, será lo que Dios quisiere", y así burla de los que miran en las señales de la luna y en agüeros.

Cornudo (El) es el postrero que lo sabe, y la mujer la primera que lo hace.

Cornudo sois, marido. —Mujer, ¿y quién te lo dijo?

Cornudo y apaleado, mandalde que baile; o mandarle bailar.

Corona (La) al lado, señal de otro hermano; o el remolino al lado, señal de otro hermano.

Es la coronilla que hace el cabello en la cabeza. Dicho es de mujeres, y opinión de las comadres.

Corona (La) rasa, bien está en casa.

Que medra la casa, donde hay clérigo con renta de Iglesia; también que sea recogido el clérigo.

Coronilla de enero, San Sebastián primero; o corderilla de Enero.

Viejas que trasoyen y no entienden mudaron la palabra corvilla, o coronilla, o corderilla de enero, que es mediado enero, y repítolo aquí para corregirlo y dejarlo en su modo.

Corra el agua por do suele.
Cuando no sale bien innovar las cosas.

Corra Júcar por do suele.
Río que baja de Cuenca por las sierras.

Corregidor (El) nuevo echa al viejo.
Corregüela de buen cuero, de ruin mozo hace bueno.

Corre la vaquilla mientras dura la soguilla.

Corre para atrás como los potros de Gaeta.

Dicese notándolos de poco corredores. Gaeta es lugar de la Andalucía.

Corrida te veas coño manto de sevillana.

Corrido como manto sevillano.

Nótase en las de Sevilla, que salen mucho de casa y no dejan descansar los mantos. Variase: "Corrido te veas, como manto sevillano."

Corrido te veas, como la moneda.

Corrido vai por casa de seu pai.

Pai es padre en portugués.

Corriente y moliente.

De lo hacadero ordinario y aderezado.

Corrige las faltas de otros con tu ejemplo, y en ti primero.

Corta como un mazo.

Corta, cortador, y compón, cosedor. Zapateros y sastres.

Cortad paso, que hay poco paño.

Corta, herraje, que de Córdoba te traje, hurtado, que no comprado, y hace falta a su amo.

Dicese en Andalucía a cuchillo que corta mal.

Córtale el rabo al perro, y cátales perdiguero.

Corta, mazo, que de hierro eres.

Cortarse como almodrote.

Corte, puta y puerto, hacen al hombre experto.

Cortesía de boca, gana mucho a poca costa.

Cortesía de boca, mucho vale, y poco costa.

Cortesía es bien hablar, cuesta poco y mucho val.

Cortiancha y rabiseca de pun, como espada de Sahagún.

Pun dicen por punta, por hacer consonancia.

Corto como lana de cabras.

Cortóle la cola al perro.

Hizo por donde no poder ir a casa de alguno; metáfora como si le cortara la cola a su perro.

Corvilla de enero, San Antón primero.

Corvilla de enero, San Sebastián primero; calla, tente, varón, que primero San Antón; o tente, varón.

Corvilla quiere decir inclinación y encorvamiento, porque demediado el mes ya se inclina y encorva para el siguiente, y por eso dice otro refrán: "Cuando un mes demedia, a otro semeja", que ya se va pareciendo al siguiente; el principio del verano comienza en febrero, y la gente, deseosa de verse ya en él y de salir del penoso tiempo del invierno, puso por señal a San Antón y San Sebastián, fiestas muy señaladas después de la mitad de enero, cuando ya crecen los días y el tiempo aclara.

Cosa bien negada nunca es bien probada.

Cosa fea, ni se haga ni se aprenda.

Cosa hallada, no es hurtada.

Cosas hay que son mejores para hechas, que no para dichas.

Cosa mala nunca muere.

Al que desean la muerte, y cansa en vida.

Cosa mal dicha no se olvida; o cosa mal dicha no cae en tierra.

Que si se dicen faltas de otros no las olvidan los que las oyen, ni al que tocan; de esto hay muchas experiencias con agravio de muchos. También que se la guardan al que ofendió hablando, y le viene mal por ello; avise cada uno y hable bien, o calle por la caridad que debe al prójimo y por su mismo bien; que en boca cerrada no entra mosca.

Cosa mal dicha, y fea, no cae jamás en tierra.

Cosa prometida es medio debida, y debida enteramente si quien promete no miente.

Cosa que mal no puede hacer, no puede hacer bien.

Cosa que no se venda nadie la siembra.

Coscorrón de arado no es vedado.

Coscorrón de cañaheja, poco duele y mucho suena.

Coscorrón de la hornera no tiene pena.

Como ella atiende a meter y sacar la pala, sin culpa da con el cuento a los que se ponen detrás.

Cose que cosas, y no que rompas.

Aconseja que se vistan de buen paño, que antes se descosa y que se rompa.

Costal sacudido no da bodigo.

Costal sacudido no entra en molino.

Costal (El) y la talega, lo que le echan eso lleva.

Acomódase a las preñeces y partos de mujeres y bestias, y a otras cosas, como en aquella pregunta y respuesta: "¿Qué parió la burra? Lo que la echó el asno."

Costanza, el culo de fuera, los pedos en danza.

Costanza, ni esa se críe ni otra nazca.

Costarále la torta un pan.

Costárame a Sástago y a Pina, que la saboga no tuviese espina.

Alabanza es de tal pescado, aunque los aragoneses tienen que lo dijo el conde Sástago, señor de estos lugares, por un hijo mayorazgo que se le atravesó en la garganta una espina de saboga; mas si fuera cierto dijera: "Costárame a Sástago y a Pina que la saboga tuviera espina."

Costárame a Sástago y a Pina, si la saboga no tuviera espina.

Costillas son las que llevan, que no ollas que se quiebran.

Costillas son las que llevan, que no palabras que quiebran.

Costóle la torta un pan.

Cuando uno peligra de recibir daño, o le recibió daño grande: variase más.

Costumbre (La) de jurar, jugar y briviar, mala es de dejar; o mala es de quitar y desechar.

Brivia es la picardía y mendiguez, y briviar, o brivar, andar a la vida mendicante; andar a la brivia, mendigar holgando, y vivir del sudor ajeno; brivión o brivón, el tal mendigo.

Costumbre (La) hace ley.

Costumbre (La) larga los dolores amansa.

Costumbres y dineros hacen hijos caballeros.

Costurera (La) mala, el hilo la embara.

Costurera mala, la hebra de a brazada, de a vara, o larga.

Coz (La) de la yegua no hace mal al potro.

Coz (La) de la yegua no mata la potranca.

Que el castigo de las madres es poco, y aun el de agüelos y viejos.

Cras crastinando, dijo el cuervo, y no sé cuándo se tornará blanco.

Contra los que dilatan lo que han de hacer. Estudiantes dicen *cras crastinando, nescio quando*, en latín.

Crece el güevo bien batido, como la mujer con buen marido.

Crece el membrillo y mudará el pelillo.

Dícese por persona, niña o niño feos, o potrillo, que se harán hermosos en creciendo.

Crece la mujer con buen marido, como el güevo bien batido.

Crece y enruinecer.

Creció el honor, y creció el dolor.

¿Creéis en Dios?—En cinta está la grulla y no lo sabe el puerco.

Creeldo, pata, que de poner viene el gallo.

Cregos, frades y pardales, son tres males aves.

Crencha (La) al ojo, marido tiñoso.

Aconseja a la moza buen aliño, y que la crencha ha de salir derecha al medio de la frente, no al lado para parecer bien.

Creo en Dios bien y verdaderamente.

Créote, polla, que de poner vienes.

Cría cuerpo, que Dios dará paño.

Contra holgazanes y perezosos, y que más vale ser grandes que quedar pequeños.

Criado de agüelo, nunca bueno.

Porque regalan mucho a los nietos, y no los castigan bien, o por amor ó por vejez.

Cría el cuervo, y sacarte ha el ojo.

Solía decirse el corvo, para guardar consonancia: "Cría el corvo y sacarte ha el ojo."

Criaste y no castigaste, no criaste.

Cría tu hijuela y hila tu tela.

Cría tu hijuelo y haz lenzuelo.

Criatura de un año saca la leche del calcaño.

Criaturito verde con el ángel vas, ni alma con el tuyo.

Dicho aplicado a vizcaíno, viendo un patillo que le llevaba un milano, pareciéndole criatura y ángel; salen con pelo verde los patillos pequeños.

Crines (Las) y la salsa, a la mano de la lanza.

Crióse en las Almadrabas.

Es lo mismo que decir: "Crióse en Sago." Almadrabas son las pesquerías de los atunes del duque de Medina, y las cabañas donde se albergan los pescadores.

Cristianilla horadada, plata quebrada.

Cristo, ¿por quién vino? — Por todos vino.

Graciosa manera de pedir vino los trabajadores jugando de la palabra *vino*, que significa el vino de las uvas, y el pretérito del verbo *venir*.

Cristos abecé, dadme pan que bien lo sé.

Cruz (La) de Maribáñez, que pierdas y no ganes.

La tal, cuando juraba la cruz era para engañar.

Cruz (La) en los pechos, y el diablo en los hechos.

Cruz en lumbre, y cruz en puerta, y cruz en llelda, y no hay sino entra entra.

Mandaban a una bruja mozueta otras viejas que entrase delante en una casa y para hacer el mal que suelen, y halló cruz en todas las puertas y todas las cosas; llelda es la levadura, y da aviso que se hagan cruces.

Cuál boda sin doña Toda.

A las que en todo placer se meten.

Cual casa tiene la trucha, tal la tiene el que la busca.

¿Cuál diablo te trajo por aqueese bario?

Cual Dios te hizo, tal te apiade.

Dícese a los malignos.

Cual el amo, tal el criado.

Cual el año, tal el jarro.

Cual el autor, tal la obra.

Cual el consejo, tal el vencejo.

Cual el dueño, tal el perro.

Cual él es y cual él era, si sanito fuera.

Cual el tiempo, tal el tiento.

Cual era Dios para mercader y para labrador.

Cual eres, tal medres.

Cuales barbas, tales tobajas.

Cual es Costanza, tal casa manda.

Cual es el ama, tal anda la criada.

Cual es el ama, tal casa manda.

Cual es el don, tal es el dador.

Cual es el don, tal es el que le dió.

¿Cuál es el necio que se cura con médico enfermo?

Cual es el rey, tal es la grey.

Cual es el señor, tal casa pon.

¿Cuáles hijas quieres? Cual madre delante tienes.

¿Cuáles hijos quieres? Cual padre delante tienes.

Unas veces se entiende de los hijos habidos en primer matrimonio cuando el segundo no sale tan bueno, otras veces de los del segundo y presente, si es a gusto, y los del primero suelen ser menos albergados, aunque el amor se suele ir a ellos con alguna compasión. El propio sentido es que tales serán los hijos cuales son los padres que los criaren y doctrinaren y trisnaren. Este es verbo viejo pero de gran energía y propia significación.

Cual es la campana, tal es la badajada.

¿Cuál es la mayor señal de agua? No haber para vino.

Graciosa paraponioa.

Cual es Maria, tales haldas tira.

Cual es María, tal hija cría.

Cual es Olalla, tal casa manda.

Cuales palabras dicen al hombre, tal corazón le ponen.

Cuales palabras me dices, tal corazón me pones.

Cuales palabras te dicen, tal corazón te ponen.

Cuales palabras te dije, tal corazón te puse; o te hice.

Cuales romerías andan, tales veneras sacan.

Cual estábades anoche, el mi capote.

¿Cuál hijo quieres? — Al niño mien-

tras crece, y al enfermo mientras adolece.

Entiende se han de regalar, y estará el niño fértil (*sic*) como le quieres; después castígallo con prudencia.

Cual hilamos, tal andamos.

Cuál más, cuál menos toda la lana es pelos.

Para decir que hay poca diferencia en cosas ruines, como lo dice el otro refrán: "En ruin ganado poco hay que escoger."

Cuál mejilla, tal toquilla.

Se requiere.

Cuál por mí, tal por ti; o cuál por ti, tal por mí.

Cual pregunta harás, tal respuesta habrás.

Cualquiera boba hiciera manta si tuviera lana.

Cualquiera palabra no quiere respuesta, ni buena ni mala.

Cualquier tiempo pasado es mejorado.

A común parecer, mas no lo fué.

Cual seso tuve, tal cabeza traigo.

Cual te hallo, tal te cato.

Que cada uno se tiene como parece, y vale esta ley con disfrazados, y la ejecuta la justicia con los que encuentra de noche.

Cual tenéis la cara, tal tengáis la Pascua.

Cual te veo, tal te juzgo y tal te creo.

Cual te veo, tal te tengo.

Cual toquilla, tal mejilla.

Que el adorno ayuda al bien parecer.

Cual tú eres, así medres.

Cual tú eres, tal me dices.

Cual tú eres, tal te pegues.

Cual tú eres, tal te seques.

Cual vos sois, marido, tal carne traéis, a la punta del cuerno os la dan cada vez.

Cuán bien que le están corales a la olla.

Ironía en desdén.

Cuando al mozo le nace el bozo, doy yo al diablo tal retozo.

Cuando al pastor se le muere la oveja, paga con la pelleja.

Cuando al ruin hacen señor, no hay cuchillo de mayor dolor.

Cuando amanece, para todos amanece, o cuando Dios amanece.

Cuando a Nuestra Señora oyeres nombrar, no preguntes si hay de ayunar, tenlo por sabido que no trae vigilia, mas debes por su amor ayunar.

En Aragón dicen: "No pidas, si has de ayunar."

Cuando aquí llegare el agua, será anegada Sevilla.

Dicen está escrito en una parte de la cerca que llaman la Almenilla. Tiene Sevilla gran peligro de inundación con gran creciente de Guadalquivir.

Cuando aquí nieva ¿qué será en la sierra?

Cuando aquí no estéis, conmigo comeréis.

Cuando aquí no estuvieres, comerás conmigo.

Cuando arare en llano, no lo vea mi amo.

Porque se presume que ha de arar mucho, y si no lo hace riñe el amo; por cuestas y suelo fragoso, tiene excusa.

Cuando arrendar, cantar, y al pagar, llorar.

Cuando atruena en marzo, apareja las cubas y el mazo.

Cuando atruena en marzo, hiere las cubas con el mazo.

Tronar y atronar es señal de calor y agua, lo cual si hace en marzo denota que la vid está fuera de peligro de los hielos, y habrá abundancia de uva.

Cuando a tu hija la viniere su hado, no aguarde que venga su padre del mercado.

Cuando bebe el gallo, llueve en verano.

Gallo entiende el que está por veleta en el campanario de la iglesia, y es de metal, y está vuelto el pico hacia la parte de donde viene el aire y agua.

Cuando Beringes tiene capa, no dejes la tuya en casa.

Es un monte al Occidente de Plasencia, que con nubes denota agua.

Cuando brota la higuera, requiere a tu compañera, y si no te quiere escuchar, espera a que brote el moral; o pídele a tu compañera.

Cuando cae la vaca, aguzar los cuchillos.

Que cuando es pasado lo más del trabajo, todos acuden.

Cuando canta el cuclillo, poda el cornudillo.

Quiere decir que en abril es tardío el podo cuando viene el cuco.

Cuando canta el cuco, una hora llueve y otra hace enjuto.

Entiende cuando comienza a cantar y oírse, que es por abril.

Cuando canta la abubilla, deja el buey y toma la gavilla.

Esto es por la siega; abubilla es ave con penacho de plumas de la color del cernícalo y poco menor; es rayada de varias vetas de hierro; en ésta dice Ovidio se transformó Tereo corriendo armado tras su mujer Progne, que se convirtió en golondrina, y su cuñada en Filomena o Ruiseñor, y porque alcanzó un poco de la saya de Progne y se le quedó en la mano, dice la fábula que tiene la golondrina aquella falta en la cola.

Cuando comienzan las uvas a madurar, comienzan las mozas a hilar.

Cuando comieres antes que vayas a la iglesia, no te pondrán después la mesa, o no te pornán la mesa.

Cuando comieres pan caliente, no bebas de la fuente.

Pan reciente.

Cuando como, no conozco; cuando acabo de comer, comienzo a conocer.

Cuándo con sal, cuándo sin sal.

Cuando con solano llueve, todas las piedras mueve.

Cuando corre Valfrío, vende los bueyes y échalo en trigo.

Es término de la villa de Coca, y cuando llueve tanto que corre el agua por el prado, tienen por señal que el año será faltoso.

Cuando criares el mozuelo, hila el lenzuelo.

Cuando cuentan las estrellas, el campo queda por ellas.

Porque no las pueden contar todas, parece que quedan victoriosas.

Cuando chiquito, bonito; cuando grande, grande asno.

Cuándo del pie, cuándo de la oreja, a mi marido nunca le falta queja.

Cuando de noche se aspa, el diablo en el aspa cabalga.

Dícenlo porque de noche es fácil echar caballo o sortija; caballo es cruzar de abajo arriba el hilo a brazo diferente del aspa; sortija es vuelta en el mango; también parece dicho de envidiosas viendo a su vecina cuidadosa en aspar y aventajarse.

Cuando dicen eras eras, o las hay o echan en ellas.

Cuando dicen eslas, dicen veslas.

Esas es palabra rústica.

Cuando dicen hola, ya están junto a la persona.

Que llamen desde afuera, y no se entren de rondón; ¡hola! es para llamar.

Cuando dieres agua a tu señor, no la mires al sol.

Cuando dieres vino a tu señor, no lo mires al sol.

Cuando Dios amanece, para todos amanece.

Cuando Dios da la harina, el diablo llevó la quilma.

Es costalejo.

Cuando Dios da la llaga, da el remedio que la sana.

Cuando Dios da, para todos da.

Cuando Dios no quiere, el Santo no puede.

Cuando Dios quería, allende la barba escupía; ahora que no puedo, escúpome aquí luego.

Cuando Dios quería se dice acordándose y haciendo mención de mejor tiempo y fortuna.

Cuando Dios quiere, con todos los vientos llueve.

Cuando Dios quiere, en sereno llueve.

Cuando Dios quiere, sereno está y llueve, o raso está y llueve.

Cuando dos voluntades están conformes, de poco sirven revolvedores.

Cuando duermo, canso: ¿qué me hará cuando ando?

Cuando el abad lame el cuchillo, mal para el monacillo.

Cuando el agua llegue aquí, ¡ay, Sevilla, qué será de ti!

Refiérese en la *Floresta Española*, y dicen está escrito a la ribera del río junto a la Almenilla.

Cuando el amo es juglar, la familia es bailadora.

Cuando el amo es juglar, los mozos son bailadores.

Cuando el amo llama señor al criado, cerca anda el palo.

Cuando el arroyo suena, agua lleva.

Cuando el asno puede, la burra no quiere.

Cuando el bazo crece, el cuerpo enmagrece.

Cuando el bien del señor se tarda, el servicio del criado se enhada.

Cuando el buey viejo en la parva no tose, mal va a la troje.

Porque es señal que la paja está liviana, y hay poco grano; lo demás queda declarado en otros refranes de la misma sentencia.

Cuando el candil moco cría, señal de borrica frontina.

Cuando el carpintero tiene madera que labrar y la mujer harina que mazar, nunca les falta leña y pan.

Porque de las astillas hay leña, y agua nunca falta.

Cuando el carro vuelve el rabo, o quiere amanecer o es de día claro.

Es el Carro del cielo, cerca del Polo.

Cuando el cojo de amor muere, ¿qué hará quien andar no puede?

Cuando el cosario promete misas y cera, con mal anda la galera.

Cuando el diablo no tiene que hacer, saca lo suyo al sol, y mata moscas.

Cuando el diablo reza, engañarte quiere.

Cuando el diablo reza, y hace penitencia, la fin quiere venir.

Dícese de hombres malos cuando hacen muestra de virtud.

Cuando el diablo viniere a tu puerta, y pidiere mangas, córtalas y dáselas.

Que el flaco no debe resistir a la gran violencia.

Cuando el doliente va a las boticas, una casa pobre y dos ricas, o una persona pobre, y dos ricas.

El médico y boticario.

Cuando el durazno está en flor, la noche y el día están de un tenor.

Cuando el enfermo caga ralo, una higa para el boticario.

Cuando el enfermo dice ¡ay!, el médico dice day.

Cuando el guardián juega a los naipes, ¿qué harán los frailes?

Cuando el hidalgo nace, el villano no le place, y mientras vive le persigue, y si se muere no le duele.

Es el ruin y pelón hidalgo.

Cuando el hierro está encendido, entonces ha de ser batido.

Cuando el hombre mea las botas, no es bueno para las mozas.

Cuando el invierno es lluvioso, el verano es abundoso, o vicioso.

Cuando el juez es necio, y el letrado flojo, y el procurador también, ¡guay de ti, Jerusalén!

Cuando el lobo da en la dula, ¡guay de quien no tiene más de una!

Cuando el lobo no va por su pie, no come de lo que quiere.

Cuando el lobo va a hurtar, lejos de casa va a cazar.

Cuando el mortero llama, ¡ay Dios, qué buena mañana!

Cuando el necio es acordado, el mercado es ya pasado, o deshecho ya el mercado.

Cuando el niño dienta, la muerte le tienta.

Cuando el niño endentece, presto hermanece.

Cuando el niño endienta, presto emparienta.

Cuando el niño sabe decir piedra, entonces se le cierra la mollera.

Cuando el ñudo se hace piojo, con mal anda el ojo.

En la vejez que la vista se menoscaba, los ñudos de la camisa y motas se les antojan piojos a los viejos por la sombra que hacen.

Cuando el odre está mal lavado, envasale de mediado, o envasalde de mediado.

Parece que dice dos cosas: la una, que la mitad de él que se llene; la otra, que el vino que en él se echare sea mediano, no lo muy bueno. En la alegoría el refrán es muy elegante, y enseña al maestro que no cargue mucho el ingenio tierno o rudo, y al principio que dé los cargos según la capacidad de los hombres.

Cuando el pan aguza, a su amo desahucia.

Es cuando se seca y aguza la punta de

la porreta antes de granar, por la falta de temporal.

Cuando el pece se ve fuera del garlito, larga huida tiene por el río.

Cuando el pelo enrasa y el raso empela, mal anda la seda.

Así el Comendador, y debe decir "cuando el terciopelo enrasa".

Cuando el perro quiere a la cade-la, mucho la promete de la farela.

Cadela es perra en Galicia; farela pan de salvados, que allá se llaman farelos; de ellos se cuece pan para los perros, y se llaman en Castilla perrunas.

Cuando el pie muda, la tierra suda. Al pesado y perezoso.

Cuando el río llegue aquí, Murcia, ¡qué será de ti!

Cuando el río no hace ruido, o no lleva agua, o va muy crecido.

Cuando el río zurrea, o lleva agua o piedra.

Cuando el señor llama merced al criado, cerca anda el palo.

Cuando el sol entra en Aries, crecen los días y múdanse los aires.

Aries es el primer signo de los doce del Zodíaco, y entra el Sol en él a los veintiún días de marzo.

Cuando el sol está en León, buen pollo con pichón, y buen vino con melón.

Es por mayo y adelante.

Cuando el sol sale, para todos sale.

Cuando el terciopelo enrasa, y el raso empela, a mal va la seda, o con mal anda la seda.

Está errado en los del Comendador, que dice: "Cuando el pelo enrasa, y el raso empela, con mal anda la seda."

Cuando el tiempo luce, el agua aduce, trae.

Que la mucha calma es señal de agua.

Cuando el tiempo luz, el agua aduz.

Cuando el tiempo se muda, la bestia esternuda.

Cuando el trigo está en la era, anda el pan por la artesa.

Cuando el trigo está loro, el barbo como un toro.

Loro es tostado. Gallego.

Cuando él venga a hacer eso, primero le ha de sudar el pestorejo.

Cuando el ventero está a la puerta, el diablo está en la venta.

Cuando el viejo está, e no se oye, o está entre necios, o en azogue.

Azogue es casa, y parte pública de comprar y vender donde hay bullicio de unos, y de otros voces, como en la carnicería; díjose así a semejanza del bullir del azogue, y cuando hay voces se dice: "Si estamos en la carnicería."

Cuando el viejo no puede beber, la fuesa le pueden hacer.

Cuando el vil enriquece, no conoce hermano ni pariente.

Cuando el villano está en el mulo, ni conoce a Dios ni al mundo.

Cuando el villano no está rico, ni tiene pariente ni amigo.

Cuando el zapatero dice el vox, dice el ama al mozo a vos, y el mozo a la moza a vos, y la moza no sino a vos, y el gallo piensa que dice hox, y anda la casa en torno.

Box es instrumento de zapatero, que le sirve de maceta; cox por coge, de coger; mox es voz con que se llaman los gatos; hox, con que se espantan y ahuyentan las gallinas y aves.

Cuando el zapatero dice vox, mete la casa en alborox, piensa el mozo que dice cox, la mujer que dice a vos, el gato que dice mox, la polla que dice hox, el perro que dice to, y el gallo que dice clo, y el cochino que dice coche, y mete la cá en alborote.

Cuando en casa engorda la moza, y al cuerpo el bazo, y al rey la bolsa, mal anda la cosa.

Cuando en casa no está el gato, extiéndese el rato.

Cuando en invierno vieres tronar, vende los bueyes y échalo en pan.

Cuando en mayo hay lodo, no se pierde todo.

Cuando en Piedrahita sale el sol, beodos están los del Mirón, mas a la noche, todos unos son.

El Mirón está en un alto algo más oriental, y Piedrahita en bajo, con grandes sierras de Oriente y Mediodía, y poniente en Valdecorneja, tierras del Duque de Alba, una jornada de Salamanca hacia Mediodía.

Cuando entrases en la villa, mués-trame la madre, diréte quién es la hija.

Cuando entrases en la villa, pregunta por la madre, y sabrás cuál es la madre y quién es la hija.

Cuando entrases por la villa, pregunta primero por la madre que por la hija, o cuando fueres a la villa.

Porque cual fuere la madre, será la hija, y tal el pueblo como quien le gobierna.

Cuando en verano es invierno, y en invierno verano, nunca buen año.

Cuando es demasiada la cera, quema la iglesia.

Cuando está el trigo en los campos, es de Dios y de los santos; cuando está en los cilleros, no se puede haber sin dineros.

Cuando estamos buenos, damos consejos a los enfermos.

Cuando estés en enojo, acuérdate que puedes venir a paz; y cuando estés en paz, acuérdate que puedes venir a enojo.

Cuando estuvieres con el conde, no mates al hombre, que se morirá el conde, y pagarás el hombre.

Cuando estuvieres con él vientre con vientre, no le digas cuanto se te viniera a la mente.

Avisa que estando en placer no se alarguen en hablar, y lo que es malo, publicarlo.

Cuando febrero no febrerea, marzo marcea.

Revuelve el temporal.

Cuando florece el melocotón, el día y la noche de un tenor son.

Parece ser por septiembre, cuando cría el vello encima.

Cuando fueres a Brenes, lleva qué cenés y cama en que te echés; si no, negra noche tienes.

Brenes es lugar pobre cerca de Sevilla; otros dicen: "Cuando fueres a Eles"; es cerca de Guadalajara.

Cuando fueres a cagar, lleva con qué te limpiar.

En el hospital de Valladolid dicen que había un letrado loco, y que tenía un cartapacio de pareceres para diferentes casos, puestos su precio y tasa a cada uno, y se ponía a una reja y decía a voces: "¿Hay quien quiera un parecer de cien reales, de noventa, de ochenta?"; y de esta manera iba bajando hasta diez, y de aquí para abajo hasta un real; y de aquí hasta un cuar-

to; a este precio llegó uno y dióle el cuarto; el loco hojeó el libro, y hasta que por su tabla halló el parecer de a cuarto, que es: "Cuando fueres a cagar, lleva con qué te limpiar"; cuento parece puesto, mas pudo suceder.

Cuando fueres a casa ajena, llama de afuera.

Cuando fueres a Coledero, lleva pan en el capelo.

Otros dicen: "Cuando fueres a Nucedo", otros "cuando fueres a Torbeo, lleva pan en el seno". Lugares son de Galicia, cerca de Monterey.

Cuando fueres a concejo, acuerda en lo tuyo y deja lo ajeno.

Que procures tú acertar, y no censures a los otros.

Cuando fuéredes a concejo, hablad en lo vuestro y dejad lo ajeno.

Cuando fueres a Eles, lleva cena que cenés.

Es junto a Guadalajara.

Cuando fueres a la venta, ella sea tu parienta, o la ventera sea.

Cuando fueres a la villa, echa pan en la capilla.

Cuando fueres a la villa, ten ojo a la borriquilla.

Por traviesos.

Cuando fueres a Lebrija, primero pregunta por la madre que por la hija.

Este es de la Andalucía, donde es Lebrija.

Cuando fueres a Linares, lleva pan en los costales.

Cuando fueres al mercado, pan liviano, queso pesado, buey combo, caballo pando.

Cuando fueres al mesón, la mesonera sea tu parienta, y el mesonero non.

Los de esta materia dicen cuánto importa para ser bien hospedados, tener granjeada la huésped.

Cuando fueres al rozo, no vayas sin calagozo.

Calagozo es herramienta, retornada para el corte la punta, y gorda para que hocique en ella y no en el corte, cortando matas junto al suelo; y el manil es hueco para poderle poner astil.

Cuando fueres a Tamarite, la bota no se te olvide.

En Cataluña, lugar estéril.

Cuando fueres a tierra ajena, la güéspedes sea tu parienta.

Cuando fueres a Valdeastillas, por merced de Dios que te hagan no la recibas.

Llegó un vizcaíno y preguntó si había qué comer; dijéronle que la merced de Dios no le faltaría, que es huevos y torreznos; después contáronsele, pero caro, y escoció-le, y de eso se queja, y avisa en el refrán. Este Valdeastillas está entre Medina y Valladolid; otro Valdeastillas hay en otras partes.

Cuando fueres por camino, no digas mal de tu enemigo.

Cuando fueres por despoblado, no hagas desaguisado, porque cuando fueres por lo poblado, irte has a lo vezado.

Cuando fueres por el yermo, ten el culo quedo, para que cuando fueres por lo poblado, tengas culo bien vezado.

Cuando fueres por Pancorvo, ponte la capa en el hombro.

Lugar es allende Burgos; nótanle de poco seguro, o porque llueve allí mucho.

Cuando fueres por Sierra Morena, guarda la vida y da lo que llevas; o guarda la vida y da la hacienda; o mira por ti, y por lo que llevas; o guarda la crumena.

Que es la bolsa.

Cuando guían los ciegos, ¡guay de los que van tras ellos!

Cuando ha bien tronado y truena, fuerza es que llueva.

Cuando hablares de alguien, mira bien de quién.

Cuando hablares de alguien, mira de quién, a dónde, y qué, cómo, cuándo y a quién.

Cuando hablares de alguien, míralo primero bien.

Cuando habría de saltar más, salta menos.

Cuando hay nieblas en Hontejas, apareja tus ovejas.

Hontejas es un monte de peñas en el término de Calatayud.

Cuando hay uvas y higos, adereza tus vestidos.

Porque es cerca el invierno.

Cuando hicieres limosna, no toques bocina ni trompa, o no sea con pompa.

Cuando hicieres limosna, si lo sabe esta mano, no lo sepa la otra.

Cuando hubieres gana de comer, come de la nalgada y deja la aijada.

Cuando Juan Ruiz pone paz, bueno está el mundo.

Juan Ruiz era muy rifador, y se hallaba en todas bregas, y aporreaba a menudo a su mujer e hijos: sucedió que una vez metió paz entre dos que reñían, y como de cosa contra su condición, hicieron de ello refrán en el campo de Montiel.

Cuando fueres yunque, sufre como yunque; cuando fueres mazo, hiere como mazo.

Cuando fueres yunque, sufre; cuando fueres mazo, da porrazo.

Cuando fueres yunque, sufre; cuando mazo, hiere y sacude.

Cuando grajas, pegas; cuando pegas, grajas.

Lo del murciélago, que entre aves decía que era ratón, y entre ratones que era ave.

Cuando Guara quiere capa, y Montcayo chapirón, buen año para Castilla, y mejor para Aragón.

Cuando la barba de tu vecino vieres pelar, echa la tuya a remojar, o echa la tuya en remojo.

Cuando la bestia geme, carga y no teme.

Cuando la bestia gime, buena carga pide.

De palos, el rezongón.

Cuando la borrica quiere, el asno no puede.

Cuando la cabra esternuda, el tiempo muda; y a la contra: cuando el tiempo muda, la cabra estornuda.

Cuando la Candelaria plora, el invierno es fora; cuando ni plora ni hace viento, el invierno es dentro; y cuando ríe, quiere venire.

Da a entender el refrán que si llueve bien por la Candelaria, que es a principio de hebrero, que con aquello desencona el tiempo y se acaban las aguas y el invierno y comienza tiempo claro, y si no, que lloverá después y se tardará más el verano. El vulgo divide el año en invierno y verano; los astrólogos y escritores, en cuatro partes: en verano, que comienza en Hebrero y acaba en abril; en estío, otoño, invierno.

Cuando la criatura dienta, la muerte la tienta.

Cuando la culebra canta, señal de agua.

Cuando la higuera hace pie de gallina, pídelo a tu vecina, y cuando hiciere pie de pata, pídelo en cada casa.

Quiere decir busca leña para abril y pan para mayo; porque estos dos meses son más menesterosos; deajo otro sentido que cualquiera entendería. La hoja de higuera es desgajada en tres partes y señala cinco: por abril comienza a echar, y hace hoja como pie de gallina; por mayo ya está crecida como pie de pata o gansa; también dice lo que pide el amor en aquel tiempo, que la naturaleza está más dispuesta en aquel tiempo para la producción de las cosas, porque desde San Pedro de Cátedra toda res mala, cabeza alza, y más lo de la braga.

Cuando la hija dijere taita, mete la mano en el arca para sacar pan y darla.

Parece que entonces se puede destetar.

Cuando la hormiga se quiere perder, alas nuevas la quieren nacer.

Cuando la mala ventura se duerme, nadie la despierte.

Cuando la moza no está de gana, Lázaro cierne y hace la cama.

Cuando la mujer llorare, no se la ha de tener más duelo que a un ganso que anda en el agua en el mes de enero.

Cuando la pega se viene al lugar, señal que quiere negar.

Cuando la polla se encresta, o va a encrestecer, o pone ya, o quiere poner.

Cuando la puta está a la puerta, y el oficial tiene cerrada la tienda, no anda buena la venta, o ten por cierta la fiesta.

Cuando la puta hila, y el rufián devana, y el escribano pregunta cuántos son del mes, con mal andan todos tres; otros dicen: cuando el sastre huelga, y el rufián devana, y el escribano no sabe cuántos son del mes.

Cuando la rana tenga pelo.

A plazo largo, para nunca cumplir.

Cuando la rana tenga pelo, seréis vos bueno.

Cuando la rana tenga pelo y lana, y el olmo peras, y aun apenas.

Cuando la roca tien capelo, coge la vela y vaite a Rastelo.

La roca es monte, Rastelo puerto junto a Lisboa.

Cuando las aldeanas traen guantes, ¿qué harán las señoras grandes?

Cuando las Cabrillas se ponen a ora de cena, tiempo es de tornarse el pastor a su tierra.

Esto es por abril cuando el Sol está en el signo de Tauro.

Cuando la sementera vieres tronar, vende los bueyes y échalo en pan.

No lo dice más de porque es raro tronar entonces, y en invierno; podemos añadir que no es bueno lo que no es en su tiempo.

Cuando las habas son en grano, una higa para nuestro amo, o higa en barba de nuestro amo.

Es ya buen tiempo para mozos holgazanes, y viene a ser por San Juan. En algunas partes comen las habas tiernas con sal como fruta nueva.

Cuando la sierra de Mosca se toca, toda la villa se hace una sopa.

La sierra de Mosca es cabe Cáceres al ábrego, y cuando se cubre de nubes llueve.

Cuando la sierra está tocada, en la mano tiene el agua.

Cuando la sucia empucha, luego anubla.

Es disculpa que da.

Cuando la tórtola ruge, la leche fuge. Es fin de junio.

Cuando lava la sucia, el sol la ayuda; a la muy sucia, ni sol ni luna.

Cuando lava la sucia, el sol se añubla; cuando la tiende, la llueve, y cuando seca, apedrea.

Cuando la vejez sale a la cara, la tez; cuál se para!

Cuando la vieja empreña, menester es agua y leña; otros dicen: cuando la vieja empeña, menester es agua y leña. Entiende en su casa.

Cuando la vieja tiene dinero, no tiene carne el carnicero.

Cuando la viuda quiso carne, murióse el carnicero.

Cuando la zorra anda a grillos, no hay para ella ni para sus hijos.

Cuando la zorra se zurra, no hay nadie que no huya.

Cuando lo busco, hételo aquí luego. Cuando no lo busco, hételo aquí luego.

Cuando lo sabe el cornudo, ya lo sabe todo el mundo.

Cuando los enfermos claman, los médicos ganan.

Cuando los judíos no tienen dineros, revuelven papeles de padres y agüelos; cuando los perdidos, cuando los pelones.

Cuando los Pedros están a una, mal para Alvaro de Luna.

Cuando los viejos son gaiteros, ¿qué harán los mozos solteros?

Cuando llamare el tortillo, no hayas duelo de tu ganadillo.

Tortillo es un pajarillo pequeño que otros llaman torillo, o torrillo: es señal de buen temporal.

Cuando llegare el agua a la Almenilla, ¡guay de ti, Sevilla!

Cuando lloviere en agosto, no echés tu dinero en mosto.

En tierras tardías y frías, donde madura tarde la uva, es malo llover en agosto y refrescar, porque no le da lugar a madurar bien; en las otras, porque habrá mucho vino y valdrá barato.

Cuando llueve de cierto, llueve de cierto.

Cuando llueve en agosto, llueve miel y mosto.

En tierras cálidas que está madura la uva es buena el agua de agosto, porque con ella crece; pero es menester que vuelva a hacer sol, y así es la toñada buena, y produce flores para las abejas.

Cuando llueve en hebrero, todo el año ha tempero, tiene tempero.

Cuando llueve, llueve; cuando nieva, nieva; cuando hace viento, entonces hace mal tiempo.

O comenzar: "Cuando nieva, nieva."

Cuando llueve y hace sol, alegre está el pastor.

Porque habrá hierba, y porque esquilma por abril y mayo.

Cuando llueve y hace sol, coge el caracol.

Cuando llueve y hace sol, deja el perro a su pastor, o cuando llueve o hace sol.

Por irse a la quesería a lamer los sueros, que es el tiempo de esquilmo por abril y mayo, y por guardarse del agua, y por irse a la sombra.

Cuando llueve y hace sol, tiempo es de requesón.

Cuando llueve y hace viento, cierra la puerta y estate dentro.

Cuando martas, armas: cuando armas, martas.

Dice dos cosas: la una, que en tiempo de paz, significado por martas, aforros de ropas de nobles, que traten el ejercicio de las armas, y estando en guerras, fengan la mira en la paz, y procurarla; la otra es que reprende no hacer las cosas en sus tiempos convenientes a ellos, a los que siendo tiempo de uno hacen lo contrario.

Cuando más cuando, llevará cerezas el cardo.

Cuando más la mujer llorare, no se la ha de tener duelo, como a un ganso que anda descalzo en el agua por el mes de enero; o no se le ha de tener más duelo que a un ganso.

Cuando mayor ventura, es menos segura; cuanto es mayor ventura.

Cuando meares de color de florín, echa el médico por ruín.

La buena orina ha de ser algo rubia y clara, como dice el otro: "mear claro, y higas para el médico"; parece que hubo monedas de oro llamado florín, que valía ocho reales, menos siete maravedís, que es hoy el valor del florín en cuentas de esta Universidad de Salamanca.

Cuando menguare la luna, no siempre es cosa alguna.

Cuando menos, brevas.

Cuando alguno pide más de lo razonable.

Cuando midieres vino, cierra los ojos y abre el oído.

Haz del inadvertido, porque lo que se derramare de la medida quedará en tu daño, y no parecerá al otro culpa o malicia tuya. Hecho parece por taberneros y en bodegón.

Cuando mi hijo fué al baño, traje que contar todo el año.

Cuando Montegil se pone la capilla, deja los bueyes y vete a la villa.

Es monte junto a Morón, en Andalucía.

Cuando mucho, cuando nonada.

Queja de desigualdad.

Cuando mucho, mucho; cuando poco, nonada.

Que cuando hubiere, darán cumplimiento, y cuando no, no se espanten que no den.

Cuando nace él, nace ella.

Quando nace la escoba, nace el asno que la roya.

Quando nació la escoba, nació el asno que la roya.

Así el Comendador.

Quando no aprovecha la fuerza, sirva la maña y la cautela.

Quando no dan los campos, no han los santos.

Quando no estéis aquí, comeréis conmigo.

Donoso convite.

Quando no hay solomo, yo de todo como.

Quando no he gana de hilar, echo mi huso a nadar.

Quando no llueve en hebrero, no hay buen prado ni buen centeno.

Quando no me percaté, entró en mi casa quien no pensé.

Avisa que estén las personas y cosas atinadas para lo que sucediere.

Quando no pudieres trabajar, lo dejes, y cuando pudieres trabajar, no lo dejes, aunque no te den lo que mereces.

Quando no tenía, dabaté; agora que tengo, no te daré; ruega a Dios que no tenga, para que te dé.

Es cosa y cosa que puso el Comendador y no le entendió Malara. El sentido es del arca del pan, y de la bota o bodega, que estando sin llave comía el mozo y bebía. El amo, sintiendo la mengua, echó la llave, y así volviendo el mozo no le pudieron dar; es como habla o respuesta del arca o bodega. Lo mismo es de otras cosas que se cerraron con llave. Esta declaración dió una muchacha que no tenía diez años: que una que antes fué amiga, ya con otro casada responde al galán el estorbo del marido.

Quando os dijere que la burra es prieta, miralda el pelo, y no la oreja.

Quando os pedimos, dueña decimos; cuando os tenemos, como queremos; o cuando pedimos, dueña decimos; cuando tenemos, como queremos.

Quando oyeres el torillo, no hayas miedo de tu ganadillo.

Torillo es pájaro pequeño que canta de noche con un alegre chirrido que parece que llama, y es señal de buen tiempo.

Quando pasares por Torote, echa una piedra en tu capote, y pagarte ha el coste.

Quando pedimos, dueña decimos; cuando tenemos, como queremos.

Quando Peribáñez no tiene qué comer, convida güéspedes.

Quando pienses meter el diente en seguro, toparás en duro.

Quando pitos, flautas; cuando flautas, pitos.

De lo sin tiempo.

Quando pobre, franco; cuando rico, avaro.

Quando poco, poco; cuando mucho, nonada.

Quando poden en Camarena, o en Camareda.

Porque no hay viñas.

Quando revuelve el solano, ni deja bueyes ni carro.

Quando ruxier la barra de Moías, busca la leña para quince días, y si ruxier la de barra yo, uñe los bueyes, y ponlos al carro.

Asturiano.

Quando salieres de casa, mea y ata la calza.

Quando San Juan fuere en domingo, vende los bueyes y échalo en trigo.

Pésale al mozo que le quite una fiesta, y por eso lo dice; como queda declarado en los de Navidad y Pascua.

Quando se enciende el pajar viejo, más arde que el nuevo.

Es alegoría de los viejos que se enamoran.

Quando segares, no vayas sin dedales.

Quando se quiere con veras, por todo se atropella.

Quando siegan alto, pan hay harto. Porque es crecido y fértil, y hay harta paja aunque sieguen alto el trigo.

Quando solano llueve, las piedras mueve.

Quando te dieren el anillo, para el dedillo.

Quando te dieren el buen dado, échale la mano.

Quando te dieren la cochinilla, acoerre luego con la soguilla; otros dicen cuando te dieren la cabrilla, cuando te dieren la vaquilla.

Quando te dieren la oveja, toma la cuerda y vay por ella.

Cuando te dolieren las tripas, hazlo saber al culo.

Cuando tenemos trigo, el diablo nos llevó el costal perdido.

Cuando te quisieres cansar, no comas hasta hartar.

¿Cuándo tiene más pluma la gallina? — Cuando tiene el gallo encima.

Es cosa y cosa que anda entre refranes.

Cuando todos te dijeren que eres asno, rebuzna y ponte rabo.

Que no se ha de contradecir el parecer de muchos, sino obedecer.

Cuando todo turbio corra.

Esperanza en otro discurso.

Cuando topares con el loco, finge necocio.

Cuando truena, llover quiere.

Cuando truena, o llueve, o quiere llover.

Acomódase cuando riñen, que se sigue palos y golpes.

Cuando tú, perro, me miras, ¿qué hará mi Pedro de Villamor?

Una que presumía de galana y linda, su perro miraba que le diese pan, y ella echábalo a su gala: burla de las tales ufanas.

Cuando tuvieres el mando y el palo, no hagas todo lo que se viniere a la mano.

Cuando tuvieres mal vecino, súfrello porque no venga otro más dañino, más malino.

Cuando tuvieres un pelo más que él, pélate con él; pelo a pelo te pela con él.

Cuando un lobo come a otro, no hay qué comer en el soto.

De ministros.

Cuando un mes demedia, a otro semeja.

Cuando uno no quiere, dos no barajan, y menos si los dos se apartan.

Cuando va lleno de creciente, todos los caminos van derechos a la puente.

Cuando veo el lino, me fino.

Cuando veo la rueca, de mío, me caigo muerta.

Cuando vi el pellejo a la puerta, luego vi que la burra era muerta.

Cuando viene la mecha, no aprovecha.

Cuando vienen los males, todos los tiempos hacen iguales, o son iguales.

Que a toda edad vienen las enfermedades, y tan poco las puede huir el mozo como el viejo.

Cuando vieres el arco hacia Ledesma, desuñe los bueyes y vete a la aldea, o a la taberna.

En tierra de Salamanca, que cae Ledesma al gallego entre Occidente y Septentrión, y porque con los aires de aquel lado son ciertas las aguas.

Cuando vieres la barba de tu vecino pelar, echa la tuya a remojar, o en remojo.

Por pelar, otros dicen quemar.

Cuando vieres la cuerda, acuerda.

Cuando vieres la sierra tocar, toma la capa y vuélvete al lugar.

Cuando vieres mujer medinesa, mete tu marido detrás de la artesa.

Porque no se enamore. Es alabanza de las de Medina y su tierra.

Cuando vieres tu casa quemar, llégate a escalear.

Que presten paciencia los hombres en los males que no tienen remedio.

Cuando vino el orinal, muerto era Juan Pascual.

Contra los que se tardan en acudir con los remedios.

Cuando vi venir la burra, y non vi a vos, el corazón se me hizo en dos, o hizón dos.

Contraído *hison* por *hizo en*.

Cuando vivía Almería, Granada era su alquería.

En tal tiempo da la licencia al labrador, que se le veda en octubre (*sic*).

Cuando vos fuéredes monja, madre, seré yo fraile.

Cuando vos íbades ayer, ya venía yo de moler.

Cuando vos seréis fraile, seré yo monja.

Cuando yo era moza, meaba por un punto; ahora que soy vieja, méolo todo junto.

Cuando yo era moza, queríanme los mozos, y ahora que soy vieja, burlan de mí todos.

Cuando yo era mozo mancebo, de un celemin saltaba en el suelo.

Variase: "Era mozo mancebo; es mozo

mancebo, que de un celemín saltaba en el suelo."

Cuan lejos de ojos, tan lejos de corazón, o cuan lejos de los ojos, tan lejos de corazón.

Cuan lejos de ojo, tan lejos de corazón.

Cuán mal concierta con la cola la cabeza.

Cuán mal parece al villano, manga prieta al brazo.

¿Cuántas son cinco? tres de blanco y dos de tinto, o dos de blanco y tres de tinto.

Veces de vino.

Cuanto abasto, tanto agasto.

Cuanto a mano, tanto a daño, o agasto.

Cuanto digo, todo es machar en hierro frío, o cuanto os digo.

Cuanto el mundo trabaja y procura, todo es locura y basura.

Cuanto es mayor la fortuna, tanto es menos segura.

Cuanto estuvieres con tu mujer vientre con vientre, no la digas cuanto se te venga a la mente.

Hablando con la mujer, dicen.

¿Cuánto habéis de llevar? Lo que pudiere pagar.

Son palabras de los que venden y compran.

Cuánto ha que pasó el diluvio, Noé, tanto ha que no hemos bebido: venga vino.

Modo de pedir de beber los gañanes, se-gadores y trabajadores, acordando que Noé fué el inventor del vino.

Cuanto la vergüenza es menos, tanto duelen menos los yerros.

Cuanto Marta hila, y Pedro devana, todo es nada.

Cuanto más deseada es la cosa que se quier, tanto más dura es de creer cómo se puede haber, y después de se haber.

Cuanto más la mujer se mira a la cara, tanto más destruye su casa.

Cuanto más se tiene, tanto más se desea y se quiere.

Cuanto mayor es la fortuna, es menos segura.

Cuanto mayor ventura, es menos segura.

Cuanto me has, tanto me dueles, o eso me dueles.

Cuanto me llega al alma, tanto sienta la causa, que pasa, o lo que me pasa.

Cuanto nacido, tanto querido.

Dícese por el amor del hijo, o hija, que nace.

Cuanto sabes no dirás, cuanto ves no juzgarás, si quieres vivir en paz.

Cuanto se deja de dormir, tanto se acrecienta en vivir.

¡Cuántos van por escalera de piedra, que tornan a casa sin pelo en la cabeza!

Cuanto te veo, tanto te quiero, y cuanto te quiero, tanto te veo.

Cuanto va de lo vivo a lo pintado.

Cuanto va de negro a blanco, o de lo negro a lo blanco.

Cuanto va de Oriente a Poniente.

Cuanto va de un niño a un gigante, cuanto va de mí al rey, cuanto va de una mosca a un elefante.

De estas y otras tales comparaciones se usa en cosas muy distantes y diferentes.

Cuanto vó, más mal me veo.

Cuanto voy más lejos, más mal me veo.

Cuanto zuga la abeja, miel torna, o cuanto la araña, ponzoña.

Cuaresma (La) y la justicia para los ruines.

Cuaresmita y vete, que vale caro el aceite.

Cuarto a cuarto se hace el ducado.

Cuarto falso de noche pasa.

Cuatrín a cuatrín se hace el florín.

Cuatro buenos bocados son: pré-sigo, higo, hongo, melón.

Cuatro bueyes en un carro, si bien tiran para arriba, mejor tiran para abajo.

Cuatro cosas ha de procurar tener y sustentar el hombre principal: buena mujer, buena casa, buen caballo y buenas armas.

Cuatro cosas hay en España que son excelentes, y son: las campanas de Toledo, el reloj de Benavente, el rollo de Ecija y el rollo de Villalón.

Este tiene renta que le dejó una vieja para reparos.

Cuba (La) de vino, primero apreciada que mostrada.

Cuba (La) güele al vino que tiene; o la cueva y bodega güele al...

Cuba (La) llena y la suegra beoda. Entiende querer, y no puede ser.

Cuba (La) y la hermana, cuando te la piden, dala.

Cubre con ceniza tu lumbre.

Para evitar incendio; más te dice por la alegoría: que sus males y pasiones, y faltas, enojos y quejas, lo cubra con secreto.

Cubre en polvo y bina en lodo. Cubrir en polvo y binar en lodo.

Avisos de la agricultura de trigo y viñas. Es bueno cubrir el pie de la cepa después que ha recibido tempero por primavera, para que los calores no consuman la humedad, y así se ha de cubrir el trigo después que ha flovido, con aricar.

Cubríos bien del pavés, de las voces no curéis, con bien vamos a Castilla.

Palabras son de capitán animando a los soldados contra los moros que acometen con gran grita. También dicen que estando sobre Alora y durando el cerco, salían con treguas los moros a vender cosas al real, y una gentil mora se aficionó de un cristiano y él de ella, y trataron, ganada la villa, venirse a Castilla, y que para el día del combate ella le dió este consejo.

Cubríos de un pavés, y de voces no curés.

Por no curéis.

Cubrir nuestro fuego con nuestra ceniza.

Es buscar a la sorda remedio para cubrir las faltas que hemos hecho.

Cubrirse como la liebre con la cola.

A lo que no se puede encubrir.

Cuco (El), San Benito le trae y San Benito le lleva.

Cucú, guarda no lo seas tú.

Cucú es la voz y canto del cuclillo repetida, y tiénela el vulgo tomada por cornudo, y para notar de ella a uno dicen *cucú*, por lo que alude al cuerno, que es su comienzo.

Cuchilladas de verano, estocadas son de invierno.

Cuchilladas toma aquí por las cueras cuchilladas y por los vestidos delgados de

verano, que no es sano desarroparse, como dice el otro refrán: "El día de calor, ese te arropa mejor", y así por otros desórdenes y vicios que hacen mal en verano y se lastan en invierno y vejez.

Cuchilladas y casamientos, de presto antes que haya impedimentos.

Cuchillo (El) del romero, para la carne, y para el paño, y para el cuero.

Así le hallé, y yo dijera: *para el paño y para el cuero*, que sirve para todo.

Cuchillo de mujeres, corta, si quieres.

Este es como "ayúdame, lengua, que para para eso te sustento".

Cuchillo malo, corta en el dedo y no en el palo.

Cuchillo mangorrero, no corta en la carne, y corta el dedo.

Cuchillo pamplonés y zapato de valdés, y amigo burgalés, guárdeme Dios de todos tres; o amigo cordobés, o salamanqués.

Cuello de molde, y maldita la blanca.

A pobretones estirados de cuello, cuando se usaban cuellos empapirrotados.

Cuello y cuellera, lo otro sabe Dios cuál era.

Cuenca de cabezas, y Valencia de piernas.

Son enfermas Cuenca por fría, y Valencia por húmeda.

Cuenca de muchos, bien chupada y mal lavada.

Cuenca y Sigüenza, Córdoba y Plascencia.

Los mayores obispados.

Cuenta con el jarro de la tinta, o cuidado con el jarro.

Cuenta con pago, o con pico, no sea que diga digo.

Cuenta (La) del perdido, lo que no se hiciere hoy, ahí está el domingo.

Cuenta (La) del trillo, en cada agujero su guijo.

Cuenta (La) del trillo, en cada agujero su piedra, y la boba del Carpio iba cada día a mirallo.

Cuenta (La) del trillo, una piedra en cada agujero.

Cuenta de luego, y el amigo de luego a tiempo.

Cuenta errada, que no valga nada.

Cuenta hecha, y mula muerta; escudero, y no de puerta; o escudero, andaos a pie.

Despídenle

Cuenta mala, y cuenta buena, todo es cuenta.

Cuentas de beato y uñas de gato.

Cuentas en la mano, y ladrón el rabo.

Cuentas viejas, barajas nuevas.

Cuenta tu pena a quien sabe della.

Cuenta tus duelos, y deja los ajenos.

Cuenta y cuidado con el jarro.

De la tinta.

Cuenta y razón, sustenta amistad y unión.

Cuento de socarro, nunca malo.

Para los que gustan que pique.

Cuento de socarro, parece bueno y es malo.

Porque ofende.

Cuerda acuerda.

Lo que "cuando vieres cuerda, acuerda", y aviso que en poco dice mucho al cuerdo para su provecho.

Cuerda sois, doña María; tenéis gracia en regalar.

Cuerdo es quien redime su daño, con lo que ha de dar al escribano, o con lo que ha de llevar el escribano.

Cuerdo sois, hijo Lorenzo; ya sé que sois cuerdo.

Cuero (El), después de lleno alza el piezgo.

Contra glotones y bebedores.

Cuero es que extiende, que no maderá que hiende.

Dícnolo cuando un hombre grande casa con mujer muy pequeña, que parece que no le ha de poder sufrir, y a semejantes propósitos.

Cuero lleno, piezgo enhiesto.

Contra los destemplados en vino.

Cuerpo, cuerpo, que Dios dará paño. Que es mejor crecida persona.

Cuerpo fecho plus, el que mató éste, mate cada día veinte.

Palabras de romero franchute en ocasión que le hartaron, y le llenaron la calabaza; eso es "fecho cuerpo plus" en un entierro adonde se reparte caridad y hay comida, como se usa por partes de Castilla.

Cuerpo harto, a Dios alaba.

Cuervos vienen, carne hay.

Cuestas son las que llevan, que no palabras que se quiebran, o que no ollas que se quiebran.

Que las obras son las que hacen al caso.

Cueza quien quisiere, amase quien supiere, o ame quien supiere.

Cuida bien de lo que haces, no te fies de rapaces.

Cuida de tus duelos, y deja los ajenos.

Cuidado ajeno, cuelga de pelo.

Cuidado ajeno, de pelo cuelga.

Cuidado ajeno, no cuelga ni aun de pelo.

Contra estotro.

Cuidado con el jarro de la tinta o cuenta.

Cuidados ajenos matan al asno.

Cuidados ajenos matan al hombre bueno.

Cuidados malos, matan al asno.

Cuidalo bien, y hácelo mal.

Cuidando dónde vas, te olvidas de dónde vienes.

Cuidé estar bien, y quebréme el pie.

Cuitada de la mora, en el su moral tan sola.

Cuitada de mí, que aquí lo puse, y ni lo hallo ni aquí ni allí.

Cuitada, quien esto supiera no errara.

Cuita faz a la vieja trotar.

Cuita hace mercado, mal pecado.

Cuita hace mercado, que no rico abastado.

Culebra (La) herida, de la sombra se espanta, o ha miedo, o la sombra la espanta.

Culebra (La) herida duélese de la rabadilla.

Es alegoría, que si a una persona la tocan en lo que está sentida de ofensas, luego salta y se queja.

Culebra (La) herida, siente de la rabadilla.

Culo de mal asiento.

Por el que muda presto asiento.

Culos conocidos, a cien años son amigos.

Culos conocidos, de lejos se dan silbos.

Culos que se saben, lugar se hacen.
Los enamorados.

Culos que una vez se juntan, de lejos se saludan.

Culpa (La) del asno echarla a la albarda.

Culpado (El) nunca se busca donde cometió la culpa.

Culpa no tiene, quien hace lo que debe.

Cumple con todos, y fia de pocos.

Cuñada (La) de lejos me la alaba.

Cuñada y suegra, ni de barro buena; nuera, ni de barro ni de cera.

Cuñados y hierros de arados, debajo de la tierra son logrados.

Cuñados y perros bermejós, pocos son buenos.

Cura (El) como no tiene en casa quien le dé pena, clava y espeta los ojos en la ajena.

Cura de amistad no sangrar, ni purgar, sino en gran necesidad.

Curándose de los ojos, nuestro alcalde ensordeció: ve lo que le dáis, y no oye lo que le habláis.

Cuya dicha, castaña podrida.

Cuya perdedora, castaña pobre.

Que al que perdió y pagó le cupo lo peor.

CH

Chape.

El sonido de bofetón, de pescozón o porrazo.

Charco de granizo hice y romadizo.

Chatome, chatome, pasará toque sanajo.

Imita la habla de los niños por échate hombre, échate hombre, pensará el toro que es andrajo.

Cherriar y Santillos, y ellos ardían.

Chica es la punta de la espina, mas quien le duele no la olvida.

Chica güesa tú hagas.

Dícese a muchachos; esto es, poco vivas.

Chico (El) no vale nada, si no es ardido.

Chico (El) si no es ardido, no vale un higo.

Chimenea nueva, presto se ahumea.

A mozos que presto se atufan.

Chimenea sin fuego, reino sin puerto.

Chinitas me tirarás, daros me que-réis.

Chío, chío, sobre mi trigo.

Los pardales riñendo sobre el trigo ajeno, y es buena alegoría.

Chipi, chape.

El sonido de golpe repetido, castigando y aporreando.

Chis, chas.

El sonido de golpear, y en los oficios con sus instrumentos.

Chocolate (El) excelente para poderse beber, tres cosas ha menester: espeso, dulce y caliente.

Chupar la sangre como sanguijuela.

De los que chupan y usurpan la hacienda a otros poco a poco.

D

Da a tu hijo mal por mal, y dejarle has al hospital.

Daca el gallo, toma el gallo, qué-danse las plumas en la mano.

Daca y toma, a la puerta del diablo mora.

Dad al cura y venga arreo.

Que el repartir se ha de comenzar por el más digno, como lo son los curas en sus lugares.

Dad al diablo al gato, y el garabato; del hipócrita beato.

Dad al diablo el amigo que deja la paja y lleva el trigo.

Dad al diablo la llave, marido, que a todas puertas abre.

Da de comer al cochino, que en los días nunca hay tino.

Da Dios alas a la hormiga, para que se pierda más aina.

Da Dios almendras a quien no tiene muelas.

Da Dios barbas a quien no tiene quijadas.

Da Dios Bragas a quien no sabe atacallas.

Da Dios bragas a quien no tiene zancas.

Da Dios el frío conforme al vestido.

Da Dios habas a quien no tiene quijadas; o hadas.

Dicen esto contra los que no saben usar de la hacienda y poder.

Dádiva de ruín, a su dueño parece.

Dádiva ruineja, a su dueño semeja.

Dádivas quebrantan peñas y hacen venir de las greñas.

Dádivas y buenas razones ablandan piedras y corazones.

Dadme acá esa lanza, meterme he en esa baraja; o dame acá.

Dadme dineros, y no me deis consejos.

Variase: "Deme dineros, denos dineros, y no nos dé consejos."

Dadme las tijeritas, mujer, que las he menester.

Dadme madre recatada, daros he hija asegurada.

Dadme un bollo, con la pala del horno.

Dádole ha que ha de parir esta noche, con la noche que hace.

Dado ruín cuatro manos encona, dos de quien le da, y dos de quien le toma.

Dad os priesa, panaderas, que mi madre quiere un pan.

Priesa para poca cosa.

Dad para la maya, que está barba-da.

Dad para Santa Lebrada, que primero fué cocida, después asada.

Dad por Dios, a quien tiene más que vos.

Vemos pedir a quien tiene más.

Dad, y daros han, que por dar dan, que no por dir dirán.

Daime la bota, y quitaime la toca: una me cansa, y otra me conforta.

Dalde a mi burra, que llegará primero.

Dicen que un galán cortesano, viendo una labradora bonita, que se volvía de la villa a su aldea, la dijo que le llevase un beso a cierta persona de allá: respondió lo dicho, porque llevaba delante la burra.

Dalde, dalde, no se nos vaya la noche en balde.

El tiempo.

Dale, bobo, que a ti te das.

Dale buena parola y píllale la ropa.

Pillar es tomar.

Dale buena, un palo a mi agüelo y dos a mi agüela.

Dale, dale; por un oído le entra, y por otro le sale.

Dale, dale, y chápate en Cuenca.

Dicen esto al que dice necedades una tras otra; es usado en tierra de Cuenca.

Dale el viento en el chapirón, siquiera le dé, siquiera non.

Que hay algunos que no se les da nada aunque las cosas comunes vayan mal ordenadas, ni las propias, pudiendo con poco afán guiarlas bien. Contra flojos.

Dale, hijo, que tus cueros rompes.

Dale, que es pobre.

Dicen esto cuando uno da golpes a otro, porque dar es herirle y dar algo, dando a entender que no se les da nada.

Dalo por sus tercios como alquiler de casa.

Dalle, dalle, peor es hurgalle.

Dalle, dalle priesa.

Dama de monte, y caballero de corte.

Que la mujer no ha de ser criada en corte ni entre mucha gente. antes en aldea: lo uno porque conserve las virtudes buenas en que la crían y enseñan; lo otro porque sea sana y robusta, y, como dicen, mujer de monte y ribera. El varón, al contrario de la mujer, conviene criarse entre muchos, porque sepa de negocios y gobierno de república, aunque en la niñez, para tener fuerzas y ser robusto, es bueno criarse en aldea a todós aires y ejercicios.

Dama (La) en la calle, grave y honesta; en la iglesia, devota y compuesta; en casa, escoba, discreta y hacendosa; en el estrado, señora; en el campo, corza; en la cama, graciosa, y será en todo hermosa.

Dama (La) erguida, la zagala despedida.

Dama, ¿quién os hizo tan aguda?
— Agua caliente y levadura.

Dama (La) y la galga, en la cama o en la manga.

Dame acá esa lanza, meterme he en esta baraja.

Dame aguinaldo, córtate un dedo, y darte he un trapo.

Dame cava y bina, darte he rama y vendimia.

Por bina también dicen bima; así llaman una segunda cava: bina y binar.

Dame donde me asiente, que yo haré donde me acueste.

De los que con poca entrada se van haciendo poseedores y señores de lo ajeno.

Dame el pie, darte he la mano.

Dame gordura, darte he hermosura.

Dámela beoda, dártela he puta y ladrona.

Dámela borracha, dártela he puta. Si de mozas son bebedoras; esto suele ser más cierto.

Dámela espumeada, y no me la des lavada.

Importa a la olla.

Dámela golosa, dártela he puta, disoluta o ladrona.

Dámela gorda, dártela he boba.

Las flacas dicen esto a las gordas; más cierto es "dámela boba, dártela he gorda", y estotro:

Dámela gorda, dártela he hermosa.

Dámela honesta, dártela he compuesta; o daréte la bien compuesta.

Dámela vestida, dártela he garrida, bellida.

Dámele bobo, dártele he sordo; o dámele sordo, dártele he bobo.

No porque lo sea de suyo, sino porque no oye bien las cosas, y no responde siempre a propósito, y porque es trabajoso tratar con sordos.

Dámele vestido, dártele he bellido.

Dámele vestido, darétele he garrido.

Dame pega sin mancha, y darte he moza sin tacha.

Dame toquilla, y darte he mejilla.

Lo que "cuál toquilla, tal mejilla", y "dámela vestida y dártela he bellida, o garrida".

Dame trébol con dos hojas, y darte he mozas en que escojas.

Otros dicen: "dame trébol con cuatro hojas", y es el mismo imposible.

Dame una xeta en mayo, darte he del trigo de mi sobrado.

Es consecuencia que si ha llovido en abril, que en mayo se criarán setas y hongos, y señal que habrá buena cosecha, y esto pide en pedir xeta.

Dame ventura, y échame en la rúa. Esto es, en la calle.

Dame vestido, darte he bellido.

Dando gracias por agravios, negociaban los hombres sabios.

Dando la gotera hace señal en la piedra.

Dando y tomando.

Truco de muchachos. Cuando truecan desconfiados.

Darle el dedo, y toma la mano.

En las frases.

Dannos la mano, y tomámonos el brazo.

Es variable.

Danza (La) de Orgaz, siete tamboriles y un danzante.

Dar a cada uno lo que es suyo.

Dar aguja, para sacar reja.

Antes que el otro queda declarado del todo: "dar aguja", por los que dan poco, porque les den mucho.

Dar antes de amagar.

Dar antes de amenazar.

Cuando se chapa un dicho o respuesta mordaz.

Dar bien por mal, amigo real, y preceto celestial.

Dar burro en diezmo.

Contra los que en diezmo dan lo peor, o uno por otro.

Dar coces contra el aguijón.

Del que porfía contra mayor poder y razón.

Dar con la peronia.

Cuando se cansan del sermón largo se levanta el preste diciendo "peronia" y acomódase a los que cansan en sus pláticas.

Dar del pan al perro, o perra, por que no muerda.

Dar del pan y del palo, para hacer buen hijo del malo.

Dardillo (El) de Burgo, quitálde séase vuestro; o catalde.

Dardo (El) rabudo, y el gañán barbudo.

Que sea largo el dardo.

Dar el dedo, y tomar la mano.

Darle algo que no se le caya.

Amenaza de señalar y herir.

Dar el viento a la calabaza.

Dar en el blanco.

Por acertar bien en la cosa.

Dar en las mataduras.

Metáfora de las bestias matadas, que sienten allí más los palos; por picar, y tocar, y morder a uno con razones o palabras en lo que más siente.

Dar en lo vivo; dióle en lo vivo.

Dar en qué escoger, es dar en qué entender.

Dar (El) es honor, y el pedir, dolor.

Dar es señorío, recibir es servidumbre.

Daría yo un ojo porque a mi enemigo sacasen otro.

Dar la cuerda, dió la cuerda.

Propiamente es de los niños que capan, y en las cosillas de la capadura les atan una cuerda, y si a los nueve días la despiden, y se despega y cae, es buena señal, y porque algunos se mueren antes del término de darla, y no la dan; irónicamente, dar la cuerda es morir: dió la cuerda, murióse.

Dar (El) limosna, nunca mengua la bolsa.

Porque Dios la cumple; huyamos que se diga que no la mengua porque no damos, que antes Dios deshace las haciendas donde no hay caridad.

Dar mal rato a la vinagrera.

Darse a buen tiempo y placer.

Dar mate ahogado.

Es atajar a uno y no darle espacio, sino con instancia apremiarle, tomada la metáfora del juego del ajedrez.

Daroca la loca, la cerca grande, la villa poca.

Dar para la lámpara de los necios y para la vela de los cornudos.

De los que gastan con mujeres que les hacen trampantojos.

Darse con la mano del gato.

Dícese de las que se afeitán.

Darse de las astas, diéronse de las astas.

O con porrazos o razones.

Darse han, darnos han y daros hemos.

Dicen esto los cirujanos y consortes,

deseando que haya heridos para ganar ellos.

Dar señal como endemoniado.

Confesar con apremio lo que se negaba: "Yo le haré dar señal; hícele dar señal como endemoniado."

Darse tantas en ancho como en largo.

De los que viven a sus anchas, en toda su libertad, y en todos sus vicios y gustos.

Dar una en el clavo y ciento en la herradura; dió una en el clavo.

Date a placer, Miguelejo; morirás viejo.

Date buena vida, temerás más la caída.

Date priesa de espacio, y llegarás a palacio.

Datos, Matos, Badules, Curalón, Herrerucla, Anento y Lechón, los más ruines lugares de Aragón.

Da una en el clavo y ciento en la herradura.

En las frases.

Da voces al lobo, responderte ha el eco.

Da y ten, y habrás bien.

Daza es buen amigo, mas miente de contino.

Daza por lo que se parece a dar; y daca se pone por el pedir, y no dar siempre o nunca, ni recibir los que piden todo lo que desean, o a lo menos no creo que ha de decir daca es buen amigo.

De abril son las puestas, y agosto las lleva a cuestras.

¿De adónde Aja con alvanega?

De adonde no piensan salta la liebre, y andábala a buscar por los tejados.

De ahí le vino la tos al gallo, o al gato.

Ironía en lo que se cree al revés.

De ahí prende el arado; no prende de ahí el arado.

Entiéndese que en eso está, o no está, la dificultad.

De ahí viene la tos a la gallina.

De Alcolea, ni mujer, ni suegra.

De ál Dios me vengue, que del pastor agua y nieve.

De Alentejo el trigo y el queso.

Alentejo es tierra de Portugal bien conocida, allende el río Tejo, de quien tomó el nombre. Tejo le llaman a este río los más vecinos de él; otros le llaman Tajo, los distantes.

De alhajas y hadas malas presto se llenan las casas.

Hase de entender alhajas ruines o trastos.

De ál prende el arado.

De allá nos vengan las pedradas.

Donde están los nuestros.

De amigo a amigo, chinilla en el ojo; o chinencela en el ojo.

De amigo a amigo, chispa en el ojo; o agraz en el ojo.

De amigo a amigo, la chincha en el ojo, el culo en remojo.

Este es el más usado en Castilla; otros variados en otras partes; póngolos porque están en el Comendador, y en el de Zaragoza, y el de mano.

De amigo lisonjero y de fraile sin monesterio, no cures de ellos.

De amigo reconciliado, de viento colado, y luna por horado, y de hombre que va disimulado, guarda tu lado.

Disimulado por disfrazado.

De amigo reconciliado y de fraile colorado, guárdate con cuidado.

De amores y de cañas, las entradas.

Las entradas en las fiestas de cañas y juegos en la primera carrera, parecen bien; en los amores, los principios son dulces y los fines amargos, porque dicen que los amores entran riendo y salen llorando.

De amos comilones, los servidores y los canes han todos los días hambre.

De ánimo temerario procede la postura feroz que de afuera se ve.

De aquella me deje Dios comer que en mayo deja los pollos y comienza a poner.

Entiende la polla, que deja la compañía de los otros pollos, y se va haciendo gallina.

De aquello que os dije al vado, ¿qué tenéis acordado?

De aquellos polvos vienen estos lodos, o se hicieron estos lodos.

De aquí al domingo de Ramos, haced y hagamos.

Achácase que lo dijo un cura a los aman-

cebados que no se confiesan hasta entonces en todo el año, y por eso por cumplimiento.

De aquí allá, Dios sabe lo que será; o Dios dijo lo que será.

De aquí allá, u se morirá el asno o quien le arrea.

De aquí come, y de aquí calza, y de aquí hay humo y pan en casa.

De la ración de escudero, y de otros tenués jornales, o de otra malicia.

De Aragón, ni buen viento, ni buen varón.

Lo primero es por el viento solano que viene a Castilla de la banda oriental do está Aragón en España; lo segundo se añadió por consonancia y matraca, como se suele añadir algo en otros refranes por hacer igualdad, como en éste. "El melón y la mujer, por el rabo se han de conocer"; así que lo de varón no es verdad, porque la bondad de los aragoneses es notoria: yo la experimenté algunos años en su compañía; y lo mismo se dice de otros lugares.

Debajo de la barba cana, honra se guarda.

Debajo de la manta, tal es la negra como la blanca.

Debajo de la manta, tanto vale la prieta como la blanca.

Debajo del buen sayo está el hombre malo; o so el buen sayo.

Debajo del buen terrón se cría el buen hebrón.

Es del lino.

Debajo del sayal hay ál; o so el sayal hay ál.

Debajo de mala capa hay buen bedor.

Por gracia dicen algunos: "hay buen vividor", por la semejanza de la palabra.

Debajo de miel hay hiel.

Debajo de mi manto al rey me mando; o al rey me mando.

Debajo de mi manto veo y cato.

Debe algo para Pascua, y hacésete ha la Cuaresma corta, no larga.

Debe de nacer hija de algún ruin.

Dícese cuando todos callan en la conversación.

Débole, págole mal; débote, págote mal.

De día sol, y de noche luna, que sólo Dios y mi desventura.

Dedo, dedo, en casa estoy y en la calle hiedo; o en la cama estoy.

Lo que "Ay dedo, dedo..."; repitese por los que le varían, y dicen de esta manera.

Dedo de espada y palmo de lanza, es gran ventaja.

De enero a enero, carnero.

Se ha de comer; y es su alabanza, porque es la mejor carne en España.

De ensalada, dos bocados y dejalla.

De entre los pies sale lo que no se piensa ni se sabe.

De mohínas y pesadumbres.

De entre río y río, lleva el diezmo el más vecino.

Véase atrás "Entre..."

De esa cecina, la cocina.

Dicho de un viejo a un plato de uvas que le pusieron por ante en invierno, entendiendo el vino de ellas por cocina o caldo, que cocina la llaman en Castilla la Nueva.

De esa manera, la puerca es panadera.

De esa manera, no es menester manera.

De esa manera, padre, salga Gil y baile.

De esa manera, segarse ha la avena.

De esa manera seréis panadera.

De esas burlas, pocas.

De esas burlas, poquitas.

Las que no son buenas.

De esas coladas se hicieron esas papadas.

Notaron los vecinos de una beata que por su tejado salía más veces humo que de otras casas; preguntábanla qué hacía; respondía que "colada"; púsolos en sospecha tanto colar, y averiguaron que de la olla y asados se causaba el humo, y dijéronla: "De esas coladas se hacen esas papadas", casi a sentido del colar, aludiendo a las puchadas del colar madejas; mas con este otro de las papadas de su cara y el colar, comiendo por su garganta.

De esa tiña, poned sobre esta cabe-ciña.

Que lo que uno desecha, otro lo desea.

De ese pie me calzo yo.

Con ironía o sin ella.

De eso contaremos.

En lo que no es de provecho. Variase.

De eso que poco cuesta, henchíme la cesta.

Con ironía, negando, desdendiendo.

De esos caldos denla hartos.

De esos caldos, váyanla dando.

Una mujer estaba para expirar, desahuciada del médico; vino el marido de fuera y acostóse con ella: a la mañana el médico la halló buena, y preguntó qué la habían dado; dijeron que unos caldos; él dijo: "De esos caldos denla hartos; o váyanla dando."

De esos polvos se viene a estos lodos; a esos lodos.

De esos polvos vienen estos lodos.

De espacio estaba la grulla al sol, dando la teta al asno.

De espacio estaba la grulla al sol, mondando aceitunas.

Cuando se excusan de hacer lo que les piden, como decir: "No tenía más en qué entender", y cuando se reprenden impertinentes ocupaciones.

De espacio está quien buey chamusca.

De espacio piensa, y obra apriesa.

De este dal, dal, yo merezco el mal.

De estos polvos vinieron estos lodos.

Volveráse a decir en la Ca: "Con esos polvos"..., porque varía.

Degollar por el colodrillo, y acogotar por el gallillo.

Dícese de lo que se hace al revés de como se debe hacer, por dar más pena.

De ingratos está lleno el infierno, y de agraciados deseos el cielo; o para agraciados abierto el cielo.

De ira de señor y de alboroto de pueblo nos libre Dios, y de juego de espartena queda pena.

Espartena es alpargata de esparto malo para largo camino; también hay hondas de esparto, y su pedrada no será buena.

Dejad hacer a el padre de la moza, que a él le toca.

Dejallo, que así dejó las moras mayo; o que así hizo a las moras mayo.

Dejar hambre y frío por amor de Dios.

Dicen esto por algunos que en el siglo eran pobres y entraron en Orden rica, o

áonde los ven abrigados, porque Dios paga largamente a los que le siguen y dejaron el mundo, y debajo de los hábitos hay los cilicios, los ayunos y obediencia y grandes penitencias, y así que dejar hambre y frío por amor de Dios se entenderá sin malicia, irónicamente, tomar ayunos fríos y penitencias por Dios.

Dejar la espina en el dedo.

No sacar la raíz del daño.

Dejar la fuente por el arroyo para traer lodo.

Dejar lo usado es cosa fuerte, que mudar costumbre a par de muerte.

Dejar por atreguado como pieza de ajedrez.

Dejar sana la ropa y lastimar el corazón; sin romper el jubón, herir el corazón.

Ofender con malas palabras.

Dejemos padres y agüelos, y por nosotros seamos buenos.

Dejó obrero en viña y fuíme a le-danía, y cuando volví, mucho mal que vi.

Deleitosa (La) vida, padre y madre olvida.

La buena vida.

De Lepes a Novés, los zapatos de- jaréis.

Por los grandes lodos, si llueve.

Dello con dello.

Cuando comparten las cosas, y se toma y se deja, y se entremete bueno con malo, chico con grande, y en algo se pasa trabajo con provecho.

Dellos iban a Morón, y dellos non.

De mañana al monte, de tarde a la fonte. La mañana los montes, la tarde las fontes; del latino: "Mane montes, sero fontes."

Demás estaba la grulla al sol, dando la teta al asno.

Queda atrás poco diferente: "De espacio estaba la grulla."

Demás está la grulla al fuego, dando la teta al asno.

Demasiada (La) cera, quema la iglesia.; el portugués: "A cera sobexa, quema a igrexa."

Démonos priesa, que vienen por los naipes.

En la historia de la Florida.

Deprén y aprén, y sabrás; hayas cura y mesura, y habrás.

Catalán.

Derramadora de la harina y allegadora de la ceniza; o derramador de la harina y allegador de la ceniza.

Lo que desperdiciadora.

Derramar la harina y allegar la ceniza.

Derribada la carrasca, cualquiera la leña apaña.

Detrás barriga, delante espinazo, pierna es, asno.

Cosa y cosa declarada para reir.

Detrás de la cruz está el diablo.

Deudor (El) no se muera, que la deuda en pie se queda.

De yegua poderosa, nunca buena cría.

Lo mismo se entiende de las mujeres gordas y regalonas, que no paren hijos medrados.

Diablo (El) a los suyos quiere.

Diablo (El) anda en Cantillana, y el obispo en Brenes.

Dicen algunos viejos de Sevilla que hubo un obispo de anillo que tenía hacienda en Brenes; y estando él allí unos sobrinos suyos hicieron en Cantillana algunos desafueros y ruidos de noche, formando es-tantiguas y espantando la gente para fines de sus amores.

Diablo (El) anda suelto; andaba, o anduvo, el diablo suelto.

Diablo (El) cojo, sabe más que el otro.

Diablo (El) cojuelo, que es más ligero.

Diablo (El) es el buey rabón, harto de paja y no quiere arar, non.

Diablo (El) es el que no cansa.

Que no se cansa de hacer mal.

Diablo (El) es el señor de la villa, y guarda los puercos.

Diablo es, que no zorra, la Catalinorra.

Diablo (El) es sutil, y hila gordo.

Diablo (El) está en Cantillana, urdiendo la tela y tramando la lana; o tejiendo la lana.

El rey don Pedro dice que pretendió allí el amor de una doncella principal desposada, y el esposo venía a verla de noche, he-

ch. fantasma por miedo del rey; vino a espantarse la gente, y hacer este refrán.

Diablo (El) haya parte en quien Dios no cree, y a misa va y viene.

Diablo (El) le hace la cama.

Dícese de uno que por sus malos hechos se juzga que parará en mal.

Diablo (El) lo hace y lo traza, y el diablo lo tapa con una manta, y el diablo lo saca con un tamborino a la plaza.

Diablo (El) no duerme.

Porque siempre está pronto para hacer mal, caer y revolver, y ayudar a mal.

Diablo (El) no es puercos, y gruñe. A propósito de mover rencillas por hablar.

Diablo (El) nunca duerme en paja.

Diablo (El) que no duerme.

Cuando cuentan mal caso que aparejó el diablo.

Diablo (El) se reirá de eso.

Diablo (El) tacachó, que nunca taca-chara.

Hace donaire por las sinalefas: "El diablo te acá echó, que nunca te acá echara."

Diablo (El) te eche otro pecho; buen rey mozo tenemos.

Dícese a los que sin otro cuidado tratan de sólo holgarse y engalanarse, y vida alegre.

Diablo (El) te lo dijo que habíamos cocho; éramos siete y vinieron ocho.

Día (El) de aire, arrímate a tu padre.

Es de Extremadura, adonde hay buenas lumbres de encina, y el padre tiene el mejor asiento del hogar.

Día (El) de ayuno, vispera es de santo.

Que se compensa el trabajo con el premio.

Día (El) de boda, ponte en nona.

Avisa al cura que prevenga el rezado a la ocupación; nona es lo postrero antes de visperas.

Día (El) de calor, ése te arropa mejor.

La causa es porque están los poros abiertos, y cualquiera aire frío daña si se descubren.

Día (El) de hoy no hay de quién fiar.

Día (El) del placer, víspera es del pesar.

Día (El) de mañana no le vimos.

Día de nubló, día de engurrio.

Por encogimiento y engorro.

Día de nubló, la mañana larga, el día ninguno.

Día de nubló, la mañana larga y el día ninguno.

Día de San Bernabé, dijo el sol: Aquí estaré.

Día (El) de San Bernabé, dijo el sol: Aquí estaré.

Porque cae en el solsticio, cuando el sol está más alto en el verano.

Día de San Briz, tal día natal hiz.

Por hize. Briz me parece que es nombre fingido del verbo brizar, y brizo la cuna, porque en naciendo ponen al niño en ella, y puede haber santo de tal nombre conocido en algún obispado.

Día (El) de San Fernando huelga el mozo, aunque le pese al amo.

Llaman días de San Fernando a los muy lluviosos, que no se puede salir a trabajar al campo.

Día (El) de San Lucas mata tus puercos y atapa tus cubas.

Día de San Martino, prueba tu vino.

Día de San Martino, todo mosto es buen vino.

Día de San Mateos, vendimian los sesudos y siembran los sandeos.

Día de San Miguel, quita el agua a tu vergel; o quita el riego a tu verjel.

Porque ya entra el invierno y llueve el cielo.

Día de San Nicolás está la nieve de palo en palo, y si no, está en lo llano.

Que es en el suelo.

Día (El) de San Pedro de Catedra sale la víbora de so la tierra; o el día de San Pedro de Cadera sale la calor de so la tierra.

O *el calor*, que es macho.

Día de San Simón y Judas, alza tus bueyes de coberturas.

Día de Santa Inés, mujeres no hílés.

Por hiléis, en aldeas.

Día de Santa Lucía, mengua la noche y crece el día.

Era diez días después de ahora, que ya

volvió atrás por la reformatión del calendario.

Día nubló, día no ninguno; la mañana larga, y el día nonada.

Día (El) nubloso saca los paños hermosos.

Entiende lavándolos; porque se ve mejor lo sucio y se procura quitar.

Día (El) que cierno, mal día tengo.

Día (El) que cielo, mal día llevo.

Día (El) que él es de perder, no es de ganar.

Dicho por consuelo cuando se pierde.

Día (El) que maso, mal día paso.

Día (El) que me casé, buena cadena me eché.

Por el uno y el otro que se casa; porque se sujeta, y parece que dice que se puso al cuello cadena de gala.

Día (El) que no escobé, entró quien no pensé.

Día (El) que no me afeité, vino a mi casa quien no pensé.

Día (El) que te casas, o te sanas o te mancas.

Días de mayo, días de desventura; aún no es mañana, y ya es noche escura; o aún no es amanecido, y ya es noche escura.

Fingen este cuento: que dos enamorados se toparon al amanecer un día de mayo, la moza con un cántaro de agua en la cabeza, y el mozo con una losa a cuestras, y hablando se les fué el día sin sentir, y quejáronse con las palabras del refrán a que dieron principio.

Días de mayo, días de mal fado, que no ha bien amanecido cuando es anocheado, que no hay lugar de cocer una olla.

Contra los perezosos y para poco, que dan excusas necias y ridiculas.

Días de mayo, tan largos que sodes, morro de fame, de frío y de amores.

Días y ollas componen cosas.

Días y ollas son menester para convalecer.

Y cumplir otras cosas.

Di a tu amigo el secreto, y tenerte ha el pie en el pescuezo; o sobre el pescuezo.

Día y vito, más día y vituperio.

Esto añade el que no se contenta con tan poco.

Día y vito, y sartén para eso.

Día y vito es el sustento de cada día justamente cuando llega y no sobra, y añaden esta piedad: "Denos Dios día y vito, y parte en paraíso"; "No tiene fulano más de día y vito", y acontece por muchos.

Dice al doliente el sano: Dios te dé salud, hermano.

Dice al pobre el avaro: "Ayúdete Dios, hermano."

Dice Dios: "Ayúdate, que yo te ayudaré"; o dijo Dios.

Dice el piojo a la pioja: —¿ Adónde vas, compañera? —A tierra de hombrera; es sabrosa, mas es peligrosa.

Tierra de hombrera es hombros y pescuezo, adonde fácilmente se echa la mano y se toma el piojo que pica. Conforme con esto, carne de pescuezo es la sabrosa, mas es peligrosa; la pulga tras la oreja, con el diablo se aconseja.

Dice el refrán: "Allá van los ojos donde está la voluntad."

Dice el refrán: "Allá van los pies, donde el corazón está."

Dice el torumbazo: "Apártate allá, muchacho."

Quiere que el gañán sea forzudo, grande, y no rapaz, para que pueda hincar y abondar la reja conforme al otro refrán: "El buey garrudo, y el gañán barbudo"; torumbazo es el alto de dura tierra, como grande terrón.

Dice el trigo al sembrador: "Con un grano u con dos, al julio soy con vos."

Dice la madre: —¿ Qué quieres, hija? —Que me llamen la regaladija. Dice la hija a la madre: "Que me deis con quien me regale."

Reprende la mala crianza, y poca doctrina de algunos padres con los hijos.

Dice la pega, y todos de ella.

Dice la verdad el mentiroso.

Ironía muy manifiesta.

Dícelo bien, y hácelo mal.

Y al contrario: "Dícelo mal, y hácelo bien."

Dice mayo a abril: "Aunque te pese me he de reír."

Dice porque abril lluvioso saca mayo hermoso, y parece que de las tristezas, aguas y nublos de abril, saca mayo su risa y alegría.

Díceme mi madre que olvide al amor; acábelo ella con el corazón.

Díceme mi madre que soy bonitilla; sábelo Dios y la salserilla.

Dice Menga, y tolos della.

Dice mi marido que no hile, sino que me ponga a la puerta y mire.

Dicen en Roma que la dama hile y coma.

Dicen y decimos.

Dicen las viejas: "No te vistas de pellejas."

Porque sobren para ellas.

Dicen los niños al solejar lo que oyen a sus padres en el hogar.

Dicen los sinos de San Román que por dar dan.

Sinos son las campanas, que parece dicen dar dan. San Román es una villa en Portugal, y una parroquia de este santo en Salamanca.

Dicen que el tiempo desengaña a las gentes, mas muchas veces desengaña antes que llegue.

Dícese porque se experimentan cosas que no se esperaban tan presto. Otro buen sentido hace diciendo: "Mas muchas veces engaña antes que llegue", porque caemos en muchos yerros, y más en la juventud, antes de llegar a madurez, experiencia y prudencia.

Dicen que es bonito el cura, tal sea su ventura.

Dicen que eres bueno, mete la mano en tu seno.

Dirán y dirán que la pega no es gavilán.

Dice Pedro de Urdemalas que quien no tiene ovejas no tiene bragas.

Dice Salomón: "Da vino a los que tienen amargo el corazón."

Dice Sancho de Tomajones que quien no tiene ovejas no tiene calzones.

Dices tu pena a quien no le pena, quéjaste a madre ajena.

Dice unas palabras que descalabran; o que con ellas descalabra.

Dice y hace como embudo en jarro.

Dicho nos habéis con que riamos; dicho nos han con que riamos.

Dichosa la casa que no tiene más de uno que gasta.

Dichosa la puerta por do sale la hija muerta.

Dichos de viejas arrancan las piedras.

Dichoso el golondrino que habita en su nido.

Es casa o hacienda propia.

Dichoso el hijo que tiene a su padre en el infierno.

El italiano.

Dichoso el varón que escarmienta en cabeza ajena, y en la suya non.

Dichoso Moyano, que entró por mozo y salió por amo.

Dicho y hecho.

Denotando presteza en hacer tras el decir.

Di donde lo tienes, desaliñada; que voy de corrida y no topo nada.

Diego Velázquez me llamo de día, y de noche fantasía.

Díjose por un hidalgo de Salamanca, como que lo respondía a la justicia encontrándole porque salía de noche con postura de galas con plumajes, y en fantasía alude a fantasma, porque era alto.

Di en el blanco, di en ello.

Por acerté; en las frases.

Dientes, y canas, y cuernos, no vienen por tiempos.

Que perder los dientes, y lo demás, no viene por edad.

Diente (El) y el amigo, sufrillo, con su dolor y vicio.

Dieta, y mangueta, y siete ñudos a la bragueta.

Útiles consejos.

Diez años de guerra y ninguno de batalla, o y no uno de batalla, o batearía.

Queda atrás: "Cien años de guerra".

Diezma a la Iglesia, aunque no quede pelleja.

Diferencia hay de lo que se ve al ojo a lo que se ve por antojo.

Sea por antojos puestos, o por antojos de apetito; que lo presente se juzga de una manera y lo imaginado de otra.

Diferencia hay de Pedro a Pedro; diferencia hay de uno a otro.

Difícil es con el aceite tratar y no se amancillar.

Dificultosamente se guarda lo que a muchos agrada.

Dígalo Muñoz, que miente más que dos; o más que yo y que vos.

Diga mi vecina, y tenga mi costal harina.

Digan, que de Dios dijeron.

¿Digo algo, o quiébrome la cabeza?

Cuando a uno no le atienden, o no le entienden.

Dígole que se vaya, y él descálzase las bragas; o dígole que se vaya, y él quitase las bragas; o y él quitábase las bragas, o desátase las bragas.

Dígole un duelo y dícame ciento.

Dígolo con la boca, y lloro con el corazón.

Contando una lástima.

Dígolo y lloro.

Digo que la breva no es higo; así lo digo.

Esto postrero dice otro.

Digo una, y digo otra, que quien no hila no trae toca.

Digo y redigo que la breva no es higo, ni el cagajón membrillo.

Díjeoslo yo, y no me creísteis.

Dijo al mortero el pozo: "Quítate allá, que eres hondo."

Bueno fuera trocado con ironía: "dijo el mortero al pozo: —Quítate allá, que eres hondo."

Dijo de una hasta ciento.

Cuando uno, enojado, dijo mil oprobios, o el que dijo muchas mentiras y vaciedades; es más propio de mujeres.

Dijo el asno a las coles: "Paz vobis, o pax vobis."

Dijo el asno al mulo: "Anda para orejudo."

Dijo el asno al mulo: "Arre allá, orejudo."

Dijo el asno al mulo: "Quítate allá, orejudo."

Dijo el asno: "Arre acá, orejudo."

Dijo el cazo a la caldera: "Quítate allá, tiznera."

Dijo el cuervo a la graja: "Quítate allá, tiznada."

Dijo el cuervo a la pega: "Quítate allá, que eres negra."

Dijo el gato al unto: "Bien te lo barrunto."

Dijo el mosquito a la rana: "Más vale morir en el vino, que vivir en el agua."

Dijo el peine al tiñoso: "Quítate allá, piojoso."

Dijo el piojoso al peine: "Esto es lo que habíamos menestere."

Dijo el tocino al vino: "Bien vengáis, amigo."

Dijo el tocino al vino: "Seáis bien venido."

Dijo la graja al negro cuervo: "Quítate allá, negro."

Dijo la leche al agua: "Noramala vengáis hermana."

Dijo la leche al vino: seas bien venido, amigo, pero no uséis mucho este camino", o no andéis mucho este camino.

Dijo la leche al vino: "Seáis bien venido, amigo"; y volvióse hacia el agua y dijo: "Estéis noramala." Otros dicen: "Dijo el vino a la leche: enoramala acá entreste." El labrador dice *entreste* por *entraste*." Otros varían: "Dijo el agua a la leche: enoramala acá entreste."

Opiniones son; lo cierto es que tras leche ha de ser poca la bebida, y es mejor la de agua, porque con su dulzura no se acede la leche en el estómago.

Dijo la muerte al degollado: "¿Quién te ha tal parado?"

Dijo la sartén a la caldera: "Quítate allá culnegra"; o tírate allá, buznegra.

Díjole mal el basto.

Es que perdió al juego, y aplicase a otras cosas.

Díjole a loco, mas no a sordo.

Más loco es el que dice lo que le daña.

Díjole loco, mas no sordo.

Díjome mi madre que porfiase, mas que no apostase.

Dijo Salomón: "Para beber con la calabaza, quítala el espirón."

Dila que es hermosa, y tornarse ha loca.

Di la razón y no digas el autor.

Dile y dale.

Riguroso castigo, mandato de ira y venganza.

Dilín dilón, que las doce son; dilín dilón, que pasa la procesión.

Dilo cantando, que se sale la cuba; o que se va la cuba.

Dime con quién andas, diréte lo que hablas, o tus mañas.

Dime con quién fueres, diréte quién eres.

Dime con quién irás, decirte he lo que harás.

Con quién vas se usa en Aragón por lo que en Castilla con quién andas.

Dime con quién paces, y decirte he qué haces.

Dime con quién tratas, y diréte quién eres y qué costumbres tienes.

Dime con quién vas, decirte he qué mañas has.

Dime cuáles dos estaban, y diréte lo que trataban.

Dime cuáles dos venían, y diréte lo que decían.

Dímelo antes que te lo diga.

Al que se adelanta a maldecir.

Dímelo, pica, antes que te lo diga.

De quien sin hablar quiere que lo entiendan, y del preceptor que pregunta al niño lo que no le ha enseñado, y contra quien se anticipa a decir antes que le digan.

Di mentira, y sacarás verdad.

Dime, pajarito, que estás en el nido: ¿la dama besada pierde marido? —No, la mi señora, si fué en escondido; o si es en escondido.

Dime tu pecho, y diré si andas derecho.

Dime una oración; la oración de presto ciegues, el lunes te descalabres y el martes te perniquiebres.

Dime y diréte.

Por las barajas de palabras que no llegan a las manos.

Di mi labor a destajo por quitarme de trabajo, y hiciéronlo mal, por salir con su jornal.

Dinero de culo, vase como humo.

Lo ganado con mal trato.

Dinero (El) del mezquino dos veces anda el camino.

Dinero (El) del obrero entra por la puerta y sale por el humero.

Dinero (El) de los párvulos se consume primero que el de los francos.

Dinero (El) del pobre, dos veces se gasta.

Porque lo que escatima comprando, le obliga a comprar otra vez.

Dinero de suegro, dinero de pleito.
Dinero (El) en la bolsa, hasta que se
gasta no se goza.

Dinero (El) es caballero.

Dinero gana dinero.

Con tratos.

Dinero (El) hace al hombre entero.

Dinero (El) hace bailar al perro.

Dinero (El) hace lo malo bueno.

Dinero haya en el bolsón, que no
faltará quien haga el son.

Dinero olvidado, ni ha merced ni
grado.

Dineros de avaro, dos veces van al
mercado.

Dineros en manga, tanto vino como
agua.

Que el que tiene dineros puede comprar
de lo que quiere, tanto como agua, que es
barata.

Dinero, seso y fe, no se ve.

Dinero, seso y lealtad, es menos de
la mitad.

Por flaqueza humana.

Dinero (El) se va al dinero.

Dinero (El) se va al dinero y el hol-
gar al caballero.

Dineros nos dé Dios, que habilidad
no nos falta a nos.

Dineros, seso y fe, siempre es menos
de lo que pensaréis.

Dineros son, que no lanzadas.

Manera de consuelo que la persona esté
salva, aunque se gaste la hacienda.

Dineros y amores, diablos y locura,
mal se disimulan.

Dineros y vida componen villas, años
y días, o años y vida.

Dinero tenía el niño cuando molía
el molino.

Había en qué sisar.

Dinero (El) todo lo puede y vence;
todo lo puede el dinero; el dinero lo
puede todo; el dinero lo acaba todo;
todo lo acaba el dinero.

Dinero (El) y el amor, trae los hom-
bres al derredor.

Dinero (El), y el amor, y el cuidado,
no puede estar disimulado.

Dinidades sin capelo, maestre-es-
cuela en Salamanca y Arcediano de
Toledo.

Dió Dios almendras a quien no tie-
ne muelas.

A propósito de no saberse aprovechar
de hacienda, y ciencia, y ocasiones.

Dió en el blanco.

En las frases.

Dióla una coz, y ella quejábase; dié-
rala otra, y fueron dos.

Dióle a machapera.

Quiere decir fuertemente.

Dióle el viento a la calabaza.

Dícese de los inconstantes y ligeros;
apódase la cabeza vana a la calabaza.

Dióle el viento a la calabaza; o en
la calabaza.

Antojósele otro parecer como mudable;
repítase aquí por ser más usado de otra
manera.

Dióle en el borceguí; o en la bota.

Llevaba metidas repeticiones entre la pier-
na para la oposición; dióle el punto en
aquello que sabía bien, y llevó el beneficio.

Dióle en las mataduras.

Diólo por Dios, y murióse de ham-
bre.

Es ironía lo primero.

Dióme Dios un güevo, y diómele
güero.

Diónos Dios el rey de las ranas.

Cuando no contenta el superior, o quien
gobierna.

Dió salto en vago.

Del que quedó burlado en algo.

Dios ayuda a los mal vestidos.

Dios conmigo, yo con El, El delan-
te, yo tras El; o El primero, yo tras
El.

Dios consiente, mas no para siem-
pre.

Dios consiente, más no siempre.

Dios da para todos.

Lo que "para todos da Dios".

Dios delante, el mar es llano.

Que no hay dificultad ayudando Dios.

Dios delante, yo tras El, El conmi-
go, yo con El.

Dios desavenga quien nos man-
tenga.

Dicho de abogados, y escribanos, y ci-
rujanos, y gente semejante.

Dios dijo: "Ayúdate, que yo te ayu-
daré."

Dios dijo lo que será, o sabe Dios lo que será, y tiene determinado.

Dios envía su rocío sobre buenos y malos todos los años.

Dios es el que sana, y el médico lleva la plata.

Dios es grande y misericordioso. Dicese confiando en su poder.

Dios es santo viejo.

Que no será engañado, y lo sabe todo.

Dios hace merced, mas un costal de paja quier.

Que con poco que los hombres hagan de su parte, Dios cumple lo más y el todo.

Dios hace reyes, y los hombres leyes.

Dios haga lo demás.

Cuando la gente hizo de su parte.

Dios hará merced, mas diligencia quier.

Dios hará merced, y aun estar tres días sin comer.

Que por su parte los hombres trabajen, y confianza en Dios que no les faltará, y a imposible los sustentará no sólo tres días, sino siglos sin comer.

Dios haya en ti parte, y de ti me harte.

Bendición.

Dios le bendiga, si trae la comisión como la barriga.

Dios le bendiga, y tome una higa.

Varia personas: Dios te bendiga, y toma una higa; Dios la bendiga, Dios os bendiga.

Al que está bueno y gordo.

Dios le dé salud a manchas, como perro perdiguero.

Es malicia.

Dios le guarde el sayo, y lo demás lleve el diablo.

Maldición.

Dios le haga bien, y a mí también.

Diceo el que no quiere tratar con otro, y Dios les haga bien.

Dios le perdone, si halla por dónde.

Lo primero dice uno, lo segundo dice otro.

Dios lo vido, el abad parido.

Dice uno lo primero cuando sale lo que deseaba por justo, y lo segundo añade otro.

Dios llueve sobre justos y pecadores, días y noches.

Confiesa la gran bondad de Dios, y aconseja que, pues El nos sufre, nos suframos unos a otros.

Dios mantenga, y más que venga.

Dios me dé contienda con quien me entienda.

Dios me dé padre y madre en villa, y en mis trojes trigo y harina.

Dios me depare mesón, que la güésped me haya algo y el güésped non.

Haberse algo las personas, es parentesco.

Dios me guarde del agua mansa, que yo me libraré de la brava.

Dios me guarde de piedra y de dardo, y de hombre denodado.

Dios mejora las horas.

En mejoría de un enfermo y negocio.

Dios me lleve a España, y estaba beodo en Cazalla.

Lugar es en Andalucía, de mucho vino.

Dios me lleve a España, y estaba beodo entre Lepes y Ocaña.

Dios no come, ni bebe, mas juzga y vee; o mas juzga lo que vee.

Dios nos dé al rey de las ranas.

A un mal alcalde y señor de vasallos.

Dios nos dé con qué riamos, y no sean hijos bobos y sandios charros.

Dios nos dé mucho pan y mala cosecha.

Contra los malos agoreros del tiempo, dice que haya mucho pan, y sea la cosecha como fuere, que el pan desea el labrador, y el pobre, como el otro. "Hágase el milagro, y hágale cualquier santo"; y el otro: "Mal viaje y salvamento". También al pobre le parece que si la cosecha es lluviosa, valdrá el pan barato, porque no se puede guardar.

Dios nos depare, quien en la barba nos cague.

A propósito de molestos y enfadosos, con ironía por los padres que desean hijos, y pasan muchos enfados en criarlos, y más por los abuelos que desean nietos, y pasan desacatos con ellos.

Dios nos dé paz y paciencia, y muerte con penitencia; o Dios me dé.

Dios no se queja, mas lo suyo no lo deja.

Dios nos guarde lo mejor.

El juicio, entienden que no se pierda, como la hacienda que lleva la ira mala, hablando de locuras.

Dios nos libre y guarde de lo que no nos sabemos librar ni guardar.

Dios nos quiso bien, hermano, y librárnos de este daño.

Dios nos tenga de su mano en invierno y en verano, y en todo tiempo del año.

Dios nos tenga de su mano, y nos saque del invierno, y nos meta en el verano.

Dios no tiene tocas, mas quita de unas y pone en otras.

Dios, olla y Madrid.

Dicenlo los que gustan de la corte.

Dios os ayude por esta acera, y por estotra frontera.

Dios os ayude, y no a tirar de mis cabellos; y no contra mí.

Dios os dé solluzo, y cámaras con pujo, y gana de cagar, muchas agujetas y lejos el corral; y si esto no bastare, Dios os dé más male.

Dios os libre, de hecho es; Dios nos libre, Dios os libre, Dios te libre, Dios os guarde, Dios te libre y te guarde, de hecho es.

Dios os mantenga, y más que venga.

Dios os salve, a las sopas, que no a la carne.

Desea que cuando alguno entrare de fuera diciendo: "Dios os salve", que halle ya comida la carne, y estén en las sopas del caldo que se come a la postre en las aldeas, para que no se les pegue y ayude a comer lo que tienen para sí. Variante el principio: "Si viniere el Dios os salve; cuando venga el Dios os salve."

Dios paga a quien en malos pasos anda; o en malos tratos anda.

Dios perdone los difuntos, con salud los enterremos.

Dicen esto los pobres que acuden a la caridad y limosna que se da en entierros. Otro dice: "Mueran y vivamos, con salud los enterremos."

Dios ponga tiento en sus manos.

Dícese a un tocho atreguado.

Dios proveerá, mas buen haz de paja se querrá.

En aldeas y tierra de monte, los pobres cosarios mendigantes que andan de lugar en lugar, tienen cuidado de llevarse a la noche un haz de leña o de paja, para calentarse y pasar mejor la noche, porque

no tienen aliño de camas; también goza de ello el hospitalero, y a esta costumbre mira el refrán, y el otro: "Dios hace merced, mas un costal de paja quier", avisa que hagamos algo de nuestra parte, y no esperemos que Dios nos sustente de milagro, ociosos.

Dios que me fezo, no es muerto ni preso.

El asturiano.

Dios que nos tiene acá, nos dará qué comamos y vistamos.

Dios sabe lo mejor.

Cuando no se alcanza, o se trueca, lo que se pretendía.

Dios sabe lo que hace.

Dios sabe lo que será.

Dios sea con todo, y el abad en el rollo.

Lo postrero es homicillo.

Dios sea loado, el pan comido y el corral cagado.

Con lo primero entra saludando el fraile, y lo segundo responde el dueño de la casa, y sucede a los hermanos que acogen los frailes en aldeas.

Dios se lo pague en trigo al agosto.

Irónico agradecimiento.

Dios te dé bienes, y casa en que los echés.

Dios te dé bien, y casa en que lo tener; o en que lo meter.

Dios te dé hijos y hijas, que te los crien y saquen de mantillas.

Dios te dé la Pascua buena, las ochavas en la cadena.

Dios te dé lo que te falta.

Es juicio al que hace como loco.

Dios te dé mujer, que todos te la codicien, y ninguno te la codicie o alcance.

Dios te dé ovejas y hijos para con ellas.

Dios te dé poder en villa, y en tu casa harina.

Dios te dé qué tengas, y casa en que lo metas.

Dios te dé salud y gozo, y casa con corral y pozo.

Dios te dé ventura en armas, amigo Toresano, que bien las mandas.

Dios te dé ventura en armas, y en amores adamar.

Dios te dé viña en Cuenca, y mujer fuerte, y pleito en Güete.

Viña no es buena en Cuenca, porque no hay buen suelo, y hay muchos que la destruyen y disfruten; pleitos son malos de acabar en Güete, porque todos son compadres, y se dificulta la justicia.

Dios te guarde de antenado; es malo de criar, y peor criado.

Dios te guarde de hombre con librete, y de mujer con cañivete.

De hombre de librete se entiende de los que cobran pechos y tributos reales por las puertas, asentando quién paga y sacando prendas a quien no paga, y hombres de este jaez son ejecutivos. También se entiende de estudiantes y letrados que tienen más cautela que los otros. Mujer con cañivete es la brava y desenvuelta, y la que llaman marimacho, que es gran falta de mujeres la braveza y desvergüenza; cañivete es algo mudado por cañavete, cuchillo, y alude a decir gaña y vete.

Dios te guarde de la delantera de viuda, y de la trasera de mula, y de lado de un carro, y del fraile de todos cuatro.

Dios te guarde de ladrón de casa, y de loco de fuera de casa. Dios me guarde.

Dios te guarde de párrafo de legista, de infra de canonista, y de etcétera de escribano, y de rēcipe de escribano, digo, de médico.

Dios te guarde de perro atado, y de hombre determinado.

Dios te guíe y a mí no olvide.

A la estrella, o chispas, que corre por el cielo.

Dios te haga bueno, que será como hacerte de nuevo.

Dios te haga santo, y sin vigilia, porque no te ayunemos.

Dios te la depare buena.

Dicen que un médico ignorante, que no sabía recetar, tomó de casa de un boticario muchas recetas en una alforja, y fuése por los lugares que no era conocido a curar, y a cualquier enfermedad que se ofrecía, sin distinción sacaba una receta de la alforja y dábala al enfermo, y decía: "Dios te la depare buena."

Dios te libre de alcalde nuevo y de escribano viejo.

Porque el alcalde nuevo, por mostrarse, tiene rigor.

Dios te libre del mozo cuando le apunta el bozo; o guárdate del mozo cuando le apunta el bozo.

Aviso a la moza.

Dios te salve, María; ¿qué hace mi tía?

Nota al que no atiende al recado.

Dios te salve, Mendo, no a mí, que estoy comiendo.

No quiere que el otro se le pegue y le ayude a comer, que parece se ofrece a que le conviden; no lo entendió Malara, y coméntale adesios.

Dios te salve, Mendo.—No poso que esté comiendo.—Aquí trayo una calabasina de vino, y un poquiño de to-sino.—Entraí en boas horas, que no vos vía con el fumo de los nabos.

Imítase la habla gallega y portuguesa.

Dios te socorra con la noche, que el día él se vendrá.

Al que bosteza de sueño, y se está durmiendo.

Dios todo lo oye y todo lo ve, todo lo sabe y todo lo entiende.

Dios todo lo vee y lo oye, y da lo que conviene al hombre.

Dios traiga por quien más valgamos.

Dios y el mundo no pueden andar juntos.

Dios y vida, componen villa.

Diré esta lo que las otras veces, y digo las heces.

Discípulo con cuidado, y el maestro bien pagado.

Discreción es saber disimular lo que no se puede remediar.

Discreto y sabio es el que sufre al que no lo es.

Díselo tú, Lorenzo, que yo no me atrevo.

Díselo tú, Marigüela, que yo no lo entiendo.

Díselo tú una vez, que el diablo se lo dirá diez.

A la dama el amor.

Disfrazado viene el villano.

Dicen que lo dijo la reina Isabel por el ajo, que no siendo amiga de él, se le echaron en un guisado disfrazado, y lo echó de ver en sabor, y color, y olor.

Disimulado como carga de estiércol.
Dícelo por lo que no se disfraza ni disimula bien; mas lo cierto porque en cargas de estiércol se suelen sacar cosas ocultas y prohibidas. Hay ejemplos de ello antiguos y modernos descubiertos por la justicia.

Disparates de Juan de la Encina.
Escribió coplas de ellos con gracia, y acomódase a todos disparates.

Díte el conejo, y quítasme el pellejo.
Díte el consejo y quítasme el pellejo.

Díte mi hacienda a destajo por quitarme de trabajo, ¿y tú por qué lo hiciste mal?—Por salir con mi jornal.

Dí tu razón, y no señales autor.

Dí tu secreto a tu amigo, y hacerte ha su cautivo; o y serás su cautivo.

Dividirse en bandos como los extremeños.

División (La) y la destrucción, de un parto son.

Díz con la boca zape, con los ojos miz.

Do a Dios la pierna que tal calza lleva.

Do al diablo a todos, dijo el que araba con lobos.

Doblada es la maldad que socede de amistad.

Dobladero de cesto, coladero de presto.

De él se dijo encestar.

Dóblame un rato, y servirte he más de un año.

El vestido.

Doblar para no quebrar.

Doblón de dos caras, norabuena estedes, pues con vos no topó Jebres.

Fué ayo de la niñez del emperador Carlos V, y vino con él a España muy privado, y arrebañó los doblones para enviarlos a Flandes, vendiendo oficios, y causó las comunidades, y hacerse este refrán.

Do buey viejo no tose, mala anda, o con mal anda, la hoce, o la troje.

Doce gallinas y un gallo comen tanto como un caballo.

Doce gallinas y un gallo hacen costa por un caballo.

Do conviene obedecer, no ha lugar la cortesía.

Doctorado (El) es grande de saber, y la caballería de haber y tener.

Do el agua sobra, la sal mengua.
Alegoría.

Do el corazón, ahí las mientes.
Que do está la voluntad, está la memoria.

Do el maravedí se deja hallar, otro debes allí buscar; o donde.

Do entra beber, sale saber.

Do entra conducho no entra pan mucho.

Do falta dicha, demás está diligencia.

Do fueres, harás como vieres.

Do fueres tarde, no te muestres cobarde.

Do fuerza no basta, maña alcanza.

Do fuerza no vale, maña hace.

Do fuerza viene, derecho se pierde.

Do hay bueno hay malo.

Do hay malo hay bueno, y por un bueno hay ciento malos.

Do hay riqueza, hay trabajo, o falta entendimiento para gobernalla, o salud, o heredero.

Do hay un malo hay otro bueno.

Do las peñas, iréme a ellas.

Que no hay escapar de trabajos en esta vida.

Dolencia larga y muerte en zaga.

Dolor de anca, hija blanca.

Dolor (El) de cabeza, el comer la endereza.

Este va con buena gramática.

Dolor (El) de cabeza es mío, y las vacas son nuestras.

Quiere decir que el trabajo y mal es propio de la persona; los servicios y ganancia y provecho, de comunidad.

Dolor (El) de la cabeza, el comer la endereza.

Lo primero es dicho del que se queja, repetido por otro que añade lo segundo con silepsis, entendiendo la cabeza, que la endereza el comer; y así no es razón desatada, aunque parece solecismo y barbarismo.

Dolor de cabeza, quiere manjar; dolor de cuerpo, quiere cagar.

Dolor de diente, dolor de pariente.

Dolor de esposo, dolor de codo: duele mucho y dura poco.

Dolor (El) de la muela, no le sana la vigüela.

No embargante esto, enfermedades hay

que las cura la música, como lo escriben muchos autores.

Dolor (El) del corazón, quita el concierto de la lengua a la razón.

Dolor de mujer muerta, dura hasta la puerta.

Dolor de tripa, hija garrida.

Hija celebrada por hermosa es de cuidado y pena para los padres hasta casarla, y no siempre es venturosa.

Dolor de tripa, hija garrida.

Lo que: "Dolor de anca, hija blanca."

Domar potros, pero pocos.

Domingo de Ramos, echa y bebamos, de Pascua cerca estamos.

Domingo Jimeno, por su mal vido el ajeno.

Contrario es del otro: "Jimeno, con su mal no ve el ajeno."

Domingo (El) se vendrá, y debajo del guindal me cogerá.

Dominica (La) sibona, deja el pollo y toma la polla.

La *Dominica* sibona es la primera de septiembre en que comienza el libro de Job, y el primer responsorio comienza por aquellas palabras del mismo santo: *Si bona suscepimus de manu Dei*, en romance, si los bienes recibimos de la mano de Dios, que por ser tan solemnes dan nombre a la *Dominica*, en el cual tiempo comienzan a ser mejores las pollas que los pollos para comer, porque comienzan a gallear.

Dómini tomo, benedícite y como.

Graciosa bendición de mesa.

Dóminus providebit, decía el cura, y arrastrábale la mula.

Queda dicho en romance: "Dios proveerá", porque así se usa, y pónese aquí como le puso el Comendador, como lo dicen los que entienden en latín.

Dóminus vobiscum nunca murió de hambre:

Dicho por los curas y eclesiásticos.

Don Abad, por aquí saldrédes, cargadito de tamaras verdes.

Doncella, como los agujeros de su gorguera.

Doncella de tras corral, que saca los hombres a mear.

Doncella (La) no la llaman, y viénesse ella.

Doncella (La) y el azor, las espaldas al sol.

Doncella (La) y el garzón, para en uno son.

Doncella, y dígalo ella.

Donde ajos ha, vino habrá.

Dícese *ha* por *hay*.

Donde bien te quieren irás pocas veces; donde mal, nunca irás.

Donde buena olla se quiebra, buena cobertera queda.

Donde buenas ollas quiebran, buenos cascós quedan.

Donde comen dos, comerán tres; si más, cabrán a menos.

Donde comen tres, comen cuatro, salvo que no cabrán a tanto.

Donde comen tres, comerán cuatro, añadiendo más en el plato.

Donde comen tres, comerán cuatro, mal para los tres.

Donde comes la morcilla, que siegues la gavilla.

Y al contrario.

Donde el buey viejo no tose, no está buena la troje; o flaca anda la troje do buey viejo...

Donde el galgo no piensa, la liebre salta o se queda.

Donde el loco se perdió, el buen seso aviso cogió.

Donde el necio se perdió, el cuerdo aviso tomó.

Donde está claro no poder ganar honra, locura es aventurar la persona.

Donde está el grano, está el lazo. Para las aves y codiciosos.

Donde está el rey, a cien leguas.

Para medrar y tener quietud.

Donde está el rey, está la corte; adonde está el rey.

Donde está su dueño, allí está su duelo.

Donde falta el engaño, allí fenece el daño.

Donde falta ventura, poco aprovecha esforzarse.

Donde fuego no ha, humo no sal.

Donde fuego se hace, humo sale.

Donde fuerza hay, derecho se pierde.

Donde fuiste paje no seas escudero.

Para evitar menosprecio.

¿Dónde habéis estado, que tales cabellos habéis criado?

Donde hay buenos, hay malos, o nunca falta un Judas.

Donde hay celos, hay amor; donde hay viejos, hay dolor.

Donde hay gran amor, allí hay gran dolor.

Donde hay hijos, ni parientes ni amigos.

No esperen nada.

Donde hay juncos hay agua junto.

Húmido.

Donde hay las abejas hay la miel dellas.

Que del trabajo sale el tener.

Donde hay malos, hay buenos.

Donde hay malos, nunca falta un bueno.

Donde hay mujeres, hay modo.

Entiende para urdir de presto un embuste y mentira, y para el aderezo y aseo de una casa.

Donde hay provecho, pies y manos, oreja y pecho.

Donde hay prudencia se conserva amistad con buena correspondencia.

Donde hay prudencia y buena conciencia, no hay de qué haber penitencia.

Penitencia es aquí arrepentimiento en que no cayó.

Donde hay querer, todo se hace bien.

Donde hay sal, hay ál.

Quiere decir donde hay cordura hay prudencia y se gana.

Donde hombre no cata, la liebre salta.

Donde hombre no piensa, salta la liebre.

Donde humo sal, fuego hay; o lumbré hay.

¿Dónde ides? —A Evoramonte, a hacer barriles.

Respuesta a vana pregunta.

¿Dónde irá el buey que no are?

A la carnicería; úsase así como adónde irá.

Donde la gallina pone los güevos, allí se le van los güellos.

Güellos son los ojos en vulgo de montañas de León.

¿Dónde la irá a buscar? Con la paja en el pajar; o con la pala.

Con la horca.

Donde las dan las toman.

Donde las obras tras ellas no van, en balde de haré palabras se dan; mas cuando el hacer al decir se sigue, puede la boca decir lo que el corazón concibe.

Donde le dió, donde le acudió.

Donde majan los ajos, allá nos vamos.

Es señal que hacen de comer.

Donde majan los ajos sin sal, quiérome ir allá.

Trátalos de ignorantes, y que se hará señor de ellos; para que los ajos no salten del mortero se echan unos granos de sal en él con ellos.

¿Dónde, Maripitanzos? —A guardar los patos.

Donde mea la oveja, bien semeja.

Porque produce más la tierra como quede estercolada de las ovejas que duermen en las tierras en rediles.

Donde me como, me rasco.

Donde me conocen, lugar me hacen y silla me ponen.

Donde me conocen y saben, honra me hacen.

Donde me habéis de ayudar, compadre, desayudáisme.

Donde mucho escupen, lodo hacen.

Donde muchos mean, lodo hacen.

Donde nada no nos deban, buenos son cinco dineros.

Donde no anda la persona, no hace sombra.

Donde no entra condidura, entra pan sin mesura.

Donde no esperes golpe, no gastes bodoque.

Donde no hay amor, no hay dolor.

Donde no hay honor, no hay dolor.

Lo que "Donde no hay amor".

Donde no hay comer, no hay placer.

Donde no hay conducho, entra pan mucho.

Donde no hay chapines, no hay aliño.

Donde no hay fuego ninguno, no sale humo; o no se levanta humo.

Donde no hay muerte, no hay mala suerte.

Donde no hay mujer, no hay aseo, o aliño.

Donde no hay nada, la puerta está cerrada.

Donde no hay ninguno, la puerta está cerrada

Donde no hay, no hay.

Donde no hay olla, el diablo mora. Porque riñen todos.

Donde no hay ordene, ella se pene. Dícenlo así los labradores.

Donde no hay pan, vase hasta el can.

Donde no hay substancia, no hay ganancia.

Porque dinero gana dinero.

Donde no hay viejos, no hay pe- rros.

Porque riñen a los mozos.

Donde no me llaman, fui; suspiran- do me voiví; o donde no me llamaron.

Donde no piensan salta la liebre.

Donde no puede llegar del león la pelleja, cósase el pie de la vulpeja.

Donde no se come, no hay bien que llegue ni mal que no sobre.

¿Donde no te llaman vas? Con sus- piro volverás.

Donde no valen cuñas, aprovechan uñas.

Y al contrario.

Donde oprime fuerza, la ley se quiebra.

Donde otro mete el pico, mete tú el hocico.

Donde perdiste la capa, ahí la cata.

Donde piensan que hay tocinos, no hay estacas.

Donde puede andar barco, no vaya carro, y donde puede andar carro, no vaya caballo.

Dondequiera hay de todo.

De malo y de bueno.

Dondequiera may malos y buenos.

Dondequiera hay pulgas, y en mi casa son rabudas.

Dondequiera hay una mala legua.

Dondequiera que está, no le falta mal año.

Donde sacan y no hallan, o no echan, buscan y no encuentran.

Donde sacan y no pon, presto lle- gan al hondón.

Pon por ponen.

Donde salió el borrego entra carnero.

Dice que las paridas han menester co- mer y regalarse.

Donde se gana, se gasta; donde se gasta, se gana.

Lo postrero es de quien pretende y alcan- za la pretensión, siendo liberal.

Donde te conocen, lugar te hacen.

Donde tengas el invierno, tengas el verano y tendrás buen año.

Donde todos salen llorando, no pue- do yo ir cantando.

Donde una cabra va, allí quieren ir todas.

Donde una puerta se cierra, otra se abre.

Truécanlo por donaire. "Donde una puer- ta se abre, otra se cierra"; y también: "Donde una puerta se cierra, otra se cie- rra", y tienen aplicación.

Donde un asno mea, todos mean.

Es la fábula que pidieron a Júpiter que los librase de tanto afán; él respondió que cuando hicieren un río meando se les acaba- ría el trabajo, y por hacerle mean todos en lo meado de otros.

Donde va el amo, puede ir el criado.

Donde va el rey, va la corte.

¿Dónde vais? A Almoroz; arre a Ocaña.

¿Dónde vais, muchachas, tan lindas y tantas?

Donde va la nao, puede ir el barco.

Donde va lo más, vaya lo menos.

¿Dónde vas, gordura? —A poner hermosura.

Donde vayas, de los tuyos hayas; o por donde vayas, de los tuyos hayas.

Donde vieres amarillo, no dudes de pedillo.

Donde vieres neblina por enero, allí haz a tu hijo heredero.

Donde vieres rueca de algodón, én- trate de rondón.

Donde vieres rueca de algodón, én- trate hasta el rincón; si vieres rueca de lana, éntrate hasta la cama; si vie- res rueca de lino, éntrate hasta el pos- tigo.

Denotan pobreza, y que harán el ruego; la de lino, no tanto, porque la usan tam- bién mujeres caseras, no pobres, y por las tales se dice: "No pases del postigo, y pasa tu camino; si vieres rueca de lino, pasa tu

camino, o no pases del postigo." Quedan en la Sí.

Donde vieres rueca de lana, éntrate hasta la cama.

Donde vieres rueca de lino, éntrate hasta el postigo.

Don Durán Durán, no lo hagáis, y no os lo dirán.

Don Fulán por la pelota, don Zitán por la marquesota, don Roviñán por la bragueta, pierden la goleta.

Don Jimeno sabe su mal por el ajeno.

Don Lope, que mata siete de un golpe.

Al que miente como cazador.

Do no alcanza el viejo, alcanza el riego.

El guijarro.

Do no alcanza la vieja, alcanza la piedra.

Do no está el rey, no le hallan; o no parece.

Do no está su dueño, está su duelo.

Do no hay cabeza raída, no hay cosa cumplida.

Do no hay fuego, no se levanta humo.

Do no hay humo, no hay bien ninguno.

Do no hay, no cumple buscar.

Do no hay vergüenza, no hay virtud buena.

Don Pedro Carreta, y don Juan por la paleta, y don N. por la bragueta, pierden la goleta.

Don Pedro Miago, yo me lo como y yo me lo hago.

Don Zagaherido no es agradecido.

Zaherir es traérselo a la memoria al que recibió el que lo dió, como pidiendo reconocimiento y vasallaje por ello.

Don Zaga tiene una cepa; nadie cague orujo, porque no piense don Zaga que es de lo suyo.

Y que le comió las uvas de su cepa.

Doña Acenoria viuda, pide auditorio porque no tiene acenorio.

Do pensáis que hay tocinos, no hay estacas.

Do quiera que me arrimare, acóntezame otro tale.

Dormido como coco de seda.

Dormid sobre ello, y dadme vuestro acuerdo.

Contra los tardos en entender y resolverse.

Dormir como coco de seda.

Tienen los gusanos de la seda tres o cuatro dormidas que duran dos o tres días cada vez, alzada la cabeza, sin comer ni bullir.

Dormir con un ojo, y velar con otro.

Dermiré, dormiré, buenas nuevas hallaré.

Contra los flojos, que se fían mucho de la ventura y fortuna y tiempo.

Dormiréis sobre ello y tomaréis acuerdo.

Dormiré sobre ello.

Cuando uno no tiene gana de hacer lo que le piden.

Dormir y guardar la era, no ha manera.

Dormís, caracoles, pues el agua os lleva.

Dos adivinos hay en Segura: el uno experiencia, el otro cordura.

Dos a dos, y tres al mohino.

Dos aguas de abril y una de mayo, valen los bueyes y el carro.

Dos amigos de una bolsa, el uno canta y el otro llora.

Dos árboles secos nunca florecen.

Casándose dos pobres.

Dos árboles secos tarde florecen y reverdecen.

Dos a uno, besalde en el culo; uno a dos, besalde vos.

Dos a uno, échanle del mundo; o sácanle.

Dos a uno, métenle la paja en el culo.

Dos a uno, tornarme quiero grullo.

Para volar y salvarme.

Dos aves de rapaña no mantienen compañía.

Dos barbas parejas, mal guardán ovejas.

Dos buenos callos me han nacido: el uno en la boca, y el otro en el oído.

Dos caballos rifadores no pueden juntos comer, ni el necio tratar amores, ni el privado de señores contino permanecer.

Dos cosas en el caballo: paso de cuervo, y pescuezo de gallo.

Dos culos conocidos, de lejos se dan silbos.

De enamorados.

Dos culos que bien se quieren, a treinta años se requieren; o de siete en siete años se hacen lugar.

Dos culos que se conocen, de lejos se saludan.

Dos dueños de una bolsa, el uno canta y el otro llora.

Dos gorriones en una espiga, hacen mala liga.

Dos gozques a un can, mal rato le dan; o mal trato le dan.

Dos hermanos en un concejo, de lo derecho hacen tuerto.

Lo que siete hermanos, como queda dicho.

Dos iguales pellejas, mal guardan ovejas.

Dos iguales zamarras, mal guardan vacas.

Dos iguales zamarros, mal guardan ganados.

Dosillos y tresillos, gente de Bermudes.

Junto a Palencia.

Dos Juanes y un Pedro hacen un asno entero.

Dos jubones y una cuera, y el culo de fuera.

Dos lobos a un can bien le comerán.

Dos malas cenas, en un vientre caben.

Dos mandados de una vegada, dolor de ijada.

Dos morcillas y un morcón, tres cosas son.

Morcón es el cuajarillo.

Do sobra el agua, la sal falta; y es que do hay riqueza hay otra falta, o trabajo.

De esta otra manera está en el Comendador: "Do sobra el agua, sal no falta."

Do sobra el agua, salud falta.

Dos para uno, besalde en el culo; uno para dos, besalde vos.

Dos pardales en una espiga, nunca liga.

Que no vienen bien dos galanes con una dama, ni dos cabezas en un gobierno.

Dos Pedros y un Juan, hacen un asno cabal.

Dos perros a un can mal trato le dan.

Dos perros a un lebrel, tiénense con él.

Dos porque empiece, y diez porque lo deje.

Deje regañados mal se besan.

Dos ruines y dos tizones, nunca bien los compones.

Dos San Cristóbales en una pared, no parecen bien.

Dos testigos matan a un hombre.

Dos tocados a un fuego, el uno está rostrituerto; o el uno u el otro está rostrituerto.

Dos tocados a un hogar, mal se pueden concertar.

Dos tocas a una mesa, a la una u a la otra la pesa..

Dos veces cocina, amarga el caldo.

Dos veces hace el hombre pinillo: una cuando viejo, otra cuando niño.

Dos veces olla, amargará el caldo.

Dos yernos a una hija, o dos yernos con una hija.

Querer.

Dote a Dios, capote; roto y por, pagar.

Do te quieren mucho, no entres, o no vayas, a menudo.

Dotores tiene la Iglesia que lo sabrán declarar.

Do tu padre fué con tinta, no vayas tú con quilma.

Quilma es costal en el reino de León, y antigua y ordinariamente de leño; dice que a la heredad que tu padre vendió con escritura, o en lo que pleiteó y fué condenado, no vayas tú a coger fruto, que ya es ajena, ni pongas pleito para cobrarla en huicia que tienes bolsa, porque gastarás y no saldrás con ello.

Do tu pie, cata aquí mi oreja.

A desconveniencia de propósito.

Do va la mar, vaya la arena; do va la mar, vayan las arenas; do va la mar, vayan las ondas.

Do va la sogá, vaya el caldero.

O a la contra.

Do va más hondo el río, hace menos ruido.

Gentil alegoría para decir que do hay más seso, hay más asiento.

Do van antojos, van los ojos.

Antojos aquí es los deseos y apetitos.

Do vence el gasto al provecho, dad el trato por deshecho.

Do viejos andan, mozos no agradan. No se agradan.

Do viejos no andan, cuervos no graznan.

Doy al diablo el potro que en viendo la yegua no relincha.

Ducado de a dos, no topó Jebres con vos.

Ducha es la loba de sogá.

Ironía porque no es ducha la loba de sogá.

Duéleme el colodrillo, y úntame el tobillo.

Duelen llagas, mas no tanto untadas.

Duelo ajeno, cuelga de pelo.

Lo que cuidado ajeno.

Duelo ajero, de pelo cuelga.

Duelo cubre azafrán.

Azafranar las tocas por gala honesta, mas por luto dan encima una lejía cenicienta las labradoras de Castilla, y tal duelo y tristeza encubre el azafrán, y alegría; púedese sentir al contrario, que el azafrán cubra y quite el duelo, y aplicarése a quien hace buen ánimo y muestra semblante alegre, teniendo duelo en el corazón.

Duelo, pan de moyuelo.

Con él vienen trabajos denotados por el pan de moyuelo. Del moyuelo hacen un unguento para ablandar durezas los cirujanos.

Duelos ajenos matan los hombres.

Duelos me hicieron negra, que yo blanca me era.

Duelo (El) y el güevo, para el judío es bueno.

El duelo y escasez, porque es hecho a él; el huevo y chica ganancia, porque él es aplicado a ganar como quiera.

Dueña que de alto mira, de alto se remira.

Dueña que en alto hila, abajo se humilla.

Dueña que mucho mira, poco hila.

Dueño (El) del hurón, vale por dos.

Para cavar y sacarle del vivar, y porque al partir la caza lleva más.

Dueños dan y siervos lloran.

Dueños lo dan y siervos lo lloran.

Duerma a quien duele, mas no quien algo debe.

Duerma a quien duele, mas no quien algo debe.

Duerme como un lirón.

Duerme con tu enemigo y no con tu benino.

Es tu cuidado; tan bueno es trocado: "Duerme con tu benino, y no con tu enemigo."

Duerme el hombre con su enemigo y no con su benino.

No se entienden juntos en cama, sino teniendo enemigo.

Duerme, Juan, y yace, que tu amo paxe.

Duerme más que los siete durmientes.

Duerme quien debe; y no quien penas tiene; o duerme quien duerme y no quien penas tiene.

Dice que el descuidado duerme.

Duro tiene la fama, y Pisuerga lleva el agua.

Dulzura (La) quita el enojo y la cordura abre el ojo.

Dura el pan con migas de ál.

Dura la tarta con el canto de otra.

Dura pan con pedazos de ál.

Durazno (El) y el prisco quiere vino, y agua el higo.

Dure lo que durare, como cuchara de pan.

Durilla es la fruta, vendelda a ochavo.

Eran piñones con cáscara, y mordía en ellos el fiel ponedor; otros dicen: "Durilla es la fruta, véndela a ochavo", por dicho de vizcaíno que la mordía.

Durmióse con la purga.

Alegoría del que se descuidó en sus diligencias.

Duro (El) adversario, amansa las furias del contrario.

Duro con duro, no hizo jamás buen muro.

Piedras sin cal, a buena alegoría de duras condiciones.

Duro de cocer y peor de comer.

Duro es dejar lo usado y mudar costumbres a par de muerte

Duro es el alcalcel para zamponias; duro es ya, o duro está ya.

Duro es ya Pedro para cabrero, o

ya es duro, o ya es viejo Pedro para cabrero.

Duro güeso tiene que roer.

Por dificultoso negocio.

Duro o blando, así se escribió.

Que la ley como es se ha de guardar.

E

Ea, caballeros que entre señores no ha de haber pesadumbre; y eran tejedores.

Dice por gracia departiendo entre amigos que se burlan.

Eea, ea, que Burgos no es aldea, sino ciudad, y buena.

Ea, ea, que el domnigo es fiesta.

Ea, patas; o ea, puercos, que el agua hierve.

Pelan los patos con agua hirviendo, y los marranos para puerco fresco. Decía errado el Comendador: "Ea, puerros, que el agua hierve."

Ea, patas, que el agua hierve.

Anima para llegar a casa al descanso, adonde esperan con la cena y agua caliente para lavar las piernas a los maridos, o hijos, que vienen de la heredad de arar o cavar.

Ea, patos, que el agua hierve.

Ea, putas, a ofrecer, que para nuestros hijos ha de ser.

Ea, sus, y traga el avestruz.

Contra los hipócritas que cuelan los mosquitos y tragan los camellos, como lo dice el Evangelio.

Ebro traidor, naces en Castilla y riegas a Aragón.

Ecêtera de escribano y *quid pro quo* de boticario, *et reliqua* por esos poyos.

Quiere decir que es dañoso, así como *et reliqua* fué mal entendido de un lego fraile que entendió quería decir por los poyos; eso es sentarse.

Etcétera, Martín Porra; quien no puede andar que corra.

Echa acá la barca, hao.

Lo que enseñan al papagayo.

Echa carbón, y fuella, y llámame a las doce.

Sonar, y follar, y sollar, y soplar las fuelles del herrero, palabras son como que manda al mozo. Tómate con ironía por perder cuidado; fuella, suella, suena, todo es uno.

Echa china, echa china, vecina.

Contra los que piden demasiado.

Echa Dios agua, que hecho está donde caya.

Echá, echá, que Sancha reventará; mas el prado de Bañuelos, en Zorita quedará.

Véase el cuento en el otro refrán: "Aquí morirá Sancha la Bermeja, mas suya será la dehesa."

Echa estiércol y palomina al pan, que las tierras ellas te lo pagarán.

Echa fuera el perro, que corta mi yerno.

A los malos trinchantes y mal razonados.

Echad fuera esos perros, que parte mi yerno.

Echa la capa, galán; señora, mal haya el mal.

Echa la capa y bailemos, que buen rey tenemos.

Echa largo, que chamelote es.

Echaldo a doce y nunca se venda.

Lo que echémoslo a doce.

Echaldo de ahí, echaldo de ahí; y llegábalo para sí.

Echale el pie, no te salte a los ojos; o a la cara.

Cuando se cae algo de la mano.

Echa mano a la bolsa, barba hermosa.

Echa mano a la bolsa, cara de rosa.
Lisonja de gitanos.

Echa mantas como un carretero.
Para decir que jura mucho.

Echá manteca, güéspedes, no os duela.

Echá más, echá, que de balde se da.

Echamelo todo en vino, marido mío,
que no en lino.

Echa otra sardina, que otro ruin
viene.

Echa otra tranca, mozo.

Casi lo que otro nudo a mi bolsa, y
que se guarde la casa y hacienda.

Echa pan al pato, y tiéntale el rabo.

Echa por acá, santera, mientras el
santero llega.

Echa por allá.

Echa por copas.

Se dice zahiriendo lo que parece mucho
en obra, o hecho, o dicho.

Echa por copas, que el rey tengo.

Echa por copas, y saldrá por bastos.

Echar agua a la fragua, para que
más arda.

Echar al tranzado; o echarlo al tran-
zado.

Por echar en olvido.

Echar caperuzas a la tarasca.

Como a cosa sin suelo.

Echar coces al agujijón, o contra el
agujijón.

Lo que dar coces contra.

Echar el agraz en el ojo.

Es hacer agravio y mala treta.

Echar el fallo.

Dar la sentencia y última determinación
razón valedera; concluir con la última
fuerza.

Echar el mango tras el destal.

Echar el pecho al agua.

Por aventurarse y determinarse en algo.

Echar el rastro a colomera.

Echar el resto.

Hacer el último esfuerzo; tomóse del
juego de naipes.

Echar el sello.

Confirmar y concluir de acabar una cosa.

Echar en el Darro.

En Darro; dar con ello en Darro, lo
que echarlo el río abajo. *Darro* es río de
Granada, adonde echan todas las inmundi-
cias, y de aquí se dice: "Lávese las barbas
en el Darro", por pulla, y se podrá decir

de los otros ríos de inmundicias, como Es-
gueva y el Tagarete.

Echar la calabaza. Echar las cala-
bазas.

Es decir que ya uno puede sin ayuda
hacer algo. Tómase de los que aprenden
a nadar ayudándose de calabazas, y las de-
jan cuando ya saben nadar sin ellas; tam-
bién usan vejigas hinchadas.

Echar la casa por la ventana; o por
las ventanas.

Da a entender que uno rñiendo alborota
su casa, y parece que todo lo quiere echar
por la ventana.

Echar la pluma al aire, y ver dónde
cae.

Que se aventure algo para prueba si
será de provecho emplear más en trato o
persona.

Echar la soga tras el caldero.

Es tras lo perdido; soltar el instrumento
y remedio con que se ha de cobrar, y echar
lo menos tras lo más.

Echarle he una pulla, cagajón, maz-
culla.

Echar leña al fuego para apagarle.

Es acrecentar mal y pesadumbre.

Echarlo a doce, y nunca se mueva.

Echarlo a la venta de la zarza; me-
terlo a la venta de la zarza.

Meterlo a voces y confusión, que no se
averigüe.

Echarlo al tranzado.

Es olvidarlo; metáfora de las trenzas
y cofia con que atan y recogen las mu-
jeres al cogote: lo que *echallo a las espal-*
das.

Echarlo en Darro.

Echar pelos a la mar para no tor-
nar.

Echar pelotas por debajo de la cuer-
da.

A las obras y razones perdidas en balde.

Echar por esos trigos de Dios.

Dícese animando a los que leen en pú-
blico, si estropezaren, que prosigan por
cualquier materia; y nota a los que dis-
paran del tema y se derraman por do
quiera a despropósito.

Echar quiero mi rocín de casa en
casa, que no quiere comer paja.

Echarse de noche, sentarse a la ma-
ñana, enderezarse a medio día, y an-
dar a la tarde.

Echárselo en la capilla.

Decir algo a uno que lo lleva sabido.

Echar sopas y sorber, no puede todo ser; o no puede junto ser.

Echar un virote tras otro.

Lo que tirar un virote para buscar y hallar otro.

Echasele de ver como a la tuerca el ojo.

Echa sopa, Bartolomillo, que después que madre es madre, nunca hizo tal caldillo.

De los puertos abajo, padre solamente, y madre vale tanto como decir nuestro padre, nuestra madre, hablando entre hermanos.

Echa sopas y no sorbas, que se acaba la cocina.

Echate a dormir tras una mata, que en un día se pasa la pascua.

Echate a enfermar, verás quien te quiere bien y quien te quiere mal.

Echate al Oriente; echarte has sano y levantarte has doliente. Echa tu cabeza a Oriente.

Echate en tu cama, y piensa en lo de tu casa.

Echate y folga, rey de Zamora.

Echa tierra sobre tierra, y verás el pan que lleva.

Que la azada sea honda para cubrir bien el grano sembrado; y echar tierra nueva sobre otra es casi estercolar, como dicen los autores de agricultura.

Echa torta, Lucía, y hornazo; y ella dábale sartenazo.

Echa trapo, y pasarás año.

Echa vino y beberemos, que buen rey tenemos.

Echa vino y pan, pasas en taxa.

Así está en el de Zaragoza impreso.

Echa y bebamos, Mari-Ramos.

Eche Dios agua, que hecho está donde caiga.

Echéla de casa, y tomómela el cura.

Echéme a dormir, y espulgóme el perro, no la cabeza, sino el izquierdo.

Echese otro todo. Echemos otro toro. Salga otro toro.

Cuando cansa una plática o murmuración, y el cuerdo la quiere evitar con otra cosa.

Echó el trapo.

Para decir que uno echó el resto e hizo

mucho, o todo su poder en una cosa. Comenzó en Andalucía, a semejanza del dinero atado en *trapo*.

Edificar en arena.

En falso cimiento.

Ejemplo cumplido, entre dos mozos un viejo podrido.

Ejemplo cumplido: entre dos mozos un viejo podrido.

El abad y su manceba, el barbero y su mujer, de tres güevos cómense dos; esto, ¿cómo puede ser?

Fácil enima.

El abad y su vecino, el cura y el sacristán, todos muelen en un molino; ¡qué buena harina harán!

Los hombres pueden ser dos, declarados abad y vecino por cura y sacristán.

El abad y su vecino, todos muelen en un molino.

El afeite a la mujer, y a todos el beber.

El agosto es poco, y el que no le gana es loco.

Por los jornales.

El agraviado, con dulces palabras ha de ser aplacado.

El agua es fría, y más quien con ella convida.

El agua hace limpio.

Dícese en ensuciándose algo que se puede lavar.

El agujero llama al ladrón.

El ajuar de la frontera: dos estacas y una estera; o dos terrazas y una estera.

El ajuar de la frontera: dos estacas y una estera.

Por el poco ajuar de los presidios de soldados de frontera.

El ajuar de la hornera, dos jarros y una hortera.

El ajuar de la hornera, todo es pa-las y barrenderas.

El ajuar de la tiñosa, todo es alba-negas y cofias.

El algo hace al hidalgo, que la san-gre toda es bermeja.

El alma triste, en los gustos llora y más se aflige.

Él al Papa, y yo a la capa. Él al Papa y tú a la capa.

Díjolo el Rey Católico don Fernando a

un su virrey de Nápoles, para con un notario que le notificó unas letras.

Él allí, y el can con el güeso.

Del que se ocupa en lo que no nos toca.

El amigo nunca le pruebes.

El amor lo vence todo.

El amor no sabe tener medio.

Él anoche se murió; ella hoy casarse quiere; ¡ guay del que muere!

El ánsar de Cantimplora, que salió al lobo al camino.

Adelante se dirá la gansa de Cantipalos, con su origen.

El aprender es amargura; el fruto, dulzura.

El asnillo de Caracena, que mientras más andaba, más ruin era.

Otros dicen otros nombres acabados en *cna*. Caracena es en lo bajo de Extremadura, de donde fué Arias Montano.

El asnillo de San Sadornín, cada día más ruin.

Nombre es de lugar.

El asno de Arcadia, lleno de oro come paja.

Claro está lo que dijo Heráclito, que los asnos más quieren la paja que el oro; acomódase a necios estimadores; refiere el dicho Aristóteles en las *Éticas*.

El asno hurtado.

El aumentar no se liace por mucho madrugar, si es sólo sin el guardar.

El ballestero que me loas, alguna vez da en el blanco, mas no todas.

El banco de los honrados, mucho extiende a todos lados.

Que son comedidos y corteses para honrar a otros, y darles lugar y asiento.

El barato de Cordovilla.

Uno que se llamaba Cordovilla alumbró toda una noche a unos que jugaban, porque le diesen barato, y después tuvieron enfado y diéronle con el candelero.

El barato de Juan del Carpio.

Fué que aporreó a su mujer pidiéndole barato.

El barranco de Zorzano, confesado y comulgado.

Es paso estrecho de empinada cuesta y profunda caída, allende Burgos.

El beber es caballero, y el comer, villano grosero.

El beber es hidalgo, y el comer es villano.

El beber mata la sed, que no echar de fuera el pie; o que no echar los pies de fuera.

El bien acuchillado, se compadece del herido.

El bien aviva, y el mal amortigua.

El bien, entonces es conocido cuando es perdido.

El bien ganar, hace el bien gastar.

El bien hacer, florece, todo lo ál, perece.

El bien hacer gana amigos; el decir mal, enemigos.

El bien no es conocido hasta que es perdido.

El bien no se conoce hasta que se pierde.

El bien suena, y el mal truena.

El bien suena, y el mal vuela.

El bien vuela, y el mal trasvuela.

El bien y el mal a la cara sal.

El birretico del Padre, póntele tú que a mí no me cabe.

El bobo de Coria, que empreñó a su madre y a sus hermanas, y preguntaba si era pecado.

El bobo, si es callado, por sesudo es reputado.

El bocado de Adán.

Por lo que no hace buen provecho, los bocados de Adán y Eva.

El bodigo bueno, y yo a vos también, no viene bien, mujer. Mucho os quiero, María; y yo a vos también, eso viene bien.

En una aldea, llegando a ofrecer una casada, díjola el cura muy bajo: "Mucho os quiero, María", y ella respondió: "Yo a vos también." Estas palabras de ella oyólas el marido, y no las del cura, y preguntóla después en casa: "¿Qué os dijo el cura." Ella trocó la razón: "Que llevaba buen bodigo." Replicó el marido: "El bodigo bueno, yo a vos también, no viene bien, mujer." Examinóla más, y confesó la verdad; que había dicho el cura: "Mucho os quiero, María"; así concertó el marido las razones: "Mucho os quiero, María, yo a vos también, eso viene bien." Acomódase por lo primero a cosas que no conciertan; por lo segundo a razones y cosas que conciertan.

El buen amigo es espejo del hombre. Mudan por gracia *es piojo del hombre*.

El buen amigo no ha de dejar la paja y llevarse el trigo.

El buen caballo ha de ser ancho en tres, largo en tres, corto en tres: ancho de testera, pecho y cadera; largo de oído, crin y pico; corto de sillar, cuartilla e ijar.

El buen caballo rehusa la carrera; mas entrando en ella, llévala entera.

Teme porque no sabe el fin de ella, o si será buena.

El buen cazador, el señuelo a la garza, y los perros al halcón.

El buen cepón, para marzo le compon. La vieja que bien lo entendía, para abril le componía.

El buen cepón, para mayo le compon.

El buen día, métele en casa; o meterle en casa.

El buen dinero tras el malo se gasta.

El buen discípulo pasa al maestro.

El buen entendedor, de pocas palabras tiene pro.

En Aragón y Cataluña dicen prou, por bastante, mucho o harto.

El buen escribano, primero el borrar que la pluma en la mano.

Ironía y aviso, aunque algunos sin ella lo quieren entender como tan contingente el borrar.

El buen espejo, la carne sobre el güeso.

Que en la gordura se ve bien la salud o hemósura.

El buen estudiante, harto de sueño y muerto de hambre.

El buen ganar hace el buen gastar.

El buen güésped con poco se contenta; al ruin poco le basta.

El buen hilar, de San Miguel a Navidad; de marzo ayuso, no rabea bien el huso.

El buen hombre al sol se seque.

Ironía y maldición.

El buen hombre goza el hurto.

Que en el hombre de buen crédito no se cree nada malo.

El buen instrumento saca maestro.

El buen ladrón en la casa, primero mira la salida que la entrada.

El buen montero, la cabeza a la puerta.

El buen mosto sale al rostro.

El buen nombre vale más que toda riqueza al hombre.

El bueno hace como bueno.

El bueno sufre y sostiene, que el malo no puede.

El buen pagador, heredero es de lo ajeno, señor y dueño.

El buen paño en el arca se vende, mas el malo verse quiere.

El buen saber es callar hasta ser tiempo de hablar.

El buen soldado, sácalo del arado.

Porque está más dispuesto el trabajador para sufrir los trabajos de la guerra; así lo hicieron los antiguos romanos, que para capitanes, y aun dictadores, sacaron algunos de la labranza.

El buen traje encubre el mal linaje.

El buen vecino hace al otro de mal aliño.

El buen vecino hace tener al hombre mal aliño.

Porque en confianza que el buen vecino le dará y prestará, no se previene de ahajas necesarias; y al contrario, el buen vecino nos lleva prestado lo que tenemos, y se descompone y se descuelga para ello, y antes de volver la alhaja nos hace falta.

El buen viejo Arias Gonzalo.

Dicese con amor y veneración de un anciano honrado, y tomósese de los romances del cerco de Zamora, y a veces se dice con ironía.

El buen vino ha de ser añejo, y ha de tener buen olor y buen color, y buen gusto, y mal deajo.

Mal deajo entiende mala gana de dejarlo de la boca, por ser bueno; trocó el fin por gracia, habiendo de decir, y buen deajo.

El buen vino, la venta trae consigo.

El buen vino no ha menester pregonero, mas el hecho.

El callar vence para negocios, y en todo en general.

El callar y el hablar no caben en un lugar.

En persona y ocasión.

El caso es que me caso, y no hay más caso.

El castigo de Gante.

Rebelóse aquella ciudad al emperador

Carlos V, e hizo severo castigo en los culpados, y quedó por refrán.

El cobarde, de su sombra ha miedo.

El codicioso, por ganar lo ajeno pierde lo suyo del seno.

El comer y dormir no quiere prisa.

El comer y el cagar, a nadie se ha de apresurar.

El comer y el cagar, con reposo se ha de tomar.

El comer y el casar, a gusto; el vestir y calzar, al uso.

El comer, y el rascar, y el hablar, todo es comer; o no quiere más de empezar.

Aunque no haya gana, en comenzando a comer suele haberla; más propio es tomado por la comezón: "En comenzando a dar comezón y a rascar, da más comezón."

El conde de Cabra tiene una viña; él se la poda, él se la cava y él la vendimia.

Es contra los que, a trueque de no dar nada ni tener qué agradecer, no quieren la ayuda de nadie para sus cosas.

El conejo, ido; y el consejo, venido.

El consejo al viejo, y a la mujer el afeite y espejo.

El consejo de la mujer es poco, y el que no le toma es loco.

El consejo es como el sello, que imprime en la cera y no en la piedra.

El consejo es fácil.

Quiere decir que es fácil dar consejo, aunque difícil tomarle.

El consejo muda el viejo, y porfía el necio.

Porque el viejo está experimentado y acomódase con el tiempo, lo que no hace el necio.

El consejo no es bien recibido donde no es pedido.

El convite del cordobés: vuestra merced ya habrá comido, no querrá comer.

El convite del cordobés: ya habréis almorzado, no querréis comer; o ya habréis comido.

El convite de los del Pozo: bebiéades, si hubiéades almorzado.

Es barrio de Salamanca, cerca de la Puerta de Toro.

El convite del toledano: bebiéades, si hubiéades almorzado.

El cordero está en el campo, y acá majan el culantro.

El coscorrón del labrador, al cabo de un año hizo materia.

Que el poco valido es castigado casi sin delito; y que al que poco puede, codicia y malicia le arguye daño.

El cuerdo no ata el saber a estaca.

Lo que: "El viejo muda el consejo."

El cuerdo nunca se satisface de lo que hace.

Como algunos que se llaman cultos y poetas de este tiempo, que se pagan de sus obras y culturas.

El cuerdo viene por lumbre, y el necio se lo purre.

En montañas, por *da* dicen *purre*, de *porrigit*; esto es: "El cuerdo sonsaca con discreción lo que el necio tiene en el pecho."

El cuerpo a vos, la hacienda a nós.

Dicen esto los herederos a los clérigos que llevan a enterrar al difunto; también se dice por los que prende la Inquisición, que ellos llevan la persona, y la hacienda el fisco real. También dice que es mejor ser rico y que otro sea de buen cuerpo y talle.

El cuerpo santo, y el alma con el diablo.

Contra los hipócritas.

El cuitado, del maravedí hace cornado; y el liberal, del maravedí hace real.

El cura de Cantaracillo primero fué toro, después novillo.

Volvió de más a menos; era toro en pretender los amores de una moza, y un hermano de ella lo cogió y lo castró. Es Cantaracillo junto a Olmedo.

El cura de Capillo devanó su ovillo.

El cura de Capillo tiene en la tela su ovillo.

Capillo es un lugar de Aragón, y dicen esto dando a entender que tenía parte en cierto parto adulterino.

El cura y el sacristán, el barbero y su vecino, todos muelen en un molino; ¡y qué buena harina harán!

El sacristán es el barbero; el cura, el vecino; con que, pareciendo cuatro, no son más de dos.

El dar y el tener, seso ha menester.

El dejar perder no es franqueza, ni guardar lo forzoso escaseza.

El del chapirón, o escapará o non.

El de los odres, mi tío sodes; allá con el vino.

El que vende mal vino, viendo el que anda con odres a comprar lisonjéale diciendo que es su tío, y después que le ha engañado, dicele: "Allá iréis con el vino."

El de Macotera, que sacó la novia y la dejó entera.

Lugar es cerca de Peñaranda.

El descuido de la corregidora: sacude y levanta la saya, haciéndose boba.

Para mostrar lo galano encubierto.

El deseo hace hermoso lo feo.

El deseo vence al miedo.

El deudor se hace demandador.

Cuando uno se queja de lo que se han de quejar de él.

El de Valdecorna, por un dinero se torna.

Fué a tratar con una mujer enamorada, y desconcertóse con ella por un dinero, que es la moneda más baja de Aragón, poco más que blanca.

Él dice lo que desea, no porque lo vea.

El dicho apruebo, y el propósito no entiendo.

El dicho, si no es agudo, no vale un higo.

El dinero sobre prendas y palabra, y a tener de la halda.

El discreto alcánzalo todo, mas no el bobo.

El discreto disimula la injuria con sosiego: el necio, córrese luego.

El discreto disimula la ira con sosiego; el necio, atúfase luego.

El dormir no quiere prisa, ni la prisa quiere dormir.

El dote de doña Clara.

Respondía esto un personaje en la corte cuando le decían de dónde tenía este juro y aquél, y esta hacienda y aquélla, con tan poca renta de plaza; aplicase por excusa de lo mal adquirido.

Él es brujo y ella es bruja, y saben hacer calzas de aguja.

El esforzado acometer, hace muchas veces al hombre vencer.

El esfuerzo, en la desesperación, crece y dobla el corazón.

El estudiante, harto de sueño y muerto de hambre.

Ni falto de sueño, ni repleto.

El fin de la guerra es el juez de ella.

El físico de Orgaz, que catava el pulso en el hombro y la orina en el mortero.

Físico y *catava* son antiguos; ahora decimos: "El médico de Orgaz, que miraba, o tentaba, el pulso en el hombro y la orina en el mortero."

El gaitero de Arganda, que le dan uno porque comience y diez porque lo deje.

El gaitero de Bujalance, un maravedí porque tanga y diez porque acabe.

El gallo de San Julián los llama.

Dícese esto en Salamanca por los mozos que se van con ánimo de valer fuera, y dentro de poco vuelven a los torreznos de casa. San Julián es una parroquia cerca de la plaza, que tiene un gallo por veleta sobre la torre.

El gorrión en la olla, y en la mano la macolla.

Que nada tiene de seguridad hasta estar en posesión.

El gozo, comunicándolo crece.

El güéspedes García, cátales acá cada día.

El güesped se irá de casa en buenas horas, y comeremos el gallo a solas.

Responde el mozo: "¿Qué gallo y qué nada tenéis vos?"

El güevo por la yema, y la mujer por de fuera.

El güesped y el güevo, fresco.

El hacer bien nunca se pierde.

El mal entra a brazadas y sale a pulgaradas.

Brazada es la medida de los brazos abiertos; pulgarada, y pulgada, la medida del ancho el dedo pulgar.

El mal entra por la boca, y por la boca sale.

El mal, mal criado haz.

Criado es la criatura que se cría, y si ella tiene mal, no medra.

El mal tiene conhorto, y el bien no hay quien le soporte.

Así dice Salustio que las prosperidades

desatinan tan bien a los sabios como a los que no lo son.

El mal viene a arrobos y vasa a onzas.

El mandar no quiere par.

El más hermoso tiene un gargajo en el hombro.

El más ruin del apellido porfía más por ser oído; o da mayor voz por ser oído.

El más ruin puerco revuelve la pocilga; o el puerco sarnoso.

El mayor dolor que el perro pasa es el primer viernes después de Pascua.

El mayor enemigo del hombre es el hombre.

El mayor tesoro está en lo más hondo.

El medio es lo mejor que los extremos.

El mejor amigo es la bolsa y el bolsilló.

El mejor lance de los dados es no jugallos.

El mejor nadar es guardar la ropa.

El menor yerro que puede hacer es casarse la mujer.

Vuelto es: "El menor yerro que puede hacer la mujer, es casarse."

El menosprecio mata al que siente; o el menosprecio mata a la gente.

El mensajero de Villamelera, lo que trae en el papo lo lleva.

De los que llevan algún presente y les dan más de retorno que valía lo que llevaron.

El mentir no tiene alcabala, y por eso lo usan todos tanto noramala.

El mentir y el compadrear, ambos andan a la par.

Porque los compadres no cumplen con sus compadres los ofrecimientos que les hacen.

El mozo del escudero gallego, que andaba todo el año descalzo, y por un día quería matar al zapatero.

El muchacho de Lorca; o el muchachito de Lorca; o el niño de Lorca.

Dícese por astuto, sagaz y bellaco; y fué la historia que un muchacho guardaba

unas yeguas; llegaron moros e hicieron presa de él y de ellas; era cuando los había en Granada. El muchacho se fingió enfermo y de poco saber; dijo que le subiesen

en una yegua vieja, que era madre y guía, y le atasen los pies por debajo, y ellos subiesen en las otras; cuando vió que todos estaban a caballo y que podía correr, picó para Lorca, su lugar, y luego las otras yeguas corrieron tras la madre; llegó el mozo en salvo y algunos moros tras él, por no se matar cayendo; otros se echaron de las yeguas y se descalabraron o perniquebraron, y fueron presos y cautivos.

El mucho comer, trae poco comer.

Quiere decir que vive poco el glotón; también que se consume la hacienda, y viene después a comer poco con la pobreza, y por eso aconseja otro refrán: "Primero la sardina, después la gallina."

El mucho dar es vigilia del mucho demandar.

El mucho entender, ramo es de cuestión.

El mucho gastar trae mucho endurear.

El mucho hablar es daño, y el mucho callar no es provechoso.

El mucho hablar muele, y el mucho rascar, escuece.

El mucho hablar nuece, y el mucho rascar cuece; o escuece.

Nuece quiere decir daña y empece, del verbo antiguo *nocir* o *nocer*, y dura hoy en montañas.

El mucho ir a la corte hace que la bolsa acorte.

El mundo es a manera de escala, que uno sube y otro baja.

El mundo es grande.

Dícese dando a entender que otras tierras hay donde poder vivir.

El mundo es redondo y rueda; así le habemos de dejar.

Dícese por lo que cada día se experimenta. También es donaire: dice uno lo primero dando vuelta al plato, aplicando a sí el lado de lo mejor, y lo segundo responde otro que le entiende, volviendo el plato como estaba.

El mundo es redondo y rueda; o el mundo es redondo y da vuelta.

El niño de Pedro Fernández, que vino el jueves y fué el martes.

El no saber es causa de cuestión, como el no atender.

El ojo, con el codo.

Quiere decir que no se toque ni llegue a él.

El olivar de Lope de Rueda.

Este Lope de Rueda era famoso representante, y según dicen, el primero que puso en mejor punto la representación. Este hacía un entremés de labrador, en que concertaba con su mujer de irse a la Andalucía y servir de gañán y aperador, y su mujer de hatera y guisar la comida a los gañanes; y que en un año ahorrarian diez ducados y con aquéllos sembrarian dos hanegas de trigo otro año, en un pegujar, y cogieran cien hanegas y las venderian a cuatro ducados, que serian cuatrocientos, con los cuales comprarían una tierra y plantarian en ella un olivar, con que serian ricos, porque aquella es muy buena hacienda en Andalucía, porque vale mucho el aceite: "Pero mirá, mujer, que os digo que no me habéis de dar a vuestra madre escudillas de aceite." "En verdad, si daré." "En verdad, no daréis"; y sobre esto tenían mucha pendencia, con que hacían reír. Y aplicase: "El olivar de Lope de Rueda", a lo que: "Hijo no tenemos y nombre le ponemos.", "No asamos y ya empringamos", y a discursos semejantes a este cuento.

El palacio de Garcizamarra, dos veces cocina: una a la tarde y otra a la mañana.

El papa y el que no tiene capa.

Es en caso de la muerte, en que todos somos iguales.

El partido de Orán.

Responden esto los que juegan, cuando les piden *partido*; como decir: "Váyanse a la frontera de moros, y cada uno se valga por sus fuerzas y arte."

El paternoster de San Julián.

El pato de Pitiegua, que en cada casa caga manteca.

El pecado de la lentejuela. El pecado del asno.

Dícese cuando a un bueno le acriminan mucho una leve culpa o ninguna, y otros insolentes no son castigados por culpas muy graves, o la misma. El cuento es, que los otros animales chicos y grandes habían pacido unos sembrados y no fueron presos, y acaso pasó por la orilla el asno y alcanzó una lentejuela, o porreta de la mies, y luego le hicieron pagar todo el daño; que fue como: "Quebrar la sogá por lo más delgado", y "Pagar justos por pecadores".

El pensamiento, sin alas vuela.

El pensar no es saber.

Al que dice: *pensé que*, le añaden: *pense que, asneque, burrique*, con sus parientes.

El pequeño mal espanta y el grande amansa.

El perder es ganar en tiempo y lugar.

Variase: "Personas hay con quien el perder es ganar." "Con algunos, el perder es ganar."

El perdido que es perdido, que de perdido se pierde, que se pierda, que se pierde.

El perejil de Juan de Mena, que se hizo muy aprieta.

Para decir qué algo se hizo prestamente.

El perejil de Nicolás Bravo.

El perro de Ecija, que mirando la luna quedó seco, pensando que era queso.

El perro de Ecija, que mirando la luna se secó, pensando que era manteca.

El perro de Escoriza.

Por cauto y advertido en huír su daño. Un hombre llamado Escoriza tenía un perro tan sagaz, que el domingo de antruejo se salía del lugar por no ser mantecado aquellos días, y volvía el miércoles de Ceniza, pasado el peligro. Aplicase a tales, y a los que huyen del trance y pasado se aparecen, como Santelmo.

El placer no comunicado no da cumplida alegría ni es bien logrado.

El poco comer y el poco hablar no hizo nunca mal.

El poco hablar es oro y el mucho hablar es lodo.

Él, por vía de compadre, quiere hacerme la hija madre.

El potrico de Yecla, que cuando ha de medrar, desmedra.

El potro de Buitrago, que cada día va desmedrando.

El potro de Corbacilla, que cada día menos valía; o que cada feria menos valía.

El potro de Gaeta, que valía menos cada feria.

El potro de Merlín, cada día más ruín.

El pregón de Codos.

Es lugar de Aragón; y otros le dan vaya que para alegrar un antruejo concertaron de correr un toro, y porque no había caudal para uno verdadero, que fuese fingido, con una manta y cornamenta, y lo fuese un hom-

bre, como se suele hacer la tora en burías y disfraces de judíos; y para que el hombre fuese seguro, que los jurados mandaron dar un *pregón* que nadie tirase garrochas al toro, porque era hombre. Dicese también. "El toro de Codos."

El premio anima a las artes, y la honra las sustenta.

El prudente todo lo ha de mirar antes que armas tomar.

El puerto de Hondura, quien no le pasa no sabe de mala ventura.

Es en la sierra de Béjar, que va hasta Plasencia, y es muy alta y áspera, y el puerto la atraviesa por medio de ella, desde Baños hasta Cabezuela; dudan si *Hondura* se dijo de *aín dura* o de *hondura*, por la bajada profunda, y esto es más cierto.

El puerco de Juan Crespo, cátales vivo y cátales muerto; o el puerco de Juan de Avila, o Martín de Avila, cátales vivo, cátales muerto.

El puñalete del rey don Pedro.

Este refrán es de Aragón, que salió de su rey don Pedro, que fué cruel como el de Castilla y Portugal; puede aludir al rey que quiso cortar los fueros de Aragón y se cortó su propia mano, y con su sangre y cinco dedos hizo las cinco barras coloradas, y con eso los dejó confirmados.

El que a caballo pasa la puente, a ojo ve la muerte.

Entiende puente flaca y de madera, y sin acitaras y antepechos.

El que a cuarenta no atina y a cincuenta no adivina, a setenta desatina.

El que adelante no cata, atrás se halla.

El que a la mesa se asienta, aunque no coma, también escota.

El que a la mesa se duerme y no come, por igual también paga el escote.

El que a larga vida llega, mucho mal vió y más espera.

El que a larga vida llegó, mucho mal vió.

El que algo debe, no reposa como quiere.

El que ama la tejedera, duelos tiene y más espera.

El que amenaza al caballo, en dos maneras le hace malo.

El que amenaza al caballo, le hace malo.

El que amenaza, pierde la ocasión de la venganza.

El que amenaza, una tiene y otra aguarda.

El que amó la casada, la vida trae emprestada.

El que anda sin malicia y sin rencor, anda sin temor.

El que antes nace, antes paze.

El que aprende lo que no entiende, ya me entiende.

El que a su enemigo popa, a sus manos muere.

El que ceba, muerde; y el que arroлла, duerme.

El que come las duras, coma las maduras.

El que comió la carne, roya los güesos.

El que cría cebón, tiene qué morder y comer; y el que se echa en su cama y se arroлла, duerme y no tiene nada.

El que cría la polla, ése la coma.

El que da porque le den, engañado debe ser.

El que da por tomar, engañado debe quedar.

El que de la culebra está mordido, de la sombra se espanta.

El que desalaba la yegua, ése la merca.

El que desparte, lleva la peor parte.

El que de treinta no sabe y de cuarenta no tiene, no lo aguarde, si no es que herede.

El que de treinta no sabe y de cuarenta no tiene qué comer, no hagáis caso de él.

El que de veinte no puede, y de treinta no sabe, y de cuarenta no tiene, ni podrá, ni sabrá, ni tendrá.

El que dice mal de la yegua, ése la lleva.

El que dos liebres sigue, tal vez caza una; y muchas veces ninguna.

El que encubre su natural, hace de su mal.

Va a dos cosas: al que encubre su condición a fuerza, y al que encubre su tierra; mas a pocos lances se descubre.

El que engaña, engañado se halla.

El que en mayo no merienda, con los muertos se cuenta.

El que en mentira es cogido, cuando dice verdad no es creído.

El que en sí confía, yerra cada día.

El que entraba, y yo que salía, su cara junto con la mía.

Tiene su gracia en juntar las palabras cara y la siguiente, que aluden a otra cosa.

El que es enemigo de la novia, ¿cómo dirá bien de boda?

El que esperar puede, alcanza lo que quiere.

El que está en cubierto cuando llueve, es bien loco si se mueve; y si se mueve y se moja, es bien loco si se enoja.

El que está en el lodo, querría meter a otro.

El que está en la aceña, muele; que el otro va y viene.

El que está fuera de seso descubre cualquier secreto.

El que fía y no paga, no hace fianza; o no hace nada.

El que fué monacillo y después abad, sabe lo que hacen los mozos tras el altar.

El que fuera se va a casar, o va engañado o va a engañar.

El que gana el real, ése le ha de gastar.

El que hace la soma, ése la coma.

Soma es el salvado y pan hecho de él; quiere decir que el que hace mal pan, ése le coma; y el que hace, que haya el provecho.

El que hace lo que no debe, sucédele lo que no cree.

El que ha de besar al perro en el culo, no ha menester limpiarse mucho.

El que ha de dar cuenta de sí y de otros, ha de conocer a sí y a los otros; o ha menester conocer a sí y a los otros.

El que ha de morir a oscuras, poco le importa ser cerero.

El que ha de ser bachiller, menester ha deprender.

El que ha de ser servido, ha de ser sufrido.

El que ha de servir, ha de sufrir.

El que ha ovejas, ha pellejas.

El que ha tenido una mujer, merece

una corona de paciencia; el que ha tenido dos, la merece de simpleza.

El que labra, críe; y el que guarda no fie.

El que la cogujada ha de matar, bien de mañana se ha de levantar.

El que la ha hecho, la teme.

El que larga vida tiene, mucho mal ha de pasar que en ella viene.

El que las cosas apura, pone la vida en ventura.

El que las sabe las atañe; el que no, sílbalas y vase.

El que las sabe, las tañe, que los otros revuélvenlas. Quien las sabe, las tañe; y era una bocina.

El que las sabe, las tañe; y eran campanas.

El que ley establece, guardarla debe.

El que lo compra y lo paga, bien sabrá la tasa.

El que lleva la renta, que adobe la venta.

El que madruga y duerme, no aprovece.

Que aunque madrugue, si es remiso y flojo, como si se durmiese, no aprovece en su oficio.

El que mal consejo da, su cabeza lo pagará.

El que malicioso fuere, antes de tiempo muere.

El que mal vive, poco vive.

El que más come, menos come.

Porque come menos años de los que comiera siendo moderado y templado; también, el que al principio come mucho y gasta, después lacera.

El que me hace más bien de lo que suele, o engañado me ha, o engañarme quiere.

El que me hubiere de llevar, ruge la malla se ha de llamar.

El que menosprecia la yegua, ése la merca.

El que miente ha menester mucha memoria, o parar miente.

El que mucho exprime, saca sangre.

El que no convida, ni empresta, ni riñe pendencia, para amigo no presta.

El que no duda, no sabe cosa alguna; o cosa ninguna.

El que no entra a nadar, no se ahoga en la mar.

El que no es ducho de bragas, las costuras le matan.

El que no fué paje, siempre güele a acemilero.

Aprovecha la buena crianza en la niñez.

El que no puede, siempre quiere.

El que no quisiere pasar trabajo en este mundo, no nazca en él.

El que no sabe de bien, no sabe de mal; y el que no sabe de mal, no sabe de bien.

El que no sabe de guerra, dice bien de ella.

El que no sabe gobernar, no sabe reinar.

El que no sabe negar, no sabe reinar.

El que no sabe, tanto es como el que no ve.

El que no se fía, no es de fiar.

El que no se mide, la medida se mete en él.

El que nos vendió el galgo, y se quedó con la cadena.

Varíanle mucho: "¿Sois vos, tío, el que nos vendió el galgo?" "¿Es el que nos vendió el galgo?"

El que no tiene alforjas ni barril, todos saben adónde ha de ir.

A lo de los otros.

El que no tiene amigos, tema a los enemigos.

El que no tiene caire, ni tiene amigos ni donaire.

Caire, entre rufos, es dinero.

El que no tiene casa, adonde quiere es vecino y se pasa.

El que no tiene casa de suyo, vecino es de todo el mundo.

El que no tiene casa ni abrigo, en cada barrio es vecino.

El que no tiene dinero, venda una vaca al carnicero; y el que no tiene vaca, no venda nada.

El que no tiene mujer, bien la castiga; y el que no tiene hijos, bien los cria.

El que no tiene mujer, cada día la mata; mas quien la tiene, bien la guarda.

El que no tiene qué hacer, vaya al río a ayudar a torcer.

El que no tiene qué haga, sus nabos salla.

El asturiano llama sallar al escardar, o sachear, cavar, lo cual no es necesario en el nabal; en tierra de Salamanca se llama sachar.

El que no va a la guerra, no muere en ella.

El que paga lo que debe, lo que le queda es suyo, y eso tiene.

El que paga lo que debe, lo que le resta, eso tiene.

El que parte, toma la mejor parte, y si no llévalo el diablo; o el que reparte.

El que pierde el mes, no pierde el año.

De los mozos que dejan a los amos.

El que pierde, jugará, si el otro quiere.

El que pierde y dice que no lo siente, es un puto, ladrón, cornudo y miente.

El que pone al juego sus dineros, no ha de hacer cuenta de ellos.

El que por mentiroso es tenido, aunque diga verdad no es creído.

El que primero se levanta, primero se calza.

El que puede esperar, todo lo viene a alcanzar.

El que puede y no quiere, cuando él querrá no podrá.

El que quiere mentir, alargue los testigos; o alarga los testigos.

El que quiere mula sin tacha y espada sin vuelta, ándese sin ella.

El que quiere, va; el que no quiere, envía.

Entiéndese *querer* negociar con efecto, o no.

El que reparte, lleva la peor parte.

Lleva el trabajo, y a veces lo menos, por cumplir con los otros.

El que ríe mucho, es tenido por insensato; y el que no ríe, es de casta de gato.

El que se casa en tierra ajena, toma la mujer mala y hácensela buena.

El que se casa fuera, o la trae o la lleva.

Habla con ambigüedad y alegoría: suelen los que se *casan* fuera llevar y traer sus

mujeres a ver a sus padres y deudos; debajo de esta color quiere decir que el que se casa fuera, o trae tacha o falta, en calidad y linaje, o la lleva, y más claro se dice así: "Quién se casa fuera, o trae mal o le lleva"; aunque no es regla tan cierta que no se ecete en muchos.

El que se viere solo y desfavorecido, aconséjese con los refranes antiguos.

Este confirma el provecho que tienen los buenos consejos y verdades de los refranes, porque en ellos se hallan avisos y advertencias en todas materias.

El que siembra y cría, tanto gana de noche como de día.

El que sigue la caza, ése la mata.

Buena alegoría para otras cosas.

El que tacha la cosa, ése la compra.

El que tacha la yegua, ése la merca.

El que tal ha padecido, se compadece del doliente y del herido.

El que tarda en dar lo que promete, de lo prometido se arrepiente.

El que tarda, recada.

El que te dice la copla, ése te la nota; o ése te la hace; o ése te la echa.

El que tiene al villano, tiene los bueyes y el carro.

El que tiene el tejado de vidrio, no tire piedras al del vecino.

Quiere decir que el que tiene faltas que le digan, de las de otros no diga.

El que tiene la búa, ése la estruja.

Búas solían decir por *bubas*, como uvas por uvas.

El que tiene la mujer fea, no sé cómo se recrea.

El que todo lo quiere vengar, presto quiere acabar.

El que toma el nombre de la madre, por ruin deja a su padre.

Excusados son algunos por herencias, abuelos o tíos.

El que toma parientes más honrados que sí, señores toma a quién servir.

El que tuvo lugar y no quiso, que le llamen el arrepiso.

El que va a hacer mal, ya va medio herido, dice el refrán.

El que va a la bodega, por vez se le cuenta.

El que va a la bodega y no bebe, buena vez se pierde.

El que va a la bodega y no bebe, o es necio o no ve.

El que va a la bodega y no bebe, ¡oh, qué vez que se pierde!

El que va a las Indias es loco, y el que no va es bobo.

O al trocado.

El que va a Santa Colomba, en un año va y en otro torna.

Porque es a fin de diciembre, y parecía que iba a decir que gastaba un año en ir y otro en venir.

El que va en carro, ni va a pie ni a caballo.

El que viere las barbas de su vecino pelar, tenga cuidado de trabajar.

El que viere las barbas de su vecino quemar, ponga las suyas a remojar.

El que vive en la montaña, piensa que tiene algo, y no tiene nada.

El rey entra como puede, y reina como quiere.

El rey es como el fuego, que al que está más cerca más le calienta y quema.

Dícese por privados que caen, y otros que ofenden la majestad y son destruidos.

El rey fué viejo a Toro, y vino mozo.

Pide con donaire que el mozo eche vino; juega de la ambigüedad del vocablo vino, por el vino de uvas y por el pretérito del verbo venir; no entendió esta gracia el Comendador, que dice: *y volvió mozo*, atribuyéndolo a la abundancia de frutas y otras cosas de Toro, habiendo otros lugares muy más delectosos y agradables; mejor fuera que entendiera leyendo *volvió mozo*, que se avisa al mozo que vuelva presto del mandado, o que vuelva el asador, si está asando, y para con este donaire volver el plato en la mesa, del lado que tiene lo mejor, como se dice en el otro: *el mundo redondo*. En otros refranes se dice esta misma gracia ambigua del vino: "Cristo, ¿por quién vino? Por todos vino." "Una vieja fué a Zaragoza, y vino moza"; maneras son de pedir de beber.

El rey llega donde puede, no donde quiere.

El rey mi gallo; es el rey mi gallo; es el rey su gallo.

Dícese presumiendo, y del que presume tener favor, y maudo, y privanza, aludiendo a la frase *cantarle buen gallo; buen gallo le cantó, o me cantó.*

El rey que rabió, y llevaba la manta arrastrando.

El rey va a do puede, no a do quiere.

El robaría la peste a San Roque.

El sabio de Almudévar, Pedro Zaputo.

Dicho por ironía de un necio.

El sabio todo lo ha de probar, antes que armas tomar; o todo lo ha de tentar; o todo juicio ha de experimentar antes de armas tomar.

El salmo de Lancero.

Dijose en las Indias por un soldado así llamado, de los primeros que allá pasaron, que con unas palabras buenas que decía, haciendo la señal de la cruz sobre las heridas, sanaban luego; atribúyese a la voluntad de Dios para fundar allá la fe en los indios, más que a ensalmos inciertos. Aplícase a cosas útiles que parece se obran u obraron por milagro.

El salto de Alvarado.

En Méjico saltó Alvarado, con una pica, huyendo de muchos indios que le seguían, una acequia de tanta anchura, que se atribuye a milagro o portentoso, más que a fuerzas humanas. En las historias es celebrado, y hoy día le tienen señalado, aunque no traen por allí el agua.

El salto de Hernandillo.

Dícese de los grandes saltos; fué también en las Indias, como el de Alvarado.

El ser señor no es saber; es señor saberlo ser.

El ser señor no es saber; mas es lo el saberlo ser.

El se sabe su salmo.

Del astuto.

El se sabe una canción con dos guaiaderas.

La canción es habla con dos sentidos: traza de hombres doblados, para si no les viene bien lo uno decir quisieron y entendieron lo otro; o con unos usan el un sentido, y el otro con otros.

El solo, solo es; el que es solo, solo es.

Que todos le dejan si es pobre, y si es rico acúdenle por el interés.

El tal por tal debe ser igual como el tanto por tanto, que es otro tanto.

En tal por tal es bueno, si es tanto como tanto por tanto.

El temor al sentido es un mortal dolor.

El tiempo y yo, para otros dos.

Fué muchas veces repetido por el rey don Felipe II *el Prudente*, dando a entender lo mucho que uno puede hacer con vida y tiempo.

El toro de Codos.

Véase el otro refrán: "El pregón de Codos."

El tudesco, en campaña; el italiano, tras muralla, y el español, a ganalla.

El tuyo llévate a la peña, y no te despeña.

El vencido, vencido; y el vencedor, perdido.

Casó es que sucede en pleitos y guerras.

El vendrá a la melena; al pagadero; al matadero.

El vendrá las manos atadas; las manos puestas.

Elvira, la que los pedos tira; Isabel, la que los saca a vender.

El vivir templadamente hace sana y rica la gente.

El yo soy y el estornudo, no es todo uno.

Aplícase a palabras que no dicen con obras, y es como la voz de Jacob y las manos de Esaú. Una desposada metía a cuéstas al desposado porque no sintiesen los padres los pies, que dormían a la entrada de su pieza; el desposado, al pasar, estornudó; dijo el padre: "¿Quién anda ahí?" La hija respondió: "Yo soy." A esto el padre dijo: "El yo soy y el estornudo, no es todo uno."

Ella blanca y él bazuelo, ¡qué parejuelo!

Ella de ser libre hizo juramento, y amor que la escucha se queda riendo.

Ella dirá, que vende el ramo; o quien vende el ramo.

Ellas a hilar, y el gato al tortero; o ella a hilar, y el gato al tortero.

Ella se comide, que nadie se lo pide.

Ella se vino, que ninguno fué por ella.

Ellas por se vengar, pasábanlo mal.

Ello dirá. Ello se sabrá. Ello se parecerá. Ello se verá.

Cuando uno pronostica algo.

Ello dirá quién vende el ramo.

Ello era polvo, llovió y hízose lodo.

Esta palabra *ello* se pone muchas veces como muerta, añadida para llenar la razón, y tiene su cierta gracia y propiedad en el hablar común; cómase *ello*, que después nos avendremos: haya *ello* camas, que no faltará tanto: *ello* bueno sería caminar, pardiéz: *ello* iba a decir verdad; con éstos se conocerá mejor su uso.

Ello es trabajo la mala ventura, y más si dura.

Ellos a burlar, y el gato a las longanizas.

Ellos eran tres, y las vasijas veinte y seis.

Empacarse, o estar empacado.

Lo que enterrarse, amularse, resistir, no se reduciendo con ruegos; es refrán de las Indias, que se causó de los pacos, carneros rasos que sirven de carruaje, y si se enojan se echan en el suelo con la carga y no hay remedio de levantarlos aunque los maten. El remedio que tienen los indios es sentarse junto a ellos dos y tres horas, y hacerles halagos hasta que se desenojan; de aquí se dice *empacado* el hombre que está duro, con enojo, y no reducible.

Empreñar montes y parir ratones.

Dícese de mujeres gordas que paren criaturas menguadas, y de yeguas poderosas nuncia buena cría, y de grandes promesas o empresas y cortos efectos.

Empréñate del aire, compañero, y parirás viento.

Empréstame y ganarte he, que esas mañas yo me las sé.

Empréstame y ganarte he, que ese será el bien que te haré.

Empréstame y ganarte he, que malas mañas sé.

Empréstame y ganarte he, y verás el bien que te haré.

Emprestaste, perdiste el amigo.

En abril, aguas mil, coladas por un mandil; en mayo, tres o cuatro, y ésas con buen barro.

En abril, aguas mil; y en mayo, tres o cuatro.

En abril, aguas mil, y todas por un mandil; en mayo, tres o cuatro, y ésas que lleguen al barro.

En abril, échate de cuadril; y si vieres el trigo relucir, espera pan de allí.

En abril, échate de ventril; si pan vieres, pan esperes.

En abril poda el ruin; el bueno, en marzo o febrero.

En abril, pone la capilla al ruin.

En abril, ponte la capilla ruin.

Que sea lluvioso.

En Acedera, el cura y el ama hacen la cera.

En achaque de trama, viste acá a nuestra ama.

En agosto trilla el perezoso.

En agosto, uvas y mosto.

En ajeno soto, un palo u otro.

Enalbarda, Pedro, que a la puente te espero.

En Alcalá, canta el cuco y cantará.

Matraca satírica.

En Alcalá de los Ganzules, canta el cuco cada lunes.

En aldea hijosdalgo, potros blancos en establo.

El aldea mezuquina, las vísperas de noche, los maitines de día.

En aldeas, pon la capa do la veas.

Lo mismo será en otros acabados en *as*.

En algo debe de topar, como dijo la hormiga.

En algo topa, dijo la hormiga.

En Almazán, cien azotes dan por un pan; y si es caliente, ciento y veinte.

En Almenara tengo la dama, en Balberdón tengo el mesón, en Zarapinos tengo los hijos y en Zaratán me dan del pan.

Lugares entre Salamanca y Ledesma.

En almoneda, ten la boca queda.

En ál va el engaño, que no en besalla durmiendo.

En allegar se va el agosto.

Enamorado (El) que no es polido, luego es aborrecido.

Enamorado (El) y el pez, frescos han de ser.

Enamorose el ruin de la ruin de las trenzas del mandil.

En Antequera, toma el dinero y echa el chivato fuera.

En año bueno, el grano es heno; y en año malo, la paja es grano.

En año caro, harnero espeso y ce-dazo claro.

En año de lagarta, no plantes viña ni granja.

Lagarta es oruga, gusano que come y destruye los árboles.

En aquel pago, déme Dios un palmo.

En Aracena, quien no tiene pan no cena.

En Aranda, mírala y anda.

Habla de la Aranda de Aragón.

En arca abierta, el justo peca.

En arca de avariento, el diablo ya-ce dentro.

En Atienza, cada uno de sí piensa.

En Azuaga, lechones; y en Berlan-ga, melones.

Y al trocado: "En Azuaga, melones; y en Berlanga, lechones." Lugares son de Ex-tremadura

En Azuaga te gastes, como mal vino.

No se coge allí, y véndese bien lo que traen.

En Baena, caballo y no yegua; pero todo bien mirado, ni yegua ni caballo.

Baena, en Andalucía tiene aspereza de sitio para andar a caballo.

En Baeza, tanto valen los pies como la cabeza.

Dicen que un hidalgo, de una gorra de terciopelo hizo unos zapatos, y preguntán-dole los amigos la causa del trueco, res-pondió con donaire: "En Baeza, tanto va-len los pies como la cabeza"; el dicho alu-de a querer mandar tanto los chicos como los grandes.

En Bahaón, en cada casa un ladrón.

En todos los lugares de este consonante dicen lo mismo.

En balde la anguilla tiene al águila envidia.

En balde quemas tu candil, obrero ruin.

En boca cerrada no entra mosca ni araña.

En boca de aragonés no hay mal pez.

Porque está el mar lejos, y no pueden escoger.

En buena cáñama cal.

Dícese cuando a un rico le viene pér-dida, como quien dice: Mejor cayó allí que en un pobre. *Cáñama* es la parte de vaca que cabe a un cofrade en repartimiento de cofradía de aldea.

En buena mano está; a mejor irá por su virtud; por la de Dios que le dé salud.

Dícese convidando a beber primero.

En buen año ni en malo, no dejes la harina en el salvado.

En buen año y en malo, parvas hay en mayo.

Es de la Andalucía, que es tierra muy temprana.

En buen año y en malo, ten tu vien-tre reglado.

En buen día, buenas obras.

Cuando sucede o se hace algo malo. Iro-nía.

En buen paño cae la raza.

En burlas ni en veras, con tu señor no partas peras; darte ha las duras, y comerse ha las maduras.

Varianle: "Con tu amo, con tu mayor; o con el mayor que tú, no partas peras."

En burlas ni en veras, niña, con el hombre no quieras riña; ni en burlas ni en veras no quieras con él bregas.

En burlas y veras, el reloj son sin pesas.

Que no se digan pesadumbres en la con-versación, ni de burlas ni de veras.

En cabeza loca, ni se tiene, ni dura, ni para cosa.

En cabeza loca, no dura toca; no se tiene.

En cada amigo hay un costribo.

En cada cabo hay dos leguas de mal quebranto.

En cada cabo hay un rato de mal quebranto.

En cada casa cuecen habas, y en la mía a calderadas; o en la nuestra.

Que en todas partes hay trabajos, y cada uno piensa que los suyos son mayores; al revés dice el otro para consuelo: "En mi casa cuecen habas, y en las otras a calde-radas."

En cada concejo hay su perro ber-mejo.

Graciosa alegoría.

En cada legua. hay un pedazo de mal camino.

En cada pago, su viña; y en cada barrio, su tía.

Que es bueno tenerle.

En cada sendero hay su atolladero.

En cada tiempo su tiento.

En cada tierra su uso, y en cada rueca su huso; o con cada rueca su huso.

En cada tierra su uso; y trastejaban de noche.

Unos ladrones escalaban una casa por el tejado, y quien los vió desde la calle quitar las tejas preguntóles qué hacían; ellos respondieron: "Trastejamos." Replicó el otro: "¿Cómo de noche?" Añadieron el refrán: "En cada tierra su uso"; y a esto juntan; y trastejaban de noche; como cosa fuera de razón.

En cada villa su maravilla.

Encaja como pedrada en ojo de vicario. Vino derecho como pedrada en ojo de vicario; o vino al justo como.

En Calahorra, al asno hacen de corona.

Por los ignorantes que ordenan.

En Cantalapiedra y Cantalpino, canta la vieja con el buen vino.

En cantando la gallina, máatala luego; quítala el agüero.

Que se refrene a la mujer.

En Cantillana, el que madruga se levanta de mañana.

En Cañamero comen burra por carnero; y el alcalde, por más honra, lleva la cola; o en Cañamero pesan, o matan, burra por carnero.

En la C, en el refrán: "Coméis cola", se dice su cuento.

Encarar para tirar:

En casa de alquiler, do se cae un terrón meten un cagajón.

En casa de Gonzalo, más puede la gallina que el gallo.

En casa de la de Clemente, vino ominente.

Fué en Nájera, en el barrio de San Miguel y del Cucharón, donde hay bodegas de buen vino.

En casa del ahorcado no se ha de nombrar la sogá.

En casa del albogüero todos son albogüeros.

En casa de la mujer rahez pierda la buena su fez.

Su buena obra.

En casa de la parida y del doliente, posete, susete.

Que abrevien la visita; en posándose, se levantan y despidan.

En casa del bueno, el ruin cabe el fuego; o el ruin tras el fuego.

En casa del ciego, el tuerto es rey.

En casa del doliente quémase la casa y no se siente.

La hacienda.

En casa del herrero, asador de palo; o madero.

En casa del herrero, badil de madero.

En casa del herrero, el cuchillo mangorrero; o de madero.

En casa del herrero, el más ruin apero.

En casa del herrero, peor apero.

En casa del herrero, todos aprenden a machar hierro.

En casa del mezquino, más manda la mujer que el marido.

En casa del moro no hables algarabía.

En casa del pobre, todos riñen y todos tienen razón; o en casa do no hay dinero; o cuando no hay dinero, todos riñen y todos tienen razón.

En casa del ruin, la mujer es alguacil.

En casa del tahir, poco dura la alegría.

Porque pronto vuelve a perder lo que ganado había.

En casa del tamborilero, los hijos son bailadores.

En casa del tañedor, cada cual es danzador.

En casa de Marimiguel, ella es él.

En casa de Marirrabadilla, cada cual en su escudilla; o los hijos de.

En casa de Miguel, él es ella, y ella es él.

En casa de mujer rica, ella manda siempre y él nunca; o y él obedece.

En casa de tu enemigo, la mujer ten por amigo.

En casa do no hay dinero, todos riñen y todos tienen razón.

En casa do siempre comen pollos, mal comerán los mozos.

En casa mal gobernada, más vale plaza cara que despensa abastada.

En casa Manríquez, hilo y aguja de lino lo quites.

Dice que aunque seas rico y estés en casa de ricos y poderosos, no dejes de ser aprovechado y de conservar el vestido, y que no seas perdulario.

En Casa Tejada, quien no lleva sogá no saca agua, o no trae agua, si no la halla prestada.

Casa Tejada es lugar grande del campo de Arañuelo, tierra de Placencia, y todos beben de un pozo muy grande y bueno que está casi en medio del lugar, y se saca el agua con sogá. Lo mismo se dirá de *Malpartida*, junto a Placencia: "En *Malpartida* la Llana, quien no lleva sogá no trae agua"; como en *Paredes de Nava*.

En Castilla, el caballo lleva la silla; y en Portugal, el caballo la ha de llevar.

Dícese por la hidalguía que sigue la varonía.

En Cazalla la manta, y en Llerena la falta.

Dícese la manta de *Cazalla*, un término de viñas y el mismo vino.

En caza y en amores, entras cuando quieres y sales cuando puedes.

En Ciudad Rodrigo, damas; en Cáceres, caballeros; y en Placencia, dineros.

Encogerse, como gallina en corral ajeno.

Estar encogido o encogida.

Encomendador de güevos asados.

Es decir, que uno es cornudo. Tiene el vulgo hablilla y opinión que encomendando los huevos que se ponen a asar a un cornudo, no se quebrarán.

Encomendarlo a Dios, que es santo.

Encomendarlo a Dios, y no será pecado.

Encomienda sin dinero, vase por el rivero.

Que la echan en dinero cuando no dan para comprarla.

Encomienda sin renta, a su dueño no sustenta.

Las de orden de caballería.

En confianza de las gentes no des lo tuyo a tus parientes; o nadie dé lo suyo a parientes; o en confianza de parientes no des lo tuyo a las gentes.

En consejas, las paredes han orejas.

En consejo de bellacos, razonamiento de trapos.

En consejos, oye a los viejos.

En contienda, ponte rienda.

Entiéndese en hablar cosa mal.

Encontrado ha Sancho con su rocín.

Encontró con horma de su zapato.

Topó, halló quien le sojuzgase.

Encontróse el codicioso con el tramposo.

Señal que se concertarán.

En Corrales, pon tu capa do la halles.

Es lugar cerca de Zamora, camino de Salamanca.

En cosa alguna, pensar muchas y hacer una.

Frase de Aragón *cosa alguna*, por algo, cada *cosa*, y cualquier *cosa*.

En crueldad, Italia lleva la gala; y en ella, Génova y su comarca.

En Cuacos cebollas, en Jarandilla ollas.

En cualquier cosa, pensar muchas y hacer una sola.

En cuanto digo y hago pierdo un bocado.

En cuanto el grande se abaja, el chico hace la hazaña.

Consuelo de chicos.

En cuanto fuí nuera, nunca tuve buena suegra; y en cuanto fuí suegra, nunca tuve buena nuera.

En cuanto hallares al fiar, no te dejes mal pasar.

En cuanto la piedra va y vien, Dios dará del su bien.

La rueda del molino y la del barbero; que mientras hay salud y se trabaja al oficio, hay provecho.

En cuantos linajes son, hay al menos un ladrón; que de haber un pobre, o puta, nadie lo duda.

En cuanto uno va y otro viene, Dios da de su bien.

En Cuaresma, madre, yo pescado y esotras carne.

Entonces la carne es desabrida y flaca,

y también pide salud que no obligue enfermedad a comer carne.

En cueros y con sombrero, traer guantes y pañuelo.

En cueros y sin sombrero, traer guantes y pañuelo.

En chica hora Dios obra y Dios mejora.

En chica rama y largo camino se conoce el buen amigo.

En dame de tus parientes, a tu bolsa para mientes.

Dame del verbo *dar* y pronombre *me*, que en confianza y hoto de dame pariente no se descuide. El Comendador dice *en dama*.

En dando la oración, ponte el capicón.

En dándole el viento a la calabaza, no para.

Contra los inconstantes y poco sosegados.

En dar ceniza y lana, Dios la mano iguala.

Lo mismo que: "No da Dios más frío, más de lo que uno anda vestido"; *ceniza* es por calor y lumbre; dijera bien: "En dar nieve y lana, Dios la mano iguala."

En diciembre, leña y duerme.

En diciembre, siete galgos a una liebre, y ella vase por do quiere.

Enderézame esas medidas, que están torcidas.

Enderezaos, Lucía, que estáis torcida.

En día de San Bernabé toma la falce y vestené.

Vestené, ve a segar; falce es hoz. Dicen esto los de las montañas de Burgos, porque ya es tiempo de segar en algunas partes más tempranas.

En diciendo zape, chape.

En diciendo zape, ojo a la escalera.

En diciendo zape, orate.

En dinero, sea el caudal de quien quisieres mal.

Endura, endura, y viene quien desboruja.

Endurar es escatimar y rehusar de gastar; *endura* es imperativo y presente; y el otro *endura* está por el endureador y guardador.

Endura, hija, endura; harás buena mujer y mala catadura.

Contrario es de gordos y rotos, holgazanes y comedores.

En echando el fuego en el agua, luego se apaga.

En efeto, que el rey era macho.

Burla de ignorancias crasas.

En el aldea que no es buena, más mal hay que suena.

En el aldigüela, más mal hay que suena.

Refrán es muy antiguo, no tan moderno como el autor de una comedia dice: que hizo de un Duque de Alba y un hijo valeroso, entendiendo ser la *Aldigüela* lugar que está entre El Barco y Piedrahita, llamado la *Aldigüela*; toda aquella tierra es del Duque de Alba.

En el Almacén me quiero casar, que cuerno y candil no me han de faltar.

Porque en el Almahén (*sic*) que son las minas del azogue, se entra con candil y un cuerno de aceite para cebar la mecha.

En el alma tengamos barbas, y basta.

Véase "La alma tenga barbas."

En el almoneda, ten la barba queda.

En el almoneda, ten la toca queda.

En el andar y en el beber, se conoce la mujer.

En el andar y en el meneo, luego vi que era de Toledo.

En el andar y en el vestir, serás conocido entre mil.

En el andar y en el vestir, serás juzgado entre cien mil.

En el árbol de la mano no ha de temblar la hoja, y ha de tener la espada la guarnición de consejo.

Antes de echarse mano, se ha de mirar muy bien, y después de sacada la espada se ha de mostrar el hombre valeroso y de ánimo.

En el azogue, quien mal dice mal oye.

Azogue se llama el lugar de contratación do se venden diversas cosas, por continuar allí la gente y bullir casi lo que el batidero.

En el baile la mira, a fee que no es mentira.

En el Barranco, la puerta sin tranco.

Barranco es en Madrid el barrio de las

mujeres enamoradas, y de noche no se cierran sus puertas; dicen tranco por tranca, por hacer consonancia.

En el barrio del Cucharón, lindo vino y buen salmón.

En Navarra, en aquel barrio que es de San Miguel, y tomó ese otro nombre del *Cucharón*, porque un muchacho fué dando voces a la Iglesia: "¡Madre, madre, que se quema el *cucharón*", y causó mucha risa a todos; hay buenas bodegas de vinos escogidos. El salmón fué apodo dicho por cuatro hombres valerosos en personas y hacienda, gruesos y muy ricos, que había en aquel barrio.

En el buen paño cae la mancha; o la raza.

En el buen río se pesca la trucha.

En el cabello y en el mal marido, cuanto se hace en él es perdido.

En el cabo del Trafalgar, o muy en la tierra o muy en la mar.

Porque en medio hay bancos de peñas y poca hondura para los navíos. Trafalgar es entre Tarifa y Cádiz, o Cádiz.

En el campo anda quien lo gana.

En el campo de Barañona, más vale buena capa que mala azcona; o en el puerto.

En el celemín se asienta el ruín, y así hace el bueno, por no sentarse en el suelo.

En el coro mucha fiesta, y en el refitorio feria sexta.

Mal comer.

En el corral la chamuscamos.

En el culo las tienes; nunca las riesgues.

Las bragas que le dió al muchacho.

En el enero, el agua se hiela en el puchero y la vieja en el lecho.

O al trocado: "En enero, la vieja se hiela en el lecho y el agua en el puchero."

En el escarlata, cae la raza.

En el escudillar verás quién te quiere bien y quién te quiere mal.

En el espino de Santa Lucía; o en las espinas de Santa Lucía.

Por estar en aflicción.

En el gollizno.

Dícese cuando se come la hacienda y lo que era para otros fines. Sucedió que en Almedina, villa del campo de Montiel, se repartía trigo para sembrar, y se escribía

en qué pago y hazas. Fué a pedir seis fanegas un pobre hombre, y preguntado dónde las había de sembrar, dijo que *en el gollizno*. El *gollizno* es un estrecho de un arroyo que hallan, o hacen, unas peñas y pasa el agua como por gollete o gazzate; de donde toma nombre todo aquel término de tierras de sembrar. El hombre se comió el pan de su casa, y al agosto, demandándole el trigo, como no lo tuviese ni hubiese sembrado, hiciéronle cargo del engaño; él respondió: "Bien claro que lo dije que en el gollizno lo había de sembrar", señalando su garganta; celebróse el descargo, y quedó por proverbio *en el gollizno*; a este mismo dicen que sucedió lo del otro refrán: "Berenjenas a Almagro."

En el horno se trata y de ello se habla.

Que una cosa es muy pública.

En el huso se ha de esperar, que en la rueca no hay que fiar; o no hay que mirar.

Que a lo hecho se mire, no lo por hacer.

En el invierno, con el frío, téngolo encogido; y en el verano, con el calor, tan largo se me pon.

Es la masa del pan.

En el juego de los dados, lo mejor es no jugarnos; y si jugar, no parar.

En el martes, ni paños cortes ni hija cases.

En el más viejo está el buen consejo.

En el mejor paño hay mayor engaño.

En el mejor vino hay heces.

En el mes de abril harás quesos mil; en el de mayo, tres o cuatro.

En el mes de enero el sol entra en cada reguero.

El asturiano y aragonés llama reguero al arroyo y valle hondo.

En el mes de enero, lobos siete a siete en el carrero.

En el mes de mayo ayune el vicario.

En el mes de mayo deja la mosca al buey y toma al asno.

En el mes de mayo el mastín es galgo.

Porque con la quesería engorda y está corredor, y lo contrario puede ser porque sale del invierno flaco, hecho galgo; mejor

el mejor de los dados es no

lectura es el: "En el mes de mayo es mastín el galgo", porque engorda; y para decir que uno está gordo y corpulento decimos: *está hecho un mastín*, y por el flaco que *está hecho un galgo*.

En el mes de mayo, ni yegua ni caballo.

No están seguros para caballería porque es el tiempo de su celo; y es peligrosa porque se les da el verde en aquel tiempo, con que están flojos, aunque lucios.

En el mes uvas, arc de Bilbao, cebada, medura.

Vizcainada.

En el monte anda la niña y sin basquiña.

En el monte, como vos y como otre. Que de lo concejil y común todos pueden usar.

En el nacer y en el morir todos somos iguales, aunque no sea en el vivir.

En el ojo de su vecina ve una paja y en el suyo no ve una tranca.

En el peligro se conoce el amigo.

En el pisar se conoce el caballo y el caballero en gobernarlo.

En el placer no leas carta luego, porque no te nazca cuidado nuevo.

En el prado está la vaca, y acá la hacen la mostaza.

En el prevenir y proveer de antemano está el acertar y curarse sano.

En el puerto de Barahona, más vale mala capa que mala azcona.

En el queso y el jamón conoce el hombre a su compañero.

En el beber.

En el río que no hay peces, por de más es echar redes.

En el ruin pueblo, cada día con cejo.

En el servicio del servidor está el galardón del señor.

En el telar me lo deje Dios poner, que el diablo lo ha de tejer.

El que cuida de sí y no del otro, como la que no se le da nada que el tejedor se cansa con su hilo quebradizo y fudoso.

En el tiempo del rey Perico.

Denotando vejez de lo que fué y pasó.

En el verano hay día para casarse y enviudar, y volverse a casar.

Enemigo (El) honrado, antes muerto que aïrentado.

Enemigo (El) honrado, más vale matarlo que agraviarlo.

Enemigo (El) honrado, matallo y no injuriallo.

Enemigo (El) no vale por testigo; pero vale más que otro por testigo de abono.

Enemigos del placer sospechar y temer.

Enemigos grandes vergüenza y hambre.

En enero cástate, compañero, y da vuelta al gallinero.

En enero, el gato en celo; febrero, merdero; marzo, sol como mazo; en abril, aguas mil; en mayo, toro y caballo; en junio, hoz en puño; en julio, calentura y aullo; en agosto, frío en rostro; en septiembre, el rozo y la urdiciembre; en octubre uñe los bueyes y cubre; en noviembre y diciembre, coma quien tuviere, y quien no tuviere, siembre.

En enero, mira tu cillero; y si tal lo hallares, come como de antes; y si no, alarga la puchera y estrecha la cibera.

Dice que sea creciente el conducho como en Galicia con nabos, y berros para que no entre pan mucho.

En enero, ni galgo lebrero ni azor perdiguero.

En enero no hay galgo lebrero, si no es el cañamero.

La red de cáñamo.

En enero, ponte en el otero; y si vieres verdeguar, ponte a llorar; y si vieres torrear, ponte a cantar.

Porque *enero* quiere ser claro y de heladas, no blando; torrear es quemar las hierbas con el hielo; lo contrario de verdeguar.

En enero y hebrero busca la sombra el perro; en marzo, búscala el asno.

Da esto a entender que en estos meses abre el tiempo con asomos de la primavera.

En enero y hebrero saca la vieja sus madejas al humero; en marzo, al prado; en abril, a urdir.

En entrando por la villa, pregunta

por la madre, dirte han cuál es la hija, o quien es la hija.

Dir, sincopado, por decir.

Enero, cuando se hiela la vieja en el lecho y el agua en el puchero.

Enero hace el pecado y mayo es el culpado.

Que al tempero de enero corresponde mayo.

Enero las quita el sebo, hebrero las ésculca y marzo tiene la culpa.

Las ovejas, quesos.

Enero mojado, bueno para el tiempo y malo para el ganado.

Enero seco, villano rico.

Enero y hebrero hinchen el granero con su hielo y aguacero.

En esa razón hincó yo mi bordón; o hincho yo mi bordón.

— En eso estaba pensando.

Ironía con que niega uno lo que le piden.

En eso está el cuerpo de Martín Pavón.

En esta casa, ¿han dado morcilla a Escalante? —No. —Pues pase el varal adelante.

No daban morcilla a Escalante, escudero pobre, porque no mataba puerco; y el para dar a entender que sí le mataba y las pagara, y que hacían mal en no se las dar, compró unas tripas y sangre e hizo morcillas, y mandó a dos mozuélos que con ellas puestas en un varal fuesen de puerta en puerta y preguntasen: "¿Aquí han dado morcilla a Escalante?"; y en respondiendo no, dijesen: "Pues pase el varal adelante"; y así se volvieron con todas ellas a casa.

En este lugar no hilan delgado, sino gordo y mal hilado.

En este mundo hondo, dichas y desdichas abondo.

En este mundo cansado, ni bien cumplido ni mal acabado.

Porque el mal deja reliquias y se encadena de uno otro.

En este mundo mezquino, cuando hay para pan no hay para vino.

En faldetas nuestra ama, y en delgada.

En febrero, la castaña y el besugo no tienen zumo.

En febrero mete obrero, de la mitad adelante, que no ante.

En febrero mete tu obrero; pan te comerá, mas obra te hará.

En febrero no hay galgo lebrero sino el cañamero.

Como en enero.

En febrero sale el oso del osero. —

En febrero, siete galgos a un lebrero; y en mayo, siete liebres a un galgo.

En febrero, un día malo y otro bueno; un rato malo y otro bueno.

En febrero, un rato al sol y otro al humero.

En febrero, veinte pies salta la liebre en el sendero; pero si al galgo le dan pan duro, salta veinte y uno.

Enfermo (El) ni lo bebe ni lo come; mas mala casa pone.

En fin final, servir a Dios y no hacer mal.

En Fregenal, tres puentes, tres fuentes, y tres colaciones, y tres generaciones de buenos y mejores.

Enfrenas le rocín, porque no enfrenas le vin.

Imita la habla de extranjeros, que mudan el artículo *el* en *le*, y otras sílabas.

En fucia del can, el lobo en pallero man.

El asturiano: "En fucia del perro, el lobo duerme en el pajero"; man, estáse, o duerme, que no se ha de descuidar el hombre de ver por sus ojos lo que conviene.

En Fuenteovejuna falta el aceite y el vino suda.

En Fuentillana, lo que hay a la noche no hay a la mañana.

El consonante hizo trasladar este refrán de Guadalajara a Fuentillana, en el campo de Montiel.

En ganado tratarás y medrarás.

Engañado es siempre el que mucho de sí fía; ello es grande ventura topar buena guía.

Engañame en el precio, y no en lo que merco.

Engañásteme una vez; nunca más me engañaréis.

Engañó el pan con villancicos.

Engafoso (El) está peligroso para sí y para el otro.

Engerir, engerir, entre dos buenos un ruín.

Así hacen en la guerra; que entre soldados viejos mezclan bisoños.

Engordar para matar.

Cuando en el juego dejan ganar a uno para quitárselo después todo; y así en hacienda y otras cosas, a imitación de los cebones.

En gran peligro, mejor es el hermano que el amigo.

En gran río, gran pez; mas ahógase alguna vez.

Engreído, como gallo de cortijo; o como gallo en cortijo.

Es solo señor.

En Guadalajara, de lo que hay a la noche no hay nada a la mañana.

En Guadalcanal, mucha carne y poco pan.

En Guadalcanal, ni hombre, ni mujer, ni temporal.

Engullir y no escupir.

Tomar lo que dan, y no desechar nada.

En gustos no hay disputa.

Híjose copla, principio de romance:

“En los gustos no hay disputa,
ni en amor leyes que obliguen,
ni en las mujeres razón
que sus gustos las limite.”

En hablar y hacer fuego se parece el que es discreto.

En haciendo a un hombre alcalde, luego casa con quien quiere.

En haciendo con ello, vuélvalo al molde.

En haciéndolo con ello, vuélvalo a su dueño.

O “Vuelva el dicho a su dueño”.

En haz y en paz de la santa madre Iglesia.

Dícese de lo conforme en haz y en paz.

Enhebrar el aguja por la punta es el saber, que en lo ál no hay que hacer.

Que la arte y fortaleza en lo difícil consiste, que no en lo fácil.

En hebrero, cuándo en casa, cuándo en el hero.

Hero es la heredad.

En hebrero, matarás a la mañana la vaca y enjugarás a la noche el cuero.

En hebrero saca buey de tu centeno; el que no le sacó, comido le halló.

Suelen echar los bueyes a pacer los panes, porque no salgan muy viciosos. También se ha de cuidar no lo entren a pacer bueyes golosos ajenos.

En hebrero, siembra tu yerbo.

En hebrero, siete capillas y un sombrero.

En hebrero, un rato malo y otro bueno; a la mañana mata el buey y a la tarde enjuga el cuero.

En Hermoro y Villoslada, a porradas parten el agua.

En hilando Marica, piensa en la borrica.

A divertidos y sospechosos.

En Hinojosa, cardadores; en Belaházar, zapateros, y en Cabeza del Buey, olleros.

En hombre asentado, ni capuz tundi-do ni camisión curado.

Del holgazán.

En hombre ya entrado, ni capote con borlas ni zaragüel gayado.

Entrador y entrado en días llaman al hombre que pasa de media edad.

En hora buena, Antona, fuistes a misa, venistes a nona; o en hora mala, Antona, fuistes a misa y volvistes a nona.

En hora buena nace quien buena fama cobra y por tenerla hace; o y por guardarla hace.

En hora buena vengáis, amigo, dijo la leche al vino. Vengáis en hora mala, dijo la leche al agua.

En hora buena vengáis; en hora buena estéis; en hora buena vais.

Dícese a las tres edades: hasta treinta, vengáis, de allí a cincuenta, estéis; de ahí adelante, vais. Véase en la H: *Hasta los treinta*.

En hora buena vengáis, la de Alonso.

En hora buena vengáis, mayo: el mejor mes de todo el año.

En hora buena vengas, mal, si venís solo.

Porque suelen seguirse otros.

En hora chiquita, sol y sombrita.

En hora mala nace quien mala fama cobra y por quitalla no hace obra.

En hora mala nació el hombre necio en su casa y luego no se murió.

En hora mala para quien la levató,
que ella echada se estaba.

Lo primero dice alguno riñendo; lo segundo le responden.

En hora mala para quien mal me quiere y bien me habla.

En Hornachos, todos los asnos son machos.

Que son grandes como mulos, y tienen gracia en llamarlos lo que son.

En horno y río y fuego ajeno, se juzga lo malo y lo bueno.

En hoto del hombre no mates al conde, que morirá el conde y pagarás el hombre; o y pedirte han el hombre.

En hucia del favor, no seas malhechor.

En ingenio grosero no cabe doctrina de sutil maestro.

En invierno, de cara; y en verano, de espalda.

Da el aire al que camina.

En invierno hornera y en verano tabernera; o de invierno.

En invierno ladrillado y en verano guijarrado.

El suelo.

En invierno, la ropa de Zamora, levadura y agua roja.

Para leudar el pan dicen que echan mucha levadura de invierno, y es menester.

En invierno neblina, y nieve por vecina.

En invierno y en verano, el buen dormir es en sobrado.

En invierno y en verano, el fuego es gasajado.

En invierno y en verano, la lumbre me es gasajado.

En Jaca, a dinero vale la vaca; pero entre la ida y venida, la vaca es comida.

Enjambre (El) de abril, para mí; el de mayo, para mi hermano; el de junio, para ninguno.

Enjambre de abril, para mí; la de mayo, para mi hermano; la de junio, para ninguno.

Porque con el calor que entra en mayo, se comienzan a secar las flores y hierbas.

Enjambre de julio, el aguijón trae al culo.

Que son malas y picadoras las abejas de entonces.

Enjambre de marzo, con la madre al castro.

Es al castrarse.

En juliol, ni dona ni caracol.

El catalán juliol es julio.

En junio, hoz en puño; de verde, mas no de pan maduro.

Esto es en tierras de Castilla la Vieja, tardías.

En junio, hoz en puño para la hierba, mas no para ninguno.

En la arca abierta, el justo peca; o en arca abierta.

En la banca del bueno caben muchos.

Porque es cortés.

En la barba del ruin se enseña el aprendiz.

En la boca del discreto, lo público es secreto.

En la boda, quien menos come es la novia.

En la braga yaz quien fa la faz.

En la braga yaz quien faz la paz.

Porque muchos males se atajan con el casamiento, y de los casados se dice que debajo de las mantas hacen las paces y entre las sábanas.

En labrar y hacer fuego, se parece el que es discreto.

Así escribe el Comendador, y enténdrase entre labradores que labran bien las viñas y tierras; para ciudad, es mejor *en hablar y hacer fuego*.

En la calle de Meca, quien no entra no peca.

Era calle en Zaragoza de mujeres de mal vivir.

En la cama del can no busques el pan, ni en el hocico de la perra no busques la manteca.

En la cartilla que se lee, se depende.

En la casa ajena, bien parece la torta ajena; o la hogaza ajena.

En la casa barrida, no pica la gallina.

Buena alegoría de casa pobre.

En la casa del oficial asoma la hambre, mas no osa entrar.

Porque con lo que gana a él se remedia: que, "Quien ha oficio, ha beneficio".

En la casa do no hay qué comer, to-

dos lloran y no saben de qué; o todos están tristes, y no saben de qué; y todos riñen, y todos tienen razón.

En la casa llena, presto se guisa la cena; y en la vacía, más aína.

En la casa que se compra el pan no se ataja real.

Conviene con el otro: "Pan de panera, ni harta ni gobierna."

En la cola yace la ponzoña.

En la color del paño estamos, y no nos concertamos.

Dícelo cuando la diferencia es tan grande que no pueden venir a concierto.

En la congosta está la langosta.

En la cuenta del boticario, por más que se quite y requite, siempre nos gana el envite.

Porque se desquita en dar uno por otro.

En la Epifanía, todas las fiestas se avían.

En la escalera y en el arca del pan es mal sentar.

Porque hacen levantar.

En la escarlata cae la raza.

En la frente y en los ojos se lee la letra del corazón.

En La Granja, buena torre, mas poco cobre.

En La Granja tejas,, y en la Azuaga guedejas.

En La Granja vino, y en Guadalcanal lino; en Fuente el Arco nueces, y en Los Santos trigo.

En la guerra de amor, el que huye es vencedor.

En la heredad un guindo y en la villa un judío.

Que nunca falta, y que basta.

En la iglesia cantar y en casa llorar.

Que se, alabe y ore a Dios en la iglesia y en casa se trabaje y gane la vida, y se giman los pecados; y es queja de clérigo pobre y sacristán.

En la jura está la ventura.

En la leche lo mamó.

En la maña está la culpa, que la edad no tiene ninguna.

Contra los que disculpan con la edad. *Maña* se toma en mala parte por mala inclinación y costumbre mala ejercitada en tretas y mal.

En la mesa del rey cabe un panecillo.

En la mesa llena, bien cabe la torta ajena: la hogaza.

En la mucha necesidad dice el amigo la verdad.

Descubre si lo es.

En la muerte del asno no pierde nada el lobo.

En la mula de San Francisco.

Cuando uno camina a pie.

En la necesaria caga, y en la mesa come y calla.

En la necesidad se prueban los amigos.

En la necesidad se ve la amistad.

En la piedra del toque, el oro; y el hombre se prueba en el tesoro.

En la pintura no está la figura.

Entiende la persona o cosa pintada.

En la plaza lo venden; se vende.

Para decir que una cosa es muy común y barata; y también negando lo que alguno pide: "Cómprolo como yo."

En largo camino y chico mesón, conoce el hombre a su compañero.

En la roza, la reja mocha.

En la ruin tierra, antes viene la hambre que la cereza.

En la ruin villa, pleito cada día.

En las adversidades, muchos que se llaman amigos declaradamente se descubren por enemigos.

En las adversidades se prueban y conocen los amigos, y saben las poridades.

En las barbas del hombre astroso se enseña el barbero novo.

En las grandes afrentas se conocen los grandes corazones.

En la siesta, no hagas dormida de lajo de noguera.

En la Solana, quien más miente menos gana.

En las uñas y en los pies semeja a mí quién es; de dónde es.

Trabajador u holgazán.

En las vegas de Muriel, a quien le cabe la suerte, allí se la tien.

Es Muriel junto a Arévalo, lugar de buenas tierras y vegas.

En la tardanza está el peligro.

En la tienda de tu enemigo, moro

y vino; y en la de tu amigo, hierro y trigo.

En la tierra ajena, las vacas acuer-
nan.

Que es desvalido el forastero.

En la tierra ajena, la vaca al buey
escuerna.

Por acornea.

En la tierra ajena, la vaca sigue al
buey y le acornea.

Se le atreve.

En la tierra de los ciegos, el tuerto
es rey; o en la casa o ciudad de los
ciegos, al tuerto llaman rey.

Tuerto es el que tiene un ojo y le falta
otro.

En la tierra de los enanos, mi padre
es gigante.

En la tierra de los Pimeos, mi pa-
dre es filisteo.

El vulgo toma filisteo por gigante, por
el Golias que mató David y otro su her-
mano que tenía seis dedos en manos y pies,
y le mató después de rey un primo de Da-
vid, y lo fué el padre de éstos.

En la tierra del rey, la vaca corre
al buey.

Porque igualmente se hace justicia al
flaco y poderoso, y no hay violencia, como
suele haber en tierras de señoríos.

En la tierra de Maladura, quien no
trabaja no manduca.

Maladura es lugar imaginario fingido;
no manduca, es no come.

En la tina, todo lo blanco no es ha-
rina.

En la vendimia, el asno al puerco
hubo envidia porque no sirve y tra-
ga; y después dijo: presto lo paga.

En la venta de Landino, más dan
por el agua que por el vino.

En la venta de Landino, tanto cues-
ta el agua como el vino.

La causa es que la traen de cuatro a cin-
co leguas; está entre Mairena y Marche-
na, en Andalucía, y es tierra de mucho vino.

En la vida, la mujer tres salidas ha
de hacer: al bautismo, al casamiento,
a la sepultura o monumento.

Entierro suyo.

En la vida no me quisiste, en la
muerte me plañiste; o en vida.

En la viña de mi vecino tengo yo
un liño.

Dícese porque más nos agrada cortar un
racimo del vecino que de nuestra heredad
cuando son a linde; liño es el caballete en
que van plantadas las vides.

En la voz de cras, pon la mano y
haz.

Cras es mañana.

En la Zangosta está la langosta.

En linajes luengos, alcaldes y pre-
goneros.

En lo caro no metas tu mano.

En Logroño, al necio le falta el co.

En Logroño, al necio le falta el
otro.

En lo llano tropieza el caballo.

En lo llano tropieza el hombre bes-
tia.

En lo que estamos, benedicamos.

Cuando uno habla o pide a despropósito,
sin tiempo; avisa que atendamos a lo im-
portante en que *estamos*. Suele decirse con
ironía.

En lo que no se pierde nada, siem-
pre algo se gana.

En lo que se pierde, se gana.

En los campos de Logroño, siem-
pre anda suelto el demoño.

Causó decir esto ser aquella tierra fati-
gada de granizo y piedra, y echar la culpa
las brujas que allí se castigan.

En lo seco, la corneja cubre la ca-
beza.

Que es señal de tempestad.

En los espinos de Santa Lucía.

Por estar en trabajos y aflicciones.

En los más viejos están los buenos
consejos; está el buen consejo.

En los meses de erres en piedras
no te sientes.

En los nidos de antaño no hay pá-
jaros hogaño.

En los ojos de mi suegra veo yo
cuando el diablo la entra.

En los peligros y riesgos se mues-
tra la bondad del esfuerzo.

En Luarca y Codillero, las mujeres
beben primero.

Son lugares en Galicia, vecinos a las As-
turias, y es matraca.

En luengos caminos se conocen los
amigos.

En lugar de poco seso, cada día con-
sejo.

En lugar de señorío no hagas tu

nido; y si le hace el padre, no le haga el hijo.

Porque se sirve de ellos el señor y de sus haciendas, y porque suele haber en él poca justicia y más de tiranía.

En lugar do no hay reloj, hoj.

Porque es pobre y no se ha de hacer allí mansión; hoj es palabra con que se avientan y espantan las aves.

En lugar ventoso, tiempo sin reposo.

En llamando a la puerta, si no responden, o no están en casa o se esconden.

En llegando a la aldea, hombre, luego ve las casas.

Contra vanos adivinos.

En llegando, son hadados.

Ironía contra apresurados y crédulos.

En Madrid, los taberneros ni hinchen ni vacían.

En Malagón, en cada casa un ladrón, y en la del alcalde, hijo y padre; o en Malagón, en cada casa hay un ladrón, y en cas del alcalde, el hijo y el padre.

Esto nace de matraca que dan los otros lugares a los de Malagón, y ayudólos el consonante, no de una historia que finge el pícaro Alfarache. La misma dan a los de Alagón y Magallón, villas en Aragón, y a los semejantes acabados en *on*: Serrejón, Torrejón.

En manos está el pandero que le sabrá bien tañer; o en manos está el pandero de quien lo sabrá tañer.

En Maqueda ten la pinga queda.

Enmarañadora de madejas: si las enmarañé, bien las desenmarañé; si las desenmarañaste, por arriba las empezaste y por la cabeza las tomaste.

Enseña a las mozas cómo han de devanar las madejas.

En martes, ni tu casa mudes, ni tu hija cases, ni tu ropa tajés.

Tajés es cortes.

En martes, ni tu tela urdas ni tu hija cases.

Opinión del vulgo contra el *martes*, y nace de ser tenido Marte en la gentilidad por dios de las batallas, y este planeta domina en este día, y por eso le tienen por aciago los ignorantes, tomándolo de la gentilidad, que no hacía casamientos en martes por su dios de disensiones y batallas. Quiere decir el refrán que no comencemos

cosa con pesadumbre y enojos, sea el día que fuere, ni con malos fines ni torcida intención: que en nuestro obrar está el bien o el mal.

En marzo cuanto moje el rabo el gato.

Poca agua, por lo dicho antes.

En marzo el abrigo, nuez es y pan trigo.

En Galicia, porque es mes ventoso, y suele ser áspero y hay poco que hacer entonces.

En marzo, el garbanzal ni nacido ni por sembrar; o en mayo.

En tierras calientes, que se siembra más tarde.

En marzo, ni el mur mojado.

Que en marzo la lluvia sea poca, porque no quite la de abril.

En marzo quema la vieja el mazo; en Abril, el espadil.

Espadil es la espadilla con que espadan el lino. El mazo de diversas maneras es en diversas tierras, y el modo de espadar y machar es diferente.

En marzo sale la hierba aunque la den con un mazo; y en abril, en cada regacil.

En marzo, si cortas un cardo nacerete han mil.

Porque habían de estar cortados.

En mayo, aguas cuatro y esas que lleguen hasta el barro.

Que mojen bien; barro es la tierra de más abajo colorada y acomodada para embarrar.

En mayo, a quien no tiene jubón fáltale el sayo.

En mayo, caballero, andáis mangorrero.

Que como es verano, se anda como quiera; caballero puede entenderse por mayo, como el más hermoso del año, o por otro con quien se habla.

En mayo, cuando los grandes calores, los caballos están gordos y los potros corredores.

En mayo, el garbanzal ni nacido ni por sembrar.

Véase el otro del garbanzo te sé contar.

En mayo, el mozo se venga del amo; y en agosto, el amo se venga del mozo.

En mayo frío, ensancha el silo.

En Mayo lodo, espigas en Agosto.
Entiende *son*, porque aguas de mayo son
deseadas.

En mayo no te quites el sayo.

En mayo, pájaro iguado.

En mayo quema la vieja su tajo; o
en marzo.

En mayo, una a una las lleva el ga-
yo; en junio, a cesto y a puño.

Entiende las cerezas. Gayo es nombre
enfático, por el villano. Gay, o gayo, tam-
bién es el pico, o picarazán, ave en Aragón.

En menguante de enero corta tu ma-
dero.

En mentando al ruín de Roma, lue-
go asoma; o en nombrando.

En mentando al ruín, suele venir.

En mesa llena, buena es hogaza aje-
na.

Lo que "En mesa de rey cabe un pane-
cillo".

En mi ca cuecen habas, y en las otras
a calderadas.

Consuélese con ver menos mal que en
las otras; lo contrario del otro: "En cada
casa cuecen habas."

En mi casa mora quien ríe y llora.

Enmiendo, porque soy de carne y
de güeso.

En mi mano no está lo que en mí
no está.

En mis días vivo cuando trato de
los años.

Variase.

En mucha necesidad dice el amigo
la verdad.

En mujeres, ciegos y frailes, los
mosquitos son elefantes.

Que por poco que sepan y hagan, son
alabados.

En muriéndome yo, todo se acaba.

En naciendo la escoba, nace el asno
que la roya.

En nao y en castillo, no más de un
vizcaíno.

Porque son caprichosos y se aunan.

En Nevadijos, poco pan y muchos
hijos.

En nombre de Dios, marido, a la
horca; si faltare sogá, pondré yo mi
toca.

En nombre de Dios, oficio ruín;
quien más te usa, menos medra.

En nombre de Dios para manteles

hilo; nunca medre quien a nadie los
prestare.

Una mujer pedía manteles prestados a
sus vecinas, hasta que las cansó y se los
negaron; ella se determinó a hacerlos, y
comenzando a hilar puesta a su puerta,
decía que la viesén: *Para manteles hilo*.
Es contra los que quieren servir de lo
ajeno, y hacen fieros con lo que no pueden.

En nombre de Dios que te estreno,
hija de mi suegra.—Majadero, no sois
vos el primero.

En nombre de Dios, quien mala
mujer tiene, mátesela Dios.

En no sentir está el dulce vivir.

En noviembre, de cavar no se te
miembre; y el astil de cavar quiébra-
le en ahoyar.

Entiéndese para plantar.

En nuestro obrar está el bien o el
mal.

En octubre, alza la mano de ubre;
si no, ayudártelo hé a sembrar, mas
no a segar.

En octubre, no des a tu mujer en la
ubre; ayudártelo ha a derramar, y no
te lo ayudará a apañar.

En octubre no pongas a tu mujer la
mano en la ubre; que si te lo ayuda-
re a sembrar, no te lo ayudará a en-
cerrar.

En octubre toma los bueyes y cu-
bre.

En octubre uñe los bueyes y cubre,
y alza la mano de ubre; que quien te
lo ayudó a sembrar, no te lo ayudará
a segar.

Quieren decir: "No tengas ayuntamiento
con tu mujer en octubre, porque estará al
agosto muy preñada, o recién parida, y no
te podrá ayudar a trillar y recoger el pan."
Demás que peligran las paridas de agosto.

Enojar a otro y herir en el ojo, uno
es todo.

En ojo ajeno escarmienta el hom-
bre cuerdo.

En ojo de rubio y lanzada de zurdo.
Son crueles.

Enojóse el villano e hizo de su daño.
Lo que ensañóse el villano.

En Orellana la Vieja, puta la moza,
puta la vieja.

En Osuna, allá se me suma.

En otra turquesa se forjó esa pelota, y baleta.

Lo que "De otra aljaba salió esa saeta." Cuando el dicho es tomado de otro, o el discurso es ajeno.

En ovillos me lo deje Dios poner, que don Duelo lo ha de tejer.

Que hecho lo principal, lo accesorio es más fácil, y que negociando uno lo suyo, no cuida de lo ajeno.

En pan cortar y vino echar, bien veo quién me quiere bien y quién me quiere mal.

En pan partir y vino escanciar, sabrás quién te quiere bien y quién te quiere mal.

En Paredes de Nava, quien no lleva sogas no trae agua.

Porque beben de pozo, como en otros muchos lugares de Campos.

En pequeño botijo, poca agua cabe.

En Pesadas, hadas malas, y en El Cuerno, mucho duelo; en Cernuega, come y huelga.

Lugares son a la banda de Burgos, Cernuega, o Cernuela, es dellos el mejor.

En pleito claro no es menester letrado; en el oscuro no hay ninguno.

En pobre mansión, ni brasa ni tizón.

En pobre morada, ni tizón ni brasa.

En porfias bravas desquiciáanse las palabras.

En Portugal, aceite, que no pan.

En priesa me veis, y virgo me demandáis; o en priesa nos veis, y virgo nos demandáis.

¿En qué altar pondremos este santo?, y ¿adónde pondremos este santo?

Dícese cuando a una persona la tienen estimada y regalada, principalmente los padres a una hija.

¿En qué bodegón habemos comido?

¿En qué libro lo ha hallado?

Es manera de negar y contradecir algo.

¿En qué lo veis hijo? —En que lo quería.

¿En qué mes cae Santa María de agosto?

A sencilleces bobas.

En quitando la cola al perro, cátaele perdiguero; o en quitando el rabo al perro.

Enredadera, hilar, hilar, y nunca sacar madeja.

En río manso no metas tu mano.

Enristrar por no dar, encuentro feo.

Es no llevar la lanza baja y dar en la cabeza del caballo, o en la tela o liza.

En Roa roba y en Aza alza.

En Roma, a quien no le dan no toma.

En Roma, como en Roma.

En ruin ganado no hay que escoger.

En ruin ganado, poco grado.

En ruin ganado poco hay que escoger; y en barba roja menos que creer.

En ruin hato, poco rato.

Ensalada (La), bien salada, poco vinagre y bien oleada.

Ensalada (La), poca y bien oleada; ensalata poco acheto e ben oleata.

En italiano, y acá se uso algo, mudada la pronunciación.

Ensalada (La), poco vinagre y bien aceitada.

En Salamanca estudiantes, en Medina plateros y en Avila caballeros.

En Salamanca, los dones, el toro de la puente los quita y los pone.

Pónenlos al venir y quitanlos al ir; dícese porque a los estudiantes de buen pelo, los conocidos los llaman *don* por adulación, y algunos la tragan, y gustan de ello.

En Salamanca, más vale el maravídí que la blanca.

En Salamanca, media puente y media plaza; media iglesia y media casa; lo mejor que tiene España.

La *media casa* es la del Conde de Monterrey. La Iglesia mayor nueva, que no tiene hecha la capilla mayor más del cimiento; dícese *media plaza* por excelencia por la mucha provisión que tiene de todo; *media puente* por la que dejaron hecha los romanos hasta la mitad del río, y habiéndose acabado del todo, duró pocos años lo nuevo, porque el año de veintiséis se lo llevó el río con la mayor avenida que han conocido los hombres, y barrió los arrabales de uno y otro lado, que tenían más de quinientas casas, y quedó en pie la puente antigua.

En Salteras, pon tu capa donde la veas; que la veas que no la veas, en la mano la tengas.

Es lugar dos leguas de Sevilla.

En salvo está quien repica.

En Santa Olalla, déjala vaya.

Que no trates mujer.

Ensañóse el villano y hizo de su daño.

Lo que enojóse el villano.

En Sariñena, villa plena, quien no trae, no cena.

En Segovia, la mujer que fuere novia parirá si se empreñare; y en Madrid, quien madrugare levantarse ha de mañana.

Tómase de unas profecías claras que dicen más a este tono.

Enseña tu culo tamborilero; irás a hablar, y hablará él primero.

En septiembre y en agosto bebe el vino añejo y deja estar el mosto.

En siete horas anda media legua; mira si aprovecha.

Ensoñaba Gil, el ciego, que veía, y ensoñaba lo que quería.

En su estiércol el caballo engorda cuando a su placer reposa.

Entablar bien su juego.

Disponer bien su negocio. Metáfora del ajedrez.

En Tajuada, mucha moza y mal guardada.

En tal caso, las paredes han oídos para inadvertidos.

En tal se vea quien más de ellos se huelga.

En tal sino nació, que quiero más para mí que para ti.

En tanto que se rasca la puerca, la limpia se peina.

En tanto tengo el mal que no me daña como el bien que no me aprovecha.

En tanto y no.

Dícese cuando se tiene algo seguro gozándose de ello, en duda de esperar mayor cosa o seguridad.

En tanto y no, bien está esto en casa.

En tanto y no, más vale salto de mata que a ruego de buenos.

En Tencabado, antes cornudo que casado.

Matraca que les dan.

Entendámonos a coplas.

Entenderse a coplas, por oírse y convenirse.

Entender vuestros duelos y dejar los ajenos.

Entendió que pescaba bogas.

El que en algo se engañó.

En tiempo de higos hay amigos y no hay amigos; unos quieren serlo y otros no conocerlos.

En tiempo del cuco, a la mañana mojado y a la noche enjuto; o a la tarde enjuto.

Esto es por abril y mayo, que cuando uno se moja en el camino, llega enjuto a la posada.

En tiempo de Maricastaña.

Por tiempo antiguo de inocencia y patraña.

En tiempo de marras, los bueyes por arras.

Marras dice tiempo pasado; en cierta ocasión que hicieron o pasó algo; declaramos más en otra parte.

En tiempo helado, el clavo vale al caballo.

En tiempo mojado vende la lana y deja el hilado.

La lana recibe bien y mucho la humedad, y de razón ha de pesar con ella mucho más.

En tiempo y lugar, el perder es ganar.

Consejo singular.

Entiéndate quien te parió.

De los que no se dan a entender, y de los marañeros y varios, y de letra obscura y mala de leer.

Entiende primero, y habla postrero.

En tierra ajena, la vaca al buey acornea.

Que los flacos en su tierra pueden, y los forasteros, como solos, se encogen y sufren; y por esto el destierro se da por pena.

En tierra ajena la vaca al buey maja.

En tierra ajena se pasa mal con menos vergüenza.

En tierra del escuder, planta col y no noguer.

En tierra del rey, la vaca manda al buey.

Esto es en Aragón, adonde en la tierra real está sujeto el grande como el chico a la justicia. En sus lugares, los señores son absolutos. En Castilla también es verdadero.

En tierra de señorío, manzano y guindo; en tierra real, noguera y moral.

Por lo que dicen esotros refranes.

En tierras de señorío no hagas tu nido.

En tierras de señorío no heredes a tu hijo.

En tierra fría, vallico y neguilla.

En tierra seca, el agua salobre es buena.

Por la falta, que donde hay mucho mal, que quiera de bien es tenido en mucho.

En toda ocasión más vale migaja de rey que ración de señor.

En todas las artes hay engaño, sino en el que vende la estopa por cerro, y el vinagre por vino, y el gato por liebre.

Razones con ironía.

En todas las cosas hay medio sino en la mujer, porque es extremada en querer y aborrecer.

En todas partes hay de todo.

Entiende de buenos y malos.

En todo hay bellaquería, si no es en la ropería.

Que allí hay más.

En todo hay engaño, si no es en la calle de Serranos.

Es ropería de Salamanca. Dicho por ironía.

En todo se mete Peralvillos, como el agua en los cestillos.

En todo tiempo es de temer lo que perdido no se puede haber.

Atienda la doncella.

En Toledo, el abad a huevo; y en Salamanca, a blanca.

En Toledo no te cases, compañero; no te darán casa ni viña, mas darte han mujer preñada o parida.

En Toledo no te cases, compañero; que te darán mujer parida o preñada, o con leche para cuando para.

Entonces la muerte es buena cuando claramente es mala.

Entonces perdí mi honor, cuando dije mal y oí peor.

En Toro y cinco leguas al derredor hincó el pobre su bordón; o hincó el romero su bordón.

Otros dicen: *Doce leguas al derredor* porque todas ellas son de buena tierra de pan y vino.

En Torrijos cría tus hijos. En Maqueda tenla queda.

No hagas tal.

En Torrijos haz tus hijos.

Es buena tierra para dejarlos heredamiento: es cerca de Toledo, a la banda de Talavera.

Entra donde podáis salir.

Entra en casa, Juan García. —Deja el palo, mujer mía.

Entrá en la botica, que no nos des-avendremos.

Botica, o botiga, se llama en Aragón la tienda do se venden cosas. En Castilla, *botica* es la de las medicinas. Que hace mucho al caso en todas las cosas el comenzar y llegarse a obrar.

Entráis, padre, sin licencia: u os sobra favor, u os falta vergüenza.

Entra, Juan, y bailarás; y él rehaz. Por reacio.

Entra mayo y sale abril; ¡cuán florido le vi venir!

O qué florido le ví venir.

Entra mayo y sale abril: si no canta el cucubil, por muerto le recebid.

Por el consonante, se formó cucubil de cuco o cuclillo.

Entrañas (Las) y arquetas a los amigos abiertas.

Entra, que ofrecen.

Entrar lamiendo y salir mordiendo.

Entrar por la bocamanga y salir por el cabezón.

Del que toma más que le dan: fué uso, para prohibar y dotar, meter al tal hijo la cabeza por la boca de la manga, que era muy ancha, y sacarla por el cabezón, y mostrarle así, y quedaba por hijo heredero. Las mangas de las camisas y cabezones duran hoy tan anchas entre labradoras, que se puede hacer esta ceremonia muy bien estando vestidas. Véase la historia de Mudarra y Ramiro de Aragón.

Entrar y salir, meter y sacar, subir y bajar, ganar de comer, apendejear.

Oficio del tejedor, que hace estas cosas; pendejear es darle con el peine.

Entrase como Pedro por Huesca.

Contra entrometidos, en Aragón.

Entrá, veréis hilado de un año y cargado de un mes.

Es el cuento que una mujer harona y comedora se quería acreditar de hacendosa con su marido, y cada vez que él venía decía: "Mazorcas al mazorcá, don-

de las ciento y veinte están." Pareciéndole al marido, según aquello, que ya habría telas, preguntó que cuándo la echaba, y averiguado que no había sino unos pedazos de mazorcas, enojado de esto, puso una tinaja, adonde la mandó que cagase y no en otra parte; de ahí a un mes estaba ya llena, y entonces, por correrla, llamó los vecinos diciendo: "Entrá y veréis hilado de un año y cagado de un mes", mostrando la tinaja y los pedazos de mazorca que sacó de tras una arca. Es baldón de flojas y comilonas.

En abril y mayo haz harina para todo el año.

Entre amigos, quien más pone más pierde.

Entre bobos anda el juego, y eran todos fulleros.

Ironía deshecha.

Entre buenos no hay cuenta; quien más pone, más pierde.

Entre caballeros no ha de haber pesadumbre.

Dicen esto entre amigos por gracia, metiendo en burlas.

Entre casados, luego se hacen las amistades acostados.

Entre col y col, lechuga; así plantan los hortelanos.

Dícese cuando entre el trabajo se toma algún alivio o se mezclan cosas diversas.

Entre Cuacos y Jarandilla viste lumbre longaniza.

Que se asa presto.

Entre daga el gallo, toma el gallo, quédanse las plumas en la mano.

Entre dos amigos y un testigo, un notario y dos testigos.

Entre dos duras, una madura.

Cuando es más lo malo que lo bueno.

Entre dos muelas molares nunca metas tus pulgares; o entre dos muelas cordales no pongas tus pulgares.

Entre dos sillas, y el culo en el suelo.

Del que tiene dos oficios, y no basta al sustento, y es que no se aprovecha de lo que tiene.

Entre Duero e Miño, calzan de pao, comen o pan do paxariño; visten de liño e beben o viño da forcado, e viven vida do diabo.

Entre Duero e Miño, portugués ratiño.

Entre duques y condes, putas y ladrones.

Dícese que con todo linaje se hallará.

Entre el culo y el rabo del asno, que es lugar sin peligro.

Pulla a las narices y hocicos.

Entre el pariente y el amigo, el juego cortito.

Entre éstas y éstas, de caerme habrá a cuestras.

Entre éstas y éstas, de lloverme ha a cuestras.

Entregar la oveja y corderos al lobo, notorio desatino y robo.

Cuando se entrega algo a quien más lo ha de destruir.

Entre Gata y Morata, fuése la gata; o perdióse la gata.

Villas de Aragón.

Entre gavilla y gavilla, hambre amarilla.

Entre la siega de la cebada y del trigo, por mengua de lo del año pasado.

Entre guerra y paz, el que muera ya se yaz.

Entre hermanos no metas tus manos, que contra ti se volverán armados.

Entre hermanos y hermanas, nunca deja de haber cuchilladas y palabras.

Entre hermano y hermano, dos testigos y un escribano.

Entre hoz y gavilla, hambre amarilla.

Que hasta trillar, que aún no hay pan por falta del año antes, y así en otras cosas que se esperan negociar, se padece primero algo.

Entre hoz y vencejo muere la mujer y huye el mancebo.

Que suele haber súbita mudanza en las cosas, y más en cumplirse palabras y pagas de rentas.

Entre hoz y vencejo se come el trigo añejo.

Entre la carne y la uña, ninguno se punza.

Entre la cruz y el agua bendita.

Para encarecer que uno estuvo muy a peligro de padecer algún daño, que estuvo muy cerca de peligro y muerte, y casi entre *crus* y caldero, amortajado.

Entre las espinas es la azucena.

Encarece la virtud del que es bueno entre malos.

Entre los pies sale lo que no se piensa ni se sabe.

Entre lubricán.

Lubricán y lubricano es el tiempo de anochecer, que ni bien es de día. Cortóse de *lubricus* o *lubricanus*, latino. *Lubricán* quiso decir allá cosa deslizadiza, y así es el *lubricano* del anochecer, que se nos desliza el conocimiento distinto de las cosas. El Comendador lo quiso componer de lobo y can, porque no se distingue entonces si es lobo o can; no me satisface. y le contradice la erre y mudar letras.

Entre Madre y Hijo, Santo Tomé el chiquito.

Es entre Nuestra Señora de la O y Navidad, y llámanle chiquito por su día ser pequeño, como los de entonces.

Entre martillo y tenazas no metas tus nachas.

Entre marzo y abril sale el cuco del cubil; con la nieve no quiere venir.

Entre Mata y Morata, fuése, o perdióse la gata.

Entre mayo y abril, o viene el cuco o viene la fin.

Entre once y mona.

Dícese por entre once y nona cuando uno vino a deshoras, tarde de la ocasión, y múdase con desgaire nona en mona; nona es las tres de la tarde.

Entre, padre, si quiere bollo, que mi madre está en el horno.

Entre padres y hermanos no metas tus manos.

Entre padres y hijos es buena la cuenta.

Entre padres y hijos hay linjos.

Entre padres y hijos, un notario y dos testigos; y entre hermanos, dos escribanos.

Entre pascua y pascua, tres cosas hay que no tienen sazón; sardinas y puerros y predicación.

Entre peña y peña, albaricoques suenan.

Alegoría de nalgas y pedos.

Entre priesa y priesa sórbeta ese güevo.

Entre Pupa y Durujón, Dios escoja lo mejor.

Entre Quila y Mira hay tesoro para toda Castilla.

Es hacia la Peña de Francia.

Entre Quila y Quilama hay plata para comprar a España.

Entre río y río, lleva el diezmo el más vecino.

Sucede que dos ríos parten jurisdicción, o parte de ella entre dos lugares, y que la tierra de en medio se labra; pues la mitad más cercana al un río diezmará para aquella banda, y la otra mitad cercana al otro río diezma al lugar del otro lado; de manera que la tierra, isla, o rincónada, se parte con raya igual a los dos lados.

Entre San Pedro y San Juan las hierbas olores dan.

Entre Santos y Natal faz invierno carval.

Gallego.

En tres cosas se conoce la cordura de un hombre: en gobernar su casa, en refrenar la ira, en escribir una carta.

Esto es, en notarla.

Entre semana hace el lobo por donde el domingo a misa no vaya; o por donde no ir el domingo a misa.

Entre seto y seto, no digas tu secreto.

En tres pagas: tarde, mal y nunca.

Entre tanto, llévate ese canto.

Entre tanto que cría, amamos al ama; pasado el provecho, luego olvidada.

Entre tanto que el grande bebe, el chico perece.

Entre tanto que el lobo caga, la oveja se escapa.

Entre tesoro escondido y oculta sapiencia no se conoce alguna diferencia.

Entre Todos Santos y Navidad es invierno de verdad.

Entre tres, ponte en tres; y no lo hagas cada vez.

Al juego de bazas.

Entre tres una sardina, entre cuatro un pie de anguilla.

En tristezas y en amor, loquear es lo mejor.

Quiere decir divertirse, aunque en juguetes disparatados y cantares sin orden, como suelen hacer los que están con al-

guna pasión, para no pensar en lo que les da pena.

Entró el ratón en mi cillero, y hízose mi hijo y heredero.

Entrome acá, que llueve; hace un sol que rabia.

Entrome acá, que me mojo.

Entró por la manga y salió por el cabezón.

En tu casa cuecen habas, y en la mía a calderadas.

En cada casa.

En tu casa no tienes sardina, y en la ajena pides gallina.

En una hora, Dios mejora.

En una hora, Dios obra.

En una hora se cae la casa, y no cada día.

En un pie, como grulla.

Envaine vuesa merced, que bien lo ha hecho.

Irónica burla.

En Valcolchán, las toman y las dan.

Dos lugares de un mismo nombre, que uno se llama *Valcolchán* el alto y el otro el bajo; rifien y páganse con igual desquite por los mismos filos y en la misma moneda. Son en Aragón.

En Valdeastillas, a la bolsa sacan las costillas.

Es lugar pasajero de Medina a Valladolid.

En Valverde, moquillo verde; en Berlanga, lanza y albarda.

Lugares son de Extremadura; moquillo es una enfermedad con que se mueren las ovejas. En Berlanga dicen que salieron a lancear una albarda entendiendo que era ballena; lo mismo se dice de otros lugares, dándoles vaya con fingido cuento.

En vano tiene la anguilla a la águila la envidia.

En venta y bodegón pagan a discreción.

En verano, cada rana lava su paño.

En verano hornero y la cabeza de manteca; en invierno cantero y las piernas de vidrio.

Que será malo.

En verano por calor y en invierno por el frío, nunca le falta achaque al vino.

Envía al sabio a la embajada, y no le digas nada.

Envíame más, que esto ya está gastado.

Enviar muchachos a vendimia es cosa perdida.

En vida no te quise y en muerte plañite.

Responde al otro: "En vida no me quise y en muerte me plañiste"; que el bien no es conocido hasta que es perdido.

Envidia (La) del amigo, peor es que el odió del enemigo.

Envidia del vivo, de los muertos olvidado.

Envidia me hayan y no mancilla.

Envidia me hayas y no piedad y lástima.

Envidioso (El) no medra, ni quien de él vive cerca; o ni quien vive junto a él.

Envíe por una olla de arropo a otra casa.

Responde esto una persona con burla cuando otra dice lisonjas de que parece bien, está hermosa, o que es galán.

En viernes, sapos despiernes.

Dicho por ocasión del consonante hecho a pulla, oyendo nombrar *viernes*, según esotros: "Lunes, con mierda te desayunes; martes, de mierda te hartes."

En Villacerrada no hay ninguna forzada.

En Villanueva, serena la tierra y serenas las de ella.

Es Villanueva de la Serena, en Extremadura.

En viniendo el perdigón pierde la trucha sazón.

En vino ni en chival no echas tu caudal.

En vino ni en moro no echas tu tesoro.

En Viseo, el can al conejo y el hombre al conejo.

Equis y ceda, rapa la moneda.

Dicho de niños al fin del *a, b, c* viejo.

Era de noche en el centeno; él me le dió, metile en el seno; pensé que era ducado y era cornado; o cuarto; o pensé, que era doblón y era vanflón.

Eramos compañuela y parió nuestra suegra.

Eramos treinta y parió nuestra agüela.

Era mucha miel. Era mucho turrón.
Dícese cuando uno quiere más de lo que basta, como: "Querer uno en el papo y otro en el saco."

Erasede que se era, el bien para todos sea y el mal para la manceba del abad.

Erasede que se era, el mal que se vaya y el bien que se venga.
Preámbulo de cuento.

Eras y aire, nunca faltó a nadie.
Persuade a la labranza que no la pongan excusas.

Errando se aprende.
Consejo para perseverar en el oficio.

Errar y porfiar.
Reprensión a los tercios y porfiados.

Erró el golpe, el tiro.
Cuando uno quedó burlado de lo que esperaba, o trazaba.

Error es igual: no sabiendo, responder; y sabiendo, preguntar.

Esa ave mal haya que en el nido caga; que su nido caga.

Esa, don Velasco, rapaos la del casco.

Esa es buena, que está al fuego y no se quema.

Que no cae aunque tiene ocasión. Parece tomado de las pruebas de fuego antiguas, que no ofendían a los inocentes.

Esa es buena y escogida, que es seguida y no vencida.

Esa es buena y honrada, que es muerta y sepultada.

Porque hasta la muerte hay peligro: también sepultada se puede entender por la monja y muerta al mundo; de los muertos es justo, y se debe, hablar bien.

Esa es hachuela, que todas las casas duela.

Duela por corta y labra. Persuade que se presten las herramientas los vecinos, y se aprovechen, y más propiamente es contra las malas lenguas, que de todos dicen y roen la honra ajena.

Esa es madre, la que lo pare.
Que quiere y cría mejor que ama ni madrastra.

Esa es mi tierra, la que me gobierna.
Esa es otra.

Lo que "Ese es otro cantar", "Ese es otro cuento", "Ese es otro capítulo".

Esa espiga alta tiene la mira.
Contra los presuntuosos.

Esa flor y la de Osuna, no es toda una.

Al roncero y taimado.

Esa lo hila, que lo alfiña.

Por la diligencia y trabajo que pone.

Esa mi pasa, esa mi higo, esa mi pan branquillo.

Estaba una negra mala y con hastío, y el negro, su galán, preguntóla: "—¿Quiere pasa?" Dijo "—No." "—¿Quiere higo?" "—No." "—¿Quiere pan branquillo?" "—No." "—Pues quíereme a mí." A esto respondió: "—*Esa mi pasa, ésa mi higo.*" Acomódase a cosas que se quieren más que otras.

Esa mosca, el rey se la ahoya.

De hox, voz para espantar las aves, se hace verbo ahoyar por espantar y aventar.

Esa muere de parto, que lo ha de hado.

Es angosto; así lo quieren los abades.

Esas levas no son nuevas.

Levas, por tratos y artes engañosas.

Esas risas, arregaños son para mí.
Dicho de vizcaíno.

Esas risas son ormacho; para mí son arregaños.

Esas sean sus misas; esas son sus misas.

Cuando no son cosas buenas, sean del otro, y también en buena parte. Obras buenas sean, o son, *misas*.

Esas son las berenjenas.

Respondió esto un señor a un médico que le decía que no comiese berenjenas; que se tornaría loco, motejándole que lo era él.

Esas son mis misas; esas sean mis misas.

Cuando son buenas obras, y buenas cosas y santas, se escogen para sí como por *misas*. Nace esta manera de decir de las obras pías y limosnas que se hacen, que se tienen por santas y buenas, como lo es mandar *misas* en los testamentos, y así dicen cuando uno hace mandas a pobres y remedia necesidades: "Esas son buenas misas; buenas misas son esas; allá lo llamará, bueno es llevarlo delante." También a las maldiciones, y ruegos, y deseos de que uno muera las llaman *misas de salud*.

y a las que de mí dicen, digo yo: "Esas son mis misas." Siendo esto tan corriente y notorio, no lo entendió Malara, y se puso a fingir cuentos en "Esas son mis misas."

Esas son mis misas y mis pasatiempos.

Esas son otras quinientas.

Lo que "Esos son otros quinientos."

Es bienaventurado a quien los peligros ajenos hacen avisado.

Es bobo, y pide para los mártires; o para las ánimas.

Ironía.

Es buena señal, en la mano de la lanza y en el pie del cabalgar.

Es buena señal, en la mano de lavar y en el pie de cabalgar.

Señal de los caballos en la mano derecha y en el pie izquierdo.

Es bueno de decir y malo de hacer.

Porque en todo es más fácil decir las palabras y trazas que hacer las obras.

Es buscar aguja en pajar.

Escalón a escalón se sube la escalera a mejor mansión.

Escapé del trueno y di en el relámpago.

Escapó de la de Mazagatos.

De dificultad y peligro, como los perros y gatos que escapan, por gran ventura, de las manos, palos y pedradas del antruego. Véase "La de Mazagatos", en la L.

Escapó de la de Roncesvalles.

Cuando uno escapa de un gran peligro. Roncesvalles es en Navarra, cerca de los Pirineos, donde fueron vencidos los doce Pares de Francia por Bernardo del Carpio.

Escapó de las uñas del gavilán y las garras del león.

Escapólo Dios de piedra y niebla, y no de mano de la mala hornera; y no de manos de puta vieja.

Escarabajo (El) a sus hijos dice granos de oro.

Escarba la gallina por su mal y daño.

Escarba la gallina y halla su pepita.

Pepita es enfermedad que da a las gallinas dentro del pico, en la lengua, con que se enflaquecen; demás que también es pepita de legumbres y otras cosas.

Escarbó el gallo y descubrió el cuchillo para matallo.

Escarmentado (El), bien conoce el vado.

Escarmentado (El) busca el vado.

Escarmentar en cabeza ajena, doctrina buena, gran prudencia; o ciencia.

Escaso por un güevo y ruin por dos.

Dicenlo al que tiene güevo en la mano, provocándole a tirarle al que lo dice, porque sabe que no le tirará.

Es ciencia de por sí o esa es ciencia de por sí.

A lo que alguno hizo extraordinariamente.

Esclavo (El) no trae el esquilón por su honor.

Escoba desatada, persona desalmada y desaliñada.

Escobas a la puerta y bragas al humero.

Quiere decir que la mujer ha de ser diligente y cuidadosa en las cosas de casa, y que el hombre ha de saber mandar y gobernar sobre todo: que habiendo esto, la casa y hacienda andarán bien.

Escoger como en peras.

Es como alcaraván sesudo, que para los otros tiene consejo y para sí ninguno.

Es como caldo de zorra, que está frío y quema.

Es como comer y ver comer.

Es como el perro del hortelano, que ni come las berzas ni las deja comer a nadie, ni amigo ni extraño.

Es como el Rey, que donde no está no parece; o era; o soy como el rey.

Es como la mala ventura, que dondequiera se halla.

Es conde porque esconde.

Juego de palabra. Esconde junta dice esconde y apartada que es conde, como si dijera es poderoso y conde porque guarda.

Es cosa de burla este mi casamiento.

Dícese a muchas cosas descaminadas y burla de la fantasía de algunos.

Es cosa de cuento este mi casamiento.

Es cosa de grande comer en artesana.

Es cosa de locos este mi casamiento.

Es cosa de locos no tener juicio.

Es cosa de pobres andar a pedir.

Es cosa para mearse de risa y no echar gota.

Es cosa perdida, como traer negros en vendimia.

Escríbalo en el agua. Escribirlo en el agua.

Se dice de las ditas perdidas cuando se dió algo a quien no lo volverá, ni hay esperanza de cobrarlo.

Escríbano, puta y barbero, pacen en un prado y van por un sendero.

Que todos pelan y rapan por su modo.

Escríbanos, alguaciles y procuradores, todos son ladrones.

Ojeriza que se les tiene.

Escríbano y difunto, todo es uno.

Porque si el uno no tiene alma, el otro es desalmado. ¿En qué se parece el escribano al difunto? —En que no tiene alma.

Escribe antes que des, y recibe antes que escribas.

Escrito lo trae en la frente.

Del que trae los hechos semejantes a la cara.

Escucha al agujero: oirás de tu mal y del ajeno.

Escucha a la vieja, y ríete de la conseja.

Que se haga y escoja lo mejor.

Escudero (El), cuando viene a comer, toma la vihuela y empieza a tañer. Llegá acá, mi vida, tomaréis placer; esta es la vida que habéis de tener.

Dícese a propósito de no tener qué comer, y se procuran alegrar y disimular su mala ventura.

Escudero de Cerrato: cuando mozo, ladrón; cuando viejo, beato.

Escudero (El) de Guadalajara, de lo que dice a la noche no hay nada a la mañana.

Escudero, échate tarde y levántate cedo.

Aviso general, que trabajen.

Escudero mancebo, échate tarde y levántate cedo.

Que en la mocedad se trabaje para la vejez.

Escudero mezquino, mozo adivino. Que es malo adivine el mozo dificultad en las cosas que le mandan.

Escudero pobre, muéresele el caballo.

Escudero pobre, taza de plata y cántaro de cobre; o en casa del pobre, taza de plata y olla de cobre.

Por que le duren.

Escudero rico, muéresele la mujer.

Escuderos de Hernandaza, nueve debajo de una manta.

Moteja de pelones; adelante se dice: "Los obreros de Hernandaza, siete con una capa."

Escudilla sin caldo, papo desecado.

Escupa.

Esto dicen a uno que ataja y no acierta a hablar, y parece que está tragando saliva, como sucede a los que se turban y pierden.

Escupe el hermoso de la barba al hombro.

Escupí al cielo y cayóme en la cara.

Escupí lejos; de la barba a los pechos.

Escupí, que pan comí.

Dicen esto los niños cuando quedan libres del que los busca al juego del esconder.

Escupir sangre en bacín de oro.

Dícese por algunos ricos que viven enfermos y no gozan la vida ni riqueza, y aprueba que es mejor medianía con salud y quietud.

Escúpote por que no me escupas.

Ganar por la mano, adelantarse y prevenir el daño que otro puede hacer; dicen esto los muchachos encontrando con algún sapo o escuerzo, creyendo que haciéndolo así quedan libres de que los sapos los escupan a ellos y los dañen.

Ecuridad (La) y desiertos despoblados, consolación es para los tristes enamorados.

Ecurrida, como alcuza de santero; o ecurrido.

Ecurrir las vinajeras.

Es dar voces al lobo.

Porque más huye el lobo dándole voces; y así es llamar a uno que se hace sordo.

Es dar voces al lobo, darlas en llamar al que se hace sordo.

Es de creer que dormida en la cama me pueda peer.

Es de Dios y todo el mundo.

Cuando una cosa es baldía y de todos.

Es de la casta de Pedro Tierno, que se desespaldó durmiendo; o que se descostilla durmiendo.

Es delicado, como uña de asno.

Ironía de bestial.

Es de Lope.

Para decir que una cosa es buena. Lo dice el vulgo por las comedias de Lope de Vega, cuyo verso es más llano y fácil que de otros.

Es de los que el diablo empenó y no quitó; o es de las que el diablo empenó y no volvió por ellas.

Para decir que es malo y perverso, y mala, como ruin prenda que no se des-empaña.

Es de sabio lo que es fuerza hacerlo de grado.

Es de Vicente y otros veinte.

De la que es común a muchos y cosa baldía.

Es dichoso el que puede y no el que quiere.

Esé cómo yo me le como, y ese cuándo yo me le callo.

Esé convite con vusco se fique; o este convite; o tal convite.

Es echar caperuzas a la tarasca; o es como echar, etc.

Cuando se dan las cosas a quien las hunde y es insaciable, y contra pródigos.

Es echar lanzas en la mar.

Esé es amigo que socorre al amigo; y ese llamo socorro con el que corro.

Esé es bueno, con quien no estás al fuego.

Esé es bueno el que no está tras tu fuego.

Dan a entender que a las mujeres las parece que los otros hombres son más buenos y bien condicionados que el suyo, y así es a todos que los que no tratamos nos parecen más buenos, porque habemos conocido sus faltas como de los otros.

Esé es bueno, que es mi amigo.

Dícese en ocasión de nombrar y escoger persona para algún cargo, porque cada uno suele aprobar al que es su amigo, o es por la distribución de oficios públicos.

Esé es bueno, que no está a mi fuego.

Esé es bueno, que no está a tu fuego.

Esé es de boda, que duerme con la novia.

Esé es de llorar, que tuvo bien y vino a mal.

Esé es el *tu autem, Dómine*.

Para decir que es el más principal en el negocio, o el todo y causa en algo.

Esé es hidalgo, que hace la hidalguía.

Las obras.

Esé es otro cantar; ése es otro que cantar; ése es otro cuento.

Esé es otro capítulo.

Casi lo que "Eso es de otra cuba", "Esa es otra."

Esé es rey, que nunca vió rey; o que nunca vió al rey.

Esé es rico de vero, que con lo suyo está contento.

Esé es tu enemigo, el de tu oficio.

Es el diablo por la iglesia.

Esé loa mulo, que no tuvo ninguno.

Esé llamo socorro con el que corro.

Esé lleva la rabiriega, que lleva aferrada la mollera.

Que "Esé va bien fornido contra el frío, que ha bien bebido." Rabiriega es lanza o cualquier embarazo.

Esé mal me hagas, bestia del putó, que andes y no comas; o mula del putó.

Esé medra, que cual nació tal se emplea.

Quiere decir se da a lo que es inclinado de su natural y persevera en el oficio que comenzó, y también habla del que gastá y se trata conforme a su estado y hacienda y procura aumentarla, y del que casa con su igual.

Esé niño me alaba, que come y mama.

Esé oye sus defetos que no calla los ajenos.

Esé puebla la ruin tierra que es nacido y criado en ella.

Esé te es bueno, que no está contigo a tu fuego.

Esé te hizo rico, que te hizo el pico.

Esé tiene ventura, que la procura.

Esé tira dardo, que se precia del arado.

Que los buenos soldados y sufridores de los trabajos son los ejercitados en la labor del campo y labradores, porque en las ciudades el ocio y vicio destruye los mozos.

Ese va bien fornido contra el frío, que ha bien bebido.

Ese vagar llevaba.

Pintan este cuento: Que la zorra, huyendo de una casa adonde había entrado, y acosándola, saltó por un portillo de una tapia, y allí estaba una guitarra y tocó las cuerdas, y como huía con prisa y miedo, dijo: "Ese vagar llevaba", como respondiendo a la guitarra que no se podía detener a tañerla, a cuyo son la brindaba. Acómódase a cosas de prisa y sin tiempo.

Es gordo; así quiero yo la olla.

Palabras son de los que compran y venden paños, lienzos y otras cosas.

Es gracioso, como el tiesto de Inés.

Esgueva, quien no sudara que no beba.

Es hablar adefesios.

Cuando lo que se habla no es con fruto. *Adefesios* se corrompió de *ad Ephesios*, a los de Efeso, a quien escribió San Pablo; y porque fueron pocos los convertidos a la fe, a causa de la ceguedad que tenían con el insigne templo de Diana y otras hechicerías gentilicas, dicen acá *adefesios* cuando se habla con quien no entiende, y del mismo que habla sin fruto y a despropósito.

Es hablar de las nubes de antaño; o de las nieves de antaño.

Cuando se habla de cosas olvidadas, sin memoria ni remedio.

Es hacienda de menores.

Por la que se disipa mal y después se pide cuenta.

¿Es hacienda de modorros? ¿Es de modorros esto?

Cuando algunos quieren las cosas de mollón y las piden de balde.

Es hecho al revés, como gato en tejado; o en desván.

Es hecho al uso, como escriño.

Ironía que nota de grosero y mal tallado.

Es inocente y pide para los mártires.

Es justa razón engañar al engañador.

Es la cabeza del lobo.

Dícese cuando uno pide para sí, o hace algo de su provecho poniendo a otro por achaque, u otra cosa por causa, a lo cual llaman *cabeza de lobo*; tómase del uso que hay de pedir los que matan lobos por los lugares de la comarca, cuatro o cinco le-

guas al derredor, llevando y mostrando la *cabeza del lobo*, que es el achaque de pedir para sí; a éstos les dan algo la gente rica y los que tienen ganados.

Es lavar la cabeza al asno perder la leña y el trabajo.

Es libre como el cuco.

Es llevar agua a la mar dar adonde hay mucho más.

Es mala señal cuando no se siente el mal.

Es maldito el que echa el agua al vino.

Es maravilla cuando un otero ve a otro no dar gran risa.

Es maravilla el pan de la villa: trájolo Juan y comiólo María.

Es martillar en hierro frío. Es machacar en hierro frío.

Cuando se pierde tiempo en persuadir a uno y estudiar un rudo.

Es más enamorado que Macías.

Variase esta comparación de otras maneras: "Es otro Macías." "Es un Macías." "Está hecho un Macías." Quién fuese este Macías no hay cosa cierta. Juan de Mena hace mención de uno en la copla IVX de sus trescientas:

"Tanto anduvimos el cerco mirando a que nos hallamos con nuestro Macías, y vimos que estaba llorando los días en que de su vida tomó fin amando."

El Comendador, en el comento de esta copla, dice, muy dudosamente, que Macías fué un gentil hombre, criado de un Maestro de Calatrava y que se enamoró de una doncella del Maestre y por ella penó asaz tiempo sin alcanzar de ella nada. Desposóla el Maestre con otro y Macías no dejó de servirla; quejóse el esposo al Maestre, el cual reprendió mucho a Macías, y muchas vegadas, y nada bastó con él para que dejase su amor. Finalmente, importunado el Maestre por el esposo, metió en prisión a Macías (dicen en Arjonilla); concertóse el marido con el carcelero que le tenía en guarda que le dejase abrir un agujero por el tejado de la cárcel o casa, que debía ser a teja vana y por allí tiró una lanza a Macías y lo atravesó, y que fué sepultado allí en Arjonilla, cinco leguas de Jaén. De él hace larga mención Argote de Molina, y que el maestre fué don Enrique de Villena, el gran astrólogo en tiempo del rey don Juan el segundo. Y, últimamente, trae todos sus cuentos el *Teatro de los Dioses*. Yo tengo por más cierto mi discurso sa-

cado de las frases y maneras de hablar castellanas; y es que este nombre, Macías, por muy *enamorado*, le derivó el vulgo de *Mazo*, por alusión a las cosas hechas a mazo y escoplo, significando muy *enamorado*, como si le labraran y apretaran a mazo, macizo y firme en amor, como las cosas que encarecemos por bien hechas, que decimos que están hechas a machamartillo y a mazo y escoplo; y del oro se dice que es oro de martillo lo que es labrado a golpe de martillo, por bueno y puro; y de un muy *enamorado*, o enamoradoizo, decimos que es un terrón de amor, como cuajado y condensado en amor, como de lo muy salado se dice que es un terrón de sal. De los oficios en que se labra con mazo, como en carpintería, cubas y carretas, y apretar los arcos y cuñas a fuerza de mazo, y salió esta frase: "Está hecho un Macías" y aquel insigne refrán: "A Dios rogando y con el mazo dando." Así que decir *es un Macías* es decir que está macizo y muy baido, embutido, recalado y macizado en amor, y así la frase viene de más antiguo. Dejo aparte que hay nombre propio, Macías o Matías, que aludiendo a él se hizo este otro más disimulado; de éste, poco a poco se fué perdiendo la noticia de su principio por paronomasia; como hay pocos que consideran las maneras de hablar de su lenguaje, buscaron historia a Macías, y como hay tantas desastradas de esta materia, se le aplicó la dicha arriba, y si no la apruebo en el primero, pudo ser propia en el otro; en este otro desgraciado y el tal gentil hombre, pudo ser que no se llamase Macías de su nombre, sino que se le darían por muy *enamorado*, y se le pudieran dar de Narciso por lo mismo. Así se formó "La de Mazagatos", "Al buen callar llaman Sanchito", y otras que se dirán en el discurso de los refranes, por no alargarme en apoyar estos modos de hablar por símiles y alegorías de la lengua castellana. Dejo otros ejemplos para otras ocasiones, que hay muchos en los refranes, y en ellos y en "La de Mazagatos" se verá buena copia.

Es más la salsa que el manjar.

Es más vieja que la cerca.

Es más vieja que Sarra.

Este parece tomado de Sarra, mujer de Abraham, que ella dijo era *vieja* para tener hijos, y en la vejez tuvo a Isaac.

Es más viejo que el rascar.

Es más viejo que el repelón.

Es más viejo que empréstate un cuarto.

Es más viejo que la sarna; que la cerca.

Es moza de buen recaudo, que antes que salga se manca en el establo.

Es mucho don Diego, buen marido y caballero.

Dícese "Es mucho don Diego, y tanto don Diego", contra presumidos y entonaños que piden gollerías y otras demasías.

Es muy hombre de bien, sino que lo saben pocos, y esos están en Turellote, camino de Alba.

Habla con ironía, y Turellote es nombre de lugar fingido.

Es necedad estropezar y volver a mirar y la piedra no alzar y quitar.

Es negocio corriente y moliente.

Dícese de lo fácil y hacedero, con semejanza del molino que bien anda y muele.

Es niño de sesenta años.

Baldón de poco entendimiento, y tiene fundamento en la Escritura: *Maledictus puer sexaginta annorum.*

Es nunca acabar enviar negros a vendimiar.

Eso barre la nuera que no ve la suegra.

Eso da el nieto al agüelo, lo que no es bueno.

Eso de ese ojo háceos enojo.

Eso diga barba que haga.

Eso es de otra cuba.

Cuando algo es diferente de lo que se trata.

Eso es ello, que la burra bien andaba.

Eso es hacer la cuenta sin la hornera.

Eso es mucho lilao; o era mucho lilao.

Eso es poco y mal dicho.

Eso es verde, que el fuego no ve.

Excusa del que trae leña verde a casa, y reprehensión al que no trae ninguna y achaca que está *verde*; y también "Ese está libre de caer en la tentación que no se pone en la ocasión."

Eso fuese, y mañana pascua; o eso se fuese.

Eso ha de hacer la mujer de que no tengan que la retraer.

Eso le da el padrino a su ahijado que le haya poco grado.

Eso me da odrero que barbero, que todo es trasquilar cuero.

Eso me has, eso me dueles.

Eso no, Miguel de Vergas; que tenéis muchos pecados.

Este refrán nació de Salamanca, adonde hubo un ciudadano rico y que casó dos hijas con dos doctores y hizo racionero un hijo que después fué canónigo, y tuvo otras dignidades; y en la torre de la Trinidad, parroquia del arrabal, están dos pinturas de bulto relevadas en la pared por la parte de afuera: la una de Dios Padre, y la otra de un hombre arrodillado delante, y por los efectos ya vistos y por la postura de las figuras, fingió el vulgo que Miguel de Vergas hace esta oración: "Señor, case yo mis hijas con doctores y a mi hijo véale canónigo en la Iglesia mayor, y después de mis días llevame con vos a la gloria." A esto dicen: "Eso no, Miguel de Vergas"; y parece que lo dice el ademán de la pintura, dando a entender que no puede haber dos glorias, acá y allá. Fué Miguel de Vergas virtuoso y pío, y hizo la dicha torre, y reparó la iglesia, y fundó en ella una capilla para su entierro, y lucióse su virtud en su descendencia.

Eso no, que entra en la costa.

Eso no se usa sino en Las Majadas.

Es lugar, en el campo de Arañuelo, de labradores sencillos, y tiénenlos por rústicos y groseros. Dícese notando groserías en la Vera.

Eso pido; idos de bola.

Eso pido, y barras derechas.

Son barras de argolla.

Eso queremos los de a caballo, que salga el toro; e iban tres en un asno.

Unos segadores, viniendo de la siega, entraron por la plaza en un asno al tiempo que salía un toro, y dándoles voces que se retirasen, dijeron: "Eso queremos los de a caballo." Aplicase a muchos propósitos de lo que cada uno quiere.

Esos campos de Moleras, que son campos sin ventura, do berrean los corderos, las ovejas no ninguna.

Esos cuidados matan al rey; esos cuidados mataban al asno.

Eso se hace, lo que a Dios place.

Eso se quiere el perro, cada día un dueño.

Eso sí, y la caca callarla.

Esos son otros quinientos.

Dicen que uno debía quinientos reales a

otro sobre cédula. El acreedor, con engaño, le demandó mil y falseando la cédula; el otro se defendía y daba señas y confesaba sólo quinientos; a esta confesión añadió el otro más engaño, y dijo: "Esos son otros quinientos." Parece esto ficción y salió de averiguación de cuenta, en que hay tantas dudas cada día, yerros y engaños.

Eso ya está mandado recoger.

Cuando quieren que no se diga algo que no es bueno ni a propósito, y están hartos de oírlo.

Eso y nada lleváoslo en la halda.

Eso y nada todo es nada; o todo es unó.

Espada de çhinto, en vaina de marfil.

De lo ruin con gran aderezo.

Espada de la es, ni la prestes ni la des, ni la tengas más de un mes.

Las espadas que tenían por señal la letra S, no eran buenas, ni las que se doblan y quedan hechas S.

Espada de tres canales, no la han todos rufianes.

Espada valenciana y broquel barcelonés; puta toledana y rufián cordobés.

Espada vieja, corta y mal hecha, y rabiseca.

Espada (La) y la sortija en cuya mano están, han valía o valía han.

Espada y mujer, ni darlas a ver.

Espaldas de molinero, y puercos de panadera, no se hallan dondequiera.

Espantajo que no pee. tanto guarda como vee.

Espantarle la borrica.

Aplicase este decir a miedo y otras cosas.

Espantarruines. Espantabestias.

Son pullas.

Espántase de su propia sombra.

Encarece el mucho miedo de alguno.

Espanta villanos, es espantavillanos.

Dícese de las cosas que los hombres expertos no se deben espantar, como amenazas, pleitos y cosas con que espantan y ponen miedo a los rústicos.

Espantóse la muerta de la degollada, como la vió tan desgrefñada; o tan mal tocada.

Otros dicen: "Espantóse la muerte de la degollada, como la vió tan extendija-

da." Es lo mismo que "Dijo el cuervo a la pega: Quitate allá, negra."

España oscura, vendaval por natura.

España mi natura, Italia mi ventura
y Flandes mi sepultura.

España sola pare los hombres armados.

Decía esto el rey Francisco, que lo experimentó muchas veces con su daño.

España vela, norte en vela.

Es de marineros.

Español loco, rompe lo sano y pone lo roto.

Dicen esto en Italia, porque los españoles acuchillan las cueras y pican los vestidos, por gala.

Es pedir muelas al gallo.

Es pedir peras al olmo, que no las suele llevar.

Eso sería pedir.

Espejo (El) y la mujer, tratados han de ser.

Espera, muerto, que berzas que cuezo; o espera, muerto, que berzas te cuezo.

Cuando uno tarda mucho y se fué con intento de no venir, y cuando no tiene gana de hacer una cosa; y hablar con quien no entiende es por demás, como es excusado cocer berzas al muerto y llamarle.

Esperando marido caballero, lléganme las tetas al braguero; o danme las tetas por bajo del pecho.

Esperan los servidores galardón y sacan baldón.

Esperanza en Dios, manillas de oro.

A esperanzas muy remotas.

Esperanza larga, aflige el corazón y el alma.

Esperanza me consuela, que no muera.

Esperar salud en muerte ajena, se condena.

Esperar y no alcanzar,

ni venir;

estar en la cama, no reposar

ni dormir;

servir y no medrar,

ni subir:

son tres males para morir.

Espera un poco, en cuanto me toco.

Espera un rato, en cuanto me ataco.

Debia decir "En cuanto me destoco y me desataco."

Espeta otro güevo.

Es Petrus in cunctis.

Entre letrados, para disminuir que uno estudie varias cosas.

Es pieza de rey.

Alabando una cosa buena y otra persona agraciada, y también se trató en mala parte para tratar a uno de pícaro.

Espiga (La) de hebrero, no va con su madre al muelo.

Espina (La) cuando nace, la punta lleva delante.

Que luego muestra cada uno su natura.

Es poner puertas al campo; sería, fuera o es querer poner puertas al campo.

De las cosas que es imposible guardarse ni vedarse.

Es posible que la puente de Mantible sea de madera; posible es y posible era.

Es predicar en desierto.

Cuando no aprovechan las amonestaciones.

Es preguntar por Entúnez en Portugal.

Porque hay muchos, y si no dan más señas no se sabrá cuál; como "Preguntar por mi hijo el bachiller en Salamanca."

Espuela de cuerno, más pica que no de acero.

Esquiveza aparta amor, buenas obras omilillo.

Estaba con el oído como puerco huido.

Es muy atento.

Estaba la vieja en su posesión; levantóse la llama y quemóla el vellón.

Estábame yo en mi estudio estudiando la lición, y acordéme de mis amores; no podía estudiar, non.

De cantar viene a ser refrán harto y a propósito de lo que enseña la experiencia de cuantos se distraen y casan mal, y dejan el estudio, en que no ha de haber pasión que altere el sosiego; que por eso *escuela*, palabra griega, significa quietud, ocio y descanso.

¿Estábamos en Boceguillas?

Cuando hay grita y confusión, que no se oye.

Estábamos en el lugar y no víamos las casas.

Está bien con Dios y con tus vecinos, y con sus vecinos.

Esta buena moza, hábil y vergonzosa.

Lo segundo, añade quien oyó lo primero; *esta* puede ser pronombre mostrando, o verbo de estar.

Esta burra me ha de hacer puta, que me lleva a los pastores.

Está con la de los güevos.

Por mentira como fué la otra.

Está debajo de muchas nubes.

Da a entender que tiene muchas dificultades para alcanzarse y negociar algo.

Estado (El) puédesse aconsejar, mas no obligar.

Está el mono en la pared; dice de todos y todos dél.

Está el mundo lleno de bartolomicos; o sambartolomicos.

Dijose por los colegiales muchos que salieron a gobiernos, del colegio viejo de San Bartolomé de Salamanca, y en un tiempo fueron muchos presidentes y arzobispos.

Está el mundo para dar un estallido.

Está en medio del río, y muérese de sed el mezquino.

Esta es la merced que la pido: que me mire cuando la miro.

Esta ganga no se nos vaya, que ella pagará la posada.

Dícese a muchos propósitos, y más propiamente cuando algún jugador motolico y picón cae en manos de tahures taimados que le chuparán la sangre, si no le deja.

Está hecho una botija; o hecha.

Del que está hinchado, enojado.

Está la casa sin ruido cuando los puercos están en el ejido.

Está la luna sobre el horno.

Para decir que uno está alegre y asomado de vino, y se traslada otras cosas que tienen o no tienen sazón.

Estáles prometido el maná.

Por judíos ricos, o motejando de ello.

Estambre, esta hambre.

Extienden la palabra *estambre* en esta hambre, dando a entender cuán miserable oficio es hilar estambre

Están a mátame y matarte he.

De los que están encontrados en enojo.

Es tan bueno, que de bueno hiede.

Es tan bueno, que de bueno se pierde.

Dícese del que por su blanda condición tiene falta para gobierno y otras cosas que piden a veces persona aceda, de valor y pecho.

Estando vos ya güesa, mal haréis aquí presa.

La moza llama güesa al viejo.

Es tan grosero que no hay quien lo maneje.

Esta noche me cabe la vela, ruego yo a mi Dios que no me duerma.

Esta noche y otra dormiré sola.

Esta novia se lleva la flor, que las otras no.

Esta nuestra Braga va de mal en peor: arzobispo, frade y negro predicador.

Dijose por un arzobispo de Braga, fraile de mal gobierno, y trajo un negro, o mulato, por predicador.

Es tan valiente como el león del Aguila, que la ternera le roía la cola.

Moteja de cobarde. *Aguila* fué una ciudad que está arruinada, en la ribera del río Erguila, en cuyos campos se cría mucho ganado y en los montes leones tan cobardes que si un pastor les da voces huyen de él, y son ejemplo de cobardía; en Africa y en Fez corre este refrán, y de allá le trajeron a las costas, vuelto en castellano, los soldados y gente de Orán y otros.

Estaos en Moya, y llevaba un odre a cuestas.

El que salió y le parecía había medrado en la ajena tierra.

Está parida la gata.

Dícese cuando hay encendidas muchas luces, y más velas de las que bastan, para que se maten las que sobran, y no se gasten de balde.

Esta pase, que está armada.

Está quedo y seguro, y no tendrás pleito ninguno.

Estaquilla (El) de Coa; o Roa.

Estar con el agua a la garganta.

Estar con el agua hasta la boca.

El que está congojado en apretura y en falta de dineros y medios con que cumplir y desahogarse, y así en otras cosas de fatiga y ocupación.

Estar de berzas lacias.

Cuando una persona está fría o sin aliño.

Estar en calma, como espíritu de burra.

El que no sabe que se haga. Se dice: "Estar en calma, como nave sin viento"; espíritu dice el aldeano por espíritu.

Esta roca me ten morta, este viño me conforta.

Estáse el pico en el piquer; dice de todos, y todos dél.

Estáse la asadura en la clavera, porque el gato no va a ella.

Estáse la pica en la piquera; dice de todos, y todos de ella.

Estáse la vieja muriendo, y está deprendiendo.

Ejemplo es.

Estas sí que son piernas, que no las de mi mujer; y eran las mismas.

Que las cosas ajenas nos parecen mejor que las nuestras; por engaño durmió con su mujer, entendiendo ser otra con quien tenía concierto.

Esta, y nunca más.

Escarmentado de algo.

Este abad que aquí tenemos, ¿cómo le pelaremos?

Tómase de un cantar.

Este es Cote, Coronilla, que no la torre de Membrilla.

En Andalucía, cerca de Morón, era alcalde de Cote, castillo fuerte, Lobato, cristiano, y un moro llamado Coronilla lo era de la fuerza de la Membrilla. Hacíanse, pues, correrías, y en una el cristiano Lobato prendió al moro, corriendo tras él con su caballo, y alcanzándole, le asió por los cabezones y le sacó de la silla y le trajo a su castillo, que tiene gran subida de peña tajada, y llegando arriba le despeñó, diciendo: "Este es Cote, Coronilla"; de donde, cayendo, se hizo pedazos, y quedó por refrán en la tierra de Osuna.

Este es el mal que nos engaña: birrete bermejo, meollo de caña.

Que muchos pretenden mayores estados sin talento para gobernarlos.

Este es el quillotro, que no el del otro.

Este es el sino de los porqueros: vámonos y estémonos quedos; o vámonos y estémonos quedos.

Algunos piensan ordinariamente que sí no es sino, hado, suerte y modo y estilo de los porqueros, y han de ser dos partes el sí y no.

Este es mi cuñado; ¿en qué lo conoces?; en el paño; mal año para mi cuñado.

Este es mi hermano; ¿en qué lo conoces?; en el sayo; mal año para mi hermano.

Este ir y venir a la güerta me trae muerta.

Este ir y venir al güerto me trae muerto.

Estella, la bella; Pamplona, la bona; Olite y Tafalla, la flor de Navarra.

Este malo, bueno es; este bueno, malo es.

Este malo es bueno; este bueno es malo.

El vizcaíno dice esto de las niéspuras y servas. Son fruta que, cuando se arruga y parece va a podreecer, está en sazón de comerse, y no la tiene cuando está fresca y hermosa.

Este mal que no mejora no es de agora.

Estemos gordos y andemos rotos.

Sucede a pobretones holgazanes.

Este mundo así le hallamos y así le habemos de dejar; o como le hallamos le habemos de dejar.

Este mundo es golfo redondo; quien no sabe andar vase al hondo.

Este mundo es hecho a manera de zapata; cuál se la quita y cuál se la calza.

Este mundo otro le ha de heredar. Dicho de holgazanes y descuidados de mañana.

Este mundo siempre da vueltas.

Con este dicho volvió uno el plato para sí la mejor parte. "Así le hallamos y así le habemos de dejar." Con esta respuesta otro dió al plato la vuelta y le volvió como estaba antes.

Este niño libre va; quien bien le hiciere, Dios se lo pagará.

Este nuestro hijo, don Lope, ni es miel, ni hiel, ni vinagre, ni arropo; o este nuestro yerno, don Lope; o este mi hijo, don Lope.

Estepa (La) tan bien arde verde como seca.

O es la estopa o cepa de aceituna.

Este puerto de la nieve, páselé quien pudiere.

Este rejón, y este rejito, y este rejónos un poquito.

Juego de niños asidos de las manos andando al derredor, como danzando.

Estése la pera en el peral, no podrezca, que ahí vendrá quien la mezrezca; ó estése la pera, no podrezca.

Alegoría para casamientos y ventas.

Estése queda la baraja, y él trampeaba.

Este vaya por el ánima de mi padre.

Estando un hombre para morir, dijo a un hijo que tenía: "En tal parte está un nido de halcones que yo hallé; ruégote que el uno gastes en hacer bien por mi ánima, y de los otros te aprovechas." Cuando llegó por ellos al nido fuéle el primero, y dijo: "Este vaya por el ánima de mi padre"; echó otra vez la mano y fuéle otro, y dijo lo mismo; y así se le fueron todos. Declara que de lo perdido somos piadosos y más liberales que de lo que tenemos en mano.

Estierca y escarda y cogeras buena parva.

Estierca y no pongas mojón, que él se pon.

Porque se diferencia el trigo estercolado en más fértil y crecido.

Estiércol (El) no es santo, mas do cae hace milagro.

Porque hace crecer las mieses.

Estilo de licenciado, enfadoso y largo.

Dicen esto las damas de la corte contra los de hábitos largos, a quien tienen por pobretones y poco pláticos en la corte.

Es tinto en lana y del Potro de Córdoba.

Para decir que uno es fino belloco.

Estírate, Gutierre, el diablo, que puede.

Estírate, Gutierre, que buena mujer tienes.

Esto es hecho, venga mi hato.

Acababan de darle doscientos azotes.

Esto es lo que habíamos menester.

Ordinario dicho por ironía.

Estoime en mi lecho, y el diablo llévame de trecho en trecho.

Muestra el daño que hacen las malas compañías a los quietos y virtuosos.

Esto me dejó mi padre. y esto me ganara yo.

Esto nos faltaba agora para henchir la media hanega.

Estopa (La) cabe el fuego, apréndese luego o cedo.

Alegoría de las ocasiones.

Estopa (La) de junto al fuego quitála luego.

Estopa (La) junto al mancebo, dígola luego.

Aquí estopa es la moza.

Esto para Dios, esto para nos, esto para Oñez.

Decíale un labrador sembrando en la Rioja. Oyólo Oñez, que andaba a monte como saltador y le estaba espionando para hacer salto, y tocóle Dios el corazón, mudó la vida y murió santo.

Esto pasa, y dentro, en casa.

Que esto pasa, eso pasa.

Estopas y pez, que se caga la novia.

Estopeño o cañameño, cual me lo dieron tal te lo vendo.

Estos güevos que ponemos, ¿por qué no nos los comemos? —Perque sois bobas; porque sois unas bobas.

Las primeras palabras se finge que las dicen las gallinas en su cacarear cuando han puesto. Las segundas el gallo como que las responde y reprende de bobas.

Estos mis cabellitos, madre, dos a dos me los lleva el aire.

Estos mis pollos de enero

mira qué tales serán,

pues, como dice el refrán,

la pluma vale a dinero.

Estoy a la sombra y estoy sudando; ¿qué harán mis amores, que andan segando?

Estoy aquí y en otras cien partes.

Estoy como pobre a puerta ajena.

Estoy en Dorillas, y las nalgas en tierra o en el suelo.

Del que parecía tener mucha comodidad y no le sirve de ninguna.

Estoy metida entre amor y miedo; no sé cómo vivir puedo.

Esto y nada, todo es nada.

Dícese en las cosas que no bastan.

Estoy pensando y es de pensar: si el novio no tiene nada, ¿para qué me he de casar? —¿Conténtaos la platada?

—Conténtame y agrada. —Pues a casar, casada.

Cuento es de una novia que estaba pensativa; informóla el novio, y ella, satisfecha, va contenta al tálamo.

Estrega, padre, por ahí adelante, que todo es de un cuero; donde me come me rasque.

Estrella boyera vaite acostar, que los tus boyeritos se van a cenar.

Estropezar y no caer, adelantar camino es; o es adelantar camino.

Estudiante de cuandoque, que tenemos por almodrote.

Estudiante de hique hoque, pan tostado con arroje.

Estudiante de pío pío, muerto de hambre y cagado de frío.

Estudiante pascuero, tarde será bueno.

Estudiante (El) que a los veinte no sabe, y a los treinta no entiende, y a los cuarenta no tiene, mala vejez espere.

Estudiante sin recuero, bolsa sin dinero.

Estudiante y fraile, cantor y cantonera, guarda afuera.

Estuve entre la cruz y agua bendita: estar entre la cruz y agua bendita.

Por estar metido en peligro que no parece que puede escapar sino por milagro. Pónese la semejanza del que entierran, que pone la cruz a un lado, fijada en un madero, y al otro el caldero con el hisopo y agua bendita para que a los responsos echen agua, y también de la pila y cruz que están a la entrada de las iglesias muy juntas.

Es un borceguí sin soleta.

Esto es, muy glotón y de poco provecho.

Es un Narciso, enamorado de sí mismo.

Es un ome muito rico, que mete gado y saca gado de Portugal a Castela.

Es un sayagués.

Para notar a uno de grosero, porque los de Sayago son toscos en tierra y habla, no por falta de entendimiento, que le tienen bueno debajo de la corteza rústica; por nuestra referiré un dicho de uno, digno de un filósofo. Sayago es a la banda de Za-

mora y Ledesma. Había venido a Zamora un corregidor nuevo, y paseando en la plaza pasó cerca un sayagués y no le quitó la caperuza, o por descuido o porque no le conocía. Al corregidor y alguaciles parecióle desacato, y mandóle echar mano; preguntó el sayagués: “¿Por qué me prenden?” Dijéronle que porque no quitó la gorra al corregidor, que era mala crianza. Entonces él, vuelto al corregidor, dijo: “Señor, ¿vuestra merced vino a hacer justicia o a poner crianza?”; pareció tan bien la pregunta, que le soltaron luego. En Salamanca llevaron una sayaguesa ante el corregidor, y al salir preguntóla otra: “¿Cómo os ha ido?” Ella dijo: “Como hombre es mujer y vieja, no hacen caso de hombre”; con que significó el mal despacho.

Es viejo, mas no en el consejo.

Et reliqua por esos poyos.

Et reliqua quiere decir y lo demás. En el tercer nocturno de los maitines se propone un evangelio sobre que se sigue homilía de santo; léese un poco y déjase, remitiendo lo demás con *et reliqua* al evangelio; los religiosos y todos están en pie, al *et reliqua* se sientan, y entendió un fraile lego se sentasen por esos poyos, y por cosas de ignorancia se ha hecho refrán de fingido cuento.

Evoramonte no tiene sed, córrele el agua por el pie.

Es en Portugal.

E vos, frade; e vos, frade.

Un fraile reñía a un portugués, y decía le oprobios. El portugués, a lo socarrón, a cada dicho respondía: *E vos frade*, como si fuera peor.

Excáveme quien quisiere, pódeme quien supiere, y cáveme mi dueño.

Extenderse como ruin en casa de suegro rico.

Extenderse como yerno en casa de suegro.

Extiéndete bien, que corto es el racén; o el racel.

Alfamar.

Extiéndete, Gutierre, que buena vida tienes.

Extremeño, aunque sea un leño. Extremeño, siquiera leño.

Extremo es creer a todos, y yerro no creer a ninguno.

F

Facer que facedes, y no facedes nada.

Fácil es haber el nombre de la cosa, mas habella a ella es dificultosa.

Fálavos Fernandarias, porque o Rey o manda.

El Rey de Portugal casó una hija de Fernandarias con un caballero que se tenía en más punto, y por ello casó contra su voluntad por obedecer al Rey, mas no dejaba ir a su casa ningún pariente de la mujer, ni a su padre, ni le hablaba; éste se quejó al Rey, el cual mandó al caballero que hablase el suegro, y así le habló no más de esto: "Fálavos Fernandarias, porque o Rey o manda", y quedó por refrán.

Faldellín (El) y el lacayo, gaitado.

Otros dicen: "El manteo y el lacayo, gaitado." Faldellín o manto es hábito de mujeres, debajo de las sayas, el cual hacen de color azul o colorado, con pasamanos.

Falso por natura, cabello negro, la barba rubia.

Falso testimonio sobre cuerpo malhechor.

Faltarán puerros en Arenales.

Es decir, no faltarán; es un término en Zamora en que se dan muchos puerros; dice esto el que presume que no le ha de faltar ni maña y diligencia, ni dineros, ni que decir en lición a sermón, o que zofrir en pleito.

Faltóle lo mejor, que es la ventura; faltóme, faltónos.

Falló por la boca, como cuero por el piezgo.

Fantasia de negro, barriga de pego.

Fantasia tiene la negra y de puta perra.

Faré, faré; más quiero un toma que dos te daré.

Fatre (El) prové, e le fai dormiré, e le fai peire, a la ganga rusa (*sic*).

Del buen vino de España dice esto el romero francés, y tudesco, y extranjeros.

Favo (El) es dulce, mas pica la abeja.

Aplicase en caso que poca ganancia o placer trae mucho daño. El asturiano llama favo, y el Labrador havo, al panal de la miel.

Febrerillo corto, con sus días veinte y ocho; si tuvieras más cuatro, no quedara perro ni gato.

Febrero, corrusquero; marzo, ventoso; abril, llovisoso; mayo, loro, cubierto de oro.

El gallego loro es pardo obscuro.

Febrero el corto, con sus días veinte y ocho, quien bien los ha de contar, treinta le ha de echar.

Febrero el corto, el peor de todos.

Para el ganado, si es frío.

Febrero, el mes de los gatos, cayeron en la cuenta y toman todo el año.

Febrero en su conjunción,

primer martes carne es ida,
a cuarenta y seis Florida,
otros cuarenta Ascensión,
otros diez a Pascua son,
otros doce Corpus Cristi;
en esto sólo consiste:

las movibles ¿cuántas son?

Febrero, oras al hero, oras al foguero.

Febrero, rato malo y rato bueno.

Febrero, siete capas y un sombrero.

Febrero, un rato malo y otro bueno.

Fee (La) sin obras, es fe muerta.
Feria, no me hayas grado, que cuita
hace mercado.

Fe y verdad en el cielo parecerá.

Fiado y bien pagado, no dismintiye
estado.

Fía en castañas asadas, saltaros han
a la cara.

Porque suelen reventar, y dar salto, es-
parciendo la lumbre si no están mordidas.

Fía en monje negro.

Queja del diablo atado por San Benito
hasta volver en el mar de Sicilia, según
dice el cuento, porque no vuelve a des-
tarle.

Fía mucho, mas no a muchos.

Fiar de Dios sobre buena prenda.

Bueno y cristiano consejo: avisa que
hagan buenas obras, y por ellas, como pren-
das seguras, se espere que Dios hará mer-
cedes y usará sus misericordias; enderézase
a los obstinados en la maldad, que no te-
niendo propósito ni gana de enmendarse,
dice: "Confianza en Dios"; también se
dice a los que piden prestado en confian-
za de los frutos que cogerán, y el que da
quiere prenda segura en casa.

Fia y vende bien, que la paga ella
se vien.

Fidalgo como el rey, derruécame la
fame, bocado de pan el diablo lo arrape.

Dicen de los hidalgos pobres de las mon-
tañas de Asturias y León, y tierras mí-
seras.

Fi de gata, mur mata.

Del catalán, "Hijo de gata, ratón mata."

Fiebre cuartana, no hace jamás so-
nar campana.

Fiebre hemitriteus, no la cura sino
Deus.

A lo portugués.

Fiebre sincopal, quien la tiene va
con mal.

Figa verdal y moza ostal, palpando
se madura.

A la breva en Aragón y Valencia lla-
man higa.

File o demo, que yo tres camisas
teño.

El gallego.

Fillo de home, no come; fillo alleo,
nunca cheo.

Lleno.

Fillo de mezquino, más tiene mimo
que ensino.

Que es criado con regalos y mimos, y
no enseñanza, y eso tiene.

Fingen risa, mas revientan.

Finges.

Fingir ruido, por venir a partido.

Fío en castañas.

Que no hay que fiar que deje de ven-
tosear quien las come y usar el ruin sus
mañas.

Firme como la peña de Martos.

Físico (El) que bien cura, finado el
paciente le deja sin calentura.

Flaca es la fidelidad que temor de
pena la convierte en lisonja.

Flaco, y no de hambre, guardaos de
él como de landre.

Flebotomia, sacar de tu bolsa y
echar en la mía.

Donosa etimología.

Flor de almendro, hermosa y sin
provecho.

Como temprana alegre, y por serlo se
hiela muchas veces.

Flor (La) del romero, niña Isabel,
hoy es flor azul y mañana será miel.

Florescencia no se mueve si toda no se
duele.

Florvete es el florete; o trocado: el
florete es florvete.

Forastero, ¿qué quieres ver en Me-
dina? —A doña Estevanía, el reloj y la
plaza, y a Quintanilla.

Doña Estefanía ha sido muy rara en
hermosura y honestidad, y Quintanilla un
caballero de extremado valor y entendi-
miento.

Foriquet que foricaba,
coda longa le engalzaba;
si no por un foradet,
muerto sera foriquet.

Ratón que ratonaba,
cola larga le espiaba;
si no fuera por un horadete,
muerto fuera el ratoncete.

Es de las montañas de Aragón y Ca-
taluña, donde en el fin tienen t.

Formajo pan pero, pasto de caba-
llero.

Formajo, el queso; pasto, comida.

Formajo pero pan, pasto de villán.

Fortuna (La), cuando más amiga, arma la zancadilla.

Fortuna me quita el veros, mas no me quita el quereros.

Fortuna y aceituna, a veces mucha, y a veces ninguna.

Frades y Linares, la flor de los lugares, y andando alrededor, Frades es mejor.

Son a la banda de la Peña de Francia.

Fraile (El), con sol de casa.

Entiende se vaya y no duerma en tu casa.

Fraile convidado, echa el paso largo.

De aquí salió decir "paso de fraile convidado, cuando uno lleva paso largo.

Fraile cucarro, deja la misa y vase al jarro.

Fraile (El) cucarro, deja la misa y vase al jarro.

Fraile cuco, aceite de saúco.

Fraile cuco, lámpara de saúco.

El aceite de saúco dicen que arde mucho, y crece en llama, y así el fraile bebedor, que en sentido se toma cuco y cucarro, siempre bebe más, y si es malo crece en el mal; más al justo es que el tal fraile esté hecho lámpara de saúco, esto es, colgado de un saúco como lámpara, a la manera de Judas. Nonada dice el que explica lámparas por ramos colgados.

Fraile de noche, escudero de día.

Fraile de noche, hidalgo de día, villano en cuadrilla; otros dicen: y villanos en gavilla.

Fraile franciscano, el papo abierto y el saco cerrado.

Fraile (El), la horca en el aire.

Fraile (El) minche, cuando se caga todo lo hinche.

Fraile ni judío, nunca buen amigo.

Fraile (El) predicaba que no se debía hurtar, y él tenía en el capillo el ansar.

Fraile que fué soldado, sale más acertado.

Fraile (El) que pide pan, carne toma si se la dan.

Fraile que pide pan, toma carne si se la dan.

Es sujeto a malicia.

Fraile que pide por Dios, pide para dos.

Fraile que su regla guarda, toma de todos y no da nada.

Frailes de Castilla y monjas de Andalucía; monjas de Italia y frailes de España.

Frailes de la Merced son pocos, mas hácenlo bien.

Fraile (El) se muda, el mozo se casa, el casado se cansa y se va a su casa, el clérigo dura; o el abad dura.

Consejo de vieja a moza enamorada.

Francés (El) no es de natura si no prende al que asegura.

Escribe Tito Livio ser cosa familiar a los franceses quebrar la palabra, y compruébanlo muchas experiencias, y más la historia del Rey Francisco, que muchas veces la juró y siempre la quebró con España, con ser rey.

Fregoncillas, a fregar,
pues lo tenéis a destajo;
el agua está a calentar,
voces daba el estropajo.

Freidle un güevo, que dos merece; o aunque dos merece.

Contra los que galardonan mal: estaba enredado antes en el Comendador, y decía: "Fraile de un güevo."

Freno dorado no mejora el caballo.

Frío coral, un mes antes y otro después de Navidad.

Frío de abril a las peñas vaya a herir.

No a las viñas ni frutales.

Frío (El), de la salud es cuchillo; el calor, el tajón.

Frío hace, no me place; calentura, poco dura; mas ruin sea quien suda.

Frío hace, no me place; pan caliente bien me sabe, agua fría no querría, vino blanco cada día.

En Aragón dicen: "pan caliente, bien me quepe."

Frío hace no me place, pan caliente bien me sabe, y a la lumbre bien me huelgo, y en la cama bien me extiendo: Moza lozana, conmigo en la cama.

Fruta de hoy, pan de ayer, carne de antier.

Fruta de locos, míranla muchos y gózanla pocos; o venla muchos.

Dícese por los pechos de las mujeres, que solían andar descubiertos más que ahora;

ya usan gorgeras por más honestidad, y podráse decir de las caras hermosas, y por las que se afeitan con más blanco y color que convenia.

Fué a la corte, y vió al rey.

Desdén con ironía en son de loar.

Fuego (El) ayuda al cocinero.

Fuego azul que arde sobre el agua,
Por el de alquitrán.

Fuego (El) cabe las estopas, llega el diablo y sopla.

Entiéndese el hombre por el fuego y la mujer por las estopas; quiere decir que se huyan las ocasiones de estar a solas juntos, no caigan.

Fuego de Dios en el bien querer,
amén, amén.

Queja de su molestia.

Fuego (El) del ladrón, arde por debajo, por encima non; o por de fuera no.

Ladrones y salteadores de caminos que andan a monte, por no ser descubiertos por la lumbre, por lo que dice otro refrán: "Llama la llama adonde viene la llama", no la hacen grande como los pastores, sino con la menor llama que pueden, y procuran que sea brasa solamente, como dice otro refrán: "La lumbre del ladrón, dos brasas y un tizón", y así la lumbre que no alza llama y no está luciente la llamamos lumbre de ladrones; para decir que una es ruín lumbre, decimos que es lumbre de ladrones, y por eso dice el refrán: *Arde por debajo y por encima non*. En el comendador está al revés, *Arde por encima y por debajo non*, y en este caso será de ladrones del lugar que no tienen aliño de buena lumbre, y la hacen a deshoras de ajas pajas, para sus comidas; y aplicarése a los que debajo de buena apariencia y palabras buenas, tienen vicios, falsedad y engaños.

Fuego (El), el amor y la tose, se conoce.

Fuego, fuego, muchas ollas, y un garbanzo en todas.

Fuego guisa olla, que no moza orgullosa.

Fuego hace cocina, que no moza garrida.

Fuego malo con el querer bien, amén, amén.

Fuego viste, longaniza.

Que se asa presto.

Fuego y agua plazo talla.

El asturiano talla por ataja, corta.

Fuego (El) y el amor, no dicen: vete a tu labor; o el fuego, la cama y el amor, no dirán: vete a tu labor.

Fuego (El) y la mala garganta, cuanto le echan, tanto traga.

Fuego (El) y la mujer, a coces se han de hacer.

Fué la negra al baño, y tuvo que contar un año, o todo el año.

Fué la vieja al molino; tal vengáis cual ella vino.

Fuen (La) cristiana, cuando llueve mana.

Fuen (La) jordana, que cuando llueve mana, y cuando vienen los segadores está llena de cagajones.

Fuente de pastores, en invierno tiene agua y en verano cagajones.

Fuera del agua, que es mudado de aire.

Los halcones que se mudan en su libertad en el campo se llaman mudados de aire, y es mejor muda, y sucede cuando se pierden en el monte al cazador. En casa al tiempo de la muda les dan baños de agua.

Fuerte (El) adversario aplaca las iras del más flaco.

Fuerza será ser olla y cobertera, y fuerza será como el de Rojas; o será fuerza como el de Rojas.

Cuando uno pide que le fien algo, porque es imposible luego pagarlo, y es fuerza porque lo tiene ya en su poder, como sucedió a Rojas, que habiéndose bebido un cuartillo de vino en la taberna, y no teniendo blanca, fué forzado fiarle; acomódase a cosas que no se excusan con voluntad o sin ella. Véase en la S "Ser olla y cobertera".

Fuésele el pájaro, y quedóse con las pigüelas en la mano.

Fuése mi madre, puta sea quien más hilare.

Fuése por lana, y volvió trasquilada.

Fuése rabo entre piernas.

Con miedo, huyendo como van los perros.

Fuí a casa de mi vecino y avergonceme; volvíme a mi casa y consoléme.

El que volvió sin hallar consuelo ni remedio, y que vió más mal en casa del otro.

Fuí a la mar, vine de la mar, hice casa sin hogar ni azadón, y sin ayuda de varón.

Chirrizchirriz de la golondrina, y aplícase a los que se dan buena vida y van a fiestas y jornadas vanas, y pierden su labor y consumen su hacienda; júntase éste con el refrán: "Hilanderas que hilastes."

Fuí a Palacio y vine asno.

Que no obra en todos la enseñanza, Palacio y corte.

Fuí de las que fueron.

Dice esto la que fué hermosa en la mocedad.

Fuíme a casa de mi comadre la Xiclada, y estaba haciendo ajada. Comadre la Xiclada, ¿cómo hacéis tan clara ajada?

Es de los decires de antruejo para tropezar y réir.

Fuíme a casa de mi vecino, y dexempléme; yolvíme a mi casa y consoléme.

Fuíme a mis vecinas y avergoncéme; yolvíme a mi casa y consoléme.

Fuíme a Palacio, fuí bestia y vine asno.

Fuí, que no debiera.

Cuando valiera más no haber sido, o ido.

Fuiste por jo y viniste por arre; o fuiste por arre y viniste por jo; fuiste por asno y volviste por bestia; ir por asno y volver por bestia.

Fulano y citano y rubiñano.

Por Citano dicen algunos zutano; son palabras que significan personas que no nombramos por sus nombres, porque no importa, o no queremos nombrarlos.

G

Gala (La) del estudiante, en cuello y guante; la del lego, en zapato y cuello.

Galaná es mi comadre si no la afease aquel Dios os salve.

Cuchillada.

Galano va Martino con cuentas de pabilo.

Galán (El) que lo es, en el andar se lo veréis.

Galán (El) que no hiere firme, despedirle.

Galán, toma de mi pan; tomalde en la mano, veréis qué liviano; volvedle al envés y veréis qué tal es; si no os contentare, volvédmelo heis.

Galápago (El) en su casa no tiene miedo al agua.

Galas (Las) excusadas y los hijos a manadas.

Gala (La) y la gentileza ¿dónde está? Donde está la honestidad.

Galga salida, y liebre parida.

Que entonces corren más que no otro tiempo, ni estando preñadas, y diráse bien "Galga salida a liebre parida", para alcanzarla.

Galgo (El) a su paso, camina más; el gozque, trotando, quedase atrás.

Galgo (El) barcino, o malo, o muy fino.

Galgo barcino, o muy malo, o muy fino.

Galgo que muchas liebres levanta, alguna mata; o ninguna mata.

Galgo (El) y el gavilán no se quejan por la presa, sino porque es su ralea.

Galicia es la güerta, y Ponferrada la puerta.

Galisteo, buena vista y mal aseo.

Gallego, ¿fuiste hoy a misa? —Sí, si a Dios plugo, y sea loado. —¿Viste a Dios? —No miré en tanto.

Gallego, ¿quiés ir a misa? —No teño zapatos. —¿Quiés ir a la taberna? —Aquí teño cuatro cuartos.

Gallego, vuélvete moro: —No queiro. —Y te daré dos reales. —No queiro. —Darte he dos y medio. —Ora daca, fillos e muller y todo.

Gallina (La) bien galleada y la moza bien requebrada.

Gallina (La) de mi vecina siempre es más gorda que la mía.

Gallina (La) de Monzón por el pico pon.

Gallina en casa rica, siempre pica.

Gallina (La) escarbando, halla el cuchillo con que la matan, o con que se mata.

Gallina gorda y con poco dinero, no puede ser, compañero.

Que con poco gasto no se puede cumplir mucho; gallina gorda con poco dinero es desdén al que con poco quiere cumplir, o haber mucho.

Gallina (La) no pone del gallo, sino del papo.

Gallina (La) no pone por el gallo, sino por el papo.

Gallina (La) que canta al maitín y la mujer que parla latín, nunca hicieron buen fin.

Gallina (La) que en casa fica, siempre pica.

Alegoría de aves y animales caseros

que salen al campo y fuera de casa y la gallina se queda en ella. Quiere decir que la mujer come en casa cuando quiera y cada rato, y así no tiene a la hora de comer el hambre y necesidad que el hombre y mozo, que vienen de trabajar en la heredad.

Gallina que en casa fica, siempre pica.

Que la mujer come cuando quiere.

Gallina (La) que no toma el gallo, pone el güevo sin meaja.

Gallina que no vola, dígola cebolla. A la cebolla llaman gallina.

Gallinas (Las) así ponen como comen; o como comen así ponen.

Gallina sin dientes, de los muertos hace vivientes.

Sacando pollos de los güevos, y comiéndola los enfermos.

Gallo (El) y el marón, por mayo tienen sazón.

Gamón (El) barbado, mira por el labrador honrado.

Entiéndese mejor con el otro: "Año de gamones, trigo a montones." El gamón es planta silvestre que se da cada año, y es conocida, y cuando hay buen temporal crece más, de verano, de vara y media; tiene las raíces como un manojo de chorizos o nabillos.

Gánalo en España, gástalo en Italia, y vivirás vida larga y descansada.

Los que de allá vienen como a Indias.

Ganan buenos, para ruines herederos.

Ganancia (La) de cualquier cosa es bien sabrosa y olorosa.

Ganancia (La) del carretero, entra por la puerta y sale por el humero.

Ganancia sin pecado.

Cuando lo que se gana no alcanza al trabajo.

Ganancia sin pecado, tres nubes en un ojo.

Ganancia (La) y la laceria corren de feria en feria.

Una para unos y otra para otros.

Ganar amigos es dar dinero a lo gro y sembrar en regadío.

Ganar (El) cría buena sangre; el perder, mala.

Ganarlo por la mano.

Por anticiparse en algo, y en el juego. Ganarlo por su lanza; o por mi lanza.

Con propia diligencia y trabajo.

Gana tenía de tronchos quien besaba al hortelano.

Gana tiene de tronchos y berzas quien besa al hortelano.

Gana y arrebuja, verná don Desboruja.

Ganélo por mi lanza.

Lo que hube por ventura y suerte.

Garabato tiene tu gato, Marina Gómez, con que le tomes.

Garganta mala postilla para.

Gata bermeja, cuales las hace, tales las piensa.

Gata (La) de Marirramos, que está muerta y caza ratos, o ratones.

Gata (La) de Marirramos, que se hacía muertecina para cazar los ratos.

En éstos, unos dicen Juan Ramos, otros Mari Ramos, otros Marcos.

Gata (La) de Marirramos, que se tapaba los ojos por no ver los ratos.

Gata (La) desde que ha comido se lava.

Gata rubia, cuales las hace, tales las cuida.

Gato del mes de enero, vale un carnero.

Gato (El) de Marcos Ramos, halaga con la cola y araña con las manos.

Gato escaldado, del agua fría ha miedo.

Gato (El) halaga con la cola y muerde con la boca.

Lo mismo el perro.

Gato hurtado, parécesele el rabo.

Gato maullador, nunca buen muraador.

Gato miador, nunca buen cazador. Gato que no come, morre.

Gato (El) saca las uñas cuando las ha menester.

Gato segoviano, colmillos agudos y fíngese santo.

Gatos, ¿queréis bofes? —No, echaldos allá detrás de esos tinajones.

Gavilán de Alcaraz, mujeres, no tiene cascabeles.

Gavilán temprano, por Santa Marina en la mano.

Genova la bella, mar sin pescado, montes sin leña, hombres sin conciencia, mujeres sin vergüenza.

Gente (La) de Malpartida, poca y mal avenida.

Gente de paz, que anda a hurtar.

Esto responden los conocidos que entran, cuando los de casa preguntan: "¿Quién es, quién está ahí?"

Gente de Portel, cada uno de su fardel.

Lugar de Portugal; que cada uno come de su fardel, y no se convidan.

Gente de Toledo, gente de Dios, es suya la agua y vendémos sela nos.

Dicen esto los coritos forasteros, que allí ganan a echar agua.

Gente honrada, no es paniega.

Los regalados, son los paniegos los villanos.

Gente honrada, no hay ninguna, fiesta que de guardar sea.

Palabras de los curas echando las fiestas, y por donaire juntan las primeras a otro sentido, gente honrada no hay ninguna.

Gente loca, gente loca, coméis de mi rabo y no de mi boca.

Dicen esto los ratones, porque se raspa lo que ellos ratonan y no lo demás, y han traído su cola por cima de todo.

Gente (La) pone y Dios dispone. El hombre propone y Dios dispone.

Gente ruin no ha menester chucallo. Chucallo es cencerro.

Gentil aliño de gorguera.

Gentil cagar de ventana, el culo a la calle.

Gentil caña de pescar.

Gentil descanso de escalera.

Gentil ojo de culo, manojo de llaves.

Desdén de mujeres.

Gentil ojo de rabo para un solero valenciano.

Desdén a entonados.

Gentil palo de apretar.

Todas éstas ironías que desdeñan.

Gentil Pero Hernández nos vino, que nos rondase el quicio.

Gentil sazón de requiebro, cuando la viuda sale del entierro.

Gentil traer de lezna, la punta al ojo.

Gesto de oro, cabellos de plata, ojos de escarlata.

Vituperio en son de loor, amarilla, cana, legañosa, encarnizados ojos.

Gesto romano, cuerpo senés, hablar florentín, andar bolofies.

Giles y Negretes.

Fueron bandos reñidos en Vizcaya.

Gil García, negocia de noche y encúbrese de día.

Gil González Dávila llama, no sé si, mi madre, si me le abra.

Gil González llama a la aldaba, mi fee, hija, ya no llama.

Gil González Dávila fué enamorado, y por él hicieron coplas, y cuando era viejo y las oía cantar, decía él: "Mi fee, hija, ya no llama", y parece podían ser palabras de la madre cuando él cesó de acudir como antes.

Gil González llama a la aldaba, no se, mi madre, si me le abra.

Ginete descuidado, en guerra muypreciado.

Al revés.

Glañabrero, gran romero.

Porque va a muchas partes a hacer obra, y también porque son gastadores, confiados que ganan.

Gloria vana, florece y no grana.

Golpe (El) de la sartén, tizna aunque no duel.

Duel por duele, como pon por pone, para hacer consonancia.

Gonzalo, nombre de caballo, de cuervo y de milano.

Gordo lo quieren mis hermanas, que no piltrafas.

Gordo y roto como calderero.

Gordo y roto como pájaro de bardal.

Gordura (La) a necias luce, como el oro que reluce.

Suelto dicen: "La gordura luce a necias como el oro."

Gorriones, frailes y abades, tres malas aves.

Gorriones mataron al rey don Sancho.

En Aragón.

Gota a gota, la mar se apoca; o la mar se agota.

Gota a gota llueve, y con eso los ríos crecen.

Gota (La) es mal de ricos.

Es opinión vulgar, aunque se ignora la buena alegoría; la razón es porque así como la *gota* encoge los dedos de las manos, así el que los encoge y no da lo que tiene y guarda, es rico y encogido de manos como el gotoso, y por guardoso tenido por rico.

Gota (La) no quiere ni gota.

La *gota*, enfermedad, no quiere ni *gota* de vino, porque con vino y Venus se aumenta, y como dice un epigrama griego del *Florilegio*: "La gota es hija de Baco y Venus."

Gota por gota, la de la bellota.

La vez que se bebe con ella.

Gotera (La) dando, hace señal en la piedra.

Así acaece porfiando hacer mella en la dama o en su fama.

Goza tú de tu poco, mientras busca más el loco.

Gozo (El) comunicado, crece; o crece comunicado.

Gracias a Dios, que ya habemos quebrado un ojo al diablo.

Dícese cuando después de desgracia se gana alguna mano, y así en otras cosas.

Gracias a manos mías, que voluntad de Dios visto habías.

El vizcaíno que cayó de la gavia y se asió de los cordeles antes de dar abajo, diciéndole que diese gracias a Dios porque no cayó en la mar, o se hizo pedazos, respondió esto, y de chiste se hizo refrán, y lo primero, "gracias a manos mías", se aplica a los que se valen por sus manos, trabajo y diligencia.

Gracias a Pecena, que lleva manzanas, coles y berzas.

Gracias Dios, y gracias Dios.

Imita al vizcaíno dándolas por algo.

Gramático favorecido, no le queiría asado ni cocido.

Gran cabeza y poco seso, ¿qué cuidado tenéis vos de eso; o qué tenéis que ver con eso; o quién os mete a vos en eso?

Gran calma, señal de agua.

Gran carga es de la carreta, mayor de quien tiene cargo de ella.

Gran cosa es nonada, si no está aforrada.

Grande nao, gran cuidado.

Grandes cosas nos dijeron las antiguas profecías.

Grandes males encubren faldas, de mantos y ropas largas.

Grandes (Las) narices no güelen bien las perdices.

Grande y gruesa me haga Dios, que blanca y rubia me haré yo.

Grande y malo como viña de orden.

Gran (El) diablo de Palermo.

Gran (El) hablador, mal acertador.

Gran hechizo es el amor, no le hay mayor.

Gran mal de la viña, cuando torna a ser majuelo.

Grano a grano allega para tu año.

Grano a grano, hincha la gallina el papo.

Grano a grano, se acaba el montón de antaño.

Grano de mijo en boca de asno.

Lo que meaja en capilla de fraile.

Grano no hinche harnero, mas ayuda a su compañero.

Así le trae el Comendador.

Gran palabra.

Dícese cuando uno dice mi padre, mi madre, o se nombra alguna cosa buena de provecho, como olla, vino, jamón; doblón, dinero y tales.

Gran palabra, dijo el conde a media noche.

Bellotas; toma este zapato viejo.

Gran parte es de la salud conocer la enfermedad.

Gran parte es de la salud, desearla.

Gran pérdida es al letrado, el tiempo mal gastado.

Gran persona es la morcilla, comida en vuestro rincón.

Gran placer es la mala ventura, y más si dura.

Gran placer, no escotar y comer.

Gran sabor da comer y no escotar.

Gran tocado y chico recado, ¿qué lleváis que vender al mercado?

Gran trabajo es trabajar
cuando la ganancia es poca,
y más si no hay qué llevar
de las manos a la boca.

Es de oficiales, en copla.

Gran tranzado y chico recaudo.

Contra las que curan más de andar ga-
lanas que de ser hacendosas, y contra los
que traen fausto exterior sin fundamento
de hacienda.

Gran vitoria, la que sin sangre se
toma.

Grazna el ganso, y muere a manos
del soldado.

Porque fué descubierto por el graznar.
Aviso que es bueno callar.

Gritá, niños, que abaja el vino: hoy
a cuatro y mañana a cinco.

Grita y dos ollas, y un garbanzo en
todas.

Grulla trasera, pasa a la delantera.
Guarda afuera.

Dicho de recato de cosa peligrosa, o
pulla.

Guarda del pan para mayo, de la
leña para abril, que te ha de cumplir.

Guardado como oro en paño.

Por lo muy guardado.

Guardado es el que Dios guarda;
guardado es lo que Dios guarda.

Guarda el coco.

Dícese a los niños, y de aquí al que
murmura de ausente para que lo deje si
hay recelo que lo oye quien lo revele.

Guarda el sayo para mayo.

Que conserves los vestidos buenos para
los tiempos y ocasiones en que te has de
honrar con ellos, porque en mayo es tiem-
po de muchas fiestas; en que luce la gala,
y en invierno se pasa con vestidos que
abriguen sin ella.

Guarda el secreto en tu seno, no le
metas en el ajeno.

Guarda, escaso, tu dinero, lacera tú,
pompeará tu heredero.

Guardaivos do cego, que traz omes
de ferro, y en carro troenos.

Dijeron este refrán los portugueses por
el maestre de Alcántara don Alonso de
Monroy, cuando entró haciendo guerra en
Portugal en favor de los Reyes Católicos.
y tomó la villa de Alegrete y otras, y los
venció en algunas batallas y reencuentros,

y él era corto de vista y veía más de no-
che que de día.

Guarda la olla, Flores.

Un labrador era tan riguroso con su
mujer, que casi cada noche que venia del
campo reñía con ella, y echaba a rodar
cuanto había, y mesa y la olla que había
de cenar; advirtió al cabo que tenía malas
cenas derramando la olla, y volviendo otra
noche con su furia, y comenzando a apo-
rrear la mujer, lo primero que dijo al mo-
zo, que se llamaba Flores, fué: "Guarda
la olla, Flores"; divulgóse el dicho, y
quedó por refrán en casos de justicia sa-
car prendas y embargos avisando que se
ponga en cobro lo mejor, y la persona no
se deje prender.

Guarda mozo, y hallarás viejo.

Guarda, no pises el sapo.

Dícese a uno que se levanta tarde.

Guardaos de la loba cuando se enoja.

Guardaos del ciego, que trae hom-
bres de hierro y en caballos truenos.

Guarda pan para mayo, y leña para
todo el año.

Guarda prado, y hartarás ganado.

Guarda qué comas, y no guarda qué
hagas.

Guardar de la risa para otro lloro,
que viene a prisa.

Guardar el rucio para otro alarde;
guardo el rucio; guarda tu rucio para
otro alarde.

Guardar, guardadores, para buenos
gastadores.

Guardar para mañana, que vendrá
la mañana y habrá gana.

Guarda que guardáis la puente de
Duero, dejad pasar a Pedro el arriero.
que allá lleva la bolsa y acá deja el
dinero.

Cédula y pasaporte que unos ladrones
dieron para otros.

Guárdate del hombre que tiene rin-
cones.

Por senos y dobleces.

Guárdate del mozo cuando le apunta
el bozo.

Guárdate, mozuelo, de la preñada
que echa orzuelo.

Guarda tu hacienda de noche y de
día, comerás gallina.

Guarde Dios mi burra de su centeno.

Dícelo quien tiene experiencia cuando ve alabar a una persona que parece muy buena no tratada; hay algunos a lo beato virtuosos, de mal cimientó, que tocándolos en algo saltan como víboras, y Dios nos libre de enojarlos.

Guárdelo con un lanzón.

Desdén del que se enoja porque no le dieron presto lo que pidió, como que ya no lo quiere.

Guárdelo Dios de piedra y niebla, mas no de la mala hornera; o mala panadera; o mas no de puta vieja.

Escapólo Dios, en la E.

Guarde; no le coma el coco.

Cuando uno mostró miedo.

Guárdenos Dios de hecho es.

Guárdeos Dios de hecho es.

Guárdete Dios de hecho es.

Guárdete Dios del diablo, y de ojo de puta, y de vuelta de dado.

Guárdete Dios de perro lebrél, y de casa torre, y de rabidueña mujer.

El lebrél es muy comedor y costoso; de pobres hidalgos o escuderos que viven casa y torre no suele haber buena vecindad; rabidueña llaman por desdén a la mujer entre ciudadana o hidalga, y suelen ser enfadosas con necesidades y presunción.

Guardosa es mi hija, que derrama la harina y allega la ceniza; o que vierte la harina y coge la ceniza.

Guardóse de la mosca, y comiólo la araña.

Guarece Dios, que se ha hecho sin vos.

Guarece Dios, que sin vos se ha hecho.

Guarneceos vos para el invierno, que yo buena bota me tengo.

Guarniciones y crin, dan venta al rocín.

Guarte de fraile y de can que estar atado sale.

Guarte del sol de marzo, y estarás hermosa todo el año.

Guarte de molino por confín, y de puerco por vecín.

Guarte de puta, que la bolsa deja enjuta.

Guarte, moza, de promesa de hombre, que como cangrejo corre.

Guayas, dijo Marina, viendo vertida la cocina.

Guayas, padre, que otra hija os nace.

Guay de gachas a tal hora comidas con punta de alfiler.

Son las puches con harina y miel u ormajos.

Guay de la labor do primero se ve el sol que el señor.

Guay de molinera que al molinero el agua le lleva.

Entiende la avenida, porque a ella, que es más flaca, mejor la llevará; que si el fuerte perece, mejor perecerá el flaco.

Guay de la muerte que no toma presente.

Guay de la negra, que la cuita la hace feria.

Que va con necesidad a vender a la feria, y de los que venden fuera de su sazón y tiempo por necesidad, y son perdidosos.

Guay de la viña cuando torna a ser majuelo.

Guay del hijo que el padre va a Paraíso.

Guay del huso, que la barba no anda de suso.

Guay del malo y de su día malo.

Guay de loco aquí anduvo.

Dijolo una vieja dando con el pie a una bragueta que estaba en un muladar.

Guay del raso cuando apela y del terciopelo cuando arrasa.

Guay del raso cuando empela, y del terciopelo cuando enrasa.

Guay del vencido.

Guay de mi casa la honda.

Guay de quien lo hiló, que para manteles lo tenía.

Para mantas.

Guay de quien muere, si a Paraíso no va.

Es dolor del descuido de los herederos en hacer bien por los difuntos.

¡Guay de ti, Jerusalén, que te tienen moros!

Moros llamaban en España a todos los mahometanos, aunque sean turcos.

Guay de ti, Toledo, que te vas des-poblando.

Y salía un sastre.

Güebra (La) de ladera, al amo la enseña; la de lo llano, ni a la ama, ni al amo.

Porque en ladera parece mucho lo arado, y en llano no tanto.

Guadejas a las orejas, mulas de carro, y putas y viejas.

Guadejones, guadejones, parecíame bujarrones.

Güela la casa a hombre, y él iba rodando la escalera.

Güélame a mí en la bolsa y hiédate a ti en la boca.

Guerra, caza y amores, por un placer mil dolores.

Guerras (Las) y las turmas de tierra engéndranse en otoño y paren en primavera.

Guerra toda la vida, y no batalla un día.

Guerra (La) y la cena, comenzándola luego se atea.

Güerta con palomar, paraíso, terrenal.

Güerta de pasatiempo, dámela puesta de tiempo.

Güerta y cillero no quieren compañero.

Güerto sin agua, casa sin tejado, mujer sin amor, y el marido descuidado, todo es malo.

Güerto, y tuerto, y mozo, y potro, y mujer de mira mal, quiérense saber tratar.

Güeso (El) que Dios te dió en parte, sábele roer con arte.

Buen consejo a casados.

Güeso que te cupo en parte, róele con sutil arte.

Güeso que te queda en parte, sábelo roer con arte.

Güeso (El) y la carne, duélense de su sangre.

Güésped a deseo, rico y de pasaje.

Güéspeda hermosa, mal para la bolsa.

Porque no regatean con ella, o porque la requieren.

Güésped (El) a menudo güele a humo.

Güésped con sol, ha honor.

Porque tiene aposento y comida mejor.

Güéspedes (El) con sol, ha honor; halla qué cene, y cama en qué se eche.

Que a las cosas se acuda con tiempo para negociar bien.

Güéspedes vinieron y señores se hicieron.

Güéspedes (El) y el pece, a tres días hede.

Güésped García, en casa cada día.

Güésped García, heme acá cada día.

Güésped nuevo, baraja en casa.

Güésped (El) que está de espacio, cansa y da enfado.

Güésped que se convida, fácil es de contentar.

Güésped que se convida, ligero es de hartar.

Güésped tardío, no viene manvacio.

Güésped venga que de su pan hagamos tortas.

Güésped viejo, enojo nuevo.

Güete, míralo, y vete.

Es en la Mancha a la banda de Cuenca.

Güevo (El), sal quiere y fuego.

Güevos crudos, y de mil modos, y para todos.

Güevo sin sal, no hace ni bien ni mal.

Güevos solos, mil manjares y para todos.

Guilindón, guilindón, quien no tiene posada que busque mesón.

Guindas (Las) de Toledo, dos torreznos de tocino y uno de carnero.

Gustar de la trementina; probar de la trementina; saber de la trementina.

Por experimentar heridas y curas de ellas.

Gusto (El) dañado, juzga lo dulce por amargo.

Gusto (El) dañado, lo bueno juzga por malo.

Y al revés.

Gusto dañado, muchas veces juzga lo dulce por agrio.

Gustó la vieja los bledos, y lamióse los dedos.

Guzco (El), al mastín ladra.

Que el flaco se queja del poderoso con palabras, como no puede competir en fuerzas.

H

Habas hartas, aunque sea domingo.

Dice domingo en lugar de día de hacer algo, por burlar.

Habe de tuyo, no besarás a tu vecino en el culo.

Besar en el culo lo usa el vulgo por rogar y someterse a otro pidiéndole algo; *habe es ten, o tengas.*

Habe de tuyo, y haz por haber; que tarde, que cedo, a lo tuyo te has de volver.

Habéis sudado, y nada al cabo.

Habéis visto, mozas, mi gato en calochas.

Habemos de jugar a los castillejos, dejémoslos.

Contra los que en conversación de veras tratan de niñerías, como niños.

Habemos de saber quién es Calleja.

Habemos de ver con quién casa Cañabate su hija.

Fué hombre rico en la Mancha, donde hay linaje de Cañabates.

Habemos de ver quién es Calleja.

Habemos de ver quién lleva los gatos al agua.

Haber de tu enemigo, hábelo en dinero.

Haber es la hacienda.

Haber traído los atabales.

Es tener experiencia y estar curtido en mala ventura. Tomóse la metáfora de las mulas en que van los atabaleros tañendo los atabales en las entradas de juegos de cañas y grados de doctores y otros paseos. Las cuales, por viejas y usadas, no se espantan con estos ni otros ruidos. Y dicen este cuento: que una de estas mulas entró en un trigo y pacía a su sabor; un muchacho

que la guardaba, sentado en un altillo, quería espantar con sonar una piedrezuela con otra; la mula, que sabía ya de más música y ruido, decía: "No a mí que he traído los atabales." Variase: "Ha traído los atabales."

Haber visto las orejas al lobo.

Variase, *he visto, ha visto, vió las orejas al lobo.* Quiere decir ver el peligro y estar cercado de él, y llegar a verse en necesidad, con lo cual se hacen los hombres más cautos para mirar por sí adelante.

Habiades de madrugar más, para tomar la pájara en el nido; dormísteos y hallástele vacío.

Había de estar escrito con letras de oro; o merecía estar escrito con letras de oro.

Encarecimiento de cosa muy buena.

Habíamoslo por santo, mas no por tanto.

Habiendo escalera por do bajar, buscáis sogas para os descolgar.

Habilidad (La) de la criatura, que está cagada y dice que suda; o que está meada y dice que suda.

Habilidad no me falta a mí, mas el pan sí.

Hábito (El) no hace al monje.

Hábito (El) y la capilla no hace fraile.

Habla ahí Antón Gómez.

Habla a todos mesurado, pues que no pesa al caballo.

Habla bajo la de Juan Ajo.

Habla Beltrán y habla por su mal; o habló Beltrán.

Habla, boca de tabla; más vale mi culo que toda tu barba.

Habla con Inés, que está hecha ma-
ya y en tãnganos puesta.

Habla con mi culo, que está libre de
cuentas.

Habla con Murga.

Fué un juez.

Hablad con San Juan de los Reyes,
que es de piedra.

Dijose hablando en competencia del de
otro lugar, que era de madera y no tan
gentil.

Habla (La) de beato, la alma de ga-
to, las manos de garabato.

Habla del lisonjero, siempre es vana
y sin provecho.

Tanto es esto verdad, que hace más da-
ño el lisonjero que el maldiciente.

Habladora es la bestia.

Cuando un tonto habla mucho.

Habla el dinero.

Que toma orgullo el rico para hacer fie-
ros, y que el dinero se descubre en el que
lo tiene.

Habla en la caza, y cómprala en
la plaza; habla de.

Habla en la guerra, y no vayas a
ella; habla de.

Habla, habla, boca de tabla.

Habláis de las nubes de antaño.

Habla la boca por do paga la coca.

Habla la boca y paga la coca.

Hablalde, no se eche.

Esto es, advertidle, y es ironía del que
habla mucho.

Habla Marta, responde Justa, una
puta a otra busca.

Habla más que un pueblo de mil ve-
cinos.

Háblame de poco en poco, cómela
coco.

Háblame en entrando, marido, que
tengo miedo.

Háblame en entrando, que estoy me-
rendando.

Hablamos y no nos entendemos.

Hablando de las tejas abajo.

En lo que alcanzan los hombres, sin me-
terse en divinidades ni honduras de fe.

Hablando en las cosas se saben; ha-
blando se saben las cosas.

Cuando hablando con otros se informa
uno de lo que desea y no sabía.

Hablando y andando, marido, a la
horca.

Fingese que llevando a uno a horcar, por
tomar dilación comenzó largas pláticas con
su mujer, y dijo: "Hablando y andando,
marido, a la horca"; da a entender que to-
dos desean verse libres de sujeción y que
los daños vayan a otros.

Hablan las gentes, y cuenta el que
no tiene dientes.

La gente sin experiencia, y el viejo cuen-
ta la verdad y aconseja.

Háblanle en ajos y responde en abo-
gallos.

Háblanle en cesta y responde en ba-
llesta, y escopeta.

Habla poco, escucha asaz, y no erra-
rás.

Habla poco y bien, y tenerte han
por alguén.

Hablar adefesios.

Por hablar a despropósitos.

Hablara yo para mañana; hablara
yo para el tercio de la casa, o para otro
año.

Dícese al que ya tarde acabó de decir lo
que debía o quería.

Hablar bien, que camino se ahorra.

Hablar boberías, y arre acá a la cár-
cel.

Hablar como clérigo en armas.

Hablar como todos y sentir como
los pocos.

Hablar de la caza y comprar en la
plaza.

Hablar de la caza y tenerla en casa.

Hablar de la guerra y estar fuera
de ella.

Hablar de la mar y en ella no en-
trar.

Hablar de la mar y estar en la tie-
rra.

Hablar de la virtud es poco, hacer
la obra es el todo.

Hablar de lo seta.

Es como hablar de la talanquera, senta-
do en el poyo o losa; hablar de la guerra,
del gobierno del reino, quien no sabe y está
lejos de ella; esto es hablar de lo seta, no
de la quimera de algunos, de la oseta, oseta
pequeña.

Hablar de talanquera.

Los que están subidos en las barreras o

talanqueras, y hablan cómo se han de hacer las suertes con el toro, porque se dice mejor que se hace; se aplica a los que hablan de seguro.

Hablar en derecho de su dedo.
Enderezando a su provecho.

Habla Roldán, habla por su mal.

Hablar sin pensar es tirar sin encerrar.

Sin mirar la puntería.

Hablar y sea que quiera.

Hable bien, si sabe.

Reprocha de mal hablado y necio.

Hable la boca y estén quedas las manos.

Hable mi vecina y tenga mi costal harina.

Hablemos a voces.

Hablemos de las tejas abajo.

Hablen cartas y callen barbas.

Habló como clérigo en armas.

Habló el asno, y dijo O.

Habló el buey, y dijo mu.

Cuando el que sabe poco se mete a hablar y dice sin propósito alguna razón necia.

Hablóle en algarabía, como aquel que bien la sabe.

Con esto, que es de un romance viejo, motejó a uno de morisco Garcí Sánchez de Badajoz.

Haca perezosa, cabe casa trota.

Hace a dos manos.

El que cumple con dos, y de dos partes tira provecho.

Hacé anchura para Maribasura.

Todos saben su aplicación.

Hace buena harina y no toques bocina.

Lo del Evangelio: Cuando ayunáredes no toquéis trompeta.

Hacé crines, madrina. —Ido el caballo, él hija.

Hacé crines, madrina. —Ido el caballo, hija.

Aquí muda el sentido la madrina como cauta.

Haced como vaca y cubrir como gata.

Ganar y guardar.

Haced fiestas a la gata, y saltaros ha a la cara.

Al gato.

Hacedme alcalde hogaño, y yo os haré a vos otro año.

Hace el lobo entre semana, por do el domingo no vaya a misa.

Hace el lobo entre semana, por do la fiesta a misa no vaya.

Hace oscuro como boca de lobo.

Cuando la noche es muy obscura.

Hacé oscuro y güele a queso.

Creyó ser ventana una alhacena en que había queso, y preguntándole qué noche hace, respondió: "Hace oscuro y güele a queso."

Hácelo Haja, y azotan a Mazote.

Hacé lo que bien os digo, y no hagáis lo que mal hago.

Hacé lo que os digo, y no hagáis lo que yo hago.

Hacé lo que os digo y no lo que os hago.

El que amonesta con palabra y no obra.

Hacémelo a mí primero, que soy coja, y tengo la casa lejos y se me moja.

Era un mandil, y de esto se dice en otra parte.

Hacémelo y déjame.

Burla de algunas entonadas que no son para más.

Hacendero (El) de lejos ve el caballero.

Hácnle alcalde, y llora.

Haceos miel, y comeros han moscas.

Haceos oveja, y comeros han lobos.

Hace paz o tregua el que caza no lleva.

El que no espera aventajarse.

Hacé poleadas y ahorráis hogazas.

Hacer bien donde no es agradecido, es bien perdido.

Hacer bien, sembrar a Dios.

Hacer cada día una, y rogar a Dios por otra.

Ha de ser buena obra.

Hacer cuenta con la bolsa.

Aviso a mal considerados gastadores.

Hacer de la gata muerta.

Fingir y disimular, mostrarse manso.

Hacer de la necesidad virtud.

Es de prudentes y valerosos.

Hacer de (las) tripas corazón.

Es animarse valerosamente.

Hacer del gato de Juan Hurtado.
Es hacerse mogigato.

Hacer del ventero sobre sello.
Contra los que pretenden engañar con la verdad, y hacen del personaje como que no han de ser tenidos por tal.

Hacer desgarro como judío afrentado.

Afrentado es puesto en aprieto y afrenta, obligado a su defensa; afrentado, por infamado, es diferente,

Hacer de una pulga un caballo, o un camello.

Hacer de un diablo dos, por apocallos.

Hacer de un mosquito un gigante.
Es encarecer y engrandecer, o acriminar mucho una cosa.

Hacer el alto de Vélez; hizo el alto de Vélez.

Cuando uno se acoge con lo suyo o ajeno, como sucedió en Vélez y en otras ocasiones de la guerra de Granada, que los soldados, habiendo despojos, se volvían a sus casas huidos y hartos de los trabajos, y dejaban los capitanes y banderas solos, porque los más eran concejiles.

Hacer humo sin fuego.
Levantar cuestión sin haber causa.

Hacer la cuenta sin la güéspedesa.
Hacer la cuenta sin la hornera.
No mirarlo todo.

Hacer lanada en casa.
Cuando el padre halla fuera de casa al hijo o criada, y dice: "¿Qué hacéis ahí?" Y le responden: "Nonada", él añade: "Hacer lanada en casa."

Hacer la prueba de la triaca.
Experimentar lo que es alguno o algo.
Hacer la salsa y quemarse con ella.
Es como quien ajos come y pícase.

Hacerle cornudo y hacerle bailar, no es hecho de alabar.

Hacer leña en ruin lugar, es sacarla al cargadero.

Hacerle saltar por el rey de Francia.

Apremiar mucho a uno. Haréle saltar por el rey de Francia; tómate el símil de los perrillos que traen los ciegos enseñados a saltar por un arquillo, diciendo: "Salta por el rey de Francia", y salta: "Salta por la mala tabernera", y no salta.

Hacerle ver estrellas al medio día.
Hacer lo que todos, o andarse solo.
Hacer lo que todos, o no ir entre todos.

Hacer mal en Cortes, y huir a Malles.

Lugares fronteros de Navarra y Aragón.

Hacer ^{oidos} orejas de mercader.
Hacerse sordo y no darse por entendido, como el mercader cauto que deja pasar palabras ocasionadas, por no venir a caso que justicia y ruines hagan presa en su hacienda.

Hacer pagar tres pies a la flamenca.
Luego y con rigor queda en la P.

Hacer pisada sin poner la planta: el pie.

El que le achacan lo que no hace.
Hacer raya en el agua. —
Hacer un altar y deshacer otro.
Hacer una raya en el agua, para que no se deshaga.

Hacer un hoyo para tapar otro. —
Hacer y callar.

Aconsejan esto los cautos y experimentados.

Haces mal, espera otro tal.
Hace sol y llueve, tiempo es de pan muelle.

Hace y dice.
Del que cumple bien.

Hace y dice.
El que cumple con obras lo que promete; en el juego dicen digo y hago, o hago y digo.

Hacienda (La) del abad, cantando se viene y chiflando se va.

Hacienda (La) del clérigo entra por la puerta y sale por el humero.

Hacienda de señores, hacienda de menores.

Dice el Comendador, porque los señores y poderosos alcanzan con su poder lo que las leyes conceden a los pupilos y viudas; más claro y cierto es porque mucha parte de su hacienda se consume en administradores y mayordomos que no les duele, y porque los señores cobran por entero como los pupilos de los tutores.

Hacienda de sobrino, quémela el fuego o llévela el río.

Que hay poco cuidado de su conser-

vación, y porque el tío gasta de la hacienda del menor como de hermano y sobrino, y después el sobrino pide entera cuenta; si queda alcanzado el curador y escarmentado, no quiere más encargarse de hacienda y tutoría de sobrino.

Hacienda de sobrino, quémela el fuego y hiélela el frío.

Hacienda (La) de tu enemigo, en dinero u en vino.

Hacienda en dos aldeas, pan en dos talegas.

Hacienda (La) es de quien la goza, y el mundo de quien se le toma.

Hacienda, hacienda, tu dueño te vea.

Hacientes y consintientes han pena por igual.

Hacino sodes, Gómez.—Para eso son los hombres; o así han de ser los hombres.

Ha comido cazuela.

Dícnle a uno que se pasea; o le preguntan si la ha comido.

Ha corrido a Ceca y Meca, y la Cañavereta, y los olivares de Santarén.

Decláranse las dos palabras adelante, en el otro: andar de Ceca en Meca.

Hadario es andar descosido.

Hadas malas me hicieron negra, que yo blanca era.

Lo que duelos.

Hadas malas por hadas malas, más valen sencillas que dobladas.

Hadas malas y corazón ancho.

Ha de reventar el cuero, no por la boca, sino por el medio.

Ha de salir la corneja al soto.

Que cada uno sale y corresponde a su nacimiento.

Ha de volver el gato a la ceniza.

Que se ha de hacer, aunque no quieran, alguna cosa, y que han de volver al regosto y pagadero.

Ha de volver la vieja al jarro.

Hágale aire, que no está cocido.

Esto es, avive la lumbre y avenge para que cueza el puchero: quería decir con este símil una dama a su pretendiente que la diese más y más, que aún no la tenía bien sazónada ni satisfecha.

Hágalo Vargas.

Lo que tiene dificultad y hay pereza en hacerlo. Variase: Averígüelo Vargas; adi-

vínelo Vargas; acábelo Vargas. Véase "Averígüelo Vargas".

Hagámonos polvo, y hacernos han lodo.

Hagamos esta cama, hágase, haga, y nadie comenzaba.

Haga quien hiciere, calle quien lo viere, y mal haya quien lo dijere.

Sucedió a Quintanilla, aquel célebre caballero de Medina del Campo, que alzadas las mesas se fueron los criados a comer, y un ladrón llegó al aparador y tomó algunas piezas de plata, y viéndolo calló y lo dejó ir. Nótase el ánimo de que con aquello se remediase el-necesitado.

Haga quien hiciere, y mal año para quien lo dijere.

Hágase el milagro, y hágale Dios o el diablo.

Lo postrero es dicho de bárbaro, y es mejor enmendado como se sigue.

Hágase el milagro, y hágale cualquier santo.

Hago el son al asnejón, siquiera baile, siquiera non.

Hágole atar a pescuezo.

Para decir cuán sujeto se trae a uno.

Hago mano, aunque se quede allá el clavo.

Del juego del trompo.

Hágome bobo, y como de todo.

Hágome bobo, y métome en casa cuando llueve y me mojo.

Hágotte porque me hagas, que no eres Dios que me valgas.

Ha hallado palo con que sea castigado.

Haja la enlodada, ni viuda ni casada; o Haja la convidada.

Por la que goza poco el marido, y por la que con facilidad se queda a comer convidada.

Haja no tiene qué comer, y conviada a guéspedes.

Haja no tiene qué comer, y da lo suyo a los pobres.

Haja segura, busca mala cura.

Halaga con la boca y hiere con la cola.

Halagar con la boca y herir con la cola.

Del engañoso.

Halagar con la cola y morder con la boca.

Símil del perro.

Halcón dormidor, hambriento o volador.

Hale dado a comer sesos de asno.

Dícese del que anda embobado en alguna afición, o tan sujeto a la voluntad de otro que no sale de ella, dando a entender que es bobo como asno. Mujeres tratan y trataron tal hechicería necia.

Hallado habéis la gritadera.

Dicen este chiste: que una moza y un mozo volvían de la villa en sus borricas, y ella con afición le dijo, como que dudaba de su seguridad. "Si ahora tú te apeases y te atreudieses..." El la entendió, y dijo que sí hiciera, mas que iba muy embarazado con lo que llevaba, que era una lanza, una cabra, una sogá, una polla, una olla y una cebolla. Ella replicó con la traza: "¿Y si tú hincases en el suelo la lanza, y con la sogá atases la cabra, y en la olla metieses la polla y la tapases con la cebolla?" El dijo: "¿Y si das gritos?" A esto respondió ella: "Hallado habéis la gritadera." Dase a entender que las mujeres para lo que quieren son prontas en trazas, y todos para sus gustos.

Hallado ha Sancha su haca.

Hallado ha Sancho su rocín.

Hallar nada, o algo, en el trapo atado.

Como suele perderse a mujeres un trapillo en que llevan atado dinero, y hallarle alguno, y otras veces vacío; úsase esta metáfora en cosas que se pensó serían de provecho, y no lo son sino de engaño: ertendió, o pensó, o que había hallado algo en el trapo atado, otro que le sujeta.

Halló el ciego un dinero.

Halló quien le ayude a misa.

Horma de su zapato.

Hambre de quince días y la jornada larga.

Hambre (La.) despierta el ingenio.

Hambre, frío y cochino, hacen grande ruido.

Hambre larga, nunca repara en salsa.

Hambre que espera hartura, no se puede llamar hambre; o no es hambre.

Hambre, sed y frío, meten al hombre por casa de su enemigo.

Hambre, sed y frío, te entregan a tu enemigo.

Hambre y frío, entregan a su hombre al enemigo.

Hará de un diablo dos, para apocallos.

Hará nacer berros en una artesa.

Nota de gran hechicera.

Haré, haré, mala casa comporné.

Que no se dilate lo que se ha de hacer, como hizo Alejandro, que conquistó el mundo no dilatando.

Haré lo que me mandares y lo que no me mandares.

Dé los que exceden.

Haréme albardán, y comeré de tu pan.

Contra los que se meten de gorra, y se hacen zonzos, y entran con gracias a comer y gozar de lo ajeno.

Harina abalada, no te la vea suegra ni cuñada.

Abalada es la que está fofa en la artesa, y parece mucha siendo poca.

Harina de Adaja, harina de alhaja.

Adaja es un río pequeño, que baja de la sierra por Avila, y va a juntarse con Due-ro a la banda de Arévalo, caminando al Septentrión.

Harrállame ese queso.

Reprochando alguna razón, y notando de bestia; harralla se compone de harre allá, y como si fuera rallar, hace el dicho ambiguo con el añadido "ese queso".

Harre acá, burra de nuestra ama.

Harre acá, cinchado.

Harre acá, con tus iguales.

Harre acá, nuestra ama.

Harre acá, patán, que te miran de galán.

Harre acá, peinado, que las doce han dado.

Harre acá por cepas; han de ser verdes o secas.

Harre acá por cepas, que bien se han vendido éstas.

Harre allá, ¿pensáis no entiendo?

Harre allá, que a doce muelen.

Harre allá, que prendan.

Harre, burra.

Harre, déjale decir.

Harre, nuestra, y era hurtada.

Harrieros somos, y nos toparemos solos.

Amenaza.

Harta era Castilla de chico rincón, cuando Amaya era cabeza, y Hitero era el mojón.

Antigua frase es decir harta, concertando con Castilla, y no harto, como ya se usa decir sin concertarle, sino neutral, o concertado con masculino, como aquí pudiera ser con rincón. Hitero, o Fitero, es en la Rioja Abadía de Bernardos. Amaya está siete leguas de Burgos, en la montaña.

Hártame y échame; si no durmiere, mátame.

Harta penitencia hace la triste de lo que peca, siempre el manto a cuestas y nunca la rucra.

Mofa con ironía.

Hartarte has, comilona, con una torta y media soma.

Hartarte has, lobo, con calzas de pollo.

Ironía de lo que es poco para hartar.

Hartas riquezas tiene el que más no quiere.

Hartarte has, comilón. Hártate, comilón, con pasa y media.

[Dando algo de comer a uno, y él, pareciéndole poco, lo dice con ironía.

Harto ayuna quien mal come.

Harto barro hay en Cubillos.

Es lugar cerca de Zamora, donde sacan barro y con esto motejan a las afeitadas.

Harto basta a un jubón una basta.

Harto ciego es quien por tela de cedazo no ve.

Harto come de mal pan el que le ha con afán.

Harto convida quien presto bebe.

Contra los demasiados en convidar con la taza en la mano, y los que porfían que pasen otros primero.

Harto (El) del ayuno no tiene cuidado ninguno.

Harto (El) del ayuno no tiene duelo ninguno.

Harto era Castilla de chico rincón, cuando Amaya era cabeza y Hitero era el mojón.

Harto es bueno castigar en mal ajeno.

Enmendarse por él; castigar por enmendarse, sin corregirse.

Harto es bueno castigarse en mal ajeno

Harto es ciego el que no ve por tela de cedazo.

Alegoría de advertir.

Harto es de cegato quien no ve por tela de cedazo.

Harto es de ciego el que no ve por tela de cedazo.

Harto es de manca la que tiene lana y no hace manta.

Harto es de necio el que cría hijo y nieto.

Harto es escaso y necio quien de las palabras tiene duelo.

Harto es hermosa la que es virtuosa.

Harto es hombre de poco saber el que se mata por lo que no puede haber.

Harto es necio quien a sesenta años no adivina.

Harto es necio y loco quien vacía su cuerpo por henchir el de otro.

Harto está el carnero que anda a testaradas con su compañero.

Harto fué de malhadada la que nunca la dijeron nada.

Harto hay, pero está mal repartido, y en poder de bellacos.

Añádese cuando oyen decir ¡ay!

Harto hay, sino que está en poder de bellacos.

Harto hay, sino que está mal repartido.

Hártome, aduérmonme.

Harto me pesa, mas no puedo llorar.

Harto os he dicho, miraldo.

Harto pide quien bien sirve.

Harto presto se hace lo que bien se hace.

Harto sabe quien no sabe, si callar sabe.

Harto se lo riñe su primo.

Dos primos, estudiantes de poco saber, yendo a órdenes fueron reprobados algunas veces. Sucedió que un día reprendían al uno de su poca aplicación y aprovechamiento; uno de los presentes, por picar al otro de lo mismo, dijo: "Harto se lo riñe su primo", con ironía, por saber poco o menos; celebróse la agudeza y malicia, y quedó en proverbio cuando se murmura de algún vicio en uno, picando a otro que lo

tiene: "Harto se lo riñe fulano", trasladando la persona de primo en otro tal o peor.

Hartos negros duelos tien, quien a ruines ha menester.

Harto soy ciego, si por zaranda no veo.

Harto tiene que trotar el que no tiene pajar.

Por ir lejos a buscar.

Harto trigo tiene mi padre en un cántaro de hondonado.

Harturas, lobo, con calzas de pollos.

Has de hacer no lo que quieres sino lo que debes.

Hase de tirar de una oreja, y no ha de alcanzar a la otra; o ha de querer tirar de una oreja y no ha de alcanzar a la otra.

Hasta aquí me ha placido vuestra compañía; agora ni me place ni la quería.

Hasta ciento y un año.

De lo que para siempre fué perdido o hecho.

Hasta el lavar de los cestos, todo es vendimias.

Hasta el morir todo es vivir.

Hasta la fuesa no hay ninguna buena.

Diciendo güesa parece la etimología de hueso, y es de fosa. fuesa, huesa.

Hasta la hormiga quiere compañía.

Hasta la muerte, pie fuerte.

Esto es, ser constante.

Hasta la muerte, todo es vida.

Hasta la sepultura, carne viva no es segura.

Hasta la sepultura no hay carne segura.

Hasta los galileos, no quites tus aforesos.

Es la Ascensión.

Hasta los treinta, venid en hora buena; de treinta a cincuenta, estéis en hora buena; de cincuenta y lo demás, en hora buena vais; variase: Hasta los treinta, en hora buena vengáis; hasta cincuenta, en hora buena estéis; hasta los sesenta, norabuena vais; desde los sesenta, ¿qué hacéis aquí?

Hasta mayo no te quites el sayo.

Hasta muertos y enterrados no seáis alabados.

Hasta Navidad no ha de arroyar; entrando el año hace daño.

La lluvia.

Hasta que sea pasado, no digas mal del año.

Hasta salir de casa es la mayor jornada; o la peor.

Hasta San Juan toda la hierba es pan.

Porque lo parece en la porreta.

Hasta San Juan todo vino es rabadán.

Hasta tente bonete.

Hasta tírame esas mangas.

Encarece lo mucho que comieron o bebieron, y así de otras cosas.

Hasta ver el rabo a la güéspeda.

Al que se entra hasta donde están, sin llamar.

Hasta ver las armas del malogrado.

Dicho por viuda bebiendo en la taza antigua y grande, que en el hondo tenía las armas del marido.

¿Haste de ir hoy? —No, sino mañana. —Pues vete por mi casa y echarte he una albarda.

Manera de responder o reprender a los flojos y reposados y tardos.

Hato (El) de la liebre.

Para decir que no tienen más de lo que traen vestido, y tienen la casa vacía.

Havo (El) es dulce, mas pica la abeja.

Havo es el panal.

Haya buena cuenta y blanca no parezca.

Haya buena cuenta y no parezca blanca.

Haya cebo en el palomar, que las palomas ellas se vendrán.

Hayamos la fiesta en paz.

Dicese a los que dan ocasión de enojo, en burlas o en otra manera.

Hayamos paz, y viviremos asaz.

Hayamos paz, y viviremos viejos.

Hayamos salud y paz, que luego tendremos asaz.

Haya ovejas y no haya orejas.

Haya, es tenga el marido o mujer cuando se casan. "Tenga ovejas y no haya orejas",

se dirá adelante; dicese este refrán que tenga uno hacienda, aunque no tenga tanto linaje, que para marido y yerno es mejor que ser pobre. Concierta con el otro: "Sea mi marido rico, siquiera sea borrico."

Hay diablos con ese finado, que no nos deja nada; la codia de heredar.

Hay días aciagos, y por donaires hay días zorriagos.

Hay diferencia en lo vano, darle con el codo o darle con la mano.

Habla de las vasijas güecas, como olla y cántaro, y aplicase a otras cosas.

Hay hijos de muchas madres.

Dando a entender de diversas condiciones o valentía.

Hay hombres bestias como ansares pardas.

Tan cierto es haber hombres que no se diferencian de bestias en sus obras e ingenio, como ansares pardas, que es su ordinario color.

Hay injurias de que se ven dar gracias.

¿Hay más pan que rebane este fraile?

Hay mil leyes que lo dicen.

[Cuando uno afirma su razón.

Hay mucha priesa al hígado; es comida de sábado.

Hay muchas mañas en castañas.

Hay muchos Perogarcías en el mundo.

Hay partida que apárta la vida, y otra que aparta enemiga.

Odio y enemistad.

Hay preñeces que se les antojan nueces.

Hay son vertello.

Son, se dice por sino; es el cuento que, en unas eras, un labrador llenó un costal del montón de un vecino; el dueño llegó y dijo: "¿No véis que me lleváis el mi trigo hurtado." "Dejaldo —respondió este otro con gran sorna—; pues que hay son vertello."

Hay un diablo que se parece a otro. Haza, do el gallo escarba.

Que la tierra esté junto a casa donde hallan las gallinas qué comer, que es buena, y a la mano para labor.

Haz aquello que quisieres haber hecho.

De presente y a la muerte.

Haz arte, y caberte ha en parte.

Haz arte, y caerte ha en parte.

Haz a tu hijo heredero, no le hagas tu despensero.

Al suyo de lo tuyo, que mire por tu hacienda, no empobrezcas y enriquezcan tus criados con ella por tu negligencia; puédesse decir bien: "Haz a tu hijo heredero, y no le hagas tu despensero."

Haz barato y venderás más que cuatro.

Haz barato y venderás por cuatro.

Haz bien al bueno, que de Dios habrás el premio.

Haz bien y no cates a quién; haz mal y guárdate.

Con letras de oro había de estar escrito este refrán, digno de la nobleza y caridad española, que no le he visto en otra lengua. Haz bien y no cates a quién; la otra parte: haz mal y guárdate, aunque está en imperativo por concordar con lo primero, aquí es condicional, y quiere decir: si hicieras mal, guárdate; y debajo de esto, por la consecuencia del daño que se te seguiría, amonesta que no hagas mal; que así como del bien se coge fruto cierto, aunque se haga a los que no pensamos ver más, así también del mal se recibe castigo por caminos no pensados; es la razón que Dios está a la mira para premiar el bien y castigar el mal. Algunos escarmentados truecan las palabras y dicen: "Haz mal y no cates a quién; haz bien y guárdate." Lo primero según leyes del mundo, porque hay muchos que hacen mal y no son castigados, y se pasean libres hasta que lo pagan por juicio de Dios, y porque para hacer mal no son menester rodeos, y de suyo se está dicho que se deben guardar. Lo segundo, haz bien y guárdate, se dice con escarmiento y aviso por ser tan ordinario recibir daño, por hacer bien de que hay muchos ejemplos cada día, como quien presta no cobra, si cobra no tal, si tal enemigo mortal; por fianzas, cuántos vemos perdidos y cuántas quejas de ingratitudes y malas correspondencias; y así amonesta al que hiciere bien mire cómo le hace, y se abroquele para el daño, como se fía para pagar; si da la mano a uno que se ahoga, désele de manera que se asegure primero, y tenga cuidado para que el otro no le lleve detrás de sí a lo hondo y se ahoguen entrambos.

Haz buena harina, y no tañas boquina.

Haz la noche noche y el día día, y vivirás con alegría.

Haz la puerta al solano, y vivirás sano.

Haz lo que bien digo, y no lo que mal hago; o haced.

Haz lo que dice el fraile, y no lo que él hace.

Haz lo que te manda tu amo, y sentarte has con él en el escaño.

Haz lo que te manda tu señor, sentarte has con él al sol.

Haz lo que tu amo te manda, y sentarte has con él a la mesa, o y siéntate con él a la mesa.

Haz lo que tu amo te manda, y sentarte has con él en la tabla.

Haz mal, espera otro tal.

Aquí también haz es condicional, si hicieras mal. También se dice: "Haces mal, espera otro tal"; avisa que no hagas mal.

Hazme la barba, y haréte el copete.

Elegante metáfora y alegorías. Haz por mí y haré por ti; úsase en mala parte, por los que se ayudan en sus pretensiones y se encubren unos a otros sus maldades: calla tú mis faltas, que yo callaré las tuyas. Con este sentido murmura el vulgo de los que gobiernan y mandan en los pueblos y comunidades.

Haz molinillo en tu corral y no te dirán no hay pan.

Que tengas de tuyo y que trabajes.

Haz para mí, y deprende para ti.

De los aprendices de oficio.

Haz por haber, y venirte han a ver.

Haz primero lo necesario y después lo voluntario.

Haz que sepas, porque en todas partes quepas; que el que sabe, no hay lugar donde no cabe.

Haz sol y llueve, tiempo de pan muelle; o hace sol y llueve.

Hazte viejo temprano y vivirás sano.

Así lo hice yo de cuarenta y cuatro años.

Haz tu señara don canta la cogujada.

Haz vivo lo que quieras haber hecho cuando mueras.

Refrán cristiano.

He aquí el pleito en casa.

Hebra (La) de Maricaca, que cosía siete capillos y una capa.

Hebrero con sus días veinte y ocho, quien bien los ha de contar, treinta le ha de echar.

Hebrero el curto, que mató a su hermano a hurto.

Hebrero el meadero, cuándo en casa, cuándo en el hero.

Hebrero, gatos en celo.

Hebrero hace día y luego Santa María.

Que a segundo es la Candelaria.

Hebrero hebras de frío, que no de lino.

Hebrero loco; sacó a su hermano al sol y apedreólo; o a su padre.

Hebrero merdero, un rato malo y otro bueno.

Hebrero, saca las cebadas de culero.

Hecístela, págala.

Hecha la jaula, muerta la picaza; o la urraca.

Hecha la ley, hecha la trampa; la malicia, el engaño.

Hecho a buena fee y sin mal engaño.

Hecho a provecho, como pan casero.

Hecho de villano, tirar la piedra y esconder la mano.

Hecho en casa como cernadero o cenajero.

Hecho malo, al corazón y al cuerpo hace daño.

Helada barbuda nieve anuncia.

Helada barbuda poco dura.

Por lo de estos otros.

Helada barbuda, tres días anubla.

Heladas de enero, nieves de febrero, mollinas de marzo, lluvias de abril, aires de mayo, sacan hermoso el año.

Han de ser los aires con nublós.

Helada sobre lama, agua demanda.

Lama es lodo blando.

Helada sobre lodo, agua sobre todo.

Que llueve tras ello.

Helada sobre lodo, nieve hasta el hinojo.

La rodilla.

He la por do viene la ramerota, la calabaza llena, la saya rota.

Hele allí el perro con el güeso.

Hele allí, y el culo a la puerta.

Hele, hele por do viene,
el moro por la calzada.
Del romance, y prosigue:
Borceguíes marroquíes
y espuelas de oro calzaba.
Hembra (La) abrasa y quema en
sólo verla.
Hembra (La) quema en sólo verla.
Hemos de ver quién es Calleja; ha-
bemos de ver quién es Calleja.
Heno (El), corto o largo, por junio
ha de estar segado.
Heñir que heñirás, que heñido lo
tendrás, lo hallarás.
Que hiñan bien toda la masa en la ar-
tesa, que heñido se hallará a hacer los pa-
nes.
Heredad blanca, simiente negra,
cinco bueyes a una reja.
Es pregunta del papel y tinta, dedos y
plumas.
Heredades son feredades.
Por el trabajo de labrarlas.
Heredad por heredad, molino de
pan, en arroyo, que no en caudal.
Porque en río caudal suélesele llevar
una venida, y no en arroyo.
Heredad por heredad, una hija en
la media edad.
Porque esté criada a la vejez de sus pa-
dres y los sirva.
Heredad por heredad, una hija en
la vieja edad.
Con el sentido del precedente y con peor;
que a mujeres viejas de poco recato en la
honestidad, antes encubriendo amigos, las
es una hija liviana heredad y regalo; y va-
liera más que de esto no hubiera ejem-
plos.
¿Heredástelo o ganástelo?
Que lo heredado se gasta con menos
duelo que lo ganado por sí mismo.
Herederó, si algo sobra.
Heridas tenéis, amigo, y duélenos;
tuviéralas yo, y no vos; o lanzadas te-
néis, amor, y duélenos.
Heriendo y sol sobaco, y la calle
de bote en bote.
Son palabras que se reprenden por gro-
seras, no todas con razón; sol sobaco por
so el sobaco; fué más propio que debajo
del brazo; la calle de bote en bote, muy
llena que más no cabe.

Herir corazón sin romper jubón.
Heriste al jabalí, dejará al que se-
guía y volverá sobre ti.
Herístesmeo estando enferma, bien
heristes, mal os venga.
Hermana Belilla, donde no matan
puerco no comen morcilla.
Hermana quiere a hermano, y guar-
dián a fraile sano.
Hermano Andrés, embúdamelo otra
vez.
Véase en "Hijo Andrés".
Hermano ayuda, y cuñado acuña.
Hermano de por mitad, remiendo
en costal.
Hermano Gómez, no reces la ave-
maría ofendiendo al *paternoster*.
A los que por sus comodidades de vir-
tud o sin ella, no reparan en ser estorbo
de más útiles obras a otros.
Hermano me dió cuero de becerro.
Hermanóme Dios con vuestro pal-
mo.
Hermano (El), para el día malo.
Hermano quiere a hermana, y ma-
rido a mujer sana y braciarrremanga-
da, y mujer a marido que gana.
Hermosa (La) abrasa en sólo ser
mirada.
Hermosa (La) abrasa en sólo mi-
rarla.
Hermosa (La) al desdén, parece
bien.
Hermosa es la buena mujer.
Hermosa es, por cierto, la que es
buena de su cuerpo.
Hermosa (La) revuelta, la fea ni
compuesta.
Hermoso cagar de ventana, el culo
para la calle.
Hermoso traer de alezna, la punta
al ojo; o lindo traer, gentil traer.
Hermosura (La) de la ramera, y el
hablar del loco, vale poco, y se tiene
en poco.
Herrero (El) de Arganda, él se lo
suella, y él se lo macha, y él se lo saca
a vender a la plaza.
Suella es sopla con el fuelle; y también
se dice suena, de sonar, por lo mismo.
Herrero (El) de Arganda, que a pu-
ras martilladas olvidó el oficio.

Herrero mohino, no hay ley con amigo.

Herrero (El) y su dinero, todo es negro.

Hételo va, hételo vién, de Lisboa a Santarén.

Hete me voy, hete me vengo, de un linar que tengo.

Híceme albardán, y comíme el pan.

Híceme enferma por ser visitada, que si me muriera quedárame burlada.

Ya oímos decir que uno se hizo enfermo, y murió de aquella vez.

Hícete yo, y tú me enseñas.

Hiciera con boda y bodigo, el alto de Vélez.

Véase "Hacer el alto de Vélez".

Hico, heque, hoque, pan tostado con arrope.

Tómase de hic, haec, hoc, y pronunciado rudamente como principiante, hique, heque, hoque.

Hidalgo (El), antes roto que remendado.

Excusa de no andar bien aliñados, y aviso que no se casen bajamente con nota de linaje.

Hidalgo como el gavilán.

Del que es hidalgo tan pobre, que no tiene más de lo que por sus uñas y pico pudiere haber.

Hidalgo de aldea, la pobreza allá le lleva.

Hidalgo de Galdar, ni niega ni quiere pagar.

Galdar es lugar de la Gran Canaria, de hidalgos pobres.

Hidalgo de pez, bautizado en canasta.

Dícese desdenando.

Hidalgo de Villacardón, ni pecha, ni medra, ni sirve a señor.

Hidalgo, o no hidalgo, quedará pe-lado.

De los que empadronan, y en prueba de la hidalguía hacen consumir la hacienda.

Hidalgo pobre, taza de plata y olla de cobre, y mesa de roble.

Hidalgo (El) roto y no remendado.

El remendar es propio de la gente de trabajo y pobre; el hidalgo ha de ser lucido y gallardo, y a más no poder, le es

mejor andar desgarrado unos días, en tanto que hace vestido nuevo, que remendado, porque no se presume que él se pone a echar remiendos, como persona baja. Este es el sentido literal; mas el alegórico y mejor es el que el hidalgo no se case con mujer que tenga falta en su linaje, por codicia de hacienda y gran dote, que mejor le está vivir pobre y roto que con tal remiendo para él y sus hijos malo.

Hidalgos por el cuerno.

Así llaman los de Zamarramala.

Hidalgo (El) y el galgo y el talegón de la sal, cabe el fuego los buscad.

Hidalgo (El) y el gavilán y el galgo, con un papo harto.

Hielo de hebrero, dale del pie y vete al hero.

Porque ya es leve, como entrada de primavera; hero es la heredad de labor.

Hielo sobre llovio, nieve fasta el jinoyo.

Asturiano: jelo es el hielo, llovio llovedura, jinoyo la rodilla.

Hiel y miel es menester.

Hierba (La), cortalla y no cogella; la malva, cogella y cortalla.

Hierba (La) de Santa María, el que la come nunca la olvida.

Hierba mala, no la empece la he-lada.

Hierba mala, presto crece.

Hierba (La) mala presto crece, y antes de tiempo envejece.

Hierba pace quien lo ha de pagar; y era un ansar.

Hierba (La) romana, quien la güele luego se casa.

Es alabanza de esta hierba, que huele bien; semejante es este refrán al otro del hinojo: "Quien ve el hinojo, y no come dél, muérese de amores y no sabe de qué, u de quién."

Hierro encendido, aunque negro se torna, alza empolla.

Hierva a priesa, y nunca se cueza; o cuega.

Hierve olla, y cuece cebolla, contarte he de la noche de mi boda.

Componen este cuento: que a una vieja se le entró en casa un ladrón, y ella le vió, y disimuló de miedo, y usó este ardid de ponerse a hablar con una olla y la cebolla que cocía, diciendo: "Cuece olla, y cuece cebolla; contarte he de la noche de

mi boda", para que el ladrón entendiérase que estaba descuidada, y los vecinos reparasen en oír la hablar; prosiguió diciendo todo lo que pasó en la boda de fiesta y cena, y al cabo se fueron todos, y el novio se acostó: yo tenía vergüenza y no me quería acostar; él me llamaba: vente a acostar; yo decía; no me quiero acostar; hasta que él se levantó y me asió por la mano, y di voces; ¡acorréme, vecinos!; ¡acorréme, vecinos!; aquí levantó el grito, y vino la vecindad a ver qué tenía, preguntando qué habéis, y dijo a los vecinos: Mirad por el mes de enero, qué pollo tengo en el mi pollero; y así cogieron al ladrón. Va este último en la M: "Mirad."

Higo chinchón, para mi señor; higo maduro, para mi culo.

Higo (El) en la higuera, la fruta en la plaza, la moza en el mesón, tres cosas son que maduran sin sazón.

Higo (El) maduro comímele luego; el que roda, para mi señora.

Higo (El) que roda, para mi señora; el que se está quedo, para mí me le quiero; o para negro.

Hija (La) a quien la pidiere; el hijo se ha de mirar a quién se ha de dar.

El hijo mirar a quién se da.

Hija (La) a quien la pidiere, el hijo se mirará a quién se dará.

Porque el hijo lleva adelante el linaje del padre, y más entre nobles.

Hija (La) casada, cien yernos a la puerta a demandarla.

Hija (La) casada, sálenos yernos.

Hija, cena y vete a echar; por mal cabo la vide andar.

Hija (La) de Barajas busca el virgo entre las pajas.

Hija (La) de la cabra, qué ha de ser sino cabrita.

Hija (La) de la gallina parda.

Por cosa rara y hermosa, con ironía.

Hija (La) de la puta como es criada, y la estopa como es hilada.

Hija (La) del bueno, o la habrás por orfandad o por gran duelo.

Hija desposada, hija enajenada.

Hija después de varón, quema como tizón; y varón después de hija, quema como fuisca.

Esto es, centella.

Hija, de vuestros pabilones hago mangas y cabezones.

Hija, di una gracia —Madre, quiero caca. —Por vida della, que nunca se lo enseñé; y estaba en el tálamo.

Hija e hidalga es la gallina que pone por la vendimia.

Hija Gómez, si bien lo guisas, bien lo comes.

Hija, hijuela, ¿cuándo te ha de nacer la muela?

Entiende la del seso, o cordal. Al que no tiene seso y cordura, dicen que no le ha nacido la tal muela.

Hija la tuya hermosa, y la mía venturosa.

Hija María, ¿con quién te quieres casar? —Con el cura, madre, que no masa y tiene pan.

Hija (La) me llevéis y no me templéis.

Dice el enfadado de oír templar.

Hija, ni mala seas, ni hagas las semejas.

Hija (La) paridera, y la madre cobertera.

Hija primera, ni nazca ni muera.

Hija regalada, ¿quieres canto, o rebanada? —Canto, madre.

Reprende las madres que regalan demasiado a las hijas, y las dan libertad.

Hija, sei buena. —Madre, ¡atruena! —Hija, sei buena. —Madre, ¡la gaita suena! —Hija, sei buena. —Madrecita, ¡las oyo! —Hija, sei buena. —Madre, he aquí un clavo.

De los que no toman enseñanza, ni son atentos; sei por sé tú.

Hija (La) tras el varón, arranca las telas del corazón; o allega a las telas del corazón.

Porque suele traer mal parto.

Hija tras varón, rompe las telas del corazón.

Hija, vela, andarás caballera.

Hija, vela y madrugada, andarás a mula.

Hija (La) y la heredad, para la mayor edad; o para la ancianidad.

Hijo aborrecido, nunca tuvo buen castigo.

Hijo ajeno, brasa en el seno.

Hijo ajeno, métele por la manga y salirsete ha por el seno.

Hijo Andrés, embúdame lo otra vez; o hermano Anés.

Anés, por Andrés. Dicho de borracha. Dicen los de Olmedo, que allí sucedió este cuento: "Que un hombre tenía la mujer bebedora, y se embeodaba; él la amenazó con un gran castigo si más la acontecía. Volvióla a hallar beoda, y para hartarla de una vez, tomó una media arroba, y con un embudo en la boca se la envasó, con que durmió, y cuando despertó decía: "Hijo Anés, o Andrés, embúdame lo otra vez."

Hijo (El) borde y la mula, cada día hacen una.

Borde es bastardo.

Hijo casado, vecino airado.

Hijo, come migas; llena la escudilla, que tienen caballero en silla.

Hijo de ciudad, a la sogá del buey; o hijos de ciudad.

Que son traviesos.

Hijo de gallina blanca; hijo de paloma blanca.

Por el regalón.

Hijo de ganga y de rocín de albarda.

Hijo de hombre viejo, alguno tiene seso, y el que es loco, de sí lo tiene todo; o hijo de padre viejo, algo tiene seso.

Hijo (El) de la cabra, de una hora a otra bala.

Hijo (El) de la cabra, siempre ha de ser cabrito.

Hijo (El) de la gata, ratones mata.

Hijo (El) de la madrastra, échale la cabeza al Oriente; echarle has sano, y levantarle has doliente.

Hijo (El) de la puta, a su padre saca de duda y a su madre de disputa.

O al trocado. Porque en adulterinos se tiene opinión que ordinariamente se parecen al padre, a lo menos las que intervienen al caso afirman que es suyo, escupido, y que es el padre cortada la cabeza. Otros dicen: "El hijo de puta, a su madre saca de duda", por lo mismo y porque si trató con muchos, juzga ser de al que se parece, y a aquél lo hace creer.

Hijo (El) de la Rollana, que le llevaban por el colodrillo a misa.

Hijo (El) de la Rollana, que tiene siete años y mama aún ahora.

Hijo (El) del asno, dos veces rebuzna al día.

Que el natural de cada uno luego se descubre y no se encubre.

Hijo (El) del bueno, para malo y bueno.

Hijo (El) del bueno, vaya hasta que muera; o bien haya; o el hijo del bueno, vaya, vaya, como lee el placentino de mi lugar.

Este refrán es tanto de mi propósito y natural, que desde muchacho de pocos años, sin haberle oído, le he tenido escrito en las entrañas; el que le dijo primero me ganó por la mano; siempre soy de este parecer y lo aconsejo a otros: que cada uno trabaje y procure valer por sí como hijo de bueno.

Hijo (El) del gato mata al rato.

Hijo (El) del hidalgo, un pie calzado y otro descalzo.

Es ordinario, en hijos de hidalgos pobres, andar rotos; mas comoquiera que ande tratado el hidalgo, se queda quien es.

Hijo (El) del malo, ni bueno ni malo.

Hijo (El) del mendigo, más tiene vicio que el padre trigo.

Hijo (El) del mendigo, más vicio que trigo; o más regalo que trigo.

Hijo (El) del mendigo, poco pan y mucho vicio.

Hijo (El) del mezquino, a poco pan mucho vicio.

Hijo (El) del pastor no se cría sin dolor.

Porque desde luego le pone en el trabajo.

Hijo de mi ahijado, y no me tocas la mano.

Que el deudo, de lejos y no tratado, se olvida y estima en poco, y estotro quisiera que le estimaran.

Hijo de mi hija, estar mi nieto; hijo de mi hijo, no saber.

Hijo de mi hija, mi nieto ser; hijo de mi hijo, no saber, y yo no su madre saber.

Imita la habla de los moriscos.

Hijo de puta, puto, cómo corre pa-

dre. —Hijo de un ladrón, y a padre llamas puto.

Ambos hermanos ponen bueno a su padre.

Hijo de puta. —Tu madre cañuta; o tu madre vende fruta.

Baldón de muchachos, y respuestas.

Hijo de ruin padre, apellida de su madre

A veces hay causas.

Hijo (El) de ruin padre toma el nombre de la madre.

Excúsanse los que le toman por respeto de tíos o abuelos.

Hijo descalostrado, medio criado.

Que pasó el mes de la primera leche.

Hijo (El) de tu vecina, quítale el moco y cásale con tu hija.

Hijo (El) de tu vecino, quítale el moco y métele en casa, y dale a tu hija por marido.

Hijo de viuda, majado con el mango de la escoba.

Por mal castigado.

Hijo de viuda, o mal criado o mal acostumbrado.

Hijo envidador no nazca, ni en su arredor.

Hijo eres, y padre serás; cual hicieres tal habrás; o hijo fuiste.

Hijo Gómez, mientras huelgas haz adobes, y mientras descansas, maja esas granzas.

Hijo Gómez, si bien te lo guisas, bien te lo comes.

Hijo Gómez, tú te lo guisas y tú te lo comes.

Hijo (El), harto y rompido; la hija, hambrienta y vestida.

Hijo malo, más vale doliente que sano.

Porque de enfermo puede sanar en breve, y de malo bellaco es dificultoso enmendarse.

Hijo (El) muerto, y el apio en el huerto.

Con el apio se desopilán los niños; reprende el descuido de remediar las cosas con tiempo, habiendo con qué.

Hijo, no andes de noche. —Madre, hasta vísperas aunque os enoje.

Hijo no tenemos, y nombre le ponemos.

Hijo Pedro, ara poco, y vente cedo.

Hijo Pedro, ara poco y vente luego.

Hijo Pedro, haz poquito y vente luego.

Habla con ironía, y es el sentido que madrugue y trabaje mucho, y no venga hasta tarde, hecha buena labor.

Hijo Pedro, vete tarde y vente presto.

Hijo (El) por nacer, y la papilla ya a hervir.

Hijo (El) que aprovece, a su padre parece.

Hijo (El) sabe, que conoce a su padre.

Porque si alcanza a conocerle y no se le muere antes, el padre le enseña letras, y buenas costumbres, y bien saber; lo cual suele no suceder a los que se crían sin padre. Puédese también aplicar al que conoce las obligaciones de bueno en que le dejó su padre, y honrados mayores.

Hijos de Madrid, uno bueno entre mil.

Hijos de Sevilla, uno bueno por maravilla.

Hijos de tus bragas y bueyes de tus vacas.

Hijo, si fueres bueno, para ti planto majuelo; si malo, para ti planto.

Tiene gracia en la palabra planto, por plantar, y por el lloro y planto, o lamento.

Hijo, si fueses bueno, para ti planto majuelo; si malo, ni podo ni planto.

Hijo, sigue la iglesia y arrímate a la reja; no sigas la plaza, ni menos la caza, que la guerra, caza y amores, por un placer y pasatiempo, son dolores.

Hijo sin dolor, madre sin amor.

De madrastra y ama que no le parió.

Hijo, si quieres bien vivir, guarda pan para mayo y leña para abril.

Hijos no tenemos, y nietos nos sacan los ojos; o y cuervos nos sacan los ojos.

Hijos sin padre, caros son de balde; o de balde son caros.

Hijos y criados no los has de regalar, si quieres dellos gozar; o si los quieres gozar.

Hijos y mujer añaden menester.

Hijos y pollos, muchos son pocos. Porque pocos se logran.

Hijos, y pollos, y vidrios, muchos son pocos.

Hijo tardano, huérfano temprano. El que nace a la vejez.

Hijo tiene en vos vuestra madre para muchos años. Del cobarde.

Hilaba nuestra ama lino y lana.

Hilaba y devanaba y vendía vino, y daba la teta al niño.

De las que se alaban que hacen muchos oficios.

Hila de cabeza, hila y ateza.

Hila de raíz, hila y maldiz.

Hila Marina, ciento por villa.

Bien haya Marina, que se lo aliña.

Hila Marina, y ciento por villa.

Hilanderá de rueca, ábreme; haréte la güeca.

Hilanderá de rueca, ábreme la puerta.

Hilanderá de torno, ábreme, que me torno.

Hilanderá la llevas, Vicente, cual ella es tal año la entre.

Hilanderá la llevas, Vicente; quiera Dios que te aproveche.

Hilanderá, ¿qué hilaste, pues en marzo no curaste?

Hilanderas, ¿qué hicisteis o hilásteis, si en marzo no curásteis? —Fuí al mar, vine del mar, hice casa sin hogar, sin azada ni azadón y sin ayuda de varón; chirrizchizchiz.

Dicho y canto de la golondrina, reprendiendo a las descuidadas, habiendo ella tanto hecho.

Hilando, hilando, cagajones mascando.

Burla de su poca ganancia.

Hilar hilanderá, y poner en estaca ajena.

Hilar, hilar, Teresota; que si los gallos cantan, no es hora.

Hilar, hilar, y echar en el muladar. De la que hila mal.

Hilar pajas y cubrir nalgas.

Hilar y devanar, y dar la teta al niño; hilar y devanar, y darle de mamar.

Desdén a las que se alaban de hacendosas.

Hila y habrás, que dos manos has.

Hile quien hiló, que la Navidad ya pasó.

Hilo verde, que se pierde.

Hilo y aguja, media vestidura.

Hilván (El) hace al oficial.

Hinca uña en pared, que me llama mi amo.

Hínchase mi seno, siquiera de heno.

Hipi, hape.

Significa el menudear en hablar, carpiéndose, y el apresurar un caballo en carreras, y el martillar del herrero, y en otras cosas.

Hipocras y Galeno. trajeron a mi casa el bien ajeno.

Hisopo (El) del herrero, cuándo en el agua cuándo en el fuego.

Hizo Corpus Christi y San Juan, todo en un día.

Hízole dar señal como a endemoniado.

Apremióle.

Hizo más de lo que le mandaron, que lavó los libros.

Enviaron un mozo a regar la iglesia, y preguntándole: —¿Hiciste lo que te mandé?, respondió: —Sí, señor, y más, que lavé los libros.

Hízonos Dios, y maravillámonos nos.

Hízose mi hijo monacillo, y tornóseme diablillo.

Hocico, dambico, varitas os dió padre.

Decir la verdad causa hocico, y ceño; dambico es su consonante fingida palabra. Varitas os dió padre, corrupto por gracia de *veritas odium parit*. "Mal me quieren mis comadres porque las digo las verdades."

Hogaza destajada, o harta, o quita baraja.

Que dando lo concertado queda libre el que destajó, ora quede el otro contento, ora no; con éste se declara más el otro: "Las riñas de por San Juan es destajar al principio."

Holgar cuando hurtar, holgar cuando ahorcar.

Dicho a lo morisco.

Holgaréis, que me habéis habido; sangre se va de mí como de una vaca.

Holgar, gallinas, que el gallo está en vendimia.

Holgar, gallinas, que el gallo está muerto.

Otros dicen el galgo.

Holgar hoy, mañana fiesta; buena vida es ésta.

Holgar sin vergüenza es hilar rueca. Porque es poco trabajo.

Holgueta, Marineta.

Dícese por donaire a los que huelgan.

Holgura para Machín.

Machín es Martinico en vizcaíno.

Hombre adeudado, cada año apedreado.

Que las deudas son como la piedra de las nubes, que lleva todo el esquilmo; y el adeudado, aunque trabaje y gane, nunca puede alzar cabeza, porque en pagar se le va todo.

Hombre (El) a los treinta, o vive o revienta.

Hombre (El) anciano, hiere con el pie y señala con la mano.

Porque los muchos años le han hecho sagaz y artero.

Hombre apasionado, no quiere ser consolado ni aconsejado.

El que tiene hombre.

Hombre apercebido, anda seguro el camino.

Hombre apercebido, medio combatido.

Que lo medio tiene combatido.

Hombre apercebido, no es decebido. Por decepido, o engañado.

Hombre (El) a quien muchos temen, a muchos ha de temer.

Hombre (El) asentado, ni capuz tundido ni camisón curado.

Que no lo tiene por holgar.

Hombre atrevido, odre de buen vino, y vaso de vidrio, duran poquito.

Hombre avariento, por uno pierde ciento.

Hombre bellaco, tres barbas o cuatro.

Hombre bermejo y mujer barbuda, de una legua los saluda.

Hombre besador, poco empreñador. Este refrán inventaron mujeres.

Hombre (El) bestia, en lo claro yerra.

Hombre (El) bestia, ni lo claro remedia.

Hombre bravo, y rezongón, son pedernal y eslabón.

Entiéndese amo bravo, u otro mandón, y mozo rezongador.

Hombre (El) bueno no sube en lecho ajeno.

Hombre cano, ni viejo ni sabio.

Que no por las canas se sigue ser viejo uno, ni sabio; porque muchos mozos hay canos, y no todos los viejos son sabios.

Hombre cano, viejo, más no sabio. Puede ser.

Hombre (El) celoso, de suyo se es cornudo.

Hombre celoso, de suyo es cornudo.

Hombre celoso, el cuerno al ojo.

Con celos suelen dar ocasión a las mujeres.

Hombre con frío, y cochino, hacen grande rüido.

Hombre (El) con paperas y la mujer sin ellas.

Bien viene contra las guedejas, que el desorden de mozos quería introducir.

Hombre con vara, o loco o maestra-sala.

Hombre cornudo, más vale de ciento que de uno.

Porque si él consiente, más darán muchos que uno, o porque si de muchos se dice, no se cree como de uno.

Hombre (El) cuerdo, la hija primero.

Dicen que es mejor la hija primero, como se dice en otros refranes; y también aconseja que case la hija primero que al hijo, y que a sí mismo, si fuere viudo.

Hombre (El) cuerdo, lo público hace secreto.

Hombre de bien, sino que lo saben pocos, y esos están lejos.

Hombre de cojón prieto, no teme al aprieto.

Hombre de confín, ladrón o asesín.

Es el que mata o hiere a otro por paga.

Hombre de dos haces, no agrada en villa ni en villares.

Hombre de hecho, pelo en pecho; mas no todo el que ha pelo en pecho será de hecho.

Hombre de muchas gracias, notado de muchas faltas.

Hombre de pelo en pecho, hombre de valor y hecho.

Hombre de pocas palabras, y esas sabias.

Hombre (El) de seso ahorra tiempo.

Hombre de seso y peso.

Alabanza de valor y prudencia.

Hombre (El) desgraciado, en la cama se desespalda.

Hombre de Viseo, guárdate de eo.

Es villa en Portugal.

Hombre (El) discreto, en los otros hace escarmiento.

Hombre enamorado, nunca casa con sobrado.

Hombre (El) en la plaza, y la mujer en casa.

Hombre (El) en su ser, quiere a otro parecer e no sabe a quién.

Hombre (El) es fuego y la mujer estopa; viene el diablo y sopla.

Hombre hablimujeriel, libreme Dios de él.

Hombre (El) haga ciento; a la mujer no la toque el viento.

Hombre harto no es comedor.

Lo que "Buey harto no es comedor."

Hombre holgazán, en el trabajo se lo verán.

Si es continuo o no; y porque va harroneando, o se da priesa y lleva mal hecha la obra por acabar y holgar.

Hombre honrado antes muerto que injuriado.

Hombre honrado y del Condado, carretero y de Moguer no puede ser.

En Andalucía llaman el Condado a la tierra del Conde de Niebla. Este dicho es matraca de los comarcanos, no por verdad.

Hombre maldiciente, en mi casa no entre.

Hombre (El) mancebo, perdiendo gana seso.

Hombre (El) mantenido, estira el hilo.

Que con el buen comer tiene fuerza para el trabajo.

Hombre mendigo, nunca buen testigo.

Hombre (El) metido en afrenta, hace por treinta.

Hombre (El) mezquino, después que ha comido ha frío.

Hombre (El) mezquino, en cada barrio es vecino.

Hombre (El) mezquino, ni costriba con pan ni con vino.

El que es débil.

Hombre (El) mohíno, hierre con su sonido.

Que ni aun oír no le quieren. Mohíno es aquí cuitado y miserable, y enfadado y con pesadumbre.

Hombre mozo, que ni juega, ni presta, ni escupe en corro.

Calidades de inútil.

Hombre (El) muerto no gana sueldo.

Hombre muerto no hace guerra.

Hombre mundano, la rueca en el seno y la espada en la mano.

Es el rufián que cobarde riñe pendencias más con fieros que de veras, y siempre con ventaja, y procura guardarse por gozar la amiga, y encontrando un esforzado, huye.

Hombre narigudo, pocas veces cornudo.

Porque es señal de avisado y cuerdo, y el tal sabe sin desamor hacerse respetar y temer.

Hombre (El) necesitado, cada año apedreado.

Hombre palabrimujer, guárdeme Dios de él.

Hombre peloso, o tonto o venturoso.

Hombre (El) perezoso, en la fiesta es acucioso.

Hombre (El) piensa y Dios dispensa.

Hombre pobre, con poco se alegra y socorre; o compone.

Hombre (El) pobre todo es trazas: a las veces son buenas, a las veces son malas.

Hombre (El) pobre todo es trazas: y el rico, trapazas.

Hombre (El) por el verbo y el toro por el cuerno; o el hombre por la palabra y el buey por el cuerno; o la melena.

Ya le truecan por mote: "El hombre por el cuerno y el buey por el verbo; o palabra."

Hombre porfiado, necio consumado.

Hombre proveído, no morirá mezuquino.

Hombre (El) prevenido vale por dos.

Hombre (El) propone y Dios dispone.

Hombre que anda por el mundo, come pan que no está ducho, duerme en el suelo, cría piojos y sarna y cobra el mal de Francia.

Hombre (El) que apetece soledad, o tiene mucho de Dios o de bestia brutal.

Hombre (El) que casero, la hija primero; o el hombre discreto.

Hombre (El) que hinchar, si es viejo para morir, si es mozo para sanar.

Hinchar está por hinchare, si hinchare.

Hombre que madruga, de algo tiene cura.

Hombre que no es enamorado, no puede ser sino necio sandio.

Hombre que no tiene cabeza, no ha menester bonete ni montera.

Hombre (El) que presta, las sus barbas mesa.

Hombre que sufre cuernos, sufrirá los dientes menos.

Hombre que trabaja por lo que no merece, en trabajo vive y fenece.

Hombre (El) rico, capirote tuerto.

Hombre (El) rico, con la fama casa el hijo.

Hombre rifador y caballo corredor, cuero de buen vino y bestia de andadura, nunca mucho dura.

Hombre rojo y hembra barbuda, de lejos la saluda.

Hombres buenos y picheles de vino apaciguan el ruido.

Hombre señalado, y muy bueno o muy malo.

Hombre sin abrigo, pájaro sin nido.

Hombre sin cabeza no vale por testigo, ca no tien colodrillo.

Hombres hay que tienen el alma por sal.

Hombre (El) sospechoso de suyo se es cornudo; o de suyo es ciervo anchoso.

Hombres que abundan de parola, faltan de obra.

Hombres y cochinos con hambre y frío, hacen mucho ruido.

Hombre, ¿traes armas? —Un cardo y dos manzanas. ¿Es de veras? —Y, de sebo las velas. —Juro a tal que os lleve preso. —Rábanos y queso.

Palabras de la justicia con un sordo que llevaba las cosas dichas a su casa compradas de la plaza; aplicase a responder a disparates.

Hombre ultrajado está medio preso hasta ser satisfecho.

Hombre veloso, o rico o lujurioso. Lo que hombre peloso.

Hombre veloso, valiente o lujurioso. Y dijo la mujer: —A la fee, micer, valiente debéis de ser.

Hombre viejo, cada día un duelo nuevo.

Hombre viejo, retablo de duelos.

Hombre viejo, saco de osares.

Hombre vivo demanda lo suyo.

Hombre (El) ya entrado, ni capote con borlas ni zaragüel gayado.

Hondo para vado y bajo para barco.

Hongo de mayo, candela en la mano.

Porque mata.

Hongo de mayo no le des a tu hermano.

Porque están ponzoñosos.

Honra al bueno por que te honre y al malo por que no te deshonre.

Honra a los buenos, castiga a los malos y ten quedas las manos.

Consejo a los jueces y a quien gobierna, que guarden justicia y no se sobornen.

Honrada como el habar de Cabra, que se secó lloviendo.

Honrada como palo de gallinero.

Honra (La) de la honrada en su buena o mala fama.

Honra (La) del soberbio en deshonra torna muy presto.

Honra es de los amos la que se hace a los criados.

Honra los mayores y no desprecies los menores.

Honra (La) más vale merecerla que tenerla.

La de cargos públicos y premios.

Honra os haré que a los ojos os llegue.

Honra sin honra, alcalde de aldea y padrino de boda.

Honra sin provecho, anillo en el dedo.

Honra (La) y el vidrio no tiene más de un golpecillo.

Honra (La) y la mujer son como el vidrio, que al primer golpe se quiebran.

Honra y provecho no caben en un saco, techo y en un cesto.

Honra y vicio no andan en un quicio.

Hora (La) sea buena y el mercado espeso.

Horca de la Parra, rollo de Ecija. Son famosos y sirven a refrán. La Parra es lugar de Extremadura.

Horma de su zapato.

Cuando' uno halla otro tal, o más fuerte.

Horno (El) por la boca se calienta; o escalienta.

Alegoría, que el comer y el beber sustenta.

Horno (El) y la vieja por la boca se escalienta; o el horno y el viejo.

Horro, Mahoma, diez años por servir.

Otros dicen cien años por servir.

Hortiga me quemó, y tranzo me sanó.

Hoxe, polla, y ella estaba en la olla.

Véase "Oxe, polla".

Hoy aquí, mañana allí. Hoy aquí, mañana en Francia.

De los vagantes.

Hoy en la vida, mañana en la fuesa y mortaja; bienaventurado el cuerpo que por su ánima trabaja.

Hoy en nuestra figura, mañana en la sepultura; bienaventurado el cuerpo que por su ánima trabaja.

Hoy es el día de echad aquí, tía.

Hoy, fiesta; cras, fiesta; yaceos, madre, so ese lampaz cubierta; o dese lampaz cubierta.

Con achaque de fiestas no hiló, ni tenía con qué la cubrir, sino con hojas de lampazo, o estera, o jerga.

Hoy figura, mañana sepultura.

Hoy mal, cras peor, ciego don Salvador.

Cras es mañana.

Hoy me iré, cras me iré, mala casa mantendré; o manterné.

Hoy no fian aquí; mañana, sí.

Leyendo esto cada día nunca llega tal mañana.

Hoyo en la barba, hermosura acabada.

Hoy por mí, cras por ti; y hoy por mí, mañana por ti.

Dícelo el muerto al vivo, y úsase a otras suertes, y sucesos, y correspondencias.

Hoy putas, y mañana comadres.

Sucede deshonorarse hoy y mañana ser amigos.

Hoy putas, y mañana las ollas juntas.

Que mujercillas que riñen y se llaman tales nombres, presto vuelven a ser amigas.

Hoy somos y mañana no.

El bobo de comedia decía: "Hoy somos y mañana también"; y así también le usan decir algunos por gracia de simpleza.

Hoy te reñiré y mañana te halagaré. Sucede entre los que se tratan.

Hoy venida, y cras garrida; hoy venido, y cras garrido.

Huanto ha que te dura la hubera, de San Hedro a San Hedro.

Moteja los que hablan mal con los labios llenos de buheras o baheras, por "Cuanto ha que te dura la buhera, de San Pedro a San Pedro". Son hendiduras de los lobios por leche de frutas y calor.

Huelga el trigo so la nieve, como el viejo so la pele.

Huelga, viejo, que tu asno está pacienciendo.

Huélgome un poco, mas hilo mi copo.

Huí de la ceniza y caí en las brasas.

Huí de la luz y métíme en el fuego.

Huí de la llama y caí en la brasa.

Huí del culantro y nacióme en el hombro.

Huí de la llama y di en la brasa.

Huí del perejil y nacióme en la frente.

Huí del trueno, topé con el relámpago.

Huí del trueno y dióme el corrisco.
Huír de la pestilencia con tres eles
es buena ciencia.

Las tres eles son: luego, lejos, luengo
tiempo.

Huír del malo, que trae daño.
Huír del relámpago y dar en el rayo.
Caer en mayor peligro.

Huír el cuerpo a la dificultad.
Huír un peligro y dar en otro.
Huír y correr no es todo uno.

Humedades de abril malas son de
salir.

Dice el deseo que hay de que llueva;
también parece que habla de la salud, por
aquel refrán: *Verano fresco, invierno llu-
vioso, está peligroso*; verano aquí es la pri-
mavera.

Humo allá, tocino acá.

Contra los que adquieren para sí, con
daño de otros; y Lozoya lleva el agua y
Jarama tiene la fama.

Humores hay que lo llevan, o gustos
hay que lo llevan.

Humo (El) se va a los hermosos.

Dicen esto por engañar a los mozos, que
se estén quedos en el mal lugar del fuego,
y muchos no lo entienden.

Humo (El) vasa al humero, y el ne-
cio y perezoso estáse quedo.

Humo y gotera, y la mujer parlera,
echan al hombre de su casa fuera.

Humo y gotera, y mujer brava,
echan al hombre de su casa.

Humo (El) y la gotera, y la mujer
brava, echan al hombre de su casa.

Humo (El) y la mujer y la gotera,
echan al hombre de su casa fuera.

Hundióse como campana.

Hundirse como campana.

Desaparecerse.

Hurtado, y bien vendido.

Hurtar el puerco y dar los pies por
Dios.

Hurtar gallina y pregonar rodilla.

Contra engañosos e hipócritas que no
hacen escrupulo de pecados grandes, y una
bolsa llena o joya buena que hallen no lo
hacen, y si topan una rodilla o cosa vil la
hacen pregonar para que parezca el dueño,
para que a ellos los tengan en buena repu-
tación y por hombres de buena conciencia.

Hurtar, y dar por Dios.

Reprende tal modo de caridad.

Hurto (El) del bucy.

Por el que no se puede encubrir so la
capa.

Husada menuda a su dueño ayuda.

Huso (El) de plata, bien urde y bien
trama.

Huso (El) de plata es muy grande.

Huso (El) de plata gran tela saca.

Dícese esto de las que dan a hilar sus
madejas y echan telas a costa de su dine-
ro; y es disculpa de las que no echan tan-
tas, porque son solas en su rueca e hilado,
y de otras maneras se varía: *Con el huso de
plata...; porque tiene buen huso de plata...*

Huso nuevo en rueca vieja.

Huye del malo, que trae daño.

Huye del placer presente, que te ha
de dar pesar en lo siguiente.

Huye la memoria del varón, como
el esclavo de su señor.

Huye la multitud y tendrás quietud.

Huye la ociosidad, si quieres repo-
sar.

Huyendo del toro cayó en el arroyo.

Cuando por huír de un peligro grande
se cae en otro menor, que es ventura.

Huyendo del toro cayó en el arroyo.

Huyó el cuerpo a la dificultad.

En disputas y otras cosas y trances.

*Huyendo del toro cayó en el arroyo
en la frente*

I

Iba yo muy en ello. —Pardiez, Pedro, que te lo creo.

Ir en ello, o muy en ello, es llevarlo creído por seguro y cierto y advertido; y de una que va muy galana se dice que va muy en ello; como que advirtió a ponerse bien.

Ida (La) de Juan de Bordas, que fué en la silla y vino en las alforjas.

Ida (La) del cuervo; la ida del humo.

Del que va para no volver, como el cuervo que envió Noé. Dícese cuando uno no volvió, y del que descamos que no vuelva. *Hizo la ida del humo; hizo la ida del cuervo.*

Ida la frisa, venida la risa. Ida la frisa, veréis la risa.

Id a mercar a la feria, y veréis cómo os va en ella.

Ida (La) por la venida.

Cuando se va y se vuelve sin negociar, en balde.

Ida (La) que hizo mi agüelo, que se fué y no tornó.

Ida sin venida, como pan de pastores.

Ida sin venida, como potros a la feria.

Ida sin vuelta, como potros a la feria.

Ida y venida, por casa de mi tía; o ida y venida.

Id en hora buena; estéis en buen hora; vengáis en buen hora.

Dé las tres edades: a la vejez, *id*; a la media edad, *estéis*; a la juventud, *vengáis*. Véase en la H: *Hasta los treinta*.

Idos a costar, marido bueno, que yo iré luego.

De *a acostar*; se perdió un *a*; y es frecuente cuando el vocablo comienza en *a*.

Idos y calendas. todo se pasa en ofrendas.

Idos, romanizado por *idus*, que son los días desde cinco hasta trece en latín, en los ocho meses, y en los cuatro desde siete hasta quince. *Calendas* son los que restan hasta el fin, y principalmente *idus* se llama al día trece; *calendas* el primero día de cada mes, y aquí siéntelo por las fiestas y días de labor.

Id por medio y no caeréis.

Iglesia, o mar, o casa real, quien quiera medrar.

Ignorancia es, todo a tropel aseverar o temer.

Ignorancia es todo lo afirmar; y locura todo lo que pudo ser, negar.

Ignorancia es todo lo aseverar, y lo que pudo no ser afirmar.

Igualar la sangre.

Suelen hacerse dos sangrías, en cada brazo la suya, y dicen por *igualar la sangre*; y trasládase el símil a otras cosas.

Iguales como cabos de agujetas.

Dice que hay igualdad en algunas cosas; con negación se usa más: *No somos, o no habemos de ser iguales, como cabos de agujetas*.

Importuno como gotera en bacin o caldera.

Dando continuo.

Importuno como mosca, tú le des-cosca.

Imposible es quien tiene oficios estar sin enemigos.

Son de gobierno y justicia, que si se hacen rectamente, hay quejosos; si con negligencia, querellosos; porque casi es impo-

sible agradar a todos, y para muchos sin casi.

Infierno (El) está lleno de buenos deseos, y el cielo de buenas obras.

Infierno (El) está lleno de buenos propósitos, y de buenas obras el cielo.

Ingratitud seca las fuentes y mengua de piedad las corrientes.

Inocencia (La) de la criatura, que está meada y dice que suda.

Con ironía por la habilidad.

Intelligitur, Marigarcía.

Concede que sí, que así se entiende.

Intención (La) es la que sana, que no el palo de la barca.

Dicen que una persona devota encomendó a uno que iba en romería a Roma y la Tierra Santa que le trajese un poco de *Lignum Crucis*; él se olvidó, y a la vuelta, pasando un río por una barca, se acordó de la encomienda, y como ya no había remedio cortó un poco de un madero de la barca, que dió en lugar del verdadero. Después, como verdadera reliquia, aplicándola con devoción a dolores y enfermedades, sanaban. Entonces el romero decía entre sí: "La intención es la que sana, que no el palo de la barca." El Comendador dice, no sé con qué sentido: "Afiación es la que sana, que no el palo de la barca", y no hallo que así se use; si dijera: "Devoción es la que sana, que no el palo de la barca", estuviera bien.

Invierno (El) en Burgos y el verano en Sevilla.

Porque tienen comodidad las viviendas para estos tiempos contrarios, que se pasan mejor que en otros lugares no tan prevenidos. Atribuyen el dicho a la reina doña Isabel.

Invierno (El) es ido y el verano venido; mal haya quien bien nos hizo.

Que en faltando la necesidad, luego está en la mano el desagrdecimiento.

Invierno solajero, verano barren-dero.

Parece que será fértil año y habrá que barrer en las eras; pero ha de ser el sol, hielos en enero y nieves en febrero; más cierto es lo contrario: que si no hiela, nieva o llueve, no tendrá jugo la tierra para las mieses, y habrá poco trigo y se barrerán las eras para no perder grano. Barrer, en semejante caso, denota faltar, como *En casa barrida no hay dueña ardida*.

Ir a Carmenta.

Por escarmentar, imitando el habla de los negros, que escarmentan con castigo.

Ir a caza con hurón muerto.

Es variable.

Ira de hermanos, ira de diablos.

Ir adonde el papa ni emperador no pueden enviar su embajador.

Variase *yo voy, yo quiero ir, fué, es ido, adonde el papa*, etc. A cagar.

Ir a la guerra y ni casar, no se ha de aconsejar.

Iránse los años caros y malos y vendránse los buenos, y quedarán los nietos hijos de ruines agüelos; o quedarán mis nietos hijos de ruines agüelos.

Iránse los güéspedes, y comeremos el gallo a solas.

Iráse el gato, y saldrá el rato.

Ir caballero en el asno, y andarle buscando.

Ir de capa caída.

Dícese del que va descaído, perdidoso y vencido, y del que va a menos en su hacienda y trato, y anda fallido y en quiebra; *andar de caída*.

Ir de rocín a ruin.

Del que va a menos.

Iré, iré, y a mi casa me tornaré.

Del que va a buscar a casa de otros y vuelve vacío, y por los que se van por el mundo y a ver tierras por valer, y al fin vuelven a su tierra, que no hallan en otra tanta comodidad y reposo.

Irés por lana, y vernés trasquilada.

A lo rústico, por iréis, vernéis.

Ir pecho por tierra.

Del que va con trabajo y afán y del que va emboscado abajado por que no le vean, para hacer su hecho contra otros, o huir, y también del que llega delante de señor haciendo acatamiento *pecho por tierra*.

Ir por carne al león que tiene hambre.

Ir por lana y volver trasquilado.

Cuando fué a ofender y volvió ofendido; y acomódase a cosas semejantes, cuando salen al revés de lo intentado.

Ir romera, y volver ramera.

Irse a buscar pimienta.

Cuando uno se va huido disimuladamente, o contra voluntad de otros a quien teme; o *fuése a buscar pimienta*.

Irse a cencerros tapados.

Del que se va ocultamente de noche, como haciendo por no ser visto, ni impedido de acreedores u otros.

Irse a las Andalucías.

Dícese de los que por pérdida de hacienda y por trampas se van de Castilla la Vieja al Andalucía a ganar la vida.

Irse a las Andalucías de Cárdenas.

Dícenlo en la Rioja por amontarse los muchachos, que es cerca y volverán presto. Es Cárdenas dos leguas de Nájara; varíase.

Irse al hilo de la gente.

Irse tras los demás; sucede a forasteros, por no preguntar.

Irse antes del *ite*, *misa est*.

Esto es, antes de acabar las cosas.

Irse comido por servido.

Cuando no se saca más provecho del presente.

Irse de cámaras.

Encarecimiento de uno que habla mucho. *Vase de cámaras*.

Irse en pruebas, gustaduras, como el virgo de Justilla.

Irse entrada por salida.

Como *Irse uno por otro*, y *Comido por servido*.

Irse frutos por pensión.

Cuando no resta ninguna ganancia.

Irse jugado por ganado.

Cuando se alza el juego sin pérdida, y aplícase a otras cosas.

Irse por el camino carretero, o real, o llano.

Es por lo seguro, sin atajos.

Irse por ello como por viña vendimiada. Pasar por ello.

Irse por esos trigos de Cristo; o fuéuse, o dió por esos trigos de Cristo.

Irse por la puerta falsa.

Dícese por el trasero, y también por el gasto de hacienda que uno hace en amores, secreto, vicios o juego.

Irse por los cerros de Ubeda.

Cuando uno en lo que dice va muy remoto de lo ordinario, y cuando se excusa con razones extraordinarias, o el que se pierde en la ficción de oposición o sermón, o va lejos del tema.

Irse tras otros hasta parar en la plaza; y a estudiantes nuevos en Salamanca, *irse tras los otros hasta las escuelas*.

Irse tarde y recadar temprano; o recabar.

Ir y no venir, como potros a feria.

Ir y venir, como la hornera al jarro.

Ir y venir es acarrear, que no ir y tornar.

Avisa que no se cargue demasiado, no se quiebre el eje o rueda, y se canse el bagaje, y no pueda volver. *Acarrear* o *acarrear*.

Isabel, boca de miel, cara de luna, en la calle do moráis, no hallarán piedra ninguna.

Isabel, boquita de miel, masa molletes para el hijo del Corregidor, que no tiene dientes.

Isabel, y vos lo ved, cuánta por vos es mi sed.

Italiano (El) cazo, y el francés mazo.

Palabras son allá de parte deshonestas.

Tubilate y la gallarda, no lo canta toda barba.

J

Jabonar cabeza de asno, perdimiento de jabón.

Jamás año seco hace mal año a su dueño.

Esto es en la sierra y en el riñón de Francia, por su humedad, y porque vende caro lo que coge.

Jamás rico no será quien lo ajeno con lo suyo meterá.

Porque al dar cuentas y pagar se suele ir allá todo.

Jamás rico será el que lo de otro en lo suyo no meterá.

Sucede a veces enriquecer con ayuda de hacienda ajena; si no, hará otro sentido contrario.

Jamón de Rute y vino de Monturte.
En Andalucía.

Jáquima de caballo no hace a la mona.

Jáquima de rocino no enfrena jímio.

Jaramango y chorizo meten la vieja en el cortizo.

Es coladero de corcho.

Jaramago y tocino, manjar de hombre mezquino.

Jarro (El) nuevo primero bebe que su dueño.

Jarro sin vino, olla sin tocino, mesa de judío y morisco.

Jaula (La) hecha, la pega muerta; o la picaza muerta.

Jera por jera, en San Martín de Cervera.

Jera es obrada.

Jervilla (La) al pie, en mala hora me la calcé.

Que sucede cada rato cosas no pensadas;

jervilla es zapato de mujer abierto por el atar; algunos dicen *servilla*, como sastrería y xastra.

Jesucristo lo ponga en paz, y rodaba por la escalera.

Jesucristo, ¿por quién vino? —Por todos vino.

Lo primero dice un gañán; lo segundo responde otro, y con esto piden de beber para todos.

Jesús, mana, cómo sois andeja, que no vó por rúa que no vos veja.

¡Jesús! —Ansí se llama él, que no Pero García.

Añaden lo segundo cuando alguno dice Jesús con clamor y admiración.

Jesús, Jesús, y ella no sino besos; tantos le dió que le sorbió los sesos.

Jesús mil veces, como cuando truena.

Jiada sobre lama, agua demanda.

Jiada es helada; lama, lodo.

Jimeno con su mal no ve el ajeno; o no ve lo ajeno.

Jínglalas, Juan, que como vienen se van.

Jo, cagará el abad, jo, cagará el prior.

Jo, no tanto arriba; arre, no tanto abajo.

Jo, nuestra, y era hurtada.

Jo, que te estrego, burra de mi suegro.

Jo, que te estreno, burra, o hija, de mi suegro.

Jornada de cuatro leguas, un día malo y dos noches negras.

Entiende si se va y viene en un día, y

jornada de ocho o diez leguas, aunque no se vuelva el día mismo.

Jornada de mar no se puede tasar.

Jornal de escardadera. si dél come, no cena.

Jornal de obrero, entra por la puerta y sale por el humero.

Que lo come y bebe todo, y lo gasta en leña por el frío.

Jornal de obrero, entra por la puerta, y sale por el humero.

Que lo come y no ahorra nada.

Juana, de vos hagan una gaita. —Y de vos, mezquino, hagan un tamborino, y luego, majadero, hagan un pandero.

Juana matroca, con el pie se toca la toca.

Juana, si mal aspa peor devana, y de hilar maldita la gana.

Juan Blanco.

Dicen al negro por el contrario.

Juan de buena alma.

A uno que es bonazo y flojo.

Juan de los Tiempos.

Por el que vive mucho, como Juan de Espera en Dios. Juan de los Tiempos fué un soldado de Carlomagno que vivió trescientos años adelante, de donde parece haber nacido en España el cuento de Juan de Espera en Dios, del cual decimos en las frases adelante; de otro Mengala en la India Oriental se cuenta haber vivido tanto o más, como refieren las historias de Portugal.

Juanica la pelotera. cansarás y amansarás, y andarás queda.

Juanilla, que no ponéis tela, no seréis vos buena tejedera.

Juanilla, que no ponéis tela, nunca vos buena tejedera.

Juan Miguel, no tiene colmenar y vende miel.

Juan que no viene, trampas tiene.

Juan y María por leña van; lunes parten y martes llegarán; miércoles cargan, jueves huelgan, viernes vienen, sábado están.

Jubilate y la gallarda, no la canta toda barba.

A *jubilate* pronúncianle *subilate*.

Júcar y Güecar, y Cuenca en medio.

Ríos sus vecinós.

Judío de Güete. malo en vida, peor en muerte.

Judío, haz tabahula, si no, perdido has la mula; tahula o tabula.

Judío (El) muerto y el sábado en casa.

Judío ni puerco, no le metas en tu güerto.

Judío, paga lo que me debes, que lo que yo te debo cuenta es que tenemos.

Judío para la mercadería y fraile para la hipocresía; o judío por la mercadería y fraile por la hipocresía.

Judío (El) por medrar, y el sábado a la puerta.

Judío (El), porque ganó la primera, azota a su hijo.

Entiende la primera mano; o "El judío a su hijo azotó, porque la primera mano ganó."

Judíos en pascuas, moros en bodas, cristianos en pleitos, gastan sus dineros.

Judío, toma buen sábado: no quiero gallina hurtada; o no quieras gallina.

Judío triste, pocos días te dará el sol.

Judío, y dona, y hombre con corona, jamás perdona.

Judío (El) y el nabo, malo.

Judío, y madona, y corona, nunca perdona.

Juega a daca y toma.

Dícese de los que de nadie se fían.

Juega el sol antes que nazca; jugará el sol antes de nacer.

Dícese del muy tahir.

Juego (El) del potro, dale tú al otro. El potro de Córdoba.

Juego (El) del puto, la primera carta es triunfo.

Juego (El) poco y bueno.

Juegos, pendencias y amores, igualan a los hombres.

Juez cadañero, estrecho como sendero.

Que mira lo que hace por no errar.

Juez sobornado debe ser castigado con soga y palo.

Jugar a dos por dos, y resto abierto.

Jugar al gato repelado.

Jugar a luego daña, luego toma.

Jugar los castillejos.

Por ñinear: castillejos son juego de niños, hecho de cuatro nueces, y tiran a derribarle con otras, y las gana el que derriba y pierde las que va tirando.

Jugar y perder, cada uno lo sabe hacer.

Juicio contrahecho hace lo tuerto derecho.

Julián pica en el lobo, y pídele pan.

El que pide merced al que enoja.

Julio, lo verde y lo maduro.

Julio siega y pon tras culo.

Jullo siega y pon tras culo.

En Castilla la Vieja.

Junio, de verde y no de maduro, en tierras tardías.

Junio, hoz en puño, de verde y no de maduro.

Junio, julio y agosto, ni dama ni mosto.

Junio, julio y agosto, señora, no soy vosto, ni vostro, ni os conozco; diciembre, enero y febrero, idos para majadero.

Junio, julio y agosto, y en puerto de Cartagena.

Meses seguros de tormenta, y buen puerto.

Junio, julio y agosto, y puerto de Cartagena; o en puerto de Cartagena.

Para seguridad.

Junio y julio, hoz en puño.

Habla con tempranas y tardías tierras.

Junta de cuatro, junta del diablo.

Juntándose han los ruines, chorretas y Sanchogiles.

Junta letra, aparta parte, escribirás con arte; usa la mano, serás escribano.

Júntanse los hombres, mas no se juntan los montes.

Los silvestres, y brutales, y montaraces.

Juntar dos palos secos.

De dos que se casan pobres, sin nada.

Juntar los pucheros, juntar pajuelas.

Por vivir en uno, juntar cama y mesa; lo contrario es apartar las pajuelas.

Juntarse a voz de concejo; juntarse a campana tañida.

Es juntarse para consultar o en alborotos y bandos.

Juntarse y salir a pendón herido.

Es salir en arma siguiendo bandera, como en la guerra, en bandos y alborotos de pueblos, de donde salió decir a banderas desplegadas, cuando al descubierto y a todo su poder uno hace contra otro.

Jurado de aldea, quien quiera lo sea.

Jurado en Aragón es lo que alcalde en Castilla, o regidor que gobierna.

Jurado ha el baño de no hacer de lo prieto blanco.

Jurados de Andorra.

Esto es decir hombres cortos, necios; y dicen este cuento por matraca: que aquel gran don Alonso Gregorio, arzobispo, convidó a su mesa a los jurados de Andorra, villa de Aragón, y en toda la comida no pidieron de beber, de cortedad y vergüenza, ni los pajes se lo dieron; después, sedientos, se fueron al río Ebro, que pasa junto a Zaragoza, y se echaron de buces y de pechos al agua para beber y matar su sed, con que dieron ocasión a este refrán.

Jurado tiene la menta, que al estómago nunca mienta.

Menta es la que llaman hierbabuena, y en algunas partes llama.

Jurado tienen las aguas de no hacer de las negras albas.

Jurado tienen las aguas que de las negras no harán blancas.

Jura mala en piedra caya.

Esta glosado en estas coplas:

“Pariendo juró Pelaya
de no volver a parir,

y luego volvió a decir:

“Jura mala en piedra caya.”

Como era la vez primera

que en este trance se vía,

dijo que aquesta sería

la primera y la postrera.

Mas no hubo bien alzado

la saya para parir,

cundo la oyeron decir:

“Jura mala en piedra caya.”

Juráralo yo.

Quando alguno cree que otro hizo tal o cual cosa, o que sucedió lo que sospechaba.

Juráralo yo que era fraile vuestra reverencia.

De los que adivinan cosas claras y que primero las han visto.

Juráralo yo que había de negallo; o hacello.

Juraré yo a Dios, que ello es de Juan Muñoz.

Juras del que ama mujer no se han de creer.

Juras de tahir, pasos son de liebre; o saltos son de liebre.

Justa razón, engañar al engañador.

Justicia (La) de Almudévar.

Por tonta y boba justicia, o sentencia; queda declarado en la otra: al plano de la Violada.

Justicia de Almudévar.

Queda declarado en el otro: al plano de la Violada.

Justicia de catalanes.

Justicia de Dios y del mundo.

Justicia de Jimaranes, dejan los hombres y prenden los canes.

Guimaranes pronuncia el castellano, lo que el portugués *guimarains*.

Justicia de Peralvillo.

Véase: "Justicia (La) de Peralvillo." Es junto a Ciudad Real, adonde asaetean los de

la Hermandad a los salteadores, sin proceso, y después le hacen, y los leen la sentencia justiciados.

Justicia (La) de Peralvillo, que ahorcado el hombre haciale pesquisa del delito.

Peralvillo es cerca de Ciudad Real, donde justicia la Santa Hermandad.

Justicia (La) de Peralvillo, que después de ahorcado el hombre le leen la sentencia del delito.

Justicia, justicia, mas no por mi casa.

Justicia (La) y el escribano, cogen en el teso y no en el llano.

Quiere decir que ganan con los tiesos y porriados, y no con los llanos y llegados a razón; graciosa ambigüedad del sembrar y coger.

Justo es el mal que viene, si le busca el que le tiene.

Justo le viene a quien de los suyos tiene.

Herencia y buenas costumbres.

Justo verinjusto.

Esto dice el vulgo cuando uno hace sin razón a otro con violencia, corrupto de *juste vel injuste*; lo mismo que por fas o por nefas, a tuerto y a derecho, con razón o sin ella.

K

Kirie eleisión, kirie eleisión, daca la oblada y quita quistión.

Kirie eleisión, muestra las cartas de pago.

De los que no atienden al rezado.

L

La admiración, de la inorancia nació.

La admiración es hija de la inorancia.

La almendrada de Juan Templado.

Era un porquero que con sencillez y lo más cierto con malicia rústica, encontrando un guijarro liso manual, le echaba en el zurrón y decía que era un almendruco; sucedió que una guarda, por cierto daño del ganado, le quiso tomar prenda y forcejó a quitársela; él, viéndose apretado, dijo enojado: "Pues así es, espera, daros he una *almendrada*", y echando mano al zurrón descargó en la guarda una a una las almendras, con que le trató mal, y quedó por refrán *la almendrada de Juan Templado*, en cosas de daño en lugar de provecho, en Andalucía la alta.

La Ascensión os guarde, Conde, y la Santa Trinidad.

El vulgo, y más mujeres, pronuncian *Ensinción, Insinción o Ausinción*.

La asnada de Gálvez.

Llevaba siete asnos de recua, e iba caballero en uno; pasando por un lugar, porque alguno no se le perdiese, contólos, y no hallando más de seis, porque no contaba el en que iba, comenzó a preguntar por él, dando señas, hasta que los otros, con risa, le dijeron que iba caballero en él, y quedó por refrán *la asnada y bobería de Gálvez*, en Aragón.

La barca está rota, sálvese quien pudiere.

La barca no sana sino con devoción de Marta.

Véase: "La intención..."

La belleza de rebusco, y estaba la viña por vendimiar.

La boba de la burra, ve que vamos de priesa y párase a pacer.

La bobería del cura: es mía la burra, y pedíame el alquiler.

Labor comenzada no la muestres a suegra ni cuñada hasta que esté acabada.

Labor comenzada no te la vea suegra ni cuñada.

Labor (La) de la judía, afanar de noche y holgar de día.

Labor (La) de la judía, trabajar de noche y dormir de día.

Labor de un año, sabor de un rato.

Es de los tablados que antiguamente se levantaban para bofordear, y nota gran aparato para breve placer y poco fruto.

Labrador astuto, no labra tierra que no da fruto.

Labrador (El) codicioso, en segando quiere sembrar.

Labrador (El) codicioso, siembra en el rastrojo.

Labrador churchero, nunca buen apero.

Churchero es cazador de pajarillos y conejos con lazos, cuerdas y liga. El Comendador dice churchero, cazador de chuchu.

Labrador que no cría tome una hija.

Labrador que siembra a la vera, ventura es si el pan a la troje llega.

Porque está expuesto a ser comido de ganados y bestias.

Labrador rico, caperuza tuerta; o villano rico.

Labrandería buena, la hebra pequeña.

Labrandería mala, la hebra larga, o la hebra de a vara.

Labrar y hacer albardas, todo es dar puntadas.

La buena madre no dice quieries.

Hace dos sentidos: uno, que acude al menester de sus hijos; el otro, que manda lo que conviene sin preguntar la voluntad de su hija, acaso melíndrosa. Aplícase a los que preguntan a otros si quieren la cosa, señal de poca gana de dar.

La buena moza es como la pera zumosa, que comiéndola da gana de otra.

La buena mula en el establo se vende.

La burla dineros cuesta; o dineros quiere.

Porque muchas veces sale a veras.

Lacera el justo por el pecador.

Lo que *pagan justos por pecadores*.

La cereza hermosa, y la guinda asquerosa.

Que la cereza ha de estar fresca para comerse, y la guinda muy madura, que ya se va ablandando y rezumiendo, como las traídas en carga, que han perdido mucho del acedo.

La ciencia es locura, si buen seso no la cura.

La ciencia quiere prudencia y experiencia; y tiempo la experiencia.

La cítola es por demás, cuando el molinero es sordo.

La ciudad se lo agradezca.

Con este desdén se desobligan en particular.

La compostelana rica, hermosa la leonina y fuerte la salmantina.

Habla de las iglesias. Compostela es la ciudad de Santiago; la iglesia vieja de Salamanca es en parte fortaleza con almenas.

La defensa no son las paredes.

Dice que lo son los hombres valerosos, y la virtud y honestidad de las mujeres.

La definición de la cirugía: sacar de tu bolsa y echar en la mía.

La demanda del santo Grial.

La de Mazagatos. Vióse en la de Mazagatos.

Variase de muchas maneras, denotando peligro y trance o revuelta. Fórmase el nombre Mazagatos de las mazas que ponen por el antruejo a perros y gatos, y los

gatos atados a perros por maza, de donde unos y otros escapan con dificultad, y al que escapó decimos que escapó de la de Mazagatos, esto es, en tribulación, y úsase el nombre como propio de algún lugar en que se dió batalla como la de Olmedo, la de Salado, la de las Navas, la de Ronces Valles, y no ha faltado quien fingiese historia de Mazagatos para comedia.

La de Navidad al sol, y la Florida al tizón.

La de santo Leprisco.

Dicho de donaire como San Ciruelo, San Pito.

La de Tiso no tiene hijos porque la faltan los argamandijos.

La dicha de las feas.

Paréceme que ellas se la granjean con sus buenos agrados y aderezos.

La diligencia aprovecha a veces más que la ciencia.

Ládreme el perro y no me muerda, y echarle he la cuerda.

Poca estima de riñas.

Ladrillazo al fraile que le descala-bre.

Ladrillo (El) mal regado y bien barrido, y el guijarro mal barrido y bien regado; o el empedrado.

Ladroncillo de agujeta, después sube a barjuleta.

Ladrón con fraile, o el ladrón será fraile, o el fraile será ladrón, y es lo más cierto, porque se pega más lo peor.

Ladrón (El) de la aguja al güevo, del güevo al buey, del buey a la horca.

Ladrón (El) en la horca y el santo en el altar, para bien estar.

Ladrón fino de Villasandino.

Ladrón, y vos mayor.

La Epifanía, todas las fiestas avía. Que se acabaría.

La esperanza es el pan de los míseros y cuitados en afán.

La esperanza luenga aflige el corazón.

La experiencia es matorrera.

Esto es, sabia, por *mater rerum*, madre de las cosas.

La experiencia, madre es de la ciencia.

La falta del amigo hase de conocer, no aborrecer.

La flaca baila en la boda, que no la gorda.

Defensa de las flacas.

La flema de Pero Hernández.

Fué un personaje de entremés, tan fle-mático, que de puro frío era gracioso, y se tomó su flema por refrán.

La fuerza de la verdad, las lenguas de los enemigos trae a su mandar.

La gana del pardal, y del gallo la libertad.

La gansa de Cantimpalos, que salía al lobo al camino.

Los de este lugar cuentan por tradición de los pasados que una mujer llamada la Gansa, salía al camino de otro lugarejo vecino a tratar a solas con el cura de allí, que se llamaba Lobo. Cantimpalos o Cantipalos, es cerca de Segovia; el otro lugarcillo del cura ya está despoblado. El vulgo ha trocado este refrán en el otro: *El ánsar de Cantimpalos o Cantimpalo*, porque a los nombres que comienzan en *A*, aunque sean de hembras, se pone el artículo *el*: *el ánsar*, por la *ánsar*, hembra.

La gata de Juan Ramos cierra los ojos y abre las manos.

La gata de Venus.

Por gata muy hermosa, que la pidió un mozo hecha doncella, y estando en el tálamo corrió tras un ratón. Denota que la natural inclinación nunca se deja.

La gracia de mi hija, que llevándola a casar, dijo: "Madre, quiero caca", y dijo la madre: "Nunca yo la goce si se lo enseñé."

Lágrimas (Las) de las damas son agua en la fragua.

Lágrimas del que hereda son risa encubierta.

Lágrimas de mujer, lo que no quieren no alcanzan y acaban.

Lágrimas de puta, amenazas de rufián y juramentos de mercader, no se han de creer.

Lágrimas y suspiros, mucho desenconan el corazón dolorido.

La guerra hace los ladrones y la paz los ahorca.

Refiérese este refrán en el Tratado de Caballería por el Gran Capitán platicado en Burgos con el Condestable.

La hija al huso y el hijo al escudo.

Dice a qué lado esté en el vientre de

la madre en su preñez, y también que a la hija se enseñen los oficios de mujer y de casa, y al varón los de hombre para servir en su república y las armas para defender su patria.

La hija par de la vedija.

Que la preñez de la hija está baja; también que esté siempre la hija grande al lado de la madre, no se pierda de vista.

La honra es de quien la hace.

La honra está en quien la da; o en el que la da.

Del honrado que con bondad y cortésmente honra al otro.

La honra no tiene más de un golpe.

La honra va tras quien la da.

La horca de la Parra, y el rollo de Ecija.

La horca lo suyo lleva.

La horca para los ruines es hecha.

La ingratitud seca la fuente de la piedad.

La injuria, más seguro es olvidarla que vengarla.

Porque muchas veces acontece que buscando ocasión para se vengar, se acaba un hombre de perder.

La inorancia es madre de la admiración.

La inorancia es muy confiada.

La judía de Zaragoza, que cegó llorando duelos ajenos.

Por venir.

La juventud tiene la fuerza y la senectud la prudencia.

La ley nace del pecado, y la ley le castiga.

La libertad no tiene precio.

La lima lima a la lima.

La llama llama adonde viene la llama.

Véase *Llama*.

La madre del pulpo, que aporreada engorda.

Dícese de los ánimos valerosos, que en las adversidades se muestran más fuertes, y por ironía de los flacos.

La madre, por falta de colmillos, de la hija hace patillos.

La mala bestia, en lo llano tropieza.

La mala boca los peces coma.

La mala fama mata.

La mala fama vuela como ave y rue-

da como la moneda, y la buena en casa se queda.

Por conseja detrás del fuego.

La mal aliñada, antes abre la puerta que cubre la cama.

La mala llega sana y la mala fama mata.

La mala llaga sana y no la de palabra.

La mala nueva, presto llega.

La mala sierra no corta madera.

Por la mala lengua parece dicho.

La mala yerba, presto crece.

La mal casada, tratos tiene con su criada.

La maldición de Salaya.

Para encarecer maldiciones grandes.

La mano: así la des al asno.

Entre amigos pídense la mano por fee de lo que tratan, y dándola el otro, añade el que la toma: *Así la des al asno*, por burla y pulla.

La mano del cirujano, tímida.

La manzana de Adán. El bocado de Adán. La poma de Adán.

Dícese del poco placer, que trae mucho pesar y daño.

La mañana los montes, la tarde las fontes.

La mar al más amigo presto le pone en peligro; u en olvido.

La maravilla del pan de la villa: trájolo Juan y comiólo María.

La Marisabida, nunca falta quien de ella diga.

La mar que se parte, arroyo se hace.

La mar, si se parte, arroyo se hace.

La mar te sea freno.

Dicho a un mozo desaforado en libertad.

La más cauta es tenida por más casta; o por más santa.

La más hermosa de todas, como las otras hace bodas.

La más ruin cabra se caga en la herrada.

La más ruin oveja caga la duerna; o caga la codorra.

La más ruin oveja, la más ruin cabra, revuelve la manada.

La mayor jornada es hasta salir de casa.

La mayor riqueza es la voluntad contenta.

La mayor salud, o señal de ella, es desearla el enfermo; la primera señal.

La mayor señal de agua es no haber para vino.

La mayor valentía es excusar la pendencia y la rencilla.

La maza y la mona.

Dícese a los que de ordinario andan juntos.

La mejor cepa en mayo me la echa.

La mejor mujer, mujer, y la más cuerda de lana; prosigue copla: "La más honesta es liviana, y la de más ser sin ser, la de más verdad engaña."

La mejor pieza del arnés se nos quedaba.

Por cosa más importante que otras.

La mejor primero, que lo dijo Homero.

En el juego de las bazas, es mejor comenzar por la mejor carta.

La mejor salsa es la hambre y buenas ganas.

La mejor senda sin cuerda.

La mejor sopa, la que se hace en la boca; o la de la boca.

La mejor venta es la primera.

La venta primera la valedera.

La mejor vereda sin red.

La memoria de agravio y de injuria, mucho más que de beneficio dura.

La memoria del mal, despacio está; la del bien, presto se va.

La memoria, en la vida y en la muerte, en la pena y en la gloria.

La mentira no tiene pies.

La mentira presto es vencida.

La mentira tiene cortas las piernas.

Conforme al otro refrán: *Antes cogen, o toman, al mentiroso que al cojo.*

Lamer y no morder; lamiendo y no mordiendo.

La mesa sojuzgada y la olla reposada.

La mesa vale por escuela.

Donde hay hombres entendidos, y letrados, y buena plática, y porque en la mesa siempre se habla de todo y de todos, y se saben allí muchas cosas nuevas.

La mierda cuanto más la hurgan, más hiede.

La mierda desde que es mucha hiede.

Contra las demasiadas burlas, y otras cosas que enfadan.

La mi hija venturosa, y la tuya la hermosa.

La misa es acabada; partámonos a la obrada.

La mitad de lo largo y todo lo que atraviesa.

Quéjase una mujer del tejedor, que la hurtó la mitad de la urdiembre, que es lo largo, y toda la trama, que es lo que atraviesa; nótese la cortedad de razones, y a lo que aluden por largo y atraviesa.

Lamprea, la bolsa prea; la vacía, mas no la llena.

La mujer hasta que para, y la burra hasta que caiga.

Dicen las mujeres que tienen mejores partos si han uso de sus maridos estando preñadas.

Lana (La) oro mana, según las manos en que anda.

La Navidad al sol, y la de flores al fuego, si quieres el año bueno y derecho.

La Navidad al sol, y la de flores al tizón.

Para haber buen temporal.

La Navidad al sol, y la Florida al tizón, traen el año en razón y sazón.

Landre de Alba, que da lunes en la noche y martes por la mañana mata.

Landre de las de Alba, que dan lunes en la noche y llevan a enterrar el martes por la mañana.

Landre de Portillo, que da en sábado y acaba en domingo.

Landre que se mate.

Maldición.

La necesidad carece de ley.

Conforme al latino *necessitas caret lege*.

La necesidad hace a la vieja trotar y al gotoso saltar.

La necesidad hace maestros.

La necesidad tiene cara de hereje. Dicese con donaire traduciendo el latino al sonido de las palabras *necessitas caret lege*.

Langa y Oradejo, dos lugares y un concejo.

Langosta hace la tripa angosta.

Porque se come el trigo.

La noche es capa de pecadores.

Lanzada de moro izquierdo, que atraviese el corazón.

De un romance.

Lanzadas tenéis, amor, y duelen os; tuviéralas yo y no vos.

Lanza larga por la nieve no hay diablo que la lleve.

Lanza luenga y cul medroso, llega tú que yo no oso.

Laña (La) del calderero: rompió toda la caldera por tapar un agujero; o la laña del calderero: rompe toda la caldera por sanar un agujero.

El Comendador dice: "La llana del."

La obra alaba al maestro, y el maestro a la obra la alaba y abona.

La ocasión asilla por el copete o guedejón.

Pintaron los antiguos la *ocasión* los pies con alas, y puesta sobre una rueda y un cuchillo en la mano el corte adelante, como que va cortando por donde vuela; todo denota su ligereza, y con todo el cabello de la media cabeza adelante echado sobre la frente, y la otra media de atrás rasa, dando a entender que al punto que llega se ha de asir de la melena, porque en pasándose la *ocasión* no hay por dónde asirla.

La ocasión hace al ladrón.

La pena es coja, mas llega. Coja es la pena, mas llega.

Lo del otro refrán: "Dios consiente, mas no para siempre." Dios sufre mucho y va muy poco a poco a vengar las ofensas que le han hecho, y aun lo dice Valerio Máximo, siendo gentil.

La peña de Martos la tienen dos lagartos atados con dos espartos.

Dicen que la tienen en medio dos dehesas de dos comendadores significados por los dos lagartos, y ella los divide, y en la palabra *espartos* ponen gracia por parano-masia, que dice apartoos o despartoos; parano-masia, semejanza de un vocablo a otro.

La pera no espera, mas la manzana espera.

Que más presto podrece la pera que la manzana, camuesa y peros; y hace ambigüedad de esperar, a es pera, no es pera.

La piedra que mucho roda, no es buena para cimiento; la moza que a muchos ama, tarde halla casamiento.

La que el hombre cree el jurar, ál no gana que llorar.

La que a los hombres cree jurando, sus ojos quebranta llorando.

La que buena quiere ser, no se lo quita el mi tañer; o no se lo veda.

La que con muchos se casa, a todos enfada.

La que con muchos llega a concierto de casar, y no acaba de escoger uno, y queda mal, y cada semana se casa de nuevo y habla de nuevo casamiento, a todos cansa; no lo entendió Malara.

La que de alto hila, el huso la cae y el culo la pía.

La que del baño viene, bien sabe lo que quiere.

Juntarse con el varón.

La que en marzo veló, tarde acordó.

La que ha de ser bien casada, a su costa lo ha de ser.

La que hila de cabeza, hila y ateza.

La que hila cada día bulto de un güevo de gallina, no irá a pedir camisa a su vecina.

La que hila de continuo un güevo de gallina, no pedirá camisa prestada a su vecina.

La que hila de raíz, hila y maldiz.

La que hizo un yerro, y pudiendo no hizo más, por buena la tendrás.

La que huye de un ratón atado no huirá de un fraile arremangado.

La que huye y se espanta del aire no huirá de un fraile.

La que lo aliña, esa lo hila.

Por el trabajo y cuidado que pone hasta sacar tela.

La que luce entre las ollas no luce entre las otras; o quien luce entre.

La que mal marida, nunca la falta qué diga.

La que mal marido tiene, en el tocado se le parece.

La que menos escuchare de los hombres la razón, esa librará mejor.

La que mucho hizo, se muere, y la que poco, también.

La que mucho visita las santas no tiene tela en las estacas.

La que no baila, de la boda se salga.

La que no es casamentera no goza la fiesta entera.

La que no pone seso a la olla no tiene cholla.

La que no tiene doncella, sírvase ella, y la que no tiene moza, barra la casa y ponga su olla.

La que no tiene suegra ni cuñada, esa es bien casada.

La que por San Bartolomé no vela nunca hace buena tela.

La que presto empieza, presto lo deja.

Habla de los partos de las mujeres.

La que quiere hacer de la vaca carnero, échela a cocer en agua hirviendo; o échela en agua cociendo.

La que quiere hacer mejor pan que su vecina, máscelo con agua y no con harina.

La que quiere hacer vaca de la gallina, échela a cocer en agua fría.

Pudieras éste y el pasado comenzar: "Quien quiere hacer..."

La que quiere ser buena no se lo quita la mi vigüela.

La que se lava con dragontía, con la reina se pone en porfía; por un rato, mas no por un día.

Dragontía es planta que también llaman taragontía, y lleva unas pencas o cañas, como culebras labradas de jaspeado con verde y blanco y obscuro. Las mujeres sabrán cómo sacan agua de ella. En Salamanca no la he visto; conocila en la Vera de Placencia.

La que se muestra a beber de tier-na, enviará el hilado a la taberna.

La que se viste de verde, en su hermosura se atreve.

La que tiene el marido bueno no tiene seguro el cielo.

La que tiene el marido chico, ¿dónde irá?, pues todos los males ha.

La que trasquila y da a hilar, como la que pare y da a criar.

La que trujo el Cid en las alforjas. Para decir que una espada es muy vieja y antigua y orinienta.

La que urde y trama la tela, esa mesma la teja.

La razón no quiere fuerza, ni la fuerza quiere razón.

La razón tiene gran fuerza; o la verdad.

La respuesta mansa, la ira quebranta.

Larga ausencia causa olvido.

Larga (La) ausencia causa olvido.

Larga dolentía y muerte encima.

Dolentía a lo antiguo tiene el acento en la *tí*, y la *t* suena como en *tío*, *tía*, no como en latín.

Larga se debe dar a mucho, y aun a todo si no se quiere vivir poco.

Larga sogá tira quien por muerte ajena suspira.

Largo y angosto, como alma de vizcaíno; o larga y angostá.

Dícese porque los que vienen nuevos a Salamanca, por una parte querrian mostrarse liberales y por otra se estrechan porque es poco el caudal, y dijieran mejor largo y angosto como bolsa de vizcaíno; también alude a razón vizcainada.

Largo y desvaído, como blanca de hilo.

Largo y desvaído, como sábado santo.

Largo y estrecho, como año malo.

Las amistades hanse de descoser, mas no de romper.

Las amistades no se han de romper, sino descoser.

Entiéndense las malas y dañosas, que se han de ir dejando poco a poco para no quedar en enemistad.

La sangre sin fuego hierve.

Las asnadas de Villena.

Como *Las asnadas de Gálvez*.

Las barajas excusallas, mas tomadas acaballas.

Pedro Dávila, primer conde de Risco, fué a Simancas por una Infanta hija de los Reyes Católicos, y ella le dió un pendón pardo en que él hizo bordar un excusabarajas con la letra de este refrán. *Excusabaraja* es una cesta con asa y tapadera, para guardar pan y manteles. Está hoy este pendón en San Pedro en Avila, adonde le hizo poner.

Las blancas se casan, las morenas no, buen día me ha venido, que blanca me soy.

Las botas de Tobías.

Es apodo ordinario a *botas* viejas de camino.

Las buenas callan.

Entiende sus faltas y encuentros.

Las buenas palabras quebrantan las peñas y ablandan los corazones.

Las buenas palabras untan; las malas, punzan.

Las cabrillas se ponían, la cayada ya empinaba, las ovejas de una puta no quieren tomar majada.

La Ursa o carro, toma por cayada, o cañada, que empina el tirante como carreta, y si quieres el bordón de Santiago por cayada.

Las canas de don Diego Osorio.

Dícese de las *canas* que vienen antes de tiempo y de otras cosas tempranas. Tuvo principio en tiempo de los Reyes Católicos, que notificándole a este don Diego la sentencia de muerte que el día siguiente había de ser degollado, en sola aquella noche encaneció de puro pesar y dolor; de *canas* repentinas por pesar hay más ejemplos.

Las cartas de Urias.

Cuando uno lleva mensaje de su daño.

Las cosas bien pensadas, bien acertadas.

Las cosas con voces argüídas, son mal definidas.

Las cosas hechas con enojo, salen al ojo.

Las cosas no son más de como se toman; o como son tomadas.

Las cosas nuevas aplacen, y las viejas satisfacen.

Las cuatro leguas de Dueñas a Magaraz, quien las anda una vez, no las vuelve a andar más.

Porque son grandes y se cansan.

Las cubas llenas, y las suegras beodas.

Suple *querer*, contra los que quieren cumplir mucho sin gastar, que no puede ser, como tampoco tener las suegras beodas y hartas de vino sin menguar ni mellar las cubas: no lo entendió Malara.

Las cuentas de Moyano, que entró por mozo, y salió por amo.

Véase *Moyano*.

Las cuestas de Grañón, tan buenas por arriba como al hondón.

Es lugar de la Rioja, y siémbrense.

Las damas quieren ser rogadas, no ensañadas, no enojadas.

Las desgracias son como las cerezas, que unas a otras se llevan.

Las donas y las palomas, aunque salgan con gemidos tornan a sus nidos.

Las dos hermanas que al molino van, como son bonitas luego las moherán.

La semana que no tenga viernes; o no tuviere viernes.

Dan a entender con esto que no se hará lo que se pide o promete.

La señora mi señora, la mujer de mi señor, en quien cocinamos.

Desdén a entono vano.

Las faldas arrastrando, las mangas colgando.

Las ganancias del Cid.

Las gentes, para conocerse, quieren ser tratadas y comunicadas.

Las gracias de Pedro el cojo.

Las gracias pierde quien promete y se detiene.

Las hijas son nacidas y los hijos son nacidos.

Nacidas son landres y llagas semejantes; nacidos son diviesos. Juega el vocablo ambiguo de nacer.

Las honras cuanto más crecen, más hambre tienen, meten, ponen, se apetece.

Las letras, del estudioso; las riquezas, del solícito; el mandar, del presuntuoso, y el cielo, del devoto.

Son.

Las letras no embotan la lanza.

Las llaves en la cinta y el perro en la cocina.

Contra los que son de mal recaudo.

Las malas costumbres y emperradas, quieren ser quebradas.

Las malas, en el mes de mayo se casan.

Las malas nuevas siempre son verdaderas.

Las malas nuevas son ciertas.

Las malas tijeras hicieron a mi marido tuerto.

Las maldiciones de Galicia.

Por buenas o malas.

Las mangas en holgura y el culo en apretura.

De la camisa de mujer.

Las manos del oficial, envueltas en cendal.

Que las ha de guardar mucho no se hieran, porque son su tesoro y gana de comer con ellas.

Las manos en la rueca y los ojos en la puerta.

Las mañanas de abril dulces son de dormir; las de mayo mejor, si no despierta el amor; o cuán dulces son de dormir; qué dulces son de dormir.

Las mañanas de abril, tan dulces son de dormir, y las de mayo, de mío me cayo; o de sueño me cayo.

Las matas han ojos y las paredes oídos.

Las morenas presas van, las blancas fiadores dan.

Contra el otro refrán, respuesta: "Si la morena tiene gracia, más vale que la blanca."

Las mozas de Tariago cantando y bailando van so el hielo.

Dicen que haciendo un baile sobre el hielo del río helado, se hundió con ellas.

Las mozas han de andar bien vestidas y los mozos hartos.

Las mozas por bien parecer y las viejas por no aborrecer.

Que se procuran alfiar: por no aborrecer es por no causar aborrecimiento.

Las muchas palabras son indicio de las pocas obras.

Las mujeres antojadizas y las cabras espantadizas.

Son.

Las mujeres buenas no han ni ojos ni orejas; o no tienen ojos ni orejas.

Las mujeres de Macotera, uno dentro y otro fuera.

Las mujeres sin maestro saben llorar, mentir y bailar.

Las mulas de los abades pasar el río por la puente.

Dicese porque tienen mucho regalo y poco trabajo.

Las obras dan testimonio de cada uno.

Las obras de cada uno dicen quién.

Las obras hacen linaje.

Las ocho, y los platos por lavar.

Las pajas al pajar y las dueñas a

velar; que la que por marzo comenzó, tarde acudió; o que la que por Cuaresma comenzó, tarde acudió.

Las palabras buenas son, compadre, mas el vino ande.

Las palabras buenas son, mas el barbear me mata que es de traidor.

Las palabras buenas son, mas el sonsonete fuego que le queme.

Las palabras buenas son, mas las señas al diablo doy; doy al diablo.

Las palabras buenas son, si así es el corazón.

Las palabras de la boca son las muestras del corazón.

Las palabras son como las cerezas, que unas a otras se llevan.

Las palabras son hembras y los hechos son machos.

Las paredes han oídos y los montes ojos; o las paredes tienen orejas y oídos.

Las partes contentas, a el juez ha apelado.

Las partes contentas, al viejo apela.

Las piedras se encuentran unas con otras; o unas con otras se encuentran.

Las preñadas amueven y las vacías mueren.

Entiéndese por antojos.

Las que piensas, esas te hago.

Las riñas de por San Juan son paz para todo el año.

Este refrán le saben y dicen todos, chicos y grandes, y ninguno he visto que sepa su sentido y aplicación. Quiere decir que al principio de los conciertos se averigüe todo bien, y entonces se riña y porfíe lo que ha de ser, y resultará paz para todo el año, como se prueba con el otro refrán: *Quien destaja no baraja*. Tuvo principio de las casas que se alquilan y de los mozos que se escogen y entran con amos por San Juan. Por San Pedro también se alquilan casas y cogen mozos, y es todo uno, por ser solos cinco días de diferencia, y de aquí se dice hacer San Pedro y hacer San Juan, por mudarse de una casa a otra y por despedirse los mozos y dejar el amo, o despedirse de él. En Salamanca, respecto de los estudiantes que comienzan el estudio por San Lucas, se alquilan las casas por San Miguel, y por mudarse, dicen hacer San Miguel, o que San Miguel es revoltoso, por los ajuares que se revuelven y mudan.

Las ropas de los letrados son aforradas de las temas de litigantes porfiados.

Las siete cabrillas son la rueda de las siete campanillas.

Las tachas con franqueza se encubren y velan.

Las tenazas de Nicodemus.

Usan esta semejanza en cosas dificultosas de sacar. No se lo sacan con *las tenazas de Nicodemus*. Tómase de la pintura del Descendimiento de la Cruz.

Las tetas en holgura, lo de ayuso en lobregura.

Dícese porque los cabezones son de lienzo y labrados en las camisas de las mujeres, y de los pechos abajo el ruedo de estopa gorda. Dura este uso entre labradoras y gente pobre; mas ya entre las de más punto hacen toda la camisa de lienzo bueno, y las regalonas de Holanda.

Las tres Marías que echaron a Pedro en el pozo.

Las tres Maricas de allende, como lavan, y como tuercen, y tienden tan bonitamente.

La suya sobre el hito.

Dícese de los que quieren que su razón valga sobre la de los otros. Variase: la mía, la tuya, la suya, sobre el hito. *Hito* es la señal del juego del herrón, y de otros juegos a que se tira, y suele ser un huesezuelo blanco hincado en el suelo, y por eso *hito*, y fijo.

Las verdades amargan.

Las verdades son las que amargan.

Latín borruno, cagada de gallinas.

Latín borruno, camisa cagada.

Latín (El) con babas y la ciencia con barbas.

Se han de estudiar.

La toma de Cabañas.

Por historia vieja y de poca hazaña. En otra parte he leído la *torna de Cabañas*, que parece sentir que de allí volvieron prósperos; o vencidos; o como "La ida de Juan Gómez de Rojas, que fué en la silla y vino en las alforjas."

La traición de Judas.

Para decir una muy grande y de amigo.

La tuya hermosa, la mía venturosa.

Hablan de hijas para casar.

La tuya hermosa y la mía venturosa.

La tuya la primera.

Aconseja que no sea uno corto en acometer en la brega; que hiera antes que le hieran, y en pleitos y otras cosas justas no se deje vencer.

La tuya sea la hermosa, la mía la dichosa.

La tuya sobre el hito, la mía...

Lavado al fiablo, secado al humo, lavado no ninguno.

Lavar cabeza de asno, perdimiento de jabón.

Lavar culeros, culeros lavar, mas no enjaguamerdar.

Quiere decir enjaguamerdar lavar mal los trapos y dejarlos sucios.

La venta, la primera es la más buena.

En comprar y vender.

La venta primera es la buena.

La ventura de García
no la dé Dios a ninguno:
cayó de la torre abajo
y no se hizo mal alguno,
aun un rasguño.

La verdad a Dios, a la justicia del codo.

Es a los ministros.

La vez de la ensalada es la sazonda; o no es de perder.

La vida del grillo, de día hambre y de noche ruido.

La vida del perdido, poco dinero y harto vino.

La vida me da en dármelo puro.

La vida me da es muy usada ironía, cuando otro nos pide cosa de nuestro daño: la vida me da.

La vida pasada hace la vejez pesada.

La vida se puede aventurar por un amigo, y la hacienda se ha de dar para no cobrar un enemigo.

La vida y el alma, mas no la albarda.

Que ponen los hombres en aventura antes la vida y el alma que no la hacienda.

La vieja honrada de Alcovillas. La vieja de Alcovillas se ha cogido.

Como si le cogiera para su labor. Es manera de llamar a uno beodo. Dicen que una vieja de Alcovillas, en el valle de Montiel, se tomaba del vino, y retrayéndoselo respondió: "Por mar y por tierra yo soy

honrada", y quedó por refrán *la vieja honrada de Alcovillas*, por bebedora.

La vigilia vispera es del santo.

La virtud está en yerbas, palabras y piedras.

Es verdad que la hay en estas cosas, y decirlo es notar que falta en los hombres.

La viuda con el lutico y la moza con el moquito.

Las casen.

La viuda entierra al marido y el cura el nido; o hace el nido.

La viuda, gritos, y el cura dice: *Beneditus*.

La viuda llora, y otros cantan en la boda.

Dice la presteza con que se casará, y que en este mundo unos rien y otros lloran, y aquéllos vuelven a llorar, porque es lleno de mudanzas, y más del bien al mal.

Lavo mis manos.

Quiere decir sálgome afuera de culpa y del daño que puedan achacarme y venirme. Tómase del hecho y dicho de Pilatos.

Lavóse las barbas en el Darro.

Por pulla, porque lleva la basura de Granada.

La yegua que arremetió, y comiéranla lobos; o la legua que arremetió.

La zahurda por el suelo y la choza por el cielo.

Que la zahurda sea honda y baja, porque sea abrigada; la choza alta, porque se ha de hacer lumbre dentro.

Lazo (El) blanco engaño me el papo.

Palabras del pajarillo cazado.

Lazo (El) negro desde lejos me lo veo.

Leche (La) con el vino tórnase be-nino.

Leche (La) sal del mueso, no del güeso.

Mueso es la substancia del buen alimento que come la mujer que cria.

Leche (La) se trae en los labios.

El mocito bozal sin experiencia.

Leche vendía, y vino traéis, échame una azumbre, veré qué tal es.

Por leche venía: por empinar el jarro, cayóseme el tocado; mientras me toco, échame otro poco.

Leche (La) y el vino hacen al viejo niño.

Porque es regalo para él.

Lechón (El) de un mes y el pato de tres.

Lechón de un mes y pato de tres.

Lechugas y falsa riendas todos se acaban en as.

Contra malos poetas, y los que no distinguen bien las cosas y razones.

Ledanías de mayo, ayúnelas el vicario.

Ledanías de mayo, quien no las ayuna no peca por ello, y quien las ayuna pierde el seso.

Con esta dificultad y sencillez dicen la dificultad de ayunar en los días grandes.

Lee lo colorado, acertarás el rezado, y serás clérigo honrado.

Legua por legua, de Calabazanos a Palencia, y si quieres otra tal, de Dueñas al Rebollar.

Legua por legua, de Tárraga a Cervera.

Legua por legua, de Ubeda a Baeza, y si la tomas mojada, cuéntala por jornada.

Lejos de ciudad, lejos de sanidad.

Lejos de vista, lejos de corazón.

Lengua (La) de la mujer dice todo lo que quier.

Lengua (La) de la mujer siempre hace todo lo que la place.

Lengua (La) del mal amigo más corta que cuchillo.

Lengua demaseada, que por siete habla.

Lengua (La) larga es señal de mano corta.

Lo del otro refrán: "Quien todo lo ofrece, todo lo niega"; también el que tiene pocas manos remite a la lengua la venganza de sus injurias.

Lengua (La) larga es señal de mano escasa.

El mucho ofrecer.

Lengua longa, señal de mano corta.

Leña de encina, córtela mi yerno y quémela mi hija.

Leña de higuera, córtela mi hijo y quémela mi nuera.

Leña de higuera, recia de humo y flaca de madera.

Leña (La) del monte, hoy mía, mañana de otre.

Leña para abril, y pan para mayo.

Leño (El) y el marido no es escogido.

Letra (La) con sangre entra, y la labor con dolor.

Con castigo en niños y niñas.

Letras (Las) y las armas dan nobleza; consérvala el valor y la riqueza.

Levanta a la gallina la mano, y levántate ha el rabo.

Lo que el otro refrán: "A la gallina apriétala el puño, apretarte ha el culo"; que si no la das de comer, no pondrá.

Levanta, Alonso, levanta, que nunca harás taza de plata.

Contra los dormilones y haraganes.

Levantado del polvo de la tierra.

El que de poco subió a mucho.

Levantán las viejas que San Pedro hizo abejas, y el diablo, por contrahacelle, hizo avispas.

Levantar la liebre para que otro medre.

Levántate y parecerás mayor.

Dicho de burla al que está caído.

Levánteme a mear y perdí mi lugar.

Levántose el perezoso haragán, y puso fuego al pajar.

Levántose María y puso fuego a la casería.

A la casa.

Levántose mi padre y sentóse mi madre.

Levántose mi suegra y echó fuego al pajar.

Levántose un viento de la mar salada y dióme en la cara.

Levántose un viento que de la mar salía y alzóme la falda de mi camisa.

Liadas las lleva la camarada.

Libertad (La) del que huye, a la ventura se atribuye.

Libre como el cuco.

Libre como el gavilán.

Libre es la afición, y no conoce señor.

Libre es la cabra de la arada.

Semejante al refrán griego.

Librenos Dios de las horas menguadas; o Dios nos libre y guarde de las horas menguadas.

Llama así el vulgo a las en que suceden

males y desastres, y en particular cuando una persona quedó tullida con algún aire maligno que las gentes imaginan que pasa por las personas y las tulle piernas o brazos, o todo un lado, y lo deja como muerto.

Librenos Dios de las ollas menguadas, sino llenas y recalçadas.

Alude al refrán de antes, mudando con gracia una letra: horas en ollas.

Libreos Dios de hecho es,

Librete Dios de delito contra las tres Santas: Inquisición, y Cruzada, y Hermandad.

Librete Dios de juez con leyes de encaje, y de enemigo escribano, y de cualquier de ellos cohechado.

Librete Dios de la enfermedad que baja de Castilla, y de la hambre que sube de la Andalucía.

Librete Dios, hermano, de párrafo de legista, de infra de canonista y de etcétera de escribano.

Libro cerrado no saca letrado.

Lidian los toros, mal para las rammas.

Suelen los toros bregar con celo uno con otro, y después, con el coraje que les queda, acuernan los árboles y deshácnlos, ejecutando allí su furia. Dícese por el daño que reciben los menores de los enojos y contiendas de los poderosos.

Liebre (La) búscala en el cantón y la puta en el mesón.

Liebre (La) diestra presto sale a vereda.

Liebre (La) es de quien la levanta y el conejo de quien le mata.

Liebre (La) lo que en el arrenal gana lo pierde en el agua.

En la arena pesa menos que los perros, y corre más ligera; mas sí encuentra agua de charco, o brazo de río, embaza por su poca fuerza y alcánzala.

Liebre parida y galga salida.

Corren más.

Liebre (La) parida y la galga salida.

Entiende que corre más.

Liebre (La) que has de matar, cuesta abajo la has de echar.

Liebre (La) que se te ha de ir, cuesta arriba la has de ver ir.

Liebre (La) vieja presto coge la vereda; la nueva, o la matan, o se enseña.

Liebre (La) y la puta, cabe el camino la busca.

Liebre (La) y la puta, en la senda la busca.

Liebre (La) y la ramera, cabe la vereda.

Liévana una es, y llévala.

Limpia (La) al harnero y la sucia al cedazo.

Lo del otro refrán: "Acribenme dueñas y másenme puercas"; que el aechar el pan bien, importa más.

Limpia (La) de Rivas, que lavaba al asno las patas.

Limpia (La) de Rivas, que traía siete semanas una camisa, y volviéndola del revés decía: "Bendita sea la limpieza de la Virgen María."

Limpiaos desposado, así me secaré.

Limpieza y dineros hacen los hijos caballeros.

Limpieza, y no en la bolsa; claridad, y no en el caldo.

Limpio de polvo y paja.

Semejanza del trigo a lo que se queda sin embarazos.

Limpio lo haz, merdosa, que güéspedes tenemos.

Linares, la flor de los lugares.

Linda cosa, carbón de cañi rto.

Dícese desdeñando algunas cosas.

Linda sin tacha, morcilla sin atadero.

Lindo candil para el aire, la mecha de esparto.

Lino (El) apurado da lienzo doblado.

Lino (El) bien rastrillado viene a pelo para delgado.

Lino bueno, lino malo, todo florece en mayo.

Lino (El) es polvo y el trigo es oro.

Lino ni lana no quiere solana, veñtana, o quintana.

De estas tres maneras le acaban, y es todo uno, porque con la humedad despide mejor la hebra; también quiere atentas, y no embebidas en mirar, y con este sentido se aplica a otras cosas y oficios.

Lino (El) quien lo aliña, ése lo hila.

Por lo mucho que en él se trabaja hasta llegar a hilarse.

Lino (El) y el garzón, con el leño le compón.

Lino y estopa, a la sombra.

Entiende se ha de hilar, porque el aire y sol no lo seque y lienzo desprenda con suavidad, y vaya dando hilo.

Lino (El) y la haba, la primera obra-da; o a la primera agua sembrar.

Lino (El) y la tierra, de color de gre-da.

Es el lino en cerro.

Lino y marido, nunca es escogido.

Lisboa, terra boa.

Usámosle al modo portugués.

Loa al tonto y hazle bailar; si no es tonto, tonto le harás tornar.

Loado sea Jesucristo, por siempre seáis obispo.

Loa el mar y vive en la tierra.

Lo ajeno siempre pia por su dueño.

Loa la mar y atente a la tierra.

Loando se va hebrero, que le ayu-nen el día primero.

Lobado molido y plomo derretido.

Es maldición.

Loba (La) en el escoger, la anguilla en el retener.

No tienen acierto.

Loba (La) no es ducha de sogá.

Lo barato es caro, y lo caro es ba-rato.

Por más o menos bueno.

Loba (La) y la mujer, iguales son en el escoger.

Dicen que la loba se toma del más ruin lobo, y en la mujer vemos pagarse del me-nos cuerdo.

Lo bebido es lo seguro, que lo que en el jarro está quizás se derramará.

Lo bien apercebido está medio com-batido.

Lo bien dicho presto es dicho.

Lo bien ganado perece y lo malo ello y su dueño.

Lo bien ganado se pierde, y lo malo ello y su amo.

Lo bien hecho, bien parece.

Esto añaden a varios fines.

Lo bien hecho, bien parece, y esta-ban ahorcando a su marido en la plaza.

Lo bien hecho, bien parece, y lleva-ba un *per signum crucis*.

Cuchillada por la cara.

Lo bien hecho, bien parece, y ponían a su marido en la horca.

Lo bien hecho, bien parece, y tres-quilaba su marido a cruces.

Lobo (El) anda en el rebaño.

Lobo (El), do halla un cordero, bus-ca otro.

Lobo (El), do halla un cordero, busca otro compañero.

Lobo (El) do mane, daño no hace.

Esta sagacidad del lobo es más cierta en ladrones y hombres cautos.

Lobo (El) en la conseja.

Lobo (El) hace entre semana, o de guisa, por do no va el domingo a misa.

Lobo (El) hace entre semana por do el domingo a misa no vaya.

Lobo hambriento, no tiene asiento.

Lobo (El) harto de carne, métese fraile.

Dícese por los que, hartos y contentos, o que se han logrado bien y gozado del mundo, tratan de la estrechez que deben tener y guardar los religiosos, y que ellos quisieran entrar en religión, y que fueran muy observantes; pero esto es de palabra solamente, que están muy lejos de ponerlo por obra, como el lobo.

Lobo (El) muda el pelo, mas no el vezo; o el celo.

Lo bonito, cerca está de ruinito.

Lobo (El) no come de la carne que quiere, sino de la que por su pie hu-biere.

Lobo (El) pierde los dientes, mas no las mientes.

Lobo (El) que no va por su pie, no come de lo que quiere.

Lobo que presa no halla, come la tierra con rabia.

Lobo que presa topa, aunque se le vaya nunca cierra la boca.

Lobos de Codera.

Otros tales como los de Croy.

Lobos de Croy te arremetan.

Croy es un monte en tierra de Murcia, donde se crían fieros lobos.

Lobo tardío, no vuelve vacío.

Lobo (El) tardío, nunca vacío.

Lobo (El) tardío, nunca vuelve vacío.

Lobo (El) viejo, a la tarde aúlla.

Lobo (El) viejo no busca tripas ni sesos, sino hígados tiernos.

Lobo (El) y la vulpeja, todos de una conseja.

Lobo (El) y la vulpeja, todos son en la conseja.

Lo bueno aborrece y lo malo apeetece.

Esto es, que lo bueno se aborrece y lo malo se apeetece. Respóndese con esto a los que aprueban cosas malas y reprueban las buenas; también dicen que generalmente huyen las personas de quien las aconseja lo bueno y da buen ejemplo, y se juntan con los que ayudan al mal y llevan a los vicios.

Lo bueno cansa, y lo malo nunca se daña.

Concierta con el de poco antes, y es así común opinión de las cosas del mundo depravado; mas a la verdad, trocado es más cierto y seguro.

Lo bueno, es bueno; o bueno es lo bueno; lo bueno, bueno es.

Que se contenten con lo justo y razonable y no quieran demasías.

Lo bueno es caro y lo malo hace daño.

Lo bueno nunca es caro y lo es siempre lo malo.

Lo bueno vale caro y lo malo hace daño.

Entiéndese del vino.

Loca (La) lo tañe y lo saca a la calle.
Lo secreto.

Lo cocido, bien cocido, y lo asado, mal asado.

Porque es más substancioso lo mal asado y más sano lo bien cocido.

Loco (El), donde halla un dinero ahí busca otro.

Este refrán es propio de Aragón, donde la moneda menuda son dineros de poco más valor que blanca; y en Zaragoza algunos locos mansos piden limosna para el Hospital, pues adonde una vez les dan, acuden otra, como lo hacen todos los pobres que andan por las puertas; y aconseja este refrán que adonde halláremos provecho no le perdamos, aunque sea poco.

Loco (El), en la frente trae el cuerdo; y el cuerdo, en el seno.

Loco es el hombre que sus prisiones ama, aunque sean de oro y plata.

Loco es el salce. y más el que por él nace.

El salce, o sauce, no lleva fruto, aunque lleva flor, y por eso se llama loco, y porque para muchas cosas aprovecha, no se ha de dejar por inútil.

Lo comido por lo servido.

Cuando no se saca ninguna ganancia.

Loco (El), por la pena es cuerdo.

Locura es no tener bien guardado lo que está bien ganado.

Lo dado, dado, y lo prestado, prestado.

Lo de abajo, poco y malo.

Del hondón de tinaja y suelo de troje.

Lo demasiado rompe la talega.

Lo demasiado rompe el saco.

Lo de todos deseado, a gran peligro es guardado; o tiene peligro aun guardado.

Lo dicho, dicho.

Afirmase en lo dicho y avisa al otro que esté en ello.

Lodo (El), a los mozos da por la barba y a los viejos por la braga.

Lodo con más lodo, uno se hace otro.

Lodo seco mal se pega.

Lodos en mayo, espigas en agosto.

Lo fiado, a casa llega.

Porque se concierta el que compra como no paga luego.

Lograr las canas, con las quijadas sanas.

Es de cautos.

Logrero (El), cuanto más enriquece, su alma más empobrece.

Lo hallado no es hurtado.

Lo hecho bien, aguarda a lo por hacer.

Lo hecho vence a lo por hacer.

Lo mal ganado, el diablo se lo lleva y cuanto a ello se allega.

Lo mal guardado lleva el gato.

Lo mal hecho, de día se parece.

Lo malo cansa, y lo bueno nunca se daña.

Entiéndese en vicio o virtud.

Lo malo, de balde es caro; lo mejor es más barato.

Lo más acordado, más olvidado.

Suele olvidarse lo que más importa.

Lo más feo, con interés hermoso es.
Lo más guardado lleva el gato.
Lo más, priva a lo menos.
Lo mejor de los dados, es no jugallo.

Lo mejor de los naipes y dados, es no jugallo.

Lominjar, de buena casa hace mala.
Lominjar es andarse lominhiesto holgando.

Lominjar, de buen haber hace mal.
Lo mío, mío; lo tuyo, tuyo.
Que cada uno tenga lo suyo distinto.

Lo mío, mío, y lo de Juan (un hermano), suyo y mío.

Lo mío, mío, y lo tuyo de entrambos.

Lo mucho deseado, difícilmente es guardado.

Deseado de muchos.

Lo mucho se gasta y lo poco basta.
Por la orden o desorden de gastar.

Lona tiesa y cruz derecha.
Es de nave y marineros.

Londres con que te honres.

Solfan traerse de Londres paños finos y muy durables, de que se hacían vestidos buenos.

Lo negro honra vivos y muertos.
En vestido, color honrada en España.

Longaniza, ¿fuego viste? —No me acuerdo si lo vido, o si lo vide.

Longanizas (Las) al sol, y los hornazos al tizón.

Que Navidad, tiempo de longanizas, haga sol y la Pascua de flores, de hornazos, haga fresco y lluvia para que haya buen tempero y cosecha.

Longaniza, ¿viste fuego? —Si le vide no me acuerdo.

Preguntan a la longaniza dando a entender la presteza con que se asa: si la pregunta es al fuego, dirá: *no me acuerdo si la vide*.

Lo novel todo es bel.

Lo ordenado en el cielo, forzoso se ha de cumplir en el suelo.

Lo peor del pleito, que de uno nacen ciento.

Lo perdido, perdido.

Cuando uno se consuela de lo pasado.

Lo perdido vaya por amor de Dios.
Contra los que hacen mandas pías de lo

que no pueden cobrar y tienen por perdido.

Lo perríño e lo mociño, donde los hicieron bien allí los cata.

Este refrán es de entre raya; estotro de Galicia y Portugal: "Lo mi niño o lo vacoriño, donde le dan el bocadiño."

Lope Sayo, háceme un Díaz, que me muerdo de jubón con este frío.

Atropella las palabras, como sucede muchas veces, por decir "Lope Díaz, hacedme un sayo, que me muerdo de frío con este jubón".

Lo poco abasta, y lo mucho se gasta.

La razón es que en lo poco se miden, y no en lo mucho, confiando que durará.

Lo poco espanta, y lo mucho amansa.

Lo que el pequeño mal espanta. Veráse uno bravear con poco daño, de donde se le recrece otro muy grande que le amansa. Cada día se ve y experimenta esta verdad.

Lo poco hace deudor, y lo mucho, enemigo.

Lo poco animase uno a pagarlo; lo mucho desconfía poder, y duélele desembolsarlo, y no lo da sino forzado, y aborrece al que se lo pide, prestó o fió.

Lo poco mucho duró, y lo mucho se gastó.

Lo público no es secreto.

Lo que a la tuerta el ojo. Como a la tuerta el ojo.

Suple verbo hace, o parece.

Lo que arrastra, honra; y arrastrábale las tripas.

Lo que a ti no te aprovecha y otro ha menester, no lo debes retener.

Lo que atrás viene, rabo de asno me parece.

Lo que atrás viene, rabo semeja y parece.

Lo que bebo y como, eso me ahorro.

Lo que bien parece, de vagar crece.

Lo que come mi vecina no aprovecha a mi tripa; o a mi barriga.

Lo que con el capillo se toma y pega, con la mortaja se deja.

Que los vicios que comienzan en la niñez duran toda la vida.

Lo que con el ojo veo, lo adivino con el dedo.

Lo que con ira se hace, desplace.
Lo que con ira se hace, sin ella desplace.

Lo que con los ojos miro, con el dedo lo adivino.

Lo que daña la oruga, el mastuerzo lo cura.

No lo que dañó estos años los castaños en la Vera de Plasencia.

Lo que deja mi vecina, lo halla mi gallina.

Lo que de noche se hace, de día parece; o a la mañana parece.

Lo que desea Alagón, no venga por Aragón.

Lo que desea Gozada, no lo vea su comarca.

Lo que desea la abeja y la oveja, no lo vea Valdecorneja.

Es ribera llana, y no quiere mucha agua ni hierba; de ella es cabeza Piedrahita.

Lo que desean gusanos, no lo vean cristianos.

Esto viene bien por los gusanos de la seda, que no quieren agua, y otros que dañan los árboles.

Lo que desean Husanos, no lo vean cristianos.

Así leen unos, otros: (*Véase el anterior*).

Lo que desea Trinteras, nunca lo veas.

Que es poca agua.

Lo que desea Uceda, nunca lo vea; o lo que Uceda desea.

Lo que dice el cordobés, entiéndelo a revés.

Lo que dice el pandero, no es todo vero; o no es todo vero lo que dice el pandero.

Lo que digo, digo: que la breva no es higo ni el cagajón membrillo.

Lo que digo, digo: que la noche de la boda no estábades virgo.

Lo que Dios al justo da, para el hijo y nieto alcanzará.

Lo que Dios atrasa, Él se lo alcanza; o adelanta.

Al parecer de los hombres se les ofrecen impedimentos en sus pretensiones y quedan atrás de otros, y como tengan paciencia y se funden en justicia, por el camino que no piensan Dios los adelanta y premia.

Lo que Dios da, de llevarse ha.

Lo que Dios ordena, Él se lo rodea.

Lo que Dios quiere que sea, Él se lo menea y rodea.

Lo que el agua trae, el agua lo lleva.

Hacienda de molinos y aceñas, porque en reparos de avenidas se gasta mucho.

Lo que el buey rumia, en otro bueche lo muda.

Lo que el lobo hace, a la loba place.

Lo que el médico yerra, encúbrelo la tierra.

Lo que el niño oyó en el hogar, eso dice en el portal.

Lo que el río allega, el río lo lleva.

Lo que el temor acobarda, avaricia lo incita y avanza.

Lo que en la leche se mama, en la mortaja se derrama.

Sale.

Lo que en tu vida no hicieres, de tus herederos no lo esperes.

Lo que es bueno para el hígado, es malo para el bazo.

Lo que es bueno para el vientre, no lo es para el diente.

Lo que es eso, San Miguel tiene el peso y San Antón el bordón.

Lo que está en pergamino está en camino.

Lo que falta a la desnuda, alcohol y mala ventura.

Lo que faz el loco a la derradera, faz el sabio a la primera.

Lo que fué duro de pasar, pasado es dulce de membrar.

Lo que fuerza no puede, ingenio lo vence.

El Comendador dice ingenio lo vee.

Lo que fué y no es, tanto es como si no fuera.

Lo que Gozada desea, nunca lo vea. Lo que desea Gozada, no dé a su comarca.

Lo que había de cantar el carro, cantan los bueyes.

Lo que hace el herrero, que lo pague el tejedor.

Cuando pagan justos por pecadores. Está el cuento en el refrán: "Al plano de la Violada."

Lo que hace el necio a la postre, eso hace el sabio al principio.

Lo que hace el necio al cabo, eso hace al principio el sabio.

Lo que hace un mono, quiere hacer otro, y una mona lo que otra.

Lo que ha de cantar el buey, canta el carro.

Lo que ha de cantar el carro, canta la carreta.

Lo que ha de comer el rato, cómalo el gato.

Lo que ha de comer el rato, dalo al gato.

Lo que ha de hacer el tiempo, hágalo el seso.

Lo que ha de menester el odrero es un gato rascador para los cueros.

Lo que ha menester el vidriero es un gato saltador.

Lo que has de dar al mur, dalo al gato, y quitarte ha de cuidado; aunque más come un gato de una vez que un ratón en un mes.

Lo que has de hacer cras, pon la mano y haz.

Que no lo dejes para mañana.

Lo que has de hacer, no digas cras; pon la mano y haz.

Lo que hecho es, hecho ha de ser por esa vez.

Lo que la falta a la beoda: cargar de borricos y andar a la heria.

Lo que la güerta desea, nunca lo vea.

Que es mucha agua para sus verduras y árboles: la cosecha quiere lluvia bastante, y no sobrada.

Lo que la loba hace, al lobo le place.

Lo que la mano no echa, o lleva, el rincón lo echa.

Lo que la mora negra tiñe, la verde lo destiñe.

Lo que la mujer quiere, Dios lo quiere.

Dicenlo ellas, que son amigas de su parecer.

Lo que la vejez cohonde, no hay maestro que lo adobe.

Lo que la vejez gasta, adobarlo nadie basta; o adobarlo ninguno basta.

Lo que le desea Alagón, no le venga a Aragón.

Deséale año seco.

Lo que le falta a la desnuda: arrebol y mala ventura.

Lo que los ojos no ven, el corazón no lo desea.

Lo que manos no toman, paredes lo arrojan.

Lo que más trabajo cuesta, más dulce se muestra; o resta.

Lo que me debes me paga, que lo que te debo no es nada.

Lo que me ha de dar así, dómelo así.

Dice moviendo la mano abierta, y luego vuelta la palma abajo.

Lo que me ha de dar boca arriba, dómelo boca abajo.

Es decir, ni puede dar nada, ni estimo, ni quiero ni hago caso de lo que me puede dar.

Lo que me ha de dar cocho, dómelo asado, que yo le perdono el caldo.

Lo que me ha de dar en el plato para arriba, dómelo para abajo.

Y sin decir *plato*.

Lo que me ha de reñir por la mentira riñámelo por la verdad, que más vale decilla y confesar.

Lo que me has, eso me dueles.

Lo que me quise, me quise, lo que me quise, me tengo yo.

Lo que mucho deseo, no lo creo aunque lo veo.

Lo que mucho se desea, no se cree aunque se vea.

Lo que mucho vale, de so tierra sale.

Es de las mercaderías, que a falta de ellas crece el precio y se descubren, y traen por la ganancia y descubren las guardadas. También se puede entender por los frutos y cosechas que nacen de la tierra cada año y de las minas: frase es "sacarálo de so la tierra; no se le esconderá debajo de la tierra; descubrirálo de debajo de la tierra".

Lo que no acaece en un año, acaece en un rato.

Lo que no acontece en un año, acontece en una hora.

Lo que no como, no me hace mal estómago.

Lo que no cumpliere el novio, la novia lo cumplirá todo.

Lo que no es en mi año, no es en mi daño.

De los oficios añales y otros.

Lo que no fala, enfada.

Imita la habla portuguesa; en lo anti-
guo es; lo que no fabla en nada: que jar-
dines y alamedas no satisfacen sin com-
pañía. Si a uno le preguntan que le parecen
tales recreaciones, responde que no hablan.

Lo que no habla, enfada.

Que todós los deleites, y jardines, y ar-
boledas enfadan, si no tiene el hombre con
quién hable.

Lo que no hace la mano, hágalo el
sacho.

Lo que no has de comer, déjalo bien
cocer.

Lo que no hurtan ladrones, perece
en los rincones.

Lo que no lleva Cristo, lo lleva el
fisco.

Que lo que no se da al diezmo se va en
denunciaciones, y lo que no se emplea en
lo que se deba se lo llevan pleitos.

Lo que no lleva el ladrón, parece en
el rincón.

Lo que no lleva mi vecina, hállalo
mi gallina.

Lo que no coge o barre.

Lo que no puede la mano, hágalo
el sachó.

Lo que no hace la mano.

Lo que no quieras para ti, no lo
quieras para mí; o no lo quieras para
otro.

Lo que no quieres, ¿para qué lo
quieres?

Hay personas que muestran y dicen que
no quieren la cosa y hacen diligencias para
habella.

Lo que no quieres, ¿para qué lo
quieres?

El que tiene poco cuidado con la he-
redad, o cabalgadura, y la deja perder, me-
jor le está perderla antes que no valga na-
da; y así otras cosas.

Lo que no quieres que se sepa, no
lo digas a nadie.

Lo que no se comienza, nunca se
acaba.

Lo que no se hace a la boda, no se
hace toda hora.

Que lo que no se hace al principio y tiem-
po de más necesidad, y en buena ocasión,
no se hace después al de menos.

Lo que no se hace en día de Santa
Lucía, hácese en otro día.

Lo que no se hace en un año, se
hace en un rato.

Lo que no se puede comprar por
dinero, no se ha de vender por dine-
ro.

Quiere decir que la nobleza que con di-
nero no se puede comprar no la ensucie el
noble casando con ruin por codicia de ha-
cienda.

Lo que no va en vino, va en lágr-
mas y suspiros.

Dice la alegría que da el vino y tristeza
el agua; y así dice Salomón: "Da vino al
que tiene amargo el corazón."

Lo que no viene a la boda, no viene
a toda hora.

Que después el suegro cumple mal.

Lo que ojos no ven, corazón no
desea.

Lo que ojos no ven, corazón no que-
branta.

Lo que otro suda, a mí poco dura.

Lo que otro suda, poco dura.

Lo que poco cuesta, poco se precia;
o poco se estima.

Lo que puedes hacer hoy, no lo de-
jes para mañana, no.

Lo que quiere el campo de Ocaña,
no lo dé Dios a la Mancha.

Lo que quiere Escamilla, no lo dé
Dios a Castilla.

Lo que quiere la arda: piñones mon-
dados y cerca el agua.

Lo que quieren los hinojos, no lo
vean nuestros ojos.

Lo que resta, fa la festa.

Es: lo que sobra, harta, y lo que arras-
tra, honra; *fa por faz*, a lo portugués.

Lo que resta, fa la fiesta.

Hace la fiesta; lo que sobra, como lo que
arrastra, honra.

Lo que sabe ésta, no lo sepa ésta.

Enseñando la una mano y la otra, encar-
ga el secreto.

Lo que sabe la derecha, no lo sepa
la izquierda.

Lo que sabe la una mano, no lo sepa
la otra.

Lo que saben tres, sábelo toda res.

Lo que sana la boca, enferma a la
bolsa; o daña a la bolsa.

Lo que se aprende en la cuna, siem-
pre dura.

Lo que se cae de la mano, para mi hermano.

Lo que se dice, o es, o quiere ser; lo que todos dicen.

Lo que se dice y no es verdad, a la mañana se deshaz.

Lo que se dilata no se pierde, si al fin viene.

Lo que se gana con el culo, vase con humo.

Lo que se ha de empeñar, véndase.

Lo que se ha hacer tarde, hágase temprano.

Lo que se ha de hacer tarde, y de mal grado, hágase temprano.

Lo que se ha por natura, hasta la fuesa dura.

Lo que se pega.

Es dicho de la otra vieja que vendía huevos, y entrándose en la Casa de la Moneda asentaba la cesta sobre los montones de ella, enmelada, por el suelo, y preguntándola qué vendía en el trato y qué ganaba, respondía: "Lo que se pega." Aludiendo a oficios que traen algunos provechuelos de manejar dinero o comer de la fruta el que la ayuda a coger, y semejantes.

Lo que se pide, no se alcanza de gracia.

Lo que se pierde en el higo, se gana en la pasa.

Y al contrario.

Lo que se quiere la arda: monte espeso y mala guarda.

Lo que se quiere la mona: piñones mondados.

Lo que se usa no se excusa.

Lo que sobra, harta.

Lo que suelta la ballesta.

No dar.

Lo que te compón, besa y pon; o quita y pon.

Que se guarden los vestidos con que uno se honra.

Lo que te cubre, eso te descubre.

Lo que te cubre, te descubre.

Con esto dicen que a los que son de baja calidad y pobre principio, si vienen a ser ricos y tener más alto lugar, el buen traje y vestido que los cubre los descubre lo que fueron ellos y sus padres, porque la envidia desentierra los muertos, y mucho más si son altivos y soberbios y se quieren igualar con los mejores y ser más que otros buenos de antigua cepa.

Lo que te dijere el espejo, no te lo dirán en concejo.

Lo que te dijeren al oído, no lo digas a tu marido.

Lo que te encubren no cures saberlo, y lo que te descubren tenlo secreto.

Lo que temor acobarda, avaricia lo estimula y avanza.

Lo que temor acobarda, avaricia lo cucia.

Lo que todos dicen, o es, o quiere ser.

Lo que tú quisieres, roma; y él no tenía narices.

Lo que una vez y una edad apetece, otra lo aborrece.

Lo que uno desecha, otro lo ruega.

Lo que uno no quiere, otro lo desea.

Lo que va del culo al pulso.

Lo que Valdeolea desea, Campos nunca lo vea.

Lo que veo, mal lo veo, dijo a los abrojos el ciego; o el ciego a los abrojos.

Lo que yo digo dices tú: de mi culo mames tú.

Lorarte he, agüelo, agora que no puedo.

Lo ruin me gaste el amigo, que lo bueno presto es vendido.

Los ajos por Navidad, ni nacidos ni por sembrar.

Los alcaldes de Alcorcón diferentes son.

Los amenazados, pan comen, y los que amenazan, cagajones.

Los amigos ciertos son los probados en hechos.

Los amigos de esta era, la comida comida, la compañía, o amistad, deshecha; o el pan comido, y la compañía deshecha.

Los años no se van de balde.

Los árboles se les antojan hombres; o los dedos.

De mucho miedo.

Los arrieros siempre echan los asnos delante.

Moteja al que contando algo se cuenta a sí primero que otros más dignos.

Los arrifánfanos de María de Niévanos.

Arrifánfanos por trampantojos.

Los astutos y doblados viven la mitad del año con arte y engaño, y la otra mitad con engaño y arte.

Los ausentes por los presentes.

Los bienes del abad, cantando vienen y silbando se van.

Los bienes del clérigo, entran por la puerta y salen por el humero.

Dicen también "los bienes del obrero".

Los bienes vuelan y vanse, y los males quedan y estánse.

Sobre éste se funda el otro refrán:

"¡Oh, si volasen las horas del pesar como las del placer suelen volar!"

Los bobos de Sando, y los bobos de Pedernal.

A los de estos lugares atribuyen los cuentecillos vulgares de simplezas, por darles matraca, como que untaron la viga para que creciese, y otros tales.

Los buenos lleva Dios para sí y los malos quedamos acá para entendernos:

Los caminos viejos por los senderos nuevos.

Entiende trocar.

Los canes de Zurita, no teniendo a quien morder, uno a otro se mordían.

Los caniculares entran con abad y salen con abad.

San Bernardo, en julio, y San Benito, en agosto.

Los celos a las veces despiertan a quien duerme.

Los cochinos y la puerca todos andan a la vuelta.

Los colchones de fulano deben de ser blandos.

Dícese por el sosiego de algunos que tienen trampas y deudas, que no parece debían dormir ni sosegar.

Los corazones no son de piedra.

Los cuidados del obispo matan al asno que está en el establo.

Los cuñados es sangre atravesada y desvenada.

Los de Doñinos, pocos y mal avenidos.

Lugarillo cerca de Salamanca.

Los dedos de las manos no son todos iguales; o los dedos de la mano.

Los delitos llevan a las espaldas el castigo.

Los de Lorca, madre, querránse vengarse.

Que es apetecida la venganza.

Los demasiados celos, a las veces despiertan a quien está durmiendo.

Los de Peñaranda, lo que dicen a la noche no lo cumplen a la mañana.

Los descomulgados, pan comen.

Los de Sisón comen a este son.

En la fortaleza de Segovia tañen un cuerno los de Zamarramala, en centinela, y son francos por este cuidado. Hacen en aquel lugar muy buenas natas y llévanlas a vender a Segovia, y muchas veces con más apariencia que substancia, y por este engaño los llaman *los de Sisón*, por el menoscabo y sisa de las natas; también los llaman *hidalgos*, por el cuerno.

Los desposados de Origüela, que ella lloraba por no ir con él y él por no ir con ella.

Los días no se van en balde.

Los dichos en nos, los hechos en Dios.

Los diezmos de Dios, de tres blancas sisar las dos.

Los dineros de los puercos, cuándo míos, cuándo vuestros.

Los dineros del sacristán, cantando se vienen y cantando se van.

Los dineros hacen dueñas y escuderos.

Los discretos parten el melón tuerto. Es de discretos partir el melón tuerto.

Por sacar la tajada más cumplida por adentro.

Los duelos con pan se sienten menos.

De todas estas maneras se dice: algunos escrupulean en decir *son buenos*, y dice lo mismo que los otros, que no son buenos, sino llevaderos y sufribles; por donaire mudan la letra diciendo: "Los güevos con pan son buenos."

Los duelos con pan son menos.

Los escritores han de decir: "En tal tiempo se hizo esto"; y los caballeros: "En tal tiempo me hallé en esto."

Los extremos de oro y las cuentas de corcho.

Los fideos de Francisco de Castilla; comió seis escudillas y después dijo al ama que le parecía que no tenían sal.

Es de Andalucía.

Los frailes comienzan por donde los otros acaban y cesan.

Los frailes en jubón, hombres son.

Los galancitos esto tenemos que adonde no nos quieren, allí queremos.

Los galanes a deseo, güelen a poleo.

Los garruferos de hebrero, que un copo blanco parece negro.

Garruferos es nombre fingido como propiedad, o clima, de hebrero, con que una mujer hizo creer a su rústico marido que lo blanco parecía negro y lo negro blanco, y uno que parecieron dos, y a la verdad era ella y el amigo lo que le hizo creer por uno y ser ella sola: cuento es vulgar.

Los güesos que acabo de roer no me los des a comer.

Los güéspedes parecen bien por las espaldas.

Los hechos son machos, y las palabras son hembras.

Los hermanos de Trujillo, el uno bellaco y el otro ladroncillo.

Los hidalgos de Ledesma, al candil, de lana la mecha; o el candil seco, de lana la mecha.

Los hijos bastardos, o son del todo buenos, u del todo malos.

Los hijos, buenos son de emborrar y malos de criar.

Los hijos criados, los duelos doblados.

Los hijos de buenos, capas son de duelos.

Que sufren y pasan por todo, y ayudan a otros.

Los hijos de la rollana.

Moteja de hijos regalones y mal criados.

Los hijos del asno.

Por los que chiquitos son hermosos, y de grandes tornan feos.

Los hijos de la zorra, de la raposa, de la mona.

Para decir hijos queridos, y feos, motejándolos de ello.

Los hijos de Marinilla, nunca salen de sabanilla.

Rollones, apoño o boldón, como sorrollón.

Los hijos de Marirrabadilla, cada cual en su escudilla.

Los hijos, son los buenos continuo temor, los malos eterno dolor, y gusto dudoso, cuidado cierto.

Los hijos son los nacidos, las hijas las nacidas.

Véase en *Las hijas*, atrás.

Los hombres ganan la hacienda y las mujeres la conservan.

Los hombres ganan y las mujeres guardan.

Los hombres se encuentran, que no los montes, que no las piedras.

Semejanza del otro: "Las piedras se topan unas con otras, y los platos en el vasar."

Los hombres se topan unos con otros, que no los montes.

Los jelves, madre, malos son de ganarse.

Los jueces deben tener dos ojeras y ambas abiertas.

Para oír entrambas a dos partes.

Los letrados andando, y los ingenios tirando.

Los linajes en unos empiezan y en otros acaban.

Los locos hacen la fiesta y los cuerdos gozan de ella.

Los males, comunicados, son aliviados.

Los más cuerdos hacen mayores yerros.

Los más discretos hacen mayores yerros.

Lo más encomendado lleva el gato.

Los menos, por callar se arrepintieron.

Los mentirosos no ganan más de que no los crean cuando dicen verdad.

Los milagros de Mahoma: para no acabar una escudilla, sacando una sopa meter otra.

Los milagros de Mahoma: sacando una sopa meter otra.

Los mis amoritos,

q'a galeras van,

si ellos me quieren,

q'acá volverán.

Tiene gracia en juntar las palabras que a galeras van, que acá volverán.

Los montes ven y las paredes oyen.
¿Los mosquitos tienen ojos? —Sí,
mis ojos. —¿Pican bien? —Sí, bi bien.
—¿Pican en la palma? —Sí mi alma.
—¿Y en la oliva? —Sí, mi vida.
—¿Quiéreste casar conmigo? —Sí,
que lo digo. —¿Quiéresme dar? —Ni
llegar.

Es juego.

Los mozos de Pedro Gómez, mien-
tras descansan hacen adobes.

Los muertos abren los ojos a los
que vivan.

Entiéndese con la hacienda con que me-
duran los herederos.

Los muertos abren los ojos a los
vivos.

Con el ejemplo de que murieron, y lo
mismo será de nos. El otro dice: "Los que
dan consejos algo ciertos a los vivos, son
los muertos."

Los muertos vayan por muertos y
los vivos hayamos paz.

Los muertos y los idos, presto son
en olvido.

Los nietos son hijos dos veces pa-
ridos.

Los niños de Dios, asad tres torrez-
nos y daldes los dos; no riñáis con
ellos, y no reñirán con vos.

Los niños, de pequeños; que no hay
castigo después para ellos.

Los niños y los locos dicen las ver-
dades.

Hayle en otras lenguas.

Los novios de Hornachos, él llora-
ba por no llevarla, y ella por no ir con
él lloraba.

Los novios de Hornachuelos, él por
no llevarla y ella por no ir con ellos.

Los obreros de Hernandaza, siete
con una capa.

En la E queda "Escuderos de Hernan-
daza, nueve debajo de una manta".

Los ojos allá van donde tienen lo
que han; o lo que aman.

Los ojos se abalanzan, los pies can-
san, las manos no alcanzan.

Los ojos y el gato cerca.

Cuando uno tropieza.

Los padres a yugadas, y los hijos a
pulgardas.

De pulgar, dedo, se dice purgada, o pul-

garada, la medida de su ancho. Dice el re-
frán que la hacienda grande de un padre,
que media y labraba a yugadas, los hijos la
menguan y miden a pulgaradas; que los
hijos, pocos son tales como los padres. Tam-
bién pudo hacerse poca por ser dividida en-
tre muchos; yugada es lo que un día labra
una yunta, que también se llama güebra,
mudado de obra, u ópera.

Los padres y los hijos, por las bue-
nas obras son amigos.

Los parientes enojados, son más en-
carnizados contra sí que los extraños.

Los parientes no son más de cuanto
se tratan.

Los pecados y las deudas, siempre
son más de lo que se piensa.

Los peces de la mar, unos por salir,
otros por entrar.

Los peces de la red, unos por salir,
otros por se meter; o entrar.

Los peces grandes comen a los chi-
cos.

Los peces mayores tragan a los me-
nores.

Los peregrinos, muchas posadas y
pocos amigos.

Los perros de Zorita, cuando no te-
nían a quién, unos a otros se mordían.

Los perros de Zorita, pocos y mal
avenidos; o los canes de Zorita, pocos
y mal avenidos.

En Zorita, fortaleza de Calatrava, te-
nían los Comendadores unos perros vela-
dores y de ayuda contra los moros fronte-
ros. Véase los *Canes*.

Los perros de Zorita, pocos y mu-
cha grita.

Los platos en el vasar se topan unos
con otros.

Los pleitos son como las cerezas: to-
man pocas y vienen muchas tras ellas.

Los pobres mueren ahitos, y de ham-
bre los ricos.

La causa es porque se cree que el rico
enferma de comer y el pobre se enferma de
misericordia y hambre, y así todos le acuden,
con regalos y le hacen comer.

Los pobres son muy liberales.
De palabras.

Los pollos de doña María, ellos que-
rían trigo y ella dábalos cocina; o
ellos querían pan y ella dábales agua
fría.

Los pollos de Marta, piden pan y danles agua.

Los potricos de Buitrago, que siempre van desmedrando.

Los potricos de Corvacera, que van menos cada feria.

Los potros de Corvacera, que donde han de medrar desmedran.

Los primeros a comer, los postreros a hacer.

Los príncipes más quieren ser servidos que aconsejados y advertidos.

Los puercos y hojarascas, no sin causa hacen basicas.

Lo uno y lo otro es causa de tempestad o señal de mudanza.

Los que amores han, en andar se conocen y en pasear.

Los que bien se quieren, cuando se topan, luego se alborotan.

Los que bien se quieren, en la calle se topan, y los que mal, se alborotan.

Los que cabras no tienen y cabritos venden, ¿de dónde les vienen?

Los que dan consejos a los vivos son los muertos.

Los que han ducados, señores son llamados.

Los que no gozan de suegra, no gozan de cosa buena.

Esto contradice a otros refranes de suegras, en lo particular, no en lo general, por algunas buenas suegras que experimentan los yernos y nueras. Los yernos en particular, porque es más ordinario el amor de suegra a yerno que de nuera a suegra.

Los que no tienen compasión excusados ponen al dolor.

Los que no tienen mujer, muchos ojos han menester para guardar su haber.

Los que se hubieren de casar, ellos han de tener qué comer y ellas han de traer qué cenar.

Los que vinieren tomen lo que hallaren.

Los que sucedieren, los herederos.

Los recueros de nuestro lugar, hoy enalbardan, mañana se van.

De los despaciosos y perezosos.

Los refranes son evangelios chiquitos.

Los refranes son hermanos bastardos del Evangelio.

Los refranes viejos son evangelios pequeños.

Los refranes viejos son profecías; o son como profecías.

Los requiebros del asno, del hocico al rabo.

Los ruines y los tizones, nunca bien los compones; o nunca bien se componen; o mal se componen.

Porque son temosos y porfiados, y no se reducen bien a la razón los ruines.

Los sacristanes entre los altares.

Los sandios hacen los banquetes a los sabios.

Los secretos de Mari Martín, que se saben en el otro barrio al maitín.

Los suspiros que salen del corazón le descansan del dolor.

Los tesoros de Venecia.

Para decir tesoros grandes.

Los testigos matan al hombre.

Los tontos huyendo de un peligro dan en otro.

Los tratos andando y los ingenios tirando.

En los oficios hay algunos aumentos que llaman ingenios, y aquí se toma por todo instrumento de ganar.

Los tres dedos escribiendo, ¡cuántos males y bienes han hecho!

Los viejos a la taberna y los mozos a la putería: al revés va el mundo de como debía.

Los viejos en invierno, rabia para entre el fuego.

Son enojosos a los mozos.

Los viejos pueden más, ven más, mandan más.

Porque si han de subir a caballo, o descender, se llevan la silla tras sí; si miran las casas, se les hacen mayores; si mandan no se hace nada, porque no son temidos.

Los yerros del médico encubre la tierra; los del rico, la hacienda.

Los yerros del médico, la tierra los cubre.

Los yerros por amor dinos son de perdonar. Los yerros por amores...

Los yerros se encuentran unos con otros.

Lo tal dispuesto no guarda parentesco; o lo otro dispuesto.

Lozoya lleva el agua y Jarama tiene la fama.

Lucen las galanas con los brazos de las malhadadas.

Luengo y estrecho, como año malo y hambriento.

Lueñe de ciudad, lueñe de sanidad.

Lo que lejos.

Lugar por lugar, Villacastín y el Espinar.

Lumbre (La) del ladrón, dos ascuas y un tizón.

Lumbre hace cocina, que no moza ardida, erguida, garrida.

Lumbre mezquina, sacar de abajo y echar encima.

Lumbre (La) y el amor, no dirán: vete a tu labor.

Luna (La) como quinta, así pinta; o así trinta.

Luna con cerco, agua trae en el cuerno.

Luna con cerco, lo bajo lleno; estrella en medio, lo bajo seco.

Luna (La) cornialta; o seca o mojada.

Luna de enero no tiene aparcero.

Luna de enero no tiene compañero, sino la de agosto, que la da en rostro.

Luna de enero no tiene par, sino la de agosto, que en rostro la da.

Luna de enero y el amor primero.

Luna (La) de Paita.

Por luna muy hermosa y clara. Es refrán de las Indias, y la de Paita es tenida por famosa, porque da en unos arenales que la hacen más clara.

Luna (La) de Salamanca, así es redonda y así es blanca.

Luna en creciente, cuernos al oriente.

Luna en menguante, cuernos adelante.

Luna (La) está sobre el horno. Está la luna sobre el horno.

Dícese dando a entender que uno está borracho, o loco, o con mucho placer.

Luna (La) mercurina, de agua u de neblina.

Vana opinión del vulgo, de luna que co-

mienza el miércoles con aspecto a Mercurio.

Luna que reluces, toda la noche alumbres.

Luna (La) quinta, cual la vieres tal la pinta.

Lunar de enero, no tiene compañero, sino el de agosto, que le da en rostro.

Lunar en el bozo, parece mejor que en otra parte del rostro.

Lunar sobre la ceja, señora después de vieja.

Lunar sobre los dientes, señor de sus parientes.

El lunar allí queda declarado.

Lunar (El) sobre los dientes, señor de sus parientes.

Manera de alabar el lunar que está sobre la boca, adonde parece mejor a la dama que los de otra parte del rostro, y un cantarcillo hay que lo alaba junto a la boca. Señor de sus parientes, dice que es señor y rey de los otros lunares, y que la que le tiene es señora de sus parientes, esto es, estimada y tenida por hermosa de todos. Más misterio entiendo: que el lunar sobre los dientes se entiende por el bozo y barba, señal de varón, y entre hermanas, el varón lleva el mayorazgo y es señor de los parientes; y demás de esto, entiendo el que tiene obras y entendimiento de verdadero hombre, significado por la barba, es estimado y acatado de sus deudos; para significar que un hombre tiene valor decimos que es hombre de barba y pelo en pecho.

Lunes (El) a La Parla, el martes a Paliza, el miércoles a Puñoenrostro, el jueves a Cocea, el viernes a La Greña, el sábado Cierne y masa, el domingo Descansa.

Dice lo que sucede a algunas mujeres por hablar y holgar, que sus maridos las castigan a puñete, palo y coz; alude a hacer los nombres de lugares.

Lunes de Triana, martes de Sevilla, miércoles en la cama, jueves al mercado, viernes a misa, sábado a hacer cuenta y el domingo no hay bocado.

Lunes (El) me levanto, el martes me calzo, el miércoles me visto.

Lunes (El) me levanto y el martes me arremango.

Es de Larones.

Lunes (El) mojo, el martes lavo, el miércoles cielo, el jueves saco, el viernes cierno, el sábado maso, el domingo, que yo hilaría, todos me dicen que no es día.

Contra los que son para poco, y casi nada los ocupa.

Lunes y martes, fiestas muy grandes; miércoles y jueves, fiestas solemnes; viernes y sábado, las mayores de todo el año.

Lunes, y martes, y miércoles, tres; jueves, y viernes, y sábados, seis.